Ellen G. White Estate

ALZA TUS OJOS

ELENA G. DE WHITE

Alza tus ojos

Ellen G. White

1982

Información sobre este libro

Este libro electronic es proporcionado por Ellen G. White Estate. Se incluye en el más amplio de libertadLibros online Colección en el sitio de Elena G. De White Estate Web.

Ellen G. White (1827-1915) es considerada como el autor más traducido de América, sus obras han sido publicadas en más de 160 idiomas. Ella escribió más de 100.000 páginas en una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiados por el Espíritu Santo, que exaltó a Jesús y se refirió a las Escrituras como la base de la fe.

Una breve biografía de Elena G. de White

Sobre la Elena G. White Estate

Para obtener más información sobre el autor, los editores, o cómo usted puede apoyar este servicio, póngase en contacto con el Elena G. de White en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y les deseo la bendición de Dios a medida que lee.

Prefacio

Comenzando en 1953, la Asociación General ha publicado un libro devocional anual en castellano para nuestras meditaciones matinales. Con *Alza tus Ojos,* trece de éstos han sido recopilados de los escritos de Elena G. de White. Durante muchos años, apareció casi semanalmente un artículo de su pluma en la *Review and Herald,* y muchos cientos de artículos fueron publicados en *Signs of the Times* (Señales de los tiempos) y otros periódicos de la iglesia. Los archivos de sus manuscritos y cartas tienen abundante material concerniente a una vida cristiana práctica y muchos consejos para ayudar a la gente a prepararse para encontrar al Señor cuando venga. Aunque su pluma ha permanecido silenciosa durante los años transcurridos desde su muerte en 1915, su valioso consejo contenido en libros, periódicos, correspondencia y manuscritos ha continuado guiando al pueblo de Dios hacia la patria celestial.

A través de los años se han realizado muchas compilaciones nuevas de sus escritos, sobre diversos temas. Generalmente éstas se concentraron en temas específicos y la mayoría de los volúmenes preparados para nuestra inspiración matinal ha seguido esta estructura. No obstante, al igual que *Cada Día con Dios* (el libro devocional para 1980) que ha sido el de mayor venta de todos los libros devocionales adventistas, las selecciones de *Alza tus Ojos*, se han efectuado de cartas y manuscritos escritos o presentados oralmente por la Sra. de White, en la misma fecha designada para que las leamos nosotros. Por ejemplo, la lectura para el 1º de enero fue escrita el 1 de enero de 1886. No se ha seguido un tema central en la selección de estos mensajes, pero se trató en lo posible de que sean alentadores. El material de este volumen es inédito. Aunque fue redactado muchos años atrás, constituye una apropiada admonición para los hijos de Dios en la década del ochenta.

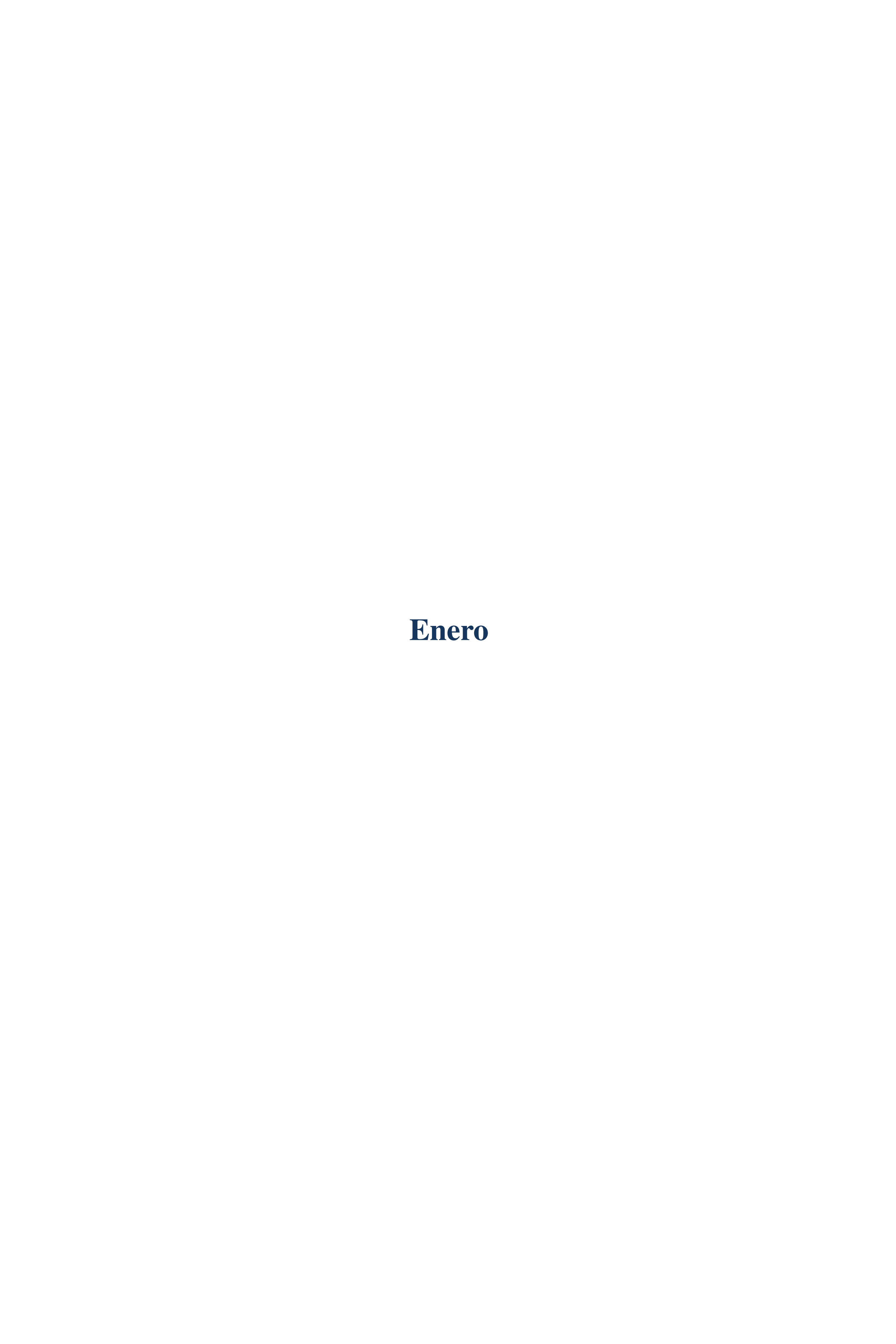
Los setenta años de ministerio público de la Sra. de White fueron también setenta años de ministerio personal. Sus escritos para su familia y amigos fueron mensajes de consuelo y aliento, a veces de reprensión y censura. Sus testimonios a aquellos para quienes Dios le daba un mensaje, siempre fueron transmitidos con amor e interés. Todo su ser estaba colmado de afecto y consideración no sólo por su familia más directa sino también por toda la familia de Dios, y sus escritos ostentan un testimonio silencioso pero inconfundible de la dedicación que rigió su vida.

Algunos nombres de personas a quienes dirigió estas cartas aparecen de tanto en tanto: Jaime White, su esposo; Edson y Emma White, su hijo mayor y la esposa; el Dr. J. H. Kellogg, director médico del Sanatorio de Battle Creek; J. A. Burden, director de sanatorios en Australia y California; el Dr. J. A. Kress, director médico de sanatorios en Australia y Estados Unidos; S. N. Haskell y A. G. Daniells, quienes ocuparon cargos directivos en la obra denominacional. A veces se han extractado porciones de sus diarios como así también de otros manuscritos y sermones. [6]

El manuscrito de este libro se ha preparado en las oficinas del Patrimonio White en la Asociación General y es nuestra oración que las promesas e instrucciones contenidas en este volumen nos ayuden a preparamos para el inminente conflicto final que precede al más glorioso evento de todos los tiempos.

Los Editores

[7]



Enero

Miren hacia el cielo, 1 de enero

Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad. Hebreos 11:16.

Les deseo un feliz año nuevo. El año viejo con su carga de registros, ya pasó a la eternidad. Que cada pensamiento, cada sentimiento, se dedique ahora a recordar el amor de Dios. Rememoremos una a una sus bendiciones...

Las evidencias que tenemos del cuidado y del amor de Dios por nosotros se expresan en las lecciones que Cristo dio a sus discípulos acerca de las cosas de la naturaleza... No debe concentrarse la atención sobre lo deforme, sobre la maldición, sino en las riquezas de la gracia de Cristo que han sido provistas tan abundantemente, de tal manera que podamos vivir en este mundo y realizar nuestra parte en favor de la humanidad y sin embargo, no ser del mundo. Como peregrinos, como extranjeros que anhelamos las cosas brillantes de Dios, el gozo que está por delante, que buscamos una ciudad cuyo artífice y hacedor es Dios, que contemplamos las provisiones hechas en nuestro favor, las mansiones que Jesús ha ido a preparar para nosotros, y que hablamos de ese bendito hogar, nos olvidamos de las molestias y de los incómodos cuidados de esta vida. Nos parece estar respirando la misma atmósfera de ese país mejor, celestial. Nos sentimos aliviados, consolados; pero aun más, nos sentimos gozosos en Dios.

No podríamos conocer los propósitos llenos de gracia de Dios hacia nosotros si no fuera por las promesas, porque solamente a través de ellas podemos saber qué es lo que El ha preparado para aquellos que le aman. Como las flores en el sabio plan de Dios, que están constantemente extrayendo las propiedades de la tierra y del aire para desarrollarlas en los puros y hermosos capullos que exhalan su fragancia para deleitar nuestros sentidos, así debiera ser también con nosotros.

Extraemos de las promesas de Dios toda esa paz, ese consuelo, esa esperanza que desarrollará en nosotros los frutos de la paz, del gozo y de la fe. Y al incorporar estas promesas en nuestra propia vida las introducimos también en las vidas de otros. Por lo tanto, apropiémonos de estas promesas... Ellas son como las preciosas flores del jardín de Dios. Deben despertar nuestra esperanza y expectativa, y conducirnos a una firme fe y confianza en Dios. Deben fortalecernos en la tribulación y enseñamos las preciosas lecciones de la confianza en Dios. En estas preciosas promesas El retrocede a la eternidad y de allí nos da un resplandor de ese mucho más abundante y eterno peso de gloria. Estemos, entonces, quedos en Dios. Confiemos calmadamente en El y alabémosle porque nos ha mostrado tales revelaciones de su voluntad y propósitos para que no fundamentemos nuestras esperanzas en esta vida sino que mantengamos la mirada hacia arriba, a la herencia de luz, a fin de ver y percibir el asombroso amor de [14] Jesús.—Carta 27, del 1 de enero de 1886, dirigida al Dr. J. H. Kellogg y Sra.*

*Año bíblico: Génesis 1-3.

La necesidad de una reforma, 2 de enero

Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. Romanos 6:22, 23.

Pablo sintió que los requisitos del Señor deben ser obedecidos y sus juicios evitados. Como él, debemos esforzamos al máximo para tener la corona de la vida, que dará eterno honor a cada vencedor. No debemos contentamos con vivir vidas inútiles.

¿Qué es la humildad? Es ese sentimiento de pecaminosidad e indignidad que nos conduce al arrepentimiento. Necesitamos estar convencidos de la malignidad de una enfermedad antes de sentir la necesidad de ser curados. Aquellos que no captan la pecaminosidad del pecado no están en condiciones de apreciar el valor de la expiación y la necesidad de ser limpiados de todo pecado. El pecador se mide a sí mismo por sí mismo y por aquellos que, como él, son pecadores. No contempla la pureza y la santidad de Cristo. Pero, cuando la ley de Dios impone convicción a su corazón, dice con Pablo: "Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí". Romanos 7:9...

Dios creó al hombre para su gloria. No soportará, no puede soportar la presencia del pecado en su dominio. Si en la iglesia hay individuos que están pecando voluntariamente contra Dios, hay que echar mano de todo medio posible para llevarlos al arrepentimiento. Si no se hace esto se deshonra el nombre de Dios. El es demasiado puro para aprobar la iniquidad...

El pecado de Adán podría ser considerado por las iglesias de hoy como un simple error, que debería ser perdonado inmediatamente y no pensarse más en él. Pero la norma de Dios es elevada y su Palabra inmutable, y por eso todas las prácticas egoístas y codiciosas son una abominación ante su vista. Los corazones de los creyentes necesitan ser purificados, santificados, refinados, ennoblecidos...

Miren hacia arriba, mis hermanos. ¿Ha perdido el Evangelio su poder para impresionar los corazones? ¿Es debido a que la influencia regeneradora del Espíritu de Cristo ha muerto, que los corazones no son purificados, santificados y preparados por el Espíritu Santo? No, la espada del Espíritu, la Palabra del Dios viviente, está todavía con nosotros; pero debe ser esgrimida con ahínco. Usémosla como lo hicieron antaño los santos de Dios. Mediante su poder viviente y vivificante se abrirá camino a los corazones...

El Señor nos invita a realizar una reforma en nuestras vidas... Cuando la iglesia despierte se harán cambios decididos. Los hombres y las mujeres se convertirán y estarán de tal manera llenos del Espíritu de Dios que irán de país en país, de ciudad en ciudad, proclamando el mensaje de verdad. Con los corazones rebosando de ferviente amor por las almas abrirán sus Biblias y presentarán la Palabra, el "escrito está". Dondequiera vayan suscitarán un pueblo que pueda estar en pie en el día del Señor. La sencillez de estos humildes obreros será su fortaleza, porque los ángeles de Dios obran con los que son humildes y obedientes.—Manuscrito 2, del 2 de enero de 1900, "La necesidad de una reforma".* [15]

*Año bíblico: Génesis 4-7.

Vencedores mediante Cristo, 3 de enero

Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. 1 Juan 5:4.

Necesitarnos acercarnos a nuestro Ayudador, quien es la sabiduría infinita. El es nuestro Pastor y nuestro gran Médico misionero, y conoce las estrecheces por las que tendrán que pasar sus creyentes sobre esta tierra... Fue tentado en todas las cosas como nosotros también lo somos. No nos olvidemos que Cristo debió enfrentar al tentador y que cuando lo hizo, nuestro Salvador llevaba sobre sí la semejanza de la humanidad. El es nuestro Restaurador, el Perfeccionador de su pacto con instrumentos humanos que dependen de El como su Príncipe y su Redentor.

Cristo venció como Hombre impecable, no caído, perfecto. Como Mesías obtuvo la victoria sobre las tentaciones de! enemigo, haciendo posible que nosotros venzamos como El venció. Debemos triunfar en cada encuentro que tengamos con el enemigo. Seremos vencedores al participar de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que está en el mundo por la concupiscencia. Cada victoria que El obtuvo en su humanidad hace posible que nosotros, recibiéndole y creyendo en El, ganemos la victoria. "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". Juan 1:12. Cada victoria que El obtuvo en su humanidad nos garantiza que sus frutos serán genuinos. Cada asalto en el que Satanás es vencido marca una victoria para la humanidad...

La liberación del pueblo de Dios y sus misericordias para con él en las pruebas pasadas deben ser recordadas como una seguridad de lo que hará por nosotros en nuestras emergencias presentes y futuras si confiamos en El. Cualesquiera hayan sido sus experiencias, si se entregan a Dios de todo corazón, con humildad y contrición, El los recibirá. A todos los que por la fe reciben a Cristo como su Salvador personal, les dará poder para llegar a ser hijos e hijas de Dios victoriosos. Llegan a ser participantes de la naturaleza divina, y captan plenamente su misericordia y la gracia de su Santo Espíritu...

Que nuestras oraciones asciendan a Dios con toda humildad. Que confesemos y abandonemos nuestros pecados con corazones humildes y contritos por medio de la gracia que Cristo vino a impartir al mundo. El Señor comprende, porque todas las cosas secretas le son conocidas. Ninguna mala acción puede realizarse sin que Dios comprenda cada fase de la tentación...

En los evangelios Cristo hizo frecuente referencia al gran conflicto que había tenido con Satanás al comienzo de su ministerio. Constantemente hace referencia al reino de Satanás en oposición al reino de Dios. Asegurémonos de estar del lado del Señor.—Carta 14, del 3 de enero de 1906, dirigida al Dr. D. H. Kress y Sra.[*]

[16]

[*] Año bíblico: Génesis 8-11.

En busca de la verdad, 4 de enero

Pero el fundamento de Dios, está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. 2 Timoteo 2:19.

Oren por el otorgamiento del Espíritu Santo y crean que es para Uds... Escudriñen sus corazones y preparen el vaso para la recepción del Espíritu Santo. No se sientan satisfechos con su experiencia presente. Caven en forma más profunda y aún más, en la mina de la verdad. El Salvador está dispuesto a enseñar a todos aquellos que estén deseosos de aprender de El...

Es el privilegio de cada creyente llegar a poseer la naturaleza de Cristo, una naturaleza muy por encima de la que Adán perdió por su transgresión. El que contempla al Hijo por la fe y cree en El, es obediente a los mandamientos de Dios y en esa obediencia encuentra la vida eterna... No tendrán una experiencia religiosa firme a menos que caven profundo y edifiquen su casa sobre la roca...

Satanás obrará por medio de hombres que se dejen moldear, encegueciendo las facultades de la percepción, paralizando los sentidos con la comodidad egoísta y el amor al mundo y, a menos que reciban un mensaje especial directamente del Cielo, no percibirán su peligro.

La naturaleza humana es vacilante. Los hombres captan la verdad con su capacidad de percepción, pero rehúsan apartarse del mundo. No consienten en ser el pueblo especial de Dios. Conocen la verdad de la Biblia pero no desean obedecerla y se apartan de ella. Ejercitan su incredulidad y las tinieblas descienden sobre sus almas. Por haber escogido su camino se los deja para que sean llenados con sus propias inclinaciones. La verdad es insultada, Cristo es ignorado y su suerte será la perdición, a menos que retomen y se arrepientan.

Mientras estas influencias opositoras actúan para apartar de la verdad, para apartar de la convicción y del cielo y conducir al amplio sendero de la gratificación, los instrumentos de Dios trabajan para salvar a las almas que están a punto de perecer. Después de luchar con Dios en oración, pónganse la armadura y trabajen fervorosamente por la conversión de las almas. Que los hombres vean que la verdad no es para Uds. una chanza sino una realidad eterna. Pero tendrán que actuar con principios como nunca antes lo han hecho. Esparzan la semilla de la verdad a manos llenas. Siembren junto a todas las aguas. No tengan límites prescriptos que no pasarán, antes bien trabajen con todos los poderes que Dios les ha dado. Entonces la gente los conocerá como personas que creen en la verdad y para quienes ésta es una realidad. Que su fe no falle. Hagan que su mente llegue a la decisión de liberarse de toda pereza e inacción... Aférrense con firmeza. No dejen medio alguno sin probar. Trabajen, velen y oren. Caminen humildemente con Dios.—Carta 6, del 4 de enero de 1900, dirigida a un profesor de Biblia y su esposa.* [17]

* Año bíblico: Génesis 12-15.

El Espíritu Santo armoniza con la palabra, 5 de enero

Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí. Juan 15:26.

Es un precioso privilegio que se nos encargue la obra de Dios, y ser así sus colaboradores. El Espíritu Santo siempre conduce hacia la Palabra escrita y llama la atención a la gran norma de justicia. Recibir la honra de Dios que otorga el privilegio de testificar por la verdad es algo maravilloso...

Aquellos en cuyos corazones mora Jesús por la fe, han recibido realmente el Espíritu Santo. Cada individuo que recibe a Jesús como su Salvador personal, ciertamente recibe también el Espíritu Santo a fin de ser su Consejero, su Santificador, su Guía y su Testigo. Cuanto más estrechamente camine el creyente con Dios, más claro será su testimonio, y como resultado seguro, será más poderosa la influencia de su testimonio del amor del Salvador sobre otros y más evidencia dará de que valora la Palabra de Dios. Esta es su comida, lo que satisface su alma sedienta. Valora el privilegio de conocer la voluntad de Dios en su Palabra.

Algunas almas que pretenden ser creyentes han descuidado la Palabra de Dios y se han apartado de ella. Han menospreciado la Biblia, el maravilloso Libro guiador, el verdadero Escudriñador de todas las ideas, y pretenden tener el Espíritu para enseñarles, de manera que consideran innecesario escudriñar las Escrituras. Todos ellos están prestando oído a los sofismas de Satanás, porque el Espíritu y la Palabra armonizan, tal como lo dicen las Escrituras: "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto es porque no les ha amanecido"... Isaías 8:20.

El Señor los ama y sus ángeles guardianes están a su lado. Si ustedes son hacedores de la Palabra obedecerán las instrucciones de Jesucristo. En nuestra propia fortaleza somos completamente débiles, pero cuando ponemos toda nuestra confianza en Jesús somos guardados por su poder, porque es plenamente capaz de guardar a toda alma en El. El peligro al cual está expuesta toda alma es muy grande.

El gran adversario de Dios y enemigo del hombre se mantiene vigilante para encontrar una oportunidad de sorprendemos con la guardia baja. Jesús nos amonesta acerca de nuestro peligro y nos advierte contra el astuto enemigo. Repetidamente coloca delante de nosotros el deber de mantenemos siempre vigilantes y en oración, a fin de no caer en tentación. Crean en Jesús. Confíen en Jesús con una fe viviente y constante, y confíen en El para que los guarde y los salve. Están asidos de Uno que es poderoso para salvarlos, y por tanto tiempo como se sometan para ser conducidos por El, para aprender de El y confiar en El, los guardará sin caída. Y si se encarga de protegerlos, es una defensa segura.—Manuscrito 1, del 5 de enero de 1894, "El Espíritu Santo armoniza con la Palabra".[*]

[18]

[*]Año bíblico: Génesis 16-19.

Luz versus tinieblas, 6 de enero

Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo. Efesios 4:31, 32.

La gran controversia que se está desarrollando en el mundo entre el Príncipe de la luz y el príncipe de las tinieblas, es más aguda hoy que en cualquier período de la historia de esta tierra. Recuerden que dondequiera se pongan en marcha planes para hacer avanzar la causa de Dios en el mundo, Satanás estará allí para contrarrestar, si fuera posible, la obra de nuestro misericordioso Padre celestial... Echará mano de toda ventaja posible que le den para controlar las mentes...

El pueblo de Dios, rescatado del fuego por Jesucristo, es consciente de su pecaminosidad y se siente humillado y avergonzado. Dios contempla y acepta este arrepentimiento, y percibe su tristeza por el pecado que no pueden eliminar ni limpiar por sí mismos. Pero a medida que oran, sus plegarias son escuchadas y por eso Satanás se mantiene cerca para resistir a Cristo. Puesto que Cristo oye sus oraciones, intercede por los santos de acuerdo con la voluntad de Dios. Regenera al pecador y escribe la palabra “perdonado” junto a sus nombres. Esto excita a Satanás a resistir. Trata de interponerse entre Cristo y el alma arrepentida y creyente. Trata de arrojar su sombra diabólica delante de esa alma para desalentarla de la fe y anular todo efecto de las palabras de Dios...

Si Satanás logra colocarse entre el alma y Jesucristo, se eclipsan el amor, la aceptación y el perdón de Cristo, y el hombre estará constantemente tratando de confeccionar un manto de justicia para cubrir su deformidad y pecado, cuando Cristo desea que acuda a El tal como es y crea en El como su Salvador personal. En su tierno amor, el Padre perdonador saca su mejor manto para vestir a su hijo que regresa...

Satanás es un enemigo vigilante e incansable que no duerme. Sabe que tiene poco tiempo y obrará hasta el fin mediante toda clase de engaño para atraer a las almas a su trampa y arruinarlas. Tengo un mensaje para Uds.: “Velad y orad, para que no entréis en tentación”. No permitan que el diablo se interponga entre Uds. y Cristo, pues de lo contrario les gustarán las cosas que son de los hombres y no de Dios. Si su fe es genuina producirá obediencia. Dios no nos ordena que hagamos algo que no podemos hacer. Otorgará fortaleza a cada alma creyente y confiada...

Alimenten el amor de Jesús en el corazón y respétense unos a otros, porque Cristo dio su vida por Uds. Toda alma es preciosa a la vista de Dios. Es algo maravilloso ser recordados y protegidos cada hora por El.—Carta 7, del 6 de enero de 1894, dirigida a la tripulación del barco **Pitcairn**.* [19]

*Año bíblico: Génesis 20-22.

¿Dónde invertiremos? 7 de enero

Sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. Mateo 6:20, 21.

Las especulaciones financieras son trampas de Satanás colocadas para atrapar almas. En todas las transacciones financieras la única salvaguardia del hombre es el amor y el temor de Dios. Se ven en nuestro mundo de hoy las mismas prácticas deshonestas que prevalecieron antes que el diluvio barriera la corrupción moral de la tierra, y que también prevalecieron en Sodoma antes que el fuego proveniente del cielo consumiera a sus malvados habitantes. Satanás embarga las mentes de los hombres con perspectivas ensoñadoras de grandes ganancias; y en su codicia, los que ceden dicen cosas que son definidamente faltas de veracidad. Dios y la verdad quedan olvidados...

Dios desea que sus siervos eviten toda especulación. Satanás puede prepararles el camino haciendo que su primera inversión resulte exitosa, pero, ¡oh! ¡cuán amargo será el resultado final! Si el cristiano profeso tiene éxito en su primera especulación, su ruina es casi segura. Se entra atropelladamente en proyectos visionarios a medida que los que los proyectan los presentan como empresas promisorias, que según ellos declaran, pagarán con creces todo dinero invertido. De esta manera hombres buenos resultan fascinados y engañados...

Los que conocen la verdad, en vez de meterse en especulaciones, consigan un empleo firme y honesto mediante el cual puedan ganar lo necesario en una forma que glorifique a Dios. Los que estimulan la sed por la especulación extinguirán de esta forma la luz que Dios ha dado para guiar rectamente sus pies. Al hacer dinero fácilmente lo gastarán en forma imprudente, y su prodigalidad llegará a ser su ruina. A fin de mantener sus hábitos de indulgencia egoísta, deberán continuar ganando dinero rápidamente. El esfuerzo por hacer dinero con rapidez suficiente para cubrir sus despilfarros, atrae a muchos al infierno del juego...

Mi oración a nuestro Padre celestial es: Señor, permite que la luz clara resplandezca. La Palabra de Dios, cuando se estudia cuidadosamente y con oración, mantiene a los hombres en un correcto equilibrio. En ella encontramos claramente definido el camino de Dios. Ninguno que escudriña con sinceridad la Palabra andará en tinieblas. Pero no podemos arrojar a un lado la luz que Dios envía y caminar al mismo tiempo en sus rayos. Para ser realmente cristianos, debemos ser cristianos en todas las cosas, revelando sus virtudes y haciendo sus obras. La verdad es nuestra salvaguardia. Implantada en el corazón por el Espíritu Santo, nos capacitará para ver claramente la diferencia entre lo que es correcto y lo que es incorrecto.—Manuscrito 26a, 1890, "Una advertencia contra [20] la especulación financiera".*

*Año bíblico: Génesis 23-25.

La oración y la práctica deben ir juntas, 8 de enero

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. Juan 15:5.

Maravillosas oportunidades se abren delante del instrumento humano a fin de que pueda comprender las riquezas insondables de la sabiduría de Dios. En esta obra, que nada menos que el poder divino puede realizar, nada puede perfeccionarse sin la cooperación del instrumento humano. Entonces lo divino y lo humano se combinan, como en la vida del Hijo de Dios... Ningún estímulo se ofrece al rebelde o al presuntuoso. La jactancia vanagloriosa ofende a Dios, pero la confianza que es fruto de un corazón contrito, será bendecida por El...

El cristiano sincero, al aceptar la gracia, siente que su éxito depende enteramente de Cristo. Aquí está la fuente de energía divina. No se esfuerza por presentar méritos propios; no tiene fidelidad para presentar ante el Cielo. Siente su propia debilidad e ineficacia, y está convencido de que su carácter debe ser transformado. La humillación y abnegación revelan que el alma ha contemplado a Cristo. El corazón que fue llevado al arrepentimiento por el Espíritu de Cristo actuará sobre la base de principios. Es participante de la naturaleza divina... En su vida diaria y conversación representará el carácter de Cristo...

¿De qué nos serviría cultivar la altivez de espíritu y orar al mismo tiempo por humildad? ¿Cuál sería el beneficio de buscar ansiosamente la amistad y el aplauso del mundo, y orar al mismo tiempo por los afectos celestiales? ¿Cuál sería el beneficio de tolerar un temperamento apasionado y pronunciar palabras no cristianas, y orar al mismo tiempo por la mansedumbre de Cristo? Esto no es velar en oración. En la carencia de la fe que obra por el amor y purifica el alma yace el secreto de la oración no contestada...

Les digo en el nombre del Señor: si la iglesia se levantara en la fortaleza de Dios para enfrentar sus responsabilidades, consagrando a Dios toda facultad, el Espíritu de Dios sería derramado en rica abundancia. Esta obra será el resultado de la fervorosa cooperación de los instrumentos humanos con los divinos...

Algunos que profesan ser cristianos necesitan una conversión genuina. Desean ser aceptados por Dios y oran ocasionalmente pidiendo serlo. Sin embargo, por su deseo de ganancias, por satisfacer su mundanalidad y egoísmo, por robar a Dios, ellos mismos se alejan de El. La maldición de Dios pende sobre ellos por su egoísmo y sus concupiscencias mundanas. Sus oraciones serán totalmente vanas a menos que cumplan con las condiciones especificadas en la Palabra de Dios.

La experiencia incierta de muchos profesos cristianos -que pecan y se arrepienten y continúan en esa condición espiritual empequeñecida- es el resultado de la mundanalidad y la impiedad en la vida. Se provee la gracia salvadora de Cristo para la vida diaria. Cristo no vino a salvar a los hombres en sus pecados, sino de sus pecados. Los principios de la verdad, albergados en el corazón, santificarán la vida.—Manuscrito 35, del 8 de enero de 1893, “Obra de publicaciones”.[*] [21]

[*]Año bíblico: Génesis 26, 27.

Dios está atento para escuchar, 9 de enero

Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados. Isaías 57:15.

Cuando un hombre tome en sus propias manos las riendas para conducir e impulsar la obra de Dios, recibirá su paga, porque aquélla se verá afectada por terribles equivocaciones. La razón se anubla, aun frente a la grandeza de la luz, a menos que el instrumento se coloque bajo el yugo de Cristo. Satanás inventará cada día algún plan, cuando piense que puede brindar una mano de ayuda para sembrar sus malezas entre el trigo. El vicio no ha de ser mezclado con la virtud, y debe proclamarse en tono inconfundible, ahora mismo, mientras se está realizando la obra misionera: "Salid de en medio de ellos y apartaos dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré". 2 Corintios 6:7. Dios está obrando ahora en favor de su pueblo, pero cuántos hay que no distinguen la obra de Dios de una obra extraña.

Descorriendo el velo que oculta la gloria de Dios, se lo ve en su lugar, sublime, santo y elevado, no en un estado de soledad sino rodeado por diez mil veces diez mil y miles de miles de seres santos y felices, todos aguardando llevar un mensaje, cumplir sus órdenes. El cielo entero se halla en comunicación activa con cada parte del universo a través de una variedad de canales; y el Santo está atento, inclinándose desde su trono para escuchar cada sonido que se pronuncia, observando los movimientos de cada influencia terrenal. Allí se ve al Ser más elevado condescendiendo con el más humilde, aprobando o condenando cada acción que se realiza.

Está interesado en los oprimidos y envía mensajeros para ocuparse de la obra relacionada con el Evangelio en beneficio de los seres que han corrompido su mente y sus pensamientos, a fin de conectarlos con la verdad y la justicia. A menos que lleguen a ser rectos, contaminarán a otros. Hay una obra que debe ser hecha en nuestro mundo, pero si el camino del Señor no se sigue con precisión a fin de colocarlos en la senda de la vida mediante la conversión, hay razón para sentirse preocupados de que Satanás se interponga para dominar a los pecadores a quienes nuestras instituciones tratan de ayudar.

Satanás está empeñado en la perdición de las almas por las cuales Cristo murió. En nuestro celo por hacer la obra del Señor, debemos aseguramos de que no estamos caminando delante de Cristo, en lugar de hacerlo detrás de El.—Carta 171, del 9 de enero de 1900, dirigida a Edson y Emma White.[*] [22]

---

[*] Año bíblico: Génesis 28-30.

Contemplen el modelo, 10 de enero

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. 2 Corintios 4:16.

Hay un poder para el bien en el intelecto, si éste se conforma a la mente de Cristo y es santificado y controlado por el Espíritu de Dios. Pero el intelecto por sí solo no puede proporcionar idoneidad para el cielo ni capacitamos para alcanzar la norma divina. Si el hombre ha de ser como Dios quiere que sea, debe tener un carácter puro y noble. El derecho que se tiene de pretender ser hombre, está determinado por el uso que se haga del intelecto. Antes que un hombre pueda ser reconocido como colaborador con Dios, debe abandonar la confianza en sí mismo que demanda mucho y da poco...

Los seres humanos no tienen el derecho de pensar que hay un límite para los esfuerzos que han de hacer en reflejar la bondad y el amor de Dios en la obra de salvar almas. ¿Se cansó Cristo alguna vez en su obra de salvar almas? ¿Se apartó alguna vez de la senda de la abnegación y del sacrificio? Cuando los miembros de iglesia introduzcan en sus vidas la abnegación que Cristo manifestó en la suya, cuando ejerzan los esfuerzos continuos y perseverantes que El ejerció, no tendrán tiempo ni inclinación para introducir en su experiencia las hebras falsas que echen a perder el diseño...

Debemos vigilar, trabajar y orar, y no dar nunca ocasión para que el yo obtenga el dominio. Debemos estar listos, mediante la vigilancia y la oración, para lanzamos a la acción en obediencia al mandato del maestro. Dondequiera veamos que una tarea está esperando que se la haga, debemos tomarla y hacerla, contemplando constantemente a Jesús.

La abnegación significa mucho. Significa negarse a los deseos naturales y a la disposición natural. Significa negarse a la inclinación a encontrar faltas y acusar...

Por amor a Cristo, velen y oren, y durante el año al cual acabamos de entrar, esfuércense para evitar toda palabra áspera. Resuelvan no hablar palabras que arrojen una sombra sobre la vida de otros. No se detengan a preguntar a quienes los rodean si aprecian sus esfuerzos abnegados. Abran las ventanas hacia el cielo. Piensen en Cristo, y traten de complacerle...

Satanás usará toda treta posible para asemejarlos a él y apartarlos de Aquel que dio su vida por ustedes. Mas los ángeles lucharán por lograr el dominio de sus vidas. Si no tienen toda la armadura de Dios, serán derrotados. ¿Ocurrirá esto con Uds., o firmarán el voto de que no serán intemperantes en palabras o en espíritu, y que mantendrán siempre el Modelo divino ante Uds.?

El apóstol no dio esta advertencia sin un propósito. Todos debiéramos sentir que es nuestro deber mantenemos en nuestro puesto vigilándonos a nosotros mismos, no sea que los instrumentos del mal, guerreando contra nosotros, tengan éxito en llevamos a decir y hacer aquello que complazca al enemigo.—Carta 11, del 10 de enero de 1905, dirigida a los hermanos reunidos en concilio en Nashville.* [23]

*Año bíblico: Génesis 31-33.

La elección es nuestra, 11 de enero

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente. Apocalipsis 22:17.

La obra de su salvación y la mía depende enteramente de nosotros, porque depende de nosotros el que aceptemos la provisión hecha en nuestro favor. Dios hizo por nosotros todo lo que podía hacerse. Cristo lo compró con su propia sangre. Pagó el precio por su rescate a fin de que pudiese estar unido con Dios y separado del pecado y los pecadores. Cuando se entrega el corazón a Jesús, el Espíritu Santo trabaja en él con poder renovado. Pero a fin de que podamos ser colaboradores con Dios, debe haber de nuestra parte una entrega completa a Dios. Debemos consagrarnos a El con todas nuestras fuerzas, poniendo en ejercicio cada fibra espiritual y trabajando para Cristo como fieles soldados...

La ley del deber a Dios es suprema. Reclama autoridad sobre la razón y la conciencia, sobre los talentos y las posesiones. No admite rival, y ni por un solo momento disminuye sus elevadas demandas. No entra en compromiso con ningún poder terrenal opresivo. En cada acto del deber estamos escondidos en Cristo. Nos extendemos más allá de nosotros mismos, más allá del angosto panorama del egoísmo y la gratificación temporal. La obediencia a Dios coloca al alma en armonía con las más altas leyes del universo. Imparte dignidad y verdadera grandeza a la más humilde ocupación que Cristo puede dirigir. Corona la más baja posición en la vida con los más altos honores, poniendo al hombre en relación con Dios y ligando sus intereses con los planes y propósitos que existen en la mente del Infinito desde la eternidad.

El Señor Jesús pagó el precio por Ud., no para asegurar su mero asentimiento a la verdad, sino para que rinda un servicio de corazón. El desea el homenaje de su alma. Ud. no puede dejar de creer que debe hacer la voluntad de Dios. No puede liberarse de las exigencias del deber más de lo que puede escapar de la presencia de Dios. Sólo al obedecerle conocerá la verdadera felicidad...

Le suplico que abra la puerta de su corazón y permita que el Salvador entre. Déle todo su corazón; lo ha comprado. Tenga siempre presente que es Ud. el que debe escoger. Dios no fuerza la voluntad. Lo ha elegido y lleva grabado su nombre en la palma de su mano. ¿No se entregará plenamente a El? El tiempo es corto. No tiene un momento que perder en vacilaciones. La Palabra divina está en sus manos para ser lámpara a sus pies y lumbrera en su camino.—Carta 21a, del 11 de enero de 1893, dirigida a N. D. Faulkhead, tesorero de Echo Publishing House, en el tiempo cuando estaba relacionado [24] con sociedades secretas.*

*Año bíblico: Génesis 34-36.

Cristo, el poderoso sanador, 12 de enero

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Mateo 11:28.

Cristo empleó todos los medios posibles para cautivar la atención del impenitente. Cuán tierno y considerado fue en su trato con todos. Anhelaba romper el encanto de la infatuación sobre los que estaban engañados por los agentes satánicos. Anhelaba dar perdón y paz al alma contaminada por el pecado.

Cristo fue el poderoso Sanador de toda enfermedad espiritual y física. ¡Mire, oh mire, al compasivo Redentor! Contémplelo con el ojo de la fe caminando por las calles de las ciudades, reuniendo en su derredor a los débiles y cansados. Los seres humanos desvalidos y pecaminosos se agolpaban a su alrededor. Vea a las madres con sus enfermos y agonizantes pequeños en los brazos tratando de abrirse paso a través de la multitud a fin de ser advertidas y recibir el toque sanador. Permita que el ojo de la fe se posesione de la escena. Observe a las madres tratando de llegar a El, pálidas, cansadas, casi desesperadas, pero determinadas y perseverantes, sosteniendo en sus brazos su carga de sufrimiento.

Mientras estas personas anhelantes son empujadas hacia atrás, Cristo avanza hacia ellas paso a paso, hasta llegar a su lado. Lágrimas de alegría y esperanza fluyen libremente porque la atención de Jesús se dirige hacia ellas, y en sus ojos ven expresada la más tierna compasión y amor tanto por las debilitadas madres como por los dolientes niños. Las invita a tener confianza, diciendo: "¿Qué puedo hacer por ti?" La madre entre sollozos expresa su gran anhelo: "Señor, sana a mi hijo". Había manifestado su fe abriéndose paso hacia El, aunque no sabía que El se estaba dirigiendo hacia ella. Cristo toma al niño en sus brazos. Pronuncia la palabra, y la enfermedad huye ante su toque. La palidez de muerte desaparece. La corriente de vida fluye a través de sus venas. Los músculos reciben vigor.

Dirige a la madre palabras de consuelo y paz, y entonces otro caso tan urgente como el anterior se presenta ante El. La madre pide ayuda para ella y su hijo, porque los dos están padeciendo. Con prontitud y gozo Cristo ejerce su poder vivificante, y ellos alaban y dan honor y gloria a su nombre que hace cosas maravillosas.

Ninguna mirada de enojo en el semblante de Cristo alejaba al humilde suplicante de su presencia. Los sacerdotes y gobernantes trataban de desanimar a los sufrientes y necesitados diciéndoles que Cristo sanaba a los enfermos por el poder del demonio. Pero su obra no podía ser detenida. Estaba determinado a no abandonarla ni desanimarse. Sufriendo El mismo privaciones, viajó a través del país que fue escenario de sus labores prodigando sus bendiciones y tratando de alcanzar los corazones endurecidos.—Carta 31, del 12 de enero de 1898, dirigida a Urías Smith, por mucho tiempo redactor de la **Review and Herald**.* [25]

*Año bíblico: Génesis 37-39.

La verdad, un principio permanente, 13 de enero

Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios. Colosenses 1:10.

La verdad de Dios, revelada en su Palabra, es un principio viviente y permanente. No debe ser considerada como una influencia *entre* muchas otras, sino que debe estar *sobre* todas las otras. Ejercerá poder en la vida y la conducta hasta que todo el ser sea asimilado a la imagen del Modelo perfecto, y el agente humano sea completo en Cristo Jesús. “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él”, no en uno mismo, no en las ideas de los hombres, sino “en él, y confirmados en la fe. así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias. Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo”. Colosenses 2:6-8.

El mayor peligro para Uds. consiste en que no vean la necesidad de contemplar el carácter de Cristo con el propósito de imitar su vida y conformar sus caracteres al de El. Debe verse una marcada diferencia entre los de Uds. y el que se manifiesta en el mundo. “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad”. Colosenses 2:9, 10.

Las sublimes verdades de la Biblia son para nosotros individualmente; para regir, guiar y controlar nuestra vida, porque ésta es la única manera mediante la cual Cristo puede ser representado adecuadamente ante el mundo; mediante la gracia y hermosura del carácter de todos los que profesan ser sus discípulos. Nada menos que un servicio de corazón será aceptable para Dios. El requiere la santificación del ser entero: cuerpo, alma y espíritu. El Espíritu Santo implanta una nueva criatura y modela el carácter humano mediante la gracia de Cristo, hasta que la imagen de Jesús es perfecta. Esto es verdadera santidad...

El espíritu que Uds. manifiestan, sus palabras e influencia, causan impresiones en las mentes de otros. Si la atmósfera que rodea el alma es mala, será como una malaria espiritual que envenenará a los que estén alrededor. Pero es beneficioso para el alma tener una atmósfera que sea para otros sabor de vida para vida. Cuando el ser está lleno de la verdad que obra por el amor y purifica el alma, lo impregna una atmósfera celestial. “El que anda con sabios, sabio será; mas el que se junta con necios será quebrantado”. Proverbios 13:20. Toda alma que pretende creer la verdad debiera manifestar justicia de carácter, devoción a Dios, pureza de propósitos y representar el carácter de Cristo en una vida ordenada y una santa conversación.—Carta 70, del 13 de enero de 1894, [26] dirigida a los “Hermanos en posiciones de responsabilidad en la Review and Herald”.*

*Año bíblico: Génesis 40-42.

El perfume del carácter de Cristo en ustedes, 14 de enero

Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. 2 Corintios 2:14.

No hay esperanza de éxito para ninguna organización religiosa en la que se cultive el espíritu de crítica como arte refinado bajo el nombre de discernimiento espiritual. Sería mucho mejor que los hombres fueran ciegos para con las faltas de otros, antes que estar inspirados por un espíritu astuto e inquisitivo que busca defectos en aquellos a quienes el Señor ama y por medio de los cuales obra. Todos necesitamos humillarnos y no tener una idea exaltada de nosotros mismos.

La mayor tristeza que he soportado fue causada por la falta de unidad y amor entre los hermanos. En palabra, en espíritu y en la vida toda, debemos manifestar a Cristo, y no las ideas y conceptos peculiares del yo. Por éstos muchos han sido estorbados y han llevado una carga durante toda su vida sin saber cuál era el problema.

Pierdan de vista a todos los demás, excepto a Cristo. Deseamos tener a Cristo en nosotros y Cristo desea habitar en nuestro corazón. Somos todos humanos y falibles, y a menos que El se forme dentro de nosotros como la esperanza de gloria, cometeremos grandes equivocaciones al evaluar a nuestros colaboradores de acuerdo con nuestro propio modelo y medida. Dios ve por debajo de la superficie. Ve todo lo bueno y nota también todo lo malo. Dejen, entonces, la obra de juzgar a sus hermanos por cuenta de Dios.

Preocúpense por los jóvenes que están ahora formando sus caracteres, conversen con ellos y ayúdenles en todo lo que les resulte posible. Que nadie eduque a los jóvenes en la ciencia de detectar faltas. No permitan que los jóvenes los escuchen hablar de las faltas de los que no se ajustan a sus ideas. Los jóvenes son servidores de Cristo y se los debe cuidar y animar para que desarrollen pensamientos buenos, puros y santos. No necesitan lecciones de malas sospechas. Satanás está siempre listo para instruirlos en esa dirección. Enséñenles a ser amables, a respetarse y amarse unos a otros como Cristo nos ama.

Retengan el perfume del carácter de Cristo en sus palabras y acciones. Que las quejas y murmuraciones terminen para siempre. Entonces sus corazones reflejarán los rayos del sol de justicia de Cristo. Dios los bendecirá y los hará una bendición.

Es el carácter, no la colocación de nuestros nombres en los libros de la iglesia, lo que nos hace cristianos. Qué manifestaciones aparecerán cuando Cristo, morando en el corazón, se refleje en los rostros de aquellos que lo aman y guardan sus mandamientos. La verdad está escrita allí. El hombre es transformado a la imagen de Cristo. Un mundano puede acercarse y no advertir el cambio, pero los que han tenido comunión con Cristo discernirán su expresión en las palabras y el espíritu. La influencia de Cristo en el corazón se percibirá en una amabilidad habitual, en un amor más que humano. La dulce paz del cielo estará en el alma y se revelará en los semblantes.—Carta 6, del 14 de enero de 1899, dirigida a los “Hermanos y hermanas reunidos en el congreso anual de Ballarat”.* [27]

*Año bíblico: Génesis 43-45.

Dinero consagrado, 15 de enero

Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Colosenses 3:3.

Tanto las grandes sumas de dinero como las pequeñas deben ser consideradas por Ud. como tesoros que Dios le ha confiado. Cuando piense en gastar medios, debe orar sobre el asunto a fin de que pueda usar los bienes del Señor de una manera que le complazca. El Señor requiere de todos los que pretenden ser sus seguidores que imiten su ejemplo. Somos espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. Los incrédulos observan a los que profesan ser hijos de Dios para ver si en realidad son lo que dicen ser. ¿Es consecuente que hablemos de la abnegación de Cristo, de su sacrificio, y sin embargo caminemos y obremos contrariamente a su ejemplo? Los tesoros del mundo son del Señor. Son todos suyos, tanto por creación como por redención.

¿Por qué las riquezas son llamadas "riquezas de injusticia"? Porque por medio de ellas los hombres están sujetos a la tentación, a ser injustos, a usarlas como a ellos les place, en gratificar sus deseos y realizar lo que su imaginación exige. Los que poseen dinero están en peligro de dar a los bienes de Dios un uso equivocado, y de esa manera ser inducidos a olvidar a Dios. La gente de Nazaret pensaba que amaba a Dios hasta que el Señor Jesús expuso delante de ellos su verdadera condición, y entonces se hizo evidente el hecho de que no estaban guardando los mandamientos.

El joven rico pensaba que amaba a Dios hasta que Jesús le reveló su ídolo y le mostró que estaba haciendo un dios de sus posesiones. Vino a Jesús con la pregunta: ¿Qué más me falta? La respuesta fue: "Vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme". Lucas 18:22.

Aquellos a quienes el Señor ha dado el talento de los recursos están bajo una pesada responsabilidad. No han de invertir el dinero meramente para la gratificación de los deseos egoístas, porque todo lo que gasten de esa manera es restado de los tesoros del Señor. Por la soberana bondad de Dios, el Espíritu Santo obra a través del agente humano, y le impulsa a hacer pequeñas o grandes inversiones para la causa del Señor, haciendo que redunden para la gloria de Dios.

Siempre que piense usar el dinero del Señor para gratificarse egoístamente, recuerde que hay muchos sumidos en una profunda pobreza, que ni siquiera tienen para comprar alimento o ropa, y son herencia del Señor. Debemos hacer el bien a todos los hombres, especialmente a los que son de la fe. Si los que poseen abundantes recursos son agentes de Dios para comunicar la verdad, usarán sus tesoros sabiamente, de modo que ninguno de la familia de la fe pase hambre o desnudez.—Carta 90, del 15 de enero de 1895, [28] dirigida a una mujer adventista de cuantiosos recursos.*

*Año bíblico: Génesis 46-47

Resultados de la renovación interior, 16 de enero

Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu. Efesios 3:16.

Creemos que el fin está cerca, y en el corto tiempo que aún tenemos debemos hacer con fidelidad la obra que Dios nos ha encomendado. Mantendremos fervientes nuestras almas con el amor de Dios en la medida en que tratemos de encender los corazones de otros. Todavía estamos en el tiempo de gracia. Quien anhele fervorosamente la vida eterna deberá esforzarse por alcanzarla. La conseguirá mediante el deseo y los esfuerzos. El oro se halla oculto en la tierra. El deseo y el esfuerzo combinados son los únicos medios para conseguir el tesoro. Si se despierta en nosotros el interés por las almas que están por perecer, habremos despertado nuestras propias almas.

Qué consuelo es saber que el Señor anhela que formemos parte de la familia celestial. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Juan 3:16. Necesitamos cultivar y ejercitar la fe. Nuestra fe debe manifestarse en obras. Debemos tener esa fe que obra por el amor y purifica el alma. La Palabra del Señor es vida y es poderosa, más aguda que cualquier espada de dos filos. Es poder cuando se la práctica. La gran transformación que obra es interna. Comienza en el corazón y actúa hacia afuera. Con el corazón el hombre cree para justicia y con la boca confiesa para salvación. "Sacrificio y ofrenda no quisiste". Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado. Dios no se complace con una pretensión farisaica.

Debemos escondemos en Cristo, confiar en su amor, creer día tras día que nos ama con un amor que es infinito. No permita que nada la desanime v entristezca. Piense en la bondad de Dios. Recuerde sus favores y bendiciones.

Trabajo constantemente en tareas de redacción y predicación. El Señor ha sido mi mejor amigo y Ud. puede experimentar lo mismo. Que la alabanza al Señor esté siempre en nuestros corazones, en nuestras mentes y en nuestros labios. De esa manera podemos magnificar la verdad. El Espíritu Santo testificará a nuestro espíritu que en verdad somos hijos del Rey celestial. Tenga buen ánimo, porque Jesús es nuestro Amigo y Salvador personal. Nos ama, y si presta atención al pequeño gorrión, cuánto más amor y cuidado manifestará por nosotros. La memoria se debilita cuando no se la ejercita. De la misma manera, nuestra fe, esperanza y valor se vuelven débiles a menos que miremos a Jesús con toda la confianza con la que un niñito contempla a su madre. Contemplándole somos transformados a su semejanza. Que ningún pensamiento de incredulidad se entreteja en nuestra experiencia religiosa. El Señor será nuestra eficiencia y nuestra recompensa extraordinariamente grande.—Carta 20, del 16 de enero de 1898, dirigida a la hermana Kelsey.[*] [29]

[*]Año bíblico: Génesis 48-50.

Amar como Cristo ama, 17 de enero

Esto os mando: Que os améis unos a otros. Juan 15:17.

La oración de Cristo [en Juan 17]... es una ilustración de su intercesión por nosotros ante el Padre.

Su oración fue: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

"Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

"Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado". Vers. 17-23.

Quien expresó esta oración está intercediendo hoy delante del Padre en favor de los seres humanos a quienes redimió. Los presenta delante de Jehová diciendo: "Los tengo esculpidos en las palmas de mis manos" compare con. Isaías 49:16.

Santificación es llegar a la unidad con Cristo mediante la obediencia a la verdad; éste es el propósito de Dios para nosotros. Por la santificación y la unidad los cristianos deben dar evidencia al mundo de que, mediante Cristo, se hizo una obra perfecta en favor de ellos. De esta manera deben dar testimonio de que Dios envió a su Hijo para salvar a los pecadores.

¿Permitirán Uds. que Cristo realice esta obra de santificación en sus corazones? Hoy pueden ser perfectos en El. Tienen la seguridad de que por medio de la santificación de la verdad pueden ser perfeccionados en la unidad...

Recuerden que cuanto más importancia den a las pequeñas diferencias de opinión, más se arraigará el hábito de establecer reglas precisas que sería mejor que no existieran... El Señor está familiarizado con el sufrimiento mental de sus hijos. Sabe cómo a veces sus corazones están heridos. Obrará para que los afligidos sean aliviados y ayudados. Nos dice: "Sobrellevad los unos las cargas de los otros". Génesis 6:2. "Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradamos a nosotros mismos". Romanos 15:1. Debemos relacionamos correctamente los unos con los otros, aun cuando esto pueda demandar sacrificio. Cristo hizo un sacrificio infinito por nosotros. ¿No debiéramos nosotros estar dispuestos a sacrificamos por otros? Debemos evitar cuidadosamente herir o lastimar los corazones de los hijos de Dios, porque cuando lo hacemos herimos y lastimamos el corazón de Cristo.—Carta 31, del 17 de enero de [30] 1904, dirigida al pastor J. A. Burben y Sra. y al Dr. D. H. Kress y Sra.*

*Año bíblico: Éxodo 1-4.

Resistan al diablo, 18 de enero

Someteos, pues a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Santiago 4:7.

A Eva le pareció algo insignificante arrancar el fruto prohibido; éste era agradable a la vista y al paladar, y parecía deseable para alcanzar sabiduría. ¡Pero qué terribles fueron los resultados! No fue de poca importancia que ella perdiera su vinculación con Dios. Eso abrió las compuertas de la desventura para nuestro mundo. ¡Oh, cuánto mal puede acarrear un paso en falso! Nuestros ojos no deben fijarse en la tierra, sino elevarse al cielo. Debemos pasar por peligros y dificultades, avanzando con cada paso, obteniendo victorias en cada conflicto, superándonos más y más; el aire se vuelve más puro a medida que el alma se acerca al cielo. La tierra ya no tiene atracción. El paisaje celestial se presenta con claridad y belleza. El cristiano ve la corona, el manto blanco, el arpa, la palma de victoria; la inmortalidad está a su alcance. Entonces la tierra desaparece de la vista...

Aunque perdamos todo lo demás, debiéramos mantener la conciencia pura y sensible. Cuando se les pida que vayan donde haya el más pequeño peligro de ofender a Dios, de hacer lo que no puedan hacer con conciencia pura, no teman ni vacilen. Miren al tentador firmemente en el rostro y digan: “No; no pondré en peligro mi alma por ninguna atracción mundanal. Amo y temo a Dios. No me arriesgaré a deshonrarle o desobedecerle por las riquezas del mundo, el favor o el amor de una hueste de parientes mundanos. Amo a Jesús quien murió por mí. Me ha comprado con su sangre. Seré fiel a sus demandas y mi ejemplo nunca será un excusa para que alguien se aparte de la recta senda del deber. No seré siervo de Satanás y del pecado. Mi vida será tal como para que deje tras sí una brillante estela hacia el cielo”.

Una sola palabra en favor de Dios, tan sólo una firme y silenciosa resistencia salvará no solamente sus propias almas, sino también a centenares de otras...

Ha llegado el tiempo cuando cada alma debe mantenerse firme o caer, de acuerdo con sus propios méritos. Quizás aparezcan en nuestra mente unos pocos actos correctos, unos pocos buenos impulsos como una evidencia de rectitud, pero Dios requiere todo el corazón. No aceptará afectos divididos. Todo el ser debe serle dado o no recibirá la ofrenda.

Debemos aprender ahora las lecciones de fe si hemos de permanecer en pie en el tiempo de angustia que viene sobre todo el mundo para probar a los que moran en la tierra. Debemos tener el valor de los héroes y la fe de los mártires.—Carta 14, del 18 de enero de 1884, dirigida al “Hermano y la hermana Newton”, una familia de laicos.* [31]

*Año bíblico: Éxodo 5-8.

La familia, un símbolo, 19 de enero

Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra. Efesios 3:14, 15.

La iglesia designa oficiales para que sean colaboradores con Dios en la edificación del cuerpo de Cristo. Las madres y los padres hacedores de la Palabra de Dios forman parte del cuerpo de Cristo. Enseñan y amonestan a sus hijos de acuerdo con la Palabra de Dios, preparándolos para permanecer bajo la bandera de Jesús. Son los testigos de Dios, que muestran al mundo que están bajo la conducción del Espíritu Santo. Cristo es su modelo y educan a sus hijos de tal manera que conozcan a Dios.

En la oración que Cristo ofreció en beneficio de sus discípulos, justamente antes de ser traicionado y crucificado, dijo: "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado". Juan 17:3. ¿No debiera ser cada familia de la tierra un símbolo de la familia que está en el cielo? ¿No debieran escucharse cantos de alabanza y gratitud en cada hogar?

Una familia en cuyo seno se manifiesta amor a Dios y de los unos por los otros, cuyos miembros no se irritan, sino que son pacientes, tolerantes y amables, es un símbolo de la familia celestial. Sus componentes comprenden que son parte de la gran familia del cielo. Mediante las leyes de dependencia mutua se les enseña a confiar en la gran Cabeza de la iglesia. Si uno de sus miembros sufre, todos los demás sufren. El sufrimiento de uno entraña el sufrimiento de los otros. Esto debiera enseñar a la juventud a cuidar de sus cuerpos, a obrar por la preservación de la salud, porque cuando sufren a causa de la enfermedad, toda la familia sufre.

Los hombres y mujeres que sirven decididamente a Dios conducirán a sus familias de tal manera que representen correctamente la religión de Cristo. Enseñarán a sus hijos a ser aseados y útiles, a compartir las cargas del hogar y a no permitir que los padres hagan alguna tarea que ellos pueden realizar. De esta manera el padre y la madre quedan más aliviados. La familia toda comparte la bendición de la disposición de ayudarse mutuamente.

¿Por qué no se allegan los padres a Jesús tales como son, en busca de su gracia perdonadora y de su poder sanador? ¿Por qué no ruegan ser dotados con aptitudes que les permitan gobernar sus casas correctamente?...

Se roba a Dios cuando los hombres y las mujeres no se relacionan con El en forma tal que la mente, el alma y las fuerzas puedan ser controladas por el Espíritu Santo. La familia de Dios en la tierra debiera cooperar en perfecta armonía con los instrumentos designados por el Señor en la tarea de moldear el carácter humano de acuerdo con la semejanza divina.—Manuscrito 1, del 19 de enero de 1899, "Unidad, cortesía y amor".[*] [32]

[*]Año bíblico: Éxodo 9-11.

Auxilio solamente en Cristo, 20 de enero

No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. Isaías 41:10.

Sé que todos los que están en el camino de la salvación tendrán que librar batallas contra Satanás; y sé también que él echará mano de toda artimaña para lograr sus propósitos, porque a través de Uds. puede afligirnos, debilitar nuestro valor y colocarnos una carga de preocupación. Pero me siento contenta porque cada carta que recibimos expresa la determinación de Uds. de seguir adelante y pelear la buena batalla de la fe. Dicen que aman a Jesús y que es su intención dedicar sus vidas a su servicio. ¡Preciosa decisión!

Cuanto más preserven su integridad cristiana para conocer y comprender por sí mismos el camino de la vida y de la salvación, menos del molde mundanal estará sobre ustedes. Cuanto más conozcan acerca de Jesús, mayor deseo tendrán de conocerle y comprenderán mejor su ignorancia acerca de las cosas de interés eterno. Queremos tener el espíritu correcto, el espíritu que se deja enseñar, el deseo de aprender en la escuela de Cristo lecciones de humildad y mansedumbre. "Aprended de mí", dijo el Maestro celestial, "que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:29, 30. Cuando tratamos de llevar nuestras cargas por nosotros mismos y fabricamos nuestro propio yugo, éste resulta penoso y la carga se vuelve pesada. Anhelamos la mansedumbre de Cristo; entonces las cosas pequeñas ya no nos irritan. Podemos tener celo en el trabajo, pero esto no es todo lo que necesitamos. Necesitamos la verdadera simpatía cristiana. Necesitamos que el yo y nuestra voluntad se sumerjan en la voluntad de Cristo. Necesitamos mantener el ojo fijo en la gloria de Dios. Necesitamos estar continuamente anhelantes y trabajar para el honor y la gloria de Dios.

La solidez de nuestros principios y la fortaleza de nuestra lealtad serán puestas a prueba. Quisiera que todos pudieran ver, como yo he visto, las obras astutas, sutiles y perseverantes de Satanás para tentar y engañar. Su vigilancia nunca decae. Si tiene fácil acceso a las almas se debe a que éstas no están atentas para escuchar las advertencias que Dios hace... De esta manera muchos invitan al enemigo a que los tiente. Caminan en forma tan descuidada que llegan a ser presa fácil. Abren de par en par la ciudadela del alma, le invitan a entrar, y se colocan en circunstancias en que serán entrampados...

Debemos ser el pueblo que Dios planeó que fuéramos, absorbiendo los rayos divinos de luz del Sol de justicia y difundiéndolos en medio de las tinieblas morales que cubren la tierra.—Carta 8a, del 20 de enero de 1879, dirigida a Edson y Emma White.* [33]

*Año bíblico: Éxodo 12, 13.

La vida perdurable, 21 de enero

Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces. Mateo 13:47.

Tenemos abundantes evidencias de que en la iglesia de Dios la maleza crece junto con el trigo. Hay cristianos sinceros en la iglesia y también los hay tibios. Estos últimos tienen oportunidad de conocer la verdad; la Palabra de Dios les es presentada; concurren al banquete como Judas asistió a la Pascua pero, como Judas, no asimilan la Palabra de vida. Nadie puede obligarlos a ingerir la Palabra de vida eterna a fin de que realicen una obra cabal de arrepentimiento para que puedan tener una experiencia cristiana genuina y lleguen a estar enraizados y afirmados en la verdad...

No debemos sentirnos abrumados por el desánimo debido a que lo bueno y lo malo se hallan juntos en la iglesia. Judas se contaba entre los discípulos. Tuvo todas las ventajas posibles pero, aunque escuchó la verdad y los principios tan claramente explicados, Cristo sabía que no había recibido la verdad. No ingirió la verdad. Esta no llegó a formar parte de él. Sus viejos hábitos y prácticas se manifestaban constantemente. No obstante Cristo no tomó medidas de fuerza para apartar a Judas de los discípulos...

Todos los que brindan un servicio verdadero a Dios confrontarán perplejidades. Pero no piensen en el fracaso. No hablen de desánimo. Estemos todos unidos haciendo la voluntad de nuestro Padre celestial... Si somos cristianos no podemos seguir el sistema del mundo. "Escrito está" debe ser nuestro consejero constante. Que no sean hombres impíos los que nos guíen. Lo que los hombres piensen o digan nunca debiera inducir a un alma a apartarse del sendero de la estricta rectitud. Debemos ir a la Fuente y meditar cuidadosamente en los grandes principios morales contenidos en la ley de Jehová...

Los hombres se conducen como si se les hubiera dado libertad para anular las decisiones de Dios. Los críticos se colocan en el lugar de Dios y repasan su Palabra a fin de modificarla o aprobarla. De esta manera, todas las naciones se ven inducidas a beber del vino de la fornicación de Babilonia. Estos críticos han preparado las cosas como para que se ajusten a las herejías peculiares de los últimos días. Si no pueden cambiar la Palabra de Dios, si no pueden torcer su significado para que se ajuste a las prácticas humanas, la quebrantan...

Todos los hacedores de la Palabra de Dios serán bendecidos abundantemente. Cualesquiera sean las cruces que deban cargar, las pérdidas que puedan tener o la persecución que deban afrontar, aun cuando ésta significara la pérdida de la vida temporal, serán ampliamente recompensados, porque se les asegura la vida que se mide con la vida de Dios. Al perder sus vidas por el nombre de Cristo ganan una vida que durará por las edades eternas. Caminan bajo la dirección del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación. Verán su rostro y su nombre estará en sus frentes.—Carta 48, del 21 de enero de 1897, dirigida a los "Hermanos Daniells y Salisbury", dirigentes [34] de la obra en Australia.*

*Año bíblico: Éxodo 14, 15.

Soy un hijo de Dios, 22 de enero

Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Romanos 8:17.

La influencia de la gracia ha de suavizar el corazón, refinar y purificar los sentimientos, otorgando delicadeza y un sentido de decoro de origen celestial. Un cristiano no puede exaltarse a sí mismo, porque no es propio de la semejanza con Cristo. El Redentor del mundo, el sustituto y garantía del pecador, dice: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Mateo 11:28.

Recordemos continuamente que el manso y humilde Jesús tuvo el espíritu y la ambición de un conquistador. Los vastos dominios sobre los cuales los potentados terrenales ejercen señorío no constituyen un escenario adecuado para el ejercicio de su gracia, la expresión de su amor y la manifestación de su gloria. Quien ama al Señor Jesucristo en verdad y con sinceridad, amará a aquellos por los cuales Cristo murió para salvarlos y aprovechará toda oportunidad de servir a Cristo en la persona de sus discípulos.

Debemos considerarnos hijos e hijas de Dios, obreros juntamente con Jesucristo, que vivimos con un propósito noble. Somos representantes de Cristo en carácter y debemos servirle con afectos indivisos. No solamente revelaremos que amamos a Dios, sino que, en armonía con su carácter santo, viviremos vidas puras y perfectas. Debemos vivir la perfección puesto que al contemplar a Jesús vemos en El la encamación de la perfección; y el gran Centro sobre el cual converge nuestra esperanza de vida y felicidad eterna nos conducirá a la unidad y a la armonía...

La vida que ahora vivimos debemos vivirla por la fe en Jesucristo. Si somos seguidores de Cristo nuestras vidas no consistirán en fragmentarias y superficiales acciones espasmódicas de acuerdo con las circunstancias y el ambiente; acciones intermitentes, que revelan que los sentimientos son el amo, indulgencia al dar rienda suelta a pequeñas irritaciones, una envidiosa búsqueda de faltas, celos y vanidad egoísta. Estas cosas nos colocan a todos en discrepancia con la armoniosa vida de Jesucristo, y no podremos llegar a ser vencedores si retenemos estos defectos...

Cuando se vea expuesto a las diversas circunstancias de la vida, y se hablen palabras que están calculadas para zaherir y lastimar el alma, dígase a sí mismo: "Soy un hijo de Dios, un heredero con Cristo, un colaborador de Dios. No debo tener, por lo tanto, una mente vulgar que se ofende fácilmente, no debo pensar siempre en mí, porque esto producirá un carácter falto de armonía. Es indigno de mi noble vocación. Mi Padre celestial me ha encomendado una obra, por lo tanto seré digno de su confianza".—Carta 78, del 22 de enero de 1893, dirigida a E. J. Waggoner, un ministro destacado.* [35]

*Año bíblico: Éxodo 16, 17.

Seguridad infalible, 23 de enero

Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad. Daniel 12:3.

Muchos, muchísimos, serán terriblemente sorprendidos cuando el Señor venga súbitamente como ladrón en la noche. Velemos y oremos, no sea que venga de repente y nos encuentre durmiendo. Mi alma se conmueve profundamente cuando considero cuánto tenemos que hacer por las almas que perecen. La predicción de Daniel, "muchos correrán de aquí para allá y la ciencia se aumentará" (Daniel 12:4), se cumplirá cuando demos el mensaje de amonestación; muchos serán iluminados al considerar la segura palabra profética...

La salvación de las almas debiera ser nuestro primer interés. Me siento perturbada cuando veo a muchos regocijándose en la prosperidad temporal, porque los que poseen tesoros mundanales raramente buscan con fervor asegurarse el celestial. Están en peligro de caer en tentación y trampa, y en muchas codicias necias y dañosas que hunden al hombre en la destrucción. A los que buscan el tesoro celestial se les presenta una perspectiva más gozosa y animadora...

Necesitamos desarrollar una firme confianza en el "Así dice el Señor". Cuando la tengamos no confiaremos en los sentimientos ni seremos gobernados por ellos. Dios nos pide que descansemos en su amor. Es nuestro privilegio conocer la Palabra de Dios como guía confiable y probada, una seguridad infalible. En este asunto pongámonos del lado de la fe. Creamos, confiemos y expresémonos en términos de fe, de esperanza y valor. Que la alabanza de Dios esté en nuestros corazones y en nuestros labios más a menudo. "El que sacrifica alabanza me honrará". Salmos 50:23. Mantengan la mente fija en Dios y conozcan el amor de Cristo tal como la Palabra de Dios lo revela. Esta Palabra es vida. Hablen de Cristo e inviten a otros a contemplarlo como su Redentor.

Es nuestro privilegio descansar en una fe activa y viviente en Cristo como dador de la vida. Es nuestro privilegio comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y conocer el amor de Dios que excede a todo conocimiento y ser llenos de toda la plenitud de Dios. Contemplemos a Cristo como el Unico en quien habita toda la plenitud. Contemplándole como nuestro Salvador apreciaremos el valor de su gracia salvadora. Debiéramos pensar en Jesús más de lo que lo hacemos. Debiéramos permitir que su alabanza esté en nuestros corazones. Debiéramos hablar del amor que se ha expresado tan abundantemente por nosotros. Ciertamente tenemos toda razón para alabar a Dios con corazón, alma y cuerpo, diciendo: Alabaré al Señor por el gran amor con el cual me ha amado...

Ensalcen al Cristo del Calvario, elévenlo de tal forma que el mundo pueda contemplarlo. Hablen de su bondad, canten de su amor y tribútenle el agradecimiento de sus corazones.—Carta 12, del 23 de enero de 1897, dirigida al "Hermano y la hermana [36] Nicola".*

* Año bíblico: Éxodo 18-20.

Alegría y no tristeza, 24 de enero

Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo... Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre. Salmos 100:2, 4.

Arrodíllese cada miembro de iglesia delante de Dios mientras está en su templo, y conságrense a él los suyos, los que fueron comprados con la sangre de Cristo...

Dios bendecirá a todos los que de esta manera se preparen para su servicio. Comprenderán qué significa tener la seguridad del Espíritu, porque han recibido a Cristo por la fe. La bendición del Señor significa mucho más que el perdón del pecado. Significa quitar el pecado y llenar ese vacío con el Espíritu Santo. Significa iluminación divina, regocijo en Dios. Significa un corazón vaciado del yo y bendecido con la presencia permanente de Cristo. Necesitamos las cualidades vitales del cristianismo, y cuando las poseamos la iglesia será una iglesia viviente, activa y trabajadora. Habrá crecimiento en la gracia, porque los brillantes rayos del Sol de Justicia penetrarán en las cámaras de la mente.

No introduzcamos las tinieblas de la incredulidad en la iglesia. Aderecemos nuestras lámparas, buscando una provisión fresca de aceite antes que termine el tiempo de gracia. Es nuestro deber y privilegio descartar la depresión melancólica. Cuando vayamos a la casa de adoración, debemos ir llenos de gozo; ¿acaso no vamos a encontramos con Dios y su pueblo?...

Ningún pensamiento de crítica entre en sus mentes para atormentarlos; porque Satanás está cerca. El hará esta obra sin su ayuda. Rehúsense a cooperar con el acusador de los hermanos. Recojan cada rayo de luz y luego busquen a los que necesitan ayuda e impártanles esa luz. Dios dice: "Vé por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que se llene mi casa". Lucas 14:23...

Debemos asistir a cada reunión religiosa con la íntima y viva convicción de que Dios y los ángeles están allí cooperando con todos los verdaderos adoradores...

El Señor bendecirá grandemente a los probados y escogidos, si ellos cooperan con El. Cuando el Espíritu Santo descendió en el día de Pentecostés, hubo algo así como un viento impetuoso, poderoso. No fue otorgado en una medida escasa, sino que llenó todo el lugar donde los discípulos estaban reunidos. De la misma manera nos será dado a nosotros cuando nuestros corazones estén preparados para recibirlo...

Cuando ustedes se encuentren con el Señor, digan: "Estoy en la casa de Dios y anhelo que todos los pensamientos pecaminosos, toda la desconfianza y la murmuración contra mis hermanos se desvanezcan. Nos hemos reunido aquí con Dios, quien 'de tal manera amó... al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna'". Juan 3:16.—Manuscrito 2, del 24 de enero de 1899, "La necesidad de una consagración mayor".* [37]

*Año bíblico: Éxodo 21-23.

Nuestro idóneo salvador, 25 de enero

Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Lucas 10:17, 18.

¿Qué es la vida? Un monumento perdurable al único Dios verdadero. La obra de la creación nunca podrá ser explicada por la ciencia. ¿Qué intelecto puede explicar la ciencia de la vida? ¿Nos asombramos de que los materialistas no tengan lugar para la existencia de Dios? El cuarto mandamiento declara a todo el Universo, a los mundos no caídos y al mundo caído que Dios creó el mundo en seis días y descansó en el séptimo. La evidencia proporcionada allí no deja lugar para el escepticismo.

Cristo, el Comandante de las cortes celestiales, estaba acostumbrado a recibir la asistencia y adoración de los ángeles. En cualquier momento durante su vida sobre la tierra podría haber solicitado a su Padre doce legiones de ángeles. Pero ni el soborno, ni la tentación de manifestar sus prerrogativas divinas pudo inducirlo a desviarse del sendero designado por Dios. La estrategia de Satanás mostró su gran habilidad y astucia. Tres veces trató el enemigo de obtener la victoria sobre Cristo. Lo asaltó en el terreno del apetito; apeló a su orgullo; presentó delante de El las escenas más cautivantes de este mundo. Lo desafió a dar evidencia de que era el Hijo de Dios. Pero Cristo no se la dio, sino que mantuvo su dignidad como Aquel a quien Dios había entregado todo poder.

Satanás tiene hoy gran poder en el mundo. Se le ha permitido tener esta tierra como propiedad por un tiempo limitado. Durante este período, mientras prevalece la iniquidad, se da a los hombres y las mujeres la oportunidad de tomar posiciones. En toda forma posible Satanás trata de hacer que el camino ancho resulte atractivo y el angosto penoso, humillante y objetable. Traza planes ingeniosos para inducir a los hombres y las mujeres a dar rienda suelta al apetito. Los placeres vulgares que no proporcionan verdadera satisfacción se multiplican en esta era degenerada. Satanás arroja su hechizo sobre estas diversiones, que eclipsan las verdades eternas. Muchos venderán su primogenitura como lo hizo Esaú por una frívola recompensa en la indulgencia del apetito. El placer mundanal les parecerá más deseable que la primogenitura celestial. Cristo venció en nuestro lugar. Era el único que podía ser un Salvador idóneo. Tenía sabiduría, habilidad y poder divinos. Pudo erguirse delante del mundo como un maravilloso Consejero, Dios poderoso, Padre eterno, Príncipe de paz. Las palabras de Dios concernientes a su Ungido están cargadas de significado: "Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino. Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros". Hebreos 1:8, 9.—Carta 7, del 25 de enero de 1900, dirigida a W. [38] K. Kellogg, hermano y ayudante del Dr. J. H. Kellogg.*

*Año bíblico: Éxodo 24-27.

Prudentes como serpientes, sencillos como palomas, 26 de enero

He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas. Mateo 10:16.

Satanás instiga a los hombres a ejecutar sus propósitos contra Dios. El Señor ha dicho: "En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones". Éxodo 31:13. Nadie debiera desobedecer este mandamiento con el propósito de escapar de la persecución. Antes bien, consideremos todos las palabras de Cristo: "Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra". Mateo 10:23. Si ello puede evitarse, no se coloquen ustedes mismos bajo el poder de hombres a quienes anima el espíritu del anticristo. Si el pago de una fianza puede librar a nuestros hermanos de las manos de estos opresores, que se la pague, antes que sean oprimidos y obligados a trabajar en sábado. Debiera hacerse todo lo que podamos para que aquellos que están dispuestos a sufrir por causa de la verdad sean librados de la opresión y la crueldad.

La historia de la persecución religiosa desde la caída de Adán hasta el presente revela mucha crueldad, perfidia e intriga corrupta. Satanás está conduciendo todavía a los hombres para que luchen por el dominio de otras mentes, y todo este esfuerzo está encaminado a contrarrestar el "Así dice el Señor".

Cristo murió como víctima del espíritu de masa creado por el prejuicio religioso de su propia nación. Otros sufrirán en manera semejante, pero no tendrán que soportar el peso de la maldición por la transgresión de la ley de Dios, como lo hizo Cristo en favor de un mundo pecaminoso.

El Señor fortalece a todos los que le buscan con todo el corazón. Les da su Santo Espíritu, la manifestación de su presencia y favor. Pero los que abandonan a Dios a fin de salvar sus vidas serán abandonados por El. Al tratar de salvar sus vidas mediante la renuncia a la verdad, perderán la vida eterna.

El afecto natural de los familiares y amigos no debiera inducir a ningún alma que percibe la luz a rechazarla, deshonrando así a Dios el Padre y a Jesucristo, su Hijo unigénito. Como muchos lo hicieron en los días de Cristo, quienes escogen la aprobación de los hombres antes que el favor de Dios fabricarán toda clase de excusas para desobedecer. Si se prefiere a la esposa, los hijos, el padre o la madre antes que a Cristo, los resultados de esta elección permanecerán a través de las edades eternas con todo su peso de responsabilidad. Todos los que tengan fe genuina serán examinados y puestos a prueba...

Mientras mayor sea la influencia para el bien de un hombre que está bajo el control del Espíritu de Dios, más incitado se sentirá el enemigo a dar rienda suelta a su envidia y celos por medio de la persecución religiosa. Pero todo el Cielo está del lado de Cristo, no del anticristo. Todos los que aman a Dios y están dispuestos a participar de los sufrimientos de Cristo, serán honrados por Dios.—Manuscrito 9, del 26 de enero de 1900, "Nuestro deber bajo la persecución".* [39]

*Año bíblico: Éxodo 28, 29.

Nuestro longánime Dios, 27 de enero

Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado. Éxodo 34:6, 7.

¡Cuán agradecidos debiéramos sentirnos de que el Señor sea lento para la ira! ¡Qué pensamiento maravilloso el que la Omnipotencia ponga límite a su gran poder! Pero debido a que el Señor es paciente y longánime, a menudo el corazón humano manifiesta la tendencia a aventurarse presuntuosamente en el pecado... "Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal". Eclesiastés 8:11. En vez de endurecer al pecador en una transgresión continua, la paciencia debiera inducirlo a buscar el perdón de Dios a fin de que las cifras que testifican en su contra en su cuenta en el registro celestial, puedan ser canceladas...

Satanás es el originador del mal. Se apartó de la lealtad a Dios. Los que persistieron en simpatizar con él en su descontento fueron echados del cielo juntamente con él. La mente de Satanás está llena de odio implacable hacia la Divinidad. Usa persistentemente su influencia para borrar la imagen de Dios en la familia humana y estampar, en cambio, su propia imagen satánica. Su esfuerzo para engañar a nuestros primeros padres tuvo éxito. Hecha a imagen de Dios, la familia humana perdió su inocencia, se transformó en transgresora y, como súbdita desleal comenzó un rumbo descendente. Satanás llegó a dominar la facultad de actuar que tiene el hombre. A través de los sentidos influyó en la mente.

Así ha ocurrido desde el comienzo del mundo. En vez de permanecer bajo la influencia de Dios, a fin de reflejar la imagen moral de su Creador, el hombre se colocó bajo el control de la influencia satánica y se volvió egoísta. De esta manera el pecado llegó a ser un mal universal. ¡Y qué mal temible es el pecado!

Por ceder a las sugerencias de Satanás nuestros primeros padres abrieron las compuertas del mal sobre el mundo. Los principios objetables de los padres de la raza humana influyeron sobre algunos de aquellos con los cuales se asociaron. El mal que comenzó en el Paraíso se extendió a través de las edades. Aunque Adán y Eva narraron con tristeza a sus hijos la dolorosa historia de la caída, su familia llegó a ser una familia dividida. Caín eligió servir a Satanás, Abel escogió servir a Dios. Caín mató a Abel, porque éste no quiso seguir su ejemplo.

A fin de que el mundo no fuera destruido debido a su contaminación moral, Dios se empeñó en la gran obra de la salvación enviando a su Hijo a esta tierra para redimir a la [40] humanidad.—Manuscrito 55, del 27 de enero de 1901, "La longanimidad de Dios".*

*Año bíblico: Éxodo 30, 31.

El poder protector de Dios, 28 de enero

Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Juan 10:28.

Jesús aprecia los esfuerzos de toda alma probada y tentada. Por favor, acepte las preciosas palabras de invitación de Jesús. Los que se esfuerzan por alcanzar la corona de vida inmortal encontrarán que las fuerzas de Satanás están desplegadas contra ellos, pero deben recordar que son "guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero". 1 Pedro 1:5. Vivimos en el tiempo del fin, y Satanás está trabajando con poder y maestría mediante tentaciones sutiles a fin de vencer a los que creen en Jesús. Pero debemos ser guardados "por el poder de Dios"; por lo tanto, en la tentación dé gloria a Dios, que es capaz de guardar al alma creyente para que no sea vencida por el astuto enemigo...

El sagaz engañador ha demostrado ser acusador, mentiroso, atormentador y asesino; pero no importa qué cosa induzca a otros a decir de Ud., el Señor puede decirle como dijo a Pedro: "Apártate de mí, Satanás". Puede decirle: "No debes colocarte entre mí y el alma por la cual morí como rescate". Está en Ud., mi tentada hermana, el resistir a Satanás con sus tentaciones y aferrarse de Cristo. Manténgase cerca de Jesús, coloque su mano en la suya, y El sostendrá firmemente su mano. Nunca abandonará al alma que confía en El...

Una fe viviente en el poder de Jesucristo, no en su propia eficacia y sabiduría, le permitirá atravesar cada dificultad y tentación. Espere pacientemente, vele, ore y aférrese de las promesas. No importa cuánto la hayan herido sus enemigos, perdónelos, y manteniendo su fe en Cristo encontrará que El es para usted como la sombra del peñasco en tierra calurosa. Soporte la presión por amor de Cristo, sométase a las injusticias, sobrelleve el sufrimiento por causa de la religión, antes que pecar contra Dios tratando de librarse...

¿Será que Ud. no puede participar con Cristo en sus sufrimientos? ¿No puede tolerar que su nombre sea denigrado y sufrir la pérdida de los intereses temporales? Puede ser acusada falsamente, pero recuerde que Jesús soportó todo eso por Ud., y no desmaye ante la tribulación. Venza el mal con el bien. No se amargue ni se aparte de Jesús. El la ama. Deposite su confianza en El...

Jesús ve al alma que es tentada e imparte gracia y consolación que alivia al corazón quebrantado y contrito, al espíritu sumiso.—Carta 32, del 28 de enero de 1894, dirigida a la "Srta. Hartman".* [41]

*Año bíblico: Éxodo 32, 33.

Perdón amplio, 29 de enero

Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete. Mateo 18:21, 22.

Si el Señor tratara a la familia humana como los hombres se tratan unos a otros, habríamos sido consumidos; pero El es longánime, de tierna compasión, que perdona nuestras transgresiones y pecados. Cuando lo buscamos de todo corazón, lo hallamos...

Cristo carga nuestro pecado, constantemente nos perdona la iniquidad y el pecado. La misericordia, la paciencia, la longanimidad, son la gloria de su carácter. Cuando Moisés oró al Señor diciendo: "Te ruego que me muestres tu gloria", le contestó: "Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro". La pregunta que Pedro dirigió a Jesús le fue sugerida por las lecciones que Cristo le había dado previamente acerca de la disciplina eclesiástica.

Los preceptos judíos imponían a los hombres el deber de perdonar cinco ofensas, y Pedro pensó que al sugerir siete veces había alcanzado con ello el límite de la paciencia humana. Pero Jesús le hizo comprender que quienes tienen la mente divina y están imbuidos del espíritu divino otorgarán el perdón sin límites. El plan y fundamento de la salvación es el amor, y es el principio que debe gobernar a la familia humana. Si Cristo limitara su misericordia, su compasión y perdón a un cierto número de pecados, ¡cuán pocos se salvarían!

Pero la misericordia de Cristo al perdonar las iniquidades de los hombres nos enseña que debe haber un perdón abundante para las ofensas y pecados que nuestros prójimos cometen contra nosotros. Cristo dio esta lección a sus discípulos para corregir los males que enseñaban y practicaban por precepto y ejemplo los que interpretaban las Escrituras en ese tiempo.

El principio que impulsó a Cristo al tratar de recuperar a la familia humana mediante el plan de salvación es el mismo que debe impulsar a sus seguidores en su trato mutuo cuando se relacionan en la iglesia. La lección había de impresionar también sus mentes con el hecho de que no podemos alcanzar el cielo por nuestros propios méritos, sino solamente a través de la maravillosa misericordia y paciencia de Dios, que nos son ofrecidas en una forma que no podemos igualar.

El hombre puede ser salvo únicamente por medio de la maravillosa paciencia de Dios al perdonarle sus muchos pecados y transgresiones, pero los que son bendecidos por la misericordia de Dios debieran manifestar el mismo espíritu de paciencia y perdón hacia los que constituyen la familia del Señor.—Carta 30, del 29 de enero de 1895, [42] dirigida al "Hermano Hardy".*

*Año bíblico: Éxodo 34-36.

Fortaleza para el presente, 30 de enero

Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal. Mateo 6:34.

Edson, recuerda que las tentaciones nos sobrevendrán a ti y a mí. He estado luchando con el tentador por algún tiempo, pero no permitiré que el enemigo tenga la victoria. Es mi privilegio tener fe y confianza perfectas en Dios. Jesús de Nazaret fue, por sobre todos los demás, el Hijo del hombre. Cristo sigue siendo el ideal de la humanidad. Es el modelo de lo que el Señor quiere que lleguemos a ser. Debemos ser como Cristo en carácter. Si la raza humana llegara a ser como Jesús, entonces El efectuaría maravillas. Tenemos el privilegio de llegar a ser hijos de Dios...

He sido puesta a prueba, dolorosamente puesta a prueba al ver cuán pocos de los que profesan amar a Dios realmente lo aman. Nuestra obediencia a sus mandamientos testifica si somos realmente hijos de Dios. Nos sentimos inclinados a preocuparnos por la perspectiva de las cosas que ocurren en nuestro mundo. Todas las fuerzas de las tinieblas están obrando contra la raza humana con el propósito de restringir la libertad religiosa y forzar el servicio y la adoración de un sábado idolátrico. Dios conoce todo y sabe cuál será el resultado.

Estoy contenta porque el Padre comprende cada fase de las dificultades que tendremos que enfrentar. Creyendo en El y reconociéndole como Dios, sabemos que percibe las cosas con una vislumbre mayor de lo que nos resulta posible. Sus ideales son más elevados que cualquiera de nuestras concepciones. Puede leer cada propósito de los corazones que se están uniendo contra Dios y que cooperan con los ángeles malos para derrotar a los justos. Todas las fuerzas de los ángeles malos combinadas con los hombres malvados tratarán de suprimir la verdad y la libertad de creer en la verdad. No debemos fallar ahora en nuestra obra; no debemos desanimamos. Todo asunto es visto con claridad meridiana por el que escudriña los corazones. Ve el esfuerzo hecho para influir en el niño en la dirección equivocada. El Alto y Sublime que habita la eternidad no pasará por alto a quien obre para contrarrestar su voluntad manchando y corrompiendo las mentes humanas. Debemos recordar que Dios conoce, que Dios comprende...

Hijos, no limiten al Santo de Israel en sus casos individuales. Ustedes pueden estar conectados con Dios. Crezcan en la fe, en la entrega y en una confianza inconmovible en Dios. El Señor ha hecho mucho por Uds., hijos míos, y la entrega sin reserva de sus propias vidas al Señor los hará canales de luz. A medida que busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, todas las demás cosas les serán añadidas. La piedad encierra la promesa de la vida actual tanto como la venidera. A medida que reciban la rica gracia de Dios, difúndanla. El fiel cumplimiento de los deberes de hoy será la mejor preparación para las tribulaciones del mañana. No debemos añadir a las cargas de hoy los cuidados y perplejidades del mañana. Basta al día su afán. Dios nos da fortaleza para cada día.—Carta 141, del 30 de enero de 1896, dirigida a Edson y Emma White.* [43]

*Año bíblico: Éxodo 37, 38.

Herencia inmortal, 31 de enero

Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Marcos 8:36, 37.

Es el propósito de la redención no sólo borrar el pecado, sino devolver al hombre los dones espirituales perdidos por causa del poder empequeñecedor del pecado. El dinero no puede ser llevado a la vida futura. No se lo necesita allí. Pero las buenas obras hechas para ganar almas para Cristo, la fiel inversión de los tesoros confiados por Dios, eso ha de ser llevado a las cortes celestiales. Aquellos que gastan egoístamente los diezmos de Dios en sí mismos, dejando sin ayuda a sus prójimos necesitados, los que no hacen avanzar la obra de Dios en nuestro mundo, deshonran a su Hacedor. "Robó a Dios" se escribe frente a sus nombres.

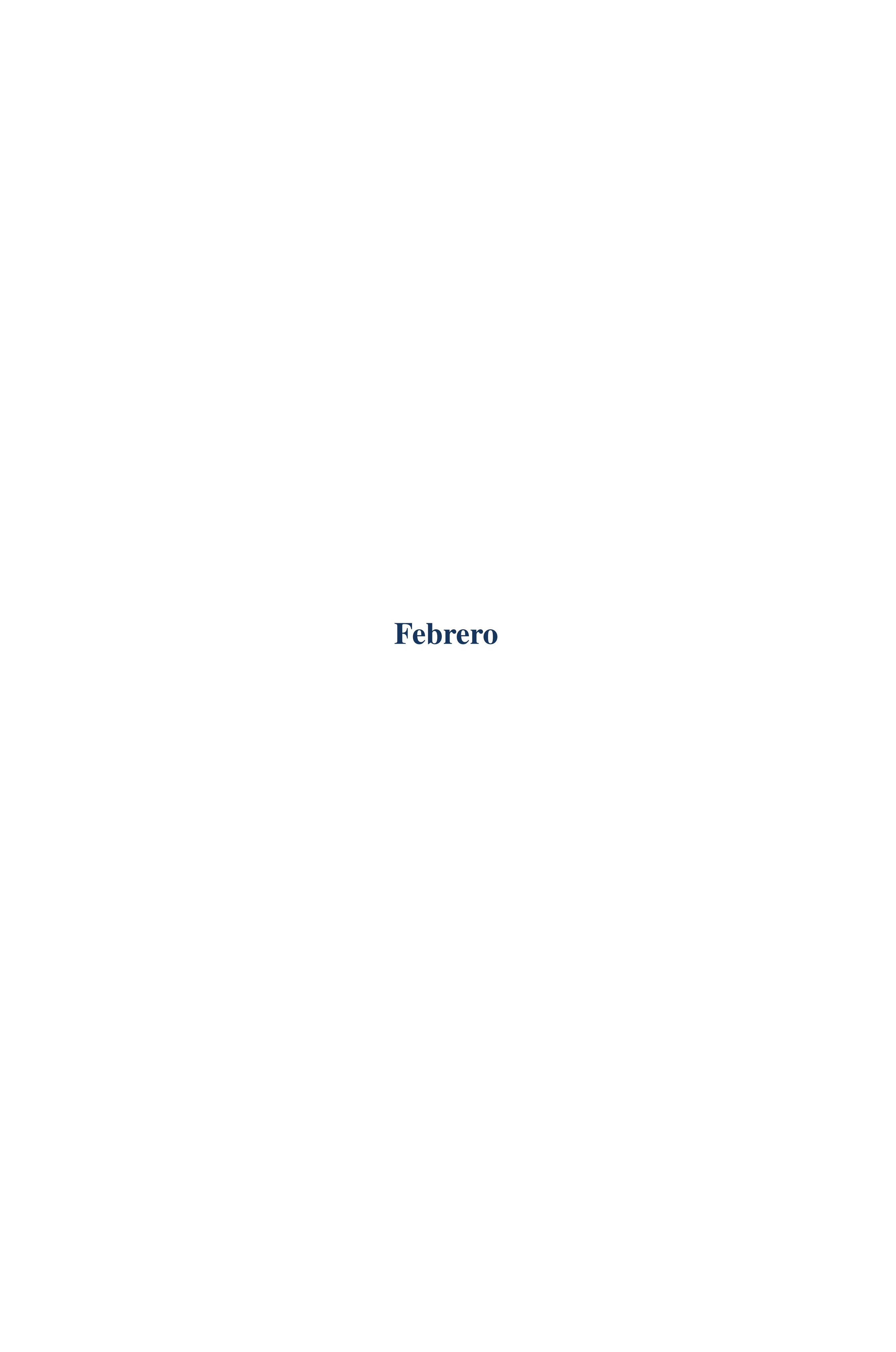
La pobreza no es pecado, a menos que por descuido los hombres acarreen pobreza sobre sí mismos. Y aun así, si se arrepienten, serán perdonados... Quienes tienen fe en Cristo como Salvador personal, aun cuando ocupen un lugar humilde en el mundo, son herederos de Dios y coherederos con Cristo de una herencia inmortal. Tienen una póliza de seguro de vida eterna.

Después de enumerar los privilegios que corresponden a los que obran de acuerdo con el plan de la adición, añadiendo constantemente atributos cristianos al carácter, el apóstol Pedro declara que Dios obrará de acuerdo con el plan de la multiplicación: "Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia... Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección: porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo". 2 Pedro 1:2-4, 10, 11. Aquí está nuestra póliza de seguro de vida. ¿No actuaremos de acuerdo con el plan de Dios para obtenerla?

El hombre siempre es caro al corazón de Dios. El Creador del mundo con toda benignidad se acerca más y más a los que en toda nación reciben a Jesús como Salvador personal...

Las cosas que son altamente estimadas por los hombres son aborrecibles a la vista de Dios. Cristo pregunta: "¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?" Marcos 8:36, [44] 37.—Manuscrito 6, del 31 de enero de 1899, "El pobre hombre rico".[*]

[*]Año bíblico: Éxodo 39, 40.



Febrero

Los planes de Dios son perfectos, 1 de febrero

Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Hebreos 11:9, 10.

Jesús ascendió al Padre como representante de la raza humana, y Dios hará que aquellos que reflejan su imagen lo contemplen y compartan con El su gloria. Hay hogares para los peregrinos de la tierra. Hay mantos para los justos, coronas de gloria y palmas de victoria. Las providencias de Dios que ahora nos producen perplejidad serán entonces aclaradas. Las cosas difíciles de comprender encontrarán una explicación. Los misterios de la gracia se abrirán delante de nosotros. Donde nuestras mentes finitas descubrieron solamente confusión y propósitos frustrados, veremos la armonía más perfecta y hermosa. Sabremos que un amor infinito ordenó las experiencias que nos parecieron más penosas y difíciles de sobrellevar. Al comprender el tierno cuidado de quien hace que todas las cosas obren para nuestro bien, nos regocijaremos con un gozo indescriptible y pleno de gloria.

El dolor no puede existir en la atmósfera del cielo. En el hogar de los redimidos no habrá lágrimas, cortejos fúnebres ni símbolos de luto. “No dirá el morador: Estoy enfermo; al pueblo que more en ella le será perdonada la iniquidad”. Isaías 33:24. Una rica corriente de felicidad fluirá y se profundizará a medida que la eternidad transcurra. Piensen en esto; díganselo a los que sufren y están tristes, y estimúlenlos a regocijarse en la esperanza. Cuanto más nos acerquemos a Jesús, tanto más claramente veremos la pureza y grandeza de su carácter, y menos inclinados nos sentiremos a exaltar al yo. El contraste entre nuestros caracteres y el suyo conducirá a la humillación del alma y a un profundo escudriñamiento del corazón. Cuanto más amemos a Jesús, más cabalmente nos humillaremos y nos olvidaremos del yo...

El manso de espíritu, el que es más puro y más semejante a un niño, será fortalecido para la batalla con poder por medio del Espíritu de Dios en el hombre interior. Quien percibe su debilidad y lucha con Dios como lo hizo Jacob, y como este siervo de antaño clama: “no te dejaré si no me bendices”, avanzará con una renovada unción del Espíritu Santo. La atmósfera del cielo lo rodeará. Andará haciendo bienes. Su influencia será positiva en favor de la religión de Cristo...

Nuestro Dios es una ayuda siempre presente en tiempo de necesidad. Conoce los pensamientos más secretos de nuestros corazones y todas las intenciones y los propósitos que abrigan nuestras almas. Cuando estamos en perplejidad, aun antes que le contemos nuestras angustias, está tomando las providencias para nuestra liberación.—Carta 73, [45] del 1 de febrero de 1905, dirigida a los Drs. D. H. y Lauretta Kress.*

*Año bíblico: Levítico 1-4.

Vivan en armonía con el cielo, 2 de febrero

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. Mateo 5:48.

Dios dio a Daniel y a sus compañeros "conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños". Daniel 1:17... En ese tiempo Babilonia era el reino más grande del mundo. Dios permitió que Daniel y sus compañeros fueran tomados cautivos a fin de que pudieran llevar el conocimiento del único Dios verdadero, Creador del cielo y de la tierra, al rey y a los nobles de Babilonia. Dios hizo que Daniel obtuviera el favor del príncipe de los eunucos porque se condujo correctamente. Mantuvo delante de sí el temor del Señor. Sus compañeros nunca vieron en su vida nada que pudiera descarriarlos. Los encargados de cuidarlo lo llegaron a amar, porque llevaba consigo la fragancia de una disposición semejante a la de Cristo...

Dios coopera con el esfuerzo humano. Daniel podría haber dicho: "por supuesto, debo comer lo que el rey manda". Pero en vez de ello, resolvió obedecer a Dios y El lo ayudó en forma inmediata. De la misma manera, cuando estén determinados a obedecer los mandamientos divinos, Dios cooperará con ustedes haciéndolos testigos de lo que el Cielo aprueba...

No saben en qué posición pueden ser colocados. Dios puede usarlos como usó a Daniel, para llevar el conocimiento de la verdad a los poderosos de la tierra. Depende de ustedes decidir si tendrán conocimiento y capacidad. Dios puede darles la capacidad de aprender todo. Puede ayudarlos para que se adapten al curso de estudios que emprendan. Tengan una relación correcta con Dios. Hagan de esto su primer interés. Desarrollen principios correctos, nobles, elevadores...

Dios desea que ustedes sean sus testigos. Desea que tracen líneas de acción que sean rectas. Al hacer esto, les dará habilidad, sabiduría y comprensión. Avanzarán paso tras paso, porque Dios no desea que permanezcan inmóviles. Desea que anden en la senda de sus mandamientos, avanzando constantemente hacia adelante y hacia arriba.

Dios está en íntima relación con los hilos que mueven nuestra existencia. Conoce cada pensamiento del corazón, cada acción de la vida... Esfuércense, entonces, para vivir en armonía con El. Luchen para alcanzar una norma elevada. Angeles celestiales los ayudarán, y aun más que esto, Cristo los ayudará. El Príncipe de la vida está más interesado que ningún otro en la salvación de ustedes. Pueden honrarlo mostrando que aprecian lo que El ha hecho por ustedes. Pueden glorificarlo y alegrar a los ángeles revelando en sus vidas que El no murió en vano. Decidan que se escribirá la palabra "vencedor" frente a sus nombres en los libros del cielo. Entonces se desvanecerá todo descontento e infelicidad. Sus corazones se llenarán de paz y gozo en el Espíritu Santo.—Manuscrito 13, del 2 de febrero de 1900, "Palabras a los estudiantes".* [46]

*Año bíblico: Levítico 5-7.

No como yo quiero, sino como tú, 3 de febrero

Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. Mateo 26:39.

Si la voluntad del Señor ha de llegar a ser la nuestra, necesitamos desde el mismo principio conocernos a nosotros mismos. Podemos trazar planes basados en nuestras ambiciones personales y en nuestros propósitos egoístas. El Señor conoce el fin desde el principio. Comprende la relación que todo hombre debiera tener con Dios y con su prójimo. El Señor puede ver que el trato de una persona con otras que tienen cierta disposición o carácter peculiares afectaría para mal a quienes se relacionaran con esa persona. Quizá no se halle entre quienes pueden razonar claramente de causa a efecto. Aquellos con los cuales se relacione podrían ser precisamente los que no le darían la ayuda que necesita.

El eslabonamiento de ciertos elementos puede producir resultados desfavorables. Es por eso que el hombre no puede confiar en su propio juicio. La experiencia lo convencerá de su error. El Señor dispone lo que será de mayor beneficio espiritual al alma que está en la balanza, lista para comenzar una nueva empresa que significa más de lo que ella misma anticipa. ¿Qué debiera hacer esa persona? Su única seguridad consiste en colocar a un lado sus preferencias y planes, diciendo: "No se haga como yo quiero, sino como tú"...

En los asuntos más pequeños tanto como en los más grandes, la primera gran pregunta es: ¿Cuál es la voluntad de Dios en este asunto?, pues su voluntad es mi voluntad. "El obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros". 1 Samuel 15:22. ¿Quién podrá dañarlo si es seguidor de lo que es correcto? Dios puede requerir que un hombre realice una tarea y ocupe una posición que es particularmente penosa y agotadora. El Señor tiene una obra para esa persona, y al ocupar ese lugar él arriesga su vida, su vida eterna futura. Esta fue la posición que Cristo ocupó cuando vino a nuestro mundo, al entrar en conflicto con el jefe rebelde de los ángeles caídos. Dios trazó un plan y Cristo aceptó el encargo. Consintió en encontrarse a solas con el enemigo, como cada ser humano debe hacerlo. Se le proveyeron todos los poderes celestiales que podían ayudarle en este gran conflicto. Y si el hombre camina en el sendero de la voluntad de Dios será provisto del mismo poder protector. Las mismas inteligencias celestiales servirán a los que serán herederos de la salvación a fin de que puedan resultar vencedores en cada tentación, grande o pequeña, como Cristo venció. Pero cualquiera que se coloque en una posición de peligro por algún motivo que no sea el de la obediencia a la voluntad de Dios, caerá bajo el poder de la tentación...

Nadie está seguro si piensa que puede escoger por sí mismo.—Carta 22, del 3 de febrero de 1899, dirigida a un hombre de negocios.[*]

[47]

[*]Año bíblico: Levítico 8-10.

Hoy es el día de salvación, 4 de febrero

En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación. 2 Corintios 6:2.

¡Cuán agradecidos debiéramos estar de que todavía no sea demasiado tarde para corregir las equivocaciones! Es nuestro solemne deber revelar el amor a Dios no solamente en nuestras palabras sino también en hechos y en verdad.

En este tiempo, Dios llama a obreros capaces, dispuestos a permanecer del lado del Obrero principal. Debemos tener la verdad en el corazón y amor por Cristo. "Si alguno quiere venir en pos de mí", dice El, "niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame". Marcos 8:34. Cada uno tiene una obra individual que realizar en negarse a sí mismo y obrar su propia salvación con temor y temblor...

Toda alma que se coloca del lado de Cristo será tentada con todo el poder de la influencia seductora de Satanás. La gracia de Dios puede renovar su corazón, fortificarlo para enfrentar la tentación, y darle el anhelo ferviente de tener el Espíritu Santo. Puede limpiarlo en la sangre del Cordero. Su alma y la de su familia valen más que todas las ganancias de este mundo. Necesita que la vida espiritual de la Palabra de Dios se renueve día a día en Ud. Necesita caminar humildemente con Dios...

Pronto será vindicada la justicia de Dios delante del Universo. Su justicia requiere que el pecado sea castigado; pero su misericordia hace posible que éste sea perdonado mediante el arrepentimiento y la confesión. El perdón puede obtenerse solamente por medio de su Hijo unigénito; sólo Cristo puede expiar el pecado, y únicamente cuando el pecador se arrepiente y lo abandona. El hombre cortó su conexión con Dios y su alma quedó paralizada y débil por el veneno mortal del pecado. Pero hubo un tiempo cuando se proclamó en las cortes celestiales: ¡He encontrado la redención! Se dio una vida divina como rescate por el hombre; Uno igual al Padre llegó a ser el sustituto del ser humano.

Tan ingeniosos son los planes que Satanás coloca para engañar y pervertir, que las mismas bendiciones que recibimos en la vida espiritual pueden transformarse en lazos. Mediante el mismo razonamiento falso por el cual engañó a Adán y Eva en el Jardín del Edén, Satanás trata de cambiar las bendiciones que Dios nos envía para nuestro bien, en trampas y en una maldición. Procura inducir a los hombres a usar los dones de Dios como armas en contra del Dador.

Dios dio a su Hijo unigénito a la raza humana para que el hombre pudiera llegar a ser partícipe de la naturaleza divina mediante la aceptación del remedio provisto para el pecado y permitiendo que la gracia divina obre en su vida. El poder de la Divinidad obrando en la humanidad puede colocar al hombre en una relación correcta con Dios. El hombre caído que se aferra del poder divino puesto a su alcance puede llegar a ser uno con Dios. La vida eterna es una bendición que Cristo vino a dar al mundo.—Carta 38, del 4 de febrero de 1907, dirigida a un ex obrero que vacilaba durante la crisis del panteísmo en Battle Creek.* [48]

*Año bíblico: Levítico 11, 12.

Tiempo de despertar, 5 de febrero

No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. Velad debidamente, y no pequéis. 1 Corintios 15:33, 34.

¡Despierten, hermanos y hermanas, despierten! Proclamen el Evangelio en su sencillez. Escuchen lo que dice la Escritura como si de ello dependieran sus vidas. Es de la mayor importancia que escuchen correctamente, que purifiquen sus corazones del egoísmo, porque está en juego su bienestar eterno. ¿Están buscando la Perla de gran precio? ¿Se están precaviendo contra los engaños de Satanás? ¿O están listos para recibir las sugerencias de los que se han apartado de la fe, y dar oídos a espíritus seductores? La salvación de ustedes depende de su correcta manera de oír, y de recibir con humildad la Palabra injertada.

¿Se reconciliarán con Dios y obedecerán sus mandamientos, a fin de que puedan ser santificados en cuerpo, alma y espíritu? Han sido comprados por precio, por la muerte del unigénito Hijo de Dios. Sus corazones siguen latiendo. De esa pulsación depende su vida. Su latido es independiente de la voluntad de ustedes. Comen y duermen con indiferencia negligente. Pero el cuidado protector de Dios sobre ustedes es incesante. Controla el flujo y reflujo de la corriente vital. ¿Dónde está la gratitud que debiera levantarse de los labios humanos por su cuidado sustentador? ¿Dónde está el reconocimiento por su incesante desvelo?...

¡Despierten, despierten! Abandonen el orgullo y olviden su postura de indiferencia. Para ustedes, el tiempo de prueba ha llegado y deben tomar posiciones con Cristo o contra El. ¿De qué lado están? ¿Con el mundo o con Cristo? ¿Están recibiendo la verdad y preparándose para hablar en sazón a fin de atraer la atención de los descuidados e indiferentes? Dios demanda decididos cambios de actitud. La verdad que poseen es la Palabra del Dios viviente. ¿Qué están haciendo para cumplir con las demandas del Evangelio? ¿Es su mayor deseo conocer la voluntad de Aquel que se dio a sí mismo por ustedes en abnegación y sacrificio, a fin de que puedan llegar a ser hijos e hijas de Dios? ¿Están buscando despertar a las almas para que se interesen en las realidades eternas?

Ahora es el momento en que ustedes deben aprender cómo trabajar fervorosa e inteligentemente en favor de la salvación de los que están a punto de perecer. No entren en componendas con los poderes de las tinieblas. Sepan cuáles son las demandas de la ley de Dios y obedézcanlas de corazón. Entonces sus vidas relucirán en medio de las tinieblas espirituales del mundo.—Carta 32, del 5 de febrero de 1907, dirigida a los [49] miembros de iglesia en Melbourne, Australia, y sus alrededores.*

*Año bíblico: Levítico 13, 14.

El Espíritu Santo, un guía fiel, 6 de febrero

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si yo no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Juan 16:7, 8.

Cristo sabía que su anunció [acerca de la venida del Consolador] era una verdad maravillosa. Se estaba acercando a la terminación de su ministerio sobre esta tierra, y a la vista de la cruz captaba plenamente la carga de culpabilidad que debería soportar como Portador del pecado. Sin embargo, su preocupación mayor era por sus discípulos. Tratando de encontrar consuelo para ellos, les dijo: "Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré". Juan 16:7.

El mal se había estado acumulando durante siglos y solamente podría ser refrenado y resistido por el potente poder del Espíritu Santo, la tercera persona de la Divinidad, quien vendría no con energía limitada, sino en la plenitud del poder divino. Debería enfrentar a otro espíritu, porque la esencia del mal estaba actuando en todas sus formas y era asombroso el sometimiento del hombre al cautiverio satánico.

Hoy, corno en los días de Cristo, Satanás gobierna las mentes de muchos. ¡Oh, que esta obra terrible y temible pueda ser percibida y resistida! El egoísmo ha pervertido los principios, ha confundido los sentidos y anublado el juicio. Parece tan extraño que a pesar de toda la luz que ha estado brillando de la Palabra de Dios, se sostengan ideas tan extrañas, tal separación del espíritu y la práctica de la verdad...

Pecados que de vez en cuando fueron señalados, y que el Señor no considera leves, están presentes ante la puerta de muchos. Si los hombres tan sólo depusieran su actitud de resistencia al Espíritu Santo, éste, los convencería de pecado. ¡Qué obra se realizaría! Pero se ha agraviado al Espíritu de Dios y se ha rechazado la luz...

No es la voluntad de Dios que alguno perezca, sino que todos tengan vida eterna. ¡Oh, si pudiera estar segura de que ...mis hermanos captan lo que los principios puros significan para ellos y para todos aquellos con quienes se asocian, mi corazón saltaría de gozo!...

Cada alma que acepta a Jesús como su Salvador personal, anhelará el privilegio de servir a Dios, y con entusiasmo echará mano de la oportunidad de mostrar su gratitud dedicando sus capacidades al servicio de Dios.—Carta 8, del 6 de febrero de 1896, dirigida "A mis hermanos en los Estados Unidos".[*] [50]

[*] Año bíblico: Levítico 15, 16.

La Biblia: la palabra de Dios para usted, 7 de febrero

Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí. Juan 5:39.

“Escudriñad las Escrituras”. Estas son palabras que nos vienen de Cristo. Si fuera esencial que escudriñemos los escritos de los Padres [de la iglesia], Cristo nos lo hubiera dicho. No todos los Padres dicen lo mismo. ¿A cuál de ellos escogeremos como guía? No necesitamos confiar en algo incierto. Podemos dejar de lado a los Padres y aprender acerca de Dios en su Palabra. Esta es la vida eterna, conocer a Dios ¡Oh, cuán agradecidos debiéramos sentirnos de que la Biblia es la inspirada Palabra de Dios! Los santos hombres de antaño escribieron esta Palabra impulsados por el Espíritu. Dios no dejó su Palabra librada a la memoria de los hombres para que éstos la comunicaran de generación a generación mediante la transmisión oral y el desarrollo de la tradición. Si lo hubiera hecho así, gradualmente la Palabra hubiera tenido añadiduras humanas. Se habría requerido que recibiéramos lo que no es inspirado. Agradezcamos a Dios por su Palabra escrita.

No todos los comentarios escritos acerca de la Palabra de Dios coinciden. A menudo se contradicen. Dios no pide que nos guiemos por ellos, sino por su Palabra. Todos pueden investigar esta Palabra por sí mismos. Pueden saber que la enseñanza de este Libro precioso es invariable. Las opiniones de los seres humanos difieren, pero la Biblia siempre dice lo mismo. La Palabra de Dios es desde el siglo y hasta el siglo.

La Biblia no fue dada solamente para los pastores y eruditos. Cada hombre, mujer y niño debiera leer las Escrituras por sí mismo. No dependan del ministro para que él las lea. La Biblia es la Palabra de Dios para **ustedes**. El hombre pobre la necesita tanto como el rico, el analfabeto tanto como el erudito. Cristo hizo tan sencilla esta Palabra, que al leerla nadie tiene por qué tropezar. Lea y comprenda el humilde morador de la choza la Palabra dada por el más sabio de los maestros que el mundo ha conocido alguna vez, y no habrá alguien más grande que él entre los reyes, gobernantes, estadistas y los hombres más altamente educados del mundo...

Escudriñar significa buscar diligentemente alguna cosa que está perdida. Investiguen por ustedes mismos para hallar el tesoro escondido. No dejen esta obra al pastor. No pueden permitirse ser ignorantes en la Palabra de Dios. Estudien los pasajes difíciles, comparando versículo con versículo, y encontrarán que la Escritura es la llave que abre la Escritura. Los que estudian las Escrituras con oración salen de ese estudio siendo más sabios que cuando abrieron la Biblia.—Manuscrito 12, del 7 de febrero de 1901, “El [51] Agua viviente”.*

*Año bíblico: Levítico 17-19.

Cristo, nuestra única esperanza, 8 de febrero

Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta. Hebreos 4:13.

El Señor es un Dios que lo sabe todo. En su Palabra se lo representa como pesando a los hombres en el desarrollo de sus caracteres y en todos sus motivos, sean éstos buenos o malos. Ana, la madre de Samuel, el niño que recibiera en respuesta a su fervorosa súplica, dijo: "El Dios de todo saber es Jehová, y a él toca el pesar las acciones". 1 Samuel 2:3. David declaró: "Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón; pesándolos a todos igualmente en la balanza, serán menos que nada". Salmos 62:9. Isaías dice: "Tú, que eres recto, pesas el camino del justo". Isaías 26:7. Salomón escribe: "Todos los caminos del hombre son limpios en su propia opinión; pero Jehová pesa los espíritus". Proverbios 16:2. Es de interés eterno que cada uno escudriñe su propio corazón y desarrolle cada facultad otorgada por Dios.

Hay muchas lecciones importantes que aprender. Recordemos que no hay motivo alguno en el corazón del hombre que Dios no vea claramente. Los motivos de cada uno son pesados tan cuidadosamente como si el destino de cada ser humano dependiera únicamente de ese resultado. Necesitamos conectamos con el poder divino a fin de recibir mayor luz y una comprensión mejor de cómo razonar de causa a efecto.

Necesitamos cultivar la capacidad de entendimiento, mediante nuestra participación de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Considere cada uno de nosotros en forma cuidadosa esta solemne verdad: Dios en el cielo es fiel y no hay designio, no importa cuán intrincado sea; ni motivo, no importa cuán cuidadosamente se lo haya ocultado, que El no comprenda claramente. El lee las intenciones secretas de cada corazón. El hombre puede hacer planes para realizar acciones deshonestas pensando que Dios no lo sabe, pero en el gran día cuando los libros sean abiertos y cada hombre sea juzgado por las cosas escritas en ellos, esas acciones aparecerán tales cuales son...

No hay nadie, no importa cuán fervorosamente esté tratando de hacer lo mejor, que pueda decir "no tengo pecado". El que dijese esto estaría en un engaño peligroso. "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros". 1 Juan 1:8. ¿Cómo podemos escapar, entonces, de la acusación: "Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto"? Debemos mirar a Cristo. A un costo infinito hizo un pacto para ser nuestro Representante en las cortes celestiales, nuestro Abogado delante de Dios.—Manuscrito 23, del 8 de febrero de 1906, "Un Dios de sabiduría que pesa las acciones".[*] [52]

[*] Año bíblico: Levítico 20-22.

Escoged cada día, 9 de febrero

La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples. Salmos 119:130.

Cuanto más a menudo se lee el Nuevo Testamento, más instructivo es. Ninguno se cansa de sus palabras hermosas, porque son semejantes a piedras preciosas. Cuanto más profunda sea la investigación que se haga en ellas, tanto más nueva y más espléndida será la luz reflejada por las mismas. Cuanto más estudiemos la Palabra con corazón sencillo y confiado, más comprenderemos la senda por la que debemos andar a fin de alcanzar el Paraíso de Dios.

Recibimos vida de Cristo mediante el estudio de su Palabra. "En él estaba la vida"; vida original, no prestada. Es la fuente de vida. Recibimos vida del Salvador, quien la vuelve a tomar. La vida que nos ha sido dada por Dios debiera ser utilizada de la mejor manera, porque como instrumentos humanos estamos formando nuestro propio destino. Necesitamos escoger sabiamente para asociamos con quienes nos capacitarán mejor, en cuerpo, alma y espíritu, para alcanzar el país futuro, el celestial. Al elegir compañeros no debiéramos colocamos bajo influencias que pudieran ser de algún modo desfavorables en la formación de los principios puros y correctos, porque necesitamos toda la ayuda que podamos obtener a fin de que en nuestras asociaciones podamos desarrollar caracteres de acuerdo con la semejanza de Cristo.

Cristo dice: "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono". Apocalipsis 3:21. Hay tentaciones que debemos enfrentar. Si cedemos a ellas estaremos del lado perdedor, y al experimentar la derrota vez tras vez, llega a ser un hábito hacer lo erróneo en lugar de hacer lo correcto. De esta manera revelamos que hemos escogido desarrollar los principios y atributos de Satanás más bien que los principios y atributos de Jesucristo...

Un cristiano no escogerá como objeto de sus afectos a quien, con su conducta, menosprecie a Jesucristo crucificando diariamente al Hijo de Dios y exponiéndolo al vituperio. Con sus acciones y conversación los tales revelan que no tienen respeto por quien dio su vida por la vida de la humanidad y soportó la pobreza y la tentación, fue abnegado y se sacrificó por ellos. Durante toda su vida terrenal fue menospreciado y se lo comprendió mal, aun entre los miembros de su propia familia.

Satanás estaba constantemente sugiriendo a sus hermanos, los hijos de José, críticas acerca de quien parecía tan distinto a ellos. Rehusó cada invitación al mal, porque no se lo podía persuadir a que aceptara hacer lo malo o a desviarse en lo más mínimo del "escrito está". Parecía tener la Escritura atesorada en el corazón y la mente. Rara vez reprendió la conducta de sus hermanos, pero siempre tuvo una palabra de Dios para [53] decirles: "Escrito está".—Manuscrito 2, del 9 de febrero de 1896, sin título.*

*Año bíblico: Levítico 23-25.

Sea hombre, 10 de febrero

Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos. 1 Corintios 16:13.

Usted podría hacer una obra mucho más grande y mucho más eficiente si cultivara una tranquila confianza en Dios y no estuviera ansioso, preocupado y perturbado, como si Jesús estuviera en el sepulcro y Ud. no tuviera Salvador. El resucitó... ascendió a los cielos y es su Abogado delante del trono de Dios...

Los discípulos de Cristo no deben asombrarse si son llamados a participar de los sufrimientos de Cristo. ¿Cómo puede mirar El a aquellos por quienes hizo tanto, por quienes pagó un precio tan infinito y que sin embargo no han apreciado nunca su gran don por ellos? La obra de los representantes de Cristo debe ser similar a la de su Redentor. No deben contemplarse a sí mismos ni confiar en el yo. No deben hacer una evaluación demasiado alta de sus propios esfuerzos, pues cuando vean que otros no consideran sus labores de tanto valor como ellos mismos las estiman, llegan a sentir que no vale la pena seguir trabajando. Pero ésta es la obra del enemigo. No vivimos para los hombres sino para Dios. El considera nuestra obra en su verdadero valor. Aprecia la nobleza de carácter, y sea que los hombres la aprecien o no, ella continúa viviendo después que el hombre ha desaparecido. Cuando ya el ser humano no tiene nada que hacer con cosa alguna debajo del sol, el ejemplo que dejó, las palabras de oro que pronunció, continúan viviendo por toda la eternidad. Esta influencia que correspondió al modelo divino nunca muere. Su vida se conectó con Dios.

Todos ejercemos una influencia personal, y nuestras palabras y acciones dejan una impresión indeleble. Es nuestro deber vivir, no para el yo, sino para el bien de otros; no para ser manejados por nuestros sentimientos, sino para tener en cuenta que nuestra influencia es un poder para el bien o para el mal. Dios quiere que sus obreros sean lo que David encomendó a Salomón que fuera: “Sé hombre”.

A Dios no le complace que alguno de sus representantes se preocupe, se canse y se agote al punto de no poder esparcir ya la dulce fragancia del cielo en su vida. No tenemos sino una vida para vivir. Jesús vino a nuestro mundo para enseñamos a vivir esa vida a fin de que podamos representar el carácter del Cielo. Nunca debiéramos ser pusilánimes, porque ello será perjudicial para nosotros mismos y para aquellos que estén al alcance de nuestra influencia. Dios requiere que nos comportemos con dignidad en las pruebas y en las tentaciones. El Varón de dolores, experimentado en quebranto, está ante nosotros como nuestro ejemplo. “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”. Apocalipsis 3:21.—Carta 7, del 10 de febrero de 1885, dirigida a Daniel T. Bourdeau, uno de nuestros primeros misioneros en Europa.* [54]

*Año bíblico: Levítico 26, 27.

Yugos, 11 de febrero

¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? Isaías 58:6.

Hay mucha profesión externa en nuestro mundo y abunda la autojustificación, pero las evidencias de la obra profunda de la gracia en los corazones no son tan evidentes. Delante de nosotros hay un tema muy serio y solemne. Ha llegado el tiempo cuando toda persona debiera comprender que tiene un alma que salvar o perder, un cielo que ganar y un infierno que evitar. Necesitamos comprender qué es lo que debemos hacer a fin de ser salvos...

En la experiencia del pueblo de Dios ha habido yugos... que Dios nunca ordenó que existiesen, yugos que han echado a perder grandemente la experiencia y han ofendido al Señor Dios de Israel. El hecho de que un hombre desempeñe responsabilidades en la iglesia no le da libertad para gobernar la mente y el juicio de otros por quienes el Señor está trabajando. El Señor desea que cada alma que está a su servicio comprenda qué clase de obra es la que se requiere de ella...

Dios ha dado la instrucción de quebrar todo yugo. Somos uno; uno en Cristo Jesús. No es la posición la que hace al hombre. La posición no otorga libertad para ejercer poder arbitrariamente sobre otros. Es consejo lo que se necesita; debe manifestarse rectitud de conducta acompañada de mansedumbre y humildad de pensamiento, y un espíritu dispuesto a buscar al Señor hasta que se lo encuentre.

"Entonces invocarás, y te oirá Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el hablar vanidad; y si dieres tu pan al hambriento, y saciares al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía". Isaías 58:9, 10. Alabemos a Dios porque podemos hacer nuestra esta promesa si cumplimos con las condiciones. Cuando no sepamos qué camino escoger, si seguimos sus directivas, vendrá luz directamente de Dios a nosotros...

Sometámonos al Señor Dios de Israel. Usted puede tener su forma peculiar de ser, yo puedo tener la mía, y algunos otros la de ellos; pero bajo la dirección de Dios esa forma será aceptable. Si no estamos bajo el control de Dios, si no nos conduce la inspiración de su Espíritu, nuestra manera de ser no será aceptable. Lo que necesitamos es permanecer en una relación correcta con el gran YO SOY. Cuando estamos en una correcta relación con El podemos realizar lo que Cristo nos comisionó.—Manuscrito 9, copiado el 11 de [55] febrero de 1909, "Dos clases de servicio".*

*Año bíblico: Números 1-3.

Cristo se relacionaba con la gente, 12 de febrero

Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos. Mateo 19:14.

Nuestro Salvador no vivió en reclusión misteriosa durante los años que precedieron a su ministerio público. Vivió con sus padres en Nazaret, y trabajó con José en el oficio de carpintero. Su vida fue sencilla, libre de cualquier extravagancia o despilfarro. Cuando llegó el tiempo de comenzar su ministerio público, salió para proclamar el Evangelio del reino. Hasta el fin de su obra conservó la sencillez de sus hábitos. Eligió a sus ayudantes de las clases más bajas de la sociedad. Los primeros discípulos fueron humildes pescadores de Galilea. Su enseñanza fue tan sencilla que los niños podían comprenderla, y después se los podía escuchar repitiendo sus palabras. Todo lo que hizo y dijo poseía el encanto de la sencillez.

Cristo fue un cuidadoso observador, percibió muchas cosas que los demás pasaron por alto. Siempre estuvo dispuesto a ayudar, siempre listo para hablar palabras de esperanza y de simpatía a los desanimados y atribulados. Permitió que la muchedumbre lo apretujara sin quejarse, aunque a veces casi fue levantado en vilo. Cuando se encontró con un funeral no pasó de largo indiferentemente. La tristeza se reflejó en su semblante al contemplar la muerte, y lloró con los enlutados.

Cuando los niños recogían las flores silvestres que crecían tan abundantemente a su alrededor y se apiñaban para presentárselas como pequeñas ofrendas, las recibía alegremente, les sonreía y expresaba su gozo al ver tanta variedad de flores.

Estos niños eran su herencia. Sabemos que vino para rescatarlos del enemigo mediante su muerte sobre la cruz del Calvario. Les habló palabras que guardaron en sus corazones. Se sintieron gozosos al pensar que apreciaba sus dones y les hablaba en forma tan amorosa.

Cristo observaba a los niños en sus juegos, y a menudo expresaba su aprobación cuando obtenían una victoria inocente en alguna cosa que estaban decididos a hacer. Entonó cantos para esos niños utilizando palabras dulces y benditas. Ellos sabían que los amaba. Nunca les frunció el seño. Compartió sus gozos y tristezas infantiles. A menudo recogía flores y después de señalarles su belleza, se las dejaba como regalo. El había hecho las flores y se deleitaba en señalar su hermosura.

Se ha dicho que Jesús nunca sonrió. Esto no es exacto. Un niño en su inocencia y pureza hacía brotar de sus labios un cántico de gozo.—Manuscrito 20, del 12 de febrero de 1902, "Nuestro Hermano mayor".* [56]

*Año bíblico: Números 4-6.

Se necesitan obreros para la cosecha, 13 de febrero

El fruto del justo es árbol de vida; y el que gana almas es sabio. Proverbios 11:30.

Ocupen sus lugares rápidamente los que se han preparado para el servicio en la obra del Señor. Se necesitan obreros que vayan de casa en casa. El Señor invita a que se hagan esfuerzos decididos en los lugares donde la gente no conoce la verdad. Los hogares necesitan del canto, la oración y la lectura de la Biblia. Ahora, precisamente ahora, es el tiempo de obedecer la comisión: "Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado". Mateo 28:20. Quienes hagan esta obra deben conocer bien las Escrituras. "Escrito está" ha de ser su arma defensiva. Dios nos ha dado la luz de su Palabra para que podamos darla a nuestros prójimos. La verdad pronunciada por Cristo alcanzará los corazones. Un "así dice el Señor" caerá en cada oído con poder y dondequiera se preste un servicio honesto, habrá fruto.

El Señor llama a la acción... Si no aprovechamos este tiempo, perderemos una gran oportunidad de hacer brillar la luz de la Palabra de Dios. La trompeta debe dar un sonido certero.

Diga a la gente: "Conozcan la doctrina por ustedes mismos". No pronuncien sus labios ni una sentencia de duda. No se presente ante la gente con un sonido incierto. Conozca qué es la verdad y proclámela. La enseñanza de Cristo siempre fue de naturaleza positiva. Nunca, nunca exprese sentimientos de duda. Comunique con voz certera un mensaje afirmativo. Eleve al Hombre del Calvario, alto, cada vez más alto. Hay poder en la exaltación de la cruz de Cristo.

La divinidad de Cristo debe ser constantemente sustentada. Cuando el Salvador preguntó a sus discípulos: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Mateo 16:15, 16. Dijo Cristo "sobre esta roca", no sobre Pedro, sino sobre el Hijo de Dios, "edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". Vers. 18.

Grande es el misterio de la piedad. Hay misterios en la vida de Cristo que deben ser creídos aun cuando no puedan ser explicados.—Carta 65, del 13 de febrero de 1905, [57] dirigida a A. T. Jones, un pastor destacado.*

*Año bíblico: Números 7, 8.

Reforma en el corazón, 14 de febrero

Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Génesis 6:1.

Somos hebras en la gran trama de la humanidad y, como tales, estamos relacionados los unos con los otros. Nuestra vida deja sobre las mentes de otros impresiones que tendrán consecuencias eternas. Los ángeles toman nota de nuestras acciones, de nuestras palabras, del espíritu con el cual actuamos. Aquellos que desean reformar a otros deben comenzar la reforma en sus propios corazones, y mostrar que han adquirido benignidad y humildad de corazón en la escuela de Cristo. Los que tienen a otros a su cargo deben aprender a dominarse a sí mismos, a abstenerse de proferir expresiones bruscas y censurar con exageración. Hay palabras cortantes que pueden ofender, lastimar y dejar cicatrices que han de permanecer en el alma. Hay palabras agudas que caen como chispas sobre un temperamento inflamable. Hay palabras cáusticas que muerden como víboras.

Las relaciones estrechas entre caracteres imperfectos y defectuosos, a menudo pueden dar como resultado un gran daño para ambas personas, porque Satanás tiene más influencia sobre sus mentes que el Espíritu de Cristo. No se ven el uno al otro bajo una luz verdadera y en forma imparcial, sino del modo más desfavorable. Al tratar de corregir el mal con un espíritu precipitado y malhumorado, se crearán dos males en vez de corregirse uno. El apoyo mutuo es esencial. Es el fruto del Espíritu el que se desarrolla en el árbol cristiano.

Debe haber una conversión radical en la forma como se trata con las diversas mentalidades. Si cada injusticia aparente es considerada como una afrenta, si por cada injuria leve se exigen reparaciones con un espíritu diferente del de Cristo, si se emplea un lenguaje áspero, si se manifiesta espíritu de impaciencia que se agita e irrita ante dificultades pequeñas o grandes, pronto habrá un estado de cosas peor que si no se hubiera hecho nada para corregir el mal. Si los creyentes manifiestan actitudes tales, y cada cual se siente libre de hablar en forma precipitada, habrá corazones que se sentirán miserables, familias desdichadas, y discordia y disensión en la iglesia.

Hay una forma cristiana de arreglar todos estos asuntos. La presencia del amor de Cristo en el corazón conducirá a sentir amor por los que están extraviados y en el error...

"¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre". Santiago 3:13.—Manuscrito 24, del 14 de febrero de 1887, "Testimonio a los obreros de la Casa Editora de Basilea".* [58]

*Año bíblico: Números 9-11.

Fe y acción, 15 de febrero

Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio. Juan 15:27.

Queda por hacer una obra que ha sido descuidada. Debemos arrepentimos por nuestra indiferencia hacia esa tarea y orar por discernimiento espiritual a fin de ver y comprender, como debemos, sus urgentes necesidades. Se nos ha confiado la verdad salvadora e iluminadora. Nos rodean por todas partes multitudes que nunca han sido alumbradas. A ellas debemos proclamar las verdades de salvación del mensaje del tercer ángel. Debemos dedicamos a salvar almas, trabajando con toda diligencia para comunicar a otros aquello que es para su bienestar eterno.

Las multitudes que no han sido amonestadas están llegando rápidamente a ser la diversión del diablo. Satanás las está conduciendo a muchas formas de locura y autocomplacencia. Muchos buscan algo nuevo y conmovedor; sus mentes están lejos de Dios y de las verdades de su Palabra. En este tiempo, cuando el enemigo trabaja como nunca antes para embargar las mentes de los hombres y las mujeres a fin de apartarlos de la verdad, debiéramos estar trabajando con una actividad creciente, yendo por los caminos principales y por los desvíos. En forma diligente y manifestando interés debemos proclamar el último mensaje de misericordia en las ciudades: los caminos principales, y la obra no debe terminar allí, sino que debe extenderse a las poblaciones que las rodean y a las comarcas del campo: los desvíos y vallados.

Se debe alcanzar a todas las clases sociales. A medida que trabajemos encontraremos personas de diversas nacionalidades. Ninguna debe ser pasada por alto y dejada sin amonestar. El Señor Jesús fue el don de Dios al mundo entero, no a las clases más elevadas solamente, ni a una nación en particular con exclusión de otras. Su gracia salvadora rodea al mundo entero. Cualquiera que desee puede beber del agua de la vida gratuitamente. “Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”. Romanos 10:13. Pero hay una obra muy importante que debe ser hecha. La invitación del Evangelio debe ser dada en todo lugar, porque “¿cómo... invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”. Vers. 14.

El Señor quiere que su pueblo se levante y realice la obra que se le ha designado. La responsabilidad no descansa solamente en el ministerio. Los miembros laicos de la iglesia deben compartir las cargas de salvar almas... El Señor invita ahora a los que tienen el conocimiento de la verdad para este tiempo a levantarse de su letargo y a ser verdaderos misioneros en su servicio. El tiempo es corto y debe hacerse la obra del [59] Señor sin más demora.—Carta 4, del 15 de febrero de 1911, dirigida a W. C. White.[*]

---

[*]Año bíblico: Números 12-14.

Repasemos las bondades de Dios, 16 de febrero

El que sacrifica alabanza me honrará; y al que ordenare su camino, le mostraré la salvación de Dios. Salmos 50:23.

[Dios] desea que apreciemos el gran plan de la salvación, que lleguemos a comprender nuestro elevado privilegio como pueblo de Dios y que caminemos delante de El en obediencia, con agradecido reconocimiento. Desea que le sirvamos en novedad de vida, con alegría todos los días. Anhela que la gratitud surja de nuestros corazones porque tenemos acceso al propiciatorio, el trono de la gracia; porque nuestros nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero; porque podemos echar toda nuestra solicitud sobre El, quien cuida de nosotros. Nos anima a regocijarnos porque somos la herencia del Señor, porque la justicia de Cristo es el manto de sus santos y porque tenemos la bendita esperanza del pronto regreso de nuestro Salvador.

Alabar a Dios en plenitud y con sinceridad de corazón es un deber tan sagrado como orar. Debemos mostrar a todas las inteligencias celestiales que apreciamos el amor maravilloso de Dios por la humanidad caída y que estamos esperando bendiciones más grandes y aún mayores de su infinita plenitud. Necesitamos hablar de los capítulos preciosos de nuestra experiencia mucho más de lo que lo hacemos. Después de un derramamiento especial del Espíritu Santo, nuestro gozo en el Señor y nuestra eficiencia en su servicio aumentará grandemente al hacer el recuento de sus bondades y de sus obras maravillosas en favor de sus hijos.

Tal testimonio tendrá influencia sobre otros. No podemos emplear medio más efectivo para ganar almas para Cristo. Y nuestro amor debe mostrarse no solamente en palabras sino en hechos, en el ministerio y sacrificio personales. Cristo dice: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”. Mateo 7:21.

En su oración a su Padre dijo de sus discípulos: “Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo”. Juan 17:18...

Y por el Espíritu Santo nos advierte mediante el apóstol Pedro: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios”. 1 Pedro 4:10.

Dios desea que se cumplan en nosotros los propósitos de su gracia. Por el poder de su amor y mediante la obediencia, el hombre caído, un gusano en el polvo, debe ser transformado y capacitado para ser miembro de la familia celestial, compañero de Dios, de Cristo y de los santos ángeles a través de las edades eternas. El Cielo triunfará, porque los lugares dejados vacantes por Satanás y su hueste serán ocupados por los redimidos del Señor.—Manuscrito 21, del 16 de febrero de 1900, “La manifestación del amor de Dios”.* [60]

*Año bíblico: Números 15, 16.

Conexión viviente con el Dios viviente, 17 de febrero

Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. 1 Corintios 3:9.

Debemos tener una dependencia viviente del Dios viviente. Cuando hay una conexión vital con el Dios vivo, Cristo mora en el corazón mediante una fe viva, y el instrumento humano obra en armonía con la vida de Cristo. El cambiará nuestra vida y carácter de tal manera que hablemos las palabras de Cristo y revelemos su carácter. Y si nos sobrevienen pruebas, no manifestaremos un espíritu rebelde. Estas se nos presentarán cuando veamos opresión y aspereza, y cuando se coloquen sobre nosotros cargas que consideramos injustas y nos sintamos tentados a permitir que se manifieste el yo.

Dejamos que el yo se yerga, cuando lo que debemos hacer es colocar las pruebas en el lugar que les corresponde. ¿Y cuál es ese lugar? Cristo dice a todo el que se siente cargado y cansado: "Venid a mí". ¿Para qué? "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón". A pesar de lo abrumador del conflicto a través del cual tengamos que pasar, si aceptamos la verdad de origen celestial, habrá mansedumbre y humildad en todo lo que hagamos. Ocúltense en Cristo Jesús. Nuestra vida y carácter deben estar escondidos con Cristo en Dios, por lo tanto no debemos permitirnos que cualquier impulso instintivo controle nuestras palabras o acciones, sino que debemos mantener siempre delante de nosotros el ejemplo del Salvador y hacer exactamente lo que Jesús habría hecho bajo circunstancias similares. No debemos ser vengativos.

Necesitamos comprender claramente la obra que está delante de nosotros. Es una obra de misericordia, una obra de amor, una obra semejante a la de Cristo... El dice que un hombre pudiente partió lejos y a cada uno dio su tarea. El instrumento humano debe cooperar con el divino. A cada uno se le ha dado una obra y ésta es la de Cristo. No es la obra del hombre. Este no debe sentir que todo lo que tiene que hacer es atenderse a sí mismo. No, hay un campo más amplio. Debe ocuparse "hasta que yo vuelva". ¿Ocuparse en qué? En ser obrero juntamente con Dios. Por lo tanto, es de la mayor importancia que comprendamos claramente qué significa ser obreros juntamente con Dios.

Debemos estar imbuidos del Espíritu de Cristo. No debemos trabajar con Dios simplemente sobre la base de nuestro intelecto o educación. No podemos comprar la gracia de Dios con el dinero; tampoco podemos comprarla con la elocuencia, ni con el poder de nuestro intelecto; todo es de Dios... Debemos trabajar usando la mayor sabiduría y sentido de responsabilidad que tengamos, permitiendo que nuestra luz brille a través de nosotros sobre los que nos rodean, y al hacerlo estaremos haciendo la obra [61] de Dios.—Manuscrito 11, del 17 de febrero de 1894; Isaías 58.*

*Año bíblico: Números 17-19.

El valor de un alma, 18 de febrero

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria. 2 Corintios 4:17.

Pretendernos ser los depositarios de la Ley de Dios, y como pueblo profesamos [tener] mayor luz y vivir a la altura de una norma más elevada que cualquier otro pueblo de la tierra; por lo tanto debemos mostrar mayor perfección de carácter y una más profunda devoción, que exalte las verdades sagradas y eternas. El más solemne mensaje ha sido confiado a los que han recibido la luz de la verdad; y nuestra luz debiera brillar proyectándose en rayos claros que iluminen el sendero de los que están en las tinieblas, de tal manera que glorifiquemos diariamente a Dios en nuestras vidas.

Cada miembro de iglesia tiene una responsabilidad individual como miembro de la iglesia visible y obrero en la viña del Señor, y debiera hacer todo lo que está a su alcance para preservar la armonía, la unidad y el amor en la iglesia. Obsérvese la oración de Cristo: "Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste". Juan 17:21.

La unidad de la iglesia es la evidencia de que Dios envió a Jesús a esta tierra como su Redentor, que el mundo no puede resistir ni controvertir. La unidad y armonía de ella constituyen un argumento convincente. Por eso Satanás está tratando constantemente de obrar para impedir esta armonía y unión, de manera que al observar los altercados, luchas y disensiones, los incrédulos sientan aversión al cristianismo y se afirmen en la incredulidad e infidelidad. Los que profesan la verdad y al mismo tiempo están en desacuerdo los unos con los otros deshonran a Dios. Si nuestra convicción... [de tener] verdades más grandes que las [que tienen] otras denominaciones no nos lleva a una consagración más profunda, y a tener vidas más puras y santas, ¿de qué nos aprovecha esta verdad? Hubiera sido mejor no haber visto nunca la luz de la verdad que pretender aceptarla y no ser santificados por ella.

Para poder evaluar cuánto involucra la conversión de un alma del error a la verdad debemos apreciar el valor de la inmortalidad y sentir los dolores de la segunda muerte. Debemos comprender los honores y la gloria que aguardan a los rescatados y qué significa vivir en la presencia del que murió a fin de elevar y ennoblecer al vencedor y darle una diadema real.

El valor de un alma no puede ser plenamente estimado. ¡Con cuánta gratitud recordará el que fue rescatado y glorificado a los instrumentos de su salvación! Nadie olvidará sus abnegadas labores, sus esfuerzos perseverantes, su paciencia, su perseverancia, y el corazón fervoroso con que gemía por las almas que se habrían perdido para Jesucristo si hubiera descuidado su deber o se hubiera cansado de hacer el bien.—Manuscrito 1, del 18 de febrero de 1880, "Dificultades en la iglesia".[*] [62]

[*]Año bíblico: Números 20, 21.

Recibiendo su justicia, 19 de febrero

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. Efesios 2:8.

Los que caemos por haber transgredido la Ley de Dios tenemos un Abogado ante el Padre, a Jesucristo el justo. El camino está abierto para que todos se preparen para la segunda venida de Jesucristo, de tal manera que en su aparición puedan ser vindicados por haber abandonado todo pecado y vencido por medio de la sangre purificadora de Cristo. Mediante la intercesión de Jesús la imagen de Dios se renueva en la mente, el corazón y el carácter. Mediante la sangre del unigénito Hijo de Dios podemos obtener redención...

Estamos en este mundo para honrar a Dios, y debemos apartarnos de toda estratagema que en cualquier forma pueda tentarnos a deshonrar a nuestro Redentor. En Cristo tenemos el Modelo de toda justicia. Se ha comprometido a ser nuestro Guía, nuestro Preservador, nuestro Gobernador...

Somos transgresores de la Ley de Dios. Nuestra única esperanza de salvación estaba en que Cristo tomara sobre sí la culpa de nuestros pecados, y soportara la penalidad de la transgresión en su propio cuerpo, sobre la cruz. Ofreció un sacrificio completo, y por la ofrenda de sí mismo hizo posible que vivamos en obediencia a los mandatos de Dios... Debemos llegar a ser sus súbditos leales, con una religión pura y no contaminada, dependiendo del gran principio único: "Por gracia sois salvos por medio de la fe"... Ruego a todos que marchen y obren en el temor de Dios. Satanás está siempre tratando que las pobres almas que han perdido la orientación arriben a la firme determinación de actuar como les plazca. Debemos estar donde reflejemos la luz...

La gracia de Dios es grande, y quienes traten de acercarse más y más a Cristo no serán vencidos. Lo ganaremos todo si nos acercamos a Dios y nos humillamos delante de El. Al hacerlo, recordemos que somos herederos de Dios y coherederos con Cristo; que debemos ser partícipes de la naturaleza divina.

Digo a todos, que nadie albergue un pensamiento o sentimiento impío. El poder de la gracia de Cristo es maravilloso. Cuando el enemigo viene como río el Espíritu del Señor levanta bandera contra él en favor del creyente que confía. Oren, hermanos y hermanas, oren por ustedes mismos. El amor y la gracia de Cristo sobrepasan en mucho nuestras concepciones finitas. Rueguen -como si sus vidas físicas estuvieran en peligro- ser purificados de todo lo que contamina. Revístanse de Cristo en su comportamiento y muestren interés y amabilidad abnegados por las almas de todos. Debemos posesionarnos del tema del amor redentor y esforzarnos por conocer al Señor de tal manera que con sencillez podamos revelar su carácter.—Carta 72, del 19 de febrero de 1906, dirigida al Hno. Farnsworth y Sra.[*] [63]

---

[*] Año bíblico: Números 22-24.

Vendrán pruebas, 20 de febrero

Porque no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres. Lamentaciones 3:33.

Nuestro Padre celestial no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres. Tiene sus propósitos en el torbellino y la tormenta, en el fuego y el diluvio. El Señor permite que las calamidades sobrevengan a su pueblo para salvarlo de peligros mayores. Desea que todos examinen su corazón atenta y cuidadosamente, y que se acerquen a Dios a fin de que El pueda acercarse a ellos. Nuestras vidas están en las manos de Dios. El ve los riesgos que nos amenazan como nosotros no podemos verlos. Es el Dador de todas nuestras bendiciones; el Proveedor de todas nuestras misericordias; el Ordenador de todas nuestras experiencias. Percibe peligros que nosotros no podemos ver. Permite que sobrevenga a su pueblo alguna prueba que llene los corazones de sus hijos de tristeza, porque ve que necesitan enderezar su camino, no sea que el cojo se aparte del sendero. Conoce nuestra hechura y se acuerda que somos polvo. Aun los mismos cabellos de nuestra cabeza están contados. Obra a través de las causas naturales para hacernos recordar que El no nos ha olvidado, sino que desea que abandonemos el camino que, si se nos permitiera seguir en forma desenfrenada y sin reprobación, nos conduciría a un gran peligro.

A todos nos sobrevendrán pruebas a fin de conducimos a investigar nuestros corazones, a fin de ver si están purificados de todo aquello que contamina. Constantemente el Señor está obrando para nuestro bien presente y eterno. Ocurren cosas que parecen inexplicables, pero si confiamos en el Señor y esperamos pacientemente en El, humillando nuestros corazones delante de El, no permitirá que el enemigo triunfe.

El Señor salvará a su pueblo en la forma que El considere mejor, usando medios e instrumentos que hagan que la gloria redunde para El. Solamente a El pertenece la alabanza...

Toda alma que está en el camino de la salvación debe ser partícipe con Cristo en sus sufrimientos, a fin de que pueda ser participante con El de su gloria. Cuán pocos comprenden por qué Dios los somete a pruebas. Es mediante la prueba de nuestra fe como obtenemos fortaleza espiritual. El Señor trata de educar a su pueblo para que dependa enteramente de El. Desea que, mediante las lecciones que les enseña, lleguen a ser más y más espirituales. Si no se obedece su Palabra con toda humildad y mansedumbre, les enviará experiencias que, si son correctamente recibidas, les ayudarán a prepararse para la obra que debe ser hecha en su nombre. Dios desea revelar su poder en una manera notable a través de las vidas de los componentes de su pueblo.—Manuscrito 76, del 20 de febrero de 1902, “El incendio del sanatorio”.* [64]

*Año bíblico: Números 25-27.

Cristianismo genuino, 21 de febrero

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. 1 Corintios 13:1.

Así como hay un cristianismo genuino en el mundo, existe también uno falsificado. El verdadero espíritu del hombre se manifiesta en la forma como trata a su prójimo. Podemos plantear el interrogante: "¿Representa el cristiano el carácter de Cristo en espíritu y en acción, o simplemente manifiesta los rasgos egoístas que pertenecen a la gente de este mundo?" La profesión no significa nada ante Dios. Antes que sea demasiado tarde para corregir los males, cada uno debiera preguntarse: "¿Cómo soy yo?" Depende de nosotros mismos el que formemos caracteres tales que nos capaciten para integrar la familia real de Dios en el cielo.

Si hemos de llegar a ser como Cristo, debemos estudiar su carácter... Es necesario que nos examinemos cuidadosamente a nosotros mismos y nos preguntemos: "¿Es éste el camino por el cual Cristo andaría? ¿Seguiría Cristo este curso de acción? ¿Qué clase de impresión estoy dejando sobre las mentes de aquellos con quienes me relaciono? ¿Debo mantener una conducta que debilite la confianza de alguien con quien tengo trato y lo lleve a pensar con liviandad acerca del cristianismo que profeso? ¿Me permitiré ser descortés, desemejante a Cristo, inmisericorde para con aquellos que fueron comprados con la sangre de Jesús?"

Quisiera advertir a los hermanos de nuestras iglesias porque me temo que muchos estén desempeñando la parte del siervo perezoso que ocultó en la tierra el talento de su Señor. El suyo fue un pecado de negligencia, el pecado de no desarrollar los grandes tesoros del conocimiento que fueron entregados a su custodia. Dios ha dado luz preciosa a su pueblo para iluminar el mundo y, ¿no la están tratando muchos con indiferencia, y actuando como si el don celestial fuera de poca importancia?...

Los que son discípulos solamente cuando las cosas van bien no responderán al llamado del Señor en el tiempo de peligro hacia el cual estamos avanzando rápidamente. Serán discípulos activos aquellos que no solamente escuchan sino que obedecen las palabras de Cristo: "No perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor". Romanos 12:11. Una nueva energía que procede desde abajo está tomando total posesión de la sinagoga de Satanás, y una nueva vida que desciende del cielo está tomando posesión de cada instrumento humano que es consagrado, dedicado, y que está tratando de hacer las obras de Dios...

Que aquellos que ministran en palabra y doctrina mezclen la fe con la oración fervorosa, y traten de utilizar cada rayo de luz que procede de la Palabra escrita. La voz de Dios llama desde el cielo y demanda el uso de cada capacidad confiada. Todo talento debe ser utilizado al máximo.—Manuscrito 6, del 21 de febrero de 1895, "Cristianismo genuino y falsificado".* [65]

*Año bíblico: Números 28-30.

Cristo vivio una vida de humilde obediencia, 22 de febrero

Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen. Hebreos 5:8, 9.

Cristo vino a nuestro mundo y vivió en un hogar de aldeanos. Vistió las mejores ropas que sus padres pudieron proveerle, pero fueron ropas de campesino. Anduvo por ásperos senderos y escaló las pronunciadas laderas de las colinas y montañas. Cuando caminaba por las calles estaba aparentemente solo, porque los ojos humanos no podían contemplar a sus asistentes celestiales. Aprendió el oficio de carpintero, para poder señalar como honorable y ennoblecedora toda labor honesta realizada por los que trabajan con la mira puesta en la gloria de Dios...

Cristo, el Señor de toda la tierra, fue un humilde artesano. No fue comprendido, y se lo trató con desdén y desprecio. Pero había recibido su comisión y autoridad del poder más elevado, del Soberano del cielo. Los ángeles fueron sus servidores, porque Cristo estaba ocupado en los negocios de su Padre tanto cuando trabajaba junto al banco de carpintero como cuando realizaba milagros para las multitudes. Pero ocultó el secreto de la vista del mundo. No antepuso títulos elevados a su nombre a fin de que su posición fuera comprendida, sino que vivió la Ley real de Dios. Su obra comenzó al ennoblecer el humilde oficio del artesano que debía esforzarse por lograr su pan cotidiano... Si la vida de Cristo hubiera transcurrido entre los grandes y los ricos, el mundo de los que debían trabajar duramente se habría visto privado de la inspiración que el Señor quería que tuviera.

La vida de Cristo fue mansa y humilde. Eligió esa vida a fin de poder ayudar a la familia humana. No se colocó sobre un trono como el Comandante de toda la tierra. Dejó a un lado su manto real, se quitó la corona regia para ser uno de los componentes de la familia humana. No tomó sobre sí la naturaleza de los ángeles. Su obra no fue el oficio sacerdotal de acuerdo con las designaciones de los hombres. Era imposible para éstos comprender su exaltada posición a menos que el Espíritu Santo la hiciera conocer. En nuestro favor revistió su divinidad con humanidad y descendió del trono real. Renunció a su posición de Comandante de las cortes celestiales, y por nosotros se hizo pobre a fin de que por su pobreza fuésemos enriquecidos. De esta manera, ocultó su gloria bajo la apariencia de la humanidad para poder tocar a la humanidad con su poder divino y transformador...

El Señor Jesús vino al mundo para vivir la vida que cada ser humano sobre la tierra debería interesarse en vivir: una vida de humilde obediencia. Aquellos a quienes Cristo ha dado un tiempo de prueba para formar caracteres para las mansiones que ha ido a preparar, deben imitar el ejemplo de su vida.—Manuscrito 24, del 22 de febrero de 1898, “La vida de Cristo sobre la tierra”.[*] [66]

[*]Año bíblico: Números 31, 32.

Ángeles acompañantes, 23 de febrero

¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación? Hebreos 1:14.

Los ángeles que siempre contemplan el rostro del Padre en los cielos preferirían permanecer junto a Dios. Pero el Señor da a cada ángel su obra en favor de este mundo caído. Se provee a los hombres ayuda divina. Tienen la oportunidad de cooperar con las inteligencias celestiales, de ser colaboradores con Dios. Ante ellos están las posibilidades de obtener la idoneidad para estar en la presencia de Dios, de ser capacitados para ver su rostro. Los ángeles celestiales están obrando para llevar a la familia humana a una hermandad más estrecha, a una unidad que Cristo describió como semejante a la que existe entre el Padre y el Hijo. ¿Cómo es posible que los hombres tan altamente honrados por Dios dejen de apreciar sus oportunidades y privilegios? ¿Cómo es posible que rehúsen aceptar el ofrecimiento de ayuda divina? ¡Qué posibilidades de logros hay para los seres humanos cuya mira está puesta en la eternidad!

Las fuerzas satánicas están siempre luchando por el dominio de las mentes humanas. Pero los ángeles del Señor obran constantemente para fortalecer las manos débiles y confirmar las rodillas temblorosas de todos los que invocan a Dios en demanda de ayuda. La promesa que se hace a cada hijo de Dios es: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá". Mateo 7:7. El Señor está más dispuesto a dar el Espíritu Santo a los que se lo piden de lo que los padres están a dar buenas dádivas a sus hijos. Pedid entonces; creed en lo que Dios ha dicho. El seguramente cumplirá su palabra. Decid desde lo profundo del corazón: "Mi carne y mi corazón desfallecen; mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre". Salmos 73:26. La victoria debe obtenerse día tras día. Como seguidores de Cristo debemos colocarnos en posición ventajosa delante del mundo, como representantes de El. Ocupémonos en la lucha cristiana, venciendo decididamente cada debilidad de carácter...

El Señor ha tenido hombres y mujeres de corazón íntegro que sacrificadamente hicieron un pacto con Dios. No se apartaron de su integridad. Se mantuvieron sin mancha en el mundo. Fueron guiados por la Luz de vida para derrotar los propósitos del astuto enemigo. ¿Estarán dispuestos los seres humanos ahora a desempeñar su parte en resistir al diablo? Si lo hacen así, él huirá seguramente de ellos. Hay ángeles que están esperando que ustedes cooperen, y que harán por ustedes lo que no pueden hacer por ustedes mismos... Si tienen el deseo de resistir al diablo y oran sinceramente: "Líbrame de la tentación", recibirán fortaleza para cada día. La obra de los ángeles celestiales consiste en aproximarse a los que pasan por pruebas, a los que sufren, a los [67] tentados.—Manuscrito 14, del 23 de febrero de 1899, "A cada hombre su obra".[*]

[*]Año bíblico: Números 33, 34.

Manteneos firmes en la fe, 24 de febrero

Firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio. Filipenses 1:27, ú.p.

Oro para que el pueblo de Dios no ponga a un lado las peculiaridades de su fe. Se glorifica a Cristo mediante una vida de fe constante y firme. Pablo declara: "Y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí". Génesis 2:20. Cristo debe ser glorificado mediante la fe viviente y activa de su pueblo. El justo vivirá por la fe.

Cristo no ha dejado a su pueblo para que tropiece en las tinieblas. Trazó el camino delante de ellos. Dice: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame". Marcos 8:34. El pueblo de Dios ha de recorrer el sendero de la abnegación, el camino real trazado por el Redentor.

Mi hermano, inclínese en sumisión ante Aquel que sacó a luz la vida y la inmortalidad. Que su voluntad y la voluntad de Cristo sean una. Hable acerca de esto, ore por ello, vívalo. La orden de Dios para nosotros es: "Avanzad", y debemos obedecer esta orden, aunque nos encontremos con obstáculos que parezcan tan insuperables como el Mar Rojo. Confiemos en que el Señor Dios del cielo abrirá el camino delante de su pueblo. "Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará". Salmos 37:5. Esta paciencia del alma es el raposo de la fe. El Señor bendecirá a su pueblo probado y fiel. No lo abandonará para que sea confundido.

En el último gran día, cada palabra, cada acto serán sometidos a la prueba decisiva del Juez de toda la tierra... El Señor pide un arrepentimiento de corazón a los que pretenden ser su pueblo. El desenfreno no debe encontrar lugar en sus vidas. Debe guardarse celosamente a la iglesia de Dios de toda sombra de deshonestidad, de toda mancha de corrupción. El amor de Cristo se opone sin ambages a toda avaricia, todo orgullo, toda pretensión. El Señor demanda corazones humildes y contritos. El obrará mediante su Santo Espíritu sobre todos los que le permitan hacerlo, todos lo que lo aman y guardan sus mandamientos. Y ellos harán que sea tan manifiesta la presencia y el poder de Dios en sus vidas que los enemigos de la verdad se verán compelidos a decir que Dios y sus ángeles verdaderamente son los amigos y ayudadores de aquellos que le sirven.

Las divisiones no son el fruto de la justicia, sino del diablo. El gran obstáculo para nuestro avance en este tiempo es el egoísmo que impide que los creyentes tengan verdadero compañerismo el uno con el otro. La última oración que Jesús ofreció por sus discípulos antes de su enjuiciamiento fue que pudieran llegar a ser uno con El. Satanás está determinado a que no se logre esta unidad, porque ella es el testimonio más fuerte que puede darse de que Dios verdaderamente envió a su Hijo a reconciliar al mundo con el Cielo.—Carta 41, del 24 de febrero de 1903, dirigida al Dr. F. E. Braucht, médico que ejercía en Chicago.* [68]

*Año bíblico: Números 35, 36.

La norma de Dios es perfecta, 25 de febrero

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Efesios 4:13.

La norma de carácter que Cristo hizo posible que alcancemos... es una norma perfecta. Al tratar de medirla los sentidos se confunden. Se plantea el interrogante: "¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso?". Job 11:7. Con todo, el Señor hizo posible que lleguemos a ser como El es en carácter. ¡Oh, qué podría hacer para impresionar a los hombres y las mujeres acerca de su necesidad de la transformación que los capacitará para reflejar la imagen divina!

Muchos que pretenden seguir a Cristo ofrecen al mundo una representación equivocada de lo que es el cristianismo porque no alcanzan la norma que los hace los elegidos de Dios. Quien fracasa en mantener constantemente delante de sí la norma de la santa Ley de Dios, crea una norma de su propia invención. Queda destituido de los principios vitales del Evangelio. Es un siervo inútil, porque vive y trabaja en un plano de acción inferior. La presencia de Cristo no lo sostiene, y sus manifestaciones de lo que es la vida espiritual se deforman. Su vida es una farsa. No representa la norma de vida elevada de Dios y no es idóneo para ser miembro de la familia real, hijo del Rey celestial. Espiritualmente está muerto porque no asimila en su propia vida la vida que Cristo ha provisto. No se aferra del poder que el Cielo pone a su alcance a fin de capacitarlo para ser un vencedor.

Nadie podrá llevar al cielo sus rasgos de carácter heredados o cultivados. Quien lleva consigo esos rasgos a través de su período de prueba, representa mal a Cristo al actuar de acuerdo con principios que Dios no puede aprobar. Los principios de la verdadera vida espiritual no son comprendidos por los que conocen la verdad pero fallan en practicarla.

El Señor demanda reformas señaladas y definidas. Aquellos en cuyos corazones habita Cristo revelarán su presencia en su trato con sus prójimos. Pero los principios de algunos han sido pervertidos por tanto tiempo que han perdido el discernimiento y las flechas de la convicción rara vez los alcanzan. ¿Cómo puede curarse esto? Solamente prestando atención a la oración de Cristo: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo... para que también ellos sean santificados en la verdad". Juan 17:17-19. No hay un camino diferente por el cual pueda alcanzarse la santificación.—Manuscrito 16, del 25 de febrero de 1901, [69] "Testimonio a la iglesia de Battle Creek".*

*Año bíblico: Deuteronomio 1-3.

Revestíos de la armadura de Cristo, 26 de febrero

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. Mateo 5:16.

La luz de la verdad debe proyectar su brillo al mundo. Los que aman a Dios y guardan sus mandamientos son llamados a una lucha agresiva, no del uno contra el otro, sino contra los ejércitos del enemigo invisible. No hay tal cosa como quitarse la armadura. Los que pretenden ser discípulos de Cristo en ningún momento deben sentirse cómodos cumpliendo simplemente la responsabilidad que les asignó la iglesia, contentos con no hacer nada para rescatar a los seres humanos caídos y llevarlos a la lealtad a Dios.

Los ángeles celestiales están ascendiendo y descendiendo constantemente entre el cielo y la tierra, ocupados en un servicio desinteresado: la reconstrucción del reino de Cristo. ¿Dónde están los hombres y mujeres que se unirán con los mensajeros celestiales? ¿Dónde están los que usarán sus habilidades en cooperación con el poder divino?

Piensen en lo que Dios hizo por ustedes. Cuando estaban pereciendo sin Cristo, ¿no llegó el mensaje de advertencia, convenciéndolos de pecado y conduciéndolos al arrepentimiento? ¿No se les reveló Cristo como un Salvador que perdona el pecado? Y en la luz y gloria del primer amor, ¿no fueron llenados de amor desinteresado para impartir a otros la gracia que les dio a ustedes la novedad de vida en Cristo?

No permitan que decrezca su celo por el Maestro. Ahora que han llegado a ser la mano ayudadora de Cristo deben trabajar fervorosamente por aquellos a quienes, antes de su conversión, miraban con indiferencia. Recuerden que ellos están en una condición tan favorable como aquella en la que estaban ustedes... [cuando fueron] llevados al arrepentimiento, y que su salvación puede ser de más elevado valor para la iglesia que lo que fue la de ustedes. No escatimen palabras fervientes y tiernas, y acciones amables. Atraigan a la cruz del Calvario a los que los rodean. Estén tan enamorados de la verdad como para que reciban diariamente gracia fresca para impartir a otros. Abran las ventanas del alma hacia el cielo a fin de que los brillantes rayos del Sol de Justicia puedan brillar en sus corazones. “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. Mateo 5:16.

La verdad preciosa, esencial, se abrirá ante todos los que guardan sus almas en el amor de Dios. El deber y el sacrificio les resultarán preciosos, debido a su amor por lo que ha sido adquirido por la sangre de Cristo. Los seres humanos en los cuales difícilmente se habrían fijado antes, adquieren ahora gran valor ante su vista. Hubo un tiempo cuando no tenían interés en ellos; ahora están unidos con Cristo y ligados por el amor a su herencia. El corazón que una vez estuvo congelado por el hielo del egoísmo, se derrite por la influencia del Espíritu.—Manuscrito 17, del 26 de febrero de 1901, “Deberes descuidados”.* [70]

*Año bíblico: Deuteronomio 4-6.

El ejercicio aumenta la fe, 27 de febrero

Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. Santiago 1:6.

La fe... se extiende para aferrarse de la mano de Cristo, sabiendo que El puede sostener más firmemente de lo que es capaz la mano humana, y que nunca la soltará. Mientras el instrumento humano esté dispuesto a ser guiado, Cristo lo conducirá...

La fe es la verdadera sangre vivificadora del alma. Su presencia proporciona calor, salud, estabilidad y buen juicio. Su vitalidad y vigor ejercen una influencia poderosa aunque inconsciente. La vida de Cristo en el alma es como un manantial de agua que brota para vida eterna. Conduce a un constante cultivo de las gracias divinas y a una amable sumisión en todas las cosas al Señor. Nos capacita para revelar que Cristo mora en el alma...

"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". Hebreos 11:1. ¿No hemos comprobado esto en lo pasado al avanzar por fe para alcanzar las cosas que ahora vemos?... La fe no consiste solamente en mirar hacia adelante, a las cosas que no se ven; se confirma contemplando la experiencia pasada, los resultados tangibles, la verificación de la Palabra de Dios... Rogad: "Señor, aumenta mi fe". La fe aviva los sentidos y los hace trabajar diligentemente para producir resultados. La fe eleva y ennoblece las facultades del alma, capacitándolas para aferrarse de lo invisible...

A veces Dios permite complicaciones en los negocios seculares para sacudir las facultades adormecidas y llevarlas a una mayor acción, a fin de que El pueda honrar la fe mediante el otorgamiento de ricas bendiciones. Este es uno de los medios de hacer avanzar su obra. Pero los que no tienen fe nunca aprenderán. Debido a su incredulidad deshonran a su Señor. A menos que se conviertan, naufragarán. Se interponen en el camino del avance, y esto el Señor no lo tolerará. El desea que su pueblo, aun en la sombra más oscura, confíe en El.

Se le permite a Satanás arrojar su sombra a través del sendero de los que tienen la fe adormecida a fin de que ésta sea despertada y pueda atravesar más allá de la nube y encontrar luz, valor y vida...

Contemplando a Jesús, no solamente como nuestro ejemplo sino como el Autor y Consumador de nuestra fe, avancemos, confiando en que El suplirá con su fortaleza todo lo que se necesita para cumplir cada deber. Se nos ofrece la vida eterna. Hagamos todo lo que está de nuestra parte para alcanzarla.—Manuscrito 18, del 27 de febrero de 1901, [71] "Colportando con Palabras de Vida del Gran Maestro".*

*Año bíblico: Deuteronomio 7-9.

Andar por fe, no por vista, 28 de febrero

Porque por fe andamos, no por vista. 2 Corintios 5:7.

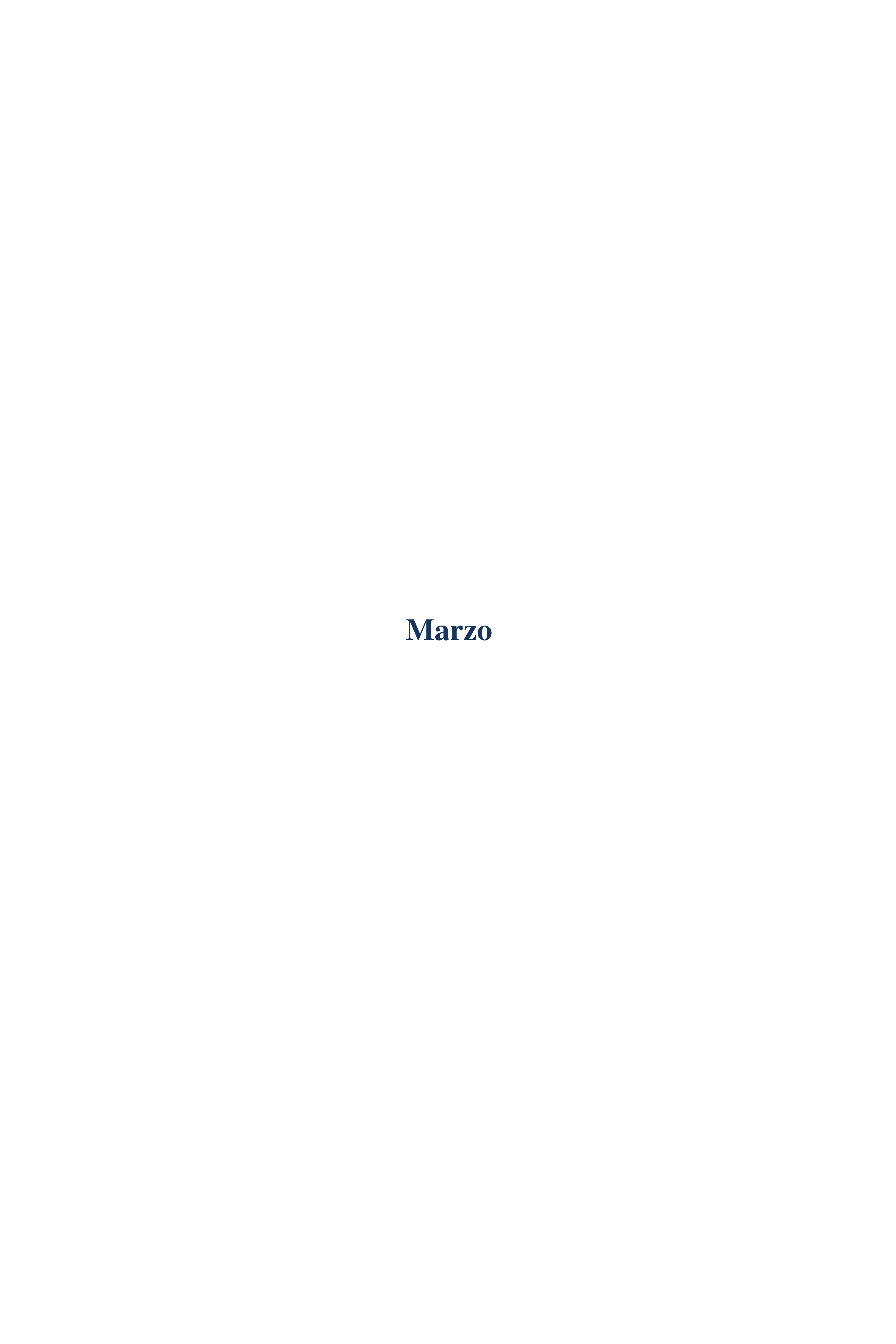
Se necesita a cada paso la fe que obra por el amor y purifica el alma. Esta fe reaviva y eleva el alma mediante la nobleza de la práctica santa. Es esencial para todo el que corre la carrera con el propósito de obtener la vida eterna. Eleva el alma a una atmósfera más pura y santa, capacitando a su poseedor para mirar hacia adelante, a logros más y más elevados, y para discernir claramente los peligros de una vida de indulgencia propia. Mire por la fe más arriba de Ud. mismo, y vea en la obra de Dios el medio para ganar las riquezas que pueden depositarse junto al trono de Dios. ¡Oh, qué altura y profundidad de conocimientos pueden obtenerse mediante una consagración sin reservas a Dios! El Señor quiere poseer al hombre entero, o de lo contrario, nada. No se puede comprar su favor con donativos de dinero. El pide la ofrenda de todo el corazón.

No es necesario que conozcamos los resultados del curso de acción que seguiremos antes de entregamos plenamente a Dios. No necesitamos ver el camino o saber qué nos deparará el futuro. Una cosa sabemos, porque Dios lo ha dicho: el hombre que teme a Dios y obra justicia será aceptado por El. Esto es todo lo que necesitamos saber. Día tras día camine con humildad y contrición delante del Señor. Su destino futuro depende de su propio curso de acción. "Escogeos hoy a quién sirváis". Josué 24:15. "Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él". 1 Reyes 18:21. Sea una cosa o la otra. "No podéis servir a Dios y a las riquezas". Lucas 16:13. Su felicidad presente y su bienestar futuro dependen de su propia elección. Si escoge servir a Jesús tendrá que obedecer las palabras: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame". Mateo 16:24.

La vida eterna es para todo aquel que come la carne y bebe la sangre del Hijo de Dios; que vive de cada palabra que procede de su boca. Los que hacen esto obtendrán una clara comprensión de lo que significa ser uno con Cristo.

"Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz". Santiago 3:17, 18. Dos personas pueden estar ocupadas en los mismos actos de adoración exterior y, con todo, el servicio de una, cuando es pesado en la balanza de oro del Santuario, puede ser hallado falto, mientras que el de la otra puede ser aceptado. Solamente el servicio que se realiza con sinceridad, con corazón humilde y contrito, es aceptable a Dios.—Carta 39, del 28 de febrero de 1903, dirigida a un hombre de negocios adventista.* [72]

*Año bíblico: Deuteronomio 10-12.



Marzo

¿Quién es rey? 1 de marzo

Porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Mateo 23:8.

Antes de iniciar cualquier tarea, los siervos de Dios deben orar a Dios con toda humildad y con plena conciencia de su dependencia de Dios, comprendiendo que deben ser dirigidos por su Espíritu. Deben estar en guardia para no erigirse en reyes, porque si hacen esto desagradarán al Señor y fracasarán en su trabajo. “Todos vosotros sois hermanos”.

El ingenio del hombre, su criterio, su poder de realizar, todo proviene de Dios. Todo debiera ser dedicado al servicio de Dios. Los principios de la Biblia deben controlar a los siervos del Señor. Sus obreros deben hacer siempre justicia y juicio, guardando constantemente el camino del Señor. “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia”. Mateo 6:33. Hagan de esto el blanco alrededor del cual se centre la vida, y entonces todas las cosas necesarias les serán dadas. Coloquen los intereses del Redentor antes que los de ustedes o los de cualquier ser humano. El los ha comprado, y todas las facultades que ustedes tienen le pertenecen.

No hagan de ningún hombre su rey. ¿Quién es nuestro Rey? Aquel que es llamado “Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz”. Isaías 9:6. El es nuestro Salvador, nuestro Rey. Acudan siempre a El con sus cargas. No importa cuán grandes sean sus pecados, no teman ser rechazados. Si han injuriado a su hermano, vayan a él y confiésenle el mal que le han hecho. Cuando lo hayan hecho, podrán acudir al Rey pidiéndole perdón. El nunca se aprovechará de las confesiones que ustedes le hagan. Nunca los chasqueará. Ha comprometido su palabra de que perdonará las transgresiones, y los limpiará de toda contaminación. Los nombres de todos sus hijos están escritos en el libro de la vida.

Recuerden que Cristo es nuestra única esperanza, nuestro único refugio. “Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia”. 1 Pedro 2:24. “Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna”. [73] Hebreos 9:13-15.—Manuscrito 3, del 1 de marzo de 1903, “A cada hombre su obra”.*

*Año bíblico: Deuteronomio 13-16.

Mezclar la fe con el oir, 2 de marzo

Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no le aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron. Hebreos 4:2.

La vida es un legado sagrado... Cristo nos ha dado este tiempo presente para prepararnos para el hogar celestial. La decisión que el Juez de todos tome en cada caso, estará exactamente de acuerdo con la vida que el instrumento humano haya vivido durante el tiempo de prueba que se le concendió.

Necesitamos comprender la necesidad de ejercer una fe que sea aceptable a Dios: la fe que obra por el amor y purifica el alma. Sin fe es imposible escuchar la Palabra en forma tal que sea de provecho, aun cuando se la presente de la manera más impresionante...

A menos que mezclemos la fe con el oír la Palabra, a menos que recibamos las verdades que escuchamos como un mensaje proveniente del Cielo para ser cuidadosamente estudiado, para ser ingerido por el alma y asimilado en la vida espiritual, perderemos las impresiones que hizo el Espíritu de Dios. No comprendemos por experiencia lo que significa hallar descanso por la aceptación de la divina seguridad de la Palabra.

No se puede exagerar la importancia del estudio de la Palabra. Sus promesas son grandes y llenas de riqueza. En ningún caso debiéramos dejar de asegurarnos el tesoro celestial. Cristo es nuestra única seguridad. No podemos confiar en el razonamiento humano. El mundo está lleno de hombres y mujeres que abrazan teorías engañosas, es peligroso escucharlos...

La religión de Jesucristo obra una reforma en la vida y el carácter. El verdadero cristiano busca constantemente la gracia que cambia los rasgos objetables del carácter natural. En vez de hablar palabras cortantes y dictatoriales, habla las palabras de ánimo que Cristo hablaría si estuviera en su lugar. Muestra benevolencia hacia todos, y no solamente a los pocos que alaban y exaltan su sabiduría. La pureza y santidad que se revelaron en la vida de Cristo irradian de la vida del verdadero cristiano.

Los cristianos han de ser portadores de luz en el mundo, que brillen en medio de las tinieblas del pecado y el crimen. En el reino de este mundo deben enfrentar constantemente los principados y poderes que eligen a Satanás como su jefe. Son hijos de Dios los que reciben a Cristo y siguen su ejemplo al llevar la cruz y negarse a sí mismos. "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dió potestad de ser hechos hijos de Dios". Juan 1:12. Ellos son los vencedores en la batalla de la vida, porque se han revestido del nuevo hombre "el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno". Colosenses 3:10.—Manuscrito 30, del 2 de marzo de 1902, "La semejanza a Cristo en el trato comercial".* [74]

*Año bíblico: Deuteronomio 17-19.

Dios necesita obreros, 3 de marzo

En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico. Éxodo 31:13.

El Señor habla a los que apartan su pie [para no pisotear] el sábado. Este es el sábado del cual se habla en el (capítulo 31) de Exodo, y que Dios declara que es una señal entre El y su pueblo. Mediante la observancia de este día santo mostramos al mundo que reconocemos que Dios creó la tierra en seis días y reposó el séptimo. En forma ferviente e infatigable debemos llevar el mensaje que se nos ha dado, no sea que el tiempo transcurra y la gente no sea advertida.

Se me quebranta el corazón al ver cuánto de lo que debiera hacerse queda sin ser realizado. Los embajadores de Dios deben mantener una conexión viviente con El. Deben agrandar sus tiendas y extender sus estacas. Sus vidas deben ser puras, santas y estar listas para el gran día que pronto sobrevendrá al mundo. Cuando los hijos de Dios estén imbuidos con el espíritu del Maestro, verán en su derredor almas... que están pereciendo en el pecado, y dedicarán todo su esfuerzo para salvar a los que están cerca -aún en sus propios hogares - y a los que están lejos. El esfuerzo ferviente y consagrado que se hace en favor de aquellos que están fuera del redil no deja tiempo para la práctica ni la duda.

No debe haber compromiso con el egoísmo, porque éste conduce a la idolatría. Se debe iluminar las mentes que están en tinieblas e ignorancia acerca de las verdades de la Palabra de Dios. La transgresión del cuarto mandamiento abrió una brecha en la Ley de Dios. Se le debe dar al mandamiento del sábado el lugar que le corresponde en la Ley y debe ser presentado ante el mundo por aquellos que perciben y comprenden su importancia. Los que trabajan en forma unida, los que realizan fielmente su parte en levantar los cimientos de generación en generación con esfuerzo paciente y perseverante, serán llamados reparadores de portillos, restauradores de calzadas para habitar.

No hay excusa para los que tienen la luz de la verdad presente y dejan de impartir esta luz a otros... Dios llama a obreros. Tenemos una gran obra que hacer, cooperando con El como su mano y su voz ayudadoras. Satanás arroja su sombra infernal en la senda de cada alma, tratando de eclipsar la verdad probatoria para estos últimos días. Debemos hacer oír el mensaje de advertencia a la raza culpable. Debemos presentar a los hombres las demandas que impone la Ley de Dios, de tal manera que cuando Cristo venga no los halle desleales, del lado del apóstata. Debemos preparar ahora el camino del Señor. Debemos allanar en el desierto, el camino para nuestro Dios.—Manuscrito 22, del 3 de [75] marzo de 1901, "Diario".[*]

[*]Año bíblico: Deuteronomio 20-22.

Déjenlos crecer juntos, 4 de marzo

Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero. Mateo 13:30.

La palabra de Dios nos enseña que los que sigan las pisadas del hombre del Calvario en estos últimos días tendrán que avanzar bajo las mayores dificultades, porque Satanás ha descendido con gran poder, sabiendo que tiene poco tiempo para actuar...

Desde la caída de Satanás ha existido enemistad entre la verdad y la falsedad. El ser que ahora se dedica en forma tan constante a sembrar la semilla del error, ocupó una vez una de las posiciones más exaltadas en las cortes celestiales. Sin embargo, no se sintió satisfecho con su posición. Se propuso alcanzar mayor exaltación y se empeñó en llevar adelante sus proyectos ambiciosos, hasta que hubo guerra en el cielo.

Satanás y aquellos a quienes había engañado y que lucharon con él, fueron expulsados del cielo, pero la guerra continuó sobre la tierra. En todas las edades Satanás ha obrado por medio de hombres que se apartaron de la fe dando oído a espíritu seductores, y que enseñaban doctrinas engañosas y principios de origen satánico. Cristo enseñó a sus discípulos cómo enfrentar la obra engañosa de Satanás y sus seguidores. El Salvador presentó bajo una variedad de símbolos la obra de extender su reino de verdad y justicia por todo el mundo. Mediante la enseñanza de la verdad es como debemos derrotar los propósitos de Satanás. Cristo ilustró esta tarea en la parábola del sembrador...

La enseñanza de esta parábola ilustra la forma como Dios trata con los hombres y los ángeles. Satanás es un engañador. Cuando pecó en el cielo, ni siquiera los ángeles leales alcanzaron a discernir plenamente su carácter. Esta es la razón por la cual Dios no lo destruyó de inmediato. Si lo hubiera hecho, los ángeles santos no habrían comprendido la justicia y el amor de Dios. Una duda acerca de la bondad de Dios habría sido como semilla del mal que habría producido el amargo fruto del pecado y la miseria. Por lo tanto no se destruyó al autor del pecado, a fin de que desarrollara plenamente su carácter.

A través de largas edades Dios ha tenido que soportar la angustia de contemplar la obra del mal. Antes de permitir que alguien pudiera ser engañado por las falsas manifestaciones del malvado, otorgó el Don infinito del Calvario, porque las malezas no pueden ser arrancadas sin peligro de desarraigar el precioso grano. ¿No debiéramos nosotros ser tan tolerantes hacia nuestros prójimos como el Señor del cielo lo es hacia Satanás?

La enseñanza que encierra esta parábola de Cristo no es de condenación y juicio hacia otros, sino de humildad y desconfianza del yo.—Carta 86, del 4 de marzo de 1907, dirigida “A nuestras iglesias en las grandes ciudades”.* [76]

*Año bíblico: Deuteronomio 23-25.

Ahora el poder de la resurrección, 5 de marzo

Y ser hallado de él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte. Filipenses 3:9, 10.

El (capítulo 21) de Mateo, que presenta el viaje de Cristo a Jerusalén en el que hizo su entrada triunfal, es un capítulo importante que debemos estudiar y comprender. Necesitamos la advertencia que encierra la lección de la higuera pretenciosa que no tenía fruto. Ella representa a quienes profesan seguir a Dios, cuyos nombres están en los libros de la Iglesia, pero que no producen fruto para la gloria de Dios en sus vidas. Mi corazón anhela ver coronado y en su trono al Hombre que fue despreciado y rechazado...

Mediante la obra del Espíritu Santo Dios realiza un cambio moral en las vidas de los que componen su pueblo, transformándolos a la semejanza de Cristo. Entonces, cuando el sonido de la trompeta final llegue a los oídos de los que duermen en Cristo, saldrán a nueva vida, revestidos con el ropaje de salvación. Entrarán por las puertas de la ciudad de Dios y recibirán la bienvenida a la felicidad y el gozo de su Señor. Quiera Dios que todos podamos comprender y tener en cuenta los goces que esperan a los que mantienen sus ojos sobre el modelo, Cristo Jesús, y buscan en esta vida formar un carácter semejante al suyo.

La Palabra de Dios contiene nuestra póliza de seguro de vida. Comer la carne y beber la sangre del hijo de Dios significa estudiar la Palabra e introducirla en la vida obedeciendo todos sus preceptos. Los que participan así del Hijo de Dios llegan a ser partícipes de la naturaleza divina, uno con Cristo. Respiran una atmófera santa, la única en la cual el alma verdaderamente puede vivir. Tienen en sus vidas la certidumbre que emana de los principios santos recibidos de la Palabra; obra en ellos el poder del Espíritu Santo y eso les proporciona la garantía de la inmortalidad que les pertenecerá por medio de la muerte y resurrección de Cristo. Si el cuerpo mortal decae, los principios de su fe los sostienen, porque son partícipes de la naturaleza divina. Debido a que Cristo fue levantado de los muertos, se aferran a la promesa de su resurrección, y la vida eterna será su recompensa.

Esta verdad es una verdad eterna porque Cristo mismo la enseñó. Se comprometió a resucitar a los justos muertos porque dio su vida por la vida del mundo. “Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí”. Juan 6:57. “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre”. Juan 6:35.—Carta 82, del 5 de marzo de 1907, dirigida a O. A. Olsen, presidente de la [77] Unión Australasiana.*

*Año bíblico: Deuteronomio 26-28.

Trabajen porque la noche viene, 6 de marzo

Las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado. Juan 5:36.

Las señales de los tiempos que vemos cumplirse a nuestro alrededor demuestran que el fin de todas las cosas está cerca. Debiéramos considerar los hechos con mucha seriedad. Mediante esfuerzos perseverantes deberíamos reanimar nuestras energías aletargadas.

Obreros consagrados debieran salir al campo de labor y avanzar inteligentemente, preparando el camino del Rey y obteniendo victorias en lugares nuevos. Trabajen los obreros del Señor con fe y confianza. Algunos de aquellos por quienes trabajen escucharán el mensaje y aceptarán la verdad. Hagan lo que Dios les ha ordenado. Su éxito será proporcional a su fe. La Escritura declara: "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor". Santiago 1:5-7.

Cuán extraño resulta que aquellos que por tantos años han tenido la luz de la verdad no hayan llevado esa antorcha a los lugares oscuros de la tierra. El mundo entero está agitado. El Señor llama a su pueblo para que despierte del sueño. Mis hermanos y hermanas, dejen de criticar a otros; en lugar de ello, critiquen severamente sus propias palabras y motivos. No tenemos tiempo para malgastar usando los métodos del enemigo. Debemos aferrarnos de la fe con que creímos al principio y mantenernos firmes hasta el fin. La envidia, la malicia, el odio, la incredulidad, que han estado creciendo en el jardín del alma por tanto tiempo hasta transformarse en plantas vigorosas, deben ser desarraigadas y arrojadas fuera, y su lugar debe ser ocupado por el amor, la paciencia, la bondad, la benevolencia, la ternura de corazón, la mansedumbre...

Mientras los hombres del mundo idolatran el dinero y colocan en él su confianza, el Señor en su providencia ha extraído de sus riquezas un tesoro precioso que ha colocado al alcance de todos. Da a su pueblo la oportunidad de llevar a sus amigos, vecinos y extraños un libro [**Palabras de Vida del Gran Maestro**] que contiene las preciosas lecciones de Cristo...

Cristo ha colocado sobre la iglesia un cometido sagrado, cuyo cumplimiento demanda abnegación a cada paso. Cuando se vea que los que creen en él cargan la cruz como El lo hizo y lo siguen en el sendero de la abnegación, haciendo voluntariamente todo lo que está a su alcance para ser una bendición a aquellos por quienes Cristo murió, su testimonio hablará acerca del poder del cristianismo, y en los corazones de muchos que ahora son incrédulos nacerá la fe en Aquel que dio su vida para salvar de la ruina eterna a un mundo culpable.—Carta 43, del 6 de marzo de 1903, dirigida a Lucinda Hall, una de las amigas más íntimas de Elena G. de White.* [78]

*Año bíblico: Deuteronomio 29-31.

La oración, el secreto del poder, 7 de marzo

En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. Lucas 6:12.

Leemos en Lucas acerca de Cristo: “En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios”. cap. 6:12. Los hombres del mundo a menudo pasan noches enteras trazando planes a fin de asegurarse el éxito; Jesús también pasó muchas noches en oración. Estuvo a solas con su Padre, buscándolo fervientemente, con fuertes clamores y lágrimas. Parecía estar en dolorosa agonía. ¿Por qué le ocurría esto? Había venido a su viña para demandar lo que le pertenecía, pero fue rechazado y maltratado. Entonces, ellos [sus enemigos] trazaron planes para crucificarlo. Era asediado constantemente por los instrumentos satánicos. La resistencia mostrada por los sacerdotes y gobernantes hacia su obra correspondía con las convincentes evidencias de su divinidad. Tenían celos de El porque poseía un poder que atraía a la gente. Su lengua era como la pluma de un hábil escritor. Era la fuente misma del conocimiento, y sus parábolas e ilustraciones hacían clara la verdad a los que no poseían educación. Bajo su enseñanza, los que no podían aprender la verdad por medio de los libros, podían aprenderla de la naturaleza.

Pero aquellos a quienes les habían sido confiados los oráculos de Dios para que pudieran ser fieles expositores de las Escrituras, rechazaron y negaron al Maestro enviado del Cielo. Cristo vio que su espíritu y principios eran totalmente contrarios a las Escrituras. Vio que la Palabra de Dios había sido mal interpretada y mal aplicada. Vio cuán difícil sería instruir a la gente para que leyera correctamente las Escrituras, debido a que sus maestros se las leían a la luz de su juicio pervertido. ¿Qué podía hacer para ablandar y subyugar su corazones? Esta era la carga que presentaba en oración.

El pueblo judío podría haberse arrepentido si así lo hubiera querido, pero sus integrantes estaban vestidos con la ropa de su justicia propia. Sostenían ser los descendientes de Abrahán y consideraban como propia toda promesa hecha a Israel. Pero el Israel de Dios está formado por aquellos que se convierten, no por los que son descendientes de Abrahán. “¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la Palabra de Dios”. Romanos 3:1, 2. “Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en la letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios”. Cap. 2:28, 29.—Manuscrito 31, del 7 de marzo de 1898, [79] “Los suyos no lo recibieron”.*

*Año bíblico: Deuteronomio 32-34.

Hagan de Dios lo primero, lo último y lo mejor, 8 de marzo

Así, pues, ténganos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel. 1 Corintios 4:1, 2.

Los que desempeñan una parte en la obra de Dios la realizan bien solamente porque Dios obra detrás de ellos. ¿Debiéramos, entonces, alabar y dar gracias a los hombres, descuidando el reconocimiento que debemos a Dios? Si lo hacemos, el Señor no cooperará con nosotros. Cuando el hombre se coloca a sí mismo en primer lugar y desplaza a Dios al segundo, muestra que está perdiendo su sabiduría y su justicia. Todo lo que se hace para restaurar la imagen moral de Dios en el hombre es hecho porque Dios es la eficiencia del obrero. Cristo declaró en su oración al Padre: "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado". Juan 17:3.

Lo que cada mayordomo debe comprender a medida que se esfuerza por dar a conocer la gloria de Dios en nuestro mundo, ya sea que se encuentre ante infieles o príncipes, es que debe hacer de Dios lo primero, lo último y lo mejor en todas las cosas. El verdadero cristiano comprende que tiene derecho a llevar tal nombre únicamente en la medida en que eleve a Cristo con fuerza constante, perseverante y siempre creciente. Ningún motivo ambicioso disminuirá su energía, porque la misma procede de una fuente inagotable: la Luz de la vida.

"Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel". 1 Corintios 4:2. Cuando seamos fieles en dar a conocer a Dios, nuestros impulsos estarán bajo el control divino y creceremos constantemente tanto espiritual como intelectualmente. Pero cuando los hombres se unen para exaltar a los hombres y tienen poco que decir de Dios, se debilitan. El abandonará a los que no le reconocen en todo esfuerzo hecho para elevar a la humanidad. Sólo el poder de Cristo puede restaurar la maquinaria humana descompuesta. En todo lugar, los que los rodeen vean que ustedes dan gloria a Dios. Colóquese el hombre a la sombra y permita que Dios aparezca como la única esperanza de la raza humana. Todo hombre debe afianzarse en la Roca eterna, Cristo Jesús, y entonces se mantendrá en pie en medio de la tempestad.

Dios prepara la mente para que pueda reconocerlo como el único que es capaz de ayudar al alma que se esfuerza y lucha. Educará a todos los que se coloquen bajo su bandera para ser fieles mayordomos de su gracia. El hombre no puede evidenciar mayor debilidad que la de pensar que encontrará más aceptación ante los hombres excluyendo a Dios. Dios debe aparecer como supremo. La sabiduría del hombre más encumbrado es locura para con Dios.

Dios ha dado al hombre principios inmortales ante los cuales todo ser humano tendrá que postrarse algún día. Tenemos verdades que nos han sido confiadas. Los rayos de esta luz no deben ocultarse debajo de un almud, sino que han de alumbrar a todos los que están en la casa.—Manuscrito 21, del 8 de marzo de 1899, "Dad al Señor la gloria debida a su nombre".* [80]

*Año bíblico: Josué 1-4.

Se revela el plan de batalla, 9 de marzo

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Efesios 6:12.

En el carácter de Cristo se nos presenta al Padre celestial. En El se descorre el velo que oculta la gloria de Dios de nuestros ojos. La Biblia nos presenta a Dios en su elevada y santa posición, no en estado de inactividad, ni en silencio y soledad, sino rodeado por diez mil veces diez mil, y miles de miles de inteligencias santas, cada una de las cuales espera para cumplir su voluntad y para tomar nota de toda acción mala hecha contra los que son propiedad de Dios...

Los que manifiestan tan poco interés en lo que ha sido comprado con la sangre de Cristo recuerden que el Señor los tratará a ellos en la misma forma indiferente como trataron a sus prójimos en sus tribulaciones. Cada acto de injusticia, de robo y opresión está escrito en los libros del cielo. Todo aquel que se aprovecha de seres humanos que han sido formados a la imagen de Dios, está cooperando con el gran enemigo de Dios y del hombre, y recibirá por todas esas obras el doble de la mano de Dios. La obra de Satanás está siendo impulsada constantemente con terrible espíritu de venganza, y los hombres participan con los ángeles malvados en la tarea de lastimar y herir a los que forman parte del pueblo de Dios. El Señor lo ve todo, El escucha los clamores de sus hijos.

Dios no ha ocultado a sus seguidores el plan de batalla. Ha presentado el gran conflicto delante de su pueblo y le ha hecho escuchar palabras de ánimo. Les ordena no entrar a la batalla sin contar el costo, mientras que al mismo tiempo les asegura que, si confían en El, no lucharán solos, sino que instrumentos sobrenaturales fortalecerán a los débiles para que lleguen a ser fuertes para enfrentar la vasta confederación del mal dispuesta contra ellos. Los señala ante el universo, y les asegura que seres santos están luchando contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Efesios 6:12.

Los hijos de Dios deben cooperar con toda la hueste invisible de luz. En sus filas hay más que ángeles; el Espíritu Santo, el representante del Capitán del ejército del Señor, desciende a dirigir la batalla. Nuestras debilidades pueden ser muchas, nuestros errores y pecados numerosos, pero el perdón está a disposición de todos aquellos que, con corazón contrito, confiesen y abandonen sus pecados. Se enviarán ángeles de luz a fin de otorgarles toda la ayuda que sea necesaria.—Carta 102a, del 9 de marzo de 1896, [81] dirigida a O.A. Tait, gerente de distribución de la **Review and Herald**en ese entonces.*

*Año bíblico: Josué 5-8.

Haya este sentir, 10 de marzo

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres. Filipenses 2:5-7.

Daniel era sólo un joven cuando fue llevado cautivo a Babilonia. Tenía aproximadamente 15 ó 16 años de edad, porque se lo llama muchacho, lo que significa que estaba en la adolescencia. ¿Por qué Daniel rehusó comer de la opípara mesa del rey? ¿Por qué rehusó aceptar el vino como su bebida, siendo que había sido puesto ante él por mandato del rey? Sabía que si bebía vino éste llegaría a gustarle y podría preferirlo al agua.

Daniel pudo haber argumentado que en la mesa real y ante el mandato del rey, no podía conducirse de otra manera. Pero él y sus compañeros tuvieron una reunión de consulta. Discutieron el asunto en forma exhaustiva tratando de ver en qué podrían mejorar sus facultades físicas y mentales mediante el uso del vino. Estudiaron este tema diligentemente, y llegaron a la conclusión de que el vino era una trampa. Estaban familiarizados con la historia de Nadab y Abiú, que conocían por los pergaminos. En aquellos hombres el consumo de vino había incrementado su gusto por esa bebida. Bebieron vino antes de realizar el servicio sagrado en el santuario, y sus sentidos se embotaron. No pudieron distinguir entre el fuego sagrado y el común. Con sus cerebros entorpecidos hicieron lo que el Señor había prohibido a los que servían en el oficio santo. A pesar de que Dios había ordenado expresamente que se usara solamente el fuego sagrado que él mismo había encendido y que nunca debía apagarse, ellos colocaron fuego común en sus incensarios...

Daniel y su compañeros amaban la verdad que había llegado hasta ellos a través de labios humanos, transmitida de generación a generación. La imagen de Dios estaba grabada en sus corazones.

Otro asunto que estos jóvenes cautivos tomaron en cuenta fue que el rey siempre pedía una bendición antes de sus comidas, y se dirigía a sus ídolos. Separaba una parte de sus alimentos y también una parte de su vino a fin de presentarlos a los ídolos a quienes adoraba. Esta porción, de acuerdo con la instrucción religiosa que habían recibido, consagraba la totalidad al dios pagano. Daniel y sus tres compañeros consideraron que sería deshonrar al Dios del cielo sentarse a la mesa donde se practicaba tal idolatría. Estos cuatro muchachos decidieron que no podrían sentarse a la mesa del rey para comer el alimento colocado allí o para participar del vino, todo lo cual había sido dedicado a un ídolo... No hubo presunción en estos jóvenes, sino un firme amor por la verdad y la justicia. No es que hubieran elegido ser peculiares, sino que debieron serlo, ya que de lo contrario habrían corrompido sus hábitos en las cortes de Babilonia.—Manuscrito 122, del 10 de marzo de 1897, “Daniel”.* [82]

*Año bíblico: Josué 9-13.

El ministerio de Los Ángeles, 11 de marzo

Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo. 2 Reyes 6:17.

¡Cuán pocos consideran la obra de los agentes invisibles! Los hombres desempeñan su parte en favor de Dios o de Satanás; del Príncipe de la luz o del príncipe de las tinieblas. Todo el Cielo está intensamente interesado en los seres humanos que parecen estar llenos de actividad, pero que no dedican pensamiento alguno a las cosas invisibles. Sus pensamientos no se centran en la Palabra de Dios y en sus instrucciones. Si se compenetraran de las Sagradas Escrituras, se asombrarían al comprender que hay agentes invisibles, tanto buenos como malos, que observan cada palabra y acción. Están presentes en toda reunión donde se realizan transacciones comerciales, en concilios y en reuniones dedicadas a la adoración a Dios. Hay más oyentes en esas asambleas públicas que los que pueden ser vistos con los ojos, y todo hombre tiene una obra para hacer. Estos instrumentos invisibles colaboran con Dios o con Satanás, y actúan más poderosa y constantemente de lo que lo hace el hombre. A veces los seres celestiales descorren el velo que oculta lo invisible, a fin de que apartemos nuestras mentes del apresuramiento y comprendamos que hay testigos que observan todo lo que hacemos y decimos cuando estamos ocupados en los negocios o cuando pensamos que estamos solos.

El Señor aguzará nuestras percepciones a fin de que comprendamos que estos seres poderosos que visitan nuestro mundo desempeñan una parte activa en toda tarea que nosotros consideramos como nuestra. Esos seres son ángeles ministradores que frecuentemente se presentan bajo la forma de seres humanos. Como si fueran extraños, conversan con quienes están ocupados en la obra de Dios. En lugares solitarios han sido los compañeros de un viajero en peligro. En barcos sacudidos por la tempestad, ángeles bajo la forma humana han dirigido palabras de ánimo para disipar el temor e inspirar esperanza en la hora de peligro, y los pasajeros pensaron que se trataba de alguno de ellos con quien no habían hablado antes.

Muchos, bajo diferentes circunstancias, han escuchado las voces de los habitantes de otros mundos que vinieron a desempeñar una parte en esta vida. Estos seres han hablado en asambleas; han realizado obras que hubiera sido imposible que las hicieran instrumentos humanos. Vez tras vez se desempeñaron como generales de ejércitos. Fueron enviados para eliminar pestilencias. Comieron en las mesas de familias humildes. A menudo se presentaron como viajeros cansados que necesitaban abrigo para pasar la noche.

Necesitamos comprender mejor de lo que lo hemos hecho la obra de estos visitantes angelicales. Sería muy bueno que aquellos que pretenden ser hijos de Dios recordaran que las palabras que hablan están al alcance del oído de seres celestiales, quienes también contemplan las obras que hacen.—Manuscrito 39, del 11 de marzo de 1898, “El día del ajuste de cuentas”.* [83]

*Año bíblico: Josué 14-17.

La obra de Dios: nuestro compromiso, 12 de marzo

Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 2 Corintios 5:19.

No importa cuán grandes sean la preparación, el conocimiento o la sabiduría de un hombre, a menos que sea enseñado por el Espíritu Santo será excesivamente ignorante de las cosas espirituales. Puede tratar con la verdad en forma tal que sea poco el beneficio que obtenga de la misma para su vida interior...

Dependa enteramente de Aquel que es capaz de proteger a las almas colocadas bajo su cuidado, que es capaz de imbuirlas con su Espíritu, de llenarlas de amor desinteresado hacia los demás, capacitándolas así para ser testigos de que El envió a su Hijo al mundo para salvar a los pecadores...

Toda verdadera abnegación tiene su raíz en un afecto tan profundo por el Señor Jesús que hace que sea fácil y placentero llevar su yugo, e induce a los hombres a imitar su mansedumbre y humildad...

Los siervos de Dios tienen una obra en común. Su tarea ha de ser convertir a la gente a la verdad pura de la palabra de Dios. No deben atraer a los hombres a sí mismos, de modo que éstos repitan todo lo que ellos dicen y ejecuten toda sugerencia que puedan hacer.

Cristo es el fundamento de toda iglesia verdadera. Todos los que son atraídos a una nueva fe deben ser fundamentados en El. Deben mantenerse en las mentes las verdades claras y sencillas del Evangelio. La gran verdad central del Evangelio, alrededor de la cual se agrupan todas las verdades, es la de Cristo crucificado como expiación por el pecado. Todas las otras verdades son tributarias de ésta.

Todas las verdades, correctamente comprendidas, derivan su valor e importancia de su conexión con esta verdad. El apóstol Pablo hace que ella se destaque con dignidad real. Apela a las mentes de todos los maestros de la Palabra para que comprendan la importancia de señalar a las almas a Cristo como el único medio de salvación. “Pero lejos esté de mi gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo”. Gálatas 6:14.

Ningún hombre debe tratar de dominar otras mentes. Dios mismo es el Fundador de la Iglesia, y tenemos la inalterable promesa de que El acompañará con su presencia y protección a sus fieles que caminen en armonía con su consejo. Hasta el fin del tiempo, Cristo ha de ser el primero. El es la fuente de vida, fortaleza, justicia y santidad. El es todo esto para los que llevan su yugo y aprenden de El cómo ser mansos y humildes. No tolerará la autoexaltación.—Carta 39, del 12 de marzo de 1902, dirigida al pastor E. E. Franke, un evangelista.[*] [84]

[*]Año bíblico: Josué 18-21.

Escudriñando las escrituras, 13 de marzo

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. 2 Timoteo 3:16, 17.

La Escritura es la llave que abre la Escritura. Las suposiciones de los hombres no tienen valor. Debe ejercerse gran cuidado para que en ella no se introduzcan falacias humanas. Todo estudiante debe ser instruido para que pueda exponer la Palabra con claridad, de acuerdo con el ejemplo que Cristo dio en su enseñanza. El no dijo nada para satisfacer la curiosidad o para estimular la ambición egoísta. No se dedicó a especular acerca de teorías abstractas, sino solamente lo que era esencial para el desarrollo del carácter, a fin de aumentar la capacidad del hombre de conocer a Dios y de incrementar su poder para hacer el bien. Habló de las verdades que están relacionadas con la conducta de la vida y que unen al hombre con la eternidad. Leemos acerca de cómo el pueblo le escuchaba con placer. Las gentes "se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad". Lucas 4:32.

No necesitamos esforzar la mente buscando alguna explicación rara de las palabras de la Escritura. Eso fue lo que hicieron los maestros judíos. Confundían las mentes de sus oyentes citando las ideas y tradiciones de los rabinos. Enseñaban como doctrina mandamientos de hombres. No debemos buscar revelaciones que no han sido hechas en la Palabra de Dios. Debemos presentar la clara enseñanza de la Biblia en la sencillez con que lo hizo Cristo. Los hombres que ocupan altas posiciones de confianza en el mundo quedarán encantados con la presentación clara y directa de las declaraciones bíblicas acerca de la verdad.

He recibido instrucción en el sentido de que las iglesias no han estado avanzando en el conocimiento de la verdad para este tiempo, pero que si los maestros de la verdad se dedican a la tarea claramente señalada en las Escrituras, los sentimientos de muchos serán firmemente enraizados en la plataforma de la verdad eterna. Muchos llegarán a conocer más que nunca antes acerca de la verdad que ha sido dada para estos últimos días...

Que cada paso que se dé sea para avanzar hacia una conversión genuina, hacia una consagración sin reservas del corazón, del alma y las fuerzas al servicio de Señor. Que todo lo que se haga tienda a producir una reforma genuina en pensamiento, en palabras, en hechos y en la edificación del carácter. Que la verdad pueda distinguirse de la falsedad. No permita que el enemigo lo induzca a introducir rasgos erróneos en el modelo. Mantenga en un lugar prominente el amor de Cristo ante los niños y jóvenes. Repítales a menudo las sencillas lecciones de Cristo.—Carta 111, del 13 de marzo de 1904, dirigida al pastor G. I. Butler, presidente en ese tiempo de la Unión Meridional de [85] los Estados Unidos.*

*Año bíblico: Josué 22-24.

Dios, guardián de la justicia y la misericordia, 14 de marzo

Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él. 2 Crónicas 16:9.

Todo obrero debiera consagrarse ahora a la obra del Señor y aplicar en su vida cotidiana los principios de la Palabra de Dios. Mis hermanos y hermanas, aparten de ustedes los rasgos de carácter peculiares que hacen que se sientan fácilmente perturbados, y sean limpiados y purificados. Mueran al yo y permitan que Cristo viva en ustedes. Caminen humildemente con Dios, y hagan que los principios correctos caractericen sus vidas...

Sea la Palabra la guía y la regla de conducta para ustedes. Ella les enseñará modales corteses, conducta piadosa y juicio certero. Estudien la Palabra. Cuando estén en perplejidad escudriñen la Palabra en busca de la instrucción que se ajuste al caso de ustedes. Busquen al Señor para que los oriente. Nunca codicien lo que el Señor prohíbe en su Palabra, y traten de hacer siempre aquello que su Palabra requiere. "Escudriñad las escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí". Juan 5:39.

Cristo vino para establecer reformas y para atraer hacia sí a todos los hombres. Su voluntad debe ser hecha en la tierra así como en el cielo. Una vez que hayan determinado qué reformas deben realizarse, trabajen en esa dirección con valor perseverante e intrépido. No piensen que podrán llevar adelante los principios puros y elevados de una verdadera reforma sin encontrar oposición. La Palabra de Dios enseña claramente que "todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución" (2 Timoteo 3:12) por parte de aquellos que tratan de derribar los que Dios declara ser verdad y justicia...

No hay nada que nos ocurra en la vida en lo cual Dios no se interese; ningún empeño que no sea precioso a su vista. "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo", declara. Mateo 28:20. Dios es escudo y broquel para su pueblo. Extiende sus manos sobre sus hijos que confían en El, de tal manera que nadie puede herir a uno de ellos sin lastimar la mano de Dios.

Dios es también el guardián de la justicia y la misericordia. Toma nota de la forma como tratamos a nuestros colaboradores. No podemos ocultar de El el acto más insignificante que afecta los derechos de uno de los que son su herencia. Vindicará su justicia delante de todo aquel que se aproveche de su prójimo o le haga algún daño. El discierne el motivo que impulsa toda acción... Como profesos creyentes en Aquel que es el guardián de la verdad y la justicia, han de sostener la verdad en su pureza. En todo acto de la vida cotidiana deben revelar un estricto sentido de la rectitud y la justicia.—Carta 94, 14 de marzo de 1907, dirigida a los obreros del Sanatorio de Boulder.* [86]

*Año bíblico: Jueces 1-3.

Tiempo de actuar, 15 de marzo

Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado. Isaías 58:1.

Ha llegado el tiempo de llamar a las cosas por su verdadero nombre. La verdad está a punto de triunfar gloriosamente, y aquellos que han estado vacilando por largo tiempo entre dos opiniones deben decidirse definitivamente en favor o en contra de la Ley de Dios. Algunos aceptarán teorías que distorsionan la Palabra de Dios y socavan el fundamento de la verdad que ha sido establecido firmemente, punto por punto, y sellado por el poder del Espíritu Santo. Han de revivir las viejas verdades a fin de que las teorías falsas que han sido introducidas por el enemigo puedan ser inteligentemente enfrentadas. No puede haber unión entre la verdad y el error. Podemos unirnos con los que han sido conducidos al engaño solamente cuando ellos se convierten.

Hay un Dios, y se me ha encargado decir que su verdad debe ser vindicada de tal forma que las teorías malignas y seductoras que se están introduciendo puedan ser desarraigadas. Muchas mentes han sido cautivadas debido a que durante años han estado colocando su confianza en alguien que preparó un plato de fábulas científicas que cuadra con su apetencia.

Bien podemos sentirnos alarmados por la crisis que está delante de nosotros. Se ha transgredido la Ley de Dios y el resultado se ve en la confusión y la anarquía que inundan el mundo. Se considera que las vidas humanas tienen poco valor. El espíritu de descontento se está extendiendo en forma desordenada.

Se destruyó a los habitantes del mundo de Noé debido a que, después de habérseles concedido un período de 120 años durante el cual elegir entre el bien y el mal, deliberadamente escogieron seguir caminos malvados. Fueron destruidos por el diluvio porque no aprovecharon la oportunidad que Dios les dio para arrepentirse y volver a El.

Ahora como entonces, antes de la gran destrucción del mundo por medio del fuego, se ha concedido un período de prueba y de gracia. Se da a los hombres la oportunidad de mostrar si serán o no leales a Dios. Satanás está tratando de hacer que los que están en posiciones de confianza busquen la regeneración del mundo mediante planes de su propia invención. Estos hombres quieren ser reformadores, pero fracasan porque no orientan sus esfuerzos de acuerdo con las instrucciones de Cristo. ¿Podrían ellos reformar a otros cuando no se reforman a sí mismos?...

Como testigos de Dios, tenemos un mensaje que llevar a todo el mundo. El Señor tiene muchos hijos que nunca escucharon la verdad para este tiempo. Los siervos de Dios deben darles la advertencia final.—Carta 121, del 15 de marzo de 1905, dirigida a [87] J. E. White.*

*Año bíblico: Jueces 4, 5.

Poder para vencer, 16 de marzo

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres. Tito 2:11.

Estoy velando y esperando el regreso del Señor. No solamente tengo que esperar, velar y orar sino que también debo trabajar con la mayor diligencia. Todas las acciones de nuestra vida, nuestras transacciones comerciales con nuestros prójimos, deben ser regidas por la ley de Dios, y bajo ninguna circunstancia debemos apartarnos de la verdad y la justicia en nuestro trato con los demás. El Señor no tolerará los pecados de ningún hombre que agravie a su prójimo. Con los rostros vueltos hacia el cielo, elevando nuestras peticiones a Dios, desarrollando un amor desinteresado por nuestros prójimos a causa de nuestro supremo amor a Cristo Jesús, quien los compró con su propia sangre, es como nos elevamos por encima de las tentaciones más gravosas y sutiles. En la humilde dependencia de Dios están nuestra seguridad y poder. "Alma mía, en Dios solamente reposa, porque de él es mi esperanza". Véase Salmos 62:5; 43:5...

En todas las circunstancias debemos tratar a aquellos con quienes nos relacionamos, que son de condición humilde, con gran deferencia y respeto, porque tienen muy poco de lo que hace feliz la vida, y porque necesitan ayuda. Las almas son demasiado preciosas como para ser tratadas en forma descuidada. Son la posesión adquirida de Dios. Aquellos a quienes pasamos por alto como inferiores. el Señor los colocará en posiciones elevadas si confían en El.

La gracia de Dios alcanza a los hombres tales como son, y actúa como agente educador usando todos los principios de los cuales depende una educación multifacética. La influencia constante de la gracia de Dios adiestra al alma de acuerdo con los métodos de Cristo, obrando sobre cada pasión impetuosa, sobre todo rasgo de carácter defectuoso, mediante la influencia modeladora del Espíritu de Cristo, hasta que un nuevo poder motivador llegue a ser impulsado por el Espíritu Santo de Dios, de acuerdo a la semejanza del modelo divino.

Nunca olvide que los pensamientos se traducen en acciones. Las acciones repetidas forman los hábitos, y los hábitos forman el carácter. Por lo tanto, si se presta atención a las cosas pequeñas no hay razón para temer que las cosas grandes lleguen a mancharse y corromperse.

La Biblia debe ser la regla de conducta de la vida. Resulta pasmoso a los ojos del universo que los hombres que enseñan la Palabra no siempre practiquen la verdad. Pocos comprenden qué significa ser completos en Cristo Jesús, la voluntad revelada de Dios. Su Palabra no resulta deshonrada cuando se la introduce en la vida práctica para formar hábitos que desarrollarán el carácter... La mansedumbre cristiana abrirá caminos por todas partes y se salvarán almas preciosas para vida eterna. No tenemos ahora tiempo que perder consultando con la carne; debemos aferramos del poder espiritual de Dios y realizar las reformas antes que sea para siempre demasiado tarde.—Carta 85, del 16 de marzo de 1896, dirigida a O. A. Olsen, presidente de la Asociación General.* [88]

*Año bíblico: Jueces 6-8.

Podemos vencer como Cristo venció, 17 de marzo

Fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Hebreos 4:15.

Cristo asumió la humanidad a un costo infinito mediante un proceso penoso y misterioso tanto para los ángeles como para los hombres. Ocultando su divinidad y dejando a un lado su gloria, nació como un niño de Belén. En carne humana vivió la Ley de Dios, a fin de condenar el pecado en la carne, y confirmar ante las inteligencias celestiales que la ley fue establecida para proporcionar vida y asegurar la felicidad, la paz y el bien eterno de todos los que obedecen...

Este es el misterio de la piedad, que alguien igual al Padre revistiera su dignidad con humanidad, y colocando a un lado toda la gloria correspondiente a su oficio como Comandante del cielo, descendiera paso a paso en el sendero de la humillación, soportando un oprobio cada vez mayor. Sin pecado ni contaminación, compareció ante el tribunal para ser juzgado, para que su caso fuera investigado y sentenciado por la misma nación a la cual había venido a librar de la esclavitud. Se rechazó y condenó al Señor de la gloria, y aún más, se escupió sobre El. Manifestando desprecio por lo que consideraban ser pretensiones, hubo hombres que le golpearon en el rostro. Estas mismas personas habrán de clamar un día a las rocas y a las montañas que caigan sobre ellos y los oculten de la ira del Cordero.

Pilato declaró a Cristo inocente, manifestando que no había encontrado falta en El. Con todo, a fin de agradar a los judíos, ordenó que lo azotaran y entonces lo entregó, lastimado y sangrante, para sufrir la cruel muerte por crucifixión. La Majestad del cielo fue conducida como cordero al matadero, y entre burlas, escarnio y acusaciones ridículas y falsas, fue clavado en la cruz. La multitud, en cuyos corazones el sentimiento de humanidad parecía haber muerto, trató de agravar los crueles sufrimientos del Hijo de Dios mediante injurias. Pero así como una oveja permanece muda delante de sus trasquiladores, de la misma manera El no abrió su boca. Estaba dando su vida por la vida del mundo, para que todo aquel que creyera en El no pereciera...

Cristo cargó sobre sí los pecados del mundo entero. Soportó nuestro castigo, la ira de Dios contra la transgresión. Su procesamiento implicó la tremenda tentación de pensar que Dios lo había abandonado. Su alma se sintió torturada por el peso del horror de una gran oscuridad... No podría haber sido tentado en todas las cosas como el hombre es tentado si no hubiera existido la posibilidad de que cayera. Fue un agente libre, puesto a prueba, tal como lo fue Adán y como lo es el hombre.

A menos que exista la posibilidad de ceder, la tentación no es tentación. La tentación llega y es resistida aunque el hombre sea poderosamente influenciado para hacer lo malo, y sabiendo que puede hacerlo resiste por la fe, aferrándose firmemente del poder [89] divino.—Manuscrito 29, del 17 de marzo de 1899, "Sacrificado por nosotros".[*]

[*] Año bíblico: Jueces 9, 10.

Se necesitan obreros, 18 de marzo

Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. Marcos 13:34.

Los ángeles de Dios están preparados y esperando para acompañar a hombres humildes que, con sus Biblias en la mano, vayan a aquellos que no tienen la luz a fin de leerles un "así dice el Señor".

Se necesita a los que tienen el don del canto. La melodía de la alabanza es la atmósfera del cielo. A menudo, mediante las palabras de los himnos sagrados se han abierto los manantiales del arrepentimiento y la fe. El canto es uno de los medios más efectivos para impresionar la verdad espiritual sobre el corazón.

Salgan pequeños grupos de obreros como misioneros del Señor y hagan lo que Cristo ordenó a los primeros discípulos que hicieran. Vayan a los diferentes lugares de nuestras ciudades, de dos en dos, y den el mensaje de advertencia del Señor. Cuenten a la gente la historia de la creación, y cómo al finalizar su obra el Señor descansó en el día sábado y lo bendijo, colocándolo aparte como un monumento conmemorativo de su obra.

Los miembros de iglesia, tanto jóvenes como adultos, debieran ser educados para salir a proclamar este último mensaje al mundo. Si lo hacen con humildad, los ángeles de Dios irán con ellos, enseñándoles cómo elevar su voz en oración, cómo entonar himnos y cómo proclamar el mensaje angélico para este tiempo. No tenemos un solo momento que perder...

¿Quién aceptará la obra de enseñar la verdad bíblica a los ancianos y jóvenes? ¿Quién llevará el mensaje, siguiendo el plan de trabajo de Cristo?... Hay muchos en todas las ciudades que necesitan de los pastores evangélicos. Necesitamos hombres que lean la verdad, que practiquen la verdad y expliquen la verdad.

Mis hermanos, Cristo os llama. ¿Quién escuchará su voz? ¿Llegarán a ser sus mensajeros? ¿Buscarán las ovejas perdidas? ¿Estarán dispuestos a enseñar la Palabra con toda humildad y fervor a los que la escuchen?

Jóvenes y señoritas, acepten la obra para la cual Dios los llama. Cuenten la maravillosa historia de la cruz. Cristo los guiará y les enseñará a usar sus habilidades con buenos propósitos. En la medida en que reciban la influencia vivificante del Espíritu Santo, y busquen enseñar a otros, sus mentes serán refrescadas y estarán capacitados para presentar palabras que resultarán nuevas y extrañamente hermosas a sus oyentes. Oren, canten y hablen la Palabra...

Gozarán de libertad espiritual quienes se consagren sin reservas, y la gracia vivificante de Cristo proporcionará luz, paz y gozo. La influencia salvadora de la verdad santificará el alma del receptor.—Carta 108, del 18 de marzo de 1907, dirigida "A nuestros hermanos que están en Graysville, Tennessee".* [90]

*Año bíblico: Jueces 11, 12.

Nunca retrocedan frente a su cometido, 19 de marzo

No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe. Génesis 6:9, 10.

Todas nuestras bendiciones, tanto temporales como espirituales, provienen de Dios. El dinero que poseemos es del Señor, El nos lo ha prestado a fin de promover su causa en la tierra. Nadie debiera permitirse retener los bienes del Señor.

Aquellos que han hecho promesas para posibilitar el avance de la obra de Dios no deben arrepentirse de sus votos y retener para sí lo que prometieron. Quienes asumen la responsabilidad de anular una promesa que ha sido hecha a Dios están haciendo algo de lo cual no querrán dar cuenta en el día del ajuste final. Debiera rechazarse el asesoramiento de los hombres que en este tiempo aconsejan retener los medios de la causa de Dios para invertirlos en otras empresas, porque el Señor les dice: "Haceos tesoros en el cielo". "Invertid vuestros medios para hacer avanzar mi obra para abrir nuevos campos, de tal forma que la luz de la verdad presente pueda brillar en todas partes del mundo".

Cuán abundante ha sido el Don que Dios dio a la raza humana. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Juan 3:16. El Señor dio su vida por el mundo a fin de que el hombre pudiera tener un ejemplo perfecto. Dejando a un lado su manto real y su corona regia, vino a la tierra como hombre. Fue tentado en todas las cosas como el hombre es tentado, pero ni una sola vez dejó de seguir el sendero que había escogido. Fue guardado por el poder de Dios, sostenido por Aquel que será el ayudador de todos los que le aman y guardan sus mandamientos.

Cristo vivió la vida sencilla de un hijo de personas de condición humilde, y así llegó a familiarizarse desde la infancia con la vida de los pobres. Y durante su ministerio, cuando le traían niños para que los bendijera, pensaba en su propia madre, y honraba a las madres de esos niños bendiciéndolas a ellas y también a sus hijos. Cristo vivió una vida de humillación y pobreza de manera que desde la niñez hasta la adultez pudo dejar a todos un ejemplo de lo que significa la vida para cada miembro de la familia humana.

Todos los que han llegado a ser hijos de Dios deben hacer cuanto está en sus manos para buscar y salvar la oveja perdida. Deben utilizar todo medio posible para dar a los pecadores la Palabra de vida y la gracia salvadora de Cristo. Los creyentes en la verdad deben recordar siempre el sacrificio que Cristo hizo al tomar sobre sí la humanidad a fin de ser ejemplo para todos los seres humanos.—Carta 104, del 19 de marzo de 1907, [91] dirigida "A los que dan grandes donaciones para la causa de la verdad presente".*

*Año bíblico: Jueces 13-16.

Reproche a los celos y la avaricia, 20 de marzo

Porque los que quieran enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición. 1 Timoteo 6:9.

Hace muchos años me fueron presentadas en visión algunas cosas relacionadas con usted y su familia. En junio pasado hizo un año que me fueron presentados los casos de diferentes familias que habían errado en algunas cosas; y me fue presentado otra vez su caso en conexión con su esposo y sus hijos. Era un hecho ocurrido muchos años atrás.

La vi vigilando a su esposo con una especie de celoso temor. A pesar de que él le había entregado su corazón, Ud. temía que él pudiera pensar demasiado en otras que no tenían derecho a sus afectos... Sus temores eran infundados. A pesar de ello, este temor la ha estado acompañando a lo largo de su vida matrimonial. Ud. ha pasado muchas horas de sufrimiento innecesario examinando las palabras y las acciones de su esposo con una mente censuradora, adjudicándole motivos erróneos.

Satanás está siempre listo para hacer su parte a fin de... echar a perder la felicidad de una familia que de otro modo podría haber sido completa. Vi que este espíritu de celos era tan cruel como la tumba y estaba causando un distanciamiento sentimental entre el esposo y la esposa. Con el andar del tiempo, los hijos muy a menudo comprendieron los sentimientos de su madre. La tristeza y perturbación que ella sufría despertaron simpatía en sus corazones, y se vieron... distanciados en un grado mayor o menor de su padre. Toda esta infelicidad era gratuita. Satanás había logrado magnificar palabras y actos inocentes de tal manera que aparecieran como faltas...

Ud. [también] tiene algo para hacer, hermano P----- [el esposo], a fin de librarse de su egoísmo supremo. Ud. se está volviendo tan avaro y ama tanto el dinero, que cada centavo le parece mucho y toda la generosidad de su carácter se cambia en amor al dinero, a un deseo de acumularlo y guardarlo. Ud. ha ganado algo de dinero pero ¡oh, a qué costo! ¡Qué pérdida! Sacrificó cruelmente el poder salvador de la fe y la verdad.

Hermanos en la verdad presente, abandonen estas empresas inciertas [la inversión en derechos de patentes]. Busquen un empleo permanente, aun cuando las entradas resultantes puedan ser pequeñas, y no estén cambiando mucho. Muchos de nuestros hermanos se comprometen en este negocio de los derechos de patente que les parece prometedor; pero una vez que han caído en la trampa se sienten chasqueados y sin sus medios; medios que debieran haberse invertido en sostener a sus familias y en hacer avanzar la causa de la verdad presente. Entonces llega el remordimiento, el arrepentimiento y la tristeza, y algunos que fueron una vez concienzudos, renuncian a su confianza y pierden su gozo espiritual, y en consecuencia también su salud.—Carta 9, del 20 de marzo de 1864, dirigida a un matrimonio que se había contado entre los primeros creyentes adventistas.[*] [92]

---

[*] Año bíblico: Jueces 17-19.

La religión en el hogar, 21 de marzo

Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él. Proverbios 22:6.

Las influencias educativas de la vida hogareña constituyen un poder decisivo para el bien o para el mal. Estas influencias en muchos aspectos son silenciosas y graduales, pero si se las ejerce en favor de lo correcto, son de gran valor. Cristo vino a este mundo para ser nuestro modelo, para mostrar por precepto y por ejemplo los caracteres que deben tener todos los que componen la familia de Dios. Vino a bendecir y a salvar a la raza humana, y a elevar a los hombres y las mujeres para que sean hijos e hijas de Dios. Por esto se humilló a sí mismo descendiendo paso a paso desde la más elevada hasta la más humilde de las posiciones.

En los concilios del cielo se decidió que la madre del Redentor debía ser una virgen pura y piadosa, aunque pobre en lo que a riquezas terrenales concernía. Se eligió el despreciado villorrio de Nazaret para que fuera su hogar. José, su padre terrenal, era un carpintero, y quien dispuso que cada joven en Israel aprendiera un oficio, El mismo aprendió el oficio de carpintero. Nadie debe avergonzarse de una pobreza honesta. Durante treinta años Cristo estuvo sometido a sus padres, y mediante el trabajo de sus manos ayudó a sustentar a su familia. De esta manera enseñó que el trabajo no es degradante sino que constituye un honor, y que es deber de todo hombre ocuparse en el trabajo útil y honrado...

Es una tarea solemne y seria cuidar de aquellos por quienes Cristo murió, enseñar a los hijos a no malgastar sus afectos en las cosas de este mundo, a no disipar tiempo y esfuerzo en lo que es menos que nada. Las madres deben ser alumnas de la escuela de Cristo a fin de educar correctamente a sus hijos. La madre cristiana dedicará mucho tiempo a la oración, porque es en el hogar donde los hijos deben aprender a ser leales al gobierno de Dios. Han de ser enseñados con paciencia y longanimidad. Las burlas y los reproches apasionados nunca producen reforma. Cometen un grave pecado los padres y madres que, mediante su propio ejemplo, enseñan a sus hijos a dar rienda suelta a su mal genio, cediendo ellos mismos a sus arranques temperamentales; y los educan con métodos equivocados. Se ha de disciplinar a los hijos en forma tal que los capacite para ocupar su lugar en la familia de los cielos...

Las madres que han criado sabiamente a sus hijos sienten el peso de la responsabilidad no sólo por sus propios hijos sino también por los hijos de los vecinos. Los sentimientos de simpatía de una verdadera madre se manifiestan en favor de todos aquellos con quienes entra en contacto. Con esfuerzo decidido trata de hacer volver a Cristo a las almas extraviadas. El poder de Jesús la capacita para hacer mucho. Aquellos que no tienen hijos tienen también responsabilidades. En la mayoría de los casos pueden recibir en sus hogares a niños que han quedado huérfanos y sin hogar. A estos niños pueden educarlos por amor de Cristo para que practiquen las virtudes que son tan necesarias en [93] nuestro mundo.—Manuscrito 34, del 21 de marzo de 1899, "La vida de hogar".*

*Año bíblico: Jueces 20, 21.

Ver las cosas con perspectiva celestial, 22 de marzo

Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios. Miqueas 6:8.

Se libra una batalla constante entre los instrumentos satánicos y las inteligencias celestiales. Satanás está empeñado en ganar el juego por las almas de los hombres. Se manifestaría mucha mayor precaución si todos pudieran ver las corrientes subyacentes de tentaciones engañosas, si pudieran discernir los fraudes satánicos que se exhiben con apariencia celestial. Habría mucho más desconfianza de la sabiduría humana y mucho más dependencia de Dios. Pero, cuando nuestra visión espiritual está opacada, no discernimos los incidentes notables que han ocurrido para apartar los pasos del pueblo de Dios de los senderos seguros hacia los que son resbalosos e indignos de confianza.

El Señor quisiera moldear la vida correctamente y afirmar los pies sobre la Roca de la Eternidad. No obstante, cuando los hombres se sienten suficientes y se exaltan a sí mismos, los ángeles se entristecen porque saben que se dejarán caer semillas de cizaña en las mentes de otros, que brotarán y producirán su cosecha.

La única seguridad para el alma es caminar humildemente con Dios. Entonces los hombres velarán en oración. Cuando el corazón no se une con la oración, ésta es simplemente de labios. Pero cuántas veces nuestros pies han estado a punto de resbalar, nuestra mano a punto de dejar de aferrarse de la mano que es capaz de salvar hasta lo sumo a todo aquel que se aferra de ella con fe.

Muchos han oscurecido de tal forma sus mentes con un sentido de suficiencia que llegaron a sentirse muy confiados, cuando habrían hecho mejor en mostrarse desconfiados y cautelosos. Si los hombres pudieran ver cuán fácilmente el yo y el orgullo espiritual se entretejen con una profesa devoción a la obra de Dios y cómo, cuando esto ocurre, se les permite arruinar la obra y distorsionar el modelo del Tejedor, orarían: “Unge mis ojos con el colirio celestial para que pueda ver todas las cosas correctamente”.

A menos que haya crecientes humildad de corazón y pureza de acción, se harán las cosas de tal forma que dejarán detrás de sí toda una estela de errores. Un mal movimiento, ocasionado por falta de fe, ha conducido a muchas circunstancias desastrosas. No parece un mal tan grande el permitir que Satanás gobierne y obtenga la victoria en las cosas pequeñas, aun cuando están implicados intereses eternos. Pero un mal paso conduce a una sucesión de pasos equivocados, y luego a celos y sospechas acerca de la persona y las mismas cosas que Dios habría querido llevar al éxito. ¿Cuándo aprenderá a ser sabio el pueblo de Dios? La verdadera religión de Jesucristo tiene que ver en primer lugar con la misericordia y la gloria de Dios en nuestras experiencias cotidianas. Dios está muy cerca de nosotros en Cristo; sí, cerca de todas aquellos que lo invocan con sencillez y sinceridad, que disciernen su gran necesidad de la sabiduría que desciende de lo alto.—Manuscrito 43, del 22 de marzo de 1898, “Recuerden las primeras cosas”.* [94]

*Año bíblico:Rut

Dios, el revelador de los secretos, 23 de marzo

Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley. Deuteronomio 29:29.

En tiempo pasado el Señor Dios del cielo reveló sus secretos a sus profetas, y lo sigue haciendo todavía. El presente y el futuro son igualmente claros para El, y muestra a sus siervos la historia futura de lo que habrá de ser. El Omnisciente miró a través de las edades y predijo mediante sus profetas el levantamiento y la caída de reinos, centenares de años antes de que ocurrieran los eventos preanunciados. El eco de la voz de Dios se deja escuchar a través de las edades, diciéndole al hombre lo que ha de ocurrir. Reyes y príncipes ocupan sus lugares en el tiempo designado. Ellos piensan que están llevando adelante sus propios propósitos, pero en realidad están cumpliendo la palabra que Dios dio por medio de sus profetas. Desempeñan su parte en el desarrollo de los grandes propósitos de Dios. Se suceden los eventos, y así se cumple la palabra que Dios ha hablado.

Los incrédulos e impíos no disciernen las señales de los tiempos. En su ignorancia pueden rehusarse a aceptar el Registro inspirado. Pero cuando los cristianos profesos hablan despectivamente de las formas y medios empleados por el gran YO SOY para hacer conocer sus caminos y propósitos, se manifiestan ignorantes tanto de las Escrituras como del poder de Dios.

El Creador conoce exactamente con qué elementos tiene que tratar en la naturaleza humana. Sabe qué medios debe emplear para obtener el fin deseado. El cristiano que acepta la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad, observará la historia bíblica en su verdadera orientación. El pasado -la historia de la dispensación judaica desde el principio hasta el fin -, en vez de ser calificado despectiva y burlonamente como la “edad oscura”, revelará luz y más luz a medida que se lo estudie.

La palabra del hombre fracasa, y quien se aferre de las aserciones del hombre como su fuente de dependencia, bien puede temblar, porque algún día llegará a ser como un barco que naufragó. Pero la Palabra de Dios es infalible y subsiste para siempre. Cristo declara: “Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido”. Mateo 5:18. La Palabra de Dios permanecerá a través de las interminables edades de la eternidad.

Dios vive y reina. Su gloria no se confina a templos hechos de manos. No ha cerrado el cielo a su pueblo. Tanto en la era judaica como en ésta, Dios revela sus secretos a sus [95] siervos los profetas.—Manuscrito 39, del 23 de marzo de 1899, “Lealtad o deslealtad”.*

*Año bíblico: 1 Samuel 1-3.

Dotados de una naturaleza más elevada, 24 de marzo

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. Filipenses 3:20, 21.

Pronto habrá un cielo nuevo y una tierra nueva donde more la justicia. El Señor me ha mostrado que nuestras fuerzas físicas, mentales y morales, bajo la orientación del Espíritu, serán educadas para realizar la obra con toda pureza, sin que se introduzca ni una sola hebra de la ciencia satánica que eche a perder el diseño que Cristo nos ha dado. Los talentos y las facultades que han sido fortificados en justicia serán empleados, fortalecidos y preparados para realizar las obras designadas por el Cielo.

El que en esta vida utilizó los dos talentos que le fueron confiados, demostrará en la vida futura que sus talentos no se corrompieron. Ellos serán utilizados en un plan más amplio y más noble en la vida futura. A cada hombre se le asigna su propia obra. Los que son partícipes de la naturaleza divina, y han escapado de la corrupción que está en el mundo debido a la concupiscencia, revelarán una vida purificada en este tiempo de preparación para la vida más elevada. Aquí abajo comienzan a vivir la vida de orden celestial y a llevar la naturaleza divina en toda clase de tareas. No hay lugar para los estafadores en las cortes celestiales. Tampoco estarán allí los falsificadores, los mentirosos, los adúlteros ni las personas de mente cruel. Estos nunca contemplarán el rostro de Dios.

Cuando Cristo venga tomará a los que purificaron sus almas por medio de la obediencia a la verdad. Algunos que ahora llevan una vida activa irán al sepulcro, y otros estarán vivos y serán transformados cuando Cristo venga. Esto mortal se revestirá de inmortalidad y estos cuerpos corruptibles, sujetos a la enfermedad, serán cambiados de mortales en inmortales. Seremos dotados de una naturaleza más elevada. Los cuerpos de todos aquellos que hayan purificado sus almas por medio de la obediencia a la verdad serán glorificados...

El cielo está lleno de la gloria de Dios. ¿Qué podría decir yo para despertar las sensibilidades espirituales casi paralizadas de muchos jóvenes y de los de edad madura, que les permita quebrar el hechizo del astuto engañador que está sobre ellos -de tal modo que pudieran ver qué pérdidas experimentarán por no emplear todas las facultades de la mente y del alma, fortificándolas para cumplir los mandamientos de Dios mediante el uso sincero de todos los dones que pueden ser obtenidos por una ocasión espiritual santificada-, a fin de que puedan estar preparados para llegar a ser miembros de la familia real, perfeccionando sus caracteres cristianos para el uso más noble que se les dará arriba?—Manuscrito 36, del 24 de marzo de 1906, “Una advertencia solemne”.* [96]

*Año bíblico: 1 Samuel 4-6.

Enseñanzas de la naturaleza, 25 de marzo

Y si así viste Dios la hierba que hoy está en el campo, y mañana es echada al horno, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe? Lucas 12:28.

Dios nos estimula a contemplar sus obras en el mundo natural. Desea que apartemos nuestra mente del estudio de lo artificial para ocuparla en lo natural. Debiéramos comprenderlo mejor al elevar nuestros ojos a las colinas de Dios y contemplar las obras que crearon sus propias manos. Ellas son obra de Dios. Sus manos moldearon las montañas y las equilibran en su posición para que no se muevan a menos que El lo ordene. El viento, el sol, la lluvia, la nieve y el hielo, todos son ministros suyos para cumplir su voluntad.

¿Podría sorprendemos entonces que Cristo, quien hizo todas las cosas, hiciera del aire libre su santuario y deseara estar rodeado por las obras de su creación?... Jesús extrajo sus lecciones de instrucción espiritual de las cosas naturales que resultaban familiares a sus oyentes. Las usó para representar su verdad. Arrancaba los lirios, la flor del valle, los colocaba en las manos de los niñitos, y por medio de estos instructores sencillos proclamaba la verdad de su Palabra. La Palabra de Dios y las cosas de la naturaleza que nos rodean deben ser nuestro libro de estudio. Dios ha desplegado delante de nuestros sentidos las bellezas de la naturaleza, y contempla con placer, con el gozo de un padre, cómo sus hijos se deleitan en las cosas hermosas que El les proporciona.

La raíz de un árbol cumple una doble función. Se aferra a la tierra por medio de sus ramificaciones, mientras que al mismo tiempo absorbe los elementos nutrientes necesarios. Así debe ser también con el cristiano. Cuando su unión con Cristo, el tronco paterno, es completa, cuando se alimenta de él, se proporciona a las ramas una corriente de fortaleza espiritual. ¿Podrían secarse las hojas de una rama tal? Nunca. Mientras el alma se extienda hacia Cristo existe poco peligro de que sus hojas se agosten, marchiten y decaigan. Y las tentaciones que puedan llegar como una tempestad no lo desarraigarán. El verdadero cristiano extrae sus móviles de acción de un profundo amor hacia su Redentor. Su afecto por su Maestro es genuino y santo. Es del cristiano animoso y amoroso de quien Cristo dice: "Vosotros sois mis testigos". Isaías 43:10. Un hombre tal es un representante de Cristo porque lo refleja en su vida diaria. Cuando se aparta de la luz no puede difundir sus brillantes rayos a otros...

Dios limpiará de toda injusticia a los que han acudido a El en busca de refugio, a los que han creído el mensaje enviado desde el cielo, que a los que creen en la seguridad de que si confiesan sus pecados El es fiel y justo para perdonarles sus pecados. Nuestro Dios ha comprometido su palabra por su propia grandeza e infinitud, de que otorgará perdón y paz a todo el que acuda a El en el nombre de Jesús.—Manuscrito 16, del 25 de [97] marzo de 1897, "Principios de educación".[*]

[*]Año bíblico: 1 Samuel 7-10.

Nuestra experiencia cristiana debe ser estimulada, 26 de marzo

Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete. Apocalipsis 3:18, 19.

Como pueblo corremos el peligro de separarnos del Sol de Justicia. Debemos santificarnos a Dios mediante la obediencia a la verdad. Nuestra conciencia debe ser purificada de obras muertas a fin de servir al Dios viviente. La santificación significa amor perfecto, obediencia perfecta, conformidad plena con la voluntad de Dios. Si nuestras vidas están en armonía con la vida de Dios, si nuestras vidas son semejantes a la vida de Cristo mediante la santificación de la mente, el alma y el cuerpo, nuestro ejemplo tendrá una influencia poderosa sobre el mundo. No somos perfectos, pero es nuestro privilegio separamos de los enredos con el yo y el pecado, y avanzar hacia la perfección...

Al alcance de todo aquel que tiene fe verdadera hay grandes posibilidades, logros elevados y santos. ¿No ungiremos nuestros ojos con el colirio celestial a fin de poder discernir las cosas maravillosas colocadas delante de nosotros? ¿Por qué no avanzamos hacia adelante y hacia arriba, con fervorosa perseverancia, cumpliendo esta oración del Señor, a fin de alcanzar la norma de la santidad? Somos obreros juntamente con Dios y debemos trabajar en armonía el uno con el otro y con Dios, "porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad". Filipenses 2:13...

Al Señor no le agrada vernos espiritualmente débiles. "Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros". 2 Corintios 4:6, 7. Tenemos que enfrentar conflictos y pruebas pero no necesitamos fracasar ni desanimamos...

Dios es honrado sólo cuando los que profesan creer en El son amoldados a su imagen. Debemos representar ante el mundo la belleza de la santidad, porque nunca entraremos a través de las puertas de la ciudad de Dios hasta que perfeccionemos un carácter como el de Cristo. Si nosotros, con confianza en Dios, nos esforzamos por lograr la santificación, la recibiremos. Entonces, como testigos de Cristo, daremos a conocer lo que la gracia de Dios ha producido en nosotros.

Lo que puede causamos más desasosiego es la falta de certidumbre. La aceptación de las bendiciones de Dios trae justicia y paz. El fruto de la justicia es quietud y seguridad para siempre. Debemos tener la sencillez y sinceridad de Dios. Debemos tener esa sabiduría que desciende de lo alto. Nuestra experiencia cristiana debe ser reanimada por medio de la piedad e impulsada por la vida divina.—Manuscrito 38, del 26 de marzo de 1899, "La voluntad de Dios acerca de vosotros".* [98]

*Año bíblico: 1 Samuel 11-13.

La comisión es nuestra, 27 de marzo

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Hechos 1:8.

Cuando Cristo expiraba sobre la cruz y exclamó "Consumado es", el velo del templo se rasgó desde arriba hacia abajo. El sistema judaico de sacrificios y ofrendas ya no era necesario. El tipo se había encontrado con el antitipo en la muerte de Aquel a quien señalaban los sacrificios. Se había abierto un camino nuevo y vivo; un camino por el cual judíos y gentiles, libres y siervos, podían acercarse a Dios y encontrar perdón y paz.

Cristo debe ser exaltado como el Redentor del mundo. Debe ser proclamado como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. El Salvador había declarado: "Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra". Hechos 1:8.

El último acto de Cristo antes de dejar esta tierra consistió en comisionar a sus embajadores para ir al mundo con su verdad. Sus últimas palabras tuvieron el propósito de impresionar a los discípulos con el pensamiento de que a ellos se les había confiado en custodia el mensaje del Cielo para el mundo. En obediencia al mandato del Señor, los discípulos regresaron a Jerusalén y esperaron allí el prometido derramamiento del Espíritu Santo. Hubo inteligencias celestiales que cooperaron con ellos y otorgaron poder al mensaje que llevaban. El Espíritu Santo dio eficacia a sus esfuerzos misioneros, y en una ocasión tres mil se convirtieron en un día. Pablo, milagrosamente transformado de cruel perseguidor en creyente celoso, se agregó al número de los discípulos. A él se le confió en una manera especial la obra de dar el mensaje a los gentiles.

A Juan, desterrado a la isla de Patmos por su fidelidad en testificar por Cristo, se le dio allí luz especial para la iglesia. En su exilio contempló a su Redentor glorificado, y vio en forma más clara que nunca antes lo que habría de ocurrir al fin de la historia de esta tierra. Vio la misericordia, la ternura y el amor de Dios combinados con su santidad, su justicia y su poder. Vio cómo los pecadores encontraban un Padre en Aquel ante quien sus pecados les habrían hecho sentir temor. La misericordia y la verdad se habían encontrado; la justicia y la paz se habían besado. En lugar de huir de Dios por causa de nuestros pecados, corramos a sus brazos para encontrar protección y perdón. El trono, tan terrible para nosotros si permanecemos en incredulidad, llega a ser, cuando nos arrepentimos, un lugar de refugio.—Manuscrito 38, del 27 de marzo de 1905, "Tengan [99] buen ánimo".*

*Año bíblico: 1 Samuel 14-16.

Dios está con su pueblo, 28 de marzo

Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel... Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel. Éxodo 31:16, 17.

No estudiamos las Escrituras como debiéramos hacerlo. En vez de invertir nuestro tiempo en el estudio de otros temas durante el día, necesitamos dedicar tiempo al estudio de las Escrituras. Necesitamos acercarnos a Dios sobre nuestras rodillas, con nuestras Biblias, y pedir la sabiduría de Dios para comprender los tesoros de verdad. No tendremos fundamento a menos que hagamos esto, porque todo lo que pueda ser sacudido lo será...

Satanás está vigilando a fin de encontrar la mente desprevenida y poder así posesionarse de ella. No deseamos ignorar sus artimañas, ni queremos ser dominados por sus estratagemas. A él le agradan las imágenes que lo presentan como teniendo cuernos y pezuñas, porque tiene inteligencia; él fue una vez un ángel de luz. A los que confían en su propia inteligencia les hará creer que pueden corregir las Escrituras. Tendrán que enfrentar esta clase de incredulidad entre los que están en posiciones elevadas. Necesitan que el Espíritu Santo de Dios, el poder divino, coopere con ustedes para discernir las trampas que el diablo está preparando, y escapar de ellas. Conseguirá llevarse cautivo al mundo religioso. Véase 2 Tesalonicenses 2:11. ¡Cómo pueden atreverse a colocar sus manos sacrílegas sobre las Escrituras! Debemos exponer con claridad el sábado del Señor. Es algo tan sencillo y tan definido. Es una señal distintiva entre los hijos de Dios y los hijos del mundo...

No sabemos cuán pronto seremos señalados como ciudadanos irrespetuosos de la ley, porque el príncipe del poder del aire se está posesionando de las mentes de los hombres. Podemos escoger entre obedecer esos poderes y deshonrar a Dios, o desobedecer esos poderes y honrar a Dios. Si obedecemos a Dios, su Santo Espíritu reposará sobre nosotros, y no estaremos entonces luchando con nuestras propias aseveraciones sino con el "escrito está". Todo lo que tenemos que hacer es volver al cuarto mandamiento. Lean el testimonio de Jesucristo acerca de que ni siquiera un tilde habría de ser alterado, sino que mantiene su vigencia tan exactamente como cuando fue escrito por el dedo de Dios sobre las tablas de piedra. Debiéramos amar la verdad precisamente porque es la verdad. Hay una enorme diferencia entre estar del lado de Dios en este asunto o no. Puede ser que sean llamados a comparecer delante de los tribunales, y en esas emergencias piensen en la promesa del Señor: "Yo estoy allí". No podemos permanecer sobre arena movediza, pero podemos hacerlo sobre Cristo Jesús. Podemos permanecer allí aunque el mundo entero se nos oponga...

Dios hizo un pacto con su pueblo y estará con él.—Manuscrito 11, del 28 de marzo de 1893, "Escudriñad las Escrituras".* [100]

*Año bíblico: 1 Samuel 17-19.

Avance continuo, 29 de marzo

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Filipenses 3:13, 14.

Es deber de toda persona que profesa ser cristiana mantener sus pensamientos bajo el control de la razón, y obligarse a ser animosa y feliz. No importa cuán amarga pueda ser la causa de su pena, debiera cultivar un espíritu de reposo y quietud en Dios. El descanso que está en Cristo Jesús, la paz de Cristo, ¡cuán preciosa es! ¡Cuán sanadora es su influencia, cuán suavizadora es al alma oprimida! No importa cuán oscura sea su perspectiva, albergue un espíritu de esperanza para bien. Mientras que el buen ánimo, una aceptación calmada y la paz contribuirán a la felicidad y salud de otros, serán también del mayor beneficio para uno mismo. La tristeza y el hablar de cosas poco gratas estimulan las escenas desagradables, las que a su vez hacen repercutir sobre uno mismo su efecto pernicioso. Dios desea que olvidemos todas estas cosas, que no miremos hacia abajo sino hacia arriba. **¡Hacia arriba!**

La tristeza entorpece la circulación en los vasos sanguíneos y en los nervios, y también retarda la acción del hígado. Obstaculiza el proceso de la digestión y también el de la nutrición y tiene una tendencia a minar todo el organismo...

A menudo los propósitos de Dios están velados en el misterio. Resultan incomprensibles para las mentes finitas, pero Aquel que ve el fin desde el principio conoce las cosas mejor de lo que las conocemos nosotros. Lo que necesitamos es limpiarnos de toda mundanalidad, a fin de perfeccionar nuestro carácter cristiano de tal manera que el manto de la justicia de Cristo sea colocado sobre nosotros...

La fe, la paciencia, la clemencia, la actitud mental celestial, la confianza en nuestro sabio Padre celestial, son las flores perfectas que maduran en medio de las nubes de chascos y aflicciones.

La orden que la Providencia dirige al pueblo de Dios es que avance, que progrese. El sendero de la santidad es de avance continuo, elevándose más alto y más alto aún en el conocimiento y en el amor de Dios. El cumplimiento de las promesas de Dios será correspondiente a la fe y la obediencia de su pueblo Dios es inmutable; el mismo ayer, hoy y para siempre. La fe debe ser ejercitada en todas nuestras oraciones, porque no ha perdido su poder así como tampoco la obediencia humilde ha perdido su recompensa. Si nuestros hermanos que profesan creer en la verdad mostraran su fe por sus obras, honrarían a Dios y serían capacitados para convencer a muchas almas de que ellos tienen la verdad, porque de acuerdo a su fe y a su obediencia percibirían el cumplimiento de las promesas de Dios y serían dotados con poder de lo alto.—Carta 1, del 29 de marzo de 1883, dirigida a J. N. Andrews, nuestro primer misionero, que estaba muriendo de tuberculosis en Suiza.*

[101]

*Año bíblico: 1 Samuel 20-23.

Nuestro estudio aquí y en el más allá, 30 de marzo

Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Efesios 2:7.

La desobediencia ha cerrado la puerta a una enorme cantidad de conocimientos que podrían haberse obtenido de la Palabra de Dios. En la eternidad comprenderemos lo que se habría abierto a nuestro entendimiento si hubiéramos recibido la iluminación que nos era posible obtener aquí. Y significa obediencia a todos los mandamientos de Dios. Se habría comprendido el plan del gobierno de Dios. El mundo celestial habría abierto sus cámaras de gracia y de gloria para la exploración. Los seres humanos habrían llegado a ser totalmente diferentes de lo que son ahora en la forma, en el habla y en el canto, porque se habrían ennoblecido al explorar las minas de la verdad. El misterio de la redención, el conocimiento de Dios y de Jesucristo en su carácter de mediador, la encarnación de Cristo nuestro Redentor, su sacrificio expiatorio, no habrían sido, como lo son ahora, asuntos imprecisos en nuestra mente. Habrían sido no solamente mejor comprendidos, sino también muchísimo más apreciados.

Estos temas ocuparán los corazones, las mentes, y la lengua de los redimidos a través de las edades eternas, y delante de ellos se desplegarán nuevas comprensiones de los temas que Cristo anheló abrir ante sus discípulos pero que ellos no tuvieron la fe necesaria para buscar y captar. Durante toda la eternidad irán apareciendo nuevas perspectivas de la perfección y gloria de Cristo.

Hombres de indudable piedad y talento pueden captar perspectivas de las realidades eternas, pero éstas no son comprendidas porque las cosas que son visibles eclipsan la gloria de lo invisible. Muchos evalúan la sabiduría del hombre como más elevada que la sabiduría del Maestro divino. Y de esa manera, el Libro de texto, que contiene el tesoro, es considerado como anticuado, al punto de que se lo evalúa como insípido y obsoleto. No es considerado así, sin embargo, por aquellos que han sido reanimados y vivificados por el Espíritu Santo. Ellos viven el inapreciable tesoro, y estarán dispuestos a vender todo a fin de comprar el campo que lo contiene...

Muchos beben de las aguas decadentes y turbias del valle por haber olvidado la fuente del agua viva, el agua pura que desciende de las nieves del Líbano. Pero los que concentran su estudio en la Palabra de Dios, los que excavan en busca de los tesoros de la verdad, apreciarán los importantes principios que enseña, y los asimilarán. Como resultado de ello llegarán a estar imbuídos con el Espíritu de Cristo, y mediante la contemplación serán cambiados a su semejanza. Los que aprecian la Palabra la enseñarán como discípulos que han estado sentados a los pies de Jesús y se han acostumbrado a aprender de El, a fin de poder conocer a Aquel cuyo conocimiento correcto es vida eterna.—Manuscrito 45, del 30 de marzo de 1898, “El Tesoro escondido”.* [102]

*Año bíblico: 1 Samuel 24-27.

El amor de Cristo une los corazones, 31 de marzo

Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor. Efesios 4:2.

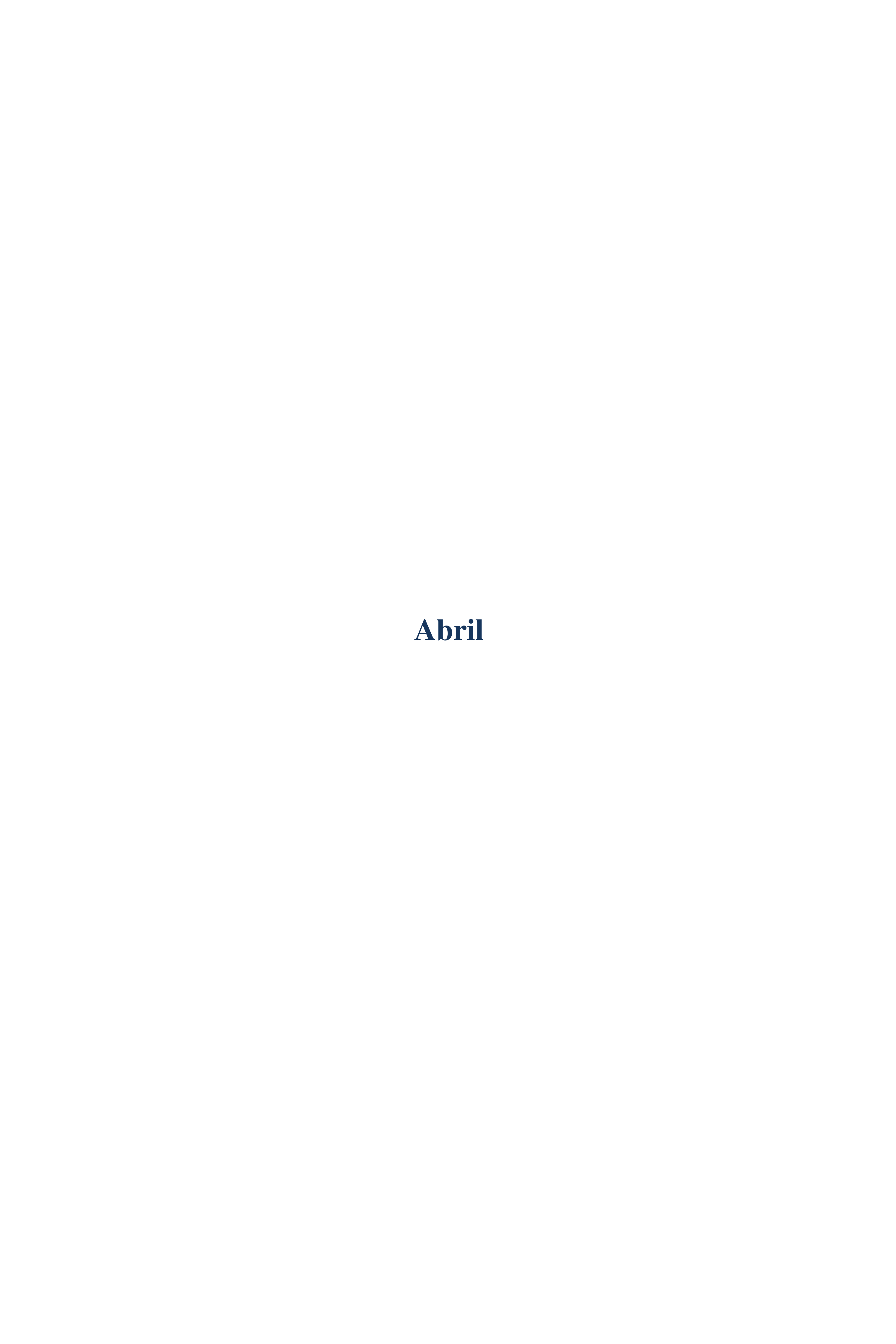
Dios es amor. El amor del Padre y del Hijo es atributo de cada creyente. La Palabra de Dios es el canal a través del cual el amor divino llega al hombre. La verdad de Dios es el medio por el cual se alcanza el intelecto humano. Se da el Espíritu Santo al instrumento humano que trabaja en cooperación con los instrumentos divinos. Transforma la mente y el carácter, capacitando al hombre para poder contemplar a Aquel que es invisible. El amor perfecto solamente puede ser gozado mediante la aceptación de la verdad y la recepción del Espíritu Santo...

Cristo oró para que sus discípulos pudieran darse cuenta de la importancia del amor que El había expresado al dar su vida por el mundo. Anheló que comprendieran algo en relación con su sacrificio infinito. Si ellos hubieran entendido más plenamente su amor abnegado, nunca se habrían trabado en lucha y desunión.

Insto a todos los que pretenden creer la verdad presente que practiquen esa verdad. Si lo hacen tendrán una influencia más fuerte y poderosa para el bien. El mundo verá que el amor expresado por los creyentes es el principio central y controlador en los seguidores de Cristo. Un amor como el de Cristo une corazón con corazón. La verdad atrae a los hombres entre sí. Introduce armonía y unidad en todos los que tienen una fe ferviente y viva en el Salvador. Es el plan de Cristo que aquellos que creen en El se desarrollen y lleguen a ser fuertes al unirse el uno con el otro. Todos los que trabajan abnegadamente en el servicio del Maestro llevan al mundo credenciales que atestiguan que Dios envió a su Hijo a esta tierra.

Aunque un grupo de cristianos que actúan en una iglesia no tienen todos los mismos talentos, sin embargo, cada uno tiene el deber de trabajar. Los talentos difieren, pero a cada hombre se asigna su tarea. Todos deben depender de Cristo en Dios. El es la Cabeza gloriosa de todos los niveles y clases de personas que se asocian mediante la fe en la Palabra de Dios. Vinculados por una creencia común en los principios celestiales, todos dependen del Autor y Consumador de su fe. El es quien creó los principios que producen unidad universal, amor universal. Sus seguidores debieran meditar en su amor. No debieran contentarse con alcanzar un nivel inferior al que está colocado delante de Dios. Si se viven los principios del cristianismo, éstos producirán armonía universal y perfecta paz. Cuando el corazón está imbuido con el Espíritu de Cristo no habrá disputas ni se buscará la supremacía; no se luchará por el señorío.—Manuscrito 46, del 31 de [103] marzo de 1902, "La unidad, una señal de discipulado".*

*Año bíblico: 1 Samuel 28-31.



Abril

Carácteres para el cielo, 1 de abril

¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Malaquías 3:2.

Quienes profesan ser hijos e hijas de Dios, debieran representarlo en carácter... Se nos da ahora la oportunidad de formar caracteres que nos harán idóneos para entrar en el reino de los cielos. Los que guardan los mandamientos de Dios tendrán derecho al árbol de la vida, y entrarán por las puertas en la ciudad. Fue por amor que Dios nos dio la ley para que pudiéramos identificar y abandonar los rasgos de carácter que no pueden ser tolerados en el cielo. No entrará allí ningún acusado de robo, de adulterio, de maledicencia o falsedad, porque esto conduciría a otra guerra en el cielo. La Ley de Dios fue dada para apartar a los hombres de estas prácticas, a fin de que sus caracteres pudieran ser modelados de acuerdo con el carácter de Dios.

Seguir tras las siempre cambiantes modas de este mundo es hoy día la mayor preocupación de muchos. ¿No debiéramos nosotros poner la misma diligencia en amoldar nuestros caracteres de acuerdo con el modelo que se nos da en la Palabra de Dios? No piensen que pueden conformarse ahora al mundo, depositando aquí abajo los tesoros, y luego, simplemente por haber hecho profesión de fe estar entre aquellos que entrarán en la ciudad de Dios. No podemos estar en armonía con las leyes que gobiernan el reino de los cielos a menos que primeramente nos conformemos a ellas aquí abajo. Es hora de que todos entreguemos nuestros corazones sin reservas a Dios y le sirvamos inteligentemente, como hijos obedientes. Su Espíritu Santo puede moldearnos y formarnos a la semejanza divina.

Los miembros de la familia celestial son herederos de Dios y coherederos con Cristo; herederos de los tesoros del cielo. No seguirán tras la ambición y la locura de este mundo, acumulando tesoros aquí abajo a costa de la pérdida del carácter cristiano que les aseguraría una vida que se mide con la vida de Dios: una vida libre de pecado, de enfermedad, de tristeza y muerte.

Hay muchos hoy que se dejan apartar de la sencillez de la verdadera religión por el estudio de la así llamada ciencia. Existe una ciencia verdadera, la ciencia de la vida eterna. Cuando Cristo vino a nuestro mundo, podría haber desplegado un vasto cúmulo de conocimientos científicos ante la mente de los hombres. Pero no lo hizo. Dedicó su vida a enseñar las verdades relacionadas con la salvación del alma...

Dios tiene derechos sobre cada facultad de nuestro ser. Su servicio demanda la acción del ser entero: todo el corazón, toda el alma, toda la fuerza y toda la mente. El único tema de verdadero valor en esta vida es cómo rendir este servicio completo a Dios.—Manuscrito 38, del 1 de abril de 1905, “¿Quién podrá soportar el día de su [104] venida?”.*

*Año bíblico: 2 Samuel 1-4.

Vivan unidos a Cristo, 2 de abril

No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová. Levítico 19:16.

“Por lo tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano”. Mateo 18:15. Esta es la forma como deben arreglarse los malentendidos. Hablar a solas y con el espíritu de Cristo a quien se encuentre en falta, eliminará a menudo la dificultad. Muestren hacia su hermano un amor como el de Cristo, al tratar de solucionar la dificultad “estando tú y él solos”. Conversen juntos en forma tranquila. No permitan que escapen de sus labios palabras airadas. Presenten el asunto en una forma que apele a su mejor juicio. Y si él los oye, lo habrán ganado como amigo.

No importa cuál sea el carácter de la ofensa, no cambia el plan que Dios ha establecido para el arreglo de los malentendidos y las ofensas personales. Actúen de acuerdo con el espíritu de Cristo. Tomen la fórmula que Dios ha provisto y aplíquenla a quien está espiritualmente enfermo. Denle el remedio que curará la enfermedad del descontento. Hagan su parte para ayudarlo. Sientan que es su deber y privilegio hacerlo, en bien de la unidad y de la paz de la iglesia que tan caras son al corazón de Cristo. El no quiere que ninguna herida permanezca sin ser sanada en cualquier miembro de su iglesia. Todo el cielo se interesa en la entrevista entre el miembro ofendido y el que ha sido culpable de error. Después de arreglar la dificulatad, oren juntos y los ángeles de Dios se acercarán a ustedes y los bendecirán. Hay música en el cielo cuando se produce una unión tal.

Cuando el que ha errado acepta el testimonio que se le da y muestra evidencias de verdadero arrepentimiento, la luz de sol del cielo llena su corazón. Los corazones son atraídos los unos a los otros. El aceite del amor elimina la enfermedad y el dolor de la injuria. El Espíritu Santo une ambos corazones.

Los que se han unido en compañerismo cristiano elevan una oración a Dios y se comprometen a tratarse con equidad, a amar la misericordia y a caminar humildemente delante de Dios. Si han hecho mal a otros, continúa en ellos la obra de arrepentimiento, de confesión y de restitución, y la enfermedad es curada. Están totalmente decididos a hacer el bien el uno al otro. Este es el cumplimiento de la ley de Cristo.

Se requiere arrepentimiento, confesión y restitución. Pero ninguna de estas actitudes puede expiar el pecado, porque Dios ha sido injuriado en la persona de sus santos. Solamente el Señor Jesús puede ofrecer expiación por el pecado, mediante la aplicación de su sangre derramada por la culpa del pecador. Su sangre limpia de todo pecado.—Manuscrito 47, del 2 de abril de 1902, “Lecciones derivadas del capítulo dieciocho de Mateo”.* [105]

*Año bíblico: 2 Samuel 5-7.

Busquen consejo divino, no humano, 3 de abril

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Santiago 1:5.

Son tantos los que, cuando están en problemas... se olvidan de las invitaciones que Dios extiende abundantemente y comienzan a buscar y tratar de conseguir ayuda humana. Acuden a seres humanos en busca de ayuda, y es así como sus experiencias se vuelven débiles y confusas. Se nos indica que en todas nuestras tribulaciones busquemos al Señor más fervorosamente, recordando que somos su propiedad, sus hijos por adopción. Ningún ser humano puede entender nuestras necesidades como Cristo. Recibiremos ayuda si se la pedimos con fe. Somos suyos por creación y por redención. Mediante las cuerdas del amor divino estamos ligados a la fuente de todo poder y fortaleza. Si solamente dependemos de Dios, pidiéndole lo que necesitamos como un niñito pide a su padre lo que necesita, obtendremos una rica experiencia. Aprenderemos que Dios es la fuente de toda fortaleza y poder...

Cuando el pueblo depende de los seres humanos, Dios es deshonrado grandemente. El no nos dijo que hagamos esto. Nos dijo que El nos enseñará, que El nos guiará. Podemos acudir a El y recibir ayuda... ¿Qué fue lo que Cristo prometió a sus discípulos si creían en El como su salvador personal? “He aquí yo estoy con vosotros todos los días”, les dijo, “hasta el fin del mundo”. Mateo 28:20. Y otra vez les dijo, “estoy a tu diestra para ayudarte”. Véase Salmos 16:8. Piensen en las muchas promesas que nos ha dado, de las que podemos aferrarnos mediante la mano de la fe. Cuando acudimos a la fuente de poder sabemos que recibiremos esa inteligencia y sabiduría que proceden de una fuente pura, que no está mezclada con ningún elemento de origen humano. Cuando oramos, es nuestro privilegio saber que Dios quiere que oremos, que le pidamos ayuda. “Pedid, y se os dará”. Mateo 7:7. Está en ustedes creer que recibirán. Dios desea que nos familiaricemos con El. que hablemos con El. que le contemos nuestras dificultades y que conozcamos por experiencia propia lo que significa pedir a Alguien que nunca se equivoca en sus evaluaciones ni comete un solo error...

Deshonramos a Dios cuando nos esforzamos por encontrar a alguien que pensamos que puede entender nuestro caso y ayudarnos. ¿No nos ha dado El a su Hijo unigénito? ¿Acaso no está Cristo junto a nosotros para darnos la ayuda que necesitamos?...

No somos corteses con Cristo. No reconocemos su presencia. No percibimos que debe ser nuestro huésped de honor, que nos rodea con su largo brazo humano, mientras que con su brazo divino se aferra del trono del Infinito Olvidamos que el umbral del cielo está inundado con la gloria que procede del trono de Dios, y que la luz puede caer directamente sobre quienes están buscando la ayuda que solamente Cristo puede dar.—Manuscrito 144, del 3 de abril de 1901, “Una reunión matutina”.[*]

[106]

[*] Año bíblico: 2 Samuel 8-10.

Dios guía a sus hijos, 4 de abril

Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos. Salmos 32:8.

Mi querido hermano: quisiera escribirle tan claramente como sea posible. Pensé que lo había hecho así en mi carta anterior. En aquella oportunidad le presenté la situación tan clara y francamente como pude hacerlo, y me siento incapaz de escribirle en forma más definida de lo que lo hice en mi carta en la que le especificaba los detalles.

El Señor no proporciona luz en forma tal que deje al destinatario imposibilitado de caminar por fe. "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". Hebreos 11:1. No se ha trazado una línea definida que tengamos que seguir. Necesitamos orar y velar en oración, orando y confiando siempre. Mi hermano, debe buscar al Señor a fin de conocer cuál es su deber.

Nunca estuve más segura en relación con cualquier medida que hayamos tomado, de que la mano del Señor estuvo en la selección de esta propiedad [para el colegio de Avondale, Australia]. Debemos avanzar ahora de acuerdo con la providencia de Dios que abre el camino, y construir nuestro hospital... Debemos edificar un sanatorio cerca de Sidney, pero no dentro de la ciudad. Hawkesbury es el lugar que estamos considerando para su ubicación. No nos proponemos tener una institución grande, sino un edificio sencillo y apropiado en algún lugar tal como Hawkesbury. Podemos entonces tener sucursales establecidas en Sidney, Newcastle y otros lugares. Esta es la forma como el Señor quisiera que hagamos las cosas. No es su plan que levantemos una cantidad de edificios en un solo centro, tal como se hizo en Battle Creek. Nuestra obra debe extenderse sobre un amplio territorio. Debemos avanzar lenta, segura y sólidamente. Damos muchos rodeos para todas las cosas. Necesitamos economizar, porque es la única forma en la que podremos avanzar. El Sanatorio de Sidney ha estado esperando oír de ustedes, pero a causa de cómo se han expresado, no podemos decirles "vengan" hasta que sientan que es su deber hacerlo. Cuando sientan que deben desprenderse de Africa, estaremos preparados para recibirlos. El Señor está dispuesto a escuchar nuestras peticiones y debiéramos permitirle que obre en la forma que lo vea mejor. No tenemos el propósito de esperarlos a ustedes o a cualquier otro si la Providencia nos abre el camino para conseguir un sitio para nuestro sanatorio, aunque todavía no tenemos los medios.

Usted dice que el doctor Kellogg le escribió que si yo lo autorizo a juntar cinco mil dólares él lo hará. El me escribió que podría juntar cinco mil dólares además de los primeros cinco mil, pero ¿por qué no le digo "hágalo"? No me está permitido decirle a ningún hombre lo que debe hacer o dejar de hacer. Expongo nuestra situación tal como el Señor me ha indicado que lo haga, pero no tengo libertad de ir más allá.—Carta 63, del 4 de abril de 1899, dirigida a Juan Wessells y señora, quienes se contaron entre los primeros creyentes en Africa del Sur.[*] [107]

[*]Año bíblico: 2 Samuel 11, 12.

Cosas que no conoces, 5 de abril

Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces. Jeremías 33:3.

No siempre nos damos cuenta de que la santificación, que tan fervorosamente deseamos y por la cual oramos tan fervientemente, se produce mediante la verdad, y por la providencia de Dios, como menos lo esperamos. Cuando buscamos gozo, he aquí tristeza. Cuando esperamos paz, frecuentemente tenemos desconfianza y duda debido a que nos encontrarnos sumergidos en tribulaciones que no podemos evitar. En estas pruebas estamos recibiendo las respuestas a nuestras oraciones. A fin de ser purificados, el fuego de la aflicción debe encenderse sobre nosotros, y nuestra voluntad debe ser puesta en conformidad con la voluntad de Dios. Para ser semejantes a la imagen de nuestro Salvador, debemos pasar por un penosísimo proceso de refinamiento. Los mismos que consideramos como los seres más queridos sobre la tierra pueden causarnos las mayores tristezas y aflicción. Pueden contemplarnos bajo una luz equivocada. Pueden pensar que estamos en el error y que nos estamos engañando y rebajando debido a que seguimos los dictados de una conciencia iluminada, en la búsqueda de la verdad y de los tesoros escondidos...

Las oraciones en las que pedimos semejanza a la imagen de Cristo pueden no ser contestadas exactamente como quisiéramos. Puede ocurrir que seamos examinados y probados, porque Dios puede ver que lo mejor es colocarnos bajo una disciplina que es esencial para nosotros antes que seamos súbditos idóneos de las bendiciones que anhelamos. No debiéramos desanimarnos ni dar lugar a la duda ni pensar que nuestras oraciones no han sido advertidas. Debemos descansar más seguramente sobre Cristo y dejar nuestro caso con Dios para que El responda nuestras oraciones en la forma que crea más conveniente. Dios no ha prometido otorgar sus bendiciones a través de los medios que nosotros establecemos. Dios es demasiado sabio para equivocarse y demasiado solícito por nuestro bien como para permitirnos elegir por nosotros mismos.

Los planes de Dios son siempre los mejores aunque no siempre podamos discernirlos. La perfección del carácter puede obtenerse solamente mediante trabajo, conflicto y abnegación...

Cuán inestimablemente preciosos son los dones de Dios -las gracias de su Espíritu - y cómo debiéramos desechar la idea de huir del proceso de examen y prueba, no importa cuán penoso o humillante nos resulte ¡Qué fácil sería el camino al cielo si no fuera por la abnegación o la cruz! ¡Cómo correrían los mundanos por ese camino y cómo lo transitarían en innumerable cantidad los hipócritas! Gracias a Dios por la cruz, por la abnegación. La ignominia y la vergüenza que nuestro Salvador soportó por nosotros no es de ningún modo demasiado humillante para los que son salvados por su sangre. A no dudarlo, el cielo resultará muy barato.—Carta 9, del 5 de abril de 1873, dirigida a la [108] hermana Billet, de San Francisco, California.*

*Año bíblico: 2 Samuel 13, 14.

La cosecha de la cruz, 6 de abril

De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. Juan 12:24.

Podemos ver en esta época la necesidad de atraer a los hombres a Cristo. Esto los atraería los unos a los otros en esa confianza, en ese amor y unidad por los cuales Cristo rogó en su última oración con y por sus discípulos. Esta unidad era esencial para su crecimiento espiritual. El mundo es un campo de batalla sobre el cual los poderes del bien y del mal están en guerra incesante. Cuando la obra de Cristo parecía encaminarse a la derrota, cuando a los discípulos les parecía que no había esperanza, algunos griegos se acercaron a ellos, diciéndoles: "Quisiéramos ver a Jesús". Juan 12:21. Este pedido mostró a Cristo, quien estaba entonces a la sombra de la cruz, que la ofrenda de su sacrificio traería a todos los que creyeran una perfecta armonía con Dios. Por medio de esta propiciación por los pecados del hombre, el reino de Cristo se perfeccionaría y extendería a través del mundo. El actuaría como nuestro Restaurador. Su Espíritu prevalecería por doquier.

Ninguno de sus contemporáneos ni aun los discípulos, comprendieron la naturaleza del reino de Cristo. Parecían incapaces de aceptar que Jesús no se sentaría en el trono de David, que no tomaría el cetro para reinar como príncipe temporal en Jerusalén, gloriosamente, delante de los ancianos.

Cristo escuchó el clamor ansioso y ávido, "quisiéramos ver a Jesús". Estos griegos representaban a las naciones, tribus y pueblos que habrían de despertar a su gran necesidad de un poder exterior y superior al poder finito. Por un momento Cristo contempló el futuro y escuchó voces que proclamaban en todos los lugares de la tierra: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Juan 1:29. Esta anticipación, la consumación de sus esperanzas, se expresó en sus palabras: "Ha llegado la hora para que el Hijo del hombre sea glorificado". Juan 12:23. Sin embargo, la manera mediante la cual esta glorificación habría de ocurrir nunca estuvo ausente de la mente de Cristo. El mundo podía salvarse solamente por su muerte. Como el grano de trigo, el Hijo del hombre debía ser echado en la tierra, morir y ser sepultado; ¡pero viviría otra vez!

En cada cosecha se repite esta lección del grano de trigo. Los que cultivan el suelo tienen siempre delante de sí la ilustración de las palabras de Cristo. La semilla sepultada en el suelo produce mucho fruto, y cuando llega el momento también las semillas de este fruto son plantadas. De esta manera la cosecha se multiplica. La siega de la cruz del Calvario rendirá fruto para vida eterna. Y contemplarlo será la gloria de los que vivirán a través de las edades eternas. Con esta lección, Cristo ejemplifica la abnegación que debemos practicar.—Manuscrito 33, del 6 de abril de 1897, "Quisiéramos ver a Jesús".* [109]

*Año bíblico: 2 Samuel 15-17.

Viendo al invisible, 7 de abril

Por fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mira en el galardón. Hebreos 11:24-26.

Piense en la vida de Moisés. ¡Qué resistencia y paciencia caracterizaron su vida! Pablo, en su epístola a los Hebreos, dice: "Porque se sostuvo como viendo al Invisible". Hebreos 11:27. El carácter de Moisés no reveló simplemente resistencia pasiva al mal, sino perseverancia en un curso de acción firme y consecuente. Mantuvo siempre al Señor delante de sí, y El estuvo a su mano derecha para ayudarle.

Moisés tuvo un sentido profundo de la presencia de Dios. Vio a Dios. No sólo miró a través de las edades al Cristo que habría de ser revelado, sino que vio a Cristo acompañando de manera especial a los hijos de Israel en todos sus viajes. Dios era real y estaba presente en sus pensamientos. Cuando se vio obligado a enfrentarse con el peligro, a soportar insultos y a ser mal comprendido por causa de Cristo, perseveró en ser paciente y en no tomar represalias.

Moisés creyó en Dios como en Alguien a quien necesitaba y que lo ayudaría porque él necesitaba esa ayuda. Dios era para él un auxilio presente en todo tiempo de necesidad. Tenemos una fe muerta y nominal, mientras nos falta la real confianza, la fe perseverante. Dios era para Moisés el Recompensador de los que lo buscaban diligentemente. Moisés estimaba la recompensa. Aquí hay otro punto de la fe que deseamos estudiar, y que si es introducido en la vida y la experiencia de los que temen y aman a Dios, los capacitará para soportar las pruebas. Dios recompensará al hombre de fe y obediencia. Moisés estaba lleno de confianza en Dios porque tenía una fe correcta. Necesitaba la ayuda del Todopoderoso, oraba por ella, creía en ella y entretejía en la experiencia de su vida la convicción de que Dios cuidaría de él. Creía que Dios gobernaba su vida en particular. Sabía que el Señor le había asignado una obra especial y que la llevaría al éxito más completo que le resultara posible. Pero sabía que no podía hacerla sin la ayuda de Dios, porque tenía que tratar con un pueblo perverso. Sabía que la presencia de Dios era suficientemente fuerte como para llevarlo a través de las situaciones más difíciles en las que un hombre pudiera ser colocado. Podía ver y reconocer a Dios en cada detalle de su vida; sabía que estaba bajo la mirada de un Dios que todo lo ve, que pesa los motivos y prueba los corazones. Contemplaba a Dios y creía en El para recibir la fortaleza que le permitiera atravesar toda forma de tentación sin contaminarse.

Moisés no solamente pensaba en Dios sino que lo veía. Veía a Jesús como su Salvador. Creía que los méritos del Salvador le serían imputados. La fe era en él una realidad, no una conjetura. Esta es la clase de fe que necesitamos, la fe que soportará la prueba.—Carta 42, del 7 de abril de 1886, dirigida al hermano Ramsey.* [110]

*Año bíblico: 2 Samuel 18, 19.

Ve a trabajar en mi viña, 8 de abril

Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Mateo 28:18-20.

Las lecciones de la parábola de la viña y de los dos hijos se aplican a todos los que han tenido la luz de la verdad... La instrucción contenida en estas parábolas es de gran valor. Todos los que llevan responsabilidades, sean éstas grandes o pequeñas, debieran estudiar cuidadosamente esta instrucción. Dios espera fruto de su viña. Este fruto es el resultado del trabajo de sus obreros. Cada alma que cree en Cristo tiene una obra que hacer para El. Ningún cristiano verdadero puede ser perezoso en este tiempo de tan solemne importancia...

¿Se han transformado ustedes en socios silenciosos?... Hay en nuestro mundo muchas grandes ciudades en las cuales la verdad todavía no se ha proclamado. ¿Por qué no ha de oír el mensaje evangélico para este tiempo el pueblo que está en ellas? ¿No los compró Cristo con su sangre? ¿No son ellos de tanto valor ante su vida como los que ya han percibido la verdad? ¿Deberán dejarse sin trabajar estas porciones de su viña, mientras que sobre otras partes se derraman bendiciones tan abundantemente que no son apreciadas? La verdad no es estimada; no está siendo mezclada con fe por los que la escuchan, y esto se debe a que no se levantan para dar a otros la luz que han recibido...

Las últimas palabras de Cristo a sus discípulos muestran la importancia que se coloca sobre la obra de esparcir la verdad. Justamente antes de su ascensión les dio la comisión: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Mateo 28:19, 20.

Cristo no confinó sus labores a un solo lugar. Leemos acerca de su obra: "Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado. Y predicaba en las sinagogas de Galilea". Lucas 4:43, 44.

Ojalá todos los que tienen la luz de la verdad siguieran el ejemplo dejado por Cristo y no invirtieran el tiempo, la capacidad y los medios que Dios les ha dado en uno o dos lugares, cuando la luz de la verdad debe ir a todo el mundo. El maravilloso despliegue de gracia que se muestra en el mensaje evangélico debe ser llevado a todos los lugares.—Carta 92, del 8 de abril de 1902, dirigida "A mis hermanos en posiciones de responsabilidad en la obra misionera médica".* [111]

*Año bíblico: 2 Samuel 20, 21.

Un sacrificio como el de Cristo, 9 de abril

Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. Apocalipsis 3:3.

La posesión de riquezas abre el camino a la gran tentación de llegar a ser codiciosos y egoístas, a sumar riquezas a las riquezas y enterrar en casas y tierras los medios que debieran ser devueltos a Dios. Muchos usan sus medios para gratificar las exigencias del apetito, seguir las modas y edificar para sí magníficas casas. No siguen el ejemplo de Cristo, quien se dio a sí mismo con todo lo que tenía en beneficio del mundo, a fin de librar a los hombres del poder de Satanás.

Pero si los que poseen medios siguieran el ejemplo de Cristo, sus corazones se llenarían de benevolencia y podrían ayudar en la proclamación de la verdad en las ciudades, en los caminos y vallados, en llevar el Evangelio a todas las naciones...

La obra de Dios debe ser sustentada mediante diezmos, donaciones y ofrendas. El Señor pide ahora los medios que ha confiado a sus mayordomos. Debiera fluir una corriente constante a la tesorería, a fin de que la obra no se vea obstaculizada. A algunos. Dios les ha confiado riquezas terrenales para ser tenidas en custodia y devueltas a El a medida que las requiera para llevar adelante su obra en la tierra. Requiere de sus mayordomos un diezmo fiel de todo su capital, y en adición al diezmo pide donaciones y ofrendas.

El Señor no requiere de sus seguidores nada más que lo que El realizó. Aquellos que practican la abnegación y se sacrifican por la causa de Dios, no están sino siguiendo su ejemplo. El puso a un lado su manto real y su regia corona, y descendiendo de su alto puesto se hizo pobre, a fin de que mediante su pobreza pudiéramos llegar a estar en posesión de los tesoros eternos. Dio no solamente sus riquezas, sino su propia vida en abnegación y sacrificio, a fin de eliminar todo obstáculo a los que buscan entrar en el reino de Dios.

Los que no están expuestos a las tentaciones de los que son ricos en bienes de este mundo no tienen razón para quejarse, porque el Príncipe de la vida compartió con ellos una vida de pobreza. Fue tentado en todos los puntos tal como lo somos nosotros. Fue en nuestro beneficio que caminó en la pobreza como uno de nosotros, para mostrarnos cómo podemos resistir las tentaciones de los instrumentos satánicos...

El Señor Jesús nos invita a ser obreros juntamente con El. Es el dueño de todo lo que poseemos y tiene derecho sobre ello. Mediante nuestra disposición de ayudar en su obra podemos mostrar ahora nuestro amor por El.—Manuscrito 40, del 9 de abril de [112] 1905, “Mayordomía fiel”.*

*Año bíblico: 2 Samuel 22-24.

Evitemos las trampas de Satanás, 10 de abril

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. 1 Pedro 5:8.

Satanás está reuniendo sus fuerzas para combatir contra el avance de la obra. Tratará de traer vituperio sobre la obra de Dios haciendo que el hermano se levante contra el hermano, e introduciendo elementos de sospecha y malas suposiciones. Me siento impelida a decir a nuestro pueblo: "No maquinen para mal el uno contra el otro. No alberguen incredulidad en sus corazones. No den lugar a la sospecha contra los hermanos y las hermanas". Esta es una de las formas más exitosas en las cuales Satanás trabaja para indisponer los corazones de los que debieran estar haciendo la obra de Dios. Pasen mucho tiempo en oración ferviente por ustedes mismos. Hablen y actúen como si estuvieran en la presencia de Dios...

El descontento comenzó en el cielo debido a que Satanás no pudo tener la posición que codiciaba. El descontento y la desconfianza nunca antes habían entrado en corazón alguno. Cuando Satanás comenzó su mala obra, él mismo no vio a dónde habría de conducirlo. Pero los pensamientos que había estado albergando se manifestaron después de un tiempo en sugerencias para el mal, y éstas, difundiéndose entre los ángeles, condujeron a la gran rebelión que fue el comienzo de toda desgracia y miseria que han caído sobre la humanidad.

A los que se sienten inclinados a sospechar de otros, y a acusar a sus hermanos de cometer el mal, yo les diría: "Por favor, lean en el libro **El Conflicto de los Siglos**el capítulo titulado 'El origen del mal'". Introduzcan sus verdades en sus corazones. Recuerden que fue el espíritu de envidia y de malas sospechas, acariciadas en el corazón del ángel rebelde, lo que dio comienzo a la mala obra que abrió las compuertas de la miseria sobre nuestro mundo.

Satanás está trabajando en cada iglesia para arruinar el rebaño de Dios. Trata de llevar al hermano a pensar mal de su hermano, y de esta manera causa mucho dolor y tristeza. He sido instruida a decir a cada alma que profesa ser seguidora de Cristo: "Guarden su lengua del mal, y sus labios, para que no hablen engaño".

Mediante la exaltación propia Satanás causa la ruina del alma y su obra puede verse en cada iglesia. Mis hermanos y hermanas, guarden estricta vigilancia sobre su espíritu. Vigilen sus palabras, no sea que Satanás los lleve a repetir su propia historia. Vigilen sus pensamientos. En estos días finales de la historia de la tierra Satanás está trabajando con esfuerzo desesperado para incitar a las almas a pecar. Guarden su lengua como con freno. Mantengan sus pensamientos en la Palabra del Dios viviente. El mismo espíritu que impulsó la rebelión en el cielo está trabajando en nuestras iglesias... Estamos viviendo en los últimos días de la historia de esta tierra y Satanás está realizando esfuerzos decididos para trastornar la mente.—Carta 66, del 10 de abril de 1909, dirigida "A los que están reunidos en el congreso".[*] [113]

[*]Año bíblico: 1 Reyes 1, 2.

La influencia de una mente sobre otra, 11 de abril

El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Mateo 13:24, 25.

Cuán inútil es la ayuda humana cuando Satanás ejerce su poder sobre el hombre que se exalta a sí mismo, y que sabe que está participando de la ciencia de Satanás. Confiando en sí mismo camina directamente a la trampa del enemigo y es atrapado. No escucha las advertencias dadas y cae víctima de Satanás. Si hubiera caminado humildemente con Dios, habría ido al lugar designado que el Señor había provisto para él. De esta manera hubiera estado seguro en tiempos de peligro, porque Dios habría levantado bandera contra el enemigo en su favor...

Los que están bajo la influencia de Satanás no disciernen el peligro de demorarse en venir a Cristo, pero cuando sobreviene el sentimiento de culpa, ¡cómo busca refugio en Dios el alma agobiada! Acérquense los pecadores culpables a quien es su Sacrificio expiatorio. Aférrense a El... Ningún ser humano puede sanar el alma que ha despreciado al Espíritu de Cristo. Solamente puede obtenerse sanamiento a través del Salvador...

Vivimos en una época de escepticismo e incredulidad, de odio al reproche. Que los hombres se cuiden de albergar sentimientos satánicos. Recuerden que mofarse de las advertencias del Señor puede significar quedar librados a su propia suerte. La única esperanza que les queda a los tales es volverse a Dios con decisión y de todo corazón. Dios perdonará al transgresor si se arrepiente...

Los hombres se han apartado de las advertencias que se les han dado y están siendo engañados mediante la influencia de una mente sobre otra mente, y los resultados son muy deplorables. Un pecador, bajo la influencia de los engaños del enemigo, puede producir un daño incalculable. ¡Oh, cómo ha sido arruinada la fe de muchas almas, y echada a perder su confianza debido a las declaraciones de que creen en los **Testimonios**quienes durante años han demostrado una definida incredulidad en ellos! Me sentí aliviada cuando algunos que habían estado haciendo estas declaraciones sintieron que había llegado el momento de oponerse abiertamente [a ellos]. Me sentí aliviada debido a que las mentes ya no serían cautivadas por las reiteradas acusaciones de que ellos creían en los **Testimonios**.

Oh, si los que tenían fe en esos hombres pudieran tan sólo saber cómo considera el Señor su confianza en aquellos que, mientras los hombres dormían, habían estado sembrando cizaña entre el trigo.—Carta 126, del 11 de abril de 1906, dirigida a G.I. [114] Butler, presidente de la Unión Meridional de los Estados Unidos.*

*Año bíblico: 1 Reyes 3, 4.

Enfrentar y vencer dificultades, 12 de abril

Mi siervo eres tú; te escogí, y no te deseché. No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. Isaías 41:9, 10.

Todos los que están relacionados con la obra de Dios tienen que aprender muchas lecciones importantes. Algunos que se creyeron suficientes para todo encontrarán que están muy lejos de lo que debieran ser en algunos aspectos. Algunos obreros que son despreciados por la sabiduría humana son altamente exaltados por Dios. El Señor suscitará hombres para hacer una determinada obra, y a medida que avancen paso a paso aprenderán del gran Yo Soy. Cuando les revele la obra que deben hacer, seguirán avanzando bajo su dirección, realizando aquello que El colocó en sus manos.

Otro hombre, aparentemente con habilidades superiores, puede venir y al contemplar la obra de estos hombres acaso llegue a pensar que debiera reemplazárselos por personas más sabias. A su entender, la obra que realizan parece enredada y deficiente, cuando en realidad el Señor la está conduciendo paso a paso. Abogará para que se haga un cambio. Tratará de lograr que los obreros vean que están cometiendo un gran error al llevar adelante su obra de esa manera. Pero Dios no ve como el hombre ve.

Los obreros a los cuales El conduce pueden sentirse a veces en perplejidad. Es el plan de Dios que enfrenten y superen muchas dificultades. El inspira en los obreros la determinación de hacer que cada aparente fracaso resulte en un éxito. Están decididos a caminar en la luz que brilla sobre el sendero, y aunque encuentren muchos obstáculos, declaran: “No fracasaré ni me desanimaré”.

Los hombres a menudo oran y lloran debido a las perplejidades y obstáculos que deben arrostrar. Pero es el propósito de Dios que enfrenten perplejidades y obstáculos y, si mantienen firmemente hasta el fin su confianza como al principio, decididos a llevar adelante la obra del Señor, El les despejará el camino. Los que luchen perseverantemente contra dificultades aparentemente insuperables tendrán éxito, y con el éxito vendrá también el más grande gozo.

Dios está preparando a hombres humildes y contritos para que lleguen a ser obreros valiosos. Les está dando una experiencia que la sabiduría humana no puede explicar. El obra sobre las mentes mediante su propia sabiduría. Permite que aparezcan supuestos errores, a fin de que en forma inesperada (que la sabiduría humana no puede comprender) el nombre de Dios pueda ser glorificado. Realiza su obra de acuerdo con sus métodos. Consulta sus propósitos, no las teorías del hombre. El poder mediante el cual trabaja en el hombre es proporcional al fervor y a la sinceridad del individuo. En todo lo que Dios hace, busca el más elevado bien de aquellos que trabajan juntamente con El.—Carta 162, del 12 de abril de 1903, dirigida al administrador de una asociación.* [115]

*Año bíblico: 1 Reyes 5, 6.

Tenemos un modelo perfecto, 13 de abril

Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará. Isaías 35:3, 4.

¿Quién se vestirá ahora con el manto de la justicia de Cristo, que no tiene mancha ni arruga, de tal modo que Satanás no pueda señalar con escarnio sus vestimentas sucias? Mantengan el alma limpia y pura. No tienen tiempo para dedicar a los errores de otros. Presten atención a sus propios errores y hagan que los descarriados se sientan avergonzados por el interés amable y lleno de simpatía que ustedes manifiestan por ellos. Un cristiano es muy sensible a las necesidades de otros. Sabe que son propiedad de Cristo y estará siempre atento para encontrar oportunidades de ayudarles.

La envidia, las sospechas, las calumnias y las críticas, que no se nombren siquiera entre los discípulos de Cristo. Estos defectos son la causa de la presente debilidad de la iglesia. Tenemos un modelo perfecto, la vida de Cristo. Debe ser nuestro ferviente deseo hacer lo que El hizo, vivir como El vivió, a fin de que otros, al ver nuestras buenas obras, puedan ser inducidos a glorificar a Dios. La bendición del Señor descansará sobre nosotros en la medida en que tratemos de bendecir a otros cumpliendo la obra que Cristo nos enseñó a hacer al venir a este mundo.

Dios dio a su Hijo unigénito para que muriera por una raza de rebeldes, a fin de que todo aquel que cree en El no perezca, sino que tenga vida eterna. ¿Por qué no caminamos y obramos en la forma como Dios lo ha señalado? ¿Cómo puede alguno agradar al enemigo destruyendo la obra de otros, utilizando las facultades que Dios le dio para destruir la esperanza y empujar a las almas al desánimo? En cada iglesia hay hombres y mujeres jóvenes que necesitan la ayuda de un fuerte y compasivo apretón de manos; de un interés amante como el de Cristo, que les impedirá irse. Pongan fin a las disputas acerca de las cosas pequeñas. Desaparezcan las declaraciones poco amables, como algo odioso y sin provecho. No pronuncien palabras que no benefician, y acérquense a los que han errado. Aférrense de ellos y atráiganlos a Cristo. Digan a Satanás que no puede tenerlos porque son propiedad del Salvador. No den a Satanás la oportunidad de introducirse en nuestras filas. “No he venido para condenar, sino para salvar”, declaró Cristo. Los ángeles son enviados desde las cortes celestiales no para destruir sino para valorar y proteger a las almas en peligro, para salvar a los perdidos, para traer a los extraviados de nuevo al redil. ¿No tienen, entonces, palabras para los perdidos y extraviados, que surjan de un corazón compasivo? ¿Los dejarán perecer o les extenderán una mano ayudadora? Alrededor de ustedes hay almas que están en peligro de perecer. ¿No trabajarán en favor de ellas y orarán con ellas? ¿No las atraerán al Salvador con cuerdas de amor? Cesen los reproches y pronuncien palabras que inspirarán en ellos la fe y el valor. Que vean en ustedes una vida cristiana consecuente.—Manuscrito 36, del [116] 13 de abril de 1904, “La vida nueva en Cristo”.*

*Año bíblico: 1 Reyes 7, 8.

El libro de texto de la naturaleza, 14 de abril

En el estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Juan 1:4.

Hace algunos años, mientras remábamos con mi esposo en el lago Goguac [Míchigan, EE. UU.], vimos un hermoso lirio. Le pedí que lo arrancara con un tallo tan largo como fuera posible y me lo alcanzara. Lo hizo así, y yo lo examiné. En el tallo había un canal a través del cual fluía el nutrimento adecuado para el desarrollo del lirio. Tomaba ese nutrimento, rechazando la vileza de la cual estaba rodeado. Tenía conexión con la arena que estaba muy por debajo de la superficie, y de ella extraía la sustancia que le permitía desarrollar... su hermosura.

Cristo dice: "Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos". Mateo 6:28, 29. Ningún artista puede reproducir los hermosos tintes que Dios dio a las flores. "Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? Vers. 30.

La naturaleza es nuestro libro de texto. Cristo usó los objetos de la naturaleza para impresionar la verdad sobre las mentes de sus oyentes... "No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos o qué vestiremos?... Pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal". Vers. 31-34.

Hagamos todo lo que podamos para mostrar a nuestros hijos que hay un cielo que ganar y un infierno que evitar. Enseñémosles a luchar por la vida eterna... Críen a sus hijos en la admonición del Señor, y los habrán hecho idóneos para trabajar en la iglesia, idóneos para ir a los campos misioneros, idóneos para brillar en las cortes del Señor.

Padres, no traten de seguir las modas siempre cambiantes de esta época degenerada. No vale la pena. En el día final Dios les preguntará: "¿Qué hicieron con mi rebaño, mi hermoso rebaño?" ¿Cómo le contestarán si traicionaron su cometido? Por amor de Cristo, les ruego que protejan a sus hijos. No sean regañones o atropellados. Háganlos pensar en cosas felices...

Esfuércense con todo el poder que Dios les ha dado para ganar la corona de la vida eterna, a fin de que puedan arrojarla a los pies del Redentor y, pulsando el arpa de oro, llenen todo el cielo con hermosa música.—Manuscrito 31, del 14 de abril de 1901, "La vida cristiana".* [117]

*Año bíblico: 1 Reyes 9, 10.

Vuelva a Dios mientras hay tiempo, 15 de abril

Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones. Hebreos 3:7, 8.

Un hombre por quien el Señor ha hecho tanto, debiera honrarlo en cada palabra y acto. Todas sus transacciones debieran ser puras, consideradas y justas. No debiera hacer ni decir cosa alguna con la cual no quisiera encontrarse cuando esté delante del Juez de toda la tierra...

Por medio de cada departamento de su obra Dios vindicará su honor, su justicia. ¿No está dispuesto a detenerse donde está y evaluar diligentemente sus caminos? El Señor no puede aprobar su espíritu y su conducta. La mano de El está sobre el timón. Sus planes no son los planes de Dios... Es tiempo de que se arrepienta. No pierda la oportunidad...

Mi hermano: No piense que no condice con su dignidad hacer un cambio decidido. Ud. debe colocarse a los pies de Cristo como un aprendiz, o de lo contrario seguramente fracasará en su intento por obtener la recompensa del vencedor. Deje a un lado la autoridad dictatorial y de rey, y sea uno de los niñitos de Dios. Mientras no se muestre dispuesto a estudiar y obedecer la Palabra de Dios, será vencido por las tentaciones y llevado a hacer cosas extrañas, que lo descalificarán para llenar una posición de influencia.

¿No está Ud. dispuesto a arrepentirse y convertirse? ¿No está dispuesto a actuar en cada momento con la comprensión de que está bajo el escrutinio divino? ¿No hará de Dios el compañero en toda su obra? Su santidad, su justicia y su verdad debieran purificar sus palabras y acciones.

Ud. necesita detenerse y comprender que hay un Dios. El ha hablado en su favor y se sentirá muy disgustado si trata injustamente a su herencia. Lo llama para que vuelva a El de todo su corazón. Ore, por amor de su alma, ore; porque tantas veces Ud. se ha engañado a sí mismo, impulsado por influencias equivocadas, que se siente tentado a mirar en forma favorable a los que lo adulan y alaban, y con disgusto a quienes le señalan sus errores y peligros.

En muchas ocasiones Ud. casi ha pasado completamente al bando enemigo, pero delante del trono ha estado su Salvador, con las señales de los clavos en sus manos, intercediendo en su favor. Ore por Ud. mismo, en el nombre de Cristo. Ore ferviente y sinceramente. Espero que su vida pueda ser prolongada y que se arrepienta cabalmente. Acuda al Señor y entréguele todo. Debe hacerlo, o el enemigo lo llevará cautivo.

No puedo sino escribirle estas palabras, porque Alguien, con la más elevada autoridad, le dirige esta apelación.—Carta 55, del 15 de abril de 1903, dirigida al Dr. J. H. [118] Kellogg, quien corría peligro de caer en el panteísmo.*

*Año bíblico: 1 Reyes 11, 12.

Un carácter como el de Cristo, 16 de abril

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Colosenses 3:12, 13.

Durante las horas de la noche, mientras otros duermen, oro para que la importante obra que se me ha entregado sea realizada tan desinteresada y fielmente como para que Dios pueda aprobarla. No es para mí motivo de ansiedad lo que otros pueden pensar o hacer, sino ¿qué debo hacer yo para glorificar a Dios?, y ¿soportará mi obra el examen divino? ¿Ha sido eliminada de mí toda mirada altanera? ¿Está mi corazón en armonía con Jesús, el humilde Hombre del Calvario? Lloro, oro y trabajo evaluando mis motivos y sentimientos a la luz de la eternidad y, si llego a estar por fin entre los salvados, ello será por el incomparable amor de mi Redentor.

¡Oh, cuán grande ha sido ese amor que soportó la abnegación y el sacrificio de sí mismo por mí! Todo lo que podamos hacer será siempre muy poco. Bien podemos decir que somos siervos inútiles. Tan ciertamente como nos exaltamos a nosotros mismos y tratamos de sentarnos en el sitial más elevado, Dios nos humillará en alguna forma muy penosa para la naturaleza humana...

Mi esposo, debemos cultivar el espíritu de Cristo. Son muchos los que profesan la verdad y necesitan su influencia santificadora en sus corazones. Un trato honesto y una profesión exaltada pueden caracterizar la vida, pero la falta de la verdadera bondad, nobleza de alma y conducta conciliatoria neutralizarán todo el bien que sean capaces de hacer. Una religión amarga y condenatoria no encuentra ejemplo en la religión de Cristo...

Debemos cultivar el hábito de las palabras amables, las miradas placenteras y la cortesía desinteresada, porque ellas adornarán nuestros caracteres con un encanto que nos asegurará el respeto y aumentará nuestra utilidad diez veces más de lo que podría ser de otro modo en palabras y conducta...

Tendremos que rendir cuentas a Dios en el más allá, y no quisiéramos ser avergonzados por ellos debido a que [los registros] llevan la estampa de las contradicciones del impulso y del egoísmo. Necesitamos tener en cuenta la gloria de Dios, nuestro templo purificado del egoísmo... y nosotros asimilados a su imagen divina. Crezcamos en la gracia. Aferrémonos con fe de Jesucristo y seremos sostenidos por su poder.—Carta 22, del 16 de abril de 1880, dirigida a Jaime White, su esposo, quien todavía era presidente de la Asociación General.[*] [119]

[*]Año bíblico: 1 Reyes 13, 14.

Confíen en sus hermanos, 17 de abril

Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos. Mateo 23:8.

Hace algunos días recibí copias de varios documentos dirigidos al hermano N por diferentes hombres que están en posiciones oficiales. Leí esos documentos. Durante la noche pasó una escena delante de mí. El hermano N y su esposa estaban mirando esos documentos. Mientras ellos hablaban, se colocó a su lado, no Aquel que en cierta ocasión había aparecido al hermano N -el Mensajero del cielo -, sino un mensajero maligno, que insinuó en la mente del hermano N la creencia de que sus hermanos querían lograr el control de su propiedad y excluirlos a él y su esposa de la obra. La hermana N prestó su asentimiento a las declaraciones suspicaces y falsas del mensajero del mal en relación con los hermanos con los cuales acababan de completar una transacción comercial. El mensajero les dijo que ellos habían sido dejados a un lado en su edad avanzada a fin de que estos hermanos pudieran llevar adelante la obra que ellos habían comenzado. La hermana N aceptó esta declaración. Muchos informes falsos fueron recibidos como si fueran verdad...

A continuación me fue presentado el hermano N escribiendo cartas que contenían estos informes falsos. Lo impulsaba el espíritu del enemigo. Los ángeles de Dios lo contemplaban mientras él dirigía palabras al hermano O tratando de lograr su simpatía.

Entonces hubo un cambio en la escena. Escuché palabras de consejo que le eran dirigidas al hermano N por sus hermanos, pero él no se manifestó dispuesto a recibir ayuda de los que siempre habían sido sus amigos sinceros. Me fue mostrado que el hermano N y su esposa estaban engañados por el enemigo. Habían llegado a caer presa de sus tentaciones y se estaban engañando a sí mismos para su propio daño...

Mi hermano y hermana, ahora tienen la palabra de consejo del Mensajero de Dios. Por ceder a los celos, corren el peligro de contrarrestar la buena obra que han hecho. Deténganse allí mismo donde están. El Señor los ha ayudado. El ha obrado en favor de ustedes...

Hermano y hermana N, al dárseles la oportunidad de ser aliviados de sus tareas, se debieran haber considerado favorecidos más bien que maltratados. No obstante, un enemigo ha estado trabajando en sus mentes.

Dirigiéndose a ustedes, el Mensajero del Señor dijo: "Dejen de escuchar las sugerencias del enemigo. Dejen que el Señor los conduzca. Transiten por el sendero de su providencia. No traicionen la obra, colocándola en las manos del enemigo al ceder a sus malas sugerencias. Miren a Jesús. El los perdonará y los conducirá. En ninguna circunstancia deben apartarse de sus hermanos, porque ellos han sido sus verdaderso amigos".—Carta 61, del 17 de abril de 1902, dirigida a una pareja que había iniciado la obra en el sur de los Estados Unidos.[*] [120]

[*]Año bíblico: 1 Reyes 15, 16.

Cristo ama al pecador, 18 de abril

Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. Juan 13:34.

Hay algunos que albergan un espíritu de envidia y de odio contra sus hermanos y a eso lo llaman Espíritu de Dios. Hay quienes van de un lado a otro llevando chismes, acusando y condenando, ennegreciendo el carácter y alentando la malicia en los corazones. Llevan informes falsos a las puertas de sus vecinos y éstos, al escuchar la calumnia, pierden el Espíritu de Dios. Ni siquiera se salva el mensajero de Dios, que lleva la verdad al pueblo...

Este pecado es peor que el de Acán. Su influencia no queda restringida a aquellos que lo albergan. Es una raíz de amargura, por la cual muchos son contaminados. Dios no puede bendecir a la iglesia hasta que se vea libre de este mal que corrompe las mentes, los espíritus y las almas de los que no se arrepienten y cambian su conducta.

El que sea renovado de acuerdo con el Espíritu de Cristo amará no solamente a Dios; amará también a sus hermanos. A los que cometen errores hay que tratarlos en armonía con las directivas dadas en la Palabra de Dios. “Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”. Génesis 6:1.

Debe reprobarse el mal en forma clara y fiel, pero el que realiza esta obra debe primero estar seguro de que él mismo no está separado de Cristo por malas obras. Debe estar en condiciones de restaurar al que ha errado, con espíritu de mansedumbre. A menos que pueda hacerlo, no debiera intentar corregir o reprobar a sus hermanos, porque originará dos males en lugar de subsanar uno.

Sean cuidadosos los hombres acerca de cómo tratan a los que han sido comprados con la sangre de Cristo. No olviden la oración que ofreció el Salvador justamente antes de dejar a sus discípulos en aquella larga lucha en el jardín de Getsemaní. No olviden el alto valor que Cristo adjudicó a los seres humanos al adquirirlos al precio de su vida. Hay muchos que parecen estar dispuestos a herir y lastimar los corazones de sus hermanos. ¿Están siguiendo el ejemplo que Cristo les dejó? ¿Dónde se encuentra, en el registro del trato de Cristo con los hombres, el respaldo para mostrar tan poca longanimidad y paciencia con sus hermanos?...

Lo que distingue a los cristianos de los mundanos es la manifestación de la semejanza a Cristo, la que mediante su influencia pura, limpia el corazón del egoísmo.—Manuscrito 52, del 18 de abril de 1902, “Fragmentos”.* [121]

*Año bíblico: 1 Reyes 17-19.

Atrayendo con Cristo, 19 de abril

Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Juan 17:17.

La asimilación es una ley de la naturaleza humana. Con perseverancia incansable Satanás se esfuerza por usar esta ley, establecida por Dios para ser un poder para el bien, con el propósito de llevar adelante sus planes, tratando de combinar principios justos e injustos a fin de que, por medio de esta unión, el pecado pierda su apariencia ofensiva. Mezcla la paja con el trigo.

Los justos debieran asociarse con los malvados solamente para restaurar los principios de verdad que han sido casi completamente anulados. El que trata de ayudar y bendecir a otros debe depender enteramente de la provisión invisible pero esencial de gracia y fortaleza. Debe cooperar con Dios, si es que ha de tener éxito en la salvación de las almas que están a punto de perecer. Debe asociarse estrechamente con los instrumentos divinos, extrayendo mediante la fe, la gracia que tanto necesita para resistir a los elementos de la injusticia.

Cristo vio a Satanás copiando el modelo celestial por medio del uso de las asociaciones humanas, extendiendo así el contagio del mal, y decidió hacer de la iglesia un elemento de resistencia. El pueblo de Cristo no ha de apropiarse de los modales y costumbres del mundo, sino que debe estar impulsado por los principios que hacen de la iglesia sobre la tierra un símbolo de la iglesia del cielo, un canal a través del cual pueden fluir las ricas bendiciones del cielo.

Un bien incalculable puede alcanzarse cuando el justo obra con los impíos y en favor de ellos; pero demasiado a menudo quienes deben conducir a los pecadores a Dios no los atraen juntamente con Cristo... Los miembros de iglesia están bajo el compromiso solemne de formar caracteres diferentes en todo aspecto de los caracteres de los mundanos. Si no se produce un cambio en ellos antes de su unión con la iglesia, existe el peligro de que, aunque se han unido a ella, sean semejantes a los mundanos. Satanás triunfa cuando ve la levadura del mundo trabajando en la iglesia para destrucción de su pureza y santidad.

Es el plan de Dios que en su iglesia las influencias celestiales se fortalecen y estimulen por la cooperación de sus miembros con El. Su pueblo debe aumentar en fortaleza y eficacia, sabiendo que la atmósfera que rodea a las almas de los creyentes justos es la misma atmósfera de pureza, luz y amor del cielo. Mediante el compañerismo cristiano deben formar sus caracteres, asimilándolos al carácter de Cristo. En armonía con su fe, se asemejarán a Cristo en mansedumbre y humildad. A medida que el pueblo de Dios trata de cumplir este plan está contestando la oración de Cristo: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad". Juan 17:17.—Manuscrito 27, del 19 de abril de 1900, [122] "El propósito de Dios para su pueblo".*

*Año bíblico: 1 Reyes 20, 21.

Verdadera santificación, 20 de abril

Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados. Hechos 20:32.

¿Qué es santificación genuina? Lee. Éxodo 31. En ese capítulo podemos comprender el término, porque Dios mismo lo ha definido. El Señor Jesús había dado directivas especiales acerca de cómo construir el tabernáculo. Como los hijos de Israel habían sido obligados a trabajar en sábado, el carácter sagrado de ese día no se preservó. Siendo esclavos en Egipto, habían perdido en gran medida el conocimiento del sábado. Esta es la razón por la que los mandamientos de Dios fueron dados en medio de una temible grandeza sobre el monte Sinaí. El Señor quería preservar el sábado en particular, y sabía que el pueblo olvidaría el mandamiento del sábado y que en su celo el trabajador diría: "Esta obra es del Señor, y está bajo su supervisión; por lo tanto podemos realizar su obra sin observar el sábado"... Por eso el séptimo día fue distinguido como memorial de Dios y debía ser santificado para el Señor a fin de que el pueblo supiera "que yo soy Jehová que os santifico". Esto es santificación genuina...

Pero la obra necesita ser más profunda y afianzarse en la vida y el carácter. Algunos han pensado que fácilmente podrían persuadir a un pecador a abandonar sus ídolos, a guardar los mandamientos de Dios, a creer que Jesús vendrá pronto en las nubes de los cielos. Cuando no logran despertar el interés ni el deseo de escudriñar las Escrituras para ver si estas cosas son la verdad; cuando no ven que la convicción se posesiona de las mentes de aquellos que transgreden la Ley de Dios; cuando son frecuentemente confrontados con excusas baladíes, con indiferencia u oposición decidida y con el ridículo; cuando sus oyentes se apartan arrojando oprobio sobre la santa Ley de Dios, se desaniman. Donde esperaban éxito, se encuentran con derrota. No tienen paciencia sufrida y fe inalterable.

¡Oh, cuántas lecciones tendrán que aprender los que son jóvenes en la fe y en el trabajo de ganar almas para Cristo! Algunos aprenderán en las derrotas y el fracaso las lecciones que no hubieran obtenido de otro modo, pero unos pocos rechazos tienen una influencia tan desalentadora que la chispa de la gracia casi llega a extinguirse en sus propias almas. Piensan que no vale la pena emplear esfuerzos para salvar a las almas y dejan de brillar como luces en el mundo. Muere en ellos el pensamiento de apartar a las almas de los errores de sus caminos, el sentido de obligación de impartir a otros la preciosa luz de la verdad, y no hacen nada...

Estas dificultades, la oposición, los chascos y el desánimo deben ser enfrentados otra vez en forma más definida e intensa, y deben ser firmes como una roca a los principios. Si somos cristianos, debemos ser como Cristo, debemos reflejar la luz.—Carta 19c, del 20 de abril de 1874, dirigida a W. C. White.* [123]

*Año bíblico: 1 Reyes 22;. 2 Reyes 1.

Nuestra guía es la palabra de Dios, 21 de abril

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino. Salmos 119:105.

Si estuviéramos dispuestos a trabajar sabia e inteligentemente, nuestras pasiones humanas, nuestras tendencias heredadas y cultivadas estarían sujetas a un control que es más elevado y poderoso que la habilidad humana...

"Dejad de hacer el mal; aprender a hacer el bien". Esta es la lección que todos debiéramos aprender día tras día. Nuestra preparación personal está en primer lugar. La influencia que ejerce una vida de estricta integridad constituirá una enseñanza continua para otros. Los que son controlados y guiados por los principios morales y religiosos claramente establecidos en la Palabra de Dios caminan en armonía con la mente y la voluntad de Dios, quien es demasiado sabio para equivocarse y demasiado bueno para hacernos daño.

Si Ud. quiere caminar sabiamente, transite en los caminos de los mandamientos de Dios. Mantenga la Palabra de Dios a su alcance, al alcance de su mano. Esta Palabra es tan clara que nadie tiene por qué extraviarse a menos que permita que sus tendencias heredadas y cultivadas lo lleven a hacer el mal. Su Redentor enfrentó los arteros ataques con las palabras: "escrito está", y con el mandato imperativo: "Vete, Satanás". Le aconsejo que con mansedumbre reciba la Palabra injertada, que es capaz de salvar su alma. La Palabra de Dios es su refugio. Es una torre de fortaleza, en la que puede refugiarse y estar seguro.

El investigador ferviente y sincero de la verdad no confundirá la verdad con el error. La Palabra de Dios es el Pan de Vida del cual todos pueden participar y obtener vida eterna. El error es falsedad y engaño. Los que participan de él deben sufrir las consecuencias, como ocurrió con Adán y Eva en el Edén. Es privilegio de todos escudriñar la verdad con oración y ávido interés. La verdad es el árbol de vida, cuyas hojas pueden ser comidas por la familia humana para vivir. Los que tratan de interpretar la Palabra de acuerdo con sus propias ideas, los que la leen ajustándola a sus propias opiniones, nunca verán la verdad y morirán en sus pecados. Los que comen del árbol prohibido aceptan los engaños de Satanás en lugar del "así dijo el Señor", y a menos que se arrepientan nunca ganarán esa vida que se mide con la vida de Dios. Como lo hicieron Adán y Eva, se excluyen a sí mismos del árbol de la vida cuyo fruto perpetúa la inmortalidad.

Estamos viviendo en medio de los solemnes acontecimientos del juicio. Nuestras almas debieran estar llenas de temor reverente, porque estamos continuamente en la presencia de Dios. Cada uno debe decidir por sí mismo si obedecerá y vivirá o desobedecerá y perecerá.

Para los que obedecen, la Palabra de Dios es el árbol de la vida. Es la palabra de salvación, que se recibe para vida eterna.—Carta 60, del 21 de abril de 1900, dirigida a Carlos McDaniel, miembro de iglesia en Rochester, Nueva York.* [124]

*Año bíblico: 2 Reyes 2, 3.

El verdadero amor no se puede ocultar, 22 de abril

Así que, por sus frutos los conoceréis. Mateo 7:20.

La Ley de Dios es el transunto de su carácter. Los que profesan guardarla, pero fracasan en mostrar que aman a Dios con el corazón, la mente y todas sus fuerzas, y no se consagran sin reservas a su servicio, no guardan los primeros cuatro mandamientos que requieren amor supremo a Dios, ni los últimos seis que indican amor desinteresado de los unos a los otros, no son hijos obedientes. Por sus frutos los conoceréis.

El verdadero amor a Dios siempre se manifestará. No se lo puede ocultar. Los que guardan los mandamientos de Dios en verdad revelarán el mismo amor que Cristo reveló hacia su Padre y hacia sus prójimos. Aquel en cuyo corazón mora Cristo lo revelará en el carácter, en su obra en favor de los que constituyen la familia de la fe y en beneficio de aquellos que necesitan ser atraídos al conocimiento de la verdad. Mostrará siempre por medio de sus buenas obras el fruto de su fe, revelando a Cristo mediante obras de amor y actos de misericordia. Debe mostrar que él cree que la Ley de Dios no es solamente para ser creída en una forma teórica, sino para ser llevada a la práctica en la vida como un principio viviente y vital...

El cumplimiento de la Ley de Dios es el fruto de su gracia en el corazón. Obedeciéndola diariamente recordamos que Dios es el dador de todo lo que tenemos en custodia. El nos provee de todo lo que tenemos. Es por misericordia y amor que tenemos fuerzas para trabajar. El abre caminos para que podamos obtener riqueza terrenal, no para que el yo sea exaltado, no para que el tesoro obtenido sea acumulado, sino para que el nombre de Dios pueda ser glorificado, para que los necesitados puedan ser ayudados, para que la tesorería de Dios pueda ser provista con lo que El requiere en dones y ofrendas, a fin de que la obra de llevar la norma de la verdad a regiones más distantes no languidezca, sino que pueda avanzar hacia adelante y hacia arriba.

Sobre todos los que se han consagrado a Dios como colaboradores con El, descansa la responsabilidad de custodiar los intereses de su causa y de su obra. Deben vivir la verdad que pretenden creer. Deben mantener constantemente a Cristo delante de sí como su modelo, y mediante sus buenas obras deben hacer que fluya la alabanza de los corazones hambrientos y sedientos del Pan de Vida. No solamente deben ministrar la necesidad espiritual de aquellos a quienes están tratando de ganar para Cristo, sino que deben suplir también sus necesidades temporales. Esta obra de misericordia y amor se presenta constantemente, y cumpliéndola fielmente los siervos de Dios han de mostrar lo que la verdad ha hecho por ellos. Deben ser fieles mayordomos, no solamente de la verdad del Evangelio sino de todas las bendiciones que Dios les ha dado. No solamente deben hablar palabras de simpatía, sino que con sus obras deben mostrar la realidad de su bondad y amor.—Manuscrito 20, del 22 de abril de 1894, sin título.* [125]

*Año bíblico: 2 Reyes 4, 5.

Aprendamos de Cristo, 23 de abril

Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor. 1 Corintios 1:30, 31.

Tuvimos una preciosa reunión de oración en nuestra pequeña carpa [en el congreso anual de Fresno, California] esta mañana. Sentí que mi alma se elevaba en fervorosa oración por ti [su esposo, Jaime White] y por mí. El precioso Salvador me pareció muy cercano y lleno de gracia, pleno de misericordia y amor. Tomé la decisión de servirle con afecto indiviso...

El poder divino debe combinarse con el esfuerzo humano o de lo contrario esta terrible parálisis de indiferencia, esta inactividad mortal, nunca se disipará de las almas de quienes están en las tinieblas y el error. Jesús es nuestra fortaleza. El es nuestra justicia. Debemos orar más y ejercer fe continuamente. Siento que debo elevar mi mente constantemente a Dios, si es que he de obtener la victoria sobre las tentaciones de Satanás.

¡Oh, se me mostró cómo se alegra Satanás cuando somos vencidos y manifestamos espíritu de impaciencia y de crítica! Se siente alborozado por el triunfo porque sabe que esto entristece al Espíritu de Dios y nos separa de nuestra fortaleza. Nuestro hablar debe ser intachable, nuestro espíritu paciente, amable, longánime y sufrido, manifestando mediante nuestras palabras y acciones que hemos aprendido de Jesús y que todavía estamos aprendiendo en la escuela de Cristo

Querido esposo, estamos edificando para la eternidad. Dios es rico en fortaleza y poder, y podemos permitir que su semblante resplandezca sobre nosotros para que reflejemos la luz a otros... Dios no excusará el pecado en quienes hemos tenido una luz tan grande. No tenemos en nosotros mismos un solo átomo de justicia propia en el que podamos apoyarnos. Todo lo que alguna vez hayamos hecho lo hicimos porque Jesús nos dio su fortaleza y su poder, y no porque hubiera habido en nosotros alguna bondad, sabiduría o justicia inherentes. Somos pecadores, débiles e imperfectos, y debemos sentirlo en grado suficientemente fuerte como para tratar de lograr una ayuda más fuerte y un poder más santo que el que poseemos. La vida de Jesús es un modelo perfecto. No debemos construir sobre la arena. Si lo hacemos, se producirá luego un terrible desmoronamiento. Somos edificio de Dios. Mostrémoslo por medio de un carácter [126] armonioso.—Carta 25, del 23 de abril de 1880, dirigida a Jaime White.*

*Año bíblico: 2 Reyes 6-8.

Glorifica a Dios, no al hombre, 24 de abril

En Jehová se gloriará mi alma; lo oirán los mansos, y se alegrarán. Salmos 34:2.

Estaba a punto de escribir unas palabras de ánimo a alguien que había ayudado en la obra... en un tiempo cuando las cosas se presentaban muy difíciles. Pero una mano se colocó sobre el papel impidiéndome escribir, y una voz me dijo: “Estas palabras de alabanza harán daño a la persona a la cual te estás dirigiendo. Dios es el gran Arquitecto. Glorifícalo a El, no al hombre”... Seamos muy cuidadosos de no alabar o adular a ningún ser humano. No coloquemos delante de los siervos del Señor la tentación de la alabanza humana. Es Dios quien capacita a los hombres y las mujeres para realizar el bien. El está detrás de cada obrero. Sin su poder, el hombre es impotente...

Hay algunos que mediante la abnegación y el sacrificio propio han preparado el camino para la realización de una buena obra, y que con todo no tienen la capacidad que los habilitaría para llevar exitosamente esta obra hacia adelante al alcanzar ésta un cierto grado de desarrollo...

El hermano S ha sido grandemente bendecido por Dios. El Señor lo usó para iniciar la obra en H. Pero él no debe pensar que, a causa de esto, es idóneo para llevar adelante la obra de la escuela en el plano amplio y elevado en el cual debe ser desarrollada. Otros, cuya educación y entrenamiento los capacitan para ello, deben hacerse cargo de la obra en sus etapas avanzadas y llevarla hacia adelante y hacia arriba. No obstante, el Señor no valora como menos a los que mediante el sacrificio y la abnegación prepararon el camino para que la obra pudiera avanzar.

Los obreros del Señor no deben pensar que ellos deben ser sus propios jueces en relación con la posición que debieran ocupar. Recuerden todos que hay muchas líneas diferentes de trabajo, y que todas son necesarias. Los leñadores y los aguateros cumplen un servicio aceptable y tienen éxito donde otros ciertamente fracasarían...

Contempla a Jesús. No eches a perder tu registro cediendo ante el abatimiento y la desconfianza. Traza senderos rectos para tus pies, no sea que el cojo se aparte del camino... El hombre que está más cerca del Señor es el que espera en El como quien espera la mañana, es el que desconfía de sí mismo y pone toda su confianza en Dios, que puede salvar hasta lo sumo a los que se allegan a El...

El Señor tiene interés en toda la obra que está tratando de hacer para El. No te preocupes. El tiempo de confiar está en nuestras manos. El día del ajuste de cuentas mostrará cómo hemos hecho nuestra obra. Hagamos lo mejor que podamos. Si el Señor está con nosotros, prosperaremos.—Carta 64, del 24 de abril de 1902, dirigida a J. E. White, quien estaba trabajando en favor de la gente de color del sur de los Estados Unidos.* [127]

*Año bíblico: 2 Reyes 9-11.

Cultiven las virtudes cristianas, 25 de abril

Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. 2 Pedro 1:3.

Los verdaderos cristianos son fieles en las cosas pequeñas, recordando que la Palabra del Señor declara: "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel". Lucas 16:10. Una obediencia fiel y constante a las palabras de Cristo hace a los hombres puros de mente, firmes en sus propósitos y fieles en cada etapa de la vida.

El verdadero servicio descubre el velo de un corazón hecho fragante por el amor de Dios. Tal servicio otorga nobleza al carácter en esta vida. Bajo su influencia, el amor a Dios y al hombre se expresa con los labios y se revela en las acciones...

Cuando el pueblo de Dios coloque el don del habla bajo la influencia y el control del Espíritu Santo, miles escucharán el mensaje de que Dios es amor; que "de tal manera amó... al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Juan 3:16. Su corazón de amor infinito abraza a cada ser humano. Su amor es un manantial inextinguible de gozo y paz. Es tan permanente como la eternidad. Es la fuente abierta para Judá y Jerusalén. Cada alma puede ser satisfecha con su provisión inagotable. Este amor es la vida de Dios, que obra con poder transformador en el alma, perfeccionando el carácter cristiano y haciendo partícipes a los seres humanos de la naturaleza divina. A través de Cristo, esta corriente viva de amor y vida fluye al mundo...

En la lucha cristiana se necesitan vida espiritual, valor, constancia y decisión... Sed fuertes en el Señor. El valor humano no es suficiente. El soldado cristiano debe ser fuerte en el Señor. Dios es totalmente suficiente. En la Omnipotencia de su fortaleza ceñimos la armadura. Echen mano de todos los medios apropiados de defensa contra el enemigo de las almas. Perfeccionen el carácter. Resistan la tentación. Cultiven las virtudes cristianas. ¡Sean fuertes, sí, sean fuertes!

Los que tienen tantas batallas que librar deben ser fuertes para el servicio. Obtengan fortaleza y ayuda de la fuente de todo poder. Si confiamos en el Señor, triunfaremos en el combate contra los enemigos invisibles. Pero si confiamos en nuestra fortaleza, con toda seguridad seremos derrotados. La armadura está preparada. Cíñanla y luchen con bravura por el Señor.—Carta 67, del 25 de abril de 1902, dirigida a "Mis hermanos en posiciones de responsabilidad en la Pacific Press".[*] [128]

[*] Año bíblico: 2 Reyes 12-14.

Sigan las directivas del señor, 26 de abril

Confía en Jehová, y haz el bien; y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad. Salmos 37:3.

El Señor está familiarizado con todas las circunstancias. Cuando el etíope leía las Escrituras, viajando en su carro, los ángeles de Dios contemplaban la escena. Se envió a uno de los discípulos a encontrarse con el carro, y cuando llegó al sitio, vio al hombre estudiando las Escrituras. Felipe le dijo: "¿Entiendes lo que lees?" El le contestó: "¿ Y cómo podré, si alguno no me enseñare?" Entonces Felipe le explicó las Escrituras. Y luego que el etíope escuchó y creyó, preguntó: "¿Qué impide que yo sea bautizado?". Hechos 8:30, 31, 36.

Esta experiencia muestra el cuidado de Dios por su pueblo. Fue el Espíritu de Dios el que condujo la mente de este hombre a las Escrituras. Pero no podía interpretar su significado. Entonces el Señor envió a uno de sus siervos para iluminar su mente y hacerle comprender.

Cuando el etíope preguntó, "¿qué impide que yo sea bautizado?", Felipe no esperó para ver cómo se afirmaría en la fe. Le dijo: "Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó". Vers. 37, 38.

El Señor desea que cada uno ocupe el lugar que nos ha asignado. Si estamos dispuestos a caminar con sencillez y piedad, y confiar en el Señor tal como un niñito confía en su padre terrenal, nos capacitará para hacer la obra que nos ha encomendado realizar. Si buscamos al Señor, El actuará en nuestro favor... El Señor obrará nuestra salvación si le encomendamos el cuidado de nuestras almas como fiel Creador...

No somos nosotros los que producimos las impresiones sobre la mente y el corazón. Son los ángeles de Dios los que las hacen. Ellos ven cada esfuerzo que hacemos y subyugan los corazones e iluminan las mentes de aquellos por quienes estamos trabajando, de tal manera que las impresiones celestiales se graben y los corazones y las mentes sean inducidos a ver y comprender...

No están trabajando solos. Cuando se sientan tentados a desanimarse, recuerden esto: Los ángeles de Dios los rodean. Ellos ministran en la tierra misma, haciendo que produzca sus tesoros. Esta es la instrucción que estoy tratando de dar a nuestro pueblo. Deseo que comprendan lo que podría lograrse si trabajaran obedeciendo la voluntad del Señor. Es El quien ha dado la instrucción. Sigamos sus directivas.—Manuscrito 13, del 26 de abril de 1909, "A los obreros y estudiantes de la escuela de Hill Crest".* [129]

*Año bíblico: 2 Reyes 15-17.

Dios tiene su pueblo escogido, 27 de abril

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. 1 Pedro 2:9.

Dios otorga luz a los hombres, pero muchos están llenos de un espíritu dominante y de autosuficiencia; y luchan para llevar adelante sus propias ideas a fin de alcanzar una altura en la que serían como Dios. Sus mentes están en primer lugar, como si Dios debiera servirles a ellos. Aquí es donde yace el peligro: a menos que Dios haga que en alguna forma estos hombres comprendan que El es Dios, y que deben servirle, se introducirán invenciones humanas que los apartarán de la verdad bíblica, a pesar de todas las advertencias que se han dado.

El Señor Jesús siempre tendrá un pueblo escogido que le servirá. Cuando el pueblo judío rechazó a Cristo, el Príncipe de la vida, El les quitó el reino de Dios y se lo dio a los gentiles. Dios continúa obrando de acuerdo con este principio en cada rama de su obra. Cuando una iglesia demuestra que es infiel a la obra del Señor, no importa cuán alto y sagrado pueda ser su llamado, Dios no puede seguir trabajando con ella. Otros son escogidos entonces para llevar importantes responsabilidades. Pero si éstos a su vez no purifican sus vidas de toda acción errónea, si no establecen principios puros y santos en todos sus límites, entonces el Señor los afligirá y humillará dolorosamente y, a menos que se arrepientan, los quitará de su lugar y hará que sean un baldón...

Dios no "es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo". Hechos 17:25. Ningún despliegue de magnificencia exterior puede agradar a Dios cuando el corazón está sirviendo a los ídolos y las manos están contaminadas de iniquidad. El Espíritu Santo se unirá con los que estén en la iglesia y caminen humildemente con Dios, con contrición de corazón. Santifica a todos los que miran a Dios y caminan en las huellas de Cristo, los consuela y les da la victoria sobre el mundo. El pueblo de Dios, su reino elegido, no es como una fuente estancada. Es como un río que fluye constantemente y que a medida que avanza se vuelve más profundo y más ancho, hasta que sus aguas vitalizantes se extienden sobre toda la tierra. Dondequiera el Evangelio de Dios es recibido, su gracia sana las enfermedades producidas por el pecado. El Sol de Justicia se levanta llevando sanidad en sus rayos. Luz, fortaleza y refrigerio vienen del Señor, y el buen fruto producido da testimonio de una obra de justicia.—Manuscrito 33, [130] del 27 de abril de 1903, "El propósito de Dios para su Iglesia".*

*Año bíblico: 2 Reyes 18, 19.

Tome la copa de salvación, 28 de abril

Tomaré la copa de la salvación, e invocaré el nombre de Jehová. Salmos 116:13.

¿Comete usted errores? Vaya a Jesús, y pida que la perdone y luego crea que lo hace. "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad". 1 Juan 1:9. Pídale al Señor que perdone sus equivocaciones; y luego regocíjese en El.

No la ayudará en lo más mínimo seguir lamentándose por sus defectos. Dígale: "Señor, te entrego mi alma impotente, solamente a ti. No me preocuparé, porque tú has dicho: 'Pedid, y se os dará'". Crea que lo recibe. Crea que su Salvador está lleno de compasión, lleno de ternura, piedad y amor. No permita que los pequeños contratiempos la perturben. El Señor puede hacer que Ud. incurra en pequeños errores a fin de salvarla de cometer otros mayores.

Haga su parte en ayudarse a sí misma, como todos los que serán bendecidos deben hacerlo. Crea que Cristo la ayuda. Rehúse hablar una sola palabra de incredulidad. Cuando el enemigo le diga que el Señor la ha abandonado, contéstele que usted sabe que no es así, porque Cristo declara: "No he venido a llamar a justos, sino pecadores, al arrepentimiento". Mateo 9:13...

En lugar de quejarse por su debilidad, de expresarse con incredulidad y sentir que están abusando de Ud., comience a cantar. Hable de la misericordia y del amor de Dios. A todos los que están trabajados y cargados Cristo les hace la invitación: "Venid a mí... y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:28-30. Esta es la lección que Cristo desea que Ud. aprenda, y aprendiéndola encontrará reposo...

Estudie la vida que Cristo vivió mientras estuvo en esta tierra. No descuidó el deber más sencillo y más pequeño que recayó sobre El. La perfección caracterizó todo lo que hizo.

Mire a Jesús para recibir ayuda y esto la capacitará para realizar sus deberes diarios con la gracia y dignidad de quien está buscando una corona de vida inmortal. Nos espaciamos mucho en la grandeza de la vida de Cristo. Hablamos de las grandes cosas que El realizó, de los milagros que protagonizó, como cuando calmó las aguas tempestuosas, abrió los oídos de los sordos y resucitó a los muertos... pero su atención por las cosas pequeñas es una prueba aún mayor de su grandeza y compasión.—Carta 72, del 28 de abril de 1903, dirigida a una hermana de Maine, Estados Unidos.* [131]

*Año bíblico: 2 Reyes 20, 21.

Avancen, 29 de abril

No habrá para qué peleéis vosotros en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, porque Jehová estará con vosotros. 2 Crónicas 20:17.

En la vida diaria nos sobrevienen muchos problemas intrincados que no podemos resolver. Hay algunos que desean arreglar cada dificultad y resolver toda pregunta antes de comenzar a trabajar. Los tales seguramente fracasarán. Al fin de cuentas, el futuro será tan incierto y los problemas tan intrincados como cuando comenzaron a especular. Es siguiendo la luz que se nos da como recibimos mayor luz...

Avancen en respuesta al llamado de Dios. Cuando El señala la obra que debe ser hecha, emprendan esa tarea en su nombre y con plena fe. Puede ser que no vean el fin desde el principio. Las perplejidades pueden rodearlos. Sus hermanos pueden decirles que hay leones en el camino. Sin embargo, avancen, diciendo: "El Señor desea que esta obra se haga y no fracasaré ni me desanimaré. Haré mi parte"...

Hay críticos que, si se escucharan sus palabras, les robarían todo el ánimo y la esperanza... No permitan que ellos los desanimen... Digan: "Dios permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo". 2 Timoteo 2:13. Ha dado a cada hombre su tarea, y a todos llama para que comiencen la obra donde están. No puede hacer lo que desea hasta que el instrumento humano desempeñe su parte.

A veces el brazo de la fe parece demasiado corto aun para tocar las ropas del Salvador, pero allí está la promesa, respaldada por Dios: "Entonces invocarás, y te oirá Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el hablar vanidad; y si dieres tu pan al hambriento, y saciares al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía. Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan". Isaías 58:9-11.

No son nuestros esfuerzos los que conducen a la victoria. La logramos viendo a Dios en sus promesas, creyendo y confiando en El. Aferrémonos por medio de la fe de la mano del Poder infinito. El Señor -que lo ha prometido - es fiel.

Surgirán preguntas que no podrán ser resueltas por el pensamiento humano. No pierdan tiempo tratando de resolverlas. Emprendan la tarea que está esperando que se la realice, confiando en que Dios será su sabiduría. Su justicia irá delante de ustedes, y las preguntas que los perturban se contestarán solas.—Manuscrito 54, del 29 de abril de [132] 1902, "Cómo resolver problemas inquietantes".*

*Año bíblico: 2 Reyes 22, 23.

El gran ejemplo, 30 de abril

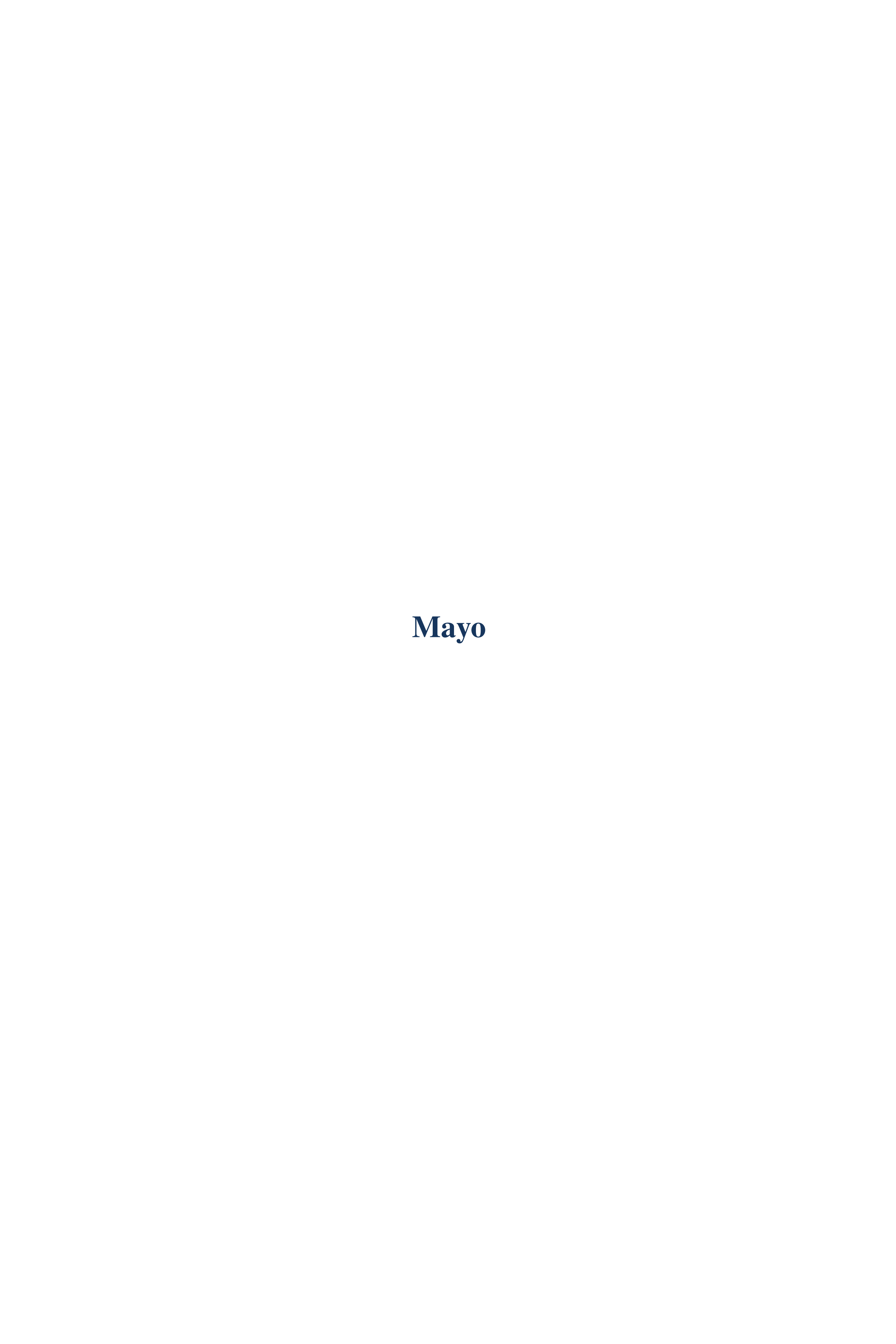
Y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios. 1 Pedro 1:21.

No es suficiente que reconozcamos a Cristo. Debemos seguirlo a dondequiera nos conduzca. Su gracia es suficiente. Sufrió por nosotros y nos dejó ejemplo, para que sigamos por el camino por el cual nos conduce. El presente es nuestro tiempo de prueba. La experiencia que necesitamos para ganar la corona de la vida nos llevará a crucificar el yo mucho más de lo que habíamos imaginado. ¿Cuál es el mensaje del apóstol Pablo a todo aquel que invoca el nombre de Cristo? "Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar". Hebreos 12:1-3.

Cristo era el Señor del cielo y de la tierra, y a pesar de ello se hizo pobre para que a través de su pobreza pudiéramos ser enriquecidos. Era semejante a Dios; no obstante se humilló a sí mismo y tomó la forma de siervo a fin de poder salvarnos. Dio su vida por nuestra redención. ¿Aceptaremos el sacrificio? El unigénito Hijo de Dios fue contado entre los transgresores a fin de que los seres humanos no perecieran sino que tuvieran vida eterna. La vida eterna será la herencia de ellos si consienten en humillar sus orgullosos corazones y participar de los sufrimientos de Cristo. El soportó pacientemente la vergüenza, la burla y el desprecio para poder salvar a cada ser humano pecador que se aferra de El con fe viviente. Mientras pendía de la cruz, dando su vida por nuestra redención, sus asesinos se burlaban, diciéndole: "A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él". Mateo 27:42. El podría haber descendido de la cruz; podría haber rehusado morir, pero estaba sufriendo para que el mundo, a través de El, pudiera ser redimido de la pretensión y autoridad de Satanás. Mediante su muerte todos los que creen en El pueden tener vida eterna...

La salvación de los seres humanos significa mucho más de lo que muchos imaginan. Significa que hemos de elegir el camino de Dios antes que nuestros propios caminos. El Señor no puede salvar a los hombres mientras éstos rehúsen humillarse al oír los reproches y advertencias que les envía, tratando afanosamente de hacer predominar su propia voluntad y siguiendo su propio curso de acción.—Carta 133, del 30 de abril de 1905, dirigida a J. E. White.[*] [133]

[*]Año bíblico: 2 Reyes 24, 25.



Mayo

Sutileza satánica, 1 de mayo

Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. 2 Corintios 11:3.

Debemos revelar a Cristo en todas nuestras relaciones con los demás. Mostraremos así que tenemos una conexión genuina con el Salvador. Dios debe recibir todo el honor y la gloria. Cuando Cristo aparezca, reconocerá a los que estén unidos con El mediante una fe viva. No se avergonzará de llamarlos hermanos...

El Señor es Dios, y no hay ningún otro fuera de El. Cuando Satanás puede hacer que su astucia fructifique en las mentes humanas, las influencias engañosas son recibidas como si procedieran del cielo. Si se da entrada a sus engaños, muchas almas serán entrampadas antes de percibir que tales cosas no proceden de Dios sino del enemigo de toda justicia. Puedo asegurarles que una de nuestras perplejidades será distinguir lo genuino de lo espurio. El engaño se introduce inadvertidamente así como se introdujo en las cortes celestiales.

Satanás trató de socavar la confianza de los ángeles en el gobierno de Dios. Ambicionaba el lugar ocupado por Cristo, con la convicción de que si él obtenía esa posición podría realizar un esfuerzo para lograr el lugar de Dios. Habilidosamente presentó sus sugerencias a los ángeles, y muchos las recibieron. Dejó estas insinuaciones en sus mentes para que se desarrollaran. Ellos, no tan cautelosos como su jefe, comenzaron a comunicar sus nuevas teorías. Satanás era el originador de las dudas que expresaban, pero las presentaba como las opiniones de un gran número de ángeles, y como tales, dignas de ser consideradas.

Satanás obra hoy con estratagemas engañosas para cautivar a los seres humanos mediante teorías falsas. La advertencia de que seamos cuidadosos a fin de no permitirle que se introduzca, llega a través del tiempo hasta nuestros días.

Que nadie se considere suficiente por haber sido usado como instrumento del Señor. Dios utiliza a los hombres, y los honra otorgándoles sabiduría por tanto tiempo como le sean fieles y no se atribuyan la gloria a sí mismos. Los que se retiran de las manos del Señor y se valoran a sí mismos como capaces de conducir la obra, no están guiados por el Espíritu de Dios sino por "otro espíritu". Satanás se introduce, y cambian de conductor. Y así entran la perversión y la sutileza del engaño de la serpiente.—Manuscrito 37, del 1 [134] de mayo de 1903, "Directivas para la obra".*

*Año bíblico: 1 Crónicas 1-3.

¿Quién es el mayor? 2 de mayo

Y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Mateo 18:3.

Lean la instrucción que proporciona el (capítulo 18) de Mateo. No hay nada más positivo que esto en todos los oráculos de Dios; y sin embargo, El es deshonrado y su causa perjudicada porque se cometen los errores señalados en este capítulo. Estas palabras son para ustedes, para mí y para todos los que pretenden ser discípulos del manso y humilde Jesús. El nos muestra los principios sobre los cuales debemos actuar en todos los casos y bajo todas las circunstancias. No debe haber lucha por la supremacía. Cristo enseña que en su reino espiritual no es la posición ni el esplendor exterior o la autoridad lo que constituye la grandeza, sino la excelencia espiritual manifestada en la verdadera conversión.

Siempre debemos aprender de Cristo. El nos invita: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y [en vuestra propia experiencia, en la medida en que participéis de mi Espíritu y principios] hallaréis descanso para vuestras almas". Mateo 11:28, 29. El yugo de Cristo es un yugo de sumisión y obediencia.

En nuestra vida diaria, delante de nuestros hermanos y del mundo, debemos ser intérpretes vivientes de las Escrituras, honrando a Cristo mediante la revelación de su mansedumbre y su humildad de corazón. Las enseñanzas de Cristo deben ser para nosotros como las hojas del árbol de la vida. Cuando comamos y digiramos el Pan de vida revelaremos un carácter simétrico. Al ser unidos, al estimar a los otros como mejores que nosotros mismos, daremos al mundo un testimonio viviente del poder de la verdad. No necesitamos temer el no ser estimados debidamente, a menos que trabajemos para estar en el primer lugar. Si los hombres tuvieran concepciones más elevadas y más grandes de Cristo, si tuvieran mayor confianza en El y menos confianza en sí mismos, sus caracteres serían plasmados y modelados de acuerdo con la semejanza divina. Cuando el yo se oculta en Cristo, el Salvador aparece como Alguien enteramente amable y el señalado entre diez mil.

Cuando los hombres se someten completamente a Dios, comiendo el Pan de vida y bebiendo el Agua de salvación, crecen en Cristo. Sus caracteres se forman de lo que la mente come y bebe. Mediante la Palabra de vida, que reciben y obedecen, llegan a ser partícipes de la naturaleza divina. Entonces todo su servicio refleja la similitud divina, y Cristo, no el hombre, es exaltado.—Carta 63, del 2 de mayo de 1900, dirigida a una familia que vivía en Massachusetts, Estados Unidos.[*] [135]

[*] Año bíblico: 1 Crónicas 4-6.

En el mundo pero no del mundo, 3 de mayo

Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Juan 15:19.

El Señor, nuestro Salvador, conocía cada fase de la experiencia que sus discípulos habrían de encontrar y todos los conflictos que experimentarían. El Señor Jesucristo dijo a sus discípulos: "Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros". Juan 15:18. Como cristianos, no debemos sentirnos incómodos e impacientes al entrar en contacto con hombres del mundo. Ellos no creen en la verdad. No importa qué cosa digan o hagan, mantengan la calma.

Cada vez que dan rienda suelta a sus sentimientos y se irritan, manifiestan con sus palabras que no tienen la fe que obra por el amor y santifica el alma. Tienen orgullo personal y una gran medida de autosuficiencia, y en ningún caso están preparados para relacionarse ya sea como comerciantes o aun como cristianos, porque sus atributos de carácter no armonizan con la Biblia como para retener la posición de socios.

Los cristianos pueden mantener una reputación limpia si son cristianos, es decir, como Cristo. Dios ha hecho todas las provisiones para que por medio de la fe en el Señor Jesucristo no tengan por qué fracasar ni sentirse desanimados por un futuro oscuro y atribulado, que El sabía que llegaría. El Señor Jesucristo sentía pena por sus discípulos, porque tendrían que pasar por múltiples aflicciones en el mundo. Los preparó para ese tiempo de prueba, de gran tentación y peligro de perder la fe, presentando delante de sus mentes la parte alentadora del futuro. Debía mezclar los matices brillantes y llenos de esperanza con los oscuros. "Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí". Vers. 26.

Les habló acerca de cómo deberían cooperar con el Espíritu Santo. La gran Fuente de su fortaleza -que constituye nuestro consuelo, esperanza y valor inmutables- estaría siempre al alcance de ellos. Debían ser testigos de Cristo. "Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio". Vers. 27. Debían ser sus representantes fieles ante un mundo apóstata. Mientras estuvieran en el mundo no debían ser del mundo, sino presentar un fiel testimonio contra el mal que está obrando a través de planes y principios mundanos contrarios a la verdad y la justicia.—Manuscrito 8, del [136] 3 de mayo de 1893, "Diario".[*]

[*]Año bíblico: 1 Crónicas 7-9.

Manténganse en el amor de la verdad, 4 de mayo

Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. 2 Timoteo 2:22.

Nuestros jóvenes necesitan estar rodeados de influencias saludables y elevadoras. Han de ser guardados en el amor de la verdad. La norma que se coloque delante de ellos debe ser elevada. Algunos sienten el deseo de que se los libre de restricciones, de tal manera que puedan hacer lo que les plazca... Los padres y madres... en la iglesia están bajo la sagrada obligación de velar por las almas de sus hijos como quienes deberán dar cuenta por ello. Que nadie, ni los padres ni los jóvenes, comiencen a creer que las diversiones son esenciales, y que desestimar livianamente al Espíritu Santo durante las horas de placer egoísta debe ser considerado un asunto sin importancia. Dios no puede ser burlado. Que cada joven y señorita se haga el siguiente planteo: "Si mi vida concluyera hoy, ¿estaría preparado? ¿Tengo la preparación necesaria para realizar con idoneidad la obra que el Señor me ha encomendado?"

Cada joven debiera hacer de la Palabra de Dios su guía, y sacar diariamente de esa Palabra la instrucción que contiene. Si algunos se niegan a ser guiados por ella, siembran semillas que el enemigo coloca en sus manos y no querrán más tarde hacer la cosecha de esa siembra...

Hay muchas cosas que son correctas en sí mismas, pero que, pervertidas por Satanás, resultan una trampa para los incautos. La reunión de nuestros jóvenes para un servicio de canto parece muy inofensiva, pero en mi experiencia de medio siglo he visto que estos servicios de canto a menudo resultan ser una fuente de mucho daño para las almas. Si los corazones de todos los que asisten fueran rectos delante de Dios, si todos amaran a Dios por sobre todas las cosas y anhelaran tener en vista su gloria, si todos se esforzaran por agradarle, entonces esas reuniones no resultarían perjudiciales. No obstante, generalmente están presentes muchos que no se dan cuenta de que se están volviendo cada vez más despreocupados en cuanto a su deber de agradar a Dios. Sus almas se vuelven indiferentes. Uno tiene influencia sobre otro y la indiferencia manifestada hacia las cosas espirituales aumenta. La Palabra de Dios no se estudia diligentemente, día tras día, y debido a la falta de alimento espiritual, su fuerza moral es débil...

Oh, que cada miembro, cada obrero pueda darse cuenta de que esta vida es una escuela en la cual debemos prepararnos para el examen que hará el Dios del cielo con relación a la pureza, la limpieza del pensamiento, la abnegación en las acciones. Cada palabra y acto, cada pensamiento, se asientan en los libros de registro del cielo.—Carta 144, del 4 de mayo de 1906, dirigida a la Iglesia de Mountain View, California, Estados Unidos.* [137]

*Año bíblico: 1 Crónicas 10-12.

El legado cristiano, 5 de mayo

No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, ni te fatigues de su corrección. Proverbios 3:11.

No permitas que el desánimo se apodere de ti. No permitas que te afecte la provocación, pero haz que la razón inteligente controle tus acciones. Piensa en qué cosa buena podría resultar de ser impaciente. Eso solamente alegraría al enemigo y confirmaría en su opinión a los que piensan mal de ti. Tú puedes, mediante una conducta apacible, mostrar que son falsas las palabras de las personas malintencionadas. No te preocupes por defenderte, sino más bien, cumple tu deber con perseverancia.

Dios puede ayudarte, hijo mío [Edson], a realizar una obra que subsistirá por la eternidad. Esa es tu obra. Nadie puede hacerla por ti. Confía enteramente en Dios. Nuestro Padre celestial está atento a tus necesidades. ¡Cuán agradecida me siento de que está familiarizado con todas nuestras debilidades y con todas nuestras tentaciones! Sabe cómo compadecerse de nosotros y cómo fortalecemos si acudimos a El, la Fortaleza, en busca de ayuda. Cuando tu fe se vea probada, no te inquietes. Espera solamente, y con calma somete a El tu juicio, tu voluntad, tu camino, y manifiéstate dispuesto a ser conducido.

No hay otra forma de lograr la salvación que la que ha sido establecida por nuestro Redentor, y de la cual nos ha dado una ilustración práctica en su propia vida de abnegación y sacrificio. Tú sabes que se sometió al insulto, a la burla y a la mofa sin tomar represalias. Cuando era injuriado no contestaba con injurias. “He venido”, dijo, “no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió”. Juan 6:38. Debemos tener la ment de Cristo. Debemos caminar en sus huellas.

Los que viven para hacer bien a otros y mantienen en vista la gloria de Dios, ganarán la vida eterna. Los que no se esfuerzan sino que se dejan arrastrar por la corriente, viven para el yo. Nunca escucharán el “bien hecho” dirigido a ellos. Tenemos que hacer algo por la salvación de otros. Hay almas preciosas que deben ser rescatadas y tenemos una obra que hacer a fin de ganarlas para Cristo. Recuerda que las dificultades y pruebas son parte del legado cristiano. Cristo, la Majestad del cielo, vino a esta tierra para mostrarnos cómo soportar los reproches del mundo sin desmayar y sin tomar represalias. Cada tribulación que se soporta sabiamente será una bendición para los que la experimenten. Serán elevados y no abatidos. Los que están continuamente tratando de evitar las situaciones difíciles, buscando un sendero más fácil, un camino más placentero, tendrán que enfrentar la frustración y la adversidad. Pero si fortalecen su alma para la prueba y para el deber, y marchan valerosamente hacia adelante confiando en Dios, encontrarán que el sendero de la abnegación y del sacrificio propio conducen al honor y a las riquezas celestiales en la vida futura inmortal... Ora mucho y ejercita una fe viva, y seguramente entonarás el canto de victoria.—Carta 24, del 5 de mayo de 1874, dirigida [138] a Edson White.*

*Año bíblico: 1 Crónicas 13-16.

¿En la verdad o el error? 6 de mayo

A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia. Deuteronomio 30:19.

Los que llevan adelante la obra de Dios deben permanecer firmes y constantes, como fieles centinelas en el ejército del Señor. Deben estar bajo la bandera manchada con sangre del Príncipe Emmanuel. Ha de darse a conocer la verdad para este tiempo. Debe proclamarse el último mensaje de misericordia. Los hombres y las mujeres deben despertar a fin de prepararse para los grandes acontecimientos que están delante de ellos...

La razón por la cual los hombres y las mujeres de hoy día no creen en la verdad, se debe a que ella condena las prácticas de su vida. Se dan cuenta de que demanda una reforma, y la combaten debido a que detestan la obra involucrada en la santificación...

Aquel cuya conciencia es una guía segura no se detendrá a racionalizar cuando la luz de la Palabra de Dios brille sobre él. No se dejará guiar por consejos humanos. No permitirá que los negocios mundanales se interpongan en el camino de la obediencia. Al investigar la verdad, pondrá a un lado todo interés egoísta, y se aproximará a la Palabra de Dios como alguien cuyos intereses eternos están en la balanza.

Hay un bando de la verdad. El bando de Aquel que declaró: "He guardado los mandamientos de mi Padre". Juan 15:10. "La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma". Salmos 19:7. Hay un bando del error: el bando de quien se rebeló en el cielo contra Dios, y fue expulsado de las cortes celestiales juntamente con sus simpatizantes. Y de su acción podemos comprender que no importa cuán elevada sea la posición que un hombre ocupe en la iglesia o en el mundo, si es desleal a Dios, si acepta las leyes humanas en lugar de las leyes de Jehová, nunca podrá entrar en el cielo, porque está viviendo en directa oposición a Dios. Recibirá un castigo que será proporcional al poder de la influencia que ejerció en el bando de Satanás en vez de colocarla en el bando de Dios. Cuanto más grandes hayan sido los talentos y la influencia que se le dio, mayor será su castigo. Dios requerirá de sus manos las almas que apartó de la verdad llevándolas a la falsedad. En vez de conducirlas a Dios las apartó de El, y la sangre de ellas le será requerida...

En el día del juicio, los que rehusaron la luz y llevaron a otros a honrar un sábado falso verán la conducta que Satanás siguió para hacer que los hombres violaran la Ley de Dios. Verán y comprenderán plenamente la virtud de la señal de Dios... El pueblo de Dios tiene una obra seria y solemne para hacer. Dios les ordena: "Alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado". Isaías 58:1.—Manuscrito 27, del 6 de mayo de 1900, "Obediencia y desobediencia".* [139]

*Año bíblico: 1 Crónicas 17-20.

Cristo demanda unidad, 7 de mayo

Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Juan 17:21.

Todos necesitamos la ayuda que podemos recibir de otros. Dios obrará en otras mentes además de las nuestras. Los diversos dones entregados a diferentes individuos deben combinarse para "perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo". Efesios 4:12...

El Señor Jesús sanará nuestras flaquezas y debilidades. Somos pertenencia suya. Somos suyos por creación y por redención. Todos debemos estar unidos a El. Es la única Fuente de sanidad. Todo poder restaurador procede de El. Ha abierto una fuente "para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia". Zacarías 13:1. Extiende a cada uno la invitación a venir y ser sanado, a beber del agua de la vida. No confiemos en nosotros mismos, sino en Jesús.

Siempre habrá obstáculos delante de nosotros pero hemos de seguir a nuestro Líder y enfrentar nuestras dificultades en forma unida, tomados de la mano. Hay un solo camino al cielo. Debemos caminar en las huellas de Jesús, haciendo sus obras en la misma forma como El hizo las obras de su Padre. Debemos estudiar sus caminos, no los caminos del hombre; debemos obedecer su voluntad, no la nuestra; debemos caminar cuidadosamente. No se adelanten a Cristo. No hagan ningún movimiento sin consultar a su Comandante. Pidan humildemente en oración y recibirán. El es "el camino, y la verdad, y la vida". Juan 14:6.

Lean y estudien cuidadosamente la oración que Cristo elevó justamente antes de su enjuiciamiento, y que se registra en el (capítulo 17) de San Juan. Sigan sus enseñanzas y obtendrán la unidad. Nuestra única esperanza de alcanzar el cielo está en ser uno con Cristo. Entonces, y a través de Cristo, lograremos la unidad. Ninguno es llamado a caminar solo. En Cristo salen a luz la vida y la inmortalidad. El abrió el camino al reino de los cielos a los que creen en El, pero no asigna a nadie un sendero diferente de aquel que todos deben transitar. Demanda unidad y debemos tener unidad. Dios nos pide que sumerjamos nuestro yo en Cristo. Para el hombre natural esto no es fácil. Pero mediante el poder de la encamación de Cristo -Dios manifestado en la carne - la fortaleza de Dios se revela en bondad y belleza. "A todos los que le recibieron... les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". Juan 1:12. Mediante este poder podemos vencer nuestras malas tendencias y modificar así nuestras disposiciones imperfectas, de tal manera que la voluntad de Dios pueda cumplirse en nosotros.—Carta 79, del 7 de mayo de 1903, [140] dirigida a J. A. Burden, quien trabajaba en el Sanatorio de Australia y su esposa.*

*Año bíblico: 1 Crónicas 21-24.

Cuando se cometen errores, 8 de mayo

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Isaías 55:7.

Aunque un velo oculta el futuro, ustedes tienen el conocimiento de las misericordias del Señor en el pasado. No permitan que las dificultades los desanimen. Han pasado por tribulaciones y serán llamados a pasar a través de dificultades otra vez. Han tenido que vivir experiencias no del todo agradables, y esas experiencias pueden repetirse. Han sido tentados, y serán tentados nuevamente.

No conocemos lo que está delante de nosotros, pero sabemos que tenemos el privilegio de entregar nuestras almas a Dios como nuestro fiel Creador. Agradezcámosle por tener un refugio en la tribulación. Recordemos que Cristo es una ayuda presente en todo tiempo de necesidad. Las promesas de la Palabra de Dios son ricas, plenas y gratuitas. Dios está con nosotros, cuida de nosotros.

Dios se revela en Cristo. Nuestro Salvador es la imagen del Dios invisible. ¡Oh, cuán cerca del cielo podemos estar! "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Juan 14:9) declaró Cristo.

No permitamos que nuestras transacciones mundanales absorban nuestras energías. No permitamos que nada ocupe el lugar que Dios debiera llenar. Necesitamos tener períodos de descanso: momentos separados para la meditación, la oración, y el refrigerio espiritual. Cristo anduvo haciendo bienes, sanando toda clase de enfermedad y perdonando todos los pecados, consolando a los tristes, desvaneciendo la tristeza mediante su presencia. Contemplémosle; es la misma compasión y benevolencia de Dios.

Busquemos al Señor... Nunca olviden que son hijos de Dios. Rehúsen preocuparse por lo que no pueden impedir. Si cometen errores, vayan al compasivo Salvador y pídanle perdón. Díganle que desean hacer su voluntad. Sean corteses con Dios. Recuerden que El cuida de ustedes y que será una ayuda presente en todo tiempo de necesidad. Sus "tiernas misericordias están sobre todas sus obras".

Es nuestro privilegio abrir nuestros corazones y permitir que entre el Salvador. Alabémoslo por el resplandor de su presencia. Llevemos la luz del sol de su amor sobre nuestros rostros e introduzcámosla en nuestras palabras. Entonces su gozo estará en nosotros, y nuestro gozo será completo...

El aliento de la vida superior debe ser introducido en la obra de nuestra vida. Este nos ligará el uno al otro y con Dios. Es necesario que el amor de Cristo se introduzca en nuestra experiencia. Entonces nos amaremos unos a otros como Cristo nos amó.—Carta 81, del 8 de mayo de 1903, dirigida al Dr. D. H. Kress, que era director del Sanatorio de Sidney, y a su esposa.* [141]

*Año bíblico: 1 Crónicas 25-27.

Oren por el Espíritu Santo, 9 de mayo

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? Lucas 11:13.

Quienes inscriben sus nombres en los libros de la iglesia debieran hacerlo con una comprensión plena e inteligente de lo que involucra esta acción. Significa que se han comprometido solemnemente a servir a Dios. Significa que han sometido plenamente el yo, a fin de que Cristo pueda reinar en su lugar. Significa que han abandonado sus ideas y prácticas acariciadas y han rendido su mente a la mente de Cristo. Significa que tienen el firme propósito de ser uno con Dios, uno con su pueblo; que se ejercitarán en la abnegación y el sacrificio para hacer avanzar los intereses de su reino; que se esforzarán para vencer todo aquello que obstaculice el crecimiento de la gracia.

El Señor no deja en tinieblas a ningún hombre que tenga oídos para oír y corazón para comprender. Tengamos todos siempre en vista la gloria de Dios. No se desorienten por las trampas del maligno. "Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga". 1 Corintios 10:12. Que las advertencias que Dios ha dado en su Palabra sean proclamadas por los atalayas sobre los muros de Sión y escuchadas por cada alma que está en el servicio del Maestro.

Cada caso será juzgado; cada alma será probada. Pregúntese cada uno: "¿Soy un siervo infiel? Por precepto y por ejemplo, ¿conduzco a otros por senderos equivocados?" Recuerden que su influencia afecta a otros para bien o para mal.

Ruego a los miembros de cada iglesia que busquen ahora la mayor bendición que el Cielo puede otorgar, el Espíritu Santo. Si buscan con fe una medida mayor del Espíritu de Dios, estarán constantemente recibiéndola y comunicándola. Diariamente recibirán una provisión fresca, su experiencia cotidiana será enriquecida con la abundante corriente del amor. Delante de ustedes yacen vastos campos de verdad, vastas fuentes de poder. Que la oración diaria sea: "Quita de nosotros lo que quieras quitar, pero no nos prives de tu Santo Espíritu". Debemos tener el don del Espíritu Santo.

La verdad de Dios es para nosotros. La religión de Jesucristo nunca desagrada al receptor sino que lo hace puro, de tal manera que pueda ver a Dios. Le da un intenso deseo de ser como Jesús, quien es el único totalmente amable, el señalado entre diez mil... ¿Por qué no amarlo y prestarle un servicio indiviso?

Como el pueblo de Dios en la antigüedad, nosotros también debiéramos estar preparados para marchar cuando la nube se levante y avance, y detenernos cuando la nube se pose en un cierto lugar. Nadie puede estarse quieto, sin avanzar.—Manuscrito 56, del 9 [142] de mayo de 1902, "Escrito para nuestra admonición".*

*Año bíblico: 1 Crónicas 28, 29.

Acepten lo que Cristo dice, 10 de mayo

Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. Juan 6:37.

Todo lo que Jesús les pide es que acepten la verdad del Evangelio tal como está escrita. Sus requerimientos son sencillos y precisos. Todo lo que Dios pide de ustedes es que crean su palabra, que acepten el "así dijo el Señor". Los requerimientos de Dios son sus comunicaciones a la familia humana. Les habla como a instrumentos inteligentes y capaces de razonar, responsables de rendirle el fruto de la justicia...

¿Tomarán ustedes la Palabra de Dios tal como está escrita? Como instrumentos responsables, ¿buscarán comprender su responsabilidad ante Dios? El es el soberano del mundo. Ha confiado a los seres humanos dones sagrados y los ha dotado con preciosas facultades. Son responsables ante El por el uso correcto de estos dones.

El Evangelio es una revelación de misericordia y salvación. Si los hombres no fueran pecadores, el llamado: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 3:2), no los alcanzaría. Si no fueran culpables, no necesitarían de un Salvador.

Solamente tenemos que ir a El, aceptando la invitación. "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba". Juan 7:37. "Y al que a mí viene, no le echo fuera". Juan 6:37. Cada ser humano, al leer estas palabras, debiera sentir que está pisando suelo santo. Recuerden que la vida del unigénito Hijo de Dios fue ofrecida por ustedes. Mientras el Espíritu Santo impresionaba las palabras de Cristo sobre el corazón y la mente, el hombre debe sentir que está en la presencia de una bondad superior, que supera en forma inconmensurable cualquier cosa que la tierra pueda ofrecer. Debe sentir que está ocupando terreno santo, porque está cerca de la Fuente viviente de misericordia y amor.

Jehová le dijo a Moisés: "YO SOY EL QUE SOY". Éxodo 3:14. Cristo declaró: "Antes que Abraham fuese, yo soy". Juan 8:58. Mediante esta declaración, dejó abiertos los recursos de perdón para la raza culpable. El es la Palabra, consciente del poder que tiene para tomar su vida o deponerla según lo elija, a fin de asegurar la salvación a los que han caído bajo las falsedades e intrigas de Satanás...

Habiendo traído al mundo los grandes tesoros del cielo, que pertenecen y fueron creados por el Dios eterno, Cristo puede dar a todos vida eterna. A todos los que creen en El como su Salvador personal, les dará un eterno peso de gloria.

Se nos extiende la invitación: "Salid de en medio de ellos, y apartaos... y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso". 2 Corintios 6:17, 18.—Carta 79, del 10 de mayo de 1900, dirigida a un amable hombre de negocios y a su esposa adventista.* [143]

*Año bíblico: 2 Crónicas 1-4.

Sigan al gran ejemplo, 11 de mayo

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Juan 14:6.

Al describir su misión terrenal, Jesús declaró: "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor". Lucas 4:18, 19.

¿Somos tan semejantes a Cristo como para que podamos representar su obra y seguir su ejemplo? Su obra dio testimonio de su misión, mostrando que era de origen divino. En cada uno de sus actos y de sus palabras se revelaba la más tierna compasión, amor y misericordia. Los más pobres y los más humildes no sentían temor de acercarse a El. Siempre notaba la presencia de los niñitos y éstos se sentían atraídos hacia El.

Las palabras de nuestro Salvador son claras y definidas. No suprimió una sola palabra de verdad, pero la expresó con fervor convincente. Y mientras hablaba, los abatidos se le acercaban y eran henchidos de esperanza y valor. Era el Príncipe del cielo. Nunca dijo una palabra que pudiera ocasionar una pena innecesaria a un alma temblorosa y sensible. Contemplando con tristeza a los que lo rechazaban y despreciaban sus palabras, dijo: "No queréis venir a mí para que tengáis vida". Juan 5:40.

Cristo es el Camino, la Verdad y la Vida. Su vida sobre esta tierra fue una vida de abnegación. Consoló y animó a todos los que se le acercaron en busca de alivio, porque todos eran preciosos a su vista. Siempre se condujo con dignidad divina, y sin embargo se inclinó con tierna consideración hacia cada miembro de la familia del Señor. Vino a colocarse a la cabeza de la humanidad, para dar el poder de llegar a ser hijos e hijas de Dios a todos los que creen en El. Tal es el ejemplo que nosotros debemos seguir. Si lo hiciéramos, el enemigo no recibiría tanta atención y honor como recibe ahora de parte de los que profesan ser seguidores de Cristo, pero que en realidad están siguiendo los engaños satánicos. Dios envió a su Hijo para que aquellos que creen en El no perezcan sino tengan vida eterna. Sus seguidores deben mostrar la honestidad, la justicia e integridad más estrictas en cada una de sus transacciones.

Permitan que comience una sincera obra en ustedes, mediante una reconversión y una transformación del carácter.—Manuscrito 53, del 11 de mayo de 1905, "Hasta [144] setenta veces siete".*

*Año bíblico: 2 Crónicas 5-7.

Buenos hábitos de trabajo, 12 de mayo

¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará; no estará delante de los de baja condición. Proverbios 22:29.

Mi querido hijo Edson: Me temo que no siempre organizas sabiamente tu trabajo. A veces haces demasiado y luego permites que pasen horas preciosas sin ser aprovechadas, creando de esta manera la necesidad de un esfuerzo adicional posterior. Un trabajo temperante, perseverante y metódico logrará mucho más que lo que puede realizarse por esfuerzos esporádicos...

El trabajo le fue asignado al hombre por su Creador. Dios proveyó de empleo a nuestros primeros padres en el santo Edén. Y desde la caída, el hombre ha sido un trabajador y ha comido el pan con el sudor de su frente. Cada hueso de su cuerpo, cada rasgo de su contextura, cada músculo de sus miembros evidencia la verdad de que ha sido hecho para la actividad, no para la pereza...

El fiel cumplimiento de los deberes de la vida, cualquiera sea tu posición, demanda el mejoramiento sabio de todos los talentos y habilidades que Dios te ha dado. Evita el estar siempre apurado, por lo menos cuando no realizas nada digno de esfuerzo. Estos esfuerzos infructuosos a menudo son el resultado de no realizar el trabajo a su debido tiempo. Cualquier cosa que por descuido no se realiza en el tiempo cuando debía ser hecha, ya sea en los asuntos seculares o en los religiosos, difícilmente se hacen bien. Muchos pueden aparentar estar trabajando diligentemente cada hora del día, y sin embargo no producir resultados que correspondan a sus esfuerzos...

Cuídate de no malgastar tu tiempo en insignificancias, y dejar de cumplir las tareas que son de real importancia. La iglesia y el mundo necesitan hombres calmos, bien equilibrados. Andar bien por algún tiempo no es suficiente. Una adhesión constante a un propósito garantizará que se alcancen los objetivos. A un hombre distinguido se le preguntó cierta vez cómo era posible que pudiera realizar tantas tareas. Su respuesta fue: “Hago una sola cosa a la vez”...

Enrique Martyn, como hombre tanto como misionero, dependió notablemente de sus hábitos de regularidad. Los cumplió en tal grado que en la universidad fue conocido como el estudiante que nunca perdía una hora... Cuántos jóvenes que podrían haber llegado a ser hombres de utilidad y autoridad, fracasaron porque en su vida temprana contrajeron hábitos de indecisión que luego siguieron a través de la vida para estropear todos sus esfuerzos. De vez en cuando se sienten llenos de un súbito celo por hacer alguna cosa grande, pero dejan su obra a medio terminar y nunca llegan a nada. Una paciente perseverancia en el bien hacer es indispensable para el éxito.

Mi querido hijo, sé concienzudo en todo lo que emprendas, descansa constantemente en tu Salvador, vé a El en busca de sabiduría, de valor, de firmeza de propósitos y para todo cuando necesites. Que el Señor te bendiga, es la oración de tu madre.—Carta 3, del 12 de mayo de 1877, dirigida a su hijo Edson, de 27 años de edad.* [145]

*Año bíblico: 2 Crónicas 8, 9.

Consejos a las mujeres, 13 de mayo

Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia. 1 Timoteo 2:15.

Existe una elevada norma que alcanzar; no estamos realizando todo el avance que es nuestro privilegio y deber hacer. ¿Cómo es posible que usemos los talentos que Dios nos ha dado en asuntos temporales y no en su servicio? ¿No debiéramos tener un interés mayor en las cosas eternas que en las que conciernen a nuestras necesidades temporales?

Hemos escuchado el deseo de que los esposos y las familias vengan a la verdad. Esto es correcto, debiera ser un anhelo prominente. Pero, ¿cumplimos con todo nuestro deber? ¿Avanzamos todo lo que debiéramos? ¿No estamos quedándonos cortas en nuestro deber de progresar? No sean enanas espirituales. Nos agrada ver a los bebés y observar sus maneras infantiles, pero nos sentiríamos disgustadas si esa misma conducta continuara hasta que el niño tuviera dos años de edad. Del mismo modo, el cristiano debe crecer. Confórmense a la imagen de Cristo, no se degraden. Siéntanse como si estuvieran ancladas en Cristo. Que haya solidez en las hermanas que viven solas. Eviten la frivolidad y manténganse constantemente en guardia.

Las ricas bendiciones del Cielo están dispuestas para ser derramadas como la lluvia sobre nosotras. No sean egoístas. Para muchas personas toda la religión se reduce a: Para mí y mi familia. No están dispuestas a salir de su camino a fin de ayudar y bendecir a otros. En un caso tal, Dios no puede bendecimos. El nos bendice cuando dejamos de lado el yo. El desea separarnos de nosotras mismas. Todo lo que sembramos, cosecharemos. Si siembran egoísmo, cosecharán egoísmo, es decir, lo tendrán pegado a ustedes. Apartémonos del yo y hablemos de las misericordias y bendiciones de Dios.

Sientan todas las hermanas que si no tienen un esposo en el cual apoyarse, pueden descansar más plenamente en Dios. Cada una de nuestras hermanas puede ser una misericordia viviente y traer luz a las reuniones. ¿Actuamos como quienes han sido llamadas de las tinieblas a la luz admirable? ¿O lo hacemos como si estuviéramos arrastrando un gran peso? Debemos hablar de la luz, orar por la luz, y la luz vendrá. ¡Si tan sólo las mujeres de la iglesia estuvieran dispuestas a mostrar que Dios puede trabajar a través de ellas! Fue María la primera que predicó a Cristo resucitado... Las bendiciones más ricas aguardan a las que tienen los conflictos más duros, porque Cristo es una ayuda presente en los problemas. Pero debemos despojarnos del egoísmo; familiarizamos con el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, y así creceremos más y más a la semejanza de Cristo, hasta que la corona de la inmortalidad sea colocada en nuestras sienes.—Manuscrito 2, del 13 de mayo de 1884, "Un sermón predicado por Elena G. de White".[*]

[146]

[*]Año bíblico: 2 Crónicas 10-13.

Un sendero seguro, 14 de mayo

Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos al Padre? Juan 14:9.

El mundo debe ser advertido y se debiera hacer ahora todo esfuerzo posible por exaltar la verdad... El gran Maestro sostiene en su mano el mapa completo de la verdad. En lenguaje sencillo hizo claro a sus discípulos el camino al cielo, y los temas inagotables del poder divino. Mantuvo una sabia reserva en cuanto al tema de la naturaleza de Dios, porque los enredos y especificaciones [de ellos] introducirían una ciencia en la que no podrían ocuparse las mentes no santificadas sin entrar en confusión. Acerca de Dios y de su personalidad, el Señor Jesús dijo: "¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". Juan 14:9. Cristo era la misma imagen de la persona del Padre.

El sendero abierto, el sendero seguro para transitar en el camino de sus mandamientos, es una senda de la cual no podemos apartamos sin correr riesgos. Y cuando los hombres siguen sus propias teorías humanas adornadas de representaciones agradables y fascinantes, hacen con ello una trampa en la cual capturan almas. En lugar de dedicar sus facultades a teorizar, Cristo les ha dado una obra para realizar. Su comisión es, id por todo el mundo y haced discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Antes que los discípulos pasen el umbral, debe imprimirse el sagrado nombre, bautizando a los creyentes en el nombre de los tres poderes del mundo celestial. La mente humana se impresiona con esta ceremonia, que es el comienzo de la vida cristiana. Significa mucho. La obra de la salvación no es un asunto pequeño, sino tan vasto que las más elevadas autoridades aprenden por la fe expresada por el instrumento humano. La eterna Deidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, está involucrada en la acción requerida para dar seguridad al instrumento humano y unir a todo el cielo para que contribuya al ejercicio de las facultades humanas, a fin de alcanzar la plenitud de los tres poderes para unirlos en la gran obra designada. Uniendo los poderes celestiales con los humanos, los hombres pueden llegar a ser, por medio de la eficacia celestial, partícipes de la naturaleza divina y obreros juntamente con Cristo.

Las capacidades del hombre pueden multiplicarse mediante la conexión de los instrumentos humanos con los divinos. Unidas con los poderes celestiales, las capacidades humanas aumentan de acuerdo con la fe que obra por el amor y purifica, santifica y ennoblece al hombre entero.—Manuscrito 45, del 14 de mayo de 1904, "Para que todos puedan ser uno".[*] [147]

[*]Año bíblico: 2 Crónicas 14-16.

La necesidad de unidad, 15 de mayo

La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Juan 17:22.

Nuestra gran necesidad es la unidad. No hay una sola alma que podamos pasar por alto. El Señor nos llama a unificarnos en armonía con la verdad bíblica. Esto debiera repetirse vez tras vez en la familia y en la iglesia...

Dijo Cristo: "Como el Padre me mandó, así hago". Juan 14:31. Vino a nuestro mundo comisionado por el Padre. Vino a tender un puente sobre el abismo que el pecado había producido entre Dios y el hombre. Había que hacer provisión para la reconciliación, para la unión de la naturaleza humana con la divina. Cristo habría de santificar a todos los que creyeran en El. En el don de Cristo al mundo, Dios proveyó el poder que cada uno necesita para vencer el mal. Nos dio "preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia". 2 Pedro 1:4.

Como está claramente revelado en la Palabra, la gran apostasía comenzó originalmente con la negación del amor de Dios. Entonces se hizo provisión para que los hombres caídos pudieran tener una poderosa revelación del amor de Dios, y la oportunidad de volver a su alianza con Jehová. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Juan 3:16. "Pongo mi vida por las ovejas" (Juan 10:15), dice Cristo. "El pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo". Juan 6:51. Aquí está la revelación del poder eficaz, capaz de salvar "hasta lo sumo". Dios es luz y amor.

Después de la guerra que hubo en las cortes celestiales, Satanás y sus seguidores fueron expulsados. Como seres humanos, estamos sujetos a las tretas y tentaciones habilidosas de este cruel enemigo caído. Y a menos que seamos protegidos por el poder de Cristo, ciertamente seremos extraviados por los sofismas satánicos que inundan el mundo. Nuestra seguridad está en apoyamos no en el poder humano, en el brazo de carne, sino en el brazo divino. Los que son partícipes de la naturaleza divina no serán engañados por Satanás.

Cada uno será probado. Hombres que profesan ser cristianos serán colocados en posiciones de confianza, como guardianes del rebaño de Dios... Somos propiedad de Dios. En Jesucristo hemos de contemplar un modelo de lo que debiéramos ser. Cada alma debiera disciplinarse en la contemplación, no de sus prójimos, sino de Cristo. El es el Autor y Consumador de nuestra fe.—Carta 172, del 15 de mayo de 1907, dirigida a P. [148] T. Magan, co-fundador de las instituciones de Madison, Tennessee, Estados Unidos.*

*Año bíblico: 2 Crónicas 17-20.

Cura para la culpa y la depresión, 16 de mayo

¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarría una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado? Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que se regocija más por aquélla, que por las noventa y nueve que no se descarriaron. Mateo 18:12, 13.

He leído su carta con mucho interés y trataré de ayudarlo...

El Señor no quiere que ninguno perezca. Sus misericordias son innumerables, y no abandonará su posesión adquirida, por la que dio su propia vida en rescate, para que llegue a ser juguete de las tentaciones de Satanás. Todo el Cielo es dado a los que creen en Jesucristo como su Salvador personal y ningún alma puede deshonrar más a Dios que pretendiendo creer en la verdad y, con todo, continuar vistiendo las ropas de luto como si fuera un huérfano...

El Señor no abandona a sus ovejas heridas y magulladas al poder de Satanás para que las despedace. Está siempre fortaleciendo a los que son suyos cuando están débiles. Libera a los atribulados y tentados del poder del enemigo. El Señor Jesús nunca olvida al alma que pone su confianza en El. Y los que pretenden ser hijos e hijas de Dios deben confiar siempre en Jesús. Hacerlo de otra manera es negar que nos ama, y al andar deprimidos, apesadumbrados y lamentándonos, representamos muy mal a Cristo. Decimos virtualmente que nuestro Señor es un amo duro y tiránico. Esto equivale a mentir acerca del precioso Salvador que dio su vida a fin de hacer posible que todos crean en El y confíen en su interés y amor por el hombre pecador...

Ud. comete una gran injusticia con mi Salvador cuando camina como si anduviera en tinieblas. Nunca ande a la luz de su propia antorcha, sujeta a [las variaciones de los] sentimientos y emociones.

Jesús dijo: "El que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida". Juan 8:12. Ahora bien, si Ud. ha estado siguiendo a otro dirigente fuera de Cristo, quien es la Luz, la Verdad y la Vida, déjelo, y siga a Jesús, la Luz del mundo. ¿Se siente complacido el Señor de que Ud. sea sacudido como las inquietas olas del mar? ¡No! ¡No! Yo le digo que El le ordena fortalecerse, estabilizarse, arraigarse, cimentarse en la santísima fe. Usted no se pertenece, ha sido comprado por un precio que no puede ser valorado. Su dueño es Dios, el Dios todopoderoso, y para saber el precio que se pagó, mire la cruz del Calvario. Fluctuar entre la esperanza y el temor entristece el corazón de Cristo, quien le ha dado evidencias inconfundibles de su amor y de que lo ha escogido.—Carta 41, del 16 de mayo de 1893, dirigida a D. A. Corkham, miembro de la junta de la Asociación de Nueva Escocia, Estados Unidos.[*] [149]

[*]Año bíblico: 2 Crónicas 21-23.

¿Está preparado para el cielo? 17 de mayo

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. 1 Corintios 2:9.

Qué obra tenemos por delante. Necesitamos una fe mayor en Cristo y en el Padre. Ciertamente, debemos tenerla, de otro modo seremos contados entre los no creyentes. Vemos grandes oportunidades y una gran cantidad de trabajo por realizar. Deseamos que el Espíritu Santo nos santifique. No podemos permitirnos el lujo de errar el blanco del galardón del supremo llamamiento en Cristo Jesús. La santificación de la verdad, confirmando la constancia del hombre en la fe, hará a los hombres colaboradores de Dios.

Unidos con la Fuente de todo poder, perseverando en su deber, aumentando la comprensión del amor de Dios demostrado en Cristo Jesús, llegarán a ser uno con Cristo, hasta que sean perfeccionados con Cristo en Dios.

Las glorias que esperan a los fieles vencedores están por encima de cualquier descripción. El Señor los honrará y exaltará grandemente. Crecerán como el cedro y su entendimiento sin duda irá en aumento. Y a medida que vayan avanzando en las etapas del conocimiento, sus expectativas quedarán por debajo de la realidad. "Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman". 1 Corintios 2:9. Nuestra tarea ahora es alistamos para aquellas mansiones que Dios está preparando para los que lo aman y guardan sus mandamientos... El Señor Jesús aumentará la capacidad de cada mente y corazón para que puedan recibir el Espíritu Santo...

El tiempo es corto. Use el poco tiempo que tiene para su bien presente y eterno por medio del servicio cristiano activo, haciendo todo el bien posible. Redima el tiempo que ha perdido; busque primero el reino de Dios y su justicia. Entonces tendrá algo para impartir en buenas obras, en una influencia alegre y consagrada...

¿Qué preparación ha hecho Ud. para el futuro mundo eterno?... Ud. desea algo más elevado y mejor de lo que tiene actualmente. Debe ejercer una influencia consciente e inconsciente en favor del bien. Dios merece algo mejor de Ud. como súbdito, que lo que Ud. le ha dado. Considere cuidadosamente esto: ¿Se encuentra bajo la bandera del Príncipe Emanuel o bajo la bandera negra del príncipe de las tinieblas? Sobre Ud. descansa la obligación de devolver la influencia y el dinero que le ha sido prestado por el Señor para el avance de su causa y para glorificar su nombre.

El Señor lo llama: "Darne, hijo mío, tu corazón". Proverbios 23:26.—Carta 71, del [150] 17 de mayo de 1900, a Juan Wessels.*

*Año bíblico: 2 Crónicas 24, 25.

Cuidado con las teorías seductoras, 18 de mayo

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Colosenses 2:8.

En este tiempo, es decir, en los días finales de la historia de esta tierra, debemos hacer un estudio especial del libro del Apocalipsis. ¿Por qué? Porque describe escenas con las que hemos de encontramos. Necesitamos comprender qué es lo que nos espera y cómo enfrentarlo. Debemos conocer qué esfuerzos deben hacerse, de tal manera que en este tiempo peligroso no seamos sorprendidos por las estratagemas del enemigo. Sabemos que el último gran conflicto será el esfuerzo más decidido de Satanás para cumplir sus propósitos. Vendrá, no solamente como león rugiente, sino como seductor, revistiendo el pecado con hermosas vestimentas de luz a fin de poder capturar en su trampa a los seres humanos.

El Señor quiere que comprendamos que es de la mayor importancia en estos días que nos mantengamos sobre la plataforma de la verdad eterna. Los que piensan que la iglesia militante es la iglesia triunfante, cometen un gran error. La iglesia militante obtendrá grandes triunfos, pero también tendrá fieros conflictos con el mal para poder establecerse firmemente sobre la plataforma de la verdad eterna. Y cada uno de nosotros debiera estar decidido a permanecer con la iglesia sobre esa plataforma...

Hay quienes califican al Apocalipsis como un libro sellado. Es un misterio. pero un misterio revelado. Necesitamos comprender qué es lo que nos dice acerca de las escenas que han de ocurrir en los últimos días de la historia de esta tierra. El enemigo introducirá todo lo que pueda para llevar adelante sus designios engañosos. ¿No son faltos de sabiduría los que no tienen deseos de comprender las cosas que habrán de ocurrir sobre esta tierra?...

En una escena que pasó ante mí, vi cierta obra hecha por los médicos misioneros. Nuestros hermanos dirigentes la contemplaban, observando lo que se hacía, pero no parecían comprenderla. El fundamento de nuestra fe, que fue establecido con tanta oración, con tan fervoroso escudriñamiento de las Escrituras, estaba siendo demolido columna tras columna. Nuestra fe iba a quedar sin fundamento sobre el cual apoyarse; se eliminó el santuario, se eliminó la expiación...

¿Les sorprende que tenga algo que decir cuando veo que las columnas de nuestra fe comienzan a ser removidas? Se enseñan teorías seductoras, de tal forma que no las reconoceremos a menos que tengamos un claro discernimiento espiritual.—Manuscrito 46, del 18 de mayo de 1904, "El fundamento de nuestra fe", un sermón dado en Berrien Springs, Míchigan, Estados Unidos.* [151]

*Año bíblico: 2 Crónicas 26-28.

Unidad con Cristo, 19 de mayo

Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. Juan 17:23.

Demos a conocer la provisión que se hizo para nuestra redención. Cristo dejó las cortes celestiales y vino a este mundo para hacer expiación por nosotros. Todos los que se aproximen a El con una fe viviente serán capacitados para permanecer sobre terreno ventajoso. Mientras los siervos de Dios proclaman estas cosas, Satanás se acerca a alguna de esas personas que tienen mentes inquietas y les presenta problemas científicos. Los hombres serán tentados a colocar la ciencia por encima de Dios. Pero, ¿quién puede encontrar a Dios mediante el escudriñamiento? Los hombres pueden tener sus propias interpretaciones acerca de Dios, pero ninguna mente humana puede comprenderlo. Este problema no nos ha sido dado para que lo resolvamos. Nadie se permita entrar en especulaciones acerca de su naturaleza. Aquí el silencio es elocuencia. El Omnisciente está por encima de toda discusión.

Dios es uno con el Padre, pero Dios y Cristo son dos personas distintas. Lean la oración de Cristo, registrada en el capítulo 17 de Juan, y encontrarán este punto claramente presentado. Cuán fervorosamente oró el Salvador para que sus discípulos pudieran ser uno con El así como El era uno con el Padre. Pero la unidad que existe entre Cristo y sus seguidores no destruye la personalidad de uno ni de los otros. Ellos deben ser uno con El y El es uno con el Padre. Mediante esta unidad deben expresar claramente al mundo que Dios envió a su Hijo para salvar a los pecadores. La unidad de los seguidores de Cristo con El, debe ser la prueba grande e inequívoca de que Dios ciertamente envió a su Hijo al mundo para salvar a los pecadores. Pero una religión débil y vacilante deja al mundo confuso y desorientado.

Mis hermanos y hermanas, colóquense sobre una plataforma elevada y obren hasta ser uno con Cristo. El corazón del Salvador está con sus seguidores que cumplen los propósitos de Dios en toda su altura y profundidad. Deben ser uno con El, aun cuando estén dispersos por todo el mundo. Pero Dios no puede hacerlos uno con Cristo a menos que estén dispuestos a abandonar sus propios caminos para seguir el que El traza.

En vista de todo lo que Cristo ha sufrido por nosotros, ¿debiéramos quejamos cuando se nos llama a sobrellevar la abnegación y el sufrimiento? ¿No haría esto que Dios se avergonzara de nosotros? Regocijémonos de que es nuestro privilegio participar en los sufrimientos de Cristo, porque solamente así podemos llegar a ser idóneos para ser partícipes de su gloria... Vivamos vidas tales que puedan conducir a los pecadores al Salvador. Cristo llevó consigo su humanidad a las cortes celestiales, y toda la humanidad tiene derecho a tenerlo como su representante. Podemos alcanzar la plenitud en El.—[152] Manuscrito 58, tema presentado el 19 de mayo de 1905, "La obra en Washington".[*]

[*]Año bíblico: 2 Crónicas 29-31.

Por sus frutos, 20 de mayo

Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. Mateo 7:16, 17.

La redención eterna nunca pareció tan extraordinariamente preciosa como en este tiempo presente, y nunca antes he sentido más profundamente el anhelo de vencer en cada punto como lo siento ahora. No debe haber defectos en nuestro carácter, ninguno. Cada mancha y arruga debe ser borrada por la sangre del Cordero. Nuestros rasgos peculiares de carácter desaparecerán cuando el poder transformador de la gracia de Dios se sienta en nuestros corazones. Los frutos de paciencia, amabilidad, tolerancia y abnegación que producimos testificarán que hemos aprendido de Jesús.

El fruto del árbol testifica si éste es bueno o corrupto. Ningún buen árbol puede producir frutos malos. Ni el árbol malo producir buen fruto. Por sus frutos los conocerán. Hablemos y obremos para que nuestros frutos puedan ser de justicia, y dejemos brillar nuestra luz en buenas obras. La profesión no significa nada. Dios aprobará solamente una vida piadosa...

Estoy decidida a obtener la victoria sobre el yo... Estoy decidida a ocultar mi vida con Cristo en Dios. Rogaré al trono de la gracia pidiendo poder y luz a fin de que los pueda reflejar sobre otros, y las almas puedan ser salvadas. El gran deseo que se observa en esta época en el mundo es tener más poder. Yo quiero más gracia, más amor, una experiencia viviente más profunda y fervorosa. El cristiano que se oculta en Jesús tiene a su disposición un poder sin medida que aguarda para ser concedido. Una fe viva abre los almacenes del cielo y trae el poder, la resistencia y el amor que son tan esenciales para el soldado cristiano.

Esposo, no perdamos la recompensa eterna. Hemos sufrido demasiado en el campo de batalla para ser derrotados ahora por cualquier enemigo. Debemos salir totalmente victoriosos. Deseamos que nuestros últimos días sean los más triunfantes. Y ello puede ser así. Dios quiere que sea así. Si oramos mucho y usamos diligentemente los medios que están a nuestro alcance, no vacilaremos, no fracasaremos...

No deseamos honor mundanal. No tengo interés en ello. Anhelo el "bien hecho" procedente de los labios de mi Redentor, que sonará como música en mis oídos. Por esto trabajaré. Haré lo correcto, porque amo lo correcto. Obedeceré a Dios no importa cuánto me cueste, y me será dada la corona de la vida en el más allá.—Carta 28, del 20 de mayo de 1880, una carta privada a Jaime White.* [153]

*Año bíblico: 2 Crónicas 32, 33.

Cristo intercede por nosotros, 21 de mayo

Tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. Hebreos 8:1, 2.

El ojo natural no puede nunca contemplar la gracia y la belleza de Cristo. La iluminación interior, obra del Espíritu Santo, que revela al alma su real impotencia, su condición desesperada, desprovista de la misericordia y el perdón del que cargó con el pecado -de la total suficiencia de Cristo-, es lo único que puede capacitar al hombre para discernir la infinita misericordia, el inconmensurable amor, la benevolencia y la gloria de Jesús.

Jamás vino alguien al mundo con un mensaje de gracia, de infinita compasión y de amor inefable como el de nuestro Salvador; y nunca recibió alguien un tratamiento tal de manos del hombre caído. "No sois vuestros: habéis sido comprados por precio". Véase 1 Corintios 6:19, 20. Somos de Cristo por creación, somos suyos por redención. El es el único ser sin pecado que soportó por nosotros el sufrimiento, la vergonzosa humillación y el rechazo. Sufrió por nuestros pecados. Llevó nuestras cargas de vergonzosa culpabilidad. Aunque sin pecado, sufrió como transgresor, a fin de que el culpable pudiera ser absuelto de culpa...

Por lo tanto, ¿cómo deberían conducirse delante del universo celestial aquellos que han llegado a ser nuevas criaturas en Cristo, salvados por sus méritos? ¿Se quejarán? ¿Se acusarán el uno al otro? ¿No sería mucho más apropiado manifestar un espíritu manso y sumiso? "Aprended de mí -dijo el gran Maestro-, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:29, 30. ¿Revelaremos este espíritu en nuestros caracteres? ¿Llevaremos su yugo, sostendremos sus cargas?...

Si todos pudieran ver a Cristo delante del trono, esperando sus oraciones, anhelando que le entreguen su voluntad, que cesen en la rebelión y que retomen a su alianza con Dios, orarían al Padre con profundo arrepentimiento, pidiéndole perdón por la transgresión de su ley y por la influencia que ejercieron al hacer que otros la despreciaran. Las confederaciones del ejército del enemigo triunfan por dilación de ellos. ¿Continuarán aún por más tiempo bajo la condenación de la ley, o permanecerán en el bando de Cristo para ayudar con su influencia y experiencia personal a la raza traicionada y rebelde? ¿Llegarán a ser colaboradores con Cristo, quien intercede personalmente en su favor ante el Padre? Los ángeles están manteniendo bajo control a los instrumentos destructores porque tienen un intenso interés en estos hijos rebeldes, y quieren ayudarles a volver al redil con seguridad y paz, para que finalmente puedan ser vencedores y salvos, eternamente salvos con la familia de Dios en el cielo.—Manuscrito 29, del 21 de mayo [154] de 1900, "Mayordomía fiel".[*]

[*]Año bíblico: 2 Crónicas 34-36.

Dios en la naturaleza, 22 de mayo

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Romanos 1:20.

No veo razón alguna por la cual se deba exaltar y confiar en las opiniones de los eruditos y de los así llamados grandes hombres. Los que están en relación con el Dios infinito son los únicos que usan apropiadamente su conocimiento o el talento que les ha sido confiado por el omnisciente Creador. En verdad, ningún hombre puede destacarse en conocimiento e influencia a menos que esté conectado con el Dios de sabiduría y poder.

La evidencia real de un Dios viviente no está meramente en las teorías; está en la convicción que Dios pone en nuestros corazones, iluminada y explicada por sus palabras. Es el poder viviente en sus obras creadas y percibidas por el ojo santificado. La preciosa fe inspirada por Dios da fortaleza y nobleza de carácter. Las facultades naturales son incrementadas por medio de una obediencia santa. Todas las filosofías de naturaleza humana, en las que Dios no ha sido reconocido como el todo y en todo, han conducido a confusión y vergüenza. La vida que vivimos por la fe en el Hijo de Dios, consiste en una serie de triunfos, no siempre percibidos y comprendidos por los interesados, pero cuyos resultados se proyectan hacia el futuro, donde veremos y conoceremos como somos conocidos.

Los más profundos intelectos del mundo, cuando no están iluminados por la Palabra de Dios, se desorientan y aturden mientras tratan de investigar los asuntos de la ciencia y la revelación. El Creador y sus obras están más allá de la comprensión finita, y los hombres concluyen que la Biblia no es una historia fidedigna porque no pueden explicar las obras y los caminos de Dios a partir de causas naturales. Muchos están tan determinados a excluir a Dios del ejercicio de su voluntad y poder soberanos en el orden establecido del Universo, que degradan al hombre, la más noble de sus criaturas. Las teorías y las especulaciones de la filosofía tratan de hacemos creer que el ser humano llegó a la existencia mediante un proceso lento, no simplemente de un estado salvaje, sino a partir de la forma más baja de la creación animal. Destruyen la dignidad del hombre porque no quieren admitir el poder ni la gracia de Dios.

El Señor ha iluminado los intelectos humanos y ha derramado un torrente de luz sobre el mundo mediante descubrimientos de la técnica y la ciencia. Pero quienes los contemplan simplemente desde una perspectiva humana, llegarán con toda seguridad a conclusiones erróneas. Las espinas del error, del escepticismo y de la incredulidad se disimulan al ser cubiertas con los ropajes de la filosofía y de la ciencia. Es Satanás quien ha inventado esta ingeniosa manera de apartar a las almas del Dios viviente, separándolas de la verdad y de la religión. Es él quien exalta a la naturaleza por encima del Creador de la naturaleza.—Manuscrito 4, del 22 de mayo de 1899, “Dios en la naturaleza”.* [155]

*Año bíblico: Esdras 1-3.

¿Cómo está mi alma? 23 de mayo

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. 3 Juan 2.

Dios desea que cada uno de nosotros encuentre su lugar. Cuando cada uno esté en su sitio, haciendo la obra que Dios le ha dado, habrá unidad perfecta...

Necesitamos decir al mundo claramente que Dios envió a su Hijo al mundo para salvar a los pecadores. ¿Cómo debemos hacerlo? Haciendo todo esfuerzo posible en favor de la unidad. Cada uno debe sentir que es necesario confesar sus propias equivocaciones y errores, no las equivocaciones y errores de algún otro...

Necesitamos unimos como hombres responsables ante Dios. Fuimos comprados por precio. Tenemos solamente un Juez, el Hombre Cristo Jesús. No se nos dio la obra de medimos el carácter mutuamente. Son nuestros propios caracteres los que debemos medir mediante la verdad contenida en las Escrituras. Dios puede capacitamos para hacer esto y puede impresionar en nuestras mentes lo que debemos hacer a fin de heredar la vida eterna...

Dios ama a su pueblo y anhela que sus integrantes hagan paz con El. Desea que cada uno esté en una relación tal con los demás, que se muestre dispuesto a hacer cualquier sacrificio a fin de salvar las almas de sus hermanos. Puede ser que éstos no hayan hecho lo correcto, pero Dios desea que trabajemos fervorosamente para ayudarlos, de tal forma que su nombre no se vea deshonrado delante del mundo. Dios no nos da promesas porque siempre hemos obrado correctamente, sino para que su nombre pueda ser glorificado.

Nadie trate de cubrir sus propios pecados revelando los errores de algún otro. Dios no nos ha encomendado esta obra. Debemos dar lugar para que los otros humillen sus corazones, de tal manera que puedan venir a la luz del conocimiento de Dios...

Hay algunos que se han estado cargando con responsabilidades que el Señor les ha prohibido desempeñar. Durante años les llegó luz, pero no le prestaron atención. ¿Qué debe hacerse? ¿Debiéramos permitir que estos hombres se hundan bajo las responsabilidades que eligieron tomar sobre sí? No, debemos ayudarlos a salir de su difícil situación. Nos corresponde hacer lo mejor que podamos para levantar la presión que pesa sobre estas almas agobiadas...

Hágase cada uno la pregunta: ¿Cómo está mi alma hoy? Y mañana repítase la pregunta: ¿Cómo está mi alma hoy? De esta manera, día tras día, humille cada uno su corazón delante del Señor.—Manuscrito 56, del 23 de mayo de 1904, un tema matutino presentado en Berrien Springs, Míchigan, Estados Unidos.[*] [156]

[*] Año bíblico: Esdras 4-6.

¿Qué espíritu los impulsa? 24 de mayo

Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. Apocalipsis 3:4.

En Sardis unos pocos mantuvieron su integridad. Su única esperanza estribaba en aferrarse a Dios y entonces habría de cumplirse en ellos la promesa: "Haré más precioso que el oro fino al varón, y más que el oro de Ofir al hombre". Isaías 13:12...

En la iglesia cristiana primitiva hubo hombres que fueron verdaderos discípulos de Cristo. Se reunían a menudo en los lugares donde habrían de ofrecerse oraciones. Trabajaban solamente para hacer avanzar los principios que llevaban la impronta del Cielo. Primeramente hablaban con Dios a fin de asegurarse qué espíritu era el que los impulsaba, y luego examinaban estrecha y críticamente cada punto, cada método, cada principio, a la luz que reflejaba el Sol de Justicia. No aceptaban fuego extraño. Tomaban su fuego del altar divino. Para ellos los principios santos y justos eran sagrados, y cultivándolos se mantenían sin mancha en el mundo.

Contemplando siempre a Jesús, notaban el espíritu con el cual había trabajado, y seguían su ejemplo. Compartían con otros los principios puros de la Palabra de Dios. Esta Palabra era su consejera, su guía, su estrecha compañía. Para ellos las Escrituras eran la autoridad suprema. Para cada pregunta que los inquietaba tenían una norma para consultar. No se trataba de preguntarse: "¿Qué dicen los hombres?", sino: "¿Qué dice el Señor?"

Los que sean constreñidos por el amor de Cristo serán fieles a la obra y a la Palabra de Dios... El verdadero cristiano debe sentir siempre que depende de su Hacedor. Y no se avergonzará de reconocer esta dependencia. Como Daniel, no se atribuirá méritos a sí mismo. Dará todo el honor a Dios, haciendo conocer tanto a los mundanos como a sus hermanos que depende del Señor, y quitará de su vida todo aquello que contriste al Espíritu Santo. Como Daniel, aprovechará cada oportunidad para aumentar sus conocimientos. Comerciará con los talentos que el Señor le ha dado de acuerdo a los principios santos especificados en la Palabra y esto multiplicará su habilidad...

Si Dios da sabiduría a un hombre, su conducta estará en armonía con la voluntad de Dios, y los que se conecten con El tendrán confianza en su criterio para idear y planear para el progreso y el avance de la obra de Dios en la salvación de las almas que están a punto de perecer. El apóstol Pedro dice: "Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder". 2 Pedro 1:2, 3.—Manuscrito 66, del 24 de mayo de 1898, dirigido a la Asociación General y a nuestras casas editoras.* [157]

*Año bíblico: Esdras 7-10.

¡Contémplenlo! 25 de mayo

Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. 1 Juan 3:1.

"Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él". 1 Juan 3:1. El mundo no comprende los principios que fundamentan nuestra conducta. Debemos estar delante de Dios con una conciencia libre de ofensa. Hay maravillosos privilegios para cada uno de nosotros. Dios nunca coloca delante de nosotros una exigencia sin darnos el poder para cumplirla. Nunca nos pide que demos un paso delante de El. El abre el camino y nosotros debemos marchar detrás. Siguiéndole, no corremos peligro de extraviamos. Esta es la única forma como podemos perfeccionar un carácter cristiano como mayordomos de la gracia de Dios.

A nosotros nos han sido confiadas las verdades del Evangelio para este tiempo. Es un tesoro maravilloso, y el Señor desea que nuestros ojos sean iluminados y nuestros corazones reavivados. Desea vigorizamos y fortalecemos por el poder que nos da si somos fieles a El. Desea que cada uno de nosotros perfeccione un carácter de acuerdo a la semejanza divina. El cristiano que no hace esto arroja oprobio sobre Dios. Deshonra a su Salvador. Los que tienen acceso a las palabras registradas en las Escrituras quedarán sin excusa si no las aplican a sí mismos, si no purifican sus corazones de pecado. En el último gran día habremos de ser juzgados por la luz que brilló desde el trono de Dios sobre nuestro sendero...

Tener el camino iluminado por la claridad del Evangelio de Cristo, tal como brilla la luz sobre nuestro sendero, implica una imponente responsabilidad. Debemos avanzar paso a paso, con los ojos puestos en nuestro Conductor. El no nos llevará ni un sólo paso fuera del camino correcto.

Dios dio a Cristo al mundo para salvamos de la muerte eterna. ¡Contémplenlo, contémplenlo! Continúen en la contemplación hasta que reflejen su imagen. No acepten las palabras de ningún hombre, a menos que puedan ver que está conformado a la imagen divina, porque si lo hacen respaldan su proceder incorrecto; lo apoyan al pedirle su consejo y seguir sus directivas.

Lo que necesitamos es la palabra pura de la Santa Biblia. Cristo nos exige conformar nuestras vidas a su vida. Debemos conocer qué significa guardar los mandamientos de Dios en verdad y justicia. El amor que estaba en el corazón de Cristo debe estar en nuestro corazón, para que podamos revelarlo a los que nos rodean.—Manuscrito 66, del [158] 25 de mayo de 1905, "La necesidad de la religión en el hogar".*

*Año bíblico: Nehemías 1-4.

Más que profeta, 26 de mayo

Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte. Ezequiel 3:17.

Anoche me hallaba en visión ante una reunión de nuestro pueblo, dando un decidido testimonio acerca de la verdad presente y del deber actual. Después de terminado el discurso, muchos me rodearon planteando interrogantes. Querían tantas explicaciones acerca de este punto, y de aquel punto, y de otro punto más, que dije: "Uno a la vez, por favor, no sea que me confundan".

Entonces les dirigí una apelación, diciéndoles: "Durante años han tenido muchas evidencias de que el Señor me ha dado una obra para hacer. Esas evidencias no podrían haber sido más grandes de lo que son. ¿Apartarán de ustedes todas las evidencias como si fueran una telaraña, por las sugerencias de incredulidad de un hombre? Lo que me produce dolor de corazón es el hecho de que muchos que ahora se sienten perplejos y tentados tuvieron abundantes pruebas y la oportunidad de evaluar, de orar y de comprender y, a pesar de ello, no disciernen la naturaleza de los sofismas que se les presentan para influir en ellos a fin de que rechacen las advertencias que Dios ha dado para salvarlos de los engaños de estos últimos días".

Algunos han tropezado por el hecho de que yo dije que no pretendo ser profetisa, y han preguntado, "¿por qué?"

No tengo pretensiones para presentar salvo la que se me ha dado, de que soy la mensajera del Señor... Al comienzo de mi obra varias veces se me preguntó: "¿Es usted profetisa?" Siempre respondí: "Soy la mensajera del Señor". Sé que muchos me han llamado profetisa, pero yo no he reclamado este título. Mi Salvador me declaró su mensajera. "Tu obra" -me instruyó-, es llevar mi Palabra. Surgirán cosas extrañas. En tu juventud te aparté para llevar el mensaje a quienes yerran, para llevar la Palabra a los incrédulos y para que con la pluma y la voz repruebes sobre la base de la Palabra las acciones que no son correctas. Exhorta con la Palabra. Voy a abrir mi Palabra delante de ti... Mi Espíritu y mi poder estarán contigo.

"No temas a los hombres, porque mi escudo te protegerá. No eres tú quien habla. Es el Señor que da el mensaje de advertencia y reproche. Nunca te desvíes de la verdad bajo **circunstancia alguna**. Da la luz que yo te daré. Los mensajes para estos últimos días debieran escribirse en libros y debieran inmortalizarse, a fin de testificar contra los que se regocijaron una vez en la luz, pero que han sido impulsados a abandonarla debido a las influencias seductoras del mal".—Manuscrito 63, del 26 de mayo de 1906, "Una mensajera".[*] [159]

[*] Año bíblico: Nehemías 5-8.

Lean el libro de Daniel, 27 de mayo

A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños. Daniel 1:17.

La luz que Daniel recibió directamente de Dios fue proporcionada espeçíficamente para estos últimos días. La visión que vio a orillas de los ríos Ulai y Hiddekel, los grandes ríos de Sinar, están ahora en proceso de cumplimiento y todos los eventos preanunciados ocurrirán pronto.

Considere las circunstancias en que vivía la nación judía cuando las profecías fueron dadas a Daniel. Los israelitas estaban en cautiverio, el templo había sido destruido y el servicio del templo suspendido. Su religión había estado centrada en las ceremonias del sistemas de los sacrificios. Habían hecho de la forma exterior lo más importante, al mismo tiempo que habían perdido el espíritu de la verdadera adoración. Sus servicios estaban corrompidos con las tradiciones y prácticas del paganismo; y al cumplir los ritos de sacrificios no miraban más allá de la sombra de la realidad. No discernían a Cristo, la verdadera ofrenda por los pecados del hombre. El Señor decidió llevar a su pueblo a la cautividad y suspender los servicios del templo, a fin de que las ceremonias externas no llegaran a ser el todo de su religión. Los principios y las prácticas debían ser purificados de paganismo, el servicio ritual debía cesar a fin de que el corazón pudiera ser revitalizado. Fue quitada la gloria exterior para que pudiera revelarse la espiritual.

En la tierra de su cautiverio, al volver al Señor con arrepentimiento, El se les manifestó. Carecían de la representación exterior de su presencia, pero en sus mentes y corazones resplandecían los brillantes rayos del Sol de Justicia. Cuando en su humillación y angustia invocaron al Señor, los profetas recibieron visiones que revelaron los acontecimientos del futuro: el derrocamiento de los opresores del pueblo de Dios, la venida del Redentor, el establecimiento del reino eterno...

A fin de que nuestra obra pueda tener éxito, debemos cooperar con el mensajero celestial que ha de iluminar la tierra entera con la gloria de Dios. El Señor lo llama, como a Daniel, para que emplee el poder que Dios le ha dado para revelarlo al mundo...

Daniel tuvo compañeros, y ellos tuvieron una obra especial que hacer. Aunque fueron grandemente honrados en esta obra, en forma alguna se exaltaron a sí mismos. Eran eruditos, diestros en conocimientos seculares tanto como religiosos; pero habían estudiado la ciencia sin corromperse. Eran bien equilibrados porque se habían entregado al control del Espíritu Santo. Estos jóvenes dieron a Dios toda la gloria por sus dotes seculares, científicas y religiosas. Su conocimiento no procedía de la casualidad, obtuvieron conocimientos mediante el fiel uso de sus facultades y Dios les dio habilidad y comprensión.—Carta 134, del 27 de mayo de 1898, dirigida a J. H. Kellogg.* [160]

*Año bíblico: Nehemías 9-11.

Nada podemos hacer sin Dios, 28 de mayo

Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. Juan 8:12.

No hay nadie que haya errado a quien Jesús no perdone, reciba y bendiga si, consciente de su debilidad e impotencia, se acerca a El con fe en busca de simpatía y fortaleza...

¡Qué pensamientos consolador es saber que Jesús se compadece de nuestras debilidades! Fue tentado en todo así como nosotros somos tentados, y ha provisto exactamente la clase de ayuda que necesitamos, de tal manera que si tan sólo ponemos nuestros pies en las huellas de sus pisadas, estaremos seguros. Santificó el sendero que recorrieron sus pies. Escuchemos su voz que nos invita: "Sígueme. Soy la luz del mundo. Los que me siguen no caminarán en tinieblas. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo". Véase Mateo 4:19; Juan 8:12;. 16:33.

Cristo venció al mundo en una experiencia real, y cuán grande es su amor para con nosotros cuando nos invita a ir a El con todas nuestras aflicciones, angustias, dolores de corazón y perplejidades, con la seguridad de que nos ayudará. Dará salud y brillo a nuestras vidas. Si ponemos nuestra mano en la suya, colocará nuestros pies sobre la roca firme, sobre un fundamento mejor que el que hayamos tenido alguna vez. Nos hará más fuertes en su fortaleza y obrará con todos nuestros esfuerzos.

Entonces, cuando nuestras almas hayan experimentado su toque sanador, seremos atraídos a un estrecho compañerismo con Jesús y seremos obreros juntamente con Dios, no solamente para restaurar a los que yerran, para sanar a los quebrantados de corazón, sino también para impartir valor, fe y confianza. Esta es la tarea de los obreros de Dios: llevar a Jesús a las almas que se han apartado de sus enseñanzas y que, aparentemente, se han estrellado contra las rocas y arrecifes del pecado. A estas vidas quebrantadas, que han estado aparentemente sin esperanza, se les promete sanidad.

Es más difícil enseñar a alguien que piensa que lo sabe todo, que a uno que siente su incapacidad e ignorancia. Hablo con conocimiento al decir que la obra de restaurar a las almas quebrantadas por errores y pecados manifiestos es la más difícil de realizar. Se cultiva algún pecado acariciado hasta que llega a tomar las riendas del control, no se combate vigorosamente un mal hábito hasta vencerlo y, cuán difícil es borrar las heridas que sufre el alma...

Lo invito a no demorar más, sino a ser un sabio obrero del Señor, a poner todo esfuerzo para redimir el tiempo. Que nada lo acobarde... El Señor aceptará un esfuerzo consagrado y dedicado de su parte.—Carta 56, del 28 de mayo de 1898, dirigida a un médico que ejercía la profesión en forma privada, y que había perdido el rumbo espiritualmente.* [161]

*Año bíblico: Nehemías 12, 13.

Hagan del hogar un pedazo de cielo, 29 de mayo

Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia. Salmos 127:1.

Nosotros, los que vivimos en las postrimería del tiempo, tenemos el privilegio de estudiar el Antiguo Testamento en conexión con el Nuevo. Nuestra fe y valor debieran fortalecerse al ver cómo las profecías se cumplen. Pero ¡cuántos hay que son incrédulos! ¡Cuántos hay que revelan egoísmo y rudeza en su trato mutuo! ¡Cuántos cristianos profesos nunca parecen satisfechos a menos que estén empeñados en una contienda! ¡Cuántos hogares están quebrantados debido a que sus miembros reciben las sugerencias de Satanás y actúan de acuerdo con ellas!

En el cielo no se hablan palabras desagradables. No se cultivan allí pensamientos hirientes. No hay lugar allí para la envidia, las malas sospechas, el odio y la contienda. Una perfecta armonía impregna las cortes celestiales.

Satanás sabe bien cómo es el cielo y cuál es la influencia de los ángeles. Su obra consiste en introducir en cada familia los crueles elementos de la obstinación, la rudeza y el egoísmo. De esta manera trata de destruir la felicidad de la familia. El sabe que el espíritu que gobierne el hogar será introducido en la iglesia.

Cuiden siempre el padre y la madre sus palabras y acciones. El esposo debe tratar a su esposa, la madre de sus hijos, con el debido respeto, y la esposa debe amar y reverenciar a su marido. ¿Cómo podría ella hacerlo si él la trata como a una sirvienta, en forma dictatorial, dándole órdenes, burlándose y encontrando faltas en ella delante de sus hijos? De esa manera la conduce a tenerle aversión y aun a odiarlo.

Quiera Dios ayudar a los padres y a las madres a abrir las ventanas del alma hacia el cielo y permitir que el brillo de la luz de Cristo se introduzca en la vida del hogar. A menos que lo hagan, se verán rodeados por una bruma y una neblina de las más dañinas para la espiritualidad.

Padres y madres, introduzcan dulzura, brillo y esperanza en la vida de sus hijos. La amabilidad y el amor obrará maravillas. Nunca castiguen a un hijo en forma airada. Al hacerlo actúan como niños crecidos que no han superado la irracionalidad de la niñez. ¿Se esforzarán fervientemente para poder decir: “Mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño”? 1 Corintios 13:11.

Antes de corregir a sus hijos, asegúrense de conversar con su Padre celestial. Cuando sus corazones se hayan suavizado por la simpatía, conversen con el que cometió el error. Si el asunto puede solucionarse sin el uso de la vara, tanto mejor.—Manuscrito 71, del [162] 29 de mayo de 1902, “Palabras a los padres”.*

*Año bíblico: Ester 1-4.

A una hermana anciana, 30 de mayo

Mírame, y ten misericordia de mí; da poder a tu siervo, y guarda al hijo de tu sierva. Salmos 86:16.

Querida hermana McDearmon... Me estoy volviendo tan anciana como Ud. No recuerdo exactamente su edad. Yo he pasado ya los setenta y ocho, pero puedo realizar una cantidad de trabajo escribiendo. Anhelo descansar, pero el Señor me preserva de manera que no sufro mucho dolor...

Ud. y yo no viviremos mucho más tiempo, pero nos mantendremos aferradas de la fe y las bendiciones del Señor mediante la obediencia a todos sus mandamientos. Estoy tratando de hacer lo que puedo, escribiendo las cosas que debo escribir. Anhelo grandemente mantenerme trabajando, y dar mi testimonio hasta el final. Tendré setenta y nueve años el 26 de noviembre próximo. Y con todo, puedo realizar mucha obra escribiendo.

Aunque tengo la mente cansada, con todo veo que hay mucho para hacer. Nuestra lucha terminará pronto, pero el Señor es bondadoso y misericordioso. Cuando ésta concluya, descansaremos en la esperanza hasta la mañana de la resurrección. Entonces sonará la trompeta final y veremos al Rey en su hermosura y contemplaremos sus encantos inigualables. Mi querida hermana, tenemos una esperanza preciosa; permitamos que nuestros corazones descansen constantemente en Dios. La verdad triunfará y logrará la victoria...

El Señor estará con Ud. El es su ayuda siempre presente y Ud. sabe que El nunca la dejará ni la abandonará. Ud. debiera recibir el mejor de los cuidados y vivir el tiempo que le resta en este mundo hasta que llegue el momento del tranquilo reposo, en plena esperanza de la recompensa que recibirá el vencedor. Descanse simplemente en su creencia en la verdad. No se preocupe por cosa alguna. Ud. ha guardado la fe y le está reservada la corona de vida, la cual Cristo, el Juez justo, le dará en aquel día, y no solamente a Ud. sino a todos los que aman su venida. Véase 2 Timoteo 4:8.

El Señor la cuidará y bendecirá. Toda su esperanza, lo sé, está en Jesús, y Ud. puede descansar en su amor. Los ángeles del Señor estarán alrededor de Ud. Puede descansar con fe en nuestro Señor, y creer siempre que su vida está "escondida con Cristo en Dios". Colosenses 3:3.

Quiera el Señor ser una bendición continua para Ud., querida y anciana hermana. Yo descanso plenamente en el Señor Jesús. Seguiremos esperando, orando, creyendo y confiando en su Palabra viviente. Nuestra querida hermana [María] Kelsey ha terminado ya sus tribulaciones terrenales. Ella fue fiel y leal. Nos encontraremos en la ciudad de nuestro Dios. Con gran amor, Elena G. de White.—Carta 168, del 30 de mayo de 1906, dirigida a la hermana Melinda McDearmon, madre de Emma, la esposa de Edson White.* [163]

*Año bíblico: Ester 5-7.

La obra de Cristo y la nuestra, 31 de mayo

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Marcos 16:15, 16.

Puede resultar sorprendente para alguno que la obra de Cristo no se extendió a las naciones paganas, sino que estuvo circunscripta a una esfera tan pequeña. Pero esas naciones no estaban preparadas para su obra. Si El hubiera dedicado su tiempo a la conversión del mundo gentil, habría cerrado la puerta a través de la cual podía llevar su mensaje a la nación judía...

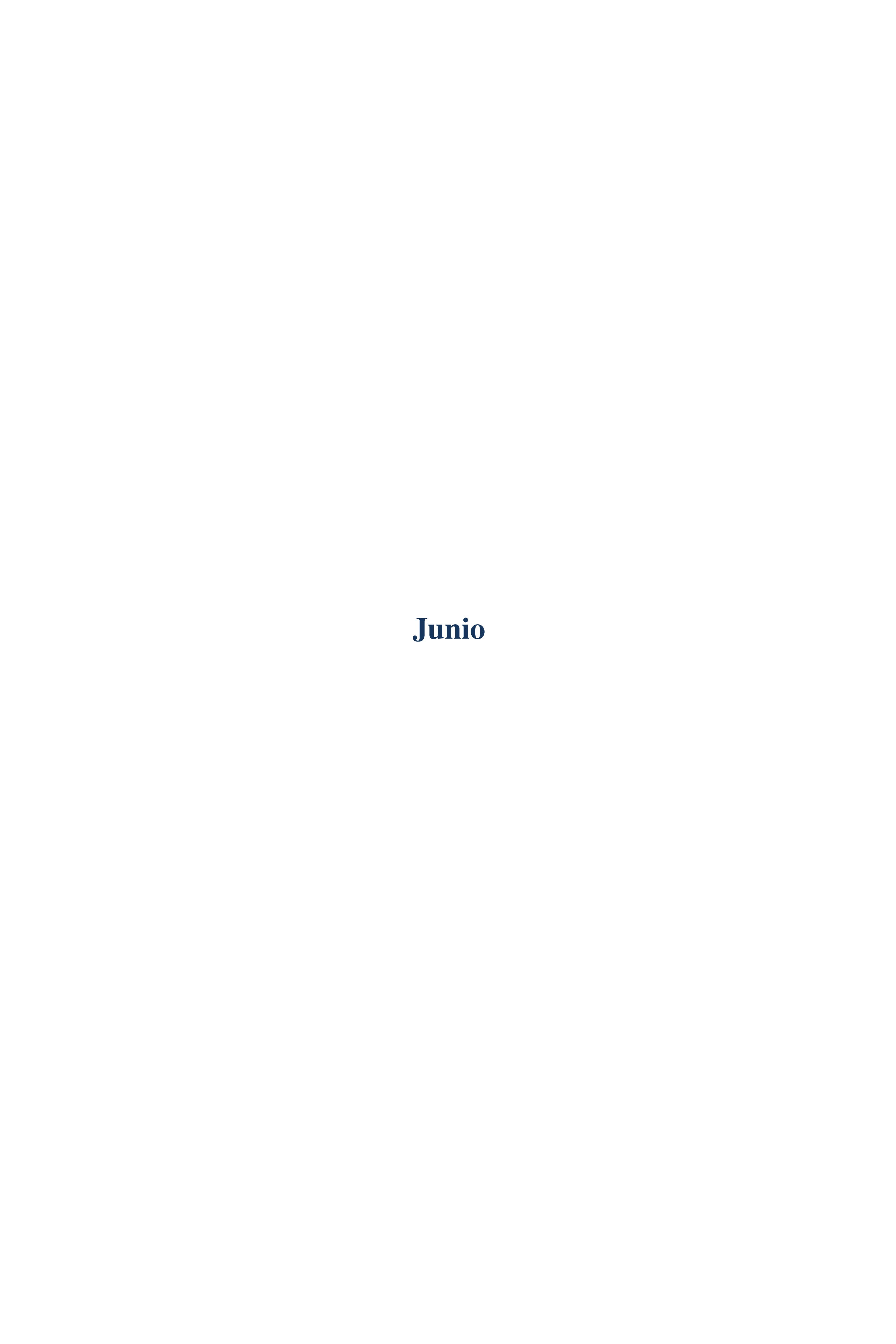
Con frecuencia, gente de otras naciones vino a Cristo para ser sanada, o para presentar algún pedido en favor de parientes o amigos. Esta gente representaba a la gran familia humana, que no conocía a Dios ni la verdad, pero que sentía un anhelo ferviente por algo que no tenía. Todos los que vinieron a Cristo escucharon sus enseñanzas, y al prestar atención a la Palabra de la verdad quedaron profundamente impresionados. Al pronunciar palabras de esperanza a estas almas cansadas e insatisfechas, al sanar las dolencias de aquellos que vinieron a El, Cristo estaba dejando un ejemplo que debía practicarse de un extremo a otro del mundo. El hablaba y actuaba para la humanidad en su totalidad... Aunque pasarían muchas generaciones, sus lecciones de servicio práctico habrían de ser dadas por sus testigos. Ascendería al cielo, pero su obra había de ser llevada adelante con un poder más grande que nunca antes, debido a que El y su Padre cooperarían en hacer por su pueblo cosas más grandes que las que se habían visto mientras estaba entre ellos.

Debemos trabajar mientras es de día, porque la noche viene cuando nadie puede obrar. Se representa nuestra vida como un día, y cuando nuestra obra termine, cuando el obrero cese su intensa actividad, la obra no cesará. Otros la asumirán. Aunque los instrumentos humanos mueran, la obra de Cristo no cesará, sino que continuará adelante con cada obrero que preste servicio a Dios y que trabaje como Cristo trabajó.

A menudo sentimos que en la obra de Dios hay grandes intereses que deben ser administrados y que somos incapaces de hacerlo. Nos sentimos limitados. Recordemos que la obra de Cristo mientras estuvo en la tierra estuvo restringida a un círculo estrecho. Y a pesar de ello, multitudes de todas partes del mundo escucharon sus lecciones. Estaba impartiendo su mensaje a quienes más tarde habrían de llegar a ser sus discípulos.

Cristo desarrolló delante de sus discípulos y del mundo un ejemplo perfecto de verdadera religión. Y cuando los hombres perciban la importancia de mostrar paciencia, simpatía y consideración por las almas de los demás, tanto de los que están cerca como de los que están lejos, Cristo se revelará en sus seguidores.—Manuscrito 50, del 31 de [164] mayo de 1897, “La obra de Cristo”.*

*Año bíblico: Ester 8-10.



Junio

Firmeza en los principios, 1 de junio

Yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá. Isaías 56:5.

Desde que sé que está siendo dolorosamente tentada siento una profunda simpatía por Ud. El enemigo está tratando de desanimarla y hacerla desfallecer. No es menor la simpatía y el profundo interés que siento por su esposo. Nuestro Salvador será su Salvador si él lo acepta. Nunca, nunca debiéramos considerar que es de poca importancia llegar a ser hijos e hijas de Dios, sino sentir que es el más alto honor.

Mi hermana, nunca ceda a la tentación de sacrificar los principios cristianos a fin de armonizar con el criterio del mundo. Sea firme, sea fiel, porque Ud. ha sido comprada por precio. Su deber hacia su Salvador puede conducirla por caminos que no sean los más suaves, porque su Redentor nunca caminó por senderos de complacencia propia y de autogratificación. No vivió para agradarse a sí mismo. Salió fuera del campamento y sufrió el vituperio. Dondequiera la Providencia la haya colocado, Dios le dará fortaleza para permanecer firme en la fe. Que nada se interponga entre su alma y Dios...

Cristo no nos dio simplemente las directivas acerca del sendero en el cual debemos andar, sino que vino para ser nuestro Maestro. No sólo nos dijo cómo debemos obedecer, sino que, mediante su propia vida, nos dio un ejemplo práctico de cómo debemos hacerlo. De esta manera es el verdadero Ayudador. Caminando delante de nosotros, derriba los obstáculos y nos dice que sigamos en sus pisadas. Nuestro bendito Salvador nos dice: "Sígueme. Yo te conduciré. Yo soy el camino, la verdad y la vida. El que me sigue no caminará en tinieblas". Véase Juan 14:6; 8:12.

Cristo sirvió como un verdadero Hijo, como un Hijo obediente. Declaró: "He guardado los mandamientos de mi Padre". La santificación significa obediencia de toda la vida. Podemos ser grandemente honrados al estar en sociedad con Cristo. "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas". Mateo 11:29. La obediencia de la cual Cristo nos dejó ejemplo es perfecta y amplia...

Mi hermana, el Señor la ama y desea que Ud. tenga la corona de la vida. "El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles". Apocalipsis 3:5. Las ropas blancas son las vestiduras de la justicia de Cristo y todos los que tienen esa justicia son partícipes de la naturaleza divina. En ellos está escrito "el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo". Apocalipsis 3:12.—Carta 48, del 1 de junio de [165] 1898, dirigida a una creyente de Australia.[*]

[*]Año bíblico: Job 1, 2.

El libro de texto de la naturaleza, 2 de junio

Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan. Mateo 6:28.

La iglesia depende de Cristo para su existencia. Solamente a través de El puede obtener vida y fortaleza. Sus miembros deben vivir constantemente en una relación íntima y vital con el Salvador. Deben seguir sus pasos de abnegación y sacrificio. Deben ir a los caminos y por los senderos de la vida y ganar almas para El, utilizando todo medio posible para hacer que la verdad aparezca en su verdadero carácter delante del mundo.

Se debe presentar la verdad en diversas formas. Algunos de los que están en las altas esferas sociales, la captarán al presentarla en símbolos y parábolas. Como hombres, trabajen para revelar la verdad con claridad, a fin de que se posesione de los oyentes la convicción de que el Señor está presente como lo ha prometido...

Todo lo que pueda hacerse para aclarar el misterio de la piedad debe ser hecho. Las cosas de la tierra tienen su importancia para ilustrar las del cielo. Toda la naturaleza es un libro de texto, un maestro del que cada uno puede aprender.

En su maravilloso Sermón del Monte Cristo utilizó los lirios del campo en su hermosura natural para ilustrar una gran verdad. Adaptó su lenguaje al intelecto naciente de la vida infantil. El gran Maestro puso a sus oyentes en contacto con la naturaleza, para que pudieran escuchar la voz que habla en todas las cosas creadas; y cuando sus corazones se volvieron tiernos y sus mentes receptivas, les ayudó a interpretar la enseñanza espiritual de las escenas sobre las cuales descansaban sus ojos. Las parábolas, por medio de las cuales le gustaba enseñar lecciones de verdad, muestran cuán abierto estaba el espíritu de Cristo a las influencias de la naturaleza y cómo se deleitaba en sacar enseñanzas espirituales de las cosas de la vida diaria que lo rodeaban.

Con las aves de los cielos, los lirios del campo, el sembrador y la semilla, el pastor y las ovejas, Cristo ilustró verdades inmortales. Extrajo ilustraciones de la vida real, de los hechos de la experiencia familiar de sus oyentes: el tesoro escondido, la perla, la red del pescador, la moneda perdida, el hijo pródigo, las casas edificadas sobre la roca y la arena. En sus lecciones había algo capaz de interesar a cada mente, de apelar a cada persona. De esta manera la tarea cotidiana, en vez de ser solamente una rutina fatigosa, desprovista de pensamientos elevadores, resultaba iluminada y elevada por medio de recordativos constantes de lo espiritual y lo invisible.

El Señor Jesús quería que la verdadera filosofía del gran libro de texto de la naturaleza se abriera delante de la mente... Necesitamos obreros que obtengan amplitud de mente por el estudio del libro que Dios ha abierto delante de nosotros por medio de sus obras creadas. Los ángeles cooperan con los que proclaman las verdades representadas por las cosas de la naturaleza. Estas cosas no son Dios, pero son ejemplos de la obra de sus manos.—Carta 223, del 2 de junio de 1905, dirigida a J. A. Burden.* [166]

*Año bíblico: Job 3-5.

Se fuerte, 3 de junio

Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. Josué 1:6.

Durante muchos meses me he sentido perturbada al ver cómo algunos de nuestros hombres sensatos, a quienes Dios ha usado en su causa, se han sentido perplejos a causa de los argumentos científicos de los instrumentos satánicos [las teorías panteístas del Dr. J. H. Kellogg]. No sabía qué hacer. Mientras meditaba en estas cosas el sábado por la noche, hace una semana, tuve una visión en la que me vi hablando delante de una gran congregación que se estaba planteando muchas preguntas acerca de mi obra y escritos.

Un mensajero del Cielo me instruyó en el sentido de que no debía sentir la responsabilidad de eliminar los pensamientos y las dudas que Satanás estaba colocando en las mentes. Se me ordenó: "Permanece como la mensajera de Dios en todas partes, en todo lugar y presenta el testimonio que te he dado. Si el Espíritu Santo no es recibido sino rechazado, todas tus palabras serán como fábulas vanas. Sé libre. Presenta los testimonios que el Señor Jesús te ha encargado llevar para reprobar, para reprender, para la obra de animar y elevar el alma; 'enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo'". Mateo 28:20.

Cuando desperté de la visión, me encontré orando con gran fervor y ahínco, y no pude dejar de orar. Mi alma se había fortalecido con las palabras que habían sido dichas: "Sé fuerte, sí, sé fuerte. No permitas que ninguna de las palabras seductoras de pastores o médicos angustien tu mente. Diles que acepten la luz que se les ha dado en las publicaciones. La verdad siempre llevará a la victoria. Avanza en línea recta. No temas la incredulidad de nadie como punto de partida para tratar de convencerlo...

"Si las convincentes representaciones e impresiones del Espíritu Santo, evidenciadas durante el último medio siglo, no son aceptadas como evidencias dignas de confianza, ninguna cosa posterior los convencerá, debido a que el engaño embrujador de Satanás ha pervertido su discernimiento...

"Avanza. Ten buen ánimo. Si en lugar de los malos espíritus que trabajan solapadamente, el Espíritu de Dios es recibido en la mente y en el corazón, todos los que han estado trabajando contra Dios llegarán a estar en una relación correcta con El. Debe hacerse una gran obra para convencer a las almas. En ningún caso debe modificarse el mensaje que hemos recibido. Como se anticipó en las Escrituras, habrá espíritus seductores y doctrinas de demonios en medio de la iglesia, y estas malas influencias aumentarán. Pero mantén tu confianza firme hasta el fin..."

Los peligros de los últimos días están delante de nosotros. No dediquen tiempo precioso para tratar de convencer a los que están decididos a cambiar la verdad de Dios en mentira.—Manuscrito 61a, del 3 de junio de 1906, "Los juicios de Dios sobre las [167] ciudades".*

*Año bíblico: Job 6, 7.

Luz brillante del cielo, 4 de junio

Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. 1 Timoteo 4:15.

Dios nos ha instruido acerca del gran plan de la redención. Debiera ser para nosotros motivo de ferviente gratitud. Las promesas de Dios nunca fallarán si velamos constantemente en oración...

Nuestro conocimiento debiera proporcionar espiritualidad a la comprensión, y referido a las Escrituras debiera ser práctico. El Señor se complace cuando los que están conectados con El conocen su voluntad plenamente. Sus siervos deberían obtener cada mayor conocimiento acerca de El. Debieran crecer diariamente en gracia y en comprensión espiritual, fortalecidos con poder de acuerdo con el poder glorioso del Señor. Deben aumentar en eficiencia espiritual, de tal forma que puedan fortalecer al pueblo de Dios.

Dios no pide a los pecadores que entren en su servicio con sus rasgos de carácter naturales, para fracasar ante el universo celestial y ante el mundo... El espíritu duro y cruel, que juzga y condena, ha dejado la huella del enemigo sobre todo. Pero llega la misericordia y deja su amplia impronta sobre cada plan. El mundo debe ver principios diferentes de los que han sido presentados hasta ahora. Cristo levantó la cruz. No llama a ningún hombre para que fabrique pruebas y cruces para su pueblo. Presenta sus requerimientos delante de sus hijos, y les extiende la invitación: "Venid a mí, todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:28-30. Llevad mi yugo, y en vuestra experiencia cotidiana encontraréis el reposo que reciben solamente los obedientes.

Cristo invita a todos a que acudan a El, pero cuando lo hacen deben poner a un lado sus pecados. Todos sus vicios y locuras, todo su orgullo y mundanalidad, deben ser dejados al pie de la cruz. El lo requiere así porque los ama y desea salvarlos; no en sus pecados sino de sus pecados. El que acepta la verdad anhela una transformación, y la luz le llega en rayos brillantes.

La verdad debe ser creída y practicada, porque Cristo asevera que es la palabra del Dios viviente. Los más brillantes rayos de luz del cielo son arrojados sobre el sendero en el cual Dios requiere que camine su pueblo. Cuando los pecadores aceptan a Cristo como su Salvador personal, perciben la grandeza del don que Dios les ha dado, manifiestan al divino Dador su alabanza y gratitud.

La recuperación de las almas que están en el pecado debe ser una bienaventurada recompensa para los hombres y una gloria para Dios.—Manuscrito 44, del 4 de junio de 1901, "Instrucción a los creyentes".* [168]

*Año bíblico: Job 8-10.

¿Por qué permite Dios experiencias perturbadoras? 5 de junio

Quieto estuvo Moab desde su juventud, y sobre su sedimento ha estado reposado, y no fue vaciado de vasija en vasija, ni nunca estuvo en cautiverio; por tanto, quedó su sabor en él, y su olor no se ha cambiado. Jeremías 48:11.

Moab no sabía nada acerca del proceso de refinamiento, y el pueblo progresó muy poco moral y espiritualmente. "Quedó su sabor en él, y su olor no se ha cambiado".

Una vida monótona no es lo que conduce al crecimiento espiritual. Algunos pueden llegar al más alto nivel de espiritualidad solamente mediante la ruptura del orden regular de las cosas...

Dios desea que los seres humanos estén más estrechamente relacionados con El... Por lo tanto, los separa de sus amigos y conocidos. Cuando Dios estaba preparando a Elías para la traslación, lo llevó de lugar en lugar a fin de que pudiera dejar atrás los métodos y las costumbres que había seguido previamente, para que no se durmiera en sus laureles y dejara así de obtener la grandeza moral y solidez espiritual. Era el plan de Dios que la influencia de Elías pudiera ser un poder para ayudar a muchas almas a lograr una experiencia más perfecta.

Aquellos a quienes no se permite descansar y estar tranquilos, que deben cambiar constantemente de lugar, hincando su tienda esta noche en un sitio y mañana de noche en otro, recuerden que el Señor los está conduciendo, y que de esta manera les ayuda a formar caracteres perfectos. En todos los cambios que se requiere que hagamos Dios debe ser reconocido como nuestro compañero, como nuestro guía, nuestra fortaleza y nuestra dependencia. Debemos estar siempre en movimiento; avanzando en conocimiento, y de esta manera continuaremos conociendo al Señor. La luz de su conducción estará aparejada como la mañana.

El Señor tiene varias formas de examinar y probar a su pueblo. Vez tras vez ha producido cambios para ver si sus instrumentos humanos guardan sus mandamientos. Cuando en su providencia ve que los cambios son esenciales para la edificación del carácter, interrumpe la suave corriente de la vida. Ordena que estos cambios ocurran para que su obrero no se estanque siguiendo la inclinación natural. Debe hacerse una gran obra, deben quebrantarse las asociaciones a fin de que sean eliminados los obstáculos...

Vivimos en un tiempo que exige una decidida acción santificada. Todo lo que deben hacer los seguidores de Cristo debiera ser hecho, porque el enemigo estará con todo su poder para impedir que las almas reciban la verdad... Sin embargo, la obra de Dios avanzará. Debemos sembrar junto a todas las aguas, aun cuando sepamos que muchos tratarán de extinguir la luz de la verdad.—Carta 59, del 5 de junio de 1901, dirigida a A. [169] G. Daniells.*

*Año bíblico: Job 11-14.

Levántate y resplandece, 6 de junio

Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; he puesto en Jehová el Señor mi esperanza, para contar todas tus obras. Salmos 73:28.

Si alguna vez hubo un tiempo en la historia de los adventistas cuando deberían levantarse y brillar, ese tiempo es ahora. A ninguna voz se le debiera impedir proclamar el mensaje del tercer ángel. Que nadie, por temor de perder prestigio en el mundo, oscurezca un solo rayo de luz que proviene de la Fuente de toda luz.

Se requiere valor moral para hacer la obra de Dios en estos días, pero que nadie sea conducido por el espíritu de la sabiduría humana. La verdad debiera ser todo para nosotros. Que los que quieren hacerse de renombre en el mundo se vayan con el mundo. El gran conflicto, en el que todos tomarán parte, está a punto de producirse. En él, todo el mundo cristiano se verá involucrado. Diariamente, hora tras hora, debemos actuar de acuerdo con los principios de la Palabra de Dios. El yo debe ser santificado por medio de los principios de la justicia, la misericordia y el amor de Dios.

En cada situación de incertidumbre, oren y pregunten fervorosamente: "¿Es éste el camino del Señor?" Con las Biblias delante de ustedes consulten con Dios qué es lo que quiere que hagan. En la Palabra de Dios se revelan principios santos. La fuente de toda verdadera sabiduría se encuentra en la cruz del Calvario.

Por todas partes vemos crecientes evidencias de que el mensaje que tenemos de Dios es el último mensaje de advertencia a las iglesias del mundo. Con todo, año tras año pasa a la eternidad y las iglesias quedan sin ser advertidas. He sido instruida para dirigirme a mis hermanos y preguntarles: "¿Son ustedes conscientes de este descuido?" He dado mensaje tras mensaje a nuestros hermanos, animándolos a comenzar la obra en todo lugar donde se abra el camino. Si los obreros salieran al campo de labor, el Señor los bendeciría y haría que sus esfuerzos fueran fructíferos. Al escuchar la gente las razones de nuestra fe, se interesará y convertirá. Hay muchos lugares importantes abiertos para aquellos que desean trabajar por las almas. No debiéramos ser egoístas, tratando de retener por largo tiempo a los obreros en un solo lugar, sino que debiéramos estar dispuestos a sacrificamos a fin de que la obra pueda comenzar en otras ciudades que necesitan la luz de la verdad.

Animemos a quienes se han convertido del error a la verdad a transformarse en misioneros, a fin de extender el conocimiento de la verdad. Inventen alguna forma de familiarizarse con la gente... Si obran con sabiduría, con interés de corazón y alma, y con oración ferviente a vuestro Padre celestial, encontrarán acceso a las almas...

Los que están ya trabajando abran el camino para otros que desean trabajar y que están calificados para tomar parte en los esfuerzos misioneros.—Carta 94a, del 6 de junio de 1909, dirigida a los "Queridos hermanos y hermanas de Washington".* [170]

*Año bíblico: Job 15-17.

Llamados a la gloria y la virtud, 7 de junio

Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento. 2 Pedro 1:5.

Dios nos ha llamado a la gloria y la virtud. No tenemos derecho a asemejamos al mundo en el vestir, en la conversación y en su estilo de vida. Dios nos ha dado una elevada norma para alcanzar. A fin de capacitar al hombre para llegar a ella, Dios envió al mundo a su Hijo unigénito. Cristo hizo un sacrificio infinito en nuestro favor. Puso a un lado su corona regia y su manto real, revistió su divinidad con humanidad, y vino al mundo a enseñar a los hombres las leyes de la vida y la salvación, las que ellos debían cumplir al pie de la letra a fin de tener vida eterna en el reino de gloria.

Satanás sostenía que era imposible que los seres humanos pudieran guardar la ley de Dios. A fin de probar la falsedad de esta denuncia, Cristo dejó su elevado imperio, tomó sobre sí la naturaleza del hombre y vino a la tierra para colocarse a la cabeza de la raza caída, a fin de mostrar que la humanidad podía soportar las tentaciones de Satanás. Se convirtió en la Cabeza de la humanidad, para ser asaltado con tentaciones en cada punto, como la naturaleza humana caída habría de ser tentada, a fin de que pudiera saber cómo socorrer a los que son tentados. Llevando nuestra naturaleza, fue leal a la norma de justicia de Dios y obtuvo la victoria sobre Satanás. Fue tentado en todo tal como nosotros lo somos, pero sin pecado.

Antes que Cristo viniera en persona para revelar el carácter de su Padre, Satanás pensó que tenía a todo el mundo de su lado, y todavía hoy el enemigo está empeñado en ganar la partida con cada uno. Trata de introducir disensión y divisiones. Pero si somos partícipes de la naturaleza divina, permaneceremos unidos. Que nadie piense que nuestras iglesias podrán gozar de la bendición de Dios mientras haya desunión en ellas. Hemos de ser representantes de Cristo en este mundo. El nos llamó a la gloria y la virtud. Tal como Cristo representó al Padre, así debemos hacerlo ante el mundo, porque al representar a Cristo estamos representando al Padre, quien se encuentra en todo lugar para ayudar donde sea necesario.

Tenemos una gran obra que realizar por el Maestro. Considerando cuánto sacrificó Jesús en nuestro favor al dar su vida por nuestra salvación, ¿permitiremos que se avergüence de nosotros por nuestra conducta?

Es para la gloria de Dios que nos da de su virtud. Anhela que nos elevemos al más alto nivel. Cuando mediante una fe viva nos aferramos del poder de un Cristo viviente; cuando imploramos sus promesas indefectibles y las reclamamos como nuestras; cuando buscamos el poder del Espíritu Santo, estamos comiendo la carne y bebiendo la sangre del Hijo de Dios.—Manuscrito 77, del 7 de junio de 1902, sermón dado en el lugar de campamentos de Petaluma, California, Estados Unidos, “Lecciones extraídas del segundo capítulo de la segunda epístola de Pedro”.[*]

[171]

[*] Año bíblico: Job 18, 19.

Todos pueden obtener la victoria, 8 de junio

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. 1 Corintios 9:24.

Los recursos del Cielo son ilimitados y todos ellos están a nuestro alcance. ¿Por qué entonces, pregunto, es tan lento el progreso de la obra del Señor en nuestro mundo? ¿Por qué se representa tan mal a Cristo? ¿Por qué los seguidores del Señor no crecen en conocimiento y pureza, en santidad y poder?

¿No se han presentado delante de los seguidores de Cristo las virtudes más elevadas para ser cultivadas, los honores más grandes para ser obtenidos? Dios los invita a participar de una carrera en la cual cada uno puede ganar. Los llama a alistarse en una guerra en la cual todos pueden ser vencedores. Un manto de justicia y una corona de vida eterna, tal es la recompensa que aguarda al vencedor...

Cuando el cristiano toma el voto bautismal se le promete ayuda divina. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están listos para obrar en su favor. Dios coloca a su alcance los recursos del cielo, a fin de que pueda ser vencedor. Su propio poder es pequeño, pero Dios es omnipotente y es su ayudador. Diariamente debe presentar sus necesidades ante el trono de la gracia. Mediante la fe y la confianza, apropiándose de los recursos provistos, saldrá más que vencedor. ¿Por qué. entonces, no avanzan con fe y valor los que están combatiendo contra los poderes de las tinieblas? Dios. Cristo y el Espíritu Santo están de su lado...

Cuando recordamos que nadie sabe el momento en que terminará su tiempo de prueba, ¿cómo podemos atrevernos a vivir sin la preparación necesaria para encontrarnos con nuestro Señor? ¿Cómo nos atrevemos a permanecer en el pecado y contaminados? ¿Por qué no nos sentimos temerosos? ¿Por qué no nos sentimos turbados? ¿Por qué no nos damos cuenta de nuestro peligro? El Señor obraría poderosamente por su pueblo si sus integrantes se apartaran de las obras de las tinieblas y se vistieran con la justicia de Cristo...

Dios llama a quienes pretenden tener un conocimiento de la verdad a que demuestren mediante una obediencia incuestionable que son fieles soldados de la cruz. Quienes están bajo el estandarte ensangrentado del Príncipe Emanuel no hagan nada que deshonre la causa por la cual están luchando. Cristo espera que sus soldados sean valientes, leales e íntegros.

Sus seguidores deben hacer la obra que Cristo hizo mientras estuvo en esta tierra. Con el poder y la virtud proporcionados por el Espíritu Santo deben llevar adelante el plan de Cristo para la restauración de la imagen divina en la humanidad. El Señor hará grandes cosas por ellos cuando trabajen bajo la conducción del Espíritu Santo. Pero deben depender enteramente de Dios.—Manuscrito 13, del 8 de junio de 1902, "Los miembros del pueblo de Dios deben ser portaluces".* [172]

*Año bíblico: Job 20, 21.

La prescripción del médico divino, 9 de junio

Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Juan 6:51.

A fin de tener salud y vitalidad en el alma, el Médico divino prescribe comunión con El. Debemos sentamos a sus pies y aprender de El cómo ser mansos y humildes de corazón. La salud espiritual depende del alimento que se da a la mente y del aire que se respira.

El alma necesita alimento, y a fin de conseguirlo, debe estudiarse la Palabra de Dios... Para curar la enfermedad es esencial inspirar aire puro. Y no es menos esencial que la atmósfera que respiramos en la vida espiritual sea pura. Esto es imprescindible para el crecimiento saludable en la gracia. Respiren la atmósfera pura que produce pensamientos puros y palabras nobles. Escojan asociarse con los cristianos. El cristiano no tendrá salud espiritual a menos que sea cuidadoso con respecto a sus compañías...

Cada cristiano que lo es en verdad, debe crecer. Debe crecer constantemente en sabiduría y conocimiento. Día tras día debe aproximarse a la estatura plena de un hombre en Cristo Jesús. A fin de ser seguidor del Maestro, debe crecer. Debe avanzar en un aprecio más profundo del amor de Dios y en un conocimiento más claro de su voluntad. Si su luz no brilla más y más resplandecientemente, su fe se vuelve débil y su amor enfermizo. Y a menos que perciba y reconozca su peligro, estará haciendo más daño a la causa de Dios que un incrédulo declarado. La piedad abandona el templo del alma. Se aparta descuidadamente de sus deberes y responsabilidades. Crucifica de nuevo al Hijo de Dios y lo expone a la vergüenza.

El ejercicio es esencial para crecer en la gracia. Cuando se ejercita en las cosas espirituales a los que están espiritualmente enfermos, se produce una transformación del carácter. La salud de la vida espiritual depende del ejercicio. Pero la espiritualidad no puede crecer mientras el corazón esté lleno de las úlceras corruptoras del egoísmo. El alma debe ser limpiada y purificada por la gracia refinadora de Dios. El canal de comunicación entre la tierra y el cielo debe ser mantenido libre de toda obstrucción, a fin de que el alma pueda recibir de Cristo una provisión de agua viviente. Se debe someter a prueba cada músculo y articulación espiritual. Dios nos ha dado muchas oportunidades para trabajar para El. A menos que aprovechemos estas oportunidades, no podremos crecer como cristianos. Cuando Cristo, la esperanza de gloria, se forme en el interior, se verá un cambio definido en la experiencia religiosa de quienes profesan [173] ser cristianos.—Manuscrito 50, del 9 de junio de 1901, sin título.*

*Año bíblico: Job 22-24.

Dios requiere todo el corazón, 10 de junio

Porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella. Deuteronomio 30:16.

Cuando los individuos están verdaderamente convertidos, experimentan un cambio en su conducta. Todos sus gastos tendrán solamente un propósito: mantener en vista la gloria de Dios, ejercer una influencia correcta en la iglesia y testificar ante el mundo, por medio de todas sus acciones, que son hijos de Dios y que mediante la fe han llegado a ser partícipes de la abnegación y del gran amor de Cristo por las almas que perecen. Estarán constantemente en guardia para no levantar un estandarte mundano en lugar de la bandera de Jesucristo.

¡Qué cuenta tendrán que dar los que viven en -----, que tienen la Biblia para guiarlos en lo que concierne al espíritu y la acción, a fin de llevar almas de las tinieblas al sendero señalado para que caminen por él los rescatados del Señor! ¡Cuánto dinero se gasta para obedecer los impulsos y deseos de un corazón camal, para agradar y glorificar el yo! ¡Cuántos recursos que se invierten para satisfacer el yo podrían fluir a la tesorería del Señor! Y en el juicio, esas pobres almas tentadas que vivieron para agradarse a sí mismas, verán estas cosas tal como Dios las evalúa. Podrán advertir cómo podrían haber sido ayudados y salvados si no hubieran estado tan absorbidos por el yo. Todos los que poseen el conocimiento de la verdad tienen una obra que hacer para estar en armonía con Cristo. "Sois colaboradores juntamente con Dios". Véase 1 Corintios 3:9. La salvación del alma está por encima de cualquier otro interés. La cruz del Calvario señala cuánto mayor es su valor que cualquier otra empresa...

Dios ha dado a cada uno una obra para hacer. No debe haber perezosos. Nadie debe ser egoísta y egocéntrico. Es muy fácil serlo, y Satanás está trabajando constantemente para que este espíritu se manifieste en quienes profesan ser cristianos.

Quisiera hacer comprender a la iglesia cuán terrible es profesar ser cristianos mientras que, en lugar de que los pensamientos y acciones se encaminen hacia el cielo, son de un carácter tal que se ajustan a los planes de Satanás. De esta manera él puede usarlos como señuelos para apartar a otros de una piedad verdadera y de una obra cristiana fervorosa. La sal que ha perdido su sabor nunca podrá beneficiar al mundo. A partir de ese momento no sirve para nada, sino para ser echada afuera y pisoteada bajo los pies de los hombres...

¿Quién está revestido de la armadura de Jesucristo? ¿Quiénes se han alistado bajo el estandarte para actuar como soldados fieles y bien disciplinados? Dios nos ha hecho mayordomos, y se espera de un mayordomo que sea hallado fiel... Dios requiere todo el corazón.—Manuscrito 10, del 10 de junio de 1892, "Testimonio a la Iglesia de Battle Creek".* [174]

*Año bíblico: Job 25-28.

¿Ante quién debo confesarme? 11 de junio

Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Salmos 32:5.

Mi querida hermana: Hay algunas cosas que debemos confesar solamente a Dios. Si Ud. ha hecho mal a un hermano o a una hermana, tiene la luz que se da en la Palabra: "Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda". Mateo 5:23, 24...

Si su pecado ha sido contra Dios, no necesita darle publicidad, sino confesarlo a El. A menudo los pobres y débiles mortales actúan en forma muy desacertada al confesar sus pecados a seres humanos...

Lea todo el (capítulo 18) de Mateo, y encuentre en su instrucción alivio, valor y esperanza. Avance por fe. Concentre su esfuerzo en ello. Le aconsejo presentar su caso delante del Señor Jesús en oración. Crea que El la escucha, y que cuando confiesa sus pecados, se arrepiente y camina humildemente delante de Dios, la perdona. Actúe como alguien a quien el Señor ha disciplinado a fin de purificarla y salvarla...

Nunca renuncie a su fe y esperanza en Dios. Aférrese de las promesas. No confíe en sus sentimientos, sino en la Palabra de Dios. Crea en las declaraciones del Señor. Aférrese del claro "así dice el Señor", y descanse en eso, lo sienta o no. La fe no siempre está acompañada de sentimientos de éxtasis, pero sí de esperanza en Dios. Confíe plenamente en El...

Mi hermana, confíe en el Señor como un niñito confía en su padre terrenal. Aférrese del Salvador. No permita que nada separe su alma de Dios. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Juan 3:16. Pida bendiciones; espere bendiciones; aguárdelas constantemente. Véalas, reconózcalas, y no se queje; no se irrite. No culpe a Dios, sino diga: "Oh Señor, creo, aunque soy pecadora y porque soy pecadora. Creo en ti con todo mi corazón. Tú eres la verdad y acepto tu Palabra".

¿En qué consiste la religión? Es la conformidad del ser entero a la voluntad de Dios. "Si alguno quiere venir en pos de mí -dijo Cristo-, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame". Lucas 9:23. Lo que Ud. necesita es creer inteligentemente en la Palabra de Dios. Ella es nuestra norma de acción. No debe cavilar diciendo: "¿Qué debo hacer?" Creer correctamente es hacer las cosas correctamente. Cristo dio su vida para hacer posible que Ud. llegue a ser partícipe de la naturaleza divina... Recuerde que Dios bendecirá a todos los que pongan su confianza en El. Su hermana, Elena G. de White.—Carta 159, del 11 de junio de 1905, dirigida a una desalentada hermana de iglesia.[*] [175]

[*] Año bíblico: Job 29-31.

La mano de Dios en el timón, 12 de junio

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Efesios 6:10.

El futuro está delante de nosotros y ocurrirán hechos imprevistos que cambiarán el estado actual de las cosas del mundo. La lujuria y la codicia están luchando para lograr la supremacía. Se ejercerán opresión y odio con propósitos destructivos. Inspirados por un poder maligno, los instrumentos de Satanás obrarán activamente para cumplir su voluntad. "Los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán". Daniel 12:10. Cada alma verdaderamente convertida se revestirá con toda la armadura de Dios y enfrentará con bravura al enemigo invisible. Los siervos de Dios comprenderán la necesidad de participar de la naturaleza divina...

Vivimos en tiempos de peligro. Nuestra única seguridad está en caminar en las huellas de Cristo y llevar su yugo. Tiempos turbulentos están delante de nosotros. En muchos casos los amigos se enemistarán. Sin causa alguna, los hombres llegarán a ser nuestros enemigos. Los motivos del pueblo de Dios serán tergiversados no solamente por el mundo, sino también por sus propios hermanos. Los siervos del Señor serán colocados en situaciones difíciles. A fin de justificar la conducta egoísta e injusta de los hombres, se hará una montaña de una insignificancia.

La obra que los hombres han hecho fielmente será desacreditada y desestimada, debido a que sus esfuerzos no son acompañados por una aparente prosperidad. Por medio de tergiversaciones estos hombres serán vestidos con los oscuros ropajes de la deshonestidad debido a que circunstancias que están más allá de su control, confundieron su obra. Se los señalará como hombres en quienes no se puede confiar. Y esto lo harán los miembros de la iglesia. Los siervos de Dios deben armarse con la mente de Cristo. No deben esperar que escaparán del insulto y la tergiversación. Se los tildará de excéntricos y fanáticos. Pero nadie debe desanimarse. La mano de Dios está sobre el timón de su providencia, guiando su obra para la gloria de su nombre.

Dios exhorta a su pueblo a ser una brillante luz en el mundo; una luz que brille en medio de las tinieblas del pecado. Tiene su recompensa vivir la vida del Dador de la vida. El anduvo haciendo bienes. Esto es lo que hará todo verdadero seguidor de Cristo, imbuido de un sentido sagrado de lealtad a Dios y de deber hacia sus prójimos. Mediante el conocimiento de la verdad tal como es en Jesús, los cristianos deben crecer en gracia, acercándose constantemente a la perfección del carácter.—Manuscrito 75, del 12 de junio de 1902, "La firma del convenio".* [176]

* Año bíblico: Job 32-34.

Un hogar de eterna luz, 13 de junio

Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad. Hebreos 11:16.

Me temo que no se haya mantenido una lucha agresiva contra el mundo, la carne y el diablo. Si hemos de empeñamos en seguir el ejemplo de Cristo, no podemos regocijamos con un cristianismo a medias, que comparte el espíritu egoísta y codicioso del mundo y su impiedad, y que sonríe con aprobación ante su falsedad. ¡No! Por la gracia de Dios debemos mantenemos firmes en los principios de la verdad, conservando firmemente hasta el fin el principio de nuestra confianza. Debemos ser "en lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor". Romanos 12:11. Uno es nuestro Maestro, Cristo. A El debemos mirar. De El debemos recibir nuestra sabiduría. Mediante su gracia hemos de preservar nuestra integridad, aceptando la Palabra de Dios como nuestra norma y permaneciendo delante del Señor en mansedumbre y contrición.

Anhelo mucho ver la obra profunda del Espíritu de Dios. ¿Se producirá alguna vez en nuestras filas como ocurrió en el pasado? "Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados". Isaías 57:15.

La Palabra del Señor nunca coarta la actividad del hombre. Ella hace posible un aumento de la utilidad al guiar la actividad en la dirección correcta. El Señor no deja al hombre sin un blanco que alcanzar. Coloca delante de él la eternidad con todas sus realidades solemnes, y le da una comprensión de los temas inmortales e imperecederos. Cristo le presenta una verdad valiosa y ennoblecedora para que pueda avanzar por un sendero firme y seguro, en prosecución de un blanco digno de la más ferviente inversión de todas sus capacidades.

A medida que el hombre continúa conociendo al Señor aumenta en poder. Al esforzarse por alcanzar la norma más elevada, la Biblia es como una luz para guiar sus pasos hacia el cielo. En esa Palabra encuentra que puede ser hijo de Dios, miembro de la familia real, coheredero con Cristo de una herencia inmortal.

El Libro guía le señala la patria celestial y las inescrutables riquezas y tesoros del cielo. Avanzando en el conocimiento del Señor se está asegurando eterna felicidad. Día tras día la paz de Dios es su recompensa y por la fe contempla un hogar de eterna luz, libre de toda tristeza y frustración. Dios dirige sus pasos y lo guarda de caer, santificando y elevando sus energías.—Carta 45, del 13 de junio de 1901, dirigida al Hno. J. A. [177] Burden y esposa.*

*Año bíblico: Job 35-37.

A cada uno su obra, 14 de junio

Porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él. Isaías 59:19, ú.p.

Los que profesan ser cristianos pero viven vidas vacías y egoístas, son seres nauseabundos para Cristo. No seamos cristianos tibios y sin corazón en nuestro trato con otros. Rodeémonos a nosotros mismos con una atmófera de valor y esperanza. Hablemos palabras amables y animadoras a los que nos rodean...

Apreciemos la verdad de Dios. A menos que tengamos éxito en la obtención de la vida eterna, mejor habría sido que nunca hubiéramos nacido. No rehusemos los privilegios que son nuestros mediante el sacrificio de Cristo. Aunque era igual a Dios, vino a este mundo para dar su vida por nosotros. Sobre la cruz del Calvario sufrió una muerte vergonzosa, a fin de hacer expiación por los pecados de quienes lo aceptaran como su Salvador. A quienes lo reciben y creen en El, les promete poder para llegar a ser hijos de Dios.

Jesús los ama. Los compró con su sangre. Si no los hubiera amado no habría muerto por ustedes. Su corazón de amor se entristece cuando trabajan contra El porque están frustando su plan para salvarlos. Dios no puede bendecir a quienes se le oponen, los que rehúsan aceptar las palabras de consuelo y paz que podrían llevar luz y amor a sus almas.

A cada hombre le es dada su obra. Los que están unidos con Dios lo revelarán trabajando con El. Son socios de Dios y de Cristo. Son coherederos con Cristo de una herencia inmortal.

Si en este mundo hacemos lo mejor que podemos, siguiendo a nuestro Ejemplo divino, venciendo con fortaleza que El nos da, se nos garantizará una segura entrada en las cortes celestiales. Allí Cristo nos conducirá a ríos de agua viva y nos hará comprender el significado de las providencias que en este mundo no entendimos. Entonces seremos capaces de discernir el amor de Dios en lo que nos parecen adversidades. Veremos que se permitió que las pruebas llegaran hasta nosotros para eliminar nuestros rasgos de carácter desemejantes a Cristo y para fortalecer nuestros puntos débiles.

Dios los está llamando para que se entreguen a El. ¿No responderán? ¿No le darán los afectos mejores y más santos de sus corazones? ¿No están dispuestos a recibir el oro refinado en fuego para ser ricos, y vestiduras blancas para cubrirse? ¿No le permitirán que unja sus ojos con el colirio celestial a fin de que puedan ver con claridad?—Manuscrito 114, del 14 de junio de 1903, "Deberes y privilegios del cristiano", tema dado en Calistoga, California, Estados Unidos.* [178]

*Año bíblico: Job 38-42.

Hoy, 15 de junio

Antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Hebreos 3:13.

Querida hermana:... "La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec". Hebreos 6:19, 20.

Tenemos muchos motivos para confiar en Dios y para llevar todas nuestras preocupaciones y ansiedades a Cristo Jesús, de modo que podamos familiarizarnos más con El. No debiera ser algo difícil recordar que el Señor Jesús desea que le llevemos todos nuestros problemas y perplejidades. Preséntelos al Señor en oración, y luego deje sus perplejidades y cargas con El. ¡Cuánto más felices seríamos si hiciéramos esto! Ud. puede dirigirse a El como un niño se acerca a sus padres, diciendo: "Señor, he cargado con mi yo por largo tiempo como si pudiera salvarme a mí misma. Mis cargas son demasiado pesadas para seguir llevándolas. Tú puedes hacerlo por mí". El le contestará: "Las tomaré. Con amor eterno tendré misericordia de ti".

Este amor es tan fuerte como tierno. El amor de Jesús es más fuerte que la muerte, por cuanto murió para ganar su amor, para conseguir que Ud. descansara más plena y enteramente en El, y para unirla a El por toda la eternidad. El amor de Jesús se expresa más tiernamente que el de una madre por su hijo. El amor más tierno que conocemos es el de una madre por su hijo, pero el amor de Jesús es mayor aún que éste. Los afectos de las madres pueden cambiar; ellas pueden llegar a ser despiadadas; pero Jesús nunca, nunca se mostrará desatento, despiadado o cruel con sus hijos.

Por lo tanto, nunca, nunca debemos mostrar desconfianza o falta de fe. Tan fuerte es el amor de Jesús que controla todos los afectos de su naturaleza y emplea todos sus vastos recursos para hacer bien a su pueblo. Su amor es perdurable, sin mudanza ni sombra de variación. No deshonremos nunca a Dios dedicando todas nuestras energías a nosotros mismos, fijando nuestra atención sobre nosotros y teniendo constantemente en vista nuestro propio beneficio.

Contemplemos a Jesús quien es el Autor y Consumador de nuestra fe. No hagamos como hasta ahora. No nos angustiemos por las supuestas cargas del mañana, sintiéndonos miserables. Desempeñe animosamente sus deberes de hoy. Hoy debemos tener fe. Hoy debemos confiar en Jesús. Hoy puedo mirar a Cristo y vivir. Hoy puedo poner mi confianza en Dios. Hoy descansaré en quietud y paz, mantenida por el poder de Dios. Diga: "Hoy glorificaré al Señor teniendo ánimo y sintiéndome feliz en la seguridad de su amor".

Con mucho amor, Elena G. de White.—Carta 48, del 15 de junio de 1896, dirigida a [179] una hermana que necesitaba aliento.*

*Año bíblico: Salmos 1-9.

Miren a Jesucristo, 16 de junio

Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. Juan 6:35.

He recibido la instrucción de decir que no debemos mirar a ningún ser humano para obtener poder o experiencia, ni depender de los hombres para conseguir fortaleza y orientación. Cristo dice: "Miradme a mí". Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no caminará en tinieblas, pero tendrá la luz de la vida". Me dirijo a los que pretenden ser hijos de Dios. ¿No es ya tiempo de que conozcamos a la Fuente de nuestra fortaleza y poder? ¿ No debiéramos, a partir de este momento, producir un registro de nuestras vidas que sea más agradable al Señor?

No encuentro palabras apropiadas para describir las escenas que se me presentaron. Vendrán tribulaciones de tal naturaleza que humillarán todos los corazones que se ensalzan. Que nadie sienta que es seguro seguir su propio camino o confiar en el hombre. El Señor llama a hombres de experiencia, hombres que lleven responsabilidades en su nombre y con su fortaleza, hombres que reciban su gracia comprendiendo su responsabilidad de impartirla a otros.

La Palabra del Dios viviente debe ser nuestra guía. Cada uno debe comprender que depende de Aquel a quien pertence por creación y por redención. Lean y estudien las declaraciones registradas en el capítulo seis de Juan. Oren para lograr una comprensión de estas verdades. Me alarma ver la debilidad espiritual de quienes han tenido una luz tan grande. Si hubieran caminado en esta luz serían fuertes en el Señor. Pero no lo han hecho, y los que toman contacto con la verdad por medio de sus esfuerzos miran a los seres humanos para recibir sabiduría, en vez de mirar a Jesucristo, la "luz verdadera, que alumbra a todo hombre". Juan 1:9. Cuando los que pretenden creer en Cristo lo reciban por la fe, El será para ellos su santificación, su justicia y su recompensa sobremanera grande.

Los instrumentos del Señor, los hombres que El ha designado, deben recibir sabiduría de Dios en forma individual. Deshonran grandemente al Señor cuando por su seguridad confían en los planes humanos. Con claridad han de verlo a El como su suficiencia, como su fortaleza.

¿Están representando a Cristo? ¿Se han apartado del espíritu y de la influencia de los planes trazados de acuerdo con los principios mundanos y las maquinaciones humanas? ¿Están alimentándose diariamente del Pan de vida?...

Proceda de labios sinceros la oración: "Hazme entender el camino de tus mandamientos, para que medite en tus maravillas". Salmos 119:27. "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti". Vers. 11.—Manuscrito 78, del 16 de junio de 1902, "El asunto del alimento saludable".[*] [180]

[*] Año bíblico: Salmos 10-17.

¿Son ramas fructíferas? 17 de junio

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. Juan 15:5.

"Yo soy la vid verdadera", declaró Jesús. Usó la ilustración de la vid para que al mirarla pudiéramos recordar sus preciosas lecciones. Correctamente interpretada, la naturaleza es el espejo de la divinidad.

Cristo señaló la vid y sus pámpanos: les doy esta lección para que puedan comprender mi relación con ustedes y la de ustedes conmigo. Sus oyentes no tenían la más mínima excusa para tergiversar sus palabras. La ilustración que usó fue como un espejo sostenido delante de ellos, para que pudieran comprender su conexión con ellos.

Esta lección se repetirá hasta los confines de la tierra. Todos los que reciben a Cristo por la fe llegan a ser uno con El. Los pámpanos no están ligados a la vid por medio de un proceso mecánico o artificial. Están unidos por las raíces de la vid. De la misma manera, quienes reciben a Cristo por la fe llegan a ser uno con El en principio y en acción. Están unidos a El, y la vida que viven es la vida del Hijo de Dios. Deben su vida a Aquel que es vida.

El bautismo puede repetirse vez tras vez, pero no tiene poder inherente para cambiar el corazón humano. El corazón debe estar unido con el corazón de Cristo, la voluntad debe estar sumergida en su voluntad. La mente debe llegar a ser una con su mente, los pensamientos deben sujetarse a El. Un hombre puede bautizarse y su nombre ser escrito en los registros de la iglesia, pero con todo, puede ser que el corazón no haya cambiado. Las tendencias heredadas y cultivadas pueden estar todavía obrando mal en el carácter.

El hombre regenerado tiene una unión vital con Cristo. Como el pámpano obtiene su sustento del tronco paterno y por esto puede llevar mucho fruto, de la misma manera el verdadero creyente está unido con Cristo y revela en su vida los frutos del Espíritu. El pámpano llega a ser uno con la vid. La tormenta no puede arrancarlo. Las heladas no pueden destruir sus propiedades vitales. Ninguna cosa es capaz de separarlo de la vid. Es un pámpano viviente, y lleva los frutos de la vid. Así ocurre con el creyente. Mediante su conversación y buenas obras revela el carácter de Cristo. Como el pámpano extrae su nutrimento de la vid, así también todos los que están verdaderamente convertidos extraen vitalidad espiritual de Cristo. "De cierto, de cierto os digo -les dijo Cristo-, si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él". Juan 6:53-56.—Manuscrito 78, [181] del 17 de junio de 1898, "Yo soy la Vid verdadera".*

*Año bíblico: Salmos 18-22.

La sabiduría humana es locura, 18 de junio

Oh Jehová, ¿Qué es el hombre, para que en él pienses, o el hijo de hombre, para que lo estimes? Salmos 144:3.

El Señor tiene un lugar para cada hombre y para cada mujer, sean jóvenes, adultos o ancianos. Cuando los hombres y las mujeres encuentren su lugar, se hará una obra para el Señor que todavía no se ha hecho. Una gran debilidad ha sobrevenido al pueblo de Dios porque... algunos han dejado al Señor Jesús y en sus vidas han puesto a un lado su Espíritu, su amor y su rica gracia. Han elevado sus almas a la vanidad, y han hecho planes basados en la sabiduría humana, suponiendo que el talento humano debía ser su fortaleza. De esta manera atraen sobre sí debilidad y perplejidad. Dependiendo de la humanidad, olvidan que los hombres y las mujeres son finitos, que se equivocan, que son egoístas por naturaleza y que sus planes seguramente están mezclados con escorias.

Los seres humanos más talentosos -hombres y mujeres dotados de mentes amplias y comprensión profunda, de elevada cultura y educación, que están en el mundo como gobernantes- son, comparados con Dios, apenas infantes en la comprensión de las cosas eternas. Y debido a que tienen un conocimiento tan limitado de Dios, a que saben tan poco de sus caminos, de su mente y de su carácter, están en peligro de endiosarse a ellos mismos...

Los que no son conscientes de la grandeza de Dios y de su omnipotencia, tratarán de presentarse a sí mismos como grandes y sabios, cuando en realidad son sencillamente nada. A la vista de Dios son como niñitos que no pueden caminar solos, y sin embargo se sienten plenamente competente para manejar los más grandes problemas. Suponen que si pueden unir y consolidar sus talentos, ello redundará en un gran éxito. Pero cuanto mayor sea el número de los que así se unen, mayor será el fracaso resultante, a menos que traten de conocer y comprender a Dios. No son los Números obtenidos por medio de estas uniones los que llevan al hombre a estar en armonía con el cielo.

Hay muchos, muchísimos que, sin experiencia ni capacidad de razonar, imaginan que son suficientemente sabios como para realizar cualquier cosa que desean hacer. Ante Dios, su sabiduría es locura. Necesitan recordar que son solamente niños en sabiduría, y que antes que puedan conocerse a sí mismos deben aprender de Dios.

Dios es nuestro Padre, y enseñará a todo aquel que, comprendiendo que su sabiduría humana es locura, acuda a El. Al aferrarse de su fuerza y tener paz con él, viviendo por su Palabra, Dios unirá su fortaleza con la debilidad de ellos, su conocimiento con su ignorancia, robusteciéndolos en El. Les brindará el cuidado que se adapte a sus necesidades. Los que confían en El como su Maestro no tropezarán ni caerán.—Manuscrito 88, del 18 de junio de 1902, “Una obra mundial”.* [182]

*Año bíblico: Salmos 23-30.

Somos uno con la iglesia del cielo, 19 de junio

Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. Efesios 4:4-6.

Cada miembro de iglesia necesita sentir el poder transformador de Dios sobre la mente y el corazón, a fin de experimentar desarrollo espiritual. Dios tiene la gracia suficiente para hacer de cada verdadero creyente un hijo de Dios. Los ángeles están trabajando en beneficio del pueblo de Dios, a fin de que Satanás no pueda obtener la victoria sobre sus integrantes...

El que acuda al Señor con sencilla confianza aprenderá cómo elevar al Salvador delante de los hombre. El cristianismo práctico consiste en revelar la voluntad de Dios en palabra y en acción...

En este tiempo, cada miembro de iglesia en forma individual debe hacer una obra especial. Con la Biblia en la mano, debe escudriñar las Escrituras con la ferviente determinación de conocer la voz de Cristo. "Escudriñad las Escrituras -dijo el Salvador-; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí". Juan 5:39.

Quien afirme seguir a Cristo debe vencer cada rasgo egoísta del carácter. Mediante la buena conducta debe formar un modelo correcto, y testificar con su vida el carácter de Cristo y el amor desinteresado de Dios por la raza humana. Mediante obras de misericordia, amor y simpatía, mostrando bondad a diestra y siniestra, debe repetir las obras de Cristo, quien vino a la tierra para dar al hombre un modelo del carácter perfecto que deben obtener todos los que recibirán la bienvenida en el futuro mundo celestial. Encontró placer en sus infatigables obras de bien en favor de los hombres. Su objeto al venir a nuestro mundo fue dejar un ejemplo de los que el carácter humano debe llegar a ser a fin de estar preparado para la sociedad del cielo.

El Espíritu Santo no deja que ningún miembro de la iglesia desarrolle un carácter desprovisto de gracia. Demanda para cada hombre y mujer el privilegio de llegar a ser un hijo de la luz, una influencia en favor de la justicia, un ejemplo de lo que significa ser como Cristo. Esta es la forma como Dios ayuda a la iglesia. Satanás está trabajando por todos los medios para desbaratar el propósito de Dios; y por eso El desea que su pueblo profeso no cometa errores, sino que cada movimiento pueda ser dado correctamente. La Cabeza de la iglesia en la tierra requiere que los miembros de iglesia sometan sus voluntades a la de Dios, en obediencia voluntaria. Dios ha unido a los instrumentos de la iglesia de la tierra con la iglesia del cielo.—Manuscrito 141, del 19 de junio de 1907, [183] "Palabras a los miembros de iglesia".*

*Año bíblico: Salmos 31-35.

Dios nos ayuda a cumplir su voluntad, 20 de junio

Ocupaos de vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Filipenses 2:12, 13.

Hablen de las bendiciones de Dios. Introduzcamos en nuestras vidas toda la afabilidad posible. Cuando otros comiencen a cuestionar y criticar, determinémonos, sea mediante el silencio o haciendo girar la conversación a otro tema, aplicar un corte a las palabras que no serían dichas con sabiduría. Necesitamos continuar esperando en el Señor mediante la oración y súplicas humildes, esforzándonos para guardar la puerta de nuestros labios a fin de no pronunciar ninguna palabra necia con sabor a incredulidad.

Debemos hablar con fe, practicando las mismas cosas que pedimos al Señor que podamos hacer por su gracia. De esta manera obramos nuestra propia salvación, tratando de ayudar y salvar, mediante palabras fieles y hechos amables, a aquellos que se encuentran en problemas. Es Dios el que produce en nosotros así el querer como el hacer por su buena voluntad. Lo finito y lo infinito deben unirse para realizar la obra que necesita ser hecha. Dios se ha comprometido a proporcionamos fortaleza, ánimo, afabilidad y gozo en nuestro Salvador. Cuando permanecemos en El, la palabra que arrojaría sombras sobre otros, no se dice.

Recordemos que cada uno tiene algún punto oscuro en su experiencia. Hagamos todo lo que podamos para llevar ánimo y esperanza a las vidas de los demás. ¡Qué bendición será esto! Ellos a su vez, hablarán palabras de ánimo a otros a fin de que la luz brille en sus corazones. Al hacer esta obra llegaremos a comprender que el Señor escucha nuestras oraciones porque obramos en armonía con ellas, cumpliendo todo deber para con Dios y para con nosotros mismos. Debemos hacer nuestra obra con una actitud mental de agradecimiento y de oración. Pero por fe podemos reclamar el cumplimiento de la promesa: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis". Mateo 7:7.

Sí, encontraremos la respuesta a nuestras oraciones, porque Dios obrará en forma extraordinariamente abundante, por encima de nuestras mayores expectativas. ¡Qué testimonio precioso daremos entonces de Dios! ¡Qué honor haremos a la verdad de su Palabra! Estaremos en condiciones de decir: "Pacientemente esperé a Jehová, y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, y confiarán en Jehová. Bienaventurado el hombre que puso en Jehová su confianza, y no mira a los soberbios, ni a los que se desvían tras la mentira". Salmos 40:1-4.—Carta 87, del 20 de junio de 1900, dirigida a Edson y Emma White.* [184]

*Año bíblico: Salmos 36-39.

Dios puede usar instrumentos humildes, 21 de junio

Sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte. 1 Corintios 1:27.

Los que Dios escoge para que sean sus obreros no son siempre los más talentosos en la estima del mundo. A veces elige hombre analfabetos. Estos obreros tienen una obra especial que hacer. Alcanzan a una clase de gente a la cual ningún otro podría tener acceso. Los que trabajan en forma modesta serán recompensados con la misma alabanza que recibirán aquellos que, de acuerdo a las apariencias exteriores, ejercen una influencia más amplia. Cada obrero será recompensado de acuerdo con el espíritu que lo impulsó a la acción.

Estos obreros abren sus corazones para recibir la verdad y son hechós sabios en Cristo y mediante El. Sus vidas inhalan y exhalan la fragancia de la piedad. Consideran cuidadosamente sus palabras antes de hablar. Sus acciones corresponden a las de su Conductor. Se esfuerzan por promover el bienestar de sus prójimos. Llevan alivio y felicidad a los tristes y angustiados. Sienten la necesidad de permanecer constantemente bajo la educación de Cristo, a fin de poder obrar en armonía con la voluntad de Dios. Meditan en cómo imitar mejor a su Salvador en llevar la cruz y en ser abnegados. Son testigos de Dios que siguen su ejemplo de compasión y amor, atribuyendo toda la gloria a Aquel a quien aman y sirven.

Constantemente están aprendiendo del gran Maestro mientras alcanzan niveles más elevados de perfección; no obstante, siempre tienen un sentido de su debilidad e inferioridad. Son atraídos hacia arriba por la intensa admiración y el amor que sienten por la belleza del carácter de Cristo. Practican sus virtudes, porque sus vidas se asemejan a la de Cristo. Avanzan siempre hacia adelante y hacia arriba, siendo una bendición para el mundo y un honor para su Redentor. Cristo dice de ellos: "Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad". Mateo 5:5.

Se debe animar a tales obreros. Realizan su obra no para ser vistos de los hombres, sino para glorificar a Dios, y soportarán su inspección. El Señor pone a estos obreros en contacto con los que tienen habilidades más notables para llenar las lagunas que dejan. Se sienten complacidos cuando son reconocidos y apreciados, porque constituyen eslabones en la cadena de servicio del Señor. Y es el deseo de Dios que se reconozca a cada instrumento humano que trabaja para El, no importa cuán pequeña pueda ser la obra que realiza...

En las cortes celestiales, cuando los redimidos se reúnan en el hogar, esta clase estará muy cerca del Hijo de Dios. Resplandecerán con gran brillo en las cortes del Señor, y serán honrados por El debido a que sintieron que era un honor servir a aquellos por los cuales Cristo dio su vida.—Manuscrito 5, del 21 de junio de 1902, "La necesidad de un [185] despertar".*

*Año bíblico: Salmos 40-45.

Permitan que Dios obre en ustedes, 22 de junio

Y el Dios de paz...os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén. Hebreos 13:20, 21.

Estudiando la Palabra de Dios y practicando sus preceptos en todas sus transacciones comerciales, los hombres pueden discernir claramente el espíritu que controla las acciones. En lugar de seguir los impulsos humanos y la inclinación natural, pueden aprender, mediante un estudio diligente, los principios que debieran controlar a los hijos e hijas de Adán.

La Biblia es el Libro Guía que debe resolver los muchos problemas difíciles que aparecen en las mentes dominadas por el egoísmo. Es un reflejo de la sabiduría de Dios, y no solamente proporciona principios grandes e importantes, sino que también provee lecciones prácticas para la vida y la conducta del hombre en su relación con su prójimo. Da detalles precisos que determinan nuestra realación con Dios y del uno para con el otro. Es una revelación completa de los atributos y de la voluntad de Dios en la persona de Jesucristo, y en ella se especifica la obligación del instrumento humano de rendir a Dios un servicio de todo corazón, y de preguntarse a cada paso: "¿Es éste el camino del Señor?"...

La voluntad de todo ser humano debiera estar bajo la disciplina y el control de Dios, porque es un elemento peligroso si se ejercita en proyectos egoístas... Una perversidad engañosa se discierne en las mentes de aquellos cuyos ojos no están ungidos con el colirio celestial a fin de que puedan ver todas las cosas a la luz de la Palabra de Dios. La voluntad se esclaviza, y tiende a proseguir en una conducta que la Palabra de Dios no justifica. La voluntad no debe colocarse bajo el control de ningún hombre; al hacerlo, ésta se torna engañosa...

La voluntad de Dios expresada en su Palabra debe ser introducida hasta lo más recóndito del alma. Si así lo queremos, Dios identificará su voluntad con todos nuestros pensamientos y propósitos, armonizando de tal manera nuestros corazones y mentes con su Palabra, que cuando obedezcamos su voluntad estaremos tan sólo ejecutando nuestros propios impulsos. Los tales no poseerán una disposición no santificada y egoísta, lista para llevar a cabo sus propios deseos, sino que manifestarán un celo ferviente y decidido por la gloria de Dios. No querrán hacer nada con sus propias fuerzas, y se guardarán estrictamente contra el peligro de promover el yo.

Todos los que quieran perfeccionar el carácter cristiano deberán llevar el yugo de Cristo. Si han de sentarse en los lugares celestiales con Cristo Jesús, deben aprender de El mientras estén sobre esta tierra. Nuestra naturaleza necesita disciplina. Debe conformarse a la naturaleza de Jesús, a fin de que El pueda cumplir el bien que quiere hacer por todos aquellos que se someten para ser modelados, mediante la entrega de su naturaleza a su autoridad. El gran Maestro se unirá en yugo con toda alma que esté dispuesta a llevar el yugo de El.—Carta 22, del 22 de junio de 1896, dirigida a un administrador de la iglesia de Australia.* [186]

*Año bíblico: Salmos 46-50.

Lecciones de la higuera estéril, 23 de junio

Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento. Mateo 3:8.

Deseo fervientemente que quienes han estado creando disensión y lucha se convenzan de su error, se arrepientan y se conviertan. Diga esto a la gente: “Aún por un poco está la luz entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas”. Juan 12:35. Puesto que el tiempo es corto necesitamos ocupamos diligentemente de los negocios del Rey.

Hace dos noches tuve una visión en la que me parecía estar dirigiéndome a un grupo de nuestro pueblo... Yo estaba diciendo: “Tengo una advertencia para quienes han estado trabajando a fin de destruir la influencia de los mensajes que el Señor ha dado a sus siervos. Hay algunos que durante años han ido extendiendo sus raíces hasta puntos distantes, pero la producción de sus frutos para Cristo está representada por la higuera estéril...”

Debemos mantener constantemente delante de nosotros la lección de la higuera estéril. No es una mera profesión de justicia lo que satisfará las necesidades del mundo actual y cumplirá la voluntad de Dios para la familia humana. Dios está buscando ramas fructíferas. “Alimenten mis ovejas con forraje puro”, es el mandato del Señor a quienes actúan como maestros del Evangelio de salvación. El ha hecho provisión para que el poder salvador del Evangelio sea presentado en todas partes.

Se me mostró que se han cometido errores que dejaron impresiones equivocadas sobre las mentes, debido a que se permitió que hombres deficientes en la gracia salvadora del Evangelio, que no hicieron de la pureza y la sencillez una parte de sus vidas, y que no buscaron a Dios a menudo en humilde oración fervorosa, presidieran al tratarse intereses importantes. No consideraron que las obras rectas y abnegadas debían constituir una parte necesaria de la experiencia cristiana. No veían la necesidad de tener el Espíritu de Cristo y de imitar su ejemplo en la obra del ministerio. Escuché palabras de advertencia y súplica dirigidas a los jóvenes, en las que se les imploraba hacer una entrega completa y obtener una conversión cabal. Se exhortó a los ministros a que hicieran cambios definidos.

Se me presentó al Salvador como estando delante de la congregación y dirigiéndose a quienes habían estado desanimando y obstaculizando la obra de otros. Se dijeron las siguientes palabras: “Quiebren todo yugo. Están retrasados en años en la proclamación del plan de la redención. Sea cada uno comisionado por Aquel que mora en la verdad y la justicia. Que todos se coloquen en una correcta relación con Dios, realizando una obra de arrepentimiento cabal”.

Presentemos nuestro caso ante el trono de la gracia... Oro para que ahora se experimenten conversiones cabales.—Carta 202, del 23 de junio de 1908, dirigida a S. N. [187] Haskell, presidente de la Asociación de California, EE.UU.*

*Año bíblico: Salmos 51-55.

Me visitaron, 24 de junio

Acordaos de los presos... Hebreos 13:3.

Ayer, respondiendo a una invitación, dirigí la palabra a los presos [de una cárcel cerca de Salem, Oregon, EE.UU.]. La hermana Jordan, una muy amable hermana en la fe, me llevó en su carruaje... Me sorprendió ver a un grupo tan agradable de hombres inteligentes. ¡Oh, cuán triste! Cuántos jóvenes, menores que nuestros queridos hijos, tan inteligentes y con la apariencia de que podrían ocupar cualquier cargo en la sociedad. No habrías soñado siquiera que eran presos, y solamente lo hubieras advertido por sus extraños uniformes, tan pulcros y aseados. No había nada repulsivo en su apariencia.

El director de la prisión nos hizo entrar, y luego, al sonido de una campana, los pesados cerrojos de hierro fueron retirados con un fuerte ruido y de sus celdas salió un enjambre de unos ciento cincuenta presos. A continuación fuimos encerrados con ellos: el carcelero, la esposa del director de la prisión, el hermano Carter y su esposa, la hermana Jordan y yo. Los presos cantaron dirigidos por el hermano Carter. Había un órgano allí. El ejecutante era un joven, un músico excelente, un hombre prometedor y, sin embargo, ¡oh, cuán triste! era un convicto. Hice una oración y todos inclinaron los rostros. Cantaron otra vez y luego me dirigí a ellos.

Escucharon con la más profunda atención las siguientes palabras: "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios". 1 Juan 3:1. Presenté entonces delante de ellos el pecado de Adán, su caída y el don de Dios para redimir ese fracaso, el amor manifestado así para salvar al hombre del pecado y la ruina. Comenté la tentación de Cristo en el desierto, la victoria que ganó en favor de la raza humana, y cómo el hombre puede vencer las trampas seductoras de Satanás colocando su confianza en Cristo...

Me espacié por unos momentos en la naturaleza del pecado, en que es la transgresión de la ley, y cómo mediante el arrepentimiento ante Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo el pecador puede recibir salvación plena y gratuita. Pero que no puede ser salvado por los méritos de la sangre de Cristo mientras continúe violando la ley del Padre... Cristo murió para poner en evidencia ante el pecador que no hay esperanza para él mientras continúe en el pecado. La obediencia a todos los requerimientos de Dios es su única esperanza para recibir el perdón mediante la sangre de Cristo. Me detuve bastante sobre la gran recompensa que será dada al triunfador final: la corona de la vida que no se desvanece y que será colocada en sus sienes.

La gente me escuchó con semblantes solemnes y lágrimas en los ojos, mientras sus labios temblorosos me mostraron que sus corazones, aunque encallecidos por el pecado, sintieron el impacto de las palabras que se les había dirigido.—Carta 32, del 24 de junio de 1878, dirigida a Jaime White, quien se encontraba viajando por el este de los Estados Unidos.[*] [188]

[*]Año bíblico: Salmos 56-61.

La preparación para el cielo, 25 de junio

Porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. 1 Timoteo 4:8.

Me siento bastante bien desde que el tiempo es más cálido. Estoy sorprendida de que a mi edad [75 años] esté favorecida con una salud tan buena. Puedo subir y bajar las escaleras tan fácilmente como cualquier miembro de mi familia. Generalmente me siento animada. No quiero arrojar ni una sombra sobre mi familia. Anhelo que cada palabra que salga de mis labios lleve la fragancia del amor de Cristo...

Hemos sido comisionados a salir como misioneros de Cristo. En la Biblia se nos enseña cuál es la obra que se nos ha dado para realizar, y en ella también aprendemos cómo realizarla. Nadie puede conocer tan seguramente la voluntad de Dios como el que permanece en Cristo. Hay algunos que están constantemente especulando, indagando y adivinando, pero que, al mismo tiempo, en vez de avanzar, están retrocediendo. No están unidos con Cristo.

No debemos tropezar en la incertidumbre. Cristo dice: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame". Marcos 8:34. "El que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida". Juan 8:12. Al avanzar, nos acostumbramos a seguir. El sendero de la vida resplandece con un brillo cada vez mayor hasta que el día es perfecto.

Cuán profundamente se entristece el Salvador ante la pérdida de un alma por la cual hizo un sacrificio tan grande. El quisiera llevar a todos al reino de los cielos. Desea que todos puedan ver al Rey en su hermosura... No contemplemos constantemente los defectos de los demás. Contemplemos siempre a Jesús... Hay pecadores que salvar, y tanto en palabras como en hechos debemos cumplir el propósito de Cristo hacia ellos, como instrumentos de salvación...

Estoy realizando esfuerzos fervientes para obtener la corona de la vida, la cual en el último gran día, dará el Juez de todos a los que aman su venida. No permitamos que nuestros labios se empañen con la incredulidad. Hablemos la verdad. Rehusemos ser engañados por los espíritus seductores que pronto vendrán.

Hermana Hall, ¿no será algo realmente bendecido llegar a ser triunfadores, sentarse con la familia real en el reino de los cielos, tener un lugar en las mansiones que Cristo ha ido a preparar para aquellos que aman su venida? Tenga buen ánimo, mi hermana. Que nada la desanime. Manténgase alegre. Permanezca bajo los brillantes rayos del Sol de Justicia.—Carta 121, del 25 de junio de 1903, dirigida a Lucinda Hall, una amiga [189] íntima.[*]

[*] Año bíblico: Salmos 62-67.

El inconmensurable amor de Cristo, 26 de junio

Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. Romanos 8:38, 39.

Cristo podría haberse apartado de nosotros a causa de nuestra culpabilidad. Pero en vez de hacerlo, vino y habitó entre nosotros, lleno de toda la plenitud de la Deidad, para ser uno con nosotros, a fin de que por medio de su gracia pudiéramos obtener la perfección. Deponiendo su vida, en una muerte de vergüenza y sufrimiento pagó el rescate del hombre. ¡Qué amor abnegado! Descendió de la excelsitud, revistió su divinidad con humanidad, y fue bajando paso a paso a las profundidades mismas de la humillación. No hay sonda que pueda medir la profundidad de este amor.

Cristo nos mostró cuánto puede amar Dios y cuánto sufrió nuestro Redentor para asegurar nuestra completa restauración. Desea que sus hijos revelen su carácter y ejerzan su influencia a fin de que otras mentes puedan ser puestas en armonía con su mente.

Cristo, nuestro Salvador, en quien moraba la perfección absoluta, fue hecho pecado en favor de la raza caída. No cometió falta alguna, pero llevó el terrible peso de la culpabilidad de todo el mundo. Llegó a ser nuestra propiciación, a fin de que todos los que le recibieran pudieran llegar a ser hijos de Dios. Se levantó la cruz para salvar al hombre. La elevación de Cristo sobre la cruz fue el medio ideado por el cielo para despertar en el alma arrepentida el sentido de la pecaminosidad del pecado. Mediante la cruz, Cristo trata de atraer a todos a sí mismo. Murió como la única esperanza de salvación para los que, por causa del pecado, estaban en la hiel de amargura. Mediante la obra del Espíritu Santo había de introducirse un nuevo principio de poder mental y espiritual en el hombre, para que, mediante la asociación con la divinidad, llegara a ser uno con Dios.

Para derribar las barreras que Satanás había levantado entre Dios y el hombre, Cristo realizó un sacrificio pleno y completo, que reveló una abnegación sin parangón. Reveló al mundo el espectáculo asombroso de Dios viviendo en carne humana y sacrificándose a sí mismo para salvar al hombre caído ¡Qué amor maravilloso! Lloro al pensar en tantos que pretenden creer en la verdad y están encostrados con egoísmo...

Me asombro de que quienes profesan ser cristianos no echan mano de los recursos divinos; de que no ven con más claridad la cruz como el medio de misericordia y perdón, el medio de poner al corazón orgulloso y egoísta del hombre en contacto directo con el Espíritu Santo a fin de que las riquezas de Cristo puedan ser derramadas en la mente, y el instrumento humano sea adornado con las gracias del Espíritu y que Cristo pueda ser ensalzado en aquellos que no lo conocen.—Manuscrito 91, del 26 de junio de 1902, “El sacrificio de Cristo por nosotros”.* [190]

*Año bíblico: Salmos 68-71.

¿Para qué se preparan? 27 de junio

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. Daniel 12:2.

Es nuestro privilegio comprender las grandes responsabilidades que Dios ha colocado sobre nosotros, de manera que no estemos en tinieblas respecto de lo que se aproxima sobre nuestro mundo. No podemos permitimos enfrentar ese día sin estar preparados, sino que, cuando pensamos en el grande y solemne evento de la venida de Cristo en las nubes de los cielos con poder y gran gloria, debiéramos vivir delante de Dios con gran humildad, no sea que caigamos de la gracia de Dios y seamos hallados indignos de la vida eterna...

Vemos que el mundo en general no piensa en ese gran día, y muchos de sus habitantes no tienen interés de escuchar cosa alguna en cuanto a ello. Pero tendremos que enfrentar el registro de nuestras vidas. Debemos recordar que hay un testigo de todas nuestras acciones. Un ojo, semejante a una llama de fuego, contempla todas las acciones de nuestra vida. Nuestros pensamientos mismos y las intenciones y propósitos de nuestros corazones están desnudos ante el escrutinio de Dios. Así como los rasgos se reproducen sobre la placa pulida del artista, nuestros caracteres están registrados en los libros del cielo.

Les preguntamos: "¿Cómo están sus caracteres hoy a la vista de Dios? ¿Están preparando sus almas para la gran revisión, de tal modo que puedan tener inmaculado el manto del carácter en ese día?" No pueden permitirse ser hallados transgresores de la gran regla moral de justicia de Dios...

El Dios del cielo nos dio el intelecto y la capacidad de razonar, y desea que los usemos. Nos dio un cuerpo, y desea que lo preservemos en perfecta salud a fin de que podamos prestarle un servicio perfecto. El Señor Dios es un testigo siempre presente de los hechos de maldad que se cometen entre los hijos de los hombres sobre esta tierra. ¿Cómo contempla El a los hombres y a las mujeres por quienes pagó un precio infinito, pero que rehúsan obedecer sus leyes?...

No podemos esperar hasta el juicio para estar dispuestos a negamos al yo y levantar la cruz. No podremos entonces formar caracteres para el cielo. Es aquí, en esta vida, donde debemos colocamos al mando del humilde y abnegado Redentor. Es aquí donde debemos vencer la envidia, la contienda, el egoísmo, el amor al dinero, el amor al mundo. Es aquí donde debemos entrar en la escuela de Cristo y aprender del Maestro las preciosas lecciones de mansedumbre y humildad. Y es aquí donde debemos hacer los mayores esfuerzos para ser leales y fieles al Dios del cielo, obedeciendo todos sus mandamientos y capacitándonos así para las mansiones que Cristo ha ido a preparar para todos los que aman a Dios.—Manuscrito 6a, del 27 de junio de 1886, "Preparación para el juicio", de [191] un sermón predicado en Orebro, Suecia.*

*Año bíblico: Salmos 72-77.

Más semejantes a Cristo, 28 de junio

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. 2 Corintios 3:18.

Mi querido esposo: Hoy recibí unas pocas líneas de Guillermo, con el animador informe de la constante mejoría de tu salud. Esto es lo que esperábamos y por lo que no cesamos de orar fervientemente. El Señor tiene una obra que debes hacer. No debes desanimarte, ni siquiera si te sobrevienen días de sufrimiento, dolor y fatiga...

Te extraño muchísimo aquí, pero el Señor no me ha dejado sola. Hoy tuvimos un día precioso en Oregón. El Espíritu del Señor se manifestó de una manera notabilísima en la reunión de testimonios de las nueve. Se presentaron muchos testimonios humildes y buenos, y el Espíritu enternecedor de Dios reposó sobre los predicadores y la gente. Traté de hablar por un corto tiempo. Les dije que es privilegio del cristiano acudir a Jesús con fe viviente, fervorosamente, reclamando el cumplimiento de las promesas de Dios, sin depender de los sentimientos, sino aceptando lo que Dios dice en su Palabra. Es un Dios de amor, de tierna compasión, de gran paciencia, más bondadoso y benévolo que el más virtuoso padre terrenal. Podemos descargar totalmente ante El nuestro corazón, decirle aquellas cosas que nos atreveríamos a confiar a oídos mortales, y arrojarnos humildemente en sus brazos sustentadores. “Esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe”. 1 Juan 5:4.

Mientras hablábamos de la fe y presentaba a Jesús como nuestro fuerte ayudador, mi corazón se quebrantó y derramé muchas lágrimas. Rara vez lloro, pero el enternecedor amor de Cristo derritió mi corazón y abrió las fuentes de las lágrimas cuando presenté el gran rescate que Jesús pagó por nuestras almas a fin de que pudiéramos obtener perdón, pureza, paz y un cielo de felicidad. Dios quiere tener seguidores útiles sobre la tierra y honrarlos y glorificarlos en su reino...

Tratamos de inducir a la gente a extenderse hacia adelante, a las cosas que están más allá de nosotros, procurando fervientemente obtener las mayores alturas de un carácter cristiano. Para ello debemos descansar sencillamente en los méritos y la justicia de nuestro Garante. Necesitamos despertar en nosotros el celo y cultivar un espíritu de oración vigilante. Necesitamos el espíritu fervoroso y el deseo anhelante que tuvo.Moisés cuando oró: “Te ruego que me muestres tu gloria”. Éxodo 33:18. Esta petición no fue presuntuosa. Dios no reprendió a su siervo como si hubiera sido atrevido e irreverente.

El Señor quiere que día a día seamos más semejantes a Cristo, que guardemos sus palabras, que conformemos nuestra vida con sus preceptos y ejemplo, que entremos cada día más y más profundamente en el espíritu y significado de las demandas y promesas llenas de gracia de Dios... En Dios confiamos. Ten buen ánimo en el Señor. Entrégate en los brazos sustentadores de Jesús... [Firmado], Tu Elena.—Carta 37, del 28 de junio de 1878, dirigida a Jaime White, quien estaba viajando por la parte oriental de los Estados Unidos.* [192]

*Año bíblico: Salmos 78-80.

El poder del evangelio, 29 de junio

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. 2 Corintios 4:6.

Mi querido esposo: Este es el último día de reuniones, con excepción de la de despedida de mañana de mañana... Tuve que hablar todas las noches...

Hay aquí una pareja de escoceses de Indianápolis, de apellido Cooley. El cuñado del hermano Cooley es el hermano Fulton, quien vive en Hutchinson. Cooley vino de Nueva Escocia y era un fiel prebisteriano, y un hombre de recursos. Su esposa abrazó la verdad pero debió enfrentar la gran oposición de su marido, quien tenía sus ideas definidas y no estaba dispuesto a ceder ni en un ápice. Para complacer a su esposa, vino con ella a este congreso anual. Dijo que lo hacía sólo para complacerla, pero que nunca, nunca abandonaría sus convicciones.

Después de hablar en la reunión de recepción del sábado, pedí que los que se sentían pecadores pasaran a los asientos delanteros; él estaba entre ellos. Aproximadamente otros cuarenta pasaron adelante. Fue por la bendición del Señor que las palabras de esa noche lo convencieron tan profundamente que no pudo librarse de ellas. Fue a su carpa y le pidió a su esposa que orara por él. El viejo cedro, alto y firme, comenzaba a ceder.

El domingo por la mañana, antes del desayuno, hablé durante una hora acerca de la misión de la Costa del Pacífico. Nuevamente se sintió profundamente conmovido. El domingo por la noche hablé otra vez con gran libertad. Volvió a su carpa sintiendo profunda convicción, y temblando bajo la más terrible carga que alguna vez hubiera llevado sobre sí. Nuevamente pidió a su esposa, quien se había opuesto en forma tan acerba, que orara por él. Esta mañana leí unas treintas y cinco páginas e hice una apelación profunda y conmovedora al pueblo de Dios en relación con el egoísmo y el sistema del diezmo. El se sintió tocado. Después que terminé de hablar, tuvimos una reunión de la Asociación que se extendió hasta el mediodía.

El hermano Cooley se levantó y habló. Repitió lo que había dicho a su esposa y dijo que se sentía muy triste porque había sido un opositor tan duro y cruel. Tan pronto como terminó de hablar, por primera vez me dirigí a él en forma directa, animándolo a pasar al frente. Finalmente se sentó junto a su buena esposa pidiendo el bautismo. Parece pensar que soy su madre, por su profundo cariño, peculiar de los escoceses, ya que mis palabras lo convencieron de su error y lo llevaron a decidir pertenecer a nuestro pueblo...

Indudablemente el Señor obró en esta reunión... Debo tomar el tren en quince minutos. Pensé que estarías ansioso por tener noticias mías y por eso envío esta carta inconclusa. [Firmado] Tu Elena.—Carta 37, del 29 de junio de 1874, dirigida a Jaime [193] White, quien estaba estableciendo la Pacific Press Publishing Association.*

*Año bíblico: Salmos 81-85.

Los planes de Dios son sencillos, 30 de junio

Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. Juan 1:12.

Cristo, la Majestad del cielo, vino a esta tierra en forma humana, manifestando bondad, simpatía y amor divinos por la raza caída al colocarse a la cabeza de la familia humana. Vino a redimir a los pecadores y a vestirlos con su justicia. Como Salvador del mundo, estuvo sometido a tentaciones. El enemigo lo atacó en todo punto. Constantemente se aproximó a El con la sugerencia de que si transigía con el mundo podría ganarlo.

Cristo es nuestro ejemplo... Aunque estaba en el mundo, no era del mundo. No se conformó a las prácticas mundanas para alcanzar el propósito de su vida. No se complació a sí mismo. Debía mantenerse dentro de la norma más elevada. Cualquier desviación de la más estricta rectitud moral hubiera echado a perder toda la obra de su vida.

A fin de salvar a la humanidad, Cristo descendió al nivel de ella... Vino a esta tierra para ser tentado en todos los puntos, tal como son tentados los seres humanos. En el desierto Satanás se aproximó a El y lo asaltó en los grandes puntos en los cuales ataca a los hombres, pero el Salvador no cedió ante el enemigo. No fue vencido ni en un solo punto, aunque las tentaciones fueron tan reales para El como lo son para nosotros hoy.

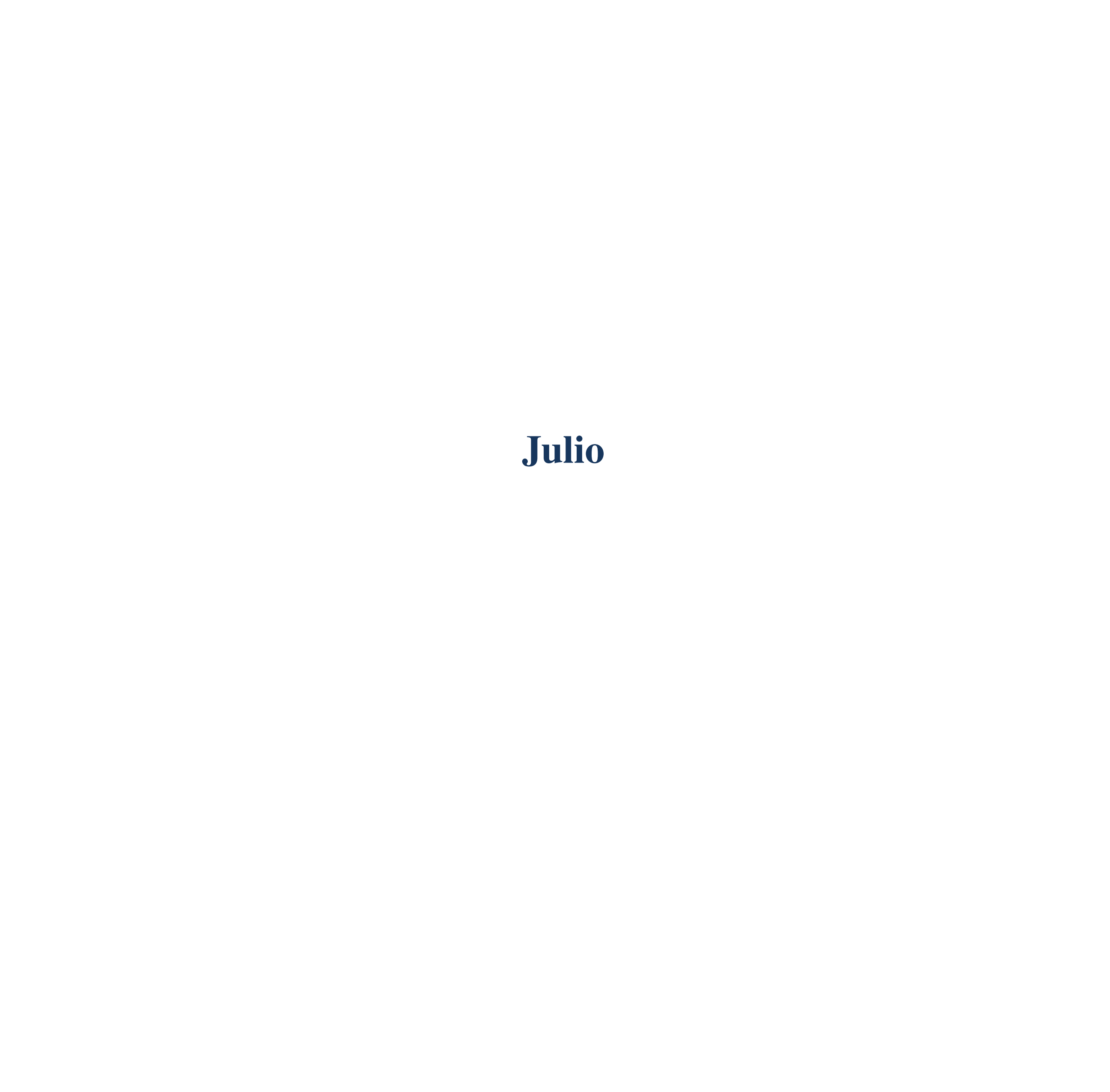
Los fariseos trataron constantemente de apartar a Cristo de los principios del gobierno de Dios. Ostentando una gran profesión de piedad, trataron de inducirlo a desviarse de su alianza con Dios. Satanás había persuadido a muchos hombres a desviarse de los principios diciéndoles que el fin justifica los medios. Razonando desde un punto de vista humano, se excusan a sí mismos por hacer el mal diciendo que la causa de Dios ha de resultar beneficiada por su conducta infiel. Esta desviación de los santos principios del Cielo los ha colocado en las filas del gran engañador...

Cristo vino a esta tierra humana para inaugurar una reforma espiritual. Vino a mostrar cómo el hombre puede descartar toda ostentación y exhibicionismo; cómo puede vivir de acuerdo con los principios puros y vitales de la reforma. Vino a instituir un plan por medio del cual el carácter humano pueda llegar a ser puro. Por su gracia, desea colocar a los hombres y a las mujeres muy cerca del trono de Dios.

Las leyes del reino de Cristo son tan sencillas, tan concisas y a pesar de ello tan completas, que cualquier adición de factura humana sólo crearía confusión. Y cuanto más simples sean nuestros planes para trabajar en el servicio de Dios, más será lo que lograremos. Estudiando cómo adoptar los planes de origen mundano en su obra para Dios, los hombres trastornan los planes humildes y sencillos de Dios, que son los que El desea que se sigan para el engrandecimiento de su reino.—Manuscrito 53, del 30 de junio de 1901, sin título.[*] [194]

[*]Año bíblico: Salmos 86-89.

Julio



Vivamos por principios, 1 de julio

¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación. Salmos 119:97.

Que los que hablan de principios, como si ellos bajo ninguna circunstancia se desviarían de los mismos, se aseguren de que comprenden los principios delineados en la Palabra de Dios para nuestra guía. Hay algunos que siguen principios falsos. Su concepto de éstos es engañoso. Ajustarse a principios correctos significa poner en práctica fielmente los primeros cuatro y los últimos seis mandamientos. En obediencia a estos mandatos divinos comemos la carne y bebemos la sangre de Cristo, apropiándonos de todo lo que incluye la expiación llevada a cabo en el Calvario. Cristo permanecerá al lado de todos los que lo reciban como Salvador. A ellos les dará poder para convertirse en hijos de Dios. "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y verdad". Juan 1:14.

El que se menciona aquí como el Verbo es el Hijo de Dios, el Comandante de las cortes celestiales y el que vino a este mundo para revelar los asuntos celestiales a los seres humanos caídos. El es el camino, la verdad y la vida. Es el Verbo que estuvo con Dios antes que el mundo fuese. Al revestir su divinidad de humanidad, llegó a poseer ambas naturalezas, la divina y la humana. Y debido a esto, fue plenamente capaz de lograr la absoluta redención para la raza humana, y su restauración a los privilegios de una vida más elevada.

Comenzó su existencia terrenal como lo hacen los seres humanos, llegando a este mundo como un bebé indefenso. Y mientras estuvo aquí, vivió la vida que todo ser humano puede vivir si recibe el don excelso que el Señor proveyó para nuestro mundo al enviar a su Hijo a cumplir el plan de salvación.

Cristo soportó la pena del pecado, el golpe de la justicia divina, para que los seres humanos no fuesen abandonados a perecer. El sufrió en su cuerpo la sentencia pronunciada contra los pecadores. Esta es la ciencia de la salvación, la que con seguridad puede ser escudriñada, y será beneficioso que nos esforcemos por entenderla...

Quienes persistan en la transgresión serán juzgados según su rechazo de la luz. Escogieron estar del lado del príncipe de las tinieblas para convertirse en su mano ayudadora. El, si fuese posible, engañaría aun a los mismos escogidos. Rehusaron la maravillosa dádiva del Cielo, y aunque profesen la justicia y hablen de "apego a los principios", están al mismo tiempo siguiendo normas opuestas a las nobles normas del Cielo, y enseñan a otros a poner en práctica los mismos principios corruptores.—[195] Manuscrito 161, del 1 de julio de 1903, "El peligro de rechazar la luz".*

*Año bíblico: Salmos 90-99.

Manténgase en ascenso, 2 de julio

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Romanos 12:2.

Dios no aceptará nada menos que una entrega total. Los cristianos profesos, fríos y pecaminosos arruinarían el cielo si se les permitiera entrar en él. Incitarían allí a una segunda rebelión. Aquellos que conocen la verdad y sin embargo no exaltan a su Autor, nunca ingresarán en la ciudad de Dios. El cielo sería un purgatorio para ellos, porque no conocen los elevados y santos principios que rigen a los miembros de la familia real de lo alto.

Las instrucciones que Cristo ha dado son tan preciosas y tan definidas que nadie tiene por qué dar un paso en falso... No pensemos que porque nuestros pies han marchado por senderos tortuosos, todos los demás cristianos profesos han hecho lo mismo. Aquel que en el pasado tuvo la costumbre de criticar comience a ascender la escalera al cielo, manteniendo sus ojos fijos en la luz que está en lo alto.

El verdadero cristiano tiene las ventanas del alma abiertas al cielo. Vive en comunión con Cristo. Su voluntad se conforma a la voluntad de Dios... ¿No nos comportaremos, en los pocos días de prueba que nos quedan, como hombres y mujeres que procuran vivir en el reino de Dios una eternidad de dicha?

Debemos esforzarnos fervientemente por alcanzar el nivel puesto ante nosotros. No hemos de hacerlo como una penitencia sino como el único medio de lograr la verdadera felicidad. El único modo de obtener paz y gozo es mantener una relación viviente con El, quien dio su vida por nosotros, el que murió para que pudiésemos vivir y el que vive para aunar su poder a los esfuerzos de aquellos que en esta vida lucha por vencer.

La santidad es un pacto constante con Dios. ¿No seremos lo que Cristo tanto desea que seamos: cristianos de hecho y en verdad, de modo que el mundo pueda ver en nuestras vidas una revelación del poder salvador de la verdad? Esta tierra es nuestra escuela preparatoria, y mientras estemos aquí enfrentaremos aflicciones y dificultades. Pero estamos seguros mientras nos aferramos al que dio su vida como sacrificio por nosotros...

En la escuela preparatoria de la tierra debemos aprender las lecciones que nos harán idóneos para ingresar en la escuela superior, donde la educación continuará bajo la dirección personal de Cristo. Entonces nos revelará el significado de su Palabra. No podemos permitimos perder el privilegio de ver su rostro y oír el Evangelio de sus labios. ¿No pondremos íntegramente nuestras almas a la obra de prepararnos para ser admitidos en la escuela superior, donde veremos a Cristo cara a cara?—Manuscrito 61, del 2 de julio de 1903, “Entrega sin reservas”.* [196]

*Año bíblico: Salmos 100-105.

La luz del mundo, 3 de julio

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. 1 Juan 1:5.

Antes de la caída de Adán, ni una sola nube gravitaba sobre la mente de nuestros primeros padres para oscurecer su percepción clara del excelso carácter de Dios. Estaban perfectamente de acuerdo con la voluntad del Señor. Una preciosa luz, la luz de Dios, los rodeaba. La naturaleza era su libro de texto. El Señor los instruyó en relación con el mundo natural y dejó con ellos ese libro abierto para que contemplaran la belleza en cada objeto en el cual posaran sus ojos. Dios visitaba a la santa pareja y le enseñaba por medio de las obras de sus manos.

Las bellezas de la naturaleza constituyen una expresión del amor de Dios hacia las inteligencias humanas. En el jardín del Edén la existencia del Eterno quedó demostrada en los elementos de la naturaleza que rodeaban a nuestros primeros padres. Cada árbol plantado en el jardín les hablaba, diciendo que las cosas invisibles de Dios eran claramente visibles, siendo entendidas por las cosas que fueron hechas, aun su eterno poder y divinidad.

Pero, aunque se puede discernir a Dios en la naturaleza, ello no proporciona ningún argumento sólido en favor del conocimiento perfecto de Dios revelado en ésta a Adán y a su posteridad después de la caída. La naturaleza podía transmitir sus enseñanzas al hombre en su inocencia; pero el pecado y la transgresión acarrearon plagas a la naturaleza e interfirieron entre ésta y la naturaleza de Dios. Si el hombre nunca hubiera desobedecido a su Creador, si hubiera permanecido en su estado de perfecta rectitud, podría haber comprendido y conocido al Señor. Pero cuando desobedeció, dio prueba de que creía las palabras de un apóstata antes que las del Señor...

Adán y Eva escucharon la voz del tentador, y pecaron contra Dios. La luz, vestidura de la inocencia celestial, se apartó de estas almas afligidas y engañadas, y al perder el ropaje de la inocencia ellos mismos atrajeron hacia sí el oscuro manto de la ignorancia de Dios. La luz clara y perfecta que los había circundado hasta ese momento iluminaba todo aquello a lo que ellos se acercaban; pero desprovistos de la luz celestial, la descendencia de Adán ya no pudo descubrir el carácter de Dios en sus obras creadas.

Sin embargo, después de la caída, la naturaleza no fue el único maestro del hombre. Con el fin de que el mundo no permaneciera en tinieblas, en una noche espiritual eterna, el Dios de la naturaleza necesitaba encontrarse con el hombre en Jesucristo. El Hijo de Dios vino al mundo como una revelación del Padre. El era "aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre".

La lección más difícil y humillante que el hombre tiene que aprender, si es guardado por el poder de Dios, es su propia ineficacia al depender de la sabiduría humana, y el fracaso seguro de sus propios esfuerzos por leer correctamente en la naturaleza.—[197] Manuscrito 86, del 3 de julio de 1898, "Comentarios de la Semana de Oración".*

*Año bíblico: Salmos 106-110.

Nuestra doctrina sobre el santuario, 4 de julio

Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado. Daniel 8:14.

Dios nos pide que dediquemos nuestro tiempo y vigor a la obra de predicar a la gente el mensaje que conmovió a hombres y mujeres en 1843 y 1844...

Mis hermanos, ubíquense en el puesto que el Señor les asigna. Apártense de los que, después de haber recibido luz reiteradamente, se colocan del lado opuesto... Emprendan el trabajo que nos ha sido encomendado. Con la Palabra de Dios como su mensaje, ubíquense en la plataforma de la verdad y proclamen el pronto regreso de Cristo. La verdad, la verdad eterna, prevalecerá.

Durante más de medio siglo [desde 1844], los temas principales de la verdad presente han sido cuestionados y combatidos. Se han presentado nuevas teorías como verdaderas, las cuales no constituían la verdad, y el Espíritu de Dios reveló su error. Cuando los grandes pilares de nuestra fe fueron presentados, el Espíritu Santo dio testimonio de ellos, especialmente en lo concerniente a las verdades de la cuestión del Santuario. Una y otra vez el Espíritu Santo apoyó en forma notable la predicación de esta doctrina. Pero hoy, como en el pasado, algunos serán impulsados a elaborar nuevas teorías y a negar las verdades a las cuales el Espíritu de Dios ha dado su aprobación.

Cualquier hombre que procure enunciar teorías que nos apartarían de la luz que nos ha llegado acerca del ministerio en el Santuario celestial, no debería ser aceptado como maestro. La verdadera comprensión del tema del Santuario significa mucho para nosotros como pueblo. Cuando buscamos fervientemente al Señor para recibir luz sobre este asunto, la luz vino. En visión se me mostró una escena tal del Santuario celestial y del ministerio relacionado con el Lugar Santo, que por muchos días no pude hablar de ello.

Por la luz que el Señor me ha otorgado sé que debería haber un reavivamiento de los mensajes que se han dado en el pasado, porque los hombres procurarán introducir nuevas teorías y tratarán de probar que éstas son bíblicas. En cambio son errores que, si se les da cabida, socavarán la fe en la verdad. No debemos aceptar estas suposiciones y hacerlas circular como si fueran verdad. No, no; no debemos movernos de la plataforma de verdad sobre la cual nos hemos establecido.

Siempre existirán los que buscan algo nuevo, los que exageran y fuerzan la Palabra de Dios para obligarla a fundamentar sus ideas y teorías. Hermanos, tomemos las cosas que Dios nos ha concedido y las que su Espíritu nos ha enseñado en verdad y creamos en ellos, abandonando esas especulaciones que su Espíritu no ha aprobado.—Manuscrito 125, del 4 de julio de 1907, “Enseñanzas de la visión de Ezequiel”.* [198]

*Año bíblico: Salmos 111-118.

Vigilancia eterna, 5 de julio

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. 1 Pedro 5:8.

Cristo estableció las condiciones de un servicio aceptable. "El que ame su vida, la perderá", dijo; "y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. Si algunos me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará". Juan 12:25, 26.

Es el método de servicio de Cristo el que vale a los ojos de Dios. El servicio de aquellos que lo practican a la manera del mundo es inútil, puesto que todo es para sí mismos. El egoísmo de la naturaleza humana toma el control. No sirven según el ejemplo que les ha dejado Cristo.

Estudiemos la vida y muerte de Cristo. Hagamos todo lo posible, según nuestras fuerzas, para ejecutar el plan de Dios. ¿Qué lengua puede expresar, qué pluma revelar los maravillosos resultados de mirar a Jesús y vivir su vida? Qué pocos de los que declaran ser cristianos tienen algún derecho real a ese nombre sagrado.

Satanás observa ansiosamente para hallar desprevenidos a los cristianos. ¡Oh, si los seguidores de Cristo recordaran que la eterna vigilancia es el precio de la vida eterna! Muchos poseen una fe adormecida. A menos que sean fortalecidos, reanimados, instados a obrar, sus almas se perderán.

El yo debe morir y Cristo debe reinar en el corazón como supremo y único. Los pensamientos deben estar sujetos a El. Entonces la vida será una honra para su nombre. El alma recibirá poder de lo alto para resistir los engañosos ardides de Satanás.

¿Se han olvidado los adventistas del séptimo día de la advertencia dada en el sexto capítulo de Efesios? Estamos comprometidos en una lucha contra las huestes de las tinieblas. A menos que sigamos de cerca a nuestro Guía, Satanás obtendrá la victoria sobre nosotros.

"Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios". Efesios 6:13-17.—Carta 140, del 5 de julio de 1903, [199] dirigida a "Mis estimados hermanos".[*]

[*]Año bíblico: Salmos 119.

La medida de la atención divina, 6 de julio

Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? Mateo 6:30.

Cristo enseñó a sus discípulos que la medida de la atención divina concedida a cualquiera de las obras de Dios es proporcional a la posición que ese objeto ocupa en la escala de la creación. El pequeño gorrión, aparentemente el más insignificante de los pájaros, es observado por la Providencia. Ni uno cae al suelo sin que nuestro Padre celestial lo note. Las flores del campo, la hierba que viste la tierra con su verdor, todo comparte la atención y el cuidado de nuestro Padre celestial.

"Mirad las aves del cielo", dijo Cristo, "que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos". Mateo 6:26-29. Si los lirios del campo son objetos a los cuales el gran Artista Maestro ha dispensado cuidado, haciéndolos tan hermosos que sobrepujan la gloria de Salomón, el mayor rey que alguna vez haya empuñado el cetro; si hizo de la hierba del campo una exquisita alfombra para la tierra, ¿podemos imaginar la atención que Dios otorga al hombre, que fue hecho a su imagen?

El Señor dio al hombre el intelecto de modo que pudiera comprender aun cosas mayores que los bellos objetos de la naturaleza. Conduce al agente humano a una esfera más elevada de la verdad, ennobleciendo la mente más y aún más, y revelándole la inteligencia divina. Y en el libro de la Providencia de Dios, en el tomo de la vida, se le otorga a cada uno una página. Esa página contiene cada detalle de su historia. Aun los cabellos de su cabeza están todos contados. Los hijos de Dios nunca están ausentes de su pensamiento.

Y aunque el pecado existió durante siglos, procurando contrarrestar la misericordiosa corriente de amor que fluye de Dios hacia la raza humana, el amor y el cuidado que Dios ofrece a los seres que creó a su propia imagen no han cesado de crecer en riqueza y abundancia. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Coronó su benevolencia con el inestimable don de Jesús. Por medio de este sacrificio, un torrente sanador de vida y gracia celestial fue vertido sobre nuestro mundo. Esta fue la dádiva de Dios para el hombre; una dádiva que desafía todo cálculo...

Al derramar así, todo el tesoro de cielo en este mundo, al darnos en Cristo la plenitud del cielo mismo, Dios compró las capacidades y el afecto de los seres humanos.—Carta 4, del 1 de julio de 1896, dirigida "A los hombres que ocupan puestos de responsabilidad".* [200]

*Año bíblico: Salmos 120-134.

¿Has encontrado el rumbo? 7 de julio

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 1 Juan 2:15.

La conformidad con el mundo está causando desorientación a muchos de entre nuestro pueblo. Me siento profundamente movida a insistir sobre este tema, puesto que el Señor me lo muestra continuamente...

Si hubo un tiempo cuando los que tienen el conocimiento de la verdad presente deberían estar orientados, es el tiempo presente. Aunque nadie ha de actuar independientemente de sus hermanos, cada uno debe llegar a conocer su propia condición, su situación exacta. La pregunta que cada uno debe formularse a sí mismo es: ¿“Cuál es mi relación con Dios?”

Es la conformidad con el mundo lo que está ocasionando que en nuestro pueblo muchos equivoquen su rumbo. La corrupción de los buenos principios no ha ocurrido de repente. El ángel del Señor me presentó este asunto en símbolos. Parecía como si un ladrón estuviera acercándose furtivamente, cada vez más y más, y gradual pero ciertamente robando la identidad de la obra de Dios, incitando a nuestros hermanos a conformarse con las prácticas mundanales...

El Señor espera que hagamos los esfuerzos más diligentes para librarnos del espíritu mundano que se introducido entre nosotros... Llama a una reforma. En todo lugar donde los creyentes han adoptado principios mundanos, El desea que se eleve una voz de advertencia. “Clama a voz en cuello”, dice el Señor, “no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado”. Isaías 58:1...

Para muchos intelectos, la comprensión de los tiempos en que estamos viviendo está tan lejana como el cielo de la tierra. Parece que su deber de prepararse para encontrar a un Salvador que pronto vendrá, está totalmente olvidado. Dios quiere que seamos conscientes, que nos comportemos como seres racionales que están viviendo en las fronteras del mundo eterno.

Recuerden que al prepararse para el reino celestial están preparando a otros. Las Escrituras afirman: “Haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino”...

Mientras trabajemos en las filas de Cristo, asiéndonos firmemente del brazo del Todopoderoso, estaremos seguros; pero en cuanto nos soltemos y comencemos a depender de los seres humanos nos hallaremos en gran peligro.

El Señor desea que este mismo día alcancemos un nivel más elevado que el que hemos logrado alguna vez en el pasado. Día a día debemos avanzar hacia lo alto, siempre hacia arriba, hasta que pueda decirse de nosotros como pueblo: “Estáis completos en El”.—Manuscrito 96, del 7 de julio de 1902, discurso pronunciado por la mañana temprano ante el Concilio Médico Misionero de la Unión del Pacífico en Santa Elena. [201] California.*

*Año bíblico: Salmos 135-139.

Revelaciones sobre el juicio, 8 de julio

El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Eclesiastés 12:13.

En el día cuando cada uno sea recompensado de acuerdo con sus obras, ¿como se verán a sí mismos los transgresores, ya que por unos momentos se les permitirá ver el registro de sus vidas según escogieron vivirla, sin tener en cuenta la ley que a través de los siglos regirá el universo? Verán, entonces, qué es lo que Dios deseaba que hicieran. Se darán cuenta de que deberían haber usado los privilegios comprados con sangre, en favor de la verdad y la justicia. Entenderán que en vez de colocar sus talentos e influencia del lado de la rebelión, fortaleciendo así las fuerzas del enemigo, deberían haber dedicado sus energías a ser buenos y a hacer el bien...

En el día del juicio los hombres verán en qué se podrían haber convertido por medio del poder de Cristo. Verán cómo han robado a Dios. Se darán cuenta de que apostataron de su Creador. Verán el bien que podrían haber hecho pero no hicieron. Se negaron categóricamente a ser mejores. Los esfuerzos realizados en su favor fueron vanos. Conocieron las exigencias de Dios, pero se negaron a cumplir las condiciones establecidas en su Palabra. Por su propia elección se unieron a los demonios. El poder que les fue otorgado para que lo usaran en el servicio de Dios, lo emplearon para servirse a sí mismos. Hicieron del yo su dios, y rehusaron entregarse a cualquier otro control. Se engañaron a sí mismos y se hicieron despreciables a los ojos del Altísimo.

Al trabajar del lado del poder de las tinieblas, animaron a otros a hacer lo mismo. Se colocaron con alma, cuerpo y espíritu de parte del enemigo, entregando como ofrenda voluntaria en el altar de Satanás lo que deberían haber ofrecido a Dios...

En el día del juicio todo esto se despliega ante los impenitentes. Escena tras escena pasa ante ellos. Claramente, como a la luz del sol del mediodía, todos ven lo que podrían haber tenido si hubieran cooperado con Dios en vez de oponérsele. El cuadro no puede modificarse. Sus casos están decididos para siempre. Deben morir con aquellos cuyos caminos y obras siguieron.

Un rayo de luz llegará a todas las almas perdidas. Entenderán plenamente el misterio de la piedad que despreciaron y aborrecieron durante su vida. Y los ángeles caídos, dotados de una inteligencia superior a la del hombre, se darán cuenta de lo que hicieron al emplear sus poderes para inducir a los seres humanos a escoger el engaño y la falsedad. Todos los que se unieron al impostor, los que se instruyeron en sus caminos y practicaron sus engaños, deben perecer con él... El Señor Jesús los mira compasivamente y dice: "Apartaos". En este momento se comprenderán los capítulos 3 y 4 de Zacarías.—Manuscrito 37, del 8 de julio de 1900, "Las revelaciones del juicio".[*] [202]

[*]Año bíblico: Salmos 140-144.

Desarrollemos carácteres para el cielo, 9 de julio

Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. 2 Pedro 1:10.

El que contempla a Cristo, comprendiendo lo que El es para nosotros y lo que somos nosotros para El, será diligente. Vivirá el plan de adición, añadiendo a su fe virtud, y a la virtud conocimiento, y al conocimiento templanza, y a la templanza paciencia, y a la paciencia piedad, y a la piedad afecto fraternal, y al afecto fraternal caridad. Este es un proceso de crecimiento. El que coopera con Cristo no se encontrará mañana donde se halla hoy. Cada día continuará conociendo al Señor, para poder saber que su salida está preparada como la mañana. De los que viven de esta manera se escribirá en el final: "Estáis completos en él".

Debemos trabajar no solamente por nuestras propias almas, sino por las de todos aquellos con quienes estamos relacionados. Los padres han de tener siempre en cuenta el blanco por el cual deben trabajar: la perfección de los caracteres de sus hijos. Deben luchar fervientemente para perfeccionar los caracteres de sus niños, porque la futura vida inmortal mostrará el resultado de la labor que realizaron.

Los padres que educan a sus hijos rectamente, erradicando todo rasgo de insubordinación, los están capacitando para convertirse en misioneros de Cristo en verdad, en justicia, en santidad. Aquel que en su infancia sirve a Dios, añadiendo a su fe virtud, y a la virtud sabiduría, y a la sabiduría templanza, y a la templanza paciencia, y a la paciencia piedad, y a la piedad amor fraternal, y al amor fraternal caridad, está aprestándose para oír las palabras: "Hijo, ven más arriba. Entra en la escuela superior".

¿Piensan ustedes que no aprenderemos nada allí? No tenemos la menor idea de lo que entonces se nos revelará. Con Cristo caminaremos ante las aguas de vida. Desplegará ante nosotros la belleza y la gloria de la naturaleza. Nos mostrará lo que El es para nosotros y lo que somos nosotros para El. Hay lecciones que no conocemos ahora pero que conoceremos entonces.

Significa todo para nosotros que procuremos nuestra salvación con temor y temblor. Dios obra en nostros el querer y el hacer, por su buena voluntad. Si le permitimos actuar, lo hará. Nuestra recompensa en los cielos arriba depende de nuestro diario transitar y de nuestra conducta aquí abajo. Podemos ser cristianos aquí. Y para serlo no es necesario que vivamos deprimidos, lamentando no poder hacer nuestra propia voluntad. Si somos realmente cristianos, Cristo es en nosotros la esperanza de gloria. Esto proporciona luz a las cámaras de la mente y al templo del alma. Es imprescindible que cumplamos los principios de la verdadera piedad.—Manuscrito 102, del 9 de julio [203] de 1899, "Observaciones hechas por la Sra. E. G. de White en el templo del Colegio".[*]

[*]Año bíblico: Salmos 145-150.

Se un fiel padre de familia, 10 de julio

El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa. Mateo 13:22.

La verdad enriquece constantemente al receptor. Las mentes de los que reciben la verdad incrementan su actividad. A medida que ejercitan sus talentos, procurando mejorar cada capacidad, sus poderes mentales y espirituales se fortalecen, puesto que donde hay vida espiritual hay desarrollo y crecimiento. No cabe ninguna posibilidad de que los tesoros del padre de familia disminuyan, si se usan correctamente.

Poderosas verdades han sido enterradas debajo de la sofistería del error, pero serán descubiertas por el escudriñador diligente. Al encontrar y abrir la casa del tesoro de las preciosas joyas de la verdad no está robando puesto que todos los que valoran estas joyas pueden poseerlas y entonces ellos también tienen el tesoro para ofrecerlo a otros. El que comparte, no se despoja a sí mismo de aquél, dado que en tanto lo examina para poder presentarlo de tal manera que atraiga a otros, descubre nuevas riquezas.

Los tesoros de la verdad que poseemos deben ser presentados al mundo de modo que éste pueda tener la oportunidad de comprender el valor de la verdad. Deben aliviarse las necesidades de quienes están sufriendo indigencia espiritual. Y no sólo las mentes de los socorridos serán impresionadas sino también la del que está realizando el trabajo se avivará por el poder del Espíritu Santo. Por medio de la colaboración del poder que proviene sólo de Dios, será capacitado para dar la verdad tan claramente que vibrará en las otras mentes. La verdad es el poder de Dios para la salvación de todos lo que la aceptan. Vierte un torrente de luz en el corazón, y ejerce una fuerza de convicción sobre la mente que estimula y vigoriza al que está comunicando los tesoros de la Palabra de Dios.

Cristo Jesús es la gran verdad para este tiempo... El murió por el mundo entero y, si embargo, cuán pocos ocupan el lugar que Dios les ha asignado como mayordomos. Los talentos recibidos para ser administrados han de ser usados para beneficio y bendición de otros. Son prestados para ser perfeccionados. Su valor yace en ellos mismos. Ya sea que la persona a quienes les son confiados reconozca su valor o no, de todos modos éste permanece. Pero si no los aprecia, no tienen ningún valor para ella.

El dinero puede guardarse de muchas maneras. Sigue siendo dinero, pero es o no de especial beneficio para alguien. El dinero, sabiamente invertido, retorna convertido en más dinero, el que a su vez puede ser usado para obtener más dinero aún. Así ocurre con el tesoro del padre de familia: la Palabra del Dios vivo. El uso que da a las gemas de la verdad determina su valor para el poseedor. Deben emplearse para ayudar, bendecir y salvar a aquellos por quienes el Señor dio a su Hijo unigénito. Entonces son de inestimable valor para nosotros, y así nuestros talentos aumentan constantemente. Añadimos joya sobre joya.—Manuscrito 88, del 10 de julio de 1898, “La parábola del padre de familia”.* [204]

*Año bíblico: Proverbios 1-3.

Crecimiento cristiano equilibrado, 11 de julio

Exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía. Salmos 37:6.

La humildad es un don que se necesita muchísimo. Si se la estimara, sería un ornamento de gran valor a los ojos de Dios. Es esencial en el trabajo. Pero no hay virtud alguna en el pensamiento de que la humildad estriba en una incompetencia barata. Aunque la humildad es siempre esencial en el servicio de Dios, aunque siempre debe ser cultivada, hay que tener cuidado de que no degenere en la timidez que lleva a los hombres a vacilar cuando las circunstancias requieren que ellos defiendan la verdad con firmeza. No debe ofrecerse a Dios un servicio parcial. Dios ha asignado a cada hombre su obra. Cada uno ha de ser un canal por medio del cual el Señor pueda obrar para comunicar la voluntad del Cielo...

Hay obligaciones arduas y desagradables que deben realizarse. Nadie ha de colocarse donde sancionará el error con su silencio. Al mantener sus labios cerrados ayudan y encubren los artificios del enemigo, cuando deberían hablar decididamente, aunque no en un tono jactancioso o altanero. Han de enunciar la verdad con amor...

Dios, en su gran misericordia, dará a todo su pueblo creyente eficiencia y poder para su obra y servicio, así como dio a José, Samuel, Daniel, Timoteo y tantos otros que se valieron de sus promesas. Creyeron en El y dependieron de El, y ésta fue su justicia. Hombres y mujeres deben avanzar por fe. Tienen que abrirse camino a través de la nube de objeciones que Satanás provoca para impedir su progreso. Cuando Dios vea que confiarán en El como su ayudador y eficiencia, podrán atravesar sin riesgos las profundas tinieblas de la falta de consagración de los hombres.

Sin la ayuda constante que proviene sólo del Señor, aun aquellos a quienes se considera los creyentes más destacados están en peligro de caer en los pecados que Satanás ha preparado para deshonrar a Dios. Todos los que afirmen ser creyentes, recuerden que solamente cuando posean la fe que obra por amor y purifica el alma, solamente cuando tengan el gozo de la salvación de Cristo en el corazón, estarán capacitados para guiar a los pecadores al arrepentimiento y a la reforma. El creyente genuino es quien no sólo asiente a la verdad sino que cree en ella y la práctica, quien no se siente satisfecho a menos que tenga junto a sí la presencia de Dios, quien constituye un poder para bien en el mundo...

Cristo, quien dio su vida por la vida del mundo para que todo aquel que en él crea no se pierda mas tenga vida eterna, es el verdadero Guardián de la casa... Somos preservados por el poder de Dios. La presencia y la gracia de Cristo es el secreto de toda vida y [205] luz.—Carta 79, del 11 de julio de 1901, dirigida a A. G. Daniells.*

*Año bíblico: Proverbios 4-7.

Dios está en todas partes, 12 de julio

Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: Yo conozco tus obras. Apocalipsis 2:1, 2.

Estas palabras proceden de los labios de Alguien que no puede mentir. La descripción revela eterna vigilancia. Cristo está en medio de los siete candeleros de oro, caminando de iglesia en iglesia, de congregación en congregación, de corazón en corazón. El que guarda a Israel no duerme ni descansa. Si el candelero fuera dejado al cuidado de agentes humanos, cuán a menudo la luz titilaría y se extinguiría. Pero Dios no ha puesto a la iglesia en manos de hombres. Cristo, el que dio su vida por el mundo para que todo aquel que en El cree no se pierda mas tenga vida eterna, es el genuino Guardián de la casa. Es el Vigilante fiel y verdadero de los atrios del templo del Señor. Tenemos motivos para agradecer a Dios porque no dependemos de la presencia de sacerdotes o ministros terrenales. Somos guardados por el poder de Dios. La presencia y la gracia de Cristo es el secreto de toda vida y luz.

Cada negación del yo, cada manifestación de un espíritu mezquino y codicioso, se registra en los libros del cielo. Un Guardián santo toma nota de cada palabra y acción de nuestras vidas y pesa cada motivo que mueve a la práctica. La mano que trazó las letras en la pared de palacio de Belsasar está en todas partes, escribiendo: “Dios está aquí”. El está presente en cada lugar. Todas nuestras palabras, todos nuestros planes, todos nuestros motivos secretos son pesados en balanzas de infinita justicia y verdad.

¿Nos hallará el Salvador compasivo y abnegado carentes de ternura, amor y compasión por aquellos por quienes El dio su vida? Dios nos ha otorgado gratas oportunidades de servicio. Nos ha provisto de preciosos talentos, y somos responsables ante El por el uso que hagamos de ellos. Si los empleamos sabiamente, el Señor nos llamará colaboradores de El. Si nos limpiamos de toda impureza, de sentimientos egoístas, algún día oiremos la bendición: “Bien, buen siervo fiel”. Mateo 25:21.

Bajo la inspiración del Espíritu Santo, Ana, la madre de Samuel, dijo: “Porque el Dios de todo saber es Jehová, y a él toca el pesar las acciones”. 1 Samuel 2:3. David afirma: “Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón; pesándolos a todos igualmente en la balanza, serán menos que nada”. Salmos 62:9. Isaías declara: “Tú, que eres recto, pesas el camino del justo”. Isaías 26:7. Y Salomón escribe: “Todos los caminos del hombre son limpios en su propia opinión; pero Jehová pesa los espíritus”. Proverbios 16:2.

No hay en el corazón motivo alguno que el Señor no lea. Lee cada propósito, cada pensamiento.—Manuscrito 99, del 12 de julio de 1902, “Un pueblo santo”.[*] [206]

[*] Año bíblico: Proverbios 8-11.

Busquen la sabiduría de lo alto, 13 de julio

Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Santiago 3:17.

Queridos Edson y Emma:... Mi mayor deseo es que ustedes sean instrumentos pulidos en las manos de Dios para ser empleados en su gloria.

Espero que no piensen que pueden avanzar apoyados en su propia fuerza, dependiendo de su propio juicio. Busquen la sabiduría de lo alto. Sean genuinos, sean nobles en propósito, tengan normas de vida elevadas y el Dios de paz los santifique enteramente, alma, cuerpo y espíritu. No cesen de escudriñar, de estudiar, y de llegar al fondo mismo de las cosas. El Señor los ayudará en todos sus esfuerzos fervientes, mis queridos hijos. Si ambos se consagran plenamente a Dios y a su obra, El los aceptará. No tendrán la recompensa aquí, pero deben buscarla en el futuro, cuando el Maestro pronuncie el "bien has hecho"...

Todos los que entren al cielo deben ser sometidos a prueba; deben ser probados como el oro en el fuego mientras están en este mundo. Nuestro mayor peligro estribará en la seguridad carnal. Dios los ayude, hijos míos, a no vanagloriarse nunca en el yo. A menos que ambos velen en oración, al fin fracasarán. Nunca imaginen que es fácil vivir una vida esforzada...

Ten seguridad, hijo mío, cava hondo, echa los cimientos firmemente. No cejes en tus esfuerzos por buscar a Dios. No procures encubrir o disculpar un pecado, sino indaga profundamente. Cuídate de no obrar por impulso y llamarlo celo religioso. Las influencias que nos rodean pueden afectar los sentimientos de muchos. El buen ejemplo de otros puede ejercer influencia durante cierto tiempo, pero si el corazón no ha sido renovado, si no está totalmente convertido, regresará naturalmente a su propio ambiente. Velen, mis queridos hijos, contra el autoengaño. Los motivos egoístas quieren entrar furtivamente e infiltrarse en las mejores acciones, pero no le den lugar al diablo. Estimulen sus almas con un diario temor al pecado. Relaciónense con el cielo y los ángeles ministrarán en favor de ustedes...

Aférrense a Jesús, su Salvador. El les proporciona evidencias continuas de su amor, por cuanto les ha dado momentos de adversidad repetidas veces. Si no podemos soportar estas pequeñas pruebas, si una ínfima cuota de prosperidad o adversidad revela que hay falsedad, orgullo y egoísmo en el corazón, si cedemos al desánimo y al pecado, si las burlas y el encono de los impíos nos afligen y disipan nuestro valor y esperanza, y desfallecemos en el día de infortunio, oh, ¿cómo nos sostendremos en pie cuando El venga?...

Oramos siempre por ustedes. Creemos que el Señor los está ayudando y bendiciendo. Tengan aspiraciones elevadas. Procuren más dignidad: la que nace del cielo. Mamá.—
[207] Carta 23, del 13 de julio de 1875, dirigida a Edson y Emma White.*

*Año bíblico: Proverbios 12-15.

Maravillosa transacción, 14 de julio

¡Oh Gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado claramente entre vosotros como crucificado? Gálatas 3:1.

La tarea de nadie, no importa cuál sea su posición, puede compararse con la extraordinaria obra en favor del hombre caído. El tema es tan trascendental, tan importante. Entonces, ¿por qué tan pocos le prestan atención? Los hombres actúan como si no tuvieran almas que salvar, ni cielo que ganar, ni infierno que rehuir. ¿Qué significa eso?

El apóstol Pablo interroga: ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?" Para el apóstol, la verdad era tan grande, tan clara, tan relevante, puesto que los intereses eternos estaban en juego, que sólo podía atribuir al cautivante poder de Satanás la constante impiedad y negligencia de esa salvación excelsa. ¿No hay muchos, ahora, que están tan fascinados con las estratagemas de Satanás que no obedecen la verdad? ¿No ven las ventajas de obedecer? ¿Quién es, entonces, necio? Son los que no han buscado al Señor para que los ayude a dejar de transgredir su Ley.

No hay nada tan ofensivo para Dios como el pecado. En vez de invalidar la Ley de Dios al permanecer en el pecado, cada alma realmente convertida transitará el sendero de la humilde obediencia a todos los mandamientos de Dios. Indagará en las Escrituras para conocer la verdad. ¿Quién embelesó al impenitente, al transgresor que escoge el pecado y no la verdad? Es el poder de Satanás que llegó a Adán y Eva en el Edén, el poder capcioso y cautivante del ángel caído...

¡Cuán pocos hablan del inmenso sacrificio de la vida de Jesús para salvar al pecador culpable! Si valoráramos el amor manifestado por Dios hacia nuestras almas seríamos ennoblecidos al apropiarnos de los méritos de Jesucristo, ya que sin su justicia el hombre no podría rendir a Dios obediencia perfecta. Cristo lleva sobre sí el pecado del hombre. Cristo imputa al hombre su justicia...

El condescendió al someterse a este gran sacrificio para que el pecado no se transformara en una virtud en el hombre, para que la maldad no fuera considerada como justicia. El dio los pasos que se requieren del hombre cuando se convierte. Se adelantó para bautizarse y cuando salió del agua se arrodilló y ofreció a su Padre una oración como el cielo nunca había oído antes. Los cielos fueron abiertos y de ellos descendió luz como una paloma de oro bruñido, que envolvió al Hijo, y se oyó una voz del cielo que dijo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia". Mateo 3:17.—Manuscrito 25, del 14 de julio de 1887, "Un pueblo singular".* [208]

*Año bíblico: Proverbios 16-19.

Santifiquen para Dios el don del habla, 15 de julio

Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado. Mateo 12:37.

Todos sabemos cuánto daño puede hacer una lengua indisciplinada si se la deja suelta. Los que se han reunido en la iglesia se han obligado a sí mismos, por su unión a ella, a mantener fuera de su manera de ser la conversación maliciosa. Es el deber de quienes ocupan puestos de responsabilidad en la iglesia vigilar de cerca este asunto para cuidar que el orden y la armonía sean preservados en ella...

Como iglesia deben ubicarse donde puedan representar el carácter de Cristo ante el mundo. Deben situarse donde puedan edificarse mutuamente en la fe más santa. Nunca han de destrozarse unos a otros, pues estarían realizando la obra de Satanás. Día a día deben ayudarse mutuamente a crecer hasta la perfecta estatura de hombres y mujeres en Cristo. De este modo cierran la puerta al enemigo. El poder del habla es un gran talento para bendecir a otros o una gran maldición para causar disensión y rivalidad.

El que vive al acecho de los defectos de éste y de aquél, está descuidando su propia alma preciosa. Y los que permiten que alguien lleve adelante su obra anticristiana sin reprenderlos, son responsables ante Dios de agravio a sus hermanos.

¿Podemos esperar que la bendición del Señor descanse sobre una iglesia cuando sus miembros están alimentando enconos entre sí?... Aquellos en cuyos corazones mora Cristo mostrarán en sus vidas el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe. Quienes estén dominados por el enemigo estarán llenos de envidia, contienda, malicia y conjeturas perversas.

Si una de esas personas de quien se hablan palabras crueles estuviera esta noche en el lecho de muerte, qué diferentes serían las palabras que se pronunciarían de él. Cuán a menudo es este el caso: mientras una persona está viva y podría ser bendecida por palabras amables, se dicen cosas desagradables y amargas de él. Pero cuando su obra ha concluido y sus manos están entrelazadas en la muerte, se lo alaba con palabras de amor y reconocimiento. Pero éstas descienden a oídos que ya no escuchan. Se dirigen a corazones que ya no pueden ser consolados. ¡Es demasiado tarde! Oh, si algunas de estas palabras de amor se hubieran pronunciado en vida, cuánto mejor habría sido...

Dios desea que su pueblo tenga en sus hogares toda la paz, el gozo y el amor que es posible poseer. El amor que introduzcan en ellos será el que introduzcan en la iglesia. Mis hermanos, mis hermanas, pueden traer la paz del cielo al hogar y a la iglesia, si santifican a Dios el talento del habla.—Manuscrito 26, del 15 de julio de 1886, [209] “Habladuría maliciosa”, un sermón predicado en Oslo, Noruega.*

*Año bíblico: Proverbios 20-24.

Echa sobre Jehová tu carga, 16 de julio

Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo. Salmos 55:22.

Estimado hermano:

Siento el más tierno amor hacia Ud., y desearía que las cosas le fueran de otro modo; que quienes lo acosan lo dejaran tranquilo. Pero, hermano mío, Ud. debe recordar que estas perplejidades y asuntos irritantes están incluidos en "todas las cosas" que ayudan a bien a los que aman al Señor. El ojo de Dios está sobre Ud... Si confía en su Padre celestial como el niño en sus padres, si actúa con justicia y ama la misericordia. Dios puede obrar y obrará con Ud. Entonces, en medio de sus aflicciones, honrará a Dios. Su promesa es cierta: Yo honraré a los que me honran". 1 Samuel 2:30.

Recuerde que su experiencia no es la primera de este tipo. Ud. conoce los casos de José y Daniel. El Señor no evitó las maquinaciones impías de sus enemigos, pero hizo que todas sus artimañas resultaran en beneficio de aquellos que guardaron su fe y lealtad en medio de la prueba y el conflicto.

El fuego del horno no es para... [destruir], sino refinar, ennoblecer, santificar. Sin estas pruebas no sentiríamos tanto nuestra necesidad de Dios y de su ayuda. Nos volveríamos orgullosos y autosuficientes. En estas aflicciones veo evidencias de que el ojo del Señor está sobre Ud. y que se propone atraer su corazón hacia El. No son los sanos sino los enfermos quienes tienen necesidad de médico. Los que se sientan abrumados más allá del límite de tolerancia necesitan un Ayudador. Vuélvase a la Fortaleza. Aprenda la preciosa lección: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:28-30.

Jesús lo ama. La experiencia que está viviendo me alegra, no porque esté sufriendo sino porque es para mí una evidencia de que el Señor lo está probando para ver si acude a El, para ver si deposita su confianza en El, si encuentra paz y descanso en su amor...

Jesús no lo ha abandonado para que las pruebas y dificultades que encuentre lo sorprendan y asombren. Le ha dicho todo con respecto a ellas y también le ha dicho que no debe descorazonarse ni agobiarse cuando sobrevengan. Debe fijar sus ojos en Jesús, su Redentor, y estar animado y gozoso... Tenemos un Salvador vivo, que de tal manera nos amó que murió por nosotros para que por medio de El pudiésemos tener esperanza, fortaleza y valor, y un sitio con El en su trono.—Carta 8, del 16 de julio de 1886, dirigida al Dr. J. H. Kellogg, director del Sanatorio de Battle Creek.* [210]

*Año bíblico: Proverbios 25-27.

Nuestro misericordioso Dios, 17 de julio

Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Salmos 103:1, 2.

Quiero llamar su atención a las preciosas promesas de la Palabra de Dios. No todos los que son hijos de Dios tienen la misma capacidad, el mismo temperamento, la misma seguridad y la misma audacia. Estoy contenta porque nuestros sentimientos no son las evidencias de que no somos hijos de Dios. El enemigo la tentará a pensar que ha hecho cosas que la separaron de Dios y que El no la ama más; pero nuestro Señor todavía nos ama, y podemos saber esto por las palabras que El se complació en registrar para casos como el suyo: "Y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo". 1 Juan 2:1. "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad". cap. 1:9.

Ahora, mi querida hermana, tengo evidencias de que Dios la ama y el precioso Salvador, quien se dio a sí mismo por Ud., no la rechazará porque haya sido tentada y en su debilidad pudo haber sido vencida. El todavía la ama.

Pedro negó a su Señor en la hora de la prueba, pero Jesús no abandonó a su pobre discípulo. Aunque Pedro se aborrecía a sí mismo, el Señor lo amaba, y después de su resurrección lo llamó por su nombre y le dio un mensaje de amor. ¡Oh, qué Salvador tan bueno, amante y compasivo tenemos! Y nos ama aunque cometamos errores.

No se angustie hasta el punto de separarse de los brazos del querido Salvador, sino descanse confiadamente en fe. El la ama; El cuida de usted; El le dice: "Tus pecados te son perdonados". Usted puede estar deprimida por una dolencia corporal, pero eso no es una evidencia de que el Señor no está obrando en su favor cada día. El la perdonará y lo hará abundantemente. Atesore en su alma las dulces promesas de Dios. Jesús es nuestro constante e infalible Amigo, y quiere que usted confíe en El.

Dios trabaja y Satanás también. Este quiere alejar nuestras mentes del poderoso Ayudador para que consideremos nuestra degradación del alma y hacernos sentir que todos sus poderes se han disipado, y Dios es deshonrado. Aparte su mirada de sí misma y mire la perfección de Cristo...

Jesús mira la culpa del pasado, pero habla palabras de perdón, y no debemos deshonrarlo al dudar de su amor. Ese sentimiento de culpabilidad debe ser puesto a los pies de la cruz del Calvario. El sentimiento de pecaminosidad ha envenenando la fuente de la vida y de la verdadera felicidad. Ahora Jesús dice: "Ponlo todo sobre mí. Yo llevaré tus pecados. Te daré paz. No proscribas más tu respeto propio, pues yo te he comprado con el precio de mi propia sangre. Tú eres mía. Fortaleceré tu voluntad debilitada. Quitaré tu remordimiento por tu pecado". Entonces dirija a El su corazón agradecido, estremecido e inseguro, y aférrese de la esperanza que tiene delante.—Carta 49, del 17 de julio de [211] 1898, dirigida a una querida hermana.*

*Año bíblico: Proverbios 28-31.

La palabra de Dios en el centro de la vida, 18 de julio

De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. Juan 6:53.

El Señor Jesús es su Redentor. ¿No apreciará el enorme sacrificio que El hizo por Ud.? Nadie tiene justificación alguna para apartarse de los principios bíblicos...

El que es sensible a la amonestación del Señor obrará su propia salvación con temor y temblor, sabiendo que es Dios quien está obrando en él el querer y el hacer por su buena voluntad. Cuando la verdad de Dios mora en el corazón, da lugar a que los principios de la Ley divina se lleven a la práctica diaria.

El que consiente en ser engañado es un hombre en cuyo corazón no mora la verdad. Ser cristiano ocasionalmente, ser devoto de vez en cuando, es una gran falacia, una mentira viviente. Dar una mirada esporádica a la Palabra de Dios no es suficiente. Una petición ocasional al trono de gracia, una formalidad de palabras, no proporciona el suministro de gracia que satisface la necesidad del alma. Para que la verdad de Dios regule la vida debe ser implantada en el corazón. Debe ser introducida en lo más profundo de la vida.

Llegará el día cuando Ud. verá que no es provechoso jugar con los intereses del alma dejando que se debilite, que se vuelva tan ineficaz que Cristo declare: "Ni eres frío ni caliente... Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca". Apocalipsis 3:15, 16. ¿Qué significa esto? Que El ya no presentará el nombre de tal persona ante su Padre.

Cristo vistió su divinidad de humanidad y vino a este mundo para llevar una vida sin mácula ni mancha de pecado, con el fin de que los seres humanos, al asirse de la Divinidad, pudieran ser partícipes de la naturaleza divina, escapando así de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia. Para quienes reciben a Cristo como Salvador personal se descorre el velo que oculta la gloria de Dios del discernimiento humano. Con los ojos de la fe contemplan las realidades eternas.

La Palabra de Dios ha de penetrar en la vida misma, "Yo soy el pan de vida", afirma Cristo. "Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero... El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida". Juan 6:48, 53, 54, 63. Estudie todo el capítulo seis de Juan. Esfuércese, por consideración a su alma, para entenderlo.—Carta 253, del 18 de julio de 1904, dirigida a un veterano comerciante adventista en Battle Creek, Míchigan.* [212]

*Año bíblico: Eclesiastés 1-4.

Soldados de Cristo, 19 de julio

Si alguno viene en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Mateo 16:24.

Los apetitos e inclinaciones naturales suspiran por los placeres terrenales. Pero los que aman a Jesús pondrán esos apetitos e inclinaciones en armonía con la voluntad de Dios. Han escogido estar del lado del Señor y sus vidas deben destacarse en marcado contraste con el egoísmo de los mundanos.

El tentador vendrá a ellos con sus lisonjas y sobornos, diciendo: "Todo esto te daré, si postrado me adorares". Pero ellos saben que no tiene nada que valga la pena recibir, y se niegan a ceder a sus tentaciones. Por medio de la gracia de Dios están capacitados para mantener inmaculada la pureza de los principios. Angeles santos están a su lado y Cristo es revelado en ellos por medio de su fidelidad constante a la verdad. Son los soldados de Cristo, y dan, como verdaderos testigos, un decidido testimonio en favor de la verdad. Muestran que hay un poder espiritual capaz de habilitar a los hombres a no desviarse un centímetro de la verdad y la justicia a cambio de todas las dádivas que los hombres pueden otorgar. Los tales, no importa dónde estén, serán honrados por el Cielo, porque han conformado sus vidas a la voluntad de Dios sin tener en cuenta qué sacrificios son llamados a realizar.

La afectación no es religión. Toda frivolidad debe ser evitada. El carácter cristiano se edifica recibiendo a Cristo y creyendo en El. "A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". Juan 1:12. El cristiano genuino protege la verdad cuidadosamente, reconociendo que es más preciosa que el oro. Tiene un argumento que sirve de prueba contra todos los ataques del enemigo.

Sólo la verdad de Dios puede satisfacer las necesidades del alma. Esta debe ser guardada en el corazón, y formar parte de la vida misma. Así se gana una experiencia que hace que el alma sea vigilante, cuidadosa de no efectuar nada que esté en desacuerdo con la voluntad del que murió para que los hombres y las mujeres pudieran tener vida eterna. El fue tentado en todo como nosotros, mas sin pecado. Sabe cómo socorrer a quienes son tentados.

Satanás está siempre al acecho de una oportunidad para corromper el alma y dañar la integridad. El que no esté en guardia será atacado y vencido. Nuestra seguridad depende de que tengamos a Cristo como nuestro Salvador. El perdón que El nos concede brinda reposo y certidumbre al alma. Asegúremonos de que estamos afirmados y fundados en la fe. Las doctrinas bíblicas son preciosas para el alma porque contienen principios santos.—Carta 249, del 19 de julio de 1904, dirigida al Hno. Arthur y Sra.* [213]

*Año bíblico: Eclesiastés 5-8.

Tu palabra es una lámpara, 20 de julio

Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Isaías 2:3.

El Antiguo Testamento era el libro de texto de Israel. Cuando el intérprete de la ley vino a Cristo con la pregunta: "Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?" -considere esta pregunta puesto que la respuesta es para todo el que formule una pregunta similar-, el Salvador dijo: "¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? El respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo". Lucas 10:25-28...

Si no hubiera otro pasaje en la Biblia, éste tiene suficiente luz, conocimiento y seguridad para cada alma. El intérprete de la ley había contestado su propia pregunta, pero deseando justificarse dijo a Jesús: "¿Quién es mi prójimo?". Vers. 29. Entonces, por medio de la parábola del buen samaritano, Cristo mostró quién es nuestro prójimo, y nos dio un ejemplo del amor que deberíamos manifestar hacia los que sufren y están necesitados. El sacerdote y el levita, cuyo deber era ministrar en favor de las necesidades del extranjero, pasaron de largo.

Al final de la narración, Cristo pregunta al intérprete de la ley: "¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? El dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Vé, y haz tú lo mismo". Vers. 36, 37.

En la Palabra de Dios... hay lecciones prácticas. Esa Palabra enseña principios vivos, santos, que impulsaron a los hombres a hacer a otros lo que ellos querían que los otros hicieran con ellos; principios que han de introducir en su vida diaria aquí y que han de llevar con ellos a la escuela superior... El altar y el arado son experiencias por las que deben pasar todos los que aspiran a la vida eterna. Conocemos, en suma, demasiado poco de la grandiosidad del amor y la compasión de Dios. Exijan los estudiantes el máximo rendimiento de las facultades de sus mentes para poder comprender capítulos tales como (Isaías 45), a los cuales se deben introducir en nuestras escuelas como valiosos motivos de estudio. Esto será mejor que los romances o las fábulas. ¿Por qué nuestros colegios han dependido tanto de libros que relatan tan poco acerca de la ciudad que declaramos estar buscando, cuyo Constructor y Hacedor es Dios?... El cielo es nuestro hogar. Nuestra ciudadanía está en lo alto, y nuestras vidas no deben dedicarse a un mundo que pronto será destruido. Necesitamos la Palabra de Dios revelada en caracteres vivos. ¡Qué lenguaje puro, excelente, se encuentra en la Palabra de Dios ¡Qué principios elevadores, ennoblecedores!—Manuscrito 96, del 20 de julio de 1899, "La Biblia, nuestro libro de texto".* [214]

*Año bíblico: Eclesiastés 9-12.

No juzgar, 21 de julio

Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. Mateo 7:2.

Anoche estuve con insomnio la mayor parte del tiempo. Muchos símbolos pasaron ante mí. Uno de ellos fue una escena en un concilio donde varios estaban presentes. Un hombre se puso de pie y comenzó a criticar a uno de sus hermanos. Miré las vestiduras del que hablaba, y vi que eran indignas.

Otra persona se levantó, y empezó a mencionar su resentimiento contra un compañero en la obra. Sus vestiduras eran de otro modelo, y también indignas. Aun otro, y otro, se pusieron de pie y emitieron palabras de acusación y de condenación con respecto al comportamiento de los demás. Cada uno tenía algún problema del cual hablar, algún defecto que encontrar en otros. Todos estaban ocupados en presentar las debilidades de cristianos que están tratando de hacer algo en nuestro mundo; y declararon reiteradamente que algunos estaban descuidando esto o aquello; y así sucesivamente.

No había realmente orden ni amable cortesía en la asamblea. En su ansiedad por hacerse oír comenzaban a hablar mientras otros aún estaban hablando. Las voces se elevaban en un esfuerzo por lograr que todos escucharan por encima de la estridente confusión...

Después que muchos hablaron, Uno de autoridad apareció y repitió las palabras: "No juzguéis, para que no seáis juzgados". Mateo 7:1. Cristo mismo estaba presente. Una expresión de dolor invadía su semblante a medida que uno tras otro se adelantaba, con ropas indignas, para explayarse en las faltas de diversos miembros de la iglesia.

Finalmente, el Visitante celestial se levantó. Tan empeñados estaban los presentes en criticar a sus hermanos que de mala gana le dieron la oportunidad de hablar. El declaró que el espíritu de crítica, de juzgarse unos a otros, era causa de la debilidad en la iglesia actual. Se dicen cosas que nunca deberían expresarse. Todo el que con sus palabras coloca un obstáculo en la senda de un compañero cristiano tiene una cuenta que arreglar con Dios.

Con ferviente solemnidad, el orador declaró: "La iglesia está compuesta de muchas mentes, cada una de las cuales tiene su individualidad. Yo di mi vida para que los hombres y mujeres, por la gracia divina, pudieran armonizar y revelaran una copia perfecta de mi carácter, aunque al mismo tiempo retuviesen su propia individualidad. Nadie tiene derecho a destruir o someter la individualidad de cualquier otra mente humana por medio de palabras de críticas, censura y condenación".—Manuscrito 109, [215] del 21 de julio de 1906, "Amor hacia Dios y el hombre".*

*Año bíblico: Cantares 1-4.

Cristo es nuestro modelo, 22 de julio

Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos. 1 Timoteo 6:12.

Seguir a Cristo no significa estar libre de conflictos. No es un juego de niños. No es ociosidad espiritual. Todo goce en el ejercicio de Cristo implica obligaciones sagradas al hallar a menudo severas dificultades. Seguir al Señor significa cruentas luchas, trabajo enérgico, guerra contra el mundo, la carne y el diablo. Nuestro deleite son las victorias obtenidas para Cristo en una dura y ferviente contienda. Piense en esto.

“Somos colaboradores de Dios”. 1 Corintios 3:9. Cristo se comprometió en la gran obra por la cual vivió y murió. Debemos insistir a tiempo y fuera de tiempo. ¿Y por qué? “Porque habéis sido comprado por precio” y estamos enrolados bajo el estandarte del Príncipe Emanuel. Nos hemos alistado para trabajar “no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece”. Juan 6:27. Hemos de obrar nuestra propia salvación con temor y temblor.

No nos pertenecemos. Hemos sido comprado por precio, para glorificar a Dios con nuestros cuerpos y espíritus, que le pertenecen. Debe realizarse un obra. Hay una labor fiel que realizar en su vida. Y a cada hombre se le asigna su tarea. Si hemos sido agraciados con el Pan de Vida, debemos trabajar en la viña del Señor. Nos llega la orden de que nos neguemos a nosotros mismos, tomemos nuestra luz y sigamos a Cristo. Hemos de correr con perseverante ahínco la carrera puesta delante de nosotros. Ello a menudo requiere movimientos enérgicos. No podemos estar ociosos. Se nos insta: “Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna”...

Debemos mantener constantemente delante de quienes han prometido servir a Cristo, que ello significa diligencia. Significa ser obreros fieles, hacer todo lo posible para ganar almas para Cristo. Es ser continuamente vigilantes para ser fieles hasta la muerte, para pelear la buena batalla de la fe hasta que la lucha haya terminado y como vencedores recibamos la corona de vida.

Esto significa mucho más de lo que comprendemos. Cristo es nuestro ejemplo. La lucha cristiana no es llevar una vida de indulgencia para comer, beber y vestirse como mundanos desenfrenados. El Señor Jesús vino en naturaleza humana a nuestro mundo para ofrecer su preciosa vida como ejemplo de lo que debería ser la nuestra. El es la muestra, no de complacencia espiritual, sino de una vida de abnegación y renunciamiento que está permanentemente ante nosotros. Tenemos la visión correcta que Cristo, nuestro Modelo, vino a darnos. Delante de nosotros está el Príncipe de los cielos, el Hijo de Dios. El puso a un lado la corona real y el regio manto, y descendió a tomar su lugar en nuestro planeta como Varón de Dolores, experimentado en quebranto. ¡Qué pocos lo toman en cuenta!—Fragmentos del Diario, Manuscrito 156, del 22 de julio de 1907.* [216]

*Año bíblico: Cantares 5-8.

Perfección cristiana, 23 de julio

Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría. Judas 24.

Debe realizarse una obra real en nosotros. Permanentemente debemos rendir nuestra voluntad a la voluntad de Dios, nuestro camino al suyo. Nuestras ideas personales lucharán constantemente por obtener la supremacía, pero debemos hacer de Dios el todo y en todo. No estamos libres de las flaquezas de la humanidad pero debemos esmeramos continuamente por liberarnos de ellas, no para ser perfectos según nuestra propia manera de ver; sino perfectos en toda buena obra. No debemos morar en el lado oscuro. Nuestras almas no deben descansar en sí mismas sino en Quien es todo y en todos.

Al contemplar como en un espejo la gloria del Señor estamos realmente siendo transformados a su misma imagen, de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor. Esperamos demasiado poco y recibimos de acuerdo con nuestra fe. No debemos aferrarnos a nuestros propios caminos, nuestros propios planes, nuestras propias ideas; hemos de ser reformados por la renovación de nuestras mentes para que podamos demostrar cuál es la voluntad de Dios, agradable y perfecta. Debemos vencer los pecados que nos acosan y derrotar los hábitos perversos. Las disposiciones y sentimientos inclinados al mal han de ser extirpados, para dar paso a caracteres y emociones santas, engendrados en nosotros por el Espíritu del Señor.

Esto lo enseña específicamente la Palabra de Dios, pero el Señor no puede obrar en nosotros el querer y el hacer su buena voluntad a menos que a cada paso crucifiquemos el yo, con sus afectos y concupiscencias. Si tratamos de actuar a nuestro modo, fracasaremos penosamente... Tenemos una gran tarea que realizar y, si somos colaboradores de Dios, los ángeles ministradores cooperarán con nosotros en la obra... Por lo tanto, aferrémonos a este maravilloso poder por medio de una fe viva, orando y creyendo, confiando y trabajando. Entonces Dios hará lo que sólo El puede hacer...

El yo es más difícil de todo lo que tenemos que dirigir. Al abandonar las cargas, no nos olvidemos de poner el yo a los pies de Cristo. Entreguémonos a Jesús para ser moldeados y formados por El de modo que podamos ser hechos vasijas de gloria. Las tentaciones, las ideas, los sentimientos, todo debe rendirse a los pies de Cristo. Entonces el alma está preparada para escuchar las palabras divinas de instrucción. Jesús les dará a beber del agua que fluye del río de Dios. Bajo la apacible y suavizante influencia de su Espíritu, su frialdad e indiferencia desaparecerán. Cristo será en ustedes un manantial de agua que manará para vida eterna...

Que el poder santificador de la verdad se exprese en sus vidas y revele en sus caracteres. Que Cristo los moldeé como se moldea la arcilla en las manos del alfarero.—Carta 57, del 23 de julio de 1887, dirigida a J. H. Durland y A. A. John, obreros en Inglaterra.[*]

[217]

[*] Año bíblico: Isaías 1-4.

Perdón total y gratuito, 24 de julio

Pero en ti hay perdón, para que seas reverenciado. Esperé yo a Jehová, esperó mi alma; en su palabra he esperado. Salmos 130:4, 5.

Entre nosotros han existido pecados como en el antiguo Israel, pero gracias a Dios, hemos tenido una puerta abierta que nadie puede cerrar. Los hombres pueden decir: “Te perdono todos los agravios que me has hecho”, y su perdón no borrará un solo pecado. Pero la voz que resuena desde el Calvario: “Hijo mío, hija mía, tus pecados te son perdonados”, es completamente eficaz. Solamente esa palabra tiene poder y despierta gratitud en el corazón agradecido. Tenemos un Mediador. No hay más que un canal de perdón y ese canal está siempre abierto. Por medio de él un torrente abundante de misericordia divina y perdón se derrama sobre nosotros...

Muchos han expresado su asombro de que Dios exigiera que los judíos mataran tantas víctimas como ofrenda de sacrificio, pero El debía grabar en sus mentes la excelsa y solemne verdad de que sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados. Cada sacrificio contenía una lección, estampada en cada ceremonia, predicada solemnemente por los sacerdotes en el servicio santo e inculcada por Dios mismo; la gran verdad de que sólo por medio de la sangre de Cristo hay perdón de pecados...

Desearía poder presentar este asunto a nuestro pueblo exactamente como lo vi: la admirable Ofrenda hecha en favor del hombre. La justicia exigía los sufrimientos de un hombre. Cristo, igual a Dios, ofreció los sufrimientos de un Dios. El mismo no necesitaba expiación. Lo hizo por el hombre, todo por el hombre... La intensidad de su agonía fue proporcional a la dignidad y grandeza de su carácter. Nunca veremos ni comprenderemos la profunda angustia de los sufrimientos del inmaculado Cordero de Dios hasta que palpemos cuán hondo es el abismo del cual hemos sido rescatados, qué atroz es el pecado del cual la humanidad es culpable, y por fe nos apoderemos del perdón total y completo.

Aquí es donde miles están fracasando. No creen realmente que Jesús los perdona individualmente. Fallan en tomarle la palabra a Dios. El nos asegura que es fiel, que ha prometido perdonamos y ser justo con su propia ley. Su misericordia no carece de nada. Si hubiera un eslabón defectuoso en la cadena, entonces estaríamos desesperadamente perdidos en nuestros pecados... No hay ni una falla en ella, ni falta ningún eslabón. ¡Oh, preciosa redención! ¿Por qué no introducimos esta inestimable verdad más completamente en nuestras vidas? Cuán amplia es, que Dios por causa de Cristo nos perdona -a mí, aun a mí- en el momento en que se lo pedimos con fe viva, creyendo que El es totalmente capaz de hacerlo.—Carta 85, del 24 de julio de 1886, dirigida a Urías Smith, editor de la **Review and Herald**.* [218]

*Año bíblico: Isaías 5-7.

Paz, ¿a qué precio? 25 de julio

No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. Mateo 10:34.

La paz que Cristo denomina su paz y la que El legó a sus discípulos no es la que evita todas las divisiones, sino es la paz que se brinda y se disfruta en medio de las disensiones. La paz que siente el fiel defensor de la causa de Cristo es el conocimiento de que está haciendo la voluntad de Dios y reflejando su gloria por medio de las buenas obras. Es una paz interna, más bien que externa. Afuera hay guerras y luchas por la oposición de enemigos declarados, y aun la frialdad y desconfianza de los que afirman ser amigos.

Cristo ordena a sus seguidores: "Amad a vuestros enemigos... haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen". Mateo 5:44. El nos pide que amemos a los que nos oprimen y nos hacen daño. No debemos expresar verbalmente ni con actitudes el espíritu que ellos manifiestan, sino aprovechar cada oportunidad para hacerles el bien.

Pero aunque se nos pide que seamos como Cristo en nuestro trato con nuestros enemigos, no debemos, con el fin de tener paz, encubrir las faltas de aquellos que vemos en el error. Jesús, el Redentor del mundo, nunca obtuvo la paz ocultando la iniquidad o por medio de algo que se pareciera a un compromiso. Aunque su corazón constantemente rebosaba de amor por toda la raza humana, nunca fue indulgente con sus pecados. Era demasiado buen amigo de ellos como para guardar silencio cuando seguían una causa que destruiría sus almas, las que El había adquirido con su propia sangre. Fue un severo censurador de todo vicio, y su paz estribaba en la conciencia de haber realizado la voluntad de su Padre, más bien que en un estado de cosas que existía como consecuencia de haber cumplido su deber.

Trabajó para que el hombre fuera genuino consigo mismo siendo todo lo que Dios quería que fuese, y fiel con sus intereses más elevados y eternos. Viviendo en un mundo dañado y marchito por la maldición que cayó sobre él debido a la desobediencia, él [el hombre] no podría estar en paz con el mundo a menos que el Señor lo dejara desprovisto de advertencia, instrucción y reprensión. Esto sería obtener la paz a cambio de la negligencia en el cumplimiento del deber.

Todo el que ame a Jesús y a las almas por las cuales El murió prestará atención a las cosas que contribuyen a la paz. Pero sus seguidores han de tener especial cuidado, no sea que en sus esfuerzos para impedir la disensión renuncien a la verdad, no sea que al evitar las divisiones sacrifiquen sus principios. La verdadera hermandad nunca puede mantenerse comprometiendo los principios. Cuando los cristianos se acerquen al Modelo de los creyentes, con toda seguridad... experimentarán el poder y el veneno de aquella vieja serpiente, el diablo.—Manuscrito 23b, del 25 de julio de 1896, "Cómo asegurar la paz".[*]

[219]

[*]Año bíblico: Isaías 8-10.

La obediencia es el precio, 26 de julio

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Lucas 10:27.

La pregunta que el intérprete de la ley formuló a Cristo era de vital importancia. Los fariseos que lo habían incitado a hacer esta pregunta esperaban que el Señor Jesús la respondiera de tal manera que ellos encontraran algo en contra de El, algo por lo cual pudieran acusarlo y condenarlo ante el pueblo. El dominio propio de Cristo, la sabiduría y autoridad con la que hablaba era algo que no podían entender.

Cuando el intérprete de la ley formuló esta pregunta, Cristo sabía que la sugerencia provenía de sus más acérrimos enemigos, los que estaban tendiendo una trampa para atraparlo en sus palabras. El Señor Jesús contestó la pregunta colocando la carga sobre el intérprete de la ley, de modo que respondiera su propia pregunta ante la multitud. "¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Aquel, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás". Lucas 10:26-28.

La obediencia a los mandamientos de Dios es el precio de la vida eterna.

Hay una obra muy extensa e importante que cumplir en la humanidad caída. Esta es la verdadera interpretación de la conversión genuina. La ley del Señor es perfecta, que convierte el alma. La respuesta a esta pregunta, según fue dada por el intérprete de la ley, comprende el deber total del hombre que está buscando la vida eterna. El doctor de la ley no fue capaz de evadir una pregunta tan directa y significativamente expresada como la que tenía que ver con las condiciones de la vida eterna. Comprendió sus implicancias, y la necesidad de responder a las demandas de la ley con el amor supremo a Dios, y al prójimo como a sí mismo. Sabía que no había hecho ni una cosa ni la otra, y la convicción de su negligencia en obedecer los primeros cuatro mandamientos y los últimos seis, especificados claramente en las palabras de los oráculos santos de Dios, fue grabada por el Espíritu Santo en su corazón. Se vio a sí mismo pesado en la balanza del santuario y hallado falto. No servía a Dios por encima de todo porque no lo había amado por encima de todo, con todo su corazón, con toda su alma, con todas sus fuerzas y con toda su mente. Decididamente carente de este requerimiento de la ley de Jehová, fracasó indiscutiblemente en amar a su prójimo como a sí mismo.

Así, ante la multitud, El mismo presentó en concisas palabras las condiciones del Evangelio para que cada miembro de la familia humana, que está delante de Dios hoy, obtenga la vida eterna... Estas condiciones son invariables, sempiternas... Es menester sembrar las semillas del Evangelio. De la práctica de la verdad depende la salvación de cada alma humana.—Manuscrito 45, del 26 de julio de 1900, "¿Qué tiene que ver la paja con el trigo?".[*] [220]

[*] Año bíblico: Isaías 11-14.

Espera en Dios, 27 de julio

¿Por qué te abates, oh, alma mía, y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío. Salmos 42:5.

Querido esposo:

Recibí tu telegrama... Satanás no zarandeará la cizaña, puesto que no gana nada con ello. El zarandea el trigo. El diablo no probará, ni tentará, ni perseguirá a aquellos de quienes él está seguro porque viven en abierta transgresión a la ley de Dios. Procurará acosar y destruir a quienes se han enrolado en el ejército del Señor, bajo el estandarte manchado de sangre del Príncipe Emanuel. Los cristianos encontrarán y harán frente a muchos y severos conflictos con el taimado enemigo, que es cruel. Los colocará en las situaciones más difíciles y luego se regocijará de su angustia. Empero, gracias a Dios, Jesús vive para interceder por cada uno de nosotros. Nuestra seguridad consiste en encomendarnos a Dios y confiar por fe en los méritos del que dijo: "No te desampararé, ni te dejaré". Hebreos 13, 5.

Me gozo en que Jesús nos sostiene firmemente. Nuestro asidero es débil y fácil de quebrantar, pero nuestra seguridad depende de que el Señor nos sostenga fuertemente. Me regocijo en Jesús hoy. Esposo mío, hemos transitado durante treinta años uno al lado del otro afrontando pruebas y aflicciones de la vida en medio de las tentaciones y bofetadas de Satanás, cuyos dardos fueron lanzados hacia nosotros para herimos y destruirnos; pero Jesús ha sido nuestra defensa. Satanás ha sido rechazado. El Espíritu del Señor ha levantado bandera en favor de nosotros contra el enemigo. Nuestro sol está declinando pero no se pondrá en la oscuridad. Jesús siempre vivirá para interceder por nosotros. En los últimos días de nuestra peregrinación reposaremos en Dios y esperaremos en El. Si caminamos con el Señor, nuestra fe brillará más y más hasta que el día sea perfecto, y al final la recompensa de los fieles será nuestra.

A veces mi espíritu se siente triunfante en Dios. Tengo en vista ante nosotros el eterno peso de gloria. No lo hemos ganado nosotros. Oh, no, Jesús lo ganó para nosotros y es una dádiva gratuita, no por alguna justicia o bondad innatas. Caminemos las pocas horas de prueba que nos quedan, humildemente, con Dios, y hagamos con lealtad la obra que ha encomendado a nuestras manos.

Me alegro de que estés en las viejas y grandes montañas [de Colorado]. Mi intención es estar pronto allí. Ser atraídos a Dios por medio de sus obras creadas es renovador e inspirador... Mientras contemplamos las magníficas obras de la creación de Dios podemos caminar con El. Podemos conversar con El. Tener a Dios como nuestro Compañero, nuestro Huésped, será el más elevado honor que el Cielo pueda otorgarnos.

Que el Señor te bendiga ricamente, es la oración de tu Elena.—Carta 42, del 27 de [221] julio de 1878, dirigida a Jaime White, presidente de la Asociación General.*

*Año bíblico: Isaías 15-19.

La muerte de Cristo da vida, 28 de julio

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. 1 Juan 4:10.

Satanás declaró en su sinagoga que ni una sola alma humana mantendría su lealtad a los mandamientos de Dios. Una sola que se salvara probaría que esta afirmación era falsa y demostraría la justicia del gobierno de Dios. Creados a imagen del Eterno, el hombre no debe ser abandonado para que Satanás lo dirija y destruya. Cristo vino a esta tierra y por medio de una vida de obediencia demostró que el hombre podía obedecer. Anuló la culpa que gravitaba sobre el pecador. Con el fin de que éste pudiera presentarse ante Dios con su manto de justicia, él vistió el manto de dolor.

¿Quién puede sondear los sufrimientos de Cristo en el jardín del Getsemaní, en tanto sentía en toda su dimensión el peso del pecado del mundo? Tan agudamente pesó sobre El la pecaminosidad del pecado que por un momento la copa tembló en su mano y todo el cielo oyó el grito agonizante: "Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa". Mateo 26:39. El Dios Omnipotente sufrió con su Hijo.

Detente ante la cruz de Cristo y aprende de ella cuál es el costo de la redención. Con corazón quebrantado la Víctima santa en la cruz del Calvario eleva sus ojos a Dios, y clama: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?". Mateo 27:46. Los ángeles del cielo se compadecieron de su amado comandante. Con gusto hubieran roto filas y acudido en su auxilio. Pero no era éste el plan de Dios. Nuestro Salvador pisó solo el lagar. No hubo nadie del pueblo con El.

El plan de redención fue trazado para poner la salvación al alcance de los pecadores. Cristo llevó a cabo su propósito. Su muerte ha traído vida eterna a todos los que lo acepten como Salvador personal. Pero muchos, muchos de aquellos por cuya salvación El murió, se niegan a volver a ser leales a El. El mundo está rápidamente llegando a ser lo que fue antes del Diluvio. Del mundo de aquella época, leemos: "Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Génesis 6:11, 12...

Cristo declara: "Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre". Mateo 24:37-39.

Que los que han recibido gran luz no crucen sus brazos, y se conformen con no hacer nada.—Manuscrito 66, del 28 de julio de 1901, "Fragmentos: Obra en el Sur".* [222]

*Año bíblico: Isaías 20-23.

Comamos las hojas del árbol de la vida, 29 de julio

En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Apocalipsis 22:2.

¿Debemos esperar hasta que seamos trasladados para comer de las hojas del árbol de la vida? El que recibe en su corazón las palabras de Cristo sabe qué significa comer de las hojas del árbol de vida...

La sabiduría que proviene de Dios es el pan de vida. Son las hojas del árbol de la vida las que se usan para la sanidad de las naciones. La corriente de vida espiritual estremece al alma cuando las palabras de Cristo se creen y se ponen en práctica. Así es como somos hechos uno con Cristo. La experiencia débil y enfermiza se vuelve fuerte. Significa la vida eterna para nosotros, si mantenemos nuestra confianza firme desde el comienzo hasta el final.

Toda verdad ha de recibirse como la vida de Jesús. Ella nos purifica de toda impureza y prepara el alma para la presencia de Jesús. Cristo, la esperanza de gloria, se forma en el interior...

Es fundamental que los que aseguran guardar los mandamientos de Dios posean un conocimiento inteligente de las Escrituras. De ese modo aprendemos a negar el yo y a ser estrictamente honestos con Dios al usar sus beneficios. A fin de que pudiéramos comprender la voluntad divina, Dios nos dio la Biblia. No podemos obedecer sus mandamientos antes que sepamos que existen.

Los padres no tienen excusa si fracasan en obtener una comprensión clara de la voluntad de Dios para poder obedecer las leyes del reino. Sólo así pueden guiar a sus hijos al cielo. Mis hermanos y hermanas, es deber de ustedes conocer los requerimientos de Dios. ¿Cómo pueden educar a sus hijos en las cosas de Dios, a menos que sepan primeramente qué está bien y qué está mal, a menos que se den cuenta de que la obediencia significa vida eterna y la desobediencia muerte eterna?

Comprender la voluntad de Dios debe ser la tarea de nuestra vida. Solamente al hacer esto podremos instruir a nuestros hijos correctamente. Cada palabra y acción de ustedes ha de estar de acuerdo con la voluntad del Señor, independientemente de las opiniones y prácticas de quienes rehúsan obedecer a Dios...

Los padres que conocen la verdad, pero que no cumplen sus obligaciones, algún día deberán enfrentar el resultado de su negligencia. No cumplen los deberes que Dios les da, porque no es cómodo ser tan diferente del mundo. Educan a sus hijos para que se parezcan más y más al mundo, y mueran en la desobediencia.

"La ley del Señor es perfecta, que convierte el alma". Salmos 19:7. El Señor no ha ocultado nada que sea imprescindible para la instrucción de sus hijos. Nadie puede presentar excusas por la transgresión, decir que fue dejado en la ignorancia, que el camino al cielo no estaba claramente señalado. No hemos sido abandonados a servir a Dios de una manera vaga e incierta.—Manuscrito 103, del 29 de julio de 1902, "Hagamos [223] la voluntad de Dios".*

*Año bíblico: Isaías 24-26.

Ámense como hermanos, 30 de julio

Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros. 1 Tesalonicenses 4:9.

La verdad, la preciosa verdad debe santificarnos, subyugarnos, refinarnos, elevarnos, y finalmente exaltarnos hasta un trono a la diestra de la Majestad del cielo. ¿Nos debilitaremos en poder espiritual por falta de ejercicio? ¿Pasaremos día tras día sin una experiencia clara y definida en la vida religiosa por permitir que nuestras mentes sean absorbidas por los negocios del mundo?

Aquí, mi querido hijo [Edson] está tu peligro. Aquí están los ardides de Satanás, enredándote. Las mismas facultades u órganos que cultivas se fortalecen e imperceptiblemente te estás colocando en una posición que te incapacitará para realizar la obra de Dios. El tiempo que deberías dedicar fervientemente a ella, en realidad lo estás usando para hacerte incompetente para la obra que Dios te concedería el honor de realizar en su causa. Pretexto tras pretexto has concebido en tu mente para excusarte de asumir la tarea que podrías hacer inmediatamente, pero estás esperando que este objeto se consiga o aquel proyecto se cumpla. No es para hacer una gran obra que estás capacitado ahora, sino son las pequeñas obligaciones relacionadas con la obra de Dios, las responsabilidades menores sobrellevadas con humildad y fidelidad, las que te calificarán para las responsabilidades mayores, para los cargos más importantes. Debes cultivar la pureza de motivos, los intereses generosos.

Manténte cerca de Willie, tu hermano menor. Que ninguna emulación o contienda separe tu corazón y afectos de él. Qué ningún sentimiento egoísta o celo encuentre cabida en ti. Desaloja de tu corazón todas estas cosas. Cultiva el amor, la confianza, la responsabilidad. Vive a la altura de las normas bíblicas. Practica la luz que Dios te ha concedido. Demuestra, con actitudes y palabras amables y con hechos generosos, tu verdadero interés y afecto por Willie. Todos los progresos que realices se reflejarán nuevamente en ti. Nunca estaré satisfecha hasta que los vea a ambos sólida, fuerte y amorosamente unidos en los lazos más estrechos de amor fraternal. Dios los ayudará a trabajar en este sentido. Tú eres mayor que Willie y debes procurar en toda forma ayudarlo y ligarlo a tu corazón. Amense como hermanos, sean compasivos, sean corteses.

La religión, hijo mío, no es como algunos la consideran, una tarea intelectual, una teoría. Debe llevarse a cabo en la práctica en todos los caminos y senderos de nuestra vida. Debe regir la vida como así también convencer la mente. Sólo ella debe purificar el corazón. Dios requiere de cada uno de los que profesamos su nombre que seamos buenos ciudadanos y que la vida de integridad estricta y devoción pura deje una brillante luz en el mundo.—Carta 35, del 30 de julio de 1876, dirigida a sus “Queridos hijos”; Edson acababa de cumplir 27 años; Willie tenía 21.* [224]

*Año bíblico: Isaías 27-29.

Alzaré mis ojos, 31 de julio

Alzaré mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra. Salmos 121:1.

Queridos hijos Edson y Emma:

Aquí estoy, en la casa del Sr. Fair, esposo de la prima de ustedes, Addie Clough Fair, mirando hacia afuera y hacia arriba, a montañas de rocas perpendiculares de unos 150 metros de altura...

El Sr. Walling nos llevó arriba, arriba de las montañas. A veces temíamos no llegar nunca a la cima. Allí tuvimos una visión panorámica de la región. Podíamos ver abajo Black Hawk y Central, y apreciar todo lo que había en ambas ciudades...

El paisaje montañoso de Colorado nunca puede describirse de modo que la imaginación sea capaz de reunir las ideas distintas y correctas de este lugar. ¡Es maravilloso! ¡Es extraordinario! ¡El panorama de las viejas e imponentes montañas, algunas pobladas de árboles y otras totalmente desnudas! Instintivamente la mente se llena de reverente temor y admiración, y sentimientos de recogimiento inclinan el alma en humillación en tanto en la imaginación aumenta el sentido del poder del Infinito. No me privaría del privilegio de volver a ver el panorama montañoso de Colorado por haberlo visto ya bastante...

Ayer caminé varios kilómetros trepando las escarpadas montañas y no me fui a descansar hasta después de las once. Pero esta mañana me levanté a las 5, radiante y activa. Este viaje a las montañas le está haciendo mucho bien a mi salud. Ninguno de Uds. fue consciente del lamentable estado de mi salud. Sabía que no sería bueno para la familia quejarse cuando salí de Battle Creek.

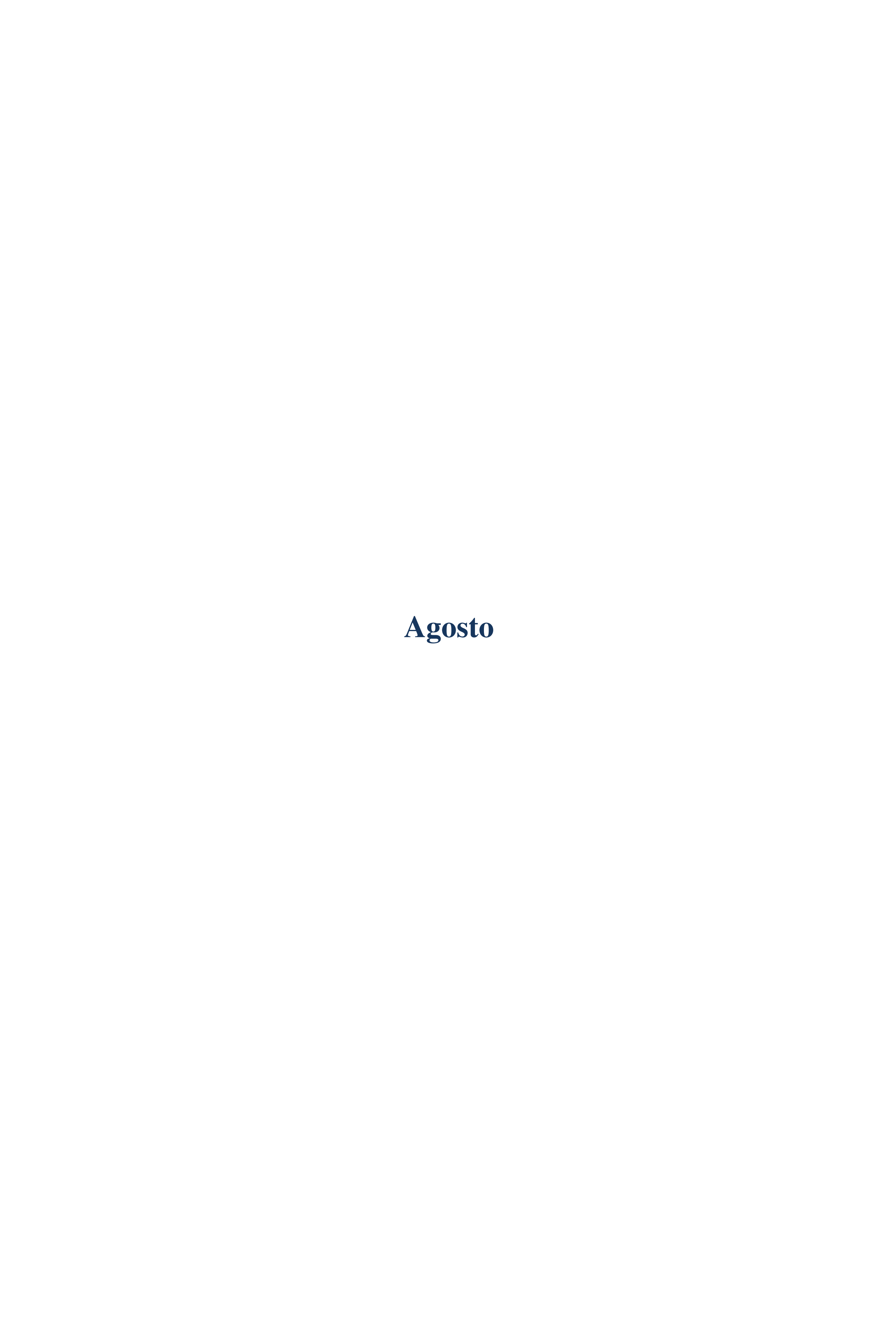
Papá está mejor, estamos seguros, pero tiene momentos de insuficiencia respiratoria, y languidez o desvanecimientos. Es cuidadoso con respecto a su dieta...

El señor Walling está muy ansioso de que vayamos con él a recorrer las montañas nevadas, en lo que se llama el Parque, del otro lado de esa zona nevada... Tendríamos que ir a caballo por las montañas. Nuestras provisiones para tres o cuatro semanas serían llevadas en un carro. Todos tendríamos que cabalgar por las montañas mientras dos caballos cargarían las provisiones y mantas para el alojamiento. Cuando estemos allí, en las montañas, estaremos alejados de toda población y por eso debemos llevar con nosotros todo lo que necesitemos...

Estén seguros, hijos míos, de que mantienen sus almas libres en el Señor, y El los guiará. Al manso guiará; al manso enseñará su camino.

Papá está perfectamente animado y feliz. Tenemos preciosos momentos de oración a Dios en los bosques y las montañas en nuestro propio favor y por ustedes, la causa y la obra de Dios en Battle Creek.—Carta 12, del 31 de julio de 1872, dirigida a Edson y Emma White.[*] [225]

[*] Año bíblico: Isaías 30-33.



Agosto

El Espíritu Santo debe guiarlos, 1 de agosto

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Gálatas 5:22, 23.

Los hombres que Dios escoge para llevar cargas en su obra han de sentarse a los pies de Jesús, y aprender de El a reprimir sus deseos e inclinaciones anticristianas...

Es necesario que nuestro pueblo comprenda claramente la cuestión de la libertad religiosa en más de un sentido. Los hombres están extendiendo sus brazos procurando sostener el arca, y el enojo del Señor se enciende contra ellos porque piensan que su cargo les da derecho a decidir lo que los siervos del Señor harán y lo que no harán...

Moisés fue especialmente elegido para ser el guía visible de los hijos de Israel. Después de largos años de disciplina aprendió la lección de la humildad, y llegó a ser un hombre a quien Dios pudo instruir y guiar. Se mantuvo como viendo al que es invisible. Dios le confió -pues aprendía diariamente en la escuela de Cristo- el mando de las huestes de Israel. El Señor habló con él cara a cara, como lo hace un hombre con su amigo. Fue el más manso de todos los hombres. No intentó dirigir al Espíritu Santo, sino que fue guiado por el Espíritu...

Cada persona tiene su propia individualidad, que no ha de sumergirse en ningún otro ser humano. Cada vida debe estar oculta con Cristo en Dios. Los hombres están bajo la dirección de Dios, no bajo la de los seres humanos débiles y descarriados. Deben estar libres para ser guiados por el Espíritu Santo, no por el espíritu caprichoso y perverso del hombre no santificado...

Sea Dios reconocido como el Gobernante supremo de su herencia. Colóquese todo hombre bajo su control. Reconozcámoslo en todas nuestras asambleas, en cada reunión de negocios, concilio y junta. El ve todo lo que se hace y escucha todo lo que se dice.

"Tú eres Dios que ve". Génesis 16:13. Recordemos esto siempre. Será una salvaguardia contra todo discurso imprudente y vehemente, todo deseo de dominar. Reprimirá palabras que nunca deberían pronunciarse, resoluciones que los hombres no tienen derecho a tomar, y medidas que restringen la libertad de los seres humanos...

Dios llama a los hombres a actuar bajo su supervisión, a aceptar sus pautas, a someter a su aprobación todas sus decisiones y planes. Su santidad, su justicia, deben apartarlos de acciones carentes de principios...

"Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob, cuya esperanza está en Jehová su Dios, el cual hizo los cielos y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay; que guarda verdad para siempre, que hace justicia a los agraviados, que da pan a los hambrientos... Reinará Jehová para siempre; tu Dios, oh Sion, de generación en generación. Aleluya". Salmos 146:5-7, 10.—Manuscrito 51, del 1 de agosto de 1895, [226] "Dios debe dirigir su herencia".*

*Año bíblico: Isaías 34-37.

Enoc agradó a Dios, 2 de agosto

Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. Génesis 5:24.

Dios tenía una iglesia cuando Adán, Eva y Abel recibieron con gozo las buenas nuevas de que Jesús era su Redentor. Comprendieron tan plenamente entonces como nosotros ahora, la promesa de la presencia del Señor en medio de ellos. Dondequiera que Enoc se encontraba con uno o dos que estuvieran deseosos de oír el mensaje que tenía para ellos, Jesús se les unía en su adoración. En los días de Enoc había algunos, entre los inicuos habitantes de la tierra, que creían. El Señor, sin embargo, nunca dejó a sus pocos fieles sin su presencia, ni al mundo sin un testigo.

Enoc fue un maestro público de la verdad en la época en que vivió. Enseñó la verdad; vivió la verdad; y el carácter del instructor que caminó con Dios estuvo en todo sentido en annonía con la grandeza y la santidad de su misión. Enoc fue un profeta que habló a medida que era impulsado por el Espíritu Santo. Fue una luz en medio de la tinieblas morales, un hombre ejemplar, un ser humano que anduvo con Dios, que fue obediente a su ley, aquella ley que Satanás rehusó obedecer, que Adán transgredió, que Abel obedeció y por cuya obediencia fue asesinado. Y ahora Dios demostraría al universo la falsedad de la acusación del enemigo de que el hombre no puede guardar la ley divina. Demostraría que aunque el hombre había pecado podría relacionarse con Dios de tal manera que poseería la mente y el espíritu del Señor, y sería un símbolo representativo de Cristo. Este hombre santo fue el elegido de Dios para denunciar la iniquidad del mundo y para dar testimonio de que es posible para el hombre guardar toda la ley de Dios.

Dondequiera haya piedad genuina, habrá moralidad pura. ¡Qué poco se dice de Enoc, un hombre que caminó con Dios, un ser al cual el Señor no permitió que cayera bajo el imperio de la muerte! ¡Cuán breve es su biografía!... "Caminó pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios". Cuánto se expresa en estas pocas palabras...

Enoc no solo meditó, oró, y se colocó la armadura de la vigilancia, sino que de implorar a Dios pasó a suplicar a sus semejantes. No enmascaró la verdad para ganarse la estima de los incrédulos, descuidando así sus almas. Esta estrecha relación con Dios le dio valor para realizar las obras del Señor. Caminó con El y "tuvo testimonio de haber agradado a Dios". Este es el privilegio de todo creyente hoy. El hombre habita con Dios y Dios establece su morada con el hombre. "Yo en ellos, y tú en mí", dijo Jesús. Andar con Dios y tener las pruebas de que sus caminos agradan al Señor no es una experiencia limitada a Enoc, Elías, los patriarcas, profetas, apóstoles y mártires. No es sólo el privilegio sino también el deber de todo seguidor de Cristo guardar a Jesús en el corazón y llevarlo en su vida. Y ciertamente ellos serán árboles que darán abundantes frutos.—Manuscrito 43, del 2 de agosto de 1900, "El profeta Enoc".* [227]

*Año bíblico: Isaías 38-40.

El gran misionero médico, 3 de agosto

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6.

El gran Misionero médico fue un maravilloso sanador. Realizó los milagros más convincentes. El es el Camino, la Verdad y la Vida. Habló sólo la verdad. Continuamente brotaban de sus labios preciosas palabras que infunden fortaleza espiritual a quienes las hacen parte de la vida diaria. Espiritualmente somos edificados por el alimento que damos a la mente.

Es nuestro honor recibir el pan de vida del gran Misionero médico que vino a dar vida al mundo. La verdad, sencilla, purificadora, ennoblecedora, brotó de su corazón. Pronunció palabras de sabiduría divina que harán a los hombres sabios para la salvación. Su corazón ardía constantemente con el amor que lo trajo del cielo a nuestro mundo. Su bondad y su poder lo capacitaron para revelar en su vida la verdad que vino a proclamar en esta tierra a la raza caída. En cada palabra, en cada actitud, manifestó el amor de Dios alentando y fortaleciendo a los abatidos y afligidos. En su sabiduría divina afirmó su verdadera majestad sometiendo todas las cosas a la felicidad presente y futura de los seres humanos. Vino a enseñar a hombres y mujeres cómo vivir aquí abajo, la vida de la cual El les dio un ejemplo, la vida que los hará idóneos para entrar en las mansiones de gloria.

Puede decirse que en su pecho la misericordia tuvo su palacio. Escuche sus palabras de compasión, pronunciadas para aliviar al enfermo de pecado: "Tus pecados te son perdonados". Mateo 9:2... Trajo sanidad al alma y al cuerpo. En su vida se entrelazan el amor, la piedad, la compasión, el gozo del cielo. Miles fueron sanados por su palabra: "Quiero, sé sano". Por su palabra, su gloria fue tan claramente revelada que los demonios estaban afligidos, y cuando se los obligaba a dejar de atormentar a los seres humanos confesaban que Cristo era el Unigénito de Dios.

Cristo realizó esta obra para mostrar a los hombres que El era el tabernáculo del testimonio; que la Palabra había sido hecha carne. En el campamento humano, entre los descarriados y pecadores, Cristo hincó su tienda. Habitó junto al pobre y al humilde, aunque era el Rey de gloria. Hizo que todos nos familiaricemos con su carácter para que podamos ser partícipes de la naturaleza divina, y así llegar a ser uno con El en fe y obras. Declara: "Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre". Mateo 11:27. "Todo lo que tiene el Padre es mío". Juan 16:15. "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra". Mateo 28:18. ¡Por qué se hizo esta maravillosa transferencia sino para que Cristo pudiera ser el Redentor del mundo, el Salvador encamado!... Mientras el excelso Maestro estuvo en la tierra, dio su vida entera para enseñarnos a trabajar como fervientes y consagrados misioneros de Dios.—Carta 281, del 3 de agosto de 1904, dirigida al Dr. W. H. Riley.[*]

[228]

[*]Año bíblico: Isaías 41-44.

Verdaderos soldados de Cristo, 4 de agosto

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Santiago 1:22.

Aquellos que tienen la Palabra de Dios por poseer Biblias, no tienen la menor excusa para ser negligentes en practicarla obedientemente y, de acuerdo con sus condiciones personales de carácter, esforzarse, rogando a Dios que hasta el final puedan comprender su Palabra, con el propósito de ponerla en práctica y alcanzar la más noble norma de carácter. A fin de ser genuinos soldados de Jesucristo debemos satisfacer las demandas de su Palabra como súbditos leales del Reino...

Quienes declaran creer la verdad deben ser conscientes del gran conflicto que está ante nosotros y lo que significa ser un fiel soldado de Jesucristo... El ejército del Salvador invita a un alistamiento voluntario. Debe haber una entrega completa de las pasiones, la voluntad y los caminos a la voluntad del Maestro. Nuestra tarea consiste en obedecer las órdenes del poderoso General. Debemos tener una estructura física fuerte y activa. Los sentidos deben ser iluminados para que la obediencia sea perfecta; deben cumplirse tareas que no siempre pueden parecer fundamentales; pero surge la necesidad de la fe en una sabiduría y poder más elevados que los de ustedes mismos. Tengan fe en Dios, una fe inquebrantable en la destreza, capacidad y fidelidad de su Comandante que conoce el plan de la batalla.

El Señor Jesús no engaña a sus soldados. Despliega ante ellos el conflicto, el plan de batalla y lo peligroso de la empresa, y exhorta a cada uno a estimar el costo. No los deja en la ignorancia. Dice a cada uno antes del reclutamiento que considere los riesgos que correrá como soldado en su ejército, puesto que su vida será de servicio.

Cada hombre en servicio recibe su tarea y no puede aceptarse excusa alguna por no cumplirla. Algunos son negligentes e indolentes como el hombre que recibió un talento para usarlo e incrementarlo, pero lo enterró en tierra. Cuando se le pidió que entregara el talento a Dios, el dueño, sólo poseía el único talento que no había usado. Nadie se benefició con el don que se le había confiado. Lo menos que podía haber hecho era usarlo en la medida de sus posibilidades, pero lo devolvió con una queja contra Dios: "Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo". Mateo 25:24, 25. El Señor repitió sus palabras: "Sabías". La realidad era que él no conocía a Dios y sus obras, sus caminos, su misericordia y su bondad al darle la oportunidad de aumentar el don que le había sido encomendado. La sentencia fue: "Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado... y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado". Vers. 28, 29.—Manuscrito 98, del 4 de agosto de 1900, "Verdaderos soldados de Cristo".* [229]

*Año bíblico: Isaías 45-48.

Falsa santificación, 5 de agosto

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? 2 Corintios 6:14.

Estimada hermana: No dejaré pasar más tiempo para escribirle lo que el Señor trae a mi mente. Su caso me fue presentado dos años atrás. En aquel entonces vi que Ud. era una mujer engañada. Ud. pensaba que poseía luz clara de Dios, pero eran tinieblas. Ha tenido visiones y una experiencia singular para Ud., pero que no está en armonía con el pueblo que Dios está guiando...

No existe tal cosa como una santificación inmediata. Es una obra de todos los días. El apóstol Pablo dice: "Cada día muero". 1 Corintios 15:31. Se convertía a Dios diariamente. A medida que la verdad y el Espíritu de Dios le revelaban los defectos de su carácter, quitaba lo malo, moría al yo y se purificaba a sí mismo "de toda contarninación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios". 2 Corintios 7:1...

Sus ideas peculiares han ejercido un control tan poderoso sobre su mente que Ud. no puede explayarse en ninguna otra cosa. En una reunión consideró que era su obligación especial imponer sus opiniones. Se ha colocado por encima de la iglesia como si hubiera sido exaltada y estuviera en la luz, y ellos deban ascender hasta su posición y aceptar sus puntos de vista. Ud. es fanática; su imaginación no es sana. Su influencia hará daño, sólo daño, a menos que se vuelva humilde y dócil para ser instruida...

Satanás logra el máximo éxito cuando puede llenar las mentes con este tipo de santa y piadosa consagración, que no tiene nada que ver con la consagración que se revela en la Palabra de Dios. En resumen, es un don espurio el que Ud. posee.

Ud. recibió sus ideas de la santificación de los que aseveran estar santificados y ser santos, pero que no tienen amor por la ley de Dios ni tampoco por su venida. Recibió su luz de una fuente corrupta. La corriente que fluye de un manantial contaminado es impura.

A medida que le escribo, su caso aparece más claro y evidente ante mí. Ha permitido que sus ideas de la santificación la unieran a quienes estaban groseramente pervertidos. No ha obedecido la Palabra de Dios ni se ha abstenido de toda forma de iniquidad. Satanás ha deseado su alma para poder zarandearla como a trigo. Su "unión santificada, santa" (como Ud. la ha denominado) con individuos, ha sido un engaño de Satanás.

Ud. ha estado asociada con huestes que eran... depravadas... y decía que ésta es la unión que existe entre Cristo y su Padre. Su concepto perverso de la santificación la ha inducido a apartarse de la Palabra de Dios. Tiene una obra que realizar para romper todo en pedazos, abandonar su experiencia de los últimos años, llegar a ser como niño y convertirse. Sea humilde y dócil para que Dios pueda guiarla.—Carta 10, del 5 de [230] agosto de 1870, dirigida a un miembro de la iglesia del estado de Nueva York.*

*Año bíblico: Isaías 49-51.

Escrito para nuestra admonición, 6 de agosto

Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos. Mateo 21:33.

Esta parábola tiene gran importancia para todos aquellos a quienes se les confían responsabilidades en el servicio del Señor. Dios apartó a un pueblo para que fuese educado por Cristo. Lo llevó al desierto para prepararlo para su obra, y allí le dio el código más elevado de moral; su santa ley. A él le fue encomendado el libro de instrucción de Dios, las Escrituras del Antiguo Testamento. Oculto en la columna de nube, Cristo lo guió en su vagar por el desierto. Por su propio poder transplantó la vid silvestre de Egipto a su viña. Bien podía Dios preguntar: "¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella?". Isaías 5:4.

Es imposible enumerar las ventajas que el Señor preparó para el mundo al hacer a la nación judía depositaria de sus abundantes tesoros de sabiduría. Ellos fueron el objeto de su especial favor. Como pueblo que conocía y respetaba la verdad de Dios, debía comunicar los principios de su reino. Fueron instruidos por el Señor. No les ocultó nada que fuera beneficioso para la formación de caracteres que los haría representantes idóneos de su reino. Sus festividades; la pascua, el pentecostés, la fiesta de los tabernáculos y las ceremonias que se realizaban en esas ocaciones, debían proclamar las verdades que Dios había confiado a su pueblo. En esas reuniones debían mostrar alegría y gozo expresando su agradecimiento por sus privilegios y por el trato misericordioso de su Señor. Así mostrarían a un mundo que no conocía a Dios que el Señor no desampara a los que confían en El. Con voces jubilosas debían cantar: "¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, salvación mía y Dios mío". Salmos 43:5...

La historia de los hijos de Israel fue escrita para nuestra admonición e instrucción, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. Aquellos que estén firmes en la fe en estos últimos días, y finalmente sean admitidos en la Canaán celestial, deben escuchar las palabras de advertencia pronunciadas por Jesucristo a los israelitas. Estas lecciones fueron otorgadas a la iglesia en el desierto para que el pueblo de Dios las estudiara y les prestara atención a través de sus generaciones, para siempre. La experiencia del pueblo de Dios en aquel desolado paraje será la de su pueblo en estos tiempos. La verdad es una salvaguarda en todas las edades para los que se mantienen firmes en la fe que fue dada una vez a los santos.—Manuscrito 110, del 6 de agosto de 1899, "Los labradores infieles".[*] [231]

[*]Año bíblico: Isaías 52-55.

Sólo una luz para iluminar la senda, 7 de agosto

Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto. Proverbios 4:18.

El amor de Cristo en el corazón, que revela por medio de la vida su maravilloso poder, es el mayor milagro que puede realizarse ante el mundo caído y contencioso. Tratemos de obrar este milagro, no con nuestro propio poder sino en el nombre del Señor Jesucristo, de quien somos y a quien servimos. Llenémonos de Cristo, y el poder milagroso de su gracia será tan plenamente revelado en la transformación del carácter que el mundo se convencerá de que Dios envió a su Hijo al mundo para que los hombres sean como ángeles en carácter y vida.

Los que verdaderamente creen en Cristo se sientan junto a El en los lugares celestiales. Aceptemos la insignia del cristianismo. No es un distintivo externo, no es usar una cruz o una corona, sino algo que revela la unión del hombre con Dios. Despojérnonos "del viejo hombre con sus hechos, y... revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno". Colosenses 3:9, 10. La belleza de la santidad se revela a medida que los cristianos se unen, fusionándose en el amor de Cristo.

"Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimulamos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca". Hebreos 10:19-25.

Existe sólo una verdadera religión, sólo un camino al cielo, sólo una luz para iluminar la senda a medida que los peregrinos avanzan de prisa. En tanto prosigamos en el conocimiento del Señor, reconoceremos a cada paso que Cristo es la "Luz del mundo", que El es "el Camino, la Verdad , y la Vida"; y veremos que la senda por la que nos pide que transitemos es "como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto". Proverbios 4:18...

El Señor es bueno y ha de ser alabado en gran manera... Cuán bendecido, cuán doblemente bendecido es el hogar en el cual el padre, la madre y los hijos están consagrados al servicio de Cristo.—Carta 126, del 7 de agosto de 1902, dirigida a un evangelista en la ciudad de Nueva York.* [232]

*Año bíblico: Isaías 56-58.

Lo que Dios condena no es seguro, 8 de agosto

Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, para que os vaya bien. Jeremías 7:23.

El Señor desea que cada uno trabaje por su propio bien espiritual y eterno. Esto sólo puede lograrse en tanto obedezcamos las enseñanzas que Cristo nos ha dejado. Si hemos de obtener la recompensa eterna debemos seguir el ejemplo de Cristo, nuestro Modelo, quien hizo el bien y sólo el bien con los talentos que le confió el Señor. Con gusto entregó su vida para redimir a una raza impía, apóstata. Pero hoy, el egoísmo, la mundanalidad, el orgullo y la complacencia propia están consumiendo constantemente los recursos encomendados a los que declaran ser cristianos. Están malversando el dinero que el Señor pide que empleen para atraer a muchos hijos e hijas hacia El.

Cuando los cristianos obren como lo hizo la Cabeza de la Iglesia, no estarán continuamente ingeniándoselas para poder usar el capital del Señor en su propio placer. ¿No es suficiente honor para ellos cooperar con el Redentor del mundo? Los proyectos mundanos, las inversiones mundanas realizadas para agradar y ensalzar el yo, no brindan retribución alguna digna de poseer. Dios los condena, y lo que Dios condena no es seguro como para que lo practique ningún alma viviente.

"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta". Romanos 12:2. Aquí tenemos una experiencia que ganar que no resultará decepcionante. El Dios todopoderoso, que creó al hombre por medio de Jesucristo, invita a toda alma a que lo pruebe y vea qué recibirán todos los que así hagan. Ellos son probados y afligidos, y en conformidad con la voluntad de Dios comprenden cuál es la buena voluntad de su Creador, agradable y perfecta.

La conformidad con el mundo se obstaculiza y se hace imposible cuando se obedece lisa y llanamente a un "Así dice Jehová". La santificación y transformación evangélica del alma, cuerpo y espíritu dirigen los pies de los tales a través de la puerta estrecha hacia el camino angosto, el sendero preparado para que los redimidos del Señor transiten por él. Trabajen en colaboración con Dios, como lo hizo Cristo por las almas y los cuerpos de sus semejantes...

El Señor la llama... para que vea estas cosas con ojos iluminados, no por consejeros mundanos, sino por su Espíritu. Tome la Palabra tal como está escrita... Colóquese donde las riquezas de la gloria del Cielo brillen delante, detrás y a cada lado de su persona, porque Ud. es toda luz en el Señor.—Carta 110, del 8 de agosto de 1899, dirigida a una mujer de fortuna.[*] [233]

[*] Año bíblico: Isaías 59-62.

Sigue el ejemplo de sacrificio de Cristo, 9 de agosto

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Mateo 11:29.

Los que al final sean recibidos en el cielo como miembros de la familia real, deben aquí entregarse a sí mismos en cuerpo, alma y espíritu al servicio de Aquel que pagó el precio de su redención. Todo lo que tenemos y somos pertenece al Señor. "No sois vuestros", declara el apóstol; "porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios". 1 Corintios 6:19, 20...

¿Te has consagrado totalmente al Señor? ¿Puede El usarte como un vaso para honra? ¿Estás realizando tu parte fielmente en su causa? A cada hombre le ha asignado Dios su tarea. Espera que cada creyente coopere con El en la obra de salvar almas. Cuando su causa sufre por falta de recursos, ¿cómo puede alguien poner precio a sus servicios, negándose a tomar su cruz diariamente y a practicar la abnegación por Cristo?

El cumplimiento de la promesa de que seremos coherederos con el Señor radica en nuestra disposición a negamos a nosotros mismos. Cuando Cristo tome posesión de su reino, serán los que en esta tierra lo siguieron con renunciamiento y sacrificio los que recibirán la recompensa de la vida eterna.

El llamado de Cristo al sacrificio y a una entrega sin reservas significa la crucifixión del yo. Para obedecer este llamado debemos tener una fe incondicional en El como Ejemplo perfecto, y una clara comprensión de que hemos de representarlo ante el mundo. Quienes trabajen para Cristo han de hacerlo a la manera de El. Han de vivir su vida. Su invitación a una entrega incondicional ha de ser suprema para ellos. No han de permitir que vínculo o interés terrenal alguno les impida rendirle el homenaje de sus corazones y el servicio de sus vidas. Perseverante e incansablemente han de trabajar con Dios para salvar las almas que perecen del poder del tentador.

Los que están así relacionados con Cristo aprenden constantemente de El, al pasar por las etapas sucesivas de progreso en la experiencia cristiana. Se les presentan dificultades y perplejidades para que puedan conocer más perfectamente la voluntad y el camino de Cristo. Pero oran y creen, y por la práctica su fe aumenta.

"Llevad mi yugo sobre vosotros", dijo Cristo, mientras con una naturaleza humana vivió y trabajó en esta tierra. Constantemente cargó el yugo de la sumisión, haciendo frente a las dificultades que los seres humanos deben enfrentar, soportando las pruebas que ellos deben soportar. El enemigo nos atacará permanentemente como lo atacó a Cristo, induciéndonos a grandes tentaciones. Pero hay una vía de escape para cada uno.—Manuscrito 88, del 9 de agosto de 1903, "No te canses de hacer el bien".* [234]

*Año bíblico: Isaías 63-66.

Se necesitan palabras de gracia, 10 de agosto

Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca. Lucas 4:22.

Esta mañana mi corazón fue atraído a Dios en un ferviente anhelo del alma por la conducción del Espíritu Santo. ¿Qué palabras puedo expresar que sean apreciadas y comprendidas? Cuando Cristo estuvo en nuestro mundo, dijo a los escribas y fariseos: "¿Por qué no entendéis mis palabras y las valoráis?" Estaban permanentemente dando su propia interpretación a las sencillas verdades que brotaban de sus labios...

Con claridad y poder pronunció las palabras que llegarían hasta nuestro tiempo como un tesoro de bondad. ¡Qué preciosas eran y cuán llenas de ánimo! De sus labios divinos fluyeron con plenitud y copiosa seguridad las bendiciones que mostraron que El era la fuente de toda benignidad, y que era prerrogativa suya bendecir e impresionar las mentes de todos los presentes. Se dedicó a su jurisdicción singular, sagrada, y los tesoros de la eternidad estuvieron a sus órdenes. En cuanto a disponer de ellos, no conoció límites. No fue ningún robo para El actuar en el cargo de Dios. Con sus bendiciones alcanzó a los que habían de integrar su reino en este mundo. Trajo toda bendición esencial para el gozo y la felicidad de cada alma, y ante aquella vasta muchedumbre presentó las riquezas de la gracia del Cielo, los tesoros acumulados del Padre eterno...

En ciertas ocasiones Cristo habló con tal autoridad que hacía llegar sus palabras con fuerza irresistible, con un sentido abrumador de la grandeza del que hablaba, y los agentes humanos se reducían a la nada en comparación con quien se hallaba ante ellos. Se sentían profundamente conmovidos. Sus mentes eran impresionadas con la realidad de que El estaba repitiendo la orden dada desde la gloria más excelsa. En tanto convocaba al mundo para que lo escuchara, ellos permanecían fascinados y embelesados, y el convencimiento penetraba en sus mentes. Cada palabra ocupaba su lugar, y los oyentes creían y recibían las palabras que no podían resistir. Cada sentencia que pronunciaba era, para los oyentes, la vida de Dios. Dio pruebas de que era la Luz del mundo y la Autoridad de la iglesia, y reclamó la preeminencia sobre todo.

"Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quién yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo". Juan 1:14, 15. Sí, existió antes que Juan. Oculto en la columna de nube de día y en la columna de fuego en la noche, guió a los hijos de Israel a través del desierto. "Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia". Juan 1:16.—Manuscrito 115, del 10 de agosto de 1905, "Un Salvador divino".* [235]

*Año bíblico: Jeremías 1-3.

Consagración diaria, 11 de agosto

Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Efesios 4:29.

Siento profundamente que debemos hacer todo lo que nos sea posible para educar a la gente a fin de que sean cristianos de la Biblia. No sólo debemos mostrar en nuestro carácter la mansedumbre y humildad de Cristo, sino instruir a la gente que profesa la verdad presente de modo que no esté satisfecha con el hecho de poseer una fe nominal en la verdad presente, sino introducir esa fe en su carácter como un poder santificador...

La consagración es algo muy sencillo. Cuando por la práctica se la introduzca diariamente en nuestra vida individual, conoceremos mucho más por consagración que por confiar en una experiencia. Cada día, cada hora, dejen que el corazón se eleve hacia Dios: "Heme aquí Señor, soy tu propiedad; tómame y úsame hoy. Pongo todos mis planes a tus pies; no haré mi propia voluntad. Mi tiempo y mi vida entera son tuyos". Esté el corazón constantemente buscando a Dios por fortaleza y gracia.

Ni una sola palabra perversa escape de nuestros labios porque ellos y nuestra voz pertenecen al Señor y deben ser consagrados a El y a su servicio, y no deben deshonrarlo. Los ha comprado y yo no debo decir nada que lo ofenda. Mis oídos deben estar cerrados a la maldad. Así, día a día, debemos consagrarnos a Dios. Los oídos no deben corromperse escuchando chismes que los murmuradores querrán hacernos oír. No sólo haría que ellos pequen al permitirles hablar de los defectos de otros, sino que yo también pecaría al escucharlos. Puedo evitar mucha habladuría maliciosa si mis oídos han sido consagrados al Señor. Antes que se haga daño puedo decir: "Oremos". Entonces pidamos a Dios que ilumine nuestras mentes para comprender, tanto nuestra verdadera relación mutua, como nuestra verdadera relación hacia Dios.

Abramos nuestros corazones a Jesús con toda la sencillez con que un niño contaría a sus padres terrenales sus perplejidades y preocupaciones. Consagrémonos a Dios diariamente; entonces nuestra vida de servicio al Señor no correrá peligro. Queremos que la gratitud llene nuestra vida, palabras y obras.

Cada palabra, cada pensamiento de queja al que nos entregamos, es un reproche a Dios, una deshonra a su nombre. Queremos que nuestros corazones armonicen con su alabanza, que rebosen de gratitud, que hablen de su amor, que sean enternecidos y subyugados por la gracia de Cristo, y estén pletóricos de dulzura, paz y fragancia. Seremos pacientes, amables, bondadosos, compasivos y corteses aun cuando tratemos con quienes son desagradables. Oh, cuántas bendiciones preciosas perdemos porque tenemos el yo en tan alta estima y valoramos tan poco a los demás...

No debemos desmerecernos a nosotros mismos y subestimar las capacidades que Dios nos concede. Tampoco deberíamos sobreestimar nuestra propia importancia y confiar en nuestra capacidad humana.—Carta 7a, del 11 de agosto de 1886, dirigida a un matrimonio que trabajaba en Inglaterra.[*] [236]

[*]Año bíblico: Jeremías 4-6.

Cristo tiene poder para nosotros, 12 de agosto

Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. Colosenses 2:10.

Hemos de vivir bajo los rayos templados y suaves del Sol de Justicia. Nada sino su amorosa compasión, su gracia divina, su excelso poder, pueden capacitarnos para frustrar al implacable enemigo y dominar la oposición del corazón humano. ¿Cuál es nuestra fortaleza? El gozo del Señor. Dejemos que el amor enternecedor de Cristo colme el corazón y seamos suavizados y subyugados, preparados para recibir el poder que El tiene para nosotros.

Agradezcamos a Dios todos los días por las bendiciones que nos da. Si el agente humano se humilla ante Dios, reconociendo cuán impropio es abrigar sentimientos de autosuficiencia, reconociendo su total incapacidad para hacer la obra que es necesario realizar a fin de que su alma sea purificada, desechando su propia justicia, Cristo grabará su propia imagen en su alma. Aplicará su mano a la tarea de crearlo de nuevo, y la continuará hasta que esté "completo en El".

Cristo nunca descuidará la obra que se ha dejado en sus manos. Inspirará al discípulo resuelto con un sentido de la perversidad, de la condición mancillada por el pecado, de la depravación del corazón sobre el cual El está trabajando. El verdadero penitente ha aprendido la vacuidad de la autosuficiencia. Mirando a Jesús, comparando su carácter defectuoso con el carácter perfecto del Salvador, puede decir:

En mi mano nada traigo;
Simplemente a tu cruz me aferro.

Con Isaías declara: "Jehová, tú nos darás paz, porque también hiciste en nosotros todas nuestras obras. Jehová Dios nuestro, otros señores fuera de ti se han enseñoreado de nosotros; pero en ti solamente nos acordaremos de tu nombre". Isaías 26:12, 13.

Contemplando a Cristo con el propósito de ser como El, el escudriñador de la verdad ve la perfección de los principios de la ley de Dios, y nada más que la perfección lo satisface. Ocultando su vida en la vida de Cristo, comprende que la santidad de la ley divina se revela en el carácter de Cristo, y cada vez se esfuerza más fervientemente por ser como El. En cualquier momento puede presentarse una guerra, puesto que el tentador ve que está perdiendo a uno de sus súbditos. Debe librarse una batalla con los atributos que Satanás ha estado fortaleciendo para su propio uso.

El agente humano ve con qué tiene que luchar: un extraño poder que se opone a la idea de alcanzar la perfección que Cristo presenta. Pero con El hay poder salvador, que obtendrá la victoria por él en el conflicto. El Salvador lo fortalecerá y lo ayudará cuando se acerque suplicando gracia y eficiencia.—Manuscrito 89, del 12 de agosto de 1903, "Primero reconcíliate con tu hermano".* [237]

*Año bíblico: Jeremías 7-9.

Quiten la basura de la crítica, 13 de agosto

Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. 1 Corintios 2:2.

No critiquen a los demás. Este espíritu está consumiendo los órganos vitales del pueblo de Dios. No podemos permitimos acumular desechos. El Cielo ve lo que ocurre como resultado de acumular las inmundicias de las palabras. ¿Qué sucedería si decidiéramos no agregar nada a ese cúmulo de expresiones descuidadas, vanas y tontas? Tenemos que realizar la obra más sagrada y solemne...

Es necesario que erradiquemos el montón de basura que se ha amontonado. ¿Cómo? "Limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios". 2 Corintios 7:1. Cultiven la piedad personal. Dios nos preguntará: "¿Quién ha conocido la mente del Señor?", para poder instruirnos, y para que podamos decir: "Tenemos la mente de Cristo". Entonces desaparecerá la inmundicia de las palabras perversas. Que el Señor nos llene de su espíritu y toque nuestros labios con un carbón encendido del altar. Fervientemente, velando, esperando y trabajando, hemos de ser "en lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor". Romanos 12:11.

La iglesia es el único objeto en este mundo en el cual se centra el intenso interés de Cristo, por el cual tiene incesante cuidado. Esta iglesia está comprometida en la tarea de obtener el conocimiento de Dios y Jesucristo, que es vida eterna para todos los que lo reciben. Dios busca en cada alma principios firmes que se revelen en palabras y acciones. Entonces sacarán del tesoro de su casa palabras cargadas con los principios de la verdad eterna.

No tenemos tiempo de alabar al diablo, ni tiempo ni voz para criticar. Hemos de mostrar que la gracia de Cristo mora en nuestros corazones. Su influencia se manifestará, no importa con quienes estemos, por medio de palabras de la más profunda relevancia, que involucren consecuencias tan perdurables como la eternidad.

En esta etapa de la historia terrenal no podemos debilitar nuestra mutua influencia. La lucha cristiana es reñida y difícil. Tenemos que enfrentarnos y combatir con enemigos invisibles, y debemos estar en armonía con los agentes celestiales que están procurando limpiamos de la inclinación a criticar a nuestros hermanos, a ernitir juicio sobre ellos. El Señor desea que permanezcamos bajo el yugo de Cristo...

Hemos de creer y amar la verdad por causa de Cristo. Debemos elevamos más y más en pureza [y] conocimiento. Somos testigos de Cristo. No hablemos entonces de las dificultades ni meditemos en nuestras pruebas, sino acerquémonos al Señor Jesucristo, autor y consumador de nuestra fe. Contemplándolo, estudiando y hablando de El, nos transformamos a su imagen.—Carta 119, del 13 de agosto de 1899, dirigida a [238] un matrimonio que trabajaba en los estados del sur de Estados Unidos.*

*Año bíblico: Jeremías 10-13.

Necesidad de reforma, 14 de agosto

Si anduvieres por mis caminos, y si guardares mi ordenanza, también tú gobernarás mi casa, también guardarás mis atrios, y entre éstos que aquí están te daré lugar. Zacarías 3:7.

El futuro de la iglesia depende de los esfuerzos que realicen sus miembros para comprender la pecaminosidad del egoísmo, y de su buena voluntad para tomar el remedio que los curará de la enfermedad que están padeciendo. Que tenga lugar una reforma, para que los que acepten la verdad en el futuro no se contaminen con la influencia corruptora de Satanás...

Muchos de los que son condenados por los hombres son vindicados por Dios. Muchos a quienes el juicio humano ensalza, Dios los declara desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos. La opinión humana a menudo se equivoca. Frecuentemente el hombre reprueba a su hermano porque su discernimiento es defectuoso. Dios mira el corazón. Lee los motivos que llevan a actuar.

Dios insinúa esta pregunta: "¿Debo hacer esto?" Satanás incita al hombre a decir: "Puedo". La rectitud es un súbdito leal. El poder es un tirano altanero que instiga a la contienda, el flagelo del mundo. La rectitud es la representación del hombre perfecto en Cristo Jesús. Es el fundamento de toda justicia y paz; el aceite que llena los recipientes divinos...

Hay una obra que efectuar entre las iglesias adventistas que aún no se ha realizado. Los ángeles ministradores están esperando para ver quién iniciará la tarea con espíritu recto... Humíllense todos ante Dios, pidiendo gracia y sabiduría para poder ver en qué han violado su santa ley. A menos que su Espíritu los ilumine, nunca lo sabrán, aunque sus hermanos se lo muestren. Los que se niegan a tener una relación correcta con Dios, los que no obedecen las normas de su gobierno, no poseen su señal...

El Señor es misericordioso. No castiga a su pueblo porque lo odia, sino porque odia los pecados que está cometiendo. Debe corregirlos para que puedan volver a su lealtad. Su plan es que el castigo sea una advertencia para ellos y para los demás. Nadie necesita andar en tinieblas. Nadie tiene necesidad de decir: "Especifícame las ofensas precisas de las cuales soy culpable". A los que dicen así, les doy la palabra del Señor: "Inquiere en oración y lo sabrás".

Si las amonestaciones y los reproches que se presentan en la Palabra de Dios y en los testimonios de su Espíritu no son lo suficientemente claros, ¿qué palabras lo serán, como para producir un reavivamiento y una reforma?—Diario, Manuscrito 108, del 14 de agosto de 1901.[*] [239]

[*] Año bíblico: Jeremías 14-16.

Promesa de ayuda divina, 15 de agosto

Entonces invocarás, y te oirá Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el hablar vanidad. Isaías 58:9.

Anoche tuve una experiencia maravillosa. Estaba [en las visiones de la noche] en una reunión donde se formulaban preguntas y se las respondía. Me desperté a la una y me levanté. Por un momento caminé por la habitación, orando fervientemente por claridad mental, por fortaleza para mi vista y para poder escribir las cosas que debían escribirse. Supliqué al Señor que me ayudara a dar un testimonio que despertara a su pueblo antes que fuese demasiado tarde. Me alegraba de que no hubiera nadie en la habitación debajo de la mía. Sara [McEnterfer] y Maggie [Hare] generalmente ocupan esa habitación, pero durante el verano duermen en una carpa armada debajo de un gran roble que crece cerca de la casa...

Nos estamos aproximando al final de la historia de la tierra, y los diferentes lineamientos de la obra de Dios han de llevarse a cabo con mucho más sacrificio propio que el que se ha hecho hasta ahora. La obra para estos últimos días es una obra misionera. La verdad presente, desde la primera letra del abecedario hasta la última, significa esfuerzo misionero. La tarea que debe realizarse demanda renunciamiento en cada paso que se dé hacia adelante. Los obreros han de salir de la tribulación purificados y refinados, como el oro probado en el fuego...

No puedo escribir ahora todas las instrucciones que se me dieron. Se pronunciaron estas palabras: "Algunos son imprudentes, insensibles a los resultados del pecado, indiferentes a las advertencias. Pronto se leerá la escritura en la pared, ahora ininteligible para ellos. Pero, al igual que Belsasar, parecen incapaces de ver su peligro. Un testimonio directo debe dirigirse a nuestras iglesias e instituciones para despertar a los que duermen".

Cuando se busca la palabra del Señor y se la sigue, se logra un progreso constante. Veamos ahora nuestra gran necesidad. El Señor no puede usamos hasta que insufle vida en nuestros huesos secos...

La experiencia que tuve anoche me impresionó profundamente. Parecía tener a Cristo muy cerca, a mi lado. Estaba henchida de esperanza, valor, fe y amor por las almas. Le rogué a Dios que me sostuviera, y me levantó y me hizo triunfar en El. Sé que el Señor obrará en favor de su pueblo cuando éste santifique sus almas por medio de la obediencia a la verdad. Entonces el ser entero, cuerpo, mente y alma estarán en armonía con Dios. Amando a Dios por sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos poseeremos una libertad coronada de gloria.

"Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman". 1 Corintios 2:9.—Carta 130, del 15 de agosto [240] de 1902, dirigida a Edson White.*

*Año bíblico: Jeremías 17-19.

Somos representantes de Cristo, 16 de agosto

Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese. 1 Pedro 4:12.

Nuestra experiencia diaria con Cristo debería ser del más alto valor para nosotros. Tenemos que desempeñar un papel individual en su servicio. Nuestro bendito Salvador nos ha dado... preciosas promesas para nuestro aliento. El desea que sepamos que está vigilando sobre nosotros, y que nos hará saber qué espera que hagamos. Si el enemigo viene a nosotros en la mañana, o durante el día, y nos trae molestias, recordemos estas valiosas promesas y no permitamos que nos irriten. Recordemos que somos representantes de Cristo y que no debemos, ni en palabras ni en hechos, ofendemos unos a otros.

¿Piensan ustedes que no surgirá ninguna tribulación? Ciertamente habrá pruebas. Si no las hubiera, podrían regocijarse de que no hay demonio alguno capaz de tentarlos. Pero tendrán tentaciones hasta el mismo fin del tiempo. Por consiguiente, es menester que se mantengan en estrecho compañerismo con Cristo. Sus ángeles están encargados de custodiarlos. Han sido designados como los guardianes de ustedes. Si alguien dice algo con la intención de provocarlos, recuerden que en ese momento el silencio es elocuencia. No respondan como para desquitarse. Es mejor no decir nada que hablar imprudentemente. Tendremos nuestras batallas que pelear, aunque el carácter de estas luchas podrá variar según nuestra disposición y experiencia.

Regocijémonos de que Jesucristo haya hecho posible que nos aferremos de la Divinidad. Cuando nos sintamos excesivamente afligidos, recordemos que hay un ángel celestial a nuestro lado. Este pensamiento nos ayudará a honrar a Cristo, el que posibilitó que seamos hijos e hijas de Dios. A menos que estemos constantemente en guardia seremos tomados desprevenidos, y hablaremos precipitadamente. Puede entonces resultar imposible para nosotros quitar la impresión de las mentes de aquellos a quienes hemos hablado, pues algunos no desean deshacerse de tales impresiones. Parece que se deleitaran en albergar lo malo. No les demos ocasión alguna para ofenderse, cuidando nuestras palabras para que estén en armonía con las instrucciones que el Salvador nos ha proporcionado.

A medida que entremos en contacto con temperamentos variados, encontraremos indudablemente grandes motivos para expresarnos con dureza. Pero recuerden en esos momentos que el silencio es elocuencia. Si se abstienen de tomar represalias cuando otros los provoquen, los sorprenderán. Y, si reiteradamente conservan la dignidad ante la provocación, comprenderán que están relacionados con el poder que viene de lo alto. Este proceder honra a Dios, quien dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en El crea no se pierda, mas tenga vida eterna.—Manuscrito 55, del 16 de agosto de 1909, "Enseñanzas del Sermón del Monte", discurso dado en un culto matutino en el Sanatorio de Madison, Wisconsin.* [241]

*Año bíblico: Jeremías 20-23.

Use el talento de la influencia, 17 de agosto

Porque ninguno de vosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. Romanos 14:7.

Los seres humanos están constantemente tentados a considerar que cualquier influencia que hayan obtenido es el resultado de algo valioso que hay en ellos mismos. El Señor no obra con ellos, puesto que no dará a ningún ser humano la gloria que pertenece a su nombre. Dios pondrá a cada uno bajo su supervisión para que reconozca que al Señor pertenece toda la gloria de su éxito. Si hacen esto, crecerán en conocimiento y sabiduría...

Si el obrero humano anda en total humildad de pensamiento, mirando a Dios, confiando en El, obrando su propia salvación con temor y temblor, el Señor cooperará con él. Concederá su sabiduría, su poder divino a cada uno que esté empeñado en su servicio. Hace de su siervo humilde y confiado su representante; el que no se ensalzará a sí mismo ni se tendrá en más elevado concepto del que deba. La vida del tal estará dedicada a Dios como un sacrificio vivo, y El aceptará esa vida, la usará y la sostendrá...

Nuestra vida no nos pertenece. Es de Cristo. Todo es suyo, y nosotros hemos de emplear nuestras facultades en hacer la voluntad de Dios. Vele y ore, use y sea usado en hacer la voluntad de Dios de todo corazón. Lleve cada talento que le ha sido encomendado, como un tesoro sagrado, para ser empleado en impartir a otros el conocimiento y la gracia recibidos. Así satisfará el propósito por el cual Dios se lo dio...

Nehemías, después de ganar una influencia tan grande sobre el monarca [persa] en cuya corte vivió, y sobre su pueblo en Jerusalén, en vez de adjudicar la alabanza a sus propios y excelentes rasgos de carácter y a su notable aptitud y energía, presentó el asunto simplemente como era. Declaró que su éxito se debía a que la competente mano de Dios descansaba sobre él. Tenía en estima la verdad de que Dios era su salvaguarda en toda posición de influencia. Por cada rasgo de su carácter, gracias al cual obtenía favor, alababa el poder activo de Dios... y El le daba sabiduría porque no se exaltaba a sí mismo. El Señor le enseñó a usar los dones que le habían sido confiados para que de ellos obtuviera el mejor provecho y, bajo la supervisión divina, estos talentos ganaron otros.

Cada pizca de influencia ha de ser apreciada como un don de Dios. El ojo de la mente ha de estar fijo sólo en la gloria del Señor. Entonces el sentido de la responsabilidad aumentará. Nuestros talentos serán dados a los banqueros para que sean incrementados y se dupliquen. Hay cientos de hombres y mujeres, quienes, si tuvieran una adecuada apreciación del encargo celestial, irían diligente y fervientemente a trabajar para utilizar lo que poseen.—Carta 83, del 17 de agosto de 1898, enviada a un ministro, dirigente en [242] Australia.*

*Año bíblico: Jeremías 24-26.

La fe que distingue, 18 de agosto

Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve. Malaquías 3:18.

Ahora debe ejercitarse constantemente una fe poderosa. Un poder que despierte debe revelarse en cada creyente. No debemos actuar más como pecadores, sino que como cristianos deberíamos estar revelando una fe viva y salvadora. Esta fe viva en Cristo Jesús producirá frutos. Habrá una santa y firme entrega a Dios. Obrando con la vista puesta únicamente en su gloria seremos guardados en medio de los peligros de los últimos días.

¿Qué ha sostenido a los cristianos de todos los tiempos, en medio de los reproches, las tentaciones y los sufrimientos? Una fe pura y confiada, ejercitada permanentemente para comprender cuál es la verdad que santifica al receptor, y encargar la custodia del alma a Dios bajo cualquiera y toda circunstancia, como a Alguien que ellos sabían no traicionaría su confianza. Nuestro Creador guardará aquel día a quien se someta a El.

Cristo, por medio de su sacrificio para salvar a los pecadores, dio evidencias de su gran amor por el alma humana. Entregó su vida para asegurar nuestra salvación. Cómo insultan muchos al Salvador, engañados por las tentaciones de Satanás, al abusar de sus privilegios, al negarse a reconocer su amoroso interés en ellos. No obstante, El, su Creador y Redentor, tolera con paciencia el persistente menosprecio de sus misericordias. Como este asunto se presenta cada día con insistencia a mi mente, estoy tan asombrada que no puedo conservar mi paz. Anhelo llegar a los pecadores y clamar: "Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?". Ezequiel 33:11.

Cristo con su propia sangre compró a toda la familia humana. Somos su posesión adquirida por precio. Desea que los que declaran creer en El reciban su poder, para que en esta generación maligna y perversa puedan ser hijos de Dios, y para que puedan revelar -a un mundo fascinado y corrompido por Satanás- que Dios es amor y que existe una diferencia clara y notoria entre el que sirve a Dios y el que [no] le sirve. El Señor conoce a los suyos...

La línea divisoria entre el que sirve a Dios y el que no le sirve se está haciendo más y más marcada. Así es como el Señor se propone que sea. Una fe enérgica y viviente distingue al pueblo de Dios de los pecadores, quienes por rechazar a Cristo dan continuamente al mundo un testimonio palpable: "No permitiré que ese hombre Cristo Jesús me gobierne. No comeré ni beberé para la gloria de Dios, sino que seguiré mis inclinaciones, comiendo y bebiendo como me plazca. No llevaré el yugo de Cristo; no aprenderé sus enseñanzas de mansedumbre y humildad de corazón: haré mi voluntad y viviré en este mundo una vida de placeres".—Carta 131, del 18 de agosto de 1902, dirigida a Emma White.* [243]

*Año bíblico: Jeremías 27-29.

Seamos vencedores aquí, 19 de agosto

El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Apocalipsis 21:7.

Si quitamos la vista del yo y mantenemos una correcta relación con Dios, manifestaremos una paciencia y una amabilidad que nos convertirán en una bendición para todos aquellos con quienes nos relacionemos. Necesitamos mantener una buena comunicación con el Señor, pues no estamos seguros a menos que nos coloquemos bajo el amplio escudo de la Omnipotencia. Sólo allí puede realizar el Señor, por medio de nosotros, el querer y el hacer su buena voluntad, en tanto obramos nuestra salvación con temor y temblor...

Muchos necesitamos una comprensión más clara de lo que significa ser vencedor por la sangre del Cordero y por la palabra de nuestro testimonio. Es menester que aprendamos, a medida que progresemos en el conocimiento del Señor, que su salida está preparada como la mañana. Ustedes han observado la salida del sol y su gradual amanecer sobre la tierra. Poco a poco la claridad aumenta, hasta que el sol aparece. Luego, creciendo constantemente, haciéndose cada vez más fuerte, se intensifica hasta que tenemos la gloria plena del día. Esta preparación de la mañana constituye una hermosa ilustración de lo que Dios desea hacer por nosotros en cuanto al perfeccionamiento de nuestra experiencia cristiana. No podemos realizar una obra casual en este mundo. Estamos procurando una vida que se mida con la vida de Dios. Y no podemos cometer errores que darán a otros un mal ejemplo.

Es necesario que mantengamos siempre ante nosotros el rumbo que Cristo siguió. Fue un camino victorioso. Cuando el diablo vino a El en el desierto pidiéndole que ordenara a las piedras que se hicieran pan para poder saciar su hambre, el Salvador, aunque desfalleciente por la falta de alimentos, se negó a llevar a cabo su sugerencia... Era disposición de Dios que El pasara por esa experiencia, para que pudiera conmoverse ante los sentimientos del hambriento y supiera compadecerse de los que estaban sufriendo y padeciendo necesidades...

Así como el enemigo trabajó para derrotar al Salvador, trabajará hoy con la familia humana. Pero en todo momento de tribulación y dificultad recuerden que Cristo gustó experiencias similares y salió de cada prueba sin mancha de pecado en su carácter. Vino a demostrar lo que cada miembro de la humanidad puede llegar a ser por medio de su gracia. El comprende cada contrariedad que debemos enfrentar y está listo para fortalecer a los que luchan junto a El contra los poderes del mal. Quiere oír y responder sus oraciones.

Cuando hayamos ganado el cielo y atravesemos las puertas de la ciudad de Dios para escuchar las palabras: “Bien, buen siervo y fiel, entra en el gozo de tu Señor”, cuán insignificantes nos parecerán las pruebas y dificultades que estorbaron nuestro sendero aquí.—Manuscrito 17, del 19 de agosto de 1911, sermón predicado en Long Beach, [244] California.*

*Año bíblico: Jeremías 30-32.

Sigan al gran maestro, 20 de agosto

No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero. Apocalipsis 21:27.

Esta mañana mi esperanza está en Cristo, mi Salvador. Oro pidiendo su Santo Espíritu todos los días, para que pueda glorificarlo con el corazón, la mente y las fuerzas en esta vida. Hemos de realizar la obra de Dios, no según nuestros propios planes, sino según el ejemplo que nos ha dado Jesús. Vino a nuestro mundo para realizar la tarea que su Padre le había asignado, de modo que pudiéramos instruirnos en la ciencia superior de un servicio genuino para el Maestro.

Si practicamos las enseñanzas que nos dejó en su Palabra, estos principios se hacen carne en nuestra vida. Esto es lo que significa comer la carne de Cristo y beber su sangre. Diariamente hemos de prepararnos para la vida gloriosa, y cuando nos unamos con la familia de lo alto, no se nos darán lecciones nuevas, sino la continuación de las que Cristo dio a sus discípulos cuando estuvo aquí...

Nunca hemos de olvidar que somos espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. Hemos de trabajar con un sentido constante de nuestra obligación hacia Aquel que entregó su vida por nosotros... Así glorificaremos a nuestro Padre celestial; y cuando llegue el momento de deponer nuestra armadura. podremos decir con sinceridad que hemos concluido la obra que se nos había encomendado...

Cada talento y toda energía que poseemos han de ser considerados encargos sagrados, para revelar el poder de la gracia salvadora. Hagamos día tras día una obra buena para Dios. Así nos prepararemos para las mansiones que Cristo fue a preparar para los que le aman... Estas mansiones son para quienes acepten la invitación: "Venid a mí... y yo os haré descansar". Mateo 11:28. Posiblemente éste sea el más alto conocimiento que podamos obtener, pero los que rechazan a Cristo nunca lo entenderán. La Palabra de Dios, estudiada y obedecida, capacita a los hombres y las mujeres para su admisión al cielo. Los que están luchando para ser verdaderos cristianos poseen la constante protección de los ángeles, puesto que son obreros juntamente con Dios, y trabajan para glorificarlo en el mundo.

Permanentemente debemos manifestar los atributos de Dios que Cristo reveló cuando estuvo en el mundo... Cada día hemos de asemejamos más a Jesús, y aprender de la mansedumbre y humildad de Aquel que, aunque era el unigénito Hijo de Dios, descendió a este mundo como nuestro Redentor y ofreció su vida para pagar la pena del pecado. Aunque ocultó su divinidad bajo el manto de la humanidad, era el poderoso Abogado, el Príncipe de Paz. Su vida estaba llena de compasión y amor, bondad, amabilidad y benevolencia. Reveló la ciencia de la vida eterna; la ciencia que debemos incluir en todos nuestros esfuerzos.—Manuscrito 83, del 20 de agosto de 1904, "Revelemos a Cristo ante el mundo".[*] [245]

[*] Año bíblico: Jeremías 33-35.

Edifiquen sobre la roca, 21 de agosto

Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. 1 Corintios 3:11.

Muchos profesos seguidores de Cristo no tienen los ojos puestos únicamente en la gloria de Dios. Tienen sus propias ideas y normas, y mantienen éstas ante ellos en vez de la norma de la Palabra de Dios. Necesitamos una religión pura y sin mancha. Es menester que imploremos por la justicia que llega al alma verdaderamente convertida, que acepta la vida del Redentor como su ejemplo.

No pensemos que podemos pasar por este mundo haciendo lo que nos place, y no obstante ser aceptados por Dios como seguidores de su Hijo. Las puertas de la ciudad de Dios no se abrirán para los que no han levantado la cruz y seguido a Cristo en renunciamiento y abnegación. Si alguna vez hemos de tomar posesión del reino de gloria, debemos aceptar por fe los méritos de Jesucristo: debemos ser partícipes de su naturaleza, y vencer por medio de su gracia...

Algunos que sufren privaciones y desánimo pueden sentir que la suya es una triste suerte. Los tales recuerden que Cristo gustó experiencias similares. El sabía que existían la pobreza y las penurias. El los invita a creer en su amor y a seguir en sus pisadas. Obrará por medio de los que tienen medios, para que provean a quienes necesitan...

Hay un mundo que salvar. ¿Qué están haciendo ustedes para colaborar con Cristo? ¿Están procurando llegar a los que están afligidos, los que sufren y necesitan ayuda? ¿Están aprovechando sus oportunidades, ventajas y recursos para ganar almas para Cristo? Pueden decir: "Yo no soy ministro, y por consiguiente no puedo predicar la verdad". Puede ser que no lo sean en el sentido generalmente aceptado de la palabra; puede ser que nunca se los llame para estar en el púlpito, sin embargo, pueden ser ministros de Cristo si tienen sus ojos abiertos a las oportunidades que se presentan para decir una palabra a esta y aquella alma. Dios hablará por medio de ustedes para guiarlas a Cristo...

Muchos hemos descuidado el estudio de las Escrituras. Hemos fracasado en desarrollar el tipo de caracteres que Jesús puede usar. El Hijo de Dios abandonó las cortes de gloria y descendió a este mundo para participar de sus tentaciones y privaciones, para poder levantarnos y hacemos hijos e hijas de Dios. El nos llama individualmente para que comencemos la obra que se nos ha designado dondequiera nos hallemos. Hemos de velar por las almas, pues hemos de rendir cuentas. Debemos hacer todo lo posible para ministrar a las necesidades espirituales de la humanidad...

Todos los días estamos edificando el carácter. Edifiquemos sobre la Roca, Cristo Jesús. Este fundamento seguro permanecerá para cada uno de nosotros.—Manuscrito 85, del 21 de agosto de 1909, sermón predicado en Nevada, Iowa.[*]

[246]

[*]Año bíblico: Jeremías 36-38.

Familiarícense con Dios, 22 de agosto

Vuelve ahora en amistad con él, y tendrás paz; y por ello te vendrá bien. Job 22:21.

El amor por Dios debería guiamos a encontrar verdadero placer en conocer y hacer su voluntad. Así estaremos diariamente mejor preparados para ser vencedores, para ser ejemplos del poder que tiene la gracia celestial para elevar y ennoblecer a los seres humanos. Cristo fue tentado en todo punto como nosotros, no obstante El venció. Y hoy espera oír y responder los fervientes pedidos de sus hijos en favor de la gracia que los capacitará para triunfar.

Sean amables con quienes se relacionen; así lo serán también con Dios. Alábenlo por su bondad; así se constituyen en sus testigos, y se preparan para asociarse con los ángeles. Están aprendiendo en este mundo a cómo conducirse en la familia de Cristo en los cielos.

No demoren en familiarizarse con los principios que los hijos de Dios deben seguir. Estamos aquí para imitar el carácter de Cristo y familiarizamos con su bondad, su humildad. Esto nos colocará donde nuestra foja de servicios indique: "Estáis completos en él". Colosenses 2:10. Por la paciencia, la amabilidad, el dominio propio, hemos de mostrar que no somos del mundo, que día tras día estamos aprendiendo las lecciones que nos harán idóneos para entrar en la escuela superior.

Cuando los redimidos de Dios sean llamados al cielo, no dejarán tras ellos el progreso que lograron en esta vida al contemplar a Cristo. Continuarán aprendiendo más y aun más acerca de Dios. Llevará sus logros espirituales a las cortes celestiales, sin dejar en este mundo nada de origen divino. Cuando los libros del cielo sean abiertos, se le asignará a cada vencedor su parte y su lugar allí, según el perfeccionamiento que haya alcanzado en esta vida.

Los hijos y las hijas de Dios se sienten impulsados a perseverar en la tarea de vencer cuando cada día comprenden que necesitan aprender del Espíritu Santo la senda del bien y la justicia. Ninguna obra falsa tiene lugar en su servicio. Todos los días se dan cuenta de que deben mantener firme su confianza desde el comienzo hasta el final. Cuando alguien se desvía del sendero recto, el Espíritu Santo, obrando en su mente, lo lleva a confesar su error de modo que pueda servir de advertencia para que otros no hagan lo mismo. Nadie debe creer que su posición es tan exaltada que no necesita reconocer sus faltas, no sea que los demás lo tengan en poca estima...

Nunca debería un hombre ser tan orgulloso como para no poder admitir: "Me he equivocado". Lo menos que puede hacer después de haber pecado es dar evidencias de su tristeza y arrepentimiento. Quienes así procedan serán honrados por Dios, aunque cometan errores.—Manuscrito 31, del 22 de agosto de 1903, "Enseñanzas del tercer capítulo de primera de Juan".* [247]

*Año bíblico: Jeremías 39-41.

Tengan en vista la gloria de Dios, 23 de agosto

Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. Efesios 6:4.

El Señor nos manda cultivar la religión en el hogar, haciendo que el temor de Dios se propague en la familia. Cuando los padres descuidan sus obligaciones para con sus hijos y no los dirigen de acuerdo con los principios correctos, le dan oportunidad al enemigo de obtener control sobre sus vidas. Los hijos a los que se les permite hacer caso omiso de la autoridad paterna nunca son felices. En los primeros años de su vida todos han de prepararse para llegar a ser miembros de la familia real. Padres y jóvenes deberían agradecer al Señor en oración y alabarlo por el privilegio de ser hechos hijos de Dios y ciudadanos de su reino.

Abrahán es un noble ejemplo de un fiel padre de familia. El nos dejó un modelo de la obediencia incondicional que todos deberíamos rendir. El que bendice a los justos dijo de Abrahán: "Yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí". Génesis 18:19. Guardarán el camino del Señor para hacer justicia y juicio. No hablará palabras de hipocresía o engaño. No habrá traición a las obligaciones sagradas. Abrahán guardará la ley de Dios como uno que es responsable ante el Legislador.

Cuando trabajemos juntos del modo en que lo hizo Abrahán, con seguridad recibiremos el encomio del Cielo. El fue, de manera notoria, escogido para andar en el camino del Señor, y gobernó su casa con las influencias combinadas de autoridad y afecto. El Santo nos ha dado normas que debemos obedecer, y de las cuales no podemos desviamos sin pecar. Fuimos comprados por precio. La fe y las obras han de hacemos completos en Cristo. Así nos mantendremos en el camino del Señor. Cuando el corazón es manso y humilde, Dios puede impresionar el alma. Su Palabra es nuestra consejera. Obedezcamos sus enseñanzas.

En todo nuestro accionar necesitamos mantener en vista la gloria de Dios. Su Palabra es nuestra guía. Difúndase este testimonio como el poder de Dios para salvación a todos los que creen. Hablemos de la fe y andemos por fe. Oh, qué obra la nuestra, qué privilegio, hablar y actuar para fijar la convicción en los corazones y en las conciencias de los hombres. El Espíritu Santo nos guía en esta tarea y logramos éxito cuando tenemos una estricta consideración por el temor de Dios. El es el que escudriña los corazones, y nos alienta a saber que, si rendimos a Dios un servicio inteligente y andamos humildemente en la luz que nos ha otorgado por gracia, no seremos abandonados a trabajar apoyados en la fuerza humana.

Cristo vino a este mundo, varón de dolores experimentado en quebranto, para soportar la prueba y familiarizarse con los chascos, de modo que pudiera enseñar a los hombres y las mujeres a ser como Dios.—Carta 242, del 23 de agosto de 1908, dirigida a S. N. Haskell, presidente de la Asociación de California.[*]

[248]

[*] Año bíblico: Jeremías 42-44.

Fidelidad en las cosas pequeñas, 24 de agosto

Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades. Lucas 19:17.

Si nuestro temperamento activo nos lleva a acumular una gran cantidad de trabajo que no tenemos la fortaleza ni la gracia de Cristo para realizar inteligentemente, con orden y exactitud, todo lo que emprendemos revela imperfección, y el trabajo está estropeado constantemente. Dios no es glorificado por buena que sea la motivación...

El Señor nos manda que prestemos atención a sus palabras. El servicio cuidadosamente realizado es de valor a la vista de Dios aunque sea fácilmente pasado por alto por los ojos humanos; sin embargo, es indispensable en este mundo. Dios desea obreros inteligentes, que realicen su tarea no apresurada sino cuidadosa y concienzudamente, conservando siempre la humildad de Jesús. Los que cumplen con solicitud y esmero las obligaciones mayores, deberían también dedicar atención y preocupación por las más pequeñas, manifestando precisión y diligencia.

Oh, cuánto trabajo se hace con descuido, cuántos asuntos pendientes quedan sin resolver por el constante afán de emprender obras mayores. Hacen caso omiso de la labor que se relaciona con el servicio de Dios porque aceptan tanto trabajo que nada se lleva a cabo minuciosamente. Pero cada tarea pasa por el escrutinio del Juez de toda la tierra. Los deberes menores relacionados con el servicio del Maestro cobran importancia porque es el servicio de Cristo. Deberían tomar precauciones contra el egoísmo y la autoestima, pues son sus enemigos más acérrimos. Pero cuán fácilmente encuentra el yo oportunidades de mostrarse, cómo se regocija Satanás con esas exhibiciones y qué apenados y avergonzados están los ángeles de Dios por la insensatez del hombre. Cuán diferente de Cristo; qué contraste con el ejemplo que El nos dio en su propia vida. Cuán lejos de sus requerimientos de crucificar el yo con sus pasiones y concupiscencias... No sólo hemos de ser partícipes con Cristo en sus sufrimientos y sacrificios, sino que hemos de imitarlo en las pequeñas crucifixiones diarias del yo, y en la negación de las inclinaciones personales.

¿Qué sentiremos cuando estemos en pie sobre el mar de vidrio? ¿Recordaremos nuestra impaciencia aquí? Estaremos en las colinas eternas del paraíso y entenderemos los acontecimientos de nuestra vida pasada y veremos cuántas pruebas innecesarias tuvimos que sobrellevar porque pensábamos que Dios dependía de nosotros para hacer todo. Dios nos ayude a ver nuestra pequeñez y su grandeza. El prohibe que tengamos ideas exaltadas de nuestra propia grandeza y que ensalcemos el yo. Magnitud de experiencia no es medida de valía. Dios tiene normas muy diferentes a las humanas. Si entendiéramos cuánto valemos para Dios, veríamos valía donde suponíamos que había insignificancia, e insignificancia donde suponíamos que había grandeza.—Carta 48, del 24 de agosto de 1886, dirigida “A los estimados hermanos dedicados a la obra en Nimes, [Francia]”.* [249]

*Año bíblico: Jeremías 45-48.

Apártense de la niebla del escepticismo, 25 de agosto

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Efesios 6:13.

Satanás se está esforzando al máximo para introducir sofisterías espiritistas, y para engañar las mentes. Cada seguidor de Cristo debe vestirse ahora con toda la armadura de Dios y pelear valientemente contra las intromisiones del poder de las tinieblas. No sean nuestros soldados sorprendidos durmiendo en sus puestos. El mundo ha de ser amonestado...

Hay hombres fuertes, preciosos a los ojos de Dios, que están fascinados. No se dan cuenta de que están representados por las vírgenes insensatas. La filosofía espiritista científica ha apartado sus mentes del mensaje que debe proclamarse en este tiempo. Algunos viven sólo para criticar, pues se relacionaron con los que aprendieron del gran engañador. Sus corazones portan el veneno de la serpiente y están preparados para emprender una campaña de incredulidad.

Los que se durmieron en sus puestos han de despertar ahora y aderezar sus lámparas. No deben alimentar ni un solo vestigio de duda con respecto a la verdad para estos tiempos. El hipnotismo de Satanás debe ser expuesto en su verdadera dimensión. No hemos de caminar hacia Egipto, sino hacia Canaán.

El Señor me dice: “Te he fortalecido para que des el mensaje para este tiempo. Despierta a los hombres que han estado aceptando sofisterías. Son indiferentes a la gran importancia de la hora presente y a los peligros del futuro”. Algunos que en el pasado tuvieron una experiencia genuina despertarán, porque sus vidas no han sido una continua contradicción a la verdad. Poseen aceite en las vasijas con sus lámparas. Ni uno de ellos debería estar dormido...

Nuestros pensamientos, motivos y deseos han de ser colocados en obediencia a la voluntad de Dios. Han de ser inspirados y guiados por El. Hemos de preguntarnos: “¿Estoy usando todas mis facultades para mantener mi lámpara llena de aceite y dispuesta, de modo que la luz de la verdad presente brille clara e intensamente? ¿Estoy despertando al mundo a este peligro? ¿Estoy guiando a las almas moribundas a Cristo? ¿Estoy exhortando a los hombres para que vean que el fin de todas las cosas está cerca?”...

Los representados por las vírgenes prudentes, que en el pasado vivieron una preciosa experiencia en la verdad, han de levantarse ahora y aderezar sus lámparas. Los que oyeron los sofismas extirpen de sus vidas todo indicio de estos. No usen tiempo para discutirlos. No permanezcan en la niebla del escepticismo hasta que sea demasiado tarde para encontrar el rumbo. La consagración total a Dios pone fin a todas las imaginaciones e imposturas vanas y absurdas.—Manuscrito 80, del 24 de agosto de 1904, “¡Levántense y aderecen sus lámparas!”.[*]

[250]

[*]Año bíblico: Jeremías 49, 50.

Cristo purifica con un propósito, 26 de agosto

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Juan 15:1, 2.

Cuando nos sobrecojan las pruebas, no meditemos en la magnitud de ellas, ni pensemos que no podemos gozarnos en el Señor. Es cierto que tendremos sentimientos cambiantes. Pasaremos por momentos de desánimo y depresión. ¿Pero viviremos por sentimiento o por fe? Cuando nuestros hermanos y amigos hablen imprudentemente, no nos descorazonemos. Recordemos que nos hallamos en un mundo de pruebas y dolor, de penas y desilusiones. Estas experiencias deberían conducimos a Cristo. Si no lo hacen, sufriremos una pérdida.

Cuando estemos tentados a abandonamos al desaliento estudiemos la vida y las experiencias de Cristo. Tuvo que contender con los poderes de las tinieblas para que no lo vencieran. Nosotros tenemos las mismas batallas que pelear, las mismas victorias que ganar. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Juan 3:16. Es nuestro privilegio aferrarnos de la fortaleza del que puede salvar hasta lo sumo a todos los que acuden a Dios por medio de El. El los invita a que presenten su caso ante el trono de la gracia y le entreguen su alma indefensa.

La purificación no es agradable, pero recordemos que Cristo vino al mundo y se humanó para poder cargar las aflicciones que debemos soportar, y ser un ejemplo de fiel tolerancia bajo toda forma de prueba. Dios quiere que nos demos cuenta de que somos parte de la gran familia humana, y que debemos soportar las pruebas...

Aférrense de la divinidad. Vayan a los pies del Señor y díganle: "Señor, te confío mi alma desvalida. Ayúdame a controlar mi conversación. Enséñame a vencer". Cristo le dará un espíritu triunfante. "Y ellos le han vencido", leemos, "por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos". Apocalipsis 12:11.

Pueden dar un testimonio opuesto al que Satanás haría que ustedes den. Pueden preservar la mente y el corazón santificados por la obediencia a la verdad. Mantengan el corazón y la mente unidos a Cristo. Este es su privilegio. Los sufrimientos y la muerte de Jesús pagaron el precio de la redención, y por medio de la fe en El pueden vencer...

Que el amor de Cristo more en sus corazones. No pueden ser santificados en la verdad mientras las palabras y los caracteres no estén en armonía con el Espíritu de Dios. Si el temperamento precipitado y el habla imprudente no logran vencerse en esta vida, nunca podrán ser transferidos a las cortes divinas y a la presencia de Jesucristo. Debemos graduamos cabalmente en esta vida si hemos de ser trasladados a la escuela superior de las cortes celestiales.—Manuscrito 79, del 26 de agosto de 1909, "Para que pueda llevar más fruto", sermón predicado en Council Grove, Kansas, en un congreso anual.* [251]

*Año bíblico: Jeremías 51, 52.

Atrévanse a ser como Daniel, 27 de agosto

Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse. Daniel 1:8.

El primer capítulo de Daniel enseña que lo que comemos y bebemos ejerce influencia sobre las facultades de la mente, y que si queremos tener cuerpos sanos y mentes despejadas debemos ser cuidadosos en nuestra dieta. Si somos negligentes en este aspecto y comemos simplemente para agradar el paladar, los órganos del aparato digestivo se dañan, la mente se perturba, y ninguno de ellos puede funcionar tan plenamente como Dios se propuso que lo hicieran.

Daniel y sus compañeros decidieron excluir de su alimentación todo lo que los contaminara, y un poder de lo alto obraba en armonía con sus esfuerzos. Como resultado tuvieron el privilegio de poder seguir su propio rumbo en el logro de su educación. Y la que obtuvieron fue mejor que la alcanzada por cualquiera de los hechiceros, astrólogos o sabios en todo el reino.

Los que deseen tener una relación correcta con Dios necesitan estudiar el plan de Daniel. Este quedó claramente demostrado. Ustedes también pueden comprobarlo. Muchos piensan que quienes adoptan la reforma pro salud sufren la pérdida de fortaleza física, pero si lo intentaran, cambiarían de parecer...

Daniel ocupó una posición de mucha responsabilidad en Babilonia. Siempre existirán los que ocupan puestos de menor responsabilidad; pero cualquiera sea la tarea, nuestro ejemplo debe ser tal que conduzca a otros por la senda correcta. Debemos humillamos delante de Dios, orar y confiar en El. No oramos ni la mitad de lo que deberíamos orar con nuestras familias y a solas con el Señor. Hay un mundo que salvar, y cada talento debería ser empleado en su servicio. Puede ser que no estén en condiciones de alejarse de sus familias, pero aun así pueden hacer una obra para Dios, y por su personal manera de obrar pueden alentar a los que tienen que realizar obra misionera.

No podemos desperdiciar ninguna oportunidad para perfeccionar un carácter cristiano. No importa qué experiencias puedan tener los demás, recuerden que ustedes, en su posición y lugar serán probados individualmente. Vendrán tiempos cuando enfrentarán situaciones desfavorables, pero en tales momentos imploren a Dios, confíen en El y anden en sencillez de fe ante el Señor. Los ángeles del cielo impresionarán sus mentes. No dejen que éstas se llenen del yo y de los intereses propios.

Hoy el Señor nos observa con misericordia y amor. ¿Quiénes seguirán su voluntad? ¿Quiénes se ejercitarán para vencer el temperamento impaciente, recordando que las palabras que pronuncian las dicen a los oídos de los ángeles? Estos agentes santos están continuamente ministrando en nuestro favor.—Manuscrito 73, del 27 de agosto de 1909, “Lecciones del primer capítulo de Daniel”, sermón predicado en el congreso anual de [252] Council Grove.*

*Año bíblico:Lam.

El mensaje del tercer ángel es seguro, 28 de agosto

Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero. Apocalipsis 14:9, 10.

El Señor desea que la obra del mensaje del tercer ángel se realice con creciente eficiencia. Así como obró en todas las edades para dar victorias a su pueblo, en este tiempo anhela alcanzar el cumplimiento triunfal de sus propósitos para su iglesia. Ordena a los santos que avancen unidos, marchando de fortaleza a una fortaleza mayor, de fe a una mayor seguridad y confianza en la verdad y la justicia de su causa.

Tengamos siempre presente que nuestra obra ha de progresar. Hemos de continuar conociendo al Señor. El comprende los principios que impulsan cada mente. Ha sido testigo del rumbo persistente y rebelde de algunos a quienes amonestó y aconsejó reiteradamente. Su ojo que todo lo ve ha notado la desafiante continuación de los planes humanos. El camino del hombre está delante de Dios. El conoce los pensamientos. "Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos". Proverbios 15:3. El mira hasta los confines de la tierra y ve lo que hay debajo de todos los cielos. El Señor escudriña los corazones.

Hemos de permanecer firmes como una roca en los principios de la Palabra de Dios, recordando que El está con nosotros dándonos fuerzas para enfrentar cada experiencia nueva. Mantengamos siempre los principios de justicia en nuestras vidas, para que podamos avanzar de fortaleza en fortaleza en el nombre del Señor. Hemos de guardar como muy sagrada la fe que ha sido verificada por la instrucción y aprobación del Espíritu de Dios desde nuestra temprana experiencia hasta el presente...

Cuando el poder de la verdad se sienta en el alma, sus principios dirigirán la vida diaria y aparecerá la piedad genuina. Use sus capacidades para lograr decididos movimientos de reforma en las iglesias. Reúna a su alrededor a quienes son fieles como el acero a estos principios, y el Señor será glorificado en la labor que se lleve a cabo. Resuelva cada obrero que no fracasará ni se desanimará.

Despierte a la gente a la importancia de los tiempos en que vivimos, de modo que pueda ponerse bajo la disciplina de Cristo. En su vida humana Cristo reveló una naturaleza divina: ningún defecto se manifestó en su carácter. Contemplando su vida de renunciamiento y sacrificio para ministrar la verdad al mundo, las vidas pueden ser transformadas, y pueden aprender a reflejar su imagen...

No seamos indiferentes a nuestra responsabilidad de formar caracteres justos, sino pongámonos bajo la influencia modeladora del Espíritu Santo para desarrollar caracteres que reflejen la vida divina.—Carta 66, del 28 de agosto de 1911, dirigida a S. N. Haskell, presidente de la Asociación de California.* [253]

*Año bíblico: Ezequiel 1-3.

El cielo dio su más preciado tesoro, 29 de agosto

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Juan 3:16.

Después que el Salvador ayunó durante cuarenta días y cuarenta noches, “tuvo hambre”. Entonces fue cuando Satanás se le apareció. Vino aparentando ser un hermoso ángel del cielo, declarando que Dios lo había comisionado para poner fin al ayuno del Salvador. “Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan”. Mateo 4:3. Pero en la insinuación de desconfianza de Satanás, Cristo reconoció al enemigo cuyo poder había venido a resistir en la tierra. No aceptaría el desafío, ni sería conmovido por la tentación. Se mantuvo firme en lo afirmativo. “No sólo de pan vivirá el hombre”, dijo, “sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. Vers. 4.

Cristo se sostuvo por toda palabra de Dios, y prevaleció. Si nosotros asumiéramos la misma actitud cuando somos tentados, negándonos a acariciar la tentación o a discutir con el enemigo, la misma experiencia sería nuestra. Cuando nos detenemos a razonar con el diablo es cuando somos vencidos. Es tiempo de que individualmente tomemos conciencia de que estamos en plena contienda, optemos por la afirmativa a los ojos del Señor, y allí permanezcamos. Así obtendremos el poder divino prometido. “Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia”. 2 Pedro 1:3.

Existe cosa semejante como ser partícipe de la naturaleza divina. Todos seremos tentados en diversas maneras, pero en tales circunstancias es necesario que recordemos que se hizo provisión por medio de la cual podemos vencer... El que verdaderamente cree en Cristo es hecho partícipe de la naturaleza divina, y tiene poder del que puede apropiarse frente a cada tentación. No caerá en ésta ni será abandonado a la derrota. En tiempo de prueba reclamará las promesas, y gracias a ellas escapará de las corrupciones que llenan el mundo por la concupiscencia.

Pensamos que nos cuesta permanecer en esta posición ante el mundo; y así es. Pero, ¿cuánto costó nuestra salvación al universo celestial? Para hacemos partícipes de la naturaleza divina el Cielo dio su más preciado tesoro. El Hijo de Dios puso a un lado su manto real y su corona regia, y vino a nuestro mundo como un niño. Se prometió a sí mismo llevar desde la infancia hasta la adultez una vida perfecta. Se dedicó a mantenerse en un mundo caído como representante del Padre. Y moriría en favor de la raza perdida. ¡Qué obra fue ésta! Si fracasaba, si era vencido por la tentación, un mundo se perdería.—Manuscrito 99a, del 29 de agosto de 1908, “Llamados por su gloria y excelencia”, sermón predicado en Loma Linda, California.*

[254]

* Año bíblico: Ezequiel 4-7.

Cristo, la escalera, 30 de agosto

Se juntan contra la vida del justo, y condenan la sangre inocente. Mas Jehová me ha sido por refugio, y mi Dios por roca de mi confianza. Salmos 94:21, 22.

Firmemente clavada en la tierra, y extendiéndose hacia el cielo, hasta el trono de Dios, hay una escalera de refulgente esplendor. El Señor está en el extremo de ésta y su luz brilla en toda su longitud. Esta escalera es Cristo. Con cada peldaño que suben, se están aproximando paso a paso al compañerismo con los sufrimientos de Cristo y se están moldeando a la semejanza divina. Los ángeles de Dios están constantemente ascendiendo y descendiendo por esta gloriosa escalera. Ellos no les permitirán caer si mantienen su vista fija en la gloria de Dios, que está en el extremo de la misma. Algunos están tratando de asirse del último peldaño, sin comenzar por el primero...

Satanás está procurando arrojar su sombra infernal a lo largo del sendero para obstaculizar su viaje rumbo al cielo. Actúen como si tuvieran dentro de ustedes el poder de lo alto, de modo que en el nombre de Jesucristo de Nazaret puedan resistir el poder que está trabajando intensamente desde abajo. Tener en el corazón el espíritu dulce y tierno de Jesucristo es más importante que cualquier monto de autosuficiencia y ensalzamiento propio, que los separan de Cristo.

El enseña a la humanidad a no ser nunca autosuficiente. Dice: "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas". Mateo 11:29. Aprendan del que fue manso y humilde de corazón; del que prometió: "Hallaréis descanso para vuestras almas". Esta maravillosa experiencia será realidad, y podrán decir: "¡Lo conozco a El! ¡Lo conozco! Lo he probado; lo he probado, y nunca me ha fallado"...

Si elevan sus peticiones a Dios, El asegura que los oye. ¿Qué evidencias tienen? ¿Se sienten mejor que antes? ¿Piensan y examinan sus sentimientos para ver si ha ocurrido un gran cambio interior? Deben avanzar apoyados en la Palabra de Dios y seguir derecho hacia adelante, sabiendo que El responde sus oraciones porque ha prometido dar, si ustedes lo piden. Ejercitando así la fe logran respuestas a sus peticiones. A medida que trabajen para contestar sus propias oraciones, descubrirán que el Señor se les revela como no lo hace con el mundo...

Comiencen ahora a ascender más y más arriba. Valoren las cosas celestiales por encima de las atracciones y los móviles terrenales... Aprendan a orar; aprendan a dar un testimonio claro e inteligente, y Dios será glorificado en ustedes. Si confían en El, si le encomiendan el cuidado de sus almas como a un fiel Creador, tendrán la dulce seguridad de su amor.—Manuscrito 85, del 30 de agosto de 1901, "Los maestros tienen un Cristo permanente", tema presentado en una convención de maestros de escuela primaria en Healdsburg, California.* [255]

*Año bíblico: Ezequiel 8-10.

Cristo mantiene elevada la norma, 31 de agosto

Como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Juan 17:2.

Dios quiere que cada hombre estime a Cristo, que es el Autor y Consumador de nuestra fe. Como cristianos debemos ejercitar en palabras y en acciones los nobles rasgos de carácter que moran en Jesucristo, como el más excelso don que pueda otorgarse al alma humana. ¿Se apartará de la iniquidad todo el que mencione el nombre de Cristo? El término empleado aquí no siempre significa las formas groseras de pecado. Significa cada acción que no nos gustaría encontrar en el cielo. De esas acciones hemos de alejamos. No debemos practicarlas en esta vida, ni en la familia ni en la iglesia. Todos los que entren en el cielo donde está Jesús tendrán en esta vida las características que constituyen un cielo aquí abajo. Benditos y benéficos son los rayos de luz del Sol de Justicia que están ahora derramándose—luminosos y curativos—sobre todo el que abre las ventanas del alma hacia el Cielo.

Hay muchos que, aunque profesan ser cristianos, estropearían el cielo si fueran trasladados con el espíritu y el carácter que ahora poseen. Sus vidas están llenas de mundanalidad; sus temperamentos no están santificados; albergan prejuicios que nunca deberían existir; son totalmente humanos. Una atmósfera tan diferente del carácter de Cristo ha rodeado al alma, que no podrían disfrutar el cambio de la tierra al cielo.

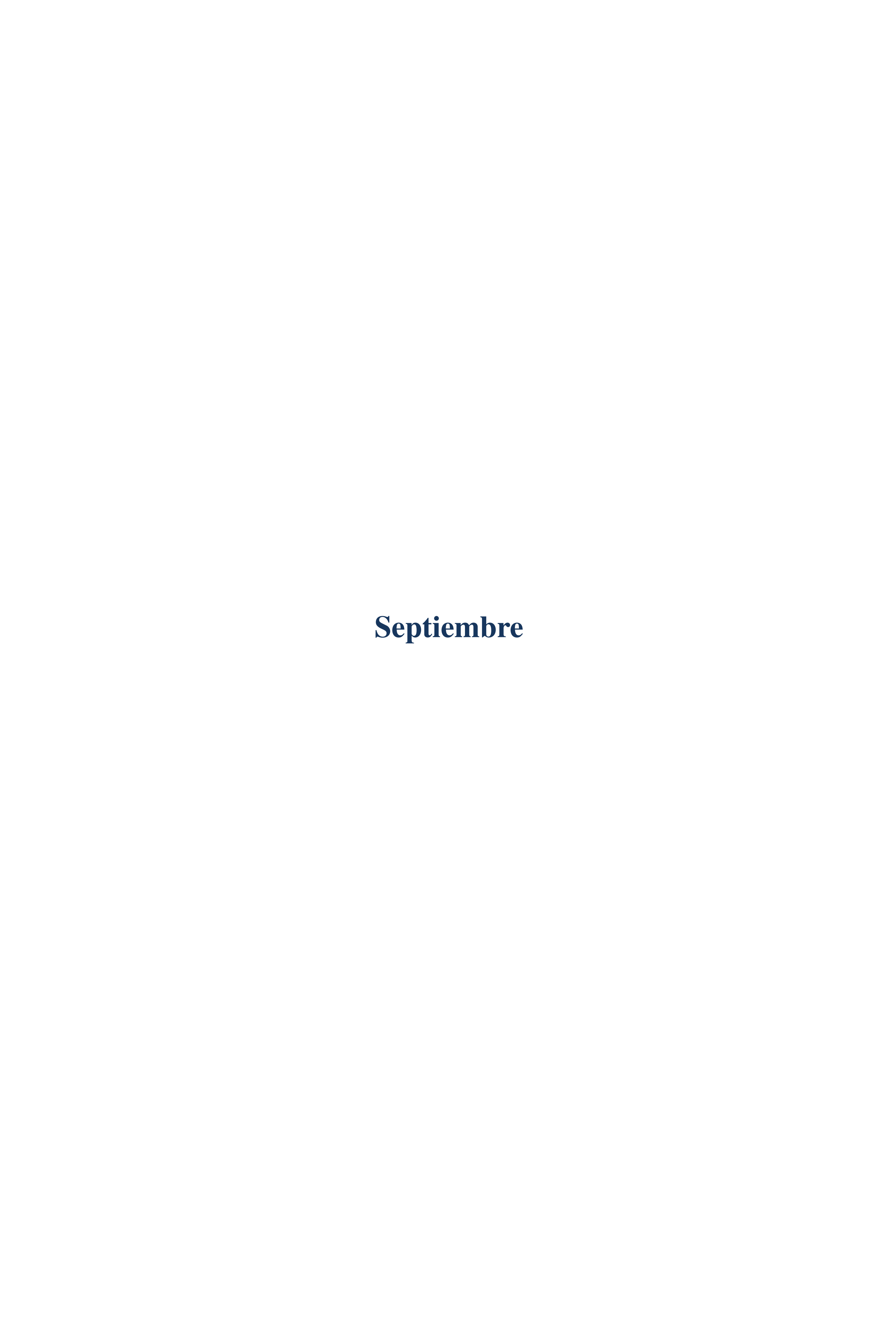
Este mundo es nuestra escuela, donde hemos de ser probados y examinados para ver si nos convertimos en mayordomos de la gracia de Jesús. El poder de ésta ha de obrar en los hijos de desobediencia hasta que Cristo mismo, la esperanza de gloria, se forme dentro. Antes que podamos ver el cielo deberemos revelar que estamos convertidos, que hemos nacido de nuevo. ¿Comenzaremos ahora a esforzamos como humildes aprendices de Jesucristo? ¡Oh, cuán infinitos son su amor y gracia! ¡Cuán superior a todo precio es el amor que El mostró por el hombre caído! Cristo, porque nos ama, mantiene elevada la norma, y tomará nuestras inclinaciones y las hará semejantes a las suyas...

Por medio de la fe todos pueden recibir mucho si abren hacia lo alto las ventanas del alma para dejar que el Sol de Justicia brille en ella, y cierran sus ventanas a la tierra, a las nieblas y miasmas de la atmósfera terrenal... Hemos de aceptar los métodos y las obras de Dios, no importa por medio de quién los envíe. Hemos de seguir humildemente en la senda del Señor.

La manera de testificar al mundo que somos seguidores de Cristo es manifestar amor desinteresado los unos por los otros, no procurando la supremacía...

Oh, que el Señor impresione a su pueblo de tal manera que pueda contemplar su gloria y exclamar: ¡He visto al Rey, al Señor de los Ejércitos!—Manuscrito 31, 1903, [256] “Acerca de la firma de contratos”.*

*Año bíblico: Ezequiel 11-13.



Septiembre

¿Qué haría Jesús? 1 de septiembre

Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres. 2 Corintios 3:2.

¡Oh, cuánto necesitamos cada momento a Jesucristo!... Que cada hombre permanezca en su puesto y lugar, trabajando con ahínco, decisión y poder para adelantar la causa de Dios, manteniendo elevada la norma en la cual están inscriptas las palabras: "Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús"... Podemos enseñar la Biblia aun muy celosamente, pero si no honramos la verdad haciendo esfuerzos proporcionales a su grandeza, nuestros conceptos acerca de Cristo no glorificarán al abnegado y sacrificado Redentor. Necesitamos a Cristo a cada momento. Es menester que contemplemos y estudiemos su carácter. ¿Qué haría Cristo si estuviera en mi lugar?, ha de ser la medida de nuestro deber. Es posible predicar la Palabra y actuar directamente en el sentido opuesto a sus enseñanzas, mostrando en la vida familiar y laboral una forma de piedad carente de poder. En lo que concierne a Cristo no es suficiente tener vagas suposiciones. Necesitamos un Cristo permanente. Necesitamos comer su Palabra. El es el Pan de Vida. La Palabra revelada es nuestra fotografía de Jesús. El mundo sólo puede ser expulsado del alma llenando a ésta de Cristo. Así como la vida del cuerpo se produce por los alimentos temporales que se ingieren, la vida del alma, por los alimentos espirituales.

El que quiera tener una vigorosa vida espiritual debe comer la carne y beber la sangre del Hijo de Dios. Cristo asevera: "Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás... El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que come él también vivirá por mí". Juan 6:35, 54-57.

Oh, que los obreros en cada rama del servicio de Dios coman de las hojas del árbol de la vida, que son para la sanidad de las naciones.

Pero no puedo escribir más ahora. Pronto trataré de escribir nuevamente. No pude dormir después de la una esta mañana. He tenido muchas cosas en que pensar. Hoy Willie y el Dr. [A. J.] Sanderson irán a San Francisco para asistir a una reunión de la Junta Directiva Médica, donde se resolverán algunos asuntos importantes, esperemos, conforme a la voluntad de Cristo.—Carta 125, del 1 de septiembre de 1901, dirigida al pastor S. N. Haskell y Sra., que estaban haciendo obra evangelizadora entre la gente de [257] color en la ciudad de Nueva York.*

*Año bíblico: Ezequiel 14-17.

Las ventajas de la adversidad, 2 de septiembre

A ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya. Isaías 61:3.

La aflicción y la adversidad pueden causar muchos inconvenientes y ocasionar profunda depresión, pero es la prosperidad lo que puede hacer peligrar la vida espiritual. A menos que el individuo se someta constantemente a la voluntad de Dios, a menos que haya sido santificado por la verdad y posea la fe que obra por el amor y purifica el alma, la prosperidad seguramente despertará la inclinación natural a la presunción...

En el valle de la humillación, donde los hombres dependen de Dios para que les enseñe y los guíe a cada paso, existe relativa seguridad. Empero, los que tienen una relación viva con Dios oren por quienes se hallan en la encumbrada cima, los que por su posición exaltada, se espera que tengan mucha sabiduría. A menos que los tales sientan su necesidad de un Brazo más fuerte que el brazo humano en el cual apoyarse, a menos que dependan del Señor, su visión de las cosas se distorsionará, y fracasarán.

El Señor me ha instruido para que inste al hombre a entender que es un ser humano. La iglesia de Cristo necesita mantener una estrecha comunión con el Señor Jesús. Los que más sienten su dependencia de Dios son generalmente los que tienen menos tesoros terrenales de los cuales depender.

De todos los árboles, el pino albar es uno de los cuales los cristianos podemos extraer mejores lecciones inspiradoras. Las raíces de éste requieren menos tierra que cualquier otro árbol. En suelo seco y en medio de áridas rocas halla suficiente alimento para mantenerse tan verde en invierno como en verano. Con una mínima cantidad de tierra en sus raíces, se destaca entre todos los otros árboles del bosque al alcanzar la más elevada altura, que apunta al cielo. Sería bueno que plantáramos y cultiváramos el pino albar puesto que éste constituye una demostración práctica que trae a la mente de todos lo que un cristiano debería ser.

Desearía poder presentar el significado de este símbolo como me lo fue mostrado. Los miembros de la iglesia que permanecen en su puesto y lugar son árboles de justicia, la plantación del Señor. Aunque las circunstancias que los rodeen puedan ser adversas, sin embargo, al igual que el pino con escasa tierra en sus raíces, constantemente se elevan hacia el cielo, tomando su nutrimiento de lo alto. Como las fragantes ramas del árbol, ellos imparten gracia por la gracia recibida. El alimento oculto que proviene de Dios, lo devuelven en el más puro servicio...

El Señor requiere las mejores energías de cada hombre. Nadie puede encontrar en ser humano alguno la fortaleza que lo capacitará para servir a Dios con todas sus fuerzas. Debe participar de la naturaleza divina.—Diario, Manuscrito 145, del 2 de septiembre de 1902.* [258]

*Año bíblico: Ezequiel 18-20.

El misterio de la encarnación, 3 de septiembre

E indiscutiblemente, grande es el ministerio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria. 1 Timoteo 3:16.

¿Fue la naturaleza humana del hijo de María transformada en la naturaleza divina del Hijo de Dios? No, ambas naturalezas fueron misteriosamente fusionadas en una sola persona: el Hombre Cristo Jesús. En El moraba toda la plenitud de la Divinidad corporalmente. Cuando Cristo fue crucificado, fue su naturaleza humana la que murió. La Deidad no se debilitó ni murió; eso habría sido imposible. Cristo, el Inmaculado, salvará a cada hijo e hija de Adán que acepte la salvación ofrecida, y que consiente en ser hijo de Dios. El Salvador compró a la raza caída con su propia sangre. Este es un gran misterio, un misterio que no será total y completamente comprendido en su magnitud hasta que la traslación de los redimidos tenga lugar. Entonces el poder, la grandeza y la eficacia del don de Dios para el hombre serán entendidos. Pero el enemigo está decidido a que este don esté envuelto en el misterio que llegue a ser insignificante.

Tendremos que enfrentar falsos sentimientos. Nunca, nunca podremos permitirnos poner nuestra confianza en la magnificencia humana, como algunos lo han hecho, mirando al hombre como los ángeles en el cielo lo hicieron con el rebelde Lucifer y finalmente perdieron el sentido de la presencia de Cristo y de Dios.

¿Quién, escudriñando, puede descubrir a Dios en su perfección? Los evangelios presentan el carácter de Cristo como infinitamente perfecto. Desearía poder decir esto de modo tal que el mundo entero pudiera oír el propósito de la misión y obra de Cristo. Lean y escudriñen las Escrituras, en las cuales Jesús aparece como el ideal divino de nuestra fe. Cuando el ser finito, bajo la sutil influencia del tentador, comienza a cuestionar las palabras de Aquel a quien se llama "Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz" (Isaías 9:6), su concepto de sí mismo aumenta y el de Cristo y Dios disminuye...

Los hombres más talentosos de la tierra podrían hallar abundante motivo de placer—desde ahora hasta el juicio—por todas las facultades otorgadas por el Señor, en ensalzar el carácter de Cristo. Pero aun así no lograrían presentarlo como El es. Los misterios de la redención, incluyendo el carácter divino-humano de Cristo, su encarnación, su expiación por el pecado, podrían emplear las plumas y las facultades mentales más agudas de los hombres más sabios a partir de ahora hasta que Jesús sea revelado en las nubes del cielo en poder y gran gloria. Sin embargo, aunque esos hombres pusieran toda su capacidad para tratar de ofrecer una representación de Cristo y su obra, la misma estaría lejos de la realidad...

El tema de la redención ocupará la mente y la lengua de los redimidos a través de las edades eternas. El reflejo de la gloria de Dios brillará siempre y para siempre del rostro del Salvador.—Carta 280, del 3 de septiembre de 1904, dirigida a los ministros, [259] médicos y maestros.*

*Año bíblico: Ezequiel 21-23.

Escenas del segundo advenimiento, 4 de septiembre

Porque fuego se ha encendido en mi ira, y arderá hasta las profundidades del Seol; devorará la tierra y sus frutos, y abrasará los fundamentos de los montes. Deuteronomio 32:22.

Cada agente satánico está trabajando ahora con un poder que proviene de las profundidades. En la Palabra, el día de la muerte no se pone ante nosotros como la imperiosa y gran motivación que nos compele a estar despiertos y resueltos a utilizar nuestras oportunidades. ¿Cuál es la motivación que Dios presenta en su Palabra a todos sus obreros?... "Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy próximo". Sofonías 1:14. Antes que llegue este último gran día hemos de proclamar el último mensaje de misericordia a un mundo caído, para preparar a hombres y mujeres para el segundo advenimiento del Señor.

Todo lo que el enemigo pueda inventar para ocupar la mente y distraer la atención de este mensaje, lo hará. Pero hemos de seguir adelante en la proclamación de la Palabra de Dios. El fin de todas las cosas está cercano. La venida del Señor en las nubes del cielo, con poder y gran gloria, está próxima...

En el día de su advenimiento se oirá la última gran trompeta, y se producirá un terrible temblor que sacudirá la tierra y el cielo. La tierra entera, desde los montes más encumbrados hasta las minas más profundas, escuchará. El fuego lo penetrará todo. La atmófera viciada será purificada por el fuego. Habiendo cumplido el fuego su misión, los muertos que han yacido en sus tumbas se levantarán; algunos, para resurrección de vida, serán tomados para encontrarse con el Señor en el aire; y otros, para que observen la venida de Aquel a quien despreciaron y al que ahora reconocen como Juez de toda la tierra.

Las llamas no tocan a ninguno de los justos. Pueden caminar por el fuego como Sadrac, Mesac y Abednego en medio del horno calentado siete veces más de lo que se acostumbraba hacerlo. Los héroes hebreos no pudieron ser consumidos porque la presencia del cuarto, el Hijo de Dios, estaba con ellos. Por consiguiente, en el día del Señor el humo y las llamas no tendrán poder para dañar a los justos. Los que estén unidos al Señor escaparán ilesos. Terremotos, huracanes, fuego e inundaciones no pueden dañar a quienes están preparados para encontrarse con su Salvador en paz. Pero quienes lo rechazaron, azotaron y crucificaron se hallarán entre los que sean levantados de los muertos para contemplar su venida en las nubes de los cielos, asistido por la hueste celestial, diez mil veces diez mil y miles de miles...

Esta escena me fue presentada tan plenamente como podía soportar contemplarla. Luego se modificó, y pasaron ante mí manifestaciones de cosas que existen actualmente.—Manuscrito 159, del 4 de septiembre de 1903, "Mensaje a un dirigente médico".[*] [260]

[*] Año bíblico: Ezequiel 24-26.

La batalla sobre la ley de Dios, 5 de septiembre

Las obras de sus manos son verdad y juicio; fieles son todos sus mandamientos, afirmados eternamente y para siempre, hechos en verdad y en rectitud. Salmos 111:7, 8.

Satanás está trabajando desde las profundidades para estimular a los poderes diabólicos de su confederación de maldad en contra de los justos. Imbuye a los agentes humanos de sus propios atributos. Los ángeles malos unidos a los hombres impíos, realizarán el máximo esfuerzo para atormentar, perseguir y destruir. Pero el Señor Dios de Israel no abandonará a los que confíen en El. En medio de la intensificación de la infidelidad y la apostasía, en medio de una luz fingida que es la más ciega presunción y engaño, la luz del Santuario celestial brillará sobre el pueblo de Dios. Su verdad triunfará.

Los mandamientos del Señor serán pisoteados como lo fueron por Satanás en el cielo. A menos que Dios derrame sobre el alma su poder y su gracia que convierten, no habrá intento alguno de oposición al enemigo, sino que los hombres estarán bajo su control; serán cautivos voluntarios. La enemistad contra Satanás la pone Dios mismo en el hombre. El llama a su pueblo a ocupar una posición definida y distinta. El justo fervor con el cual Cristo denunció cada abominación en nuestro mundo, la pureza inmaculada que puso de manifiesto la corrupción de los que engañaban al pueblo con una apariencia de santidad, provocó amarga hostilidad contra El.

En la actualidad, una actitud similar por parte de su pueblo dará origen al mismo trato. Cada persona estará en formación, dispuesta para la batalla, bajo una de las dos banderas. Los escogidos y fieles se colocarán bajo el estandarte ensangrentado del Príncipe Emanuel, y todos los demás bajo el de Satanás. Los que estén de su lado se unirán a él para honrar el falso día de reposo, rindiendo así homenaje al hombre de pecado, quien se ha exaltado a sí mismo por encima de todo lo que se denomina Dios y ha pensado en cambiar los tiempos y la ley. Hollaron la ley de Jehová y forjaron otras para obligar a todos a adorar el sábado espurio, el ídolo que ensalzaron. Pero el día de la liberación de los hijos de Dios no está muy lejos.

Desearía que todos pudieran apreciar la maravillosa obra del Señor en favor del hombre. Para los ángeles caídos no se hizo ninguna expiación; pero en favor del hombre caído se entregó una completa y amplia ofrenda a fin de salvar hasta lo sumo a todos los que vayan a Dios por Cristo. No rechazará a un pecador arrepentido. “Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abrahán [de modo que la humanidad pudiera alcanzar a la humanidad y la divinidad se asiera de la divinidad]”. [261] Hebreos 2:16.—Carta 30, del 5 de septiembre de 1892, dirigida a S. N. Haskell.*

*Año bíblico: Ezequiel 27-29.

La historia de la pascua, 6 de septiembre

Mientras ellas iban, he aquí unos de la guardia fueron a la ciudad, y dieron aviso a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido. Mateo 28:11.

Los ángeles del Señor sobresalen en fortaleza. Un ángel apareció ante la guardia romana designada para vigilar la tumba de Cristo y los llenó de temor, y temblaron y quedaron sin fuerzas, como muertos. Sin embargo la escena entera se grabó en sus mentes. Un ángel poderoso, con extraordinaria gloria, descendió de los cielos al sepulcro terrenal, y tomando la piedra sellada la quitó como si hubiera sido un guijarro. Luego se escuchó que, con voz que hizo estremecer la tierra, dijo: "Jesús, Hijo de Dios, tu Padre te llama". Entonces Aquel que había ganado poder para vencer la muerte y el sepulcro salió y proclamó fuera de la agrietada tumba de José: "Yo soy la resurrección y la vida".

Los soldados se apresuraron a ir hasta los sacerdotes, y con corazones temblorosos les narraron lo acontecido. Los rostros de los sacerdotes se tornaron como de muertos. Caifás trató de hablar. Sus labios se entreabrieron pero no emitieron sonido alguno. Los soldados estaban a punto de abandonar la sala del concejo cuando una voz los detuvo. Caifás finalmente pudo hablar. "Esperen, esperen", dijo. "No digan a nadie lo que han visto". Se dio a los soldados un informe mentiroso. "Digan", ordenaron los sacerdotes, "que sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos". Mateo 28:13. Los soldados vendieron su integridad por dinero. Entraron ante los sacerdotes cargados con el más sorprendente mensaje de verdad; salieron con una carga de dinero y un informe falso en sus lenguas, fraguado para ellos por los mismos rabinos.

Este engaño se difundió lejos y cerca. Pero había testigos de la resurrección de Cristo a quienes los sacerdotes no pudieron acallar. Algunos de los muertos que se levantaron con Cristo aparecieron a muchos y declararon que El había resucitado Y Cristo mismo permaneció con sus discípulos durante cuarenta días después de haberse levantado de los muertos, y antes de su ascensión [El] les indicó su misión, mandándolos que fueran a todo el mundo y predicaran el Evangelio a toda criatura.

En esta era, tiempo de las maravillas satánicas, todo lo concebible se dirá y hará para engañar si fuere posible a los mismos escogidos. Que los creyentes no digan nada que exalte el poder de Satanás. El Señor distinguirá a su pueblo observador de sus mandamientos, con notables señales de su favor, si son formados y moldeados por su Espíritu, edificados en la más santa fe, prestando estricta atención a la voz de su Palabra.—Carta 195, del 6 de septiembre de 1903, dirigida a W. C. White.[*] [262]

[*]Año bíblico: Ezequiel 30-32.

Testificar a otros, 7 de septiembre

¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa? Isaías 58:6, 7.

Estamos viviendo en los últimos días de la historia de esta tierra, y es tiempo de que comprendamos lo que debemos hacer para ser salvos. El Señor obrará inteligentemente en favor de quienes trabajan inteligentemente para El. Mis hermanos y hermanas, deben hacer algo más que sentarse en sus iglesias sábado tras sábado y escuchar la predicación de la Palabra. Tienen una obra que realizar por [sus] amigos y vecinos. Dios requiere... que visiten a estas familias y procuren crear interés en la verdad para este tiempo. No están trabajando junto con Dios si descuidan la labor de ayudar a otros a asirse de las realidades eternas.

No se ha de alentar a nuestros ministros a revolotear sobre las iglesias para repetir a los creyentes, semana tras semana, las mismas verdades. Poseemos una verdad que es preciosa y salvadora. La Palabra de Dios debe ser implantada en muchos corazones, el Pan de Vida debe ser impartido a muchas almas hambrientas. Si estudiamos cuidadosamente el (capítulo 58) de Isaías con estas palabras que les he leído de los (capítulos 55 y 54), verán que el pueblo de Dios tiene una obra valiosa y extensa que hacer; es una labor bienaventurada elevar a Cristo ante el mundo.

Cuando el juicio haya concluido y las decisiones hayan sido tomadas para la eternidad, se verá que los que se entregaron de todo corazón al servicio del Señor son los que estarán en pie ante el Cielo. Algunos acaso no pudieron alejarse de sus familiares para ir al campo misionero, pero fueron misioneros en su propio vecindario. Sus corazones se colmaron de tal manera del amor de Dios que su mayor ansiedad fue ganar almas para El. Para ellos esto significa más que el oro y la plata, y que las cosas preciosas de este mundo. Y como se esforzaron con sencillez para ministrar la Palabra de verdad, el Espíritu de Dios la puso en los corazones de la gente.

Mis hermanos y hermanas, conozcamos la sencillez que hay en la Palabra de Dios. Veamos qué podemos hacer para adelantar la causa de Cristo en la tierra. El estuvo en este mundo como varón de dolores, experimentado en quebranto. Muchos se opusieron a su obra. Muchos se opondrán a ustedes. Pero su tarea es predicar a Cristo y a éste crucificado: y cuando lo hagan, la salvación de Dios se revelará en la conversión de las almas...

Que la luz brille donde ustedes estén. Aférrense al poder que hay en Cristo, y aprendan a vencer por los méritos de su sangre y la palabra de su testimonio.—Manuscrito [263] 93, del 7 de septiembre de 1909, dirigida a la Iglesia de Salt Lake, Utah, EE. UU.*

*Año bíblico: Ezequiel 33-35.

Ayuda prometida para el conflicto, 8 de septiembre

Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú. Isaías 43:1.

Todo obstáculo para la redención del pueblo de Dios ha de ser erradicado abriendo la Palabra de Dios y presentando un simple “Así dice el Señor”. La verdadera luz ha de resplandecer, puesto que tinieblas cubren la tierra y densa oscuridad a los pueblos. La verdad del Dios viviente debe aparecer en marcado contraste con el error. Proclamen las buenas nuevas: Tenemos un Salvador que dio su vida para que todo aquel que en El cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Aparecerán trabas para impedir el progreso de la obra del Señor, pero no teman. A la omnipotencia del Rey de reyes, nuestro Dios, observador del pacto, une la bondad y el cuidado de un tierno pastor. Nada puede obstruir su camino. Su poder es absoluto y es la garantía inamovible del cumplimiento de sus promesas a su pueblo. Puede quitar todo obstáculo para el adelanto de su causa. Tiene medios para eliminar toda dificultad, a fin de que los que lo sirven y respetan los métodos que El emplea sean librados. Su benignidad y amor son infinitos, y su pacto es inalterable...

La iglesia de Cristo es el instrumento de Dios para la proclamación de la verdad. Está autorizada por El para efectuar una labor especial, y si es fiel a Dios y obediente a todos sus mandamientos, morará en ella la excelencia del poder divino. Si honra al Señor Dios de Israel ningún poder podrá oponérsele. Si mantiene su fidelidad, las fuerzas del enemigo ya no podrán subyugarla más de lo que puede la paja resistir al remolino de viento.

Se halla ante la iglesia el amanecer de un día glorioso y brillante si se coloca el manto de la justicia de Cristo, apartándose de toda alianza con el mundo. Los miembros de la iglesia necesitan ahora confesar sus errores y unirse. Mis hermanos y hermanas, no permitan que nada se introduzca y los separe entre sí y de Dios. No hablen de diferencias de opiniones sino únanse en el amor de la verdad según es en Cristo Jesús. Acudan a Dios e imploren por la sangre derramada del Salvador como razón para recibir ayuda en la contienda contra el mal. Les aseguro que no suplicarán en vano. A medida que se acerquen a Dios, con sincera contrición y en total certidumbre de fe, el enemigo que procura destruirlos será vencido.

Regresen al Señor, prisioneros de la esperanza. Procuren la fortaleza de Dios, del Dios vivo. Muestren una fe humilde y firme en su poder y en su disposición para salvar. De Cristo está fluyendo el torrente viviente de Salvación. El es la fuente de vida y el Manantial de todo poder.—Carta 199, del 8 de septiembre de 1903, dirigida a “Mis hermanos en puestos de responsabilidad en la causa de Dios”.* [264]

*Año bíblico: Ezequiel 36-38.

Valor en el señor, 9 de septiembre

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. 2 Timoteo 1:7.

Cíñase la armadura del Señor... La oposición vendrá. Los que no estén animados por la fe y la esperanza, manifestarán incredulidad. Cuando no pueda determinar qué camino tomar, deje todo en las manos de Dios. Estimule en su corazón la fe que obra por el amor y purifica el alma...

El Señor tiene una tarea para Ud. en algún lugar, pero dondequiera se halle ese campo, no haga una obra incompleta de su consagración. Luche fervientemente para glorificar a Dios, quien dio a su Hijo unigénito para salvarlo. Cuando enseñe la Palabra, manténgase en la afirmativa, permita que la enternecedora misericordia del amor de Dios penetre en su corazón, y en su mente la influencia vivificante de su santo Espíritu.

Tenga buen ánimo en el Señor... Ahora es el tiempo de orar, creer y trabajar intensamente en la iglesia, el medio para obtener una educación superior y el instrumento del Espíritu Santo. Ese instrumento es efectivo para su vida. Cristo, el Médico jefe, posee la única sabiduría que puede aplicar el remedio infalible.

Fui instruida por el Espíritu Santo para decir: "Todos los que crean la verdad han de ser mensajeros del Señor". Como discípulos han de aprender continuamente de Cristo cómo elevar sus pensamientos, aumentar sus expectativas y tener los más excelsos conceptos de su excelencia y gracia, que el don de su Santo Espíritu puede compensar por la pérdida de su presencia personal. El Salvador procuró grabar esto en las mentes de sus discípulos.

Que haya oraciones más fervientes en busca del Señor. "Todo aquel", aseveró Cristo, "que pide, recibe; y el que busca, halla". Lucas 11:10. Se me ordena exhortar a todo maestro del Evangelio acerca de la necesidad de multiplicar y ampliar sus conceptos de lo que Cristo será para los que sobrellevan responsabilidades. Las capacidades se incrementan maravillosamente bajo el poder del Espíritu Santo...

¿Buscará al Señor fervientemente? Ore, ore como humilde investigador. No ponga su inventiva en acción para probar que otros son impíos, sino hábleles con ternura para que ellos escudriñen sus propios corazones pecaminosos, y ore pidiendo que el Señor purifique de pecado el templo del alma. Que cada uno confiese sus propios pecados, entonces puede sobrevenir la noche con plena certeza de fe.—Carta 296, del 9 de septiembre de 1906, dirigida a O. A. Olsen, en ese entonces Secretario del Departamento de Ultramar de la Asociación General.*

[265]

*Año bíblico: Ezequiel 39-41.

La vida de continua victoria, 10 de septiembre

Porque de esta manera será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. 2 Pedro 1:11.

Necesitamos una imaginación santificada y una lengua también santificada. Nuestra obra consiste en que nos vistamos con la mansedumbre de Cristo para ser amables, tiernos y corteses. El Señor no aceptará la obra de ningún hombre a menos que la realice con ternura, amor y amabilidad. El no nos ha puesto como soberanos para que dominemos despóticamente su patrimonio. Que otros sean inspirados por Cristo, del mismo modo como deseamos serlo nosotros.

Noche tras noche se me han presentado escenas de pequeños grupos suplicando a Dios. El les mostraba algunos ídolos que habían estado acariciando. Algunos los abandonaban, y otros no. Pero la luz del Cielo resplandecía en los rostros de los que se apartaban de sus ídolos. Entonces se les mostraba otros ídolos, y nuevamente algunos renunciaban a ellos. Pero la luz del Cielo brillaba en los que lo abandonaban todo por Cristo.

Deseamos recibir la plenitud de lo que el Señor tiene para nosotros en estos días cuando la iniquidad se acrecienta tan rápidamente. ¿Estamos aprendiendo la lección, a medida que vemos el aumento de la maldad, de que del mismo modo debemos verdaderamente crecer en la justicia? ¿Entendemos que debemos crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador, que ya debemos estar viviendo en el plan de adición?: “Añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.

“Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”. 2 Pedro 1:5-11.

Aquí se presenta cuál es la póliza de seguro de nuestra vida eterna. Haremos bien en asegurarnos de que estamos viviendo de este plan de adición, y Dios obrará por nosotros el plan de multiplicación. El multiplicará en nosotros la gracia y la paz. Fijemos nuestros ojos en la cruz del Calvario, y observemos el sacrificio de Cristo para asegurarnos esta póliza de seguro de vida, “porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”. Vers. 10, 11.—Manuscrito 73, del 10 de septiembre de 1906, “La obra en Mountain View”.[*] [266]

[*] Año bíblico: Ezequiel 42-44.

Mantengan la mirada en alto, 11 de septiembre

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante. Hebreos 12:1.

Los embajadores de Dios deben ser un ejemplo para el mundo incrédulo y para el rebaño del Señor, en palabras, espíritu y carácter. Deben ser uno en corazón. Cristo oró a su Padre para que esto fuera así, y ellos han de responder esa oración haciendo la voluntad de Dios, amándose unos a otros, valorándose mutuamente; no deteniéndose en los desprecios ni fijándose para encontrar algo que desaprobar.

Si están mirando a Cristo, que es el Autor y Consumador de la fe, no se considerarán a sí mismos con tanta solicitud. Estarán esperando y atendiendo diligentemente para recibir las órdenes del Capitán de su salvación, y no dirán como Pedro: "Señor, y ¿qué de éste? Juan 21:21. No debemos apartar nuestros ojos de Jesús. Debemos recibir constantemente el don de su gracia, el bautismo del Espíritu Santo, o no podremos resistir la tentación ni afirmar las cosas que aún permanecen, que están para morir...

Dios ha asignado a cada hombre su tarea. Cuando El da a su siervo una obra especial que realizar, es una lástima que lleve tantas cargas que Dios no le ha encomendado a él sino a otros, y continúe quejándose y lamentándose.

¿Qué lengua puede expresar, que pluma trazar y revelar los extraordinarios resultados de mirar con corazones fervientes y confiados a Jesús, nuestro Ayudador? "Nosotros todos, mirando a cara descubierta como por un espejo la gloria del Señor, somos transformado de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor". 2 Corintios 3:18. ¡Qué magnífica victoria! Mirándole nos transformamos en un ser distinto. Consideremos lo siguiente: nosotros contemplamos y captamos los rayos luminosos en el rostro de Jesucristo. Recibimos tanto como podemos soportar. No nos detengamos para argüir acerca de las circunstancias que nos rodean, pero mantengamos la mirada en Cristo. Por medio del poder transformador del Espíritu Santo llegaremos a ser asimilados a la imagen del Objeto bendito que contemplamos.

Nunca murmuren ni critiquen. Contemplen a Jesús. Su imagen se graba en el alma y se refleja en el espíritu en las palabras y en el verdadero servicio en favor de nuestros semejantes. El gozo de Cristo colma nuestros corazones y así nuestro gozo es completo. Esta es la verdadera religión. Asegurémonos de obtenerla y de ser amables, corteses, de tener amor en nuestra alma. Esa clase de amor es el que fluye con fuerza y se expresa en buenas obras. Es la luz que ha de alumbrar al mundo y hacer que nuestro gozo sea pleno.—Manuscrito 26, del 11 de septiembre de 1889, "Un llamado a la unidad y la [267] armonía".*

*Año bíblico: Ezequiel 45-48.

El yo debe morir, 12 de septiembre

Y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. 2 Tesalonicenses 2:10.

Las verdades de la Palabra de Dios poseen un poder transformador y santificador. Si se las acoge en el corazón y se las pone en práctica en la vida resultarán ser un sabor de vida para vida...

Hay una sola obra que realizar en favor de algunos que no sienten ninguna necesidad especial de ayuda. Puesto que no advierten su condición de necesidad, no se reforman. Siguen adelante con el molde de un carácter viciado. A menos que esas almas experimenten el nuevo nacimiento, nunca verán el reino de los cielos. A menos que la iniquidad sea erradicada de la vida, no se les dará la bienvenida a la presencia de los santos ángeles. Dios nunca más permitirá que entre en las cortes celestiales nada que dañe y destruya.

Satanás nos acosa a cada paso. Permanentemente está procurando deteriorar la fe de los que están relacionados con la obra de Dios. Pero nuestra preciosa fe no ha de ser corrompida por agentes inconversos que el diablo puede emplear para envenenar la mente y engañar el alma. Es menester que oremos más y hablemos menos. Necesitamos aprender de Cristo y ser semejantes a El en mansedumbre y humildad de corazón.

Es vital que comprendamos cuán imprescindible es morir al yo. La crucifixión de éste colocará a las almas en una posición ventajosa. Insto a todos los que profesan ser cristianos a que mueran al yo de modo que puedan atizar una nueva vida por el poder del Espíritu Santo. El archienemigo está trabajando con todo engaño de injusticia en los que se pierden. Diariamente necesitamos el poder de Dios que convierte, o no podremos seguir en las huellas de Cristo. En tanto la mente se ilumine en lo que respecta a la pureza y santificación y el corazón responda a los esfuerzos del Espíritu Santo, el resultado será una conversión diaria.

En el día del fallo final habrá dos grupos delante del Juez de toda la tierra. A los que no hayan andado en las pisadas de Cristo se dirigirán las siguientes palabras: “Apartaos de mí, hacedores de maldad”. Mateo 7:23. Los que hayan aplicado en la vida práctica las verdades puras y genuinas de la Palabra de Dios, oirán la bendición: “Bien, buen siervo y fiel... entra en el gozo de tu Señor”. Mateo 25:21. No podremos entrar en la ciudad de Dios hasta que no hayamos aprendido a morir al yo y en su lugar more dentro del alma el espíritu de Cristo.—Manuscrito 69, del 12 de septiembre de 1909, “Los asistentes en nuestros sanatorios”.* [268]

*Año bíblico: Daniel 1-3.

Eviten las discusiones, 13 de septiembre

Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho. Tito 3:9.

El Espíritu Santo no obra por medio de hombres que gozan siendo incisivos y criticones. Este espíritu se adquiere como consecuencia de relacionarse con polemistas, y algunos tomaron el hábito de alistarse para el combate. No se honra a Dios de este modo. Refrene los impulsos hirientes; no aprenda en la escuela de Satanás sus métodos de guerra. El Espíritu Santo no inspira palabras de censura. Nos hallamos ante un tiempo de prueba, y toda alma honesta que no ha recibido la luz de la verdad se pronunciará entonces por Cristo. Los que creen en ella han de convertirse nuevamente cada día. Entonces serán vasijas de gloria.

No repita las palabras de sus adversarios ni discuta con ellos. No sólo enfrenta a los hombres sino a Satanás y sus ángeles. Cristo no acusó al enemigo en lo que respecta al cuerpo de Moisés. Si el Redentor del mundo, que comprendió las estratagemas capciosas y malignas de Satanás, no osó formular tal acusación contra éste, sino que dijo en humildad y santidad: "El Señor te reprenda, oh Satanás", ¿no sería prudente que sus siervos siguieran su ejemplo? ¿Tomarán los seres humanos finitos el rumbo que Cristo rehuyó, ya que éste daría al diablo ocasión de pervertir, desfigurar y falsificar la verdad?

A esta altura de la historia del mundo tenemos una obra demasiado importante como para comenzar un nuevo tipo de contienda al enfrentar el poder sobrenatural de los agentes satánicos. Debemos dejar de lado las personalidades, no importa cuán tentados podamos sentimos a sacar ventaja de palabras y acciones. Debemos dominar nuestras almas ejercitándolas en la paciencia. Hermano, ponga de manifiesto que está del lado del Señor. Que la verdad de la Santa Palabra de Dios revele la transgresión, y refleje su poder santificador en los corazones. El espíritu arrogante no debe introducirse para perjudicar la obra de Dios. En cada momento que tenemos el privilegio de comunicarnos con el Eterno, tenemos motivos para agradecerle...

Es necesario contristar el alma todos los días. El Altísimo declara el gran provecho que obtiene todo el que humilla su corazón y se oculta en Jesús: "Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados". Isaías 57:15...

Deje que los que odian la ley del Señor se enfurezcan y derramen sus anatemas contra quienes tienen el valor moral para recibir y vivir la verdad. El Señor es nuestra fortaleza.—Carta 21, del 13 de septiembre de 1895, dirigida a un evangelista en Australia.[*]

[269]

[*]Año bíblico: Daniel 4-6.

La unidad que Cristo busca, 14 de septiembre

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. Efesios 4:11, 12.

Mediante nuestra unidad hemos de constituir una evidencia eficaz e irrefutable de que Cristo vino a este mundo a salvar a los pecadores. Satanás trabaja con todo su ingenio para evitar que los seres humanos den este testimonio. Desea que desarrollen una individualidad no santificada, de modo que no se amen unos a otros.

Demasiado a menudo los cristianos profesos ceden al enemigo, y entonces la más insignificante trivialidad ocasiona diferencias entre ellos. Hombres y mujeres que profesan piedad construyen muros de separación entre ellos y sus hermanos obreros, porque no todos piensan del mismo modo o aplican exactamente los mismos métodos. Los que se mantienen apartados, negándose a estar en armonía con el resto, deshonran a Dios ante el mundo. Cristo oró por unidad. Es su voluntad que sus seguidores trabajen juntos, en camaradería cristiana. ¿Ocurrirá así o lo afligiremos por nuestra desunión y falta de armonía?

Respondamos a la invitación de Jesús: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y liviana mi carga". Mateo 11:28-30. Para responder a esta invitación debemos despojarnos de todo engreimiento, todo sentimiento de superioridad, y someternos a la voluntad del Señor.

"La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno". Juan 17:22.

Qué maravillosos cambios ocurrirían en nuestro mundo si todos obedeciéramos las palabras de Cristo. El aunó sus intereses con los de la humanidad para que los hombres y las mujeres pudieran recibir su poder a fin de hacer su voluntad. Los que por medio de su gracia son partícipes de la naturaleza divina, reciben las abundantes bendiciones que, según se declaró en los concilios del cielo, serían concedidas a quienes creyeran en Cristo como Salvador personal...

Para que podamos llevar el fruto que glorifica a Dios, nuestros corazones deben estar pletóricos del amor de Jesús. Debemos aprender de El, de su mansedumbre y humildad. Entonces no lucharemos por nuestra propia exaltación... Cuando los hombres vean más claramente la integridad del sacrificio de Cristo y su condescendencia, comprenderán mejor qué se entiende por unidad con El.—Carta 205, del 14 de septiembre de 1903, dirigida a "Mis queridos hermanos y hermanas de Australia".* [270]

*Año bíblico: Daniel 7-9.

La solemnidad del juicio final, 15 de septiembre

Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna. Mateo 25:45, 46.

¡Qué obra hay ante nosotros! ¿Quién la comprende? Cristo hará que todos entiendan que el fin de todas las cosas está próximo y que las solemnes escenas del juicio final ocurrirán pronto. En el gran día, aquellos cuyos caracteres el Juez de toda la tierra pueda vindicar permanecerán ante el mundo, glorificados y honrados. Ellos revelaron en este mundo la luz y gloria de Dios, y ahora El los recompensa según sus obras.

El mundo entero recibirá entonces su sentencia. A todos se formulará la pregunta: "¿Ha estudiado usted diligentemente la Palabra de Dios para estar en condiciones de conocer su voluntad con el fin de estar capacitado para comprender la diferencia entre el pecado y la justicia?" Triste será el destino de los que no acudan a Cristo para ser purificados de toda injusticia. Entonces los pecadores ven el carácter de Dios tal como es. Y también ven la pecaminosidad de los pecados que apartaron a las almas de Cristo, y las colocaron bajo el estandarte de la rebelión, para hacer guerra contra Aquel que dio su vida por ellos.

Puesto que Cristo es uno con el Padre, igual a El, podía hacer expiación por la transgresión, y salvar al hombre; no en sus pecados sino de sus pecados. Los que hayan despreciado su gracia verán lo que perdieron por haber tratado con desdén a quien se humilló a sí mismo para estar a la cabeza de la humanidad. Oyen las palabras de condenación: "Apartaos de mí. Por vuestro ejemplo muchos han errado. Los desviasteis de los mandamientos por cuya obediencia hubieran hallado la vida eterna".

Muy diferentes son las palabras dirigidas a los fieles del Señor: "Venid, benditos de mi Padre", dice Cristo, "heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo". Entonces, la hueste de los redimidos eleva un coro triunfante: "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?" Oh, si nuestras mentes pudieran comprender la magnitud del tema y la importancia maravillosa de esa ocasión.

"El que cree en mí nunca morirá". "Si un hombre guarda mis dichos nunca verá la muerte". Los escogidos del Señor pueden caer en sus puestos de guardia, pero sólo han quedado dormidos, para descansar hasta que Jesús los despierte para compartir con El un eterno peso de gloria.—Carta 363, del 15 de septiembre de 1904, dirigida a su hijo, [271] Edson White.*

*Año bíblico: Daniel 10-12.

A cada hombre su tarea, 16 de septiembre

Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. Mateo 25:14.

Puede ser que el hombre no vea lugar alguno para la acción de ciertos dones, porque no son sus dones, pero dejemos que cada uno piense de sí mismo como Dios quiere que lo haga. Recuerde cada uno que sus capacidades sólo le han sido prestadas, y que el Señor lo está probando para ver si utiliza esos talentos con el fin de glorificar a Dios y obrar para el bien de sus prójimos.

La santidad, que significa entrega íntegra a Dios, le es totalmente aceptable. Pablo puede plantar, Apolos regar, pero es el Altísimo quien da el crecimiento. "Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna". Gálatas 6:8... En el mundo natural los agentes invisibles obran constantemente para producir resultados esenciales, pero la cosecha depende de la semilla que fue sembrada. Después que el hombre prepara fielmente la tierra y planta la semilla, Dios debe obrar continuamente para hacer que ésta germine.

Lo mismo ocurre en la vida espiritual. La Palabra del Dios vivo es la semilla. Cristo es el sembrador, y a menos que obre permanentemente en la tierra del corazón, no habrá cosecha alguna. "Vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios". 1 Corintios 3:9. Dios entregó a su Hijo a la muerte, el justo por los injustos, de modo que pudiera haber una gloriosa cosecha de almas. El corazón humano es la parcela donde Dios siembra, y la justicia de Cristo debe encontrar albergue allí. Ningún hombre confíe en el brazo de carne sino en Dios. Cada uno muestre que tiene fe, que no es un pigmeo religioso, sino que crece con el rocío y la lluvia de la gracia de Cristo, que su vida de justicia no es de factura humana, sino que la gracia de Dios ha alimentado su corazón.

Algunos mensajes llegan como martillo del Señor, para destruir las obras de Satanás y volver a los hombres hacia el Dios vivo. Pero, entremezclado con esta resuelta tarea de levantarse en defensa de la verdad, se halla el consuelo de Cristo, que desciende cuando el arrepentimiento revela cómo es realmente el pecado. Y mientras algunos son llamados para luchar desesperadamente contra una obra inicua, hay un mensaje para los que, aunque sufren el mal, soportan la tentación de albergar sentimientos de injusticia y acariciarlos en su mente.

Por otra parte, algunos tienen el don divino de la organización. Otros realizan su labor en sitios apartados, sintiéndose pequeños e ignorados, donde sólo algunos reconocen su obra, y nadie se apiada de sus errores ni alaba sus victorias. Pero el Señor utiliza todos estos elementos. Nadie puede cubrirlo todo, y la gran obra de Dios debe avanzar.—Manuscrito 116, del 16 de septiembre de 1898, "Los dos grandes principios de la Ley".* [272]

*Año bíblico: Oseas 1-4.

Las ciudades han de ser amonestadas, 17 de septiembre

Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación. Apocalipsis 14:8.

Tanto individualmente como también como pueblo tenemos ante nosotros la más solemne obra. Debemos preparar diariamente el corazón y la mente de modo que podamos estar capacitados para alcanzar los propósitos de Dios para con nosotros. Los peligros de los últimos días se ciernen sobre nosotros, y ahora estamos determinando cuál será nuestro destino eterno. Individualmente debemos forjar caracteres que soporten el juicio, y ofrecer en la iglesia a la que asistimos, un ejemplo de fidelidad y consagración.

El ministerio de la Palabra debe preparar a un pueblo para que se mantenga firme en los tiempos de tentación en que vivimos; y los miembros de la iglesia han de colaborar con la obra del ministerio, revelando en sus vidas los principios de la verdad, para que no se pronuncie ninguna palabra, ni se realice acción alguna que conduzca a falsos senderos o cree un estado de cosas que Dios no pueda aprobar.

Me han sido revelados los serios riesgos que enfrentaremos en estos últimos días. Nuestra única luz y guía en la que podemos confiar en este tiempo se halla en la Palabra de Dios. Debemos considerarla nuestra consejera, y seguir sus instrucciones fielmente, o descubriremos que nos gobiernan nuestros rasgos de carácter, y nuestra vida pondrá de manifiesto una obra egoísta que será un obstáculo y no una bendición para nuestros semejantes. Recurramos a la Palabra de Dios en busca de consejos a cada paso, puesto que el yo está siempre dispuesto a luchar por la supremacía...

Los que son guías y maestros del pueblo deben instruir a los miembros de iglesia en cuanto a cómo trabajar en actividades misioneras, y luego ver cómo avanza la importante obra de proclamar este mensaje que debe despertar a toda ciudad que no ha recibido la advertencia, antes que venga la crisis cuando, por medio de las artimañas de los agentes satánicos, las puertas ahora abiertas al mensaje del tercer ángel sean cerradas...

Los justos juicios del Señor y su decisión final están descendiendo a la tierra. No revoloteen sobre las iglesias para repetir las mismas verdades al pueblo, mientras se abandonan las ciudades en la ignorancia y el pecado, sin que se realice obra en ellas. Pronto el camino será cerrado y estas poblaciones no tendrán ya acceso al mensaje evangélico para que puedan unirse en la realización de una obra definida y abnegada...

El mundo se está preparando para la obra final del mensaje del tercer ángel. La verdad se ha de manifestar ahora con un poder que no se ha conocido durante años. El mensaje de la verdad presente ha de proclamarse en todas partes.—Manuscrito 61, del [273] 17 de septiembre de 1909, "Palabras de instrucción".*

*Año bíblico: Oseas 5-9.

El miembro que trabaja, 18 de septiembre

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria. 2 Corintios 4:17.

Es el más solemne privilegio representar ante el mundo el carácter de Cristo. Dondequiera que esto se haga, y quienquiera lo realice, se siembra la semilla para vida eterna. Cualquier cosa que vean que otros hacen y que el juicio de ustedes condena como impropio de un cristiano, asegúrense de no hacer nunca ustedes las mismas cosas. No aflijan el corazón de Jesús, que cargó sus pecados y llevó sus penas. Sirvan a Dios con mansedumbre y humildad de corazón.

El Señor los ama, y en tanto sigan en las huellas de Jesús, andarán seguros. Es fundamental que toda alma que profesa el nombre de Cristo haga senderos rectos para sus pies. ¿Por qué? No sea que el cojo se desvíe del camino. Es terrible, muy terrible dar a un alma un mal ejemplo y conducirla por el rumbo equivocado a causa de la forma en que ustedes andan. Pronto estaremos delante del trono de juicio de Cristo, no para que nuestros casos sean decididos, pues esto ya se habrá hecho antes. El Juez se sienta, los libros se abren, y se revela lo que cada hombre recibe de acuerdo con lo que haya hecho, ya sea bueno o malo. Colmen sus vidas de toda buena obra posible...

Jesús es rico en gracia. Obtengan, obtengan constantemente de El, pues pueden tener valiosas provisiones. El demonio de la herejía ha trazado un plan para el mundo, y ha resuelto poseerlo para su reino. Muchos son los que se hallan en su ejército. Están disfrazados, son sutiles y perseverantes. Rechazan toda influencia divina y emplean todo medio con el fin de maquinar la ruina de aun una sola alma. Poseen un ahínco, tacto y habilidad que es maravilloso, y se abren camino en toda brecha nueva donde el estandarte de la verdad es ensalzado.

¿Qué harán los obreros que trabajan unidos a Dios? ¿En qué radica su aptitud y eficiencia? Los que son obreros junto con Dios trabajarán en las filas de Cristo. Imbuidos del Espíritu Santo de Cristo, se elevarán a su verdadera dignidad y responsabilidad. La iglesia no ha de cruzarse de brazos como muestra de seguridad, y decir: “Soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad”. Los seguidores de Cristo no deben confiar en las experiencias pasadas, y dejar de crecer hacia la perfección. Si así lo hicieren, la iglesia enfrentará la derrota y la ruina. ¿De quién dependerá ella? Total y plenamente de Dios.—Carta 89, del 18 de septiembre de 1894, dirigida a Edson y Emma White.[*] [274]

[*]Año bíblico: Oseas 10-14.

Tenga fe en Dios, 19 de septiembre

Jehová está conmigo; no temeré lo que me pueda hacer el hombre. Salmos 118:6.

Querido hermano:... Sé que Ud. a menudo se siente tentado y atribulado. Sé que el Señor no lo dejará solo en la lucha con las pruebas. Solamente crea que Jesús es su Ayudador en momentos de prueba. Por alguna razón, hoy me parece que debo verlo e invitarlo a que mire a lo alto; sí, eleve su vista a través de las nubes hacia el Sol de justicia. Ud. debe estar agobiado. Es el desánimo deprimente lo que está debilitando sus energías vitales. Debe mantener el buen ánimo aunque esté desilusionado de los hombres. Jesús comprende, El es fiel y su Salvador. Sólo un corto tiempo de prueba, un momento de aflicción, luego el eterno peso de gloria.

Le escribo como lo haría a mis propios hijos. Ud. está donde Dios quiere que esté. Le digo, hermano mío, no hay ningún error en esto. Sé de qué hablo. Sea fiel a Dios y realice con lealtad la obra que El le ha dado. Dios vive y reina. Tenemos un Salvador vivo y sublime. El cuida de Ud. El poderoso y excelso Salvador que guió los ejércitos de la hueste hebrea es su Dios. Ud. sólo tiene que confiar en El como un niño confía en sus padres. Obedezca sólo a El, y aunque su confianza en los hombres y las mujeres haya sido defraudada, su confianza en Dios puede ser firme y constante. El nunca ha fallado ni lo ha engañado. Será su guía y libertador en las circunstancias más difíciles. Estará a su diestra. Estamos en todo momento rodeados por su poder y su presencia tan ciertamente como lo estuvieron los israelitas en medio del mar partido en dos.

La más profunda y genuina filosofía de la vida es que estemos en la más íntima relación con Dios. El le está dando una experiencia, y si Ud. no se lamenta en exceso y no se siente tan apenado, obtendrá fortaleza física. Pero el dolor, la disensión y la falsedad son para Ud. una muerte en vida. Pero debe, con fe, encomendar su caso a Dios. La verdad triunfará y Ud. triunfará con ella.

Manténgase firmemente aferrado a Jesús. Eleve su mirada al refugio de sosiego y al hogar de los bienaventurados. Guarde su alma en el amor de Dios, suceda lo que suceda, y crecerá espiritualmente en fortaleza. Cristo es su amoroso Amigo, El tomará su mano y lo ayudará en todo lugar duro y difícil. Un agradecido, confiado y habitual reconocimiento a Dios fundamenta toda conducta correcta, todo carácter genuino. Nunca debe perder su confianza en el Señor. Sería menos pecaminoso, menos irracional olvidarse de todo amigo humano que olvidarse de Dios. Sé que ama al Señor, y sé que tratará de servirlo con toda sinceridad, con toda fidelidad, y nunca nadie podrá hacerle sentir miedo o vergüenza por ser conocido como siervo del Dios Altísimo. Que el Señor lo bendiga, es la oración de [firmado] Elena G. de White.—Carta 22, del 19 de septiembre de 1886, dirigida al Dr. J. S. Gibbs, médico en el Retiro Rural de Salud, en [275] Santa Elena, California.*

*Año bíblico: Joel.

Un mensaje para el mundo, 20 de septiembre

Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas. Apocalipsis 1:19.

Cada aspecto del mensaje del tercer ángel ha de ser proclamado en todas partes del mundo. Esta obra es mucho más importante de lo que muchos creen. Nuestros proyectos misioneros constituyen el único gran motivo que exige nuestra atención indivisa en este tiempo. "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". Para realizar esta obra hemos de ejercitarnos en la sencillez.

Este es un mensaje de prueba. Admitido en corazones honestos, resultará ser un antídoto para todos los pecados y pesares del mundo. Ninguna condición de clima, de pobreza, de ignorancia o de prejuicio puede impedir su eficiencia, o disminuir su adaptabilidad a las necesidades de la humanidad.

La proclamación del gran mensaje evangélico es tarea de los discípulos de Cristo. Algunos trabajarán por esto de una manera, y otros llevarán a cabo otro aspecto de la obra, según el Señor los llame y dirija individualmente. No todos tienen el mismo lineamiento de trabajo, pero todos pueden unirse en sus esfuerzos.

La Palabra del Dios vivo debe proclamarse en toda la tierra. El Evangelio ha de exponerse con gran poder, señalado por manifestaciones prácticas del Espíritu de Dios. Nuestros obreros han de ser medios vivientes para revelar el propósito de Dios al llamarlos a su obra. La palabra del Evangelio glorioso ha de ser predicada en su alcance divino. De viva voz y por hechos amables y compasivos hemos de ejemplificar los principios del Evangelio...

La verdad puede progresar por medio de las obras de caridad, ayudando a los indoctos, a los enfermos, a los hambrientos y a los desvalidos. Pero nuestra labor no debe limitarse a los extraños. Debe penetrar completamente en los caminos principales y secundarios... Que las iglesias sean purificadas de su egoísmo y de su orgullo, y obtengan una experiencia al unirse unos con otros para alentar el corazón de quienes vacilan y recobrar a los que están en la neblina y bruma de la incredulidad.

Todos han de oír el último mensaje de amonestación. Las profecías que se encuentran en el libro de Apocalipsis, en los (capítulos 12 y 18), se están cumpliendo. En el (capítulo 18) se registra el último llamado a las iglesias. Este ha de ser dado ahora. En el (capítulo 19) se describe el tiempo cuando la bestia y el falso profeta son tomados y arrojados en el lago de fuego. El dragón, que fue el instigador de la gran rebelión contra el cielo, es atado, y lanzado en el profundo abismo durante mil años. Luego sigue la resurrección de los impíos y la destrucción de Satanás junto con ellos, la victoria final y el reinado de Cristo en esta tierra.—Manuscrito 75, del 20 de septiembre de 1906, "Una advertencia en relación con las grandes inversiones para la producción de alimentos".* [276]

*Año bíblico: Amós 1-4.

El Dios de la ciencia y la revelación, 21 de septiembre

Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. 1 Corintios 1:17.

Los que leen y escuchan las sofisterías que predominan en esta época, no conocen a Dios tal como es. Contradicen la Palabra del Señor, exaltan y adoran a la naturaleza en lugar del Creador. Aunque podemos discernir la obra de Dios en las cosas que creó, éstas no son Dios. La voz de la naturaleza se oye por la influencia que tiene sobre los sentidos. Su voz, declara la Palabra, se escucha hasta el fin del mundo. La creación física da testimonio de Dios y de Jesucristo como excelso Creador de todas las cosas. "Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres". Juan 1:3, 4. El salmista testifica: "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz". Salmos 19:1-3.

El pagano inculto aprende sus lecciones a través de la naturaleza y de sus propias necesidades, e insatisfecho con las tinieblas se esfuerza por alcanzar la luz, buscando a Dios en la Primera Gran Causa. En el libro de Génesis se registran varias maneras en las que el Señor habla. Pero es sorprendente el contraste entre la revelación del Altísimo en dicho libro y las ideas de los gentiles. Muchos filósofos paganos tuvieron un conocimiento de Dios que era puro, pero la degeneración, el culto a las cosas creadas, comenzó a oscurecer ese conocimiento. Las obras de las manos de Dios en el mundo natural: el sol, la luna y las estrellas, fueron veneradas.

En la actualidad, los hombres aseveran que las enseñanzas de Cristo con respecto a Dios no pueden verificarse por medio de las maravillas del mundo natural, porque la naturaleza no se halla en armonía con el Antiguo y Nuevo Testamento. Esta supuesta falta de conformidad entre aquélla y la ciencia no existe. La Palabra del Dios de los cielos no concuerda con la ciencia humana, pero está en perfecto acuerdo con su propia ciencia creada.

El Dios vivo merece nuestro pensamiento, nuestra alabanza, nuestra adoración como Creador del mundo, como Creador del hombre. Debemos alabar a Dios porque fuimos maravillosamente hechos. El no ignoró nuestra esencia cuando fuimos formados en secreto. Sus ojos vieron nuestro ser, aún siendo imperfectos, y en su libro fueron escritos todos nuestros miembros cuando, sin embargo, no existía ninguno de ellos. El sopló en nuestra nariz el aliento de vida. La inspiración de Dios nos ha dado entendimiento. Las facultades del hombre fueron puestas en actividad por el Señor y pueden mantenerse sanas e íntegras si se las utiliza inteligente y proporcionalmente.—Manuscrito 117, del [277] 21 de septiembre de 1898, "Un Dios personal".*

*Año bíblico: Amós 5-9.

Manténganse firmes en Dios, 22 de septiembre

Y vé... a los hijos de tu pueblo, y háblales y diles: Así ha dicho Jehová el Señor; escuchen, o dejen de escuchar. Ezequiel 3:11.

Una y otra vez se me recuerda que no debo tratar de disipar la confusión y contradicción de fe, de sentimientos e incredulidad que se presenta. No debo deprimirme, sino debo pronunciar las palabras del Señor con autoridad y luego dejar las consecuencias en sus manos. El Gran Médico me instruye para que hable su palabra, sea que los hombres la escuchen o no. Se me dijo que no tengo nada que ver con las consecuencias, que Dios, el Señor Jehová, me guardará en perfecta paz si me apoyo en su amor y realizó la obra que El me ha asignado...

El Señor desea que pongamos nuestra confianza en El. Estoy velando constantemente, pues no sé cuán pronto se me ha de llamar a abandonar mi armadura. Deseo que cada palabra mía, impulso o acción sean tales que en el juicio no tenga que avergonzarme de ellas. Me doy cuenta de algo acerca del tiempo en que estamos viviendo. Nuestro período de disciplina en esta tierra, el vuestro y el mío, es muy corto... No tengo tiempo para dedicar a las contiendas y el Señor me ha dicho que no debo tener ninguna con alma alguna, sino que he de seguir adelante, creyendo, confiando, trabajando...

Nunca he comprendido más plenamente que ahora la ayuda del Señor en lo que hablo y escribo. Me mantendré en el campo de batalla hasta que El me libere. Temo por nuestro pueblo; que el amor al mundo le robe santidad y piedad. Estoy tratando de despertarlos para que vean el peligro de ser atraídos con el señuelo del enemigo hacia un terreno encantado. Estoy tratando de mostrarles la necesidad de cultivar la fe y el amor en todo momento y bajo cualquier circunstancia.

Sólo por medio de una fe poderosa puede mantenerse vivo en el corazón un amor entrañable por el Salvador. Nuestra fe en Cristo debe ser pura, sólida y genuina. Existe una fe espuria que sólo conduce a confiar en el yo y a criticar a los demás. Esa fe apaga toda chispa de amor cristiano en el alma.

Dios llama a su pueblo a estar unido. Pero nuestra unión puede ser legítima sólo en tanto avancemos hacia arriba, en dirección a la cruz del Calvario, crucificando cada día el yo. Todo esfuerzo de unión que no esté basado en el amor de Cristo que apacigua y subyuga el corazón, será indudablemente vano.

Hay poder en la religión verdadera. Por medio de la fe, de la conformidad a la voluntad de Dios, llegaremos a ser tan semejantes a Cristo que los hombres verán que somos partícipes de la naturaleza divina y que estamos realizando un continuo progreso en el conocimiento del Maestro.—Carta 146, del 22 de septiembre de 1902, dirigida al hermano S. T. Belden, su sobrino, y Sra., obreros de sostén propio.* [278]

*Año bíblico: Abdías, Jonás.

Jesús escucha al arrepentido, 23 de septiembre

Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos. Mateo 18:10.

A medida que se corre el velo que oculta la gloria de Cristo, se muestra al Salvador en su altísimo y santo lugar, no en soledad, descuidado e indiferente a nuestras necesidades, sino rodeado de miles y miles de ángeles santos, cada uno cle los cuales tiene una comisión que cumplir para bendición de la humanidad.

El Salvador está en comunicación con cada sector de su vasto dominio. Desciende de su trono para inclinarse a escuchar las súplicas de sus hijos. Su corazón amoroso está lleno de piedad y compasión por ellos. Pero su mayor pesar, se me ordenó decir, surge cuando se aflige a los que El ha designado para realizar cierta obra; cuando alguien que no comprende la voluntad de Dios impone su camino nublando el juicio con muchas palabras. Pueden necesitarse meses y años para deshacer el error producido en unos pocos minutos por palabras imprudentes.

Oh, no debemos apenar al Salvador por nuestra falta de amor mutuo. El Señor es bien explícito en lo que respecta a la ternura que hemos de manifestar los unos por los otros. Cierta vez los discípulos fueron a Jesús con la pregunta: "¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos". Mateo 18:1-3...

Estamos comprometidos en una obra trascendental y solemne, y debemos seguir al Salvador bien de cerca. El nos conducirá a niveles más y más elevados de la verdad. "Veréis mayores cosas aun que éstas", dice, "sólo sed estudiantes diligentes". El abre los libros en los que se encuentra inscripto el nombre de cada seguidor, para inspeccionarlos, y en ellos ve con asombro el registro de hechos que deshonran a Dios. El informe de cada día muestra las obras de la Providencia: los esfuerzos del Señor para que los hombres sigan siendo mansos y humildes, bondadosos y compasivos.

Cristo oye cada palabra de desprecio hacia sus hijos. El sabe que a veces casi enloquecen porque hay personas entrometidas, que en vez de atender su propio trabajo, sienten una carga por la obra de alguna otra persona. Cristo no puede grabar su amor en los corazones de los que procuran dañar la influencia de otro porque piensan que está en peligro de enorgullecerse. Si se abrieran los ojos del que acaricia malas sospechas, vería al Salvador que se aproxima a quien él ha acusado, y se inclina a él mientras éste, lleno de confusión, se arrodilla junto a su lecho, llorando, y pidiéndole fuerzas, sabiduría y su poder sostenedor al Señor.—Manuscrito 94, del 23 de septiembre de 1904, "El pecado [279] de hablar iniquidad".*

*Año bíblico: Miqueas 1-4.

La iglesia de Dios es un templo, 24 de septiembre

Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. 1 Pedro 2:5.

El templo judío fue construído con piedras labradas sacadas de las montañas. Cada una había sido preparada para que encajara en su lugar en el templo, cortada, lustrada y probada antes de traerla a Jerusalén. Y cuando llegaba al terreno, el edificio crecía armoniosamente sin el sonido del hacha o el martillo. Este edificio representa el cuerpo espiritual de Dios, que se compone de material recogido entre todas las naciones, lenguas y pueblos; y de todo nivel: alto y bajo, rico y pobre, culto e indocto. No hay elementos inútiles que modelar con martillo y cincel. Son piedras vivas, extraídas de la cantera del mundo por la verdad; y el gran Arquitecto, el Señor del templo, está ahora labrándolas, lustrándolas y preparándolas para que ocupen sus respectivos lugares en el templo espiritual. Cuando esté terminado, será perfecto en todas sus partes, el objeto de admiración de los ángeles y los hombres, puesto que su constructor y hacedor es Dios.

Que nadie piense que no necesita que caiga un golpe sobre él. No existe ninguna persona, ninguna nación que sea perfecta en toda costumbre o pensamiento. Uno debe aprender del otro. De allí que Dios desea que las diferentes nacionalidades se fusionen en discernimiento, sean una en propósito. Entonces la unión que existe en Cristo será ejemplificada.

Casi tenía temor de venir a este país, puesto que había escuchado a muchos decir que las distintas nacionalidades de Europa eran singulares, y debían ser alcanzadas en una determinada forma. Pero la sabiduría del Señor se promete a los que sienten su necesidad y la piden. Dejemos que el Señor tome posesión de la mente y la moldeé como la arcilla en las manos del alfarero, y estas desavenencias no existirán. Miren a Jesús, hermanos, imiten su manera de ser y su espíritu, y no tendrán ningún problema para llegar a estas diversas clases. No tenemos seis modelos que seguir, tampoco cinco. Tenemos sólo uno: Cristo Jesús. Si el hermano italiano, el hermano francés y el hermano alemán tratan de ser semejantes a El, afirmarán sus pies sobre el mismo fundamento de verdad; el mismo Espíritu que mora en uno, morará en el otro: Cristo en ellos, la esperanza de gloria. Los exhorto, hermanos y hermanas, a no levantar un muro de separación entre las distintas nacionalidades. Por el contrario, procuren derribarlo dondequiera exista. Debemos esforzarnos por estar todos en la armonía que es en Jesús, trabajando por el único objetivo: la salvación de nuestros semejantes.—Manuscrito 135, del 24 de septiembre de 1885, “Unidad entre diferentes nacionalidades”, sermón predicado en Basilea, Suiza.* [280]

*Año bíblico: Miqueas 5-7.

Cómo enfrentar la tentación, 25 de septiembre

Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas. Santiago 1:2.

Si esto [soportar diversas pruebas] es nuestro privilegio—y no podemos pensar que el apóstol nos ha guiado por mal camino—, apropiémonos por fe de las promesas de Dios para nosotros.

"Para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna". La Palabra no dice: "tened por sumo gozo cuando os halléis bajo prueba", sino "cuando os halléis en pruebas". Por el hecho de que se hallen en pruebas, no es necesario que deban estar bajo ellas. Pero es reconfortante saber cuando estén en pruebas que son hijos e hijas de Dios, y que la prueba de su fe, ¿obra mala voluntad, murmuración y mal genio? No; ¡paciencia! La evidencia de que somos hijos e hijas de Dios es que la prueba de nuestra fe origina paciencia. Pero Jesús nos ayudará porque recurrimos a Dios en busca de apoyo y fortaleza en toda emergencia. Aprendemos una lección en estas pruebas... "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado". Romanos 5:1-5.

Pero muchos se inclinan a pensar, a medida que nos sobrevienen estas pruebas, que debemos rendirnos al desánimo, que no tenemos poder para vencer. Esto es incredulidad. Nos volvemos débiles porque caemos en la prueba y pecamos contra Dios con nuestros labios al hablar de desánimo y dudas, y no cesamos de hablar del lado opuesto y no del lado de la esperanza y la fe. Ustedes saben que Cristo sufrió todas estas pruebas. Fue tentado en todo como nosotros. Jesús dice: "Porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí". Juan 14:30...

Como pueblo estamos esperando que nuestro Señor venga en las nubes de los cielos con poder y gran gloria. Con qué cuidado deberíamos examinarnos a nosotros mismos para ver si estamos en la fe. Pareciera que hubiese neblina delante de los ojos de muchos que no pueden realmente discernir las cosas espirituales y las obras de Satanás, que amenazan atraparnos y destruirnos. Los cristianos no serán esclavos de las pasiones; serán controlados por el Espíritu de Cristo. Cuando estén perplejos no perderán la paciencia, la fe y la esperanza. Hasta ahora el Señor Jesús nos ayudó a superar los peligros, las dificultades abrumadoras y las perplejidades, y El puede ayudarnos en nuestras aflicciones presentes.—Manuscrito 20, del 25 de septiembre de [281] 1887, conferencia dada en una asamblea de obreros en Grand Rapids, Míchigan.*

*Año bíblico: Nahum.

Preparación para la lluvia tardía, 26 de septiembre

Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo de cada uno. Zacarías 10:1.

Si ustedes son fieles a Dios, el yo será crucificado, morirá, y Cristo Jesús vivirá en nosotros, y El será la esperanza de nuestra vocación; representaremos a Jesucristo ante el mundo. Indaguen sinceramente: ¿Soy yo un cristiano? Si lo soy, estoy mirando hacia Jesús, el Autor y Consumador de mi fe. En El se centran mis esperanzas de vida eterna...

Todo lo que debemos hacer es mantener limpio el recipiente y ponerlo hacia arriba, listo para recibir la lluvia celestial, y perseverar en oración: "Haz que la lluvia tardía llene mi vasija. Que la luz del ángel glorioso que se une con el tercer ángel brille en mí; dame una parte en la obra; déjame proclamar el mensaje; permíteme ser el colaborador de Jesucristo". Así, buscando a Dios, permítanme decirles que El está permanentemente preparándolos, dándoles su gracia.

No necesitan preocuparse. No necesitan estar pensando que llegará un momento especial cuando serán crucificados. El tiempo de serlo es justamente ahora. Cada día, cada hora el yo ha de morir; ha de ser crucificado; y entonces, cuando llegue el momento y sobrevenga la prueba en serio al pueblo de Dios, los brazos eternos los rodearán. Los ángeles del Señor forman un muro de fuego en torno de ustedes y los liberan.

La total crucifixión del yo no servirá de nada entonces. Debe [realizarse] antes que el destino de las almas sea decidido. Ahora es el tiempo de crucificar el yo; cuando hay una tarea que efectuar; cuando todavía podemos hacer uso de cada talento que nos ha sido confiado. Ahora hemos de vaciar el recipiente y purificarlo totalmente de sus impurezas. Ahora hemos de ser hechos santos para con Dios. Esta es nuestra obra, éste es el momento preciso. No deben esperar que llegue un tiempo especial para realizar la maravillosa tarea que debe hacerse; el tiempo es hoy. Yo me rindo al Señor hoy...

¿Están ustedes listos para entregarse ahora? Deben abandonar el pecado en cuanto lo ven... No se pongan un margen para ir venciéndolo por etapas, ni abandonarlo de a poco. Ahora, mientras oigan el llamado de hoy, presten atención a la invitación y no endurezcan sus corazones.

Oh, alma mía, ¿por qué no abandonar hoy lo abominable? El pecado crucificó a mi Señor. ¿Por qué no apartarse de él con repugnancia? ¿Por qué no amar las cosas que Cristo amó y odiar las que El odió? El hizo una provisión lo suficientemente amplia como para que ustedes puedan, por medio de El, ser más, sí, más que vencedores.—Manuscrito 35, del 26 de septiembre de 1891, "Se necesita la obra y el bautismo del Espíritu Santo".* [282]

* Año bíblico: Habacuc.

Más, y más santos aún, 27 de septiembre

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Mateo 5:6.

En el Sermón del Monte Cristo dio una definición de la verdadera santificación. El vivió una vida de santidad. Fue un ejemplo práctico de lo que sus seguidores han de ser. Debemos ser crucificados con Cristo, sepultados con El, y luego vivificados por su Espíritu. Entonces seremos llenos de su vida.

Nuestra santificación es la finalidad que Dios persigue en su trato con sus hijos. Nos escogió desde la eternidad para que fuéramos santos. Cristo se dio a sí mismo por nuestra redención, para que por medio de la fe en su poder para salvar del pecado, pudiéramos estar completos en El. Al darnos su Palabra nos dio el pan del cielo. El declara que si comemos su carne y bebemos su sangre recibiremos la vida eterna. ¿Por qué no nos espaciamos más en esto? ¿Por qué no nos esforzamos por hacerlo fácilmente comprensible, siendo que significa tanto? ¿Por qué los cristianos no abren sus ojos para ver la tarea que Dios requiere de ellos? La santificación es una obra progresiva de toda la vida. El Señor declara: "Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación". 1 Tesalonicenses 4:3. ¿Es la determinación de ustedes que sus deseos e inclinaciones estén en armonía con la voluntad divina?

Como cristianos hemos prometido comprender y cumplir nuestras responsabilidades, y mostrar al mundo que tenemos una estrecha relación con Dios. Así, por medio de las palabras divinas y las obras de sus discípulos, Cristo debe ser representado.

Dios exige de nosotros perfecta obediencia a su ley; la expresión de su carácter. "¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley". Romanos 3:31. Esta ley es el eco de la voz de Dios, que nos dice: "Más santos, sí, más santos aún".

Deseen la plenitud de la gracia de Cristo; sí, anhelen—con hambre y sed—la justicia. La promesa es: "Seréis saciados". Que sus corazones se colmen de un deseo intenso de justicia, la obra de la cual la Palabra de Dios dice que es paz, y su resultado, sosiego y seguridad para siempre.

Es nuestro privilegio ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que existe en el mundo a causa de la concupiscencia. El Señor ha dicho claramente que El exige que seamos perfectos; y debido a esta demanda, hizo provisión para que pudiéramos ser partícipes de la naturaleza divina. Sólo así podemos obtener éxito en nuestra lucha por la vida eterna. Cristo concede el poder. "Mas a todos los que le recibieron... les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". Juan 1:12.—Carta 153, del [283] 27 de septiembre de 1902, dirigida al Hno. S. N. Haskell y Sra.*

*Año bíblico: Sofonías.

Dos espíritus en el mundo, 28 de septiembre

Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Juan 15:20.

Los seguidores de Cristo deberían recordar que toda palabra de maldad que se pronunció contra Jesús, todas las injurias que El recibió, ellos, sus seguidores, deben soportarlas por causa de su nombre...

Si El, que era puro, santo e inmaculado, que hizo bien y solamente el bien en nuestro mundo, fue tratado como un vil criminal y condenado a muerte sin una mínima prueba en su contra, qué pueden esperar sus discípulos sino un trato similar, no importa cuán intachable sea su vida y su carácter. Las leyes humanas elaboradas por agentes satánicos con el pretexto de proteger el bien, y restringir la perversidad, serán exaltadas en tanto los santos preceptos de Dios serán despreciados y pisoteados...

La apostasía es lo que obra en los hijos de desobediencia para acallar la voz de quienes los están llamando a la obediencia, y provocan a los fieles para que sean desleales como Caín provocó a Abel Un espíritu demoníaco toma posesión de los hombres en nuestro mundo... La inteligencia de Satán... desgarrará y destruirá al hombre formado a la semejanza divina porque... [el hombre] no puede controlar la conciencia de su hermano y hacerlo traidor a la santa Ley de Dios, porque él mismo es desobediente como Caín...

El mundo está representado en las iglesias apóstatas que están hollando la Palabra de Dios, transgrediendo su santa ley. No saben de qué espíritu son, ni tampoco el fin del oscuro túnel por el que avanzan. Están apresurando el paso, engañados, alucinados, ciegos, hacia la primera y segunda muerte. La inmensa marea de la voluntad y la pasión humanas los está conduciendo a cosas con las que ni soñaron cuando desecharon la ley de Jehová por las invenciones del hombre... Han exaltado fantasmas y las realidades eternas no significan nada para ellos.

Pero Aquel que vino a nuestro mundo para buscar y salvar lo que se había perdido, ofreció su propia vida con el fin de que los hombres tuvieran una segunda oportunidad. Tiene piedad, compasión y amor sin igual; y ha hecho toda provisión en favor del hombre, de modo que ninguno necesite morir. El divino Hijo de Dios, la Luz y la Vida, vino a este mundo para abarcar al mundo entero y para atraer y unir hacia sí a todo ser humano que está bajo la sujeción y el gobierno satánico. El los invita: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas". Mateo 11:28, 29. De este modo une consigo, por medio de una nueva efusión de su gracia, a todos los que acuden a El. Pone sobre ellos su sello, su señal de obediencia y lealtad a su santo sábado.—Manuscrito 104, del 28 de septiembre de 1897, "Condenado por los judíos".* [284]

*Año bíblico: Hageo.

Que el espíritu de Dios moldeé, 29 de septiembre

Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Romanos 6:13.

El Señor desea que sus siervos escogidos aprendan a fusionarse. Hemos de brindar a los habitantes del mundo una decidida influencia para bien. Por muy diversos que sean los talentos de sus obreros, éstos han de trabajar unidos, revelando todos amabilidad y amor. Por medio de diferentes dones la verdad ha de ser proclamada, controlados todos los dones por el mismo Espíritu...

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar". Mateo 11:28. Esta es la receta para curar las enfermedades espirituales, mentales y físicas. Es la dádiva de Cristo para todos los que lo buscan en verdad y con sinceridad. El es el poderoso Sanador. Luego nos hace otra invitación: "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Vers. 29, 30. Usando el yugo de Cristo, y aprendiendo de El las lecciones de mansedumbre y humildad, hallamos descanso en la fe, en la seguridad y en la confianza. Descubrimos que el yugo de Cristo es fácil, y su carga, ligera.

Que aquellos que tienen responsabilidades recuerden que es el Espíritu Santo quien realiza la tarea de moldear. Es el Señor quien controla. No debemos tratar de forjar según nuestras propias ideas a aquellos por quienes trabajamos. Debemos dejar que Cristo realice esta labor. El no sigue modelo humano alguno. Actúa de acuerdo con su propia mente y espíritu.

Es obra del hombre revelar al mundo lo que Jesús puso en su corazón. Por medio de su gracia el hombre llega a ser partícipe de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia. Las más elevadas facultades del que recibe a Cristo son vigorizadas y ennoblecidas. Recibe la idoneidad necesaria para el servicio de Dios...

Aquel que una vez fue el querubín cubridor, cuya tarea consistía en velar de las inteligencias celestiales la gloria de Dios, pervirtió su intelecto y se separó del Señor. Si un ser tan exaltado pudo caer tan bajo como para convertirse en el autor del pecado, que el hombre no se vanaglorie, sino que aprenda a llevar, lleno de gracia, el yugo de Cristo, manifestando su mansedumbre y humildad, creyendo en El, colaborando con El. "Porque habéis sido comprados por precio; glorificad pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios". 1 Corintios 6:20.—Carta 197, del 29 de [285] septiembre de 1901, dirigida al pastor S. N. Haskell y Sra.*

*Año bíblico: Zacarías 1-4.

Prepárese para la lluvia tardía, 30 de septiembre

Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio. Joel 2:23.

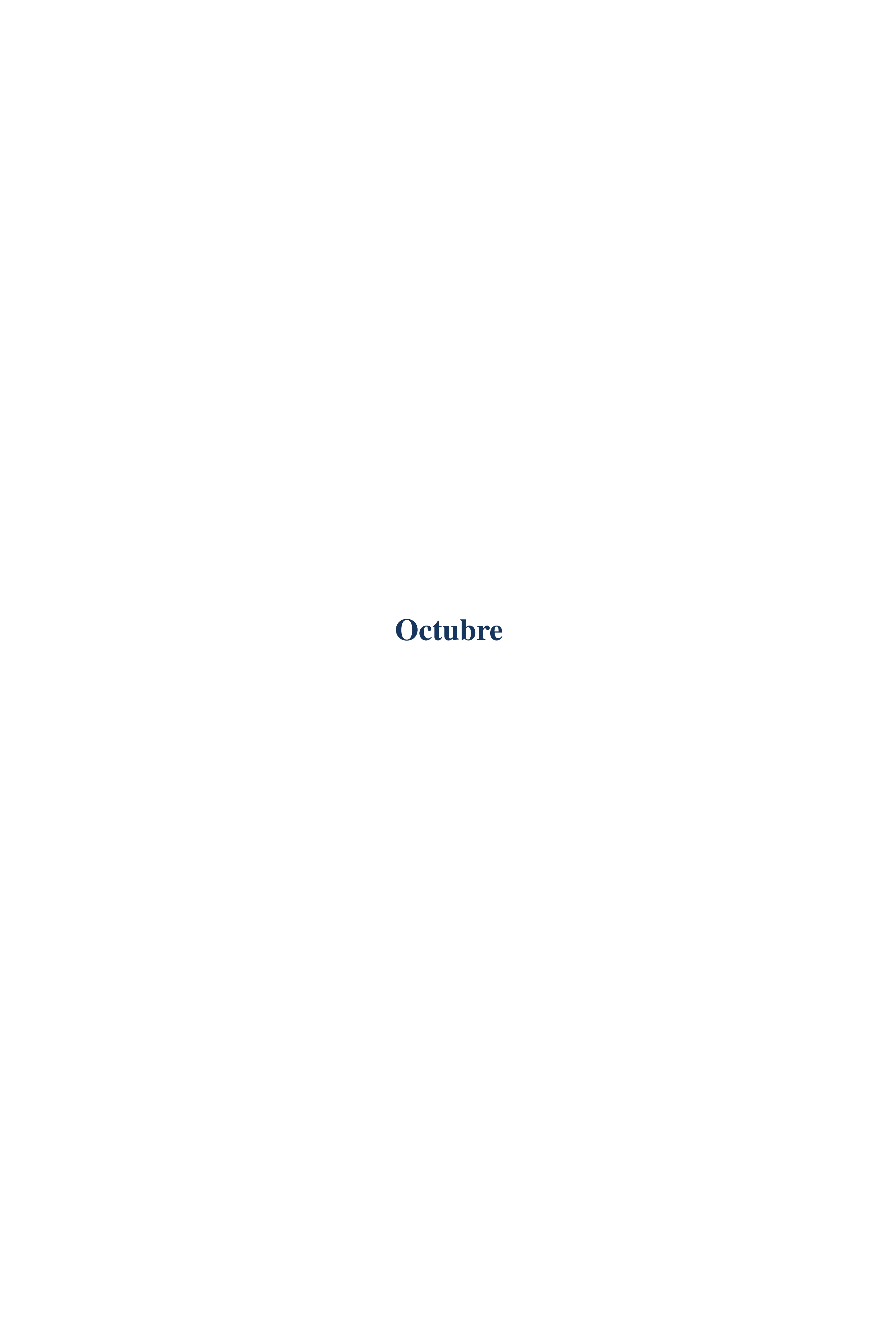
El Espíritu de Dios es un poder que convence. Cuando la iglesia lo viva, habrá un cambio radical en su eficiencia espiritual. El Señor Dios está listo a dar, pero muchos no comprenden su necesidad de recibir. Son débiles cuando deberían ser fuertes; incapaces, cuando deberían ser poderosos al recibir la eficiencia del Espíritu Santo...

Desde aquellos que ven la luz y la verdad, el mensaje debe salir con un poder que no tienen y que no sienten que sea imprescindible tener. Cuando se aferren realmente con firmeza del Poderoso por una fe viva, cuando la verdad sea para ellos una realidad viviente, entonces verán realizada una obra que en la actualidad ni imaginan. Existe una soñolienta indiferencia hacia la gente que está en los bordes mismos del mundo eterno. Tienen obra misionera que realizar, testimonios decisivos que llevar. La trompeta ha de emitir un sonido certero de advertencia, reproche y súplicas. Todos deberían realizar esfuerzos fervientes para procurar salvar a las almas que perecen.

¿Qué significa esta insensibilidad? ¿Qué significa este espíritu egocéntrico? ¡El tiempo pasa! ¡El fin está cerca! ¿A quiénes están tratando de salvar del infierno de la destrucción? Oh, si Dios vivificara a estas almas que tienen mente mundana; oh, si pudieran sentir en las profundidades de su ser que deben velar en oración, que tienen talentos que les han sido confiados para usarlos ahora, justamente ahora, cuandoquiera el Señor necesite sus dones para el progreso de su obra en nuestro mundo. ¿Escuchan la voz de Dios que dice: “Vosotros sois la luz del mundo”? Imaginación, sueños y el conocimiento de la verdad no son suficientes. Cada creyente ha de encender su lámpara en el altar divino. Todos han de brillar, porque la luz de la verdad ha descendido sobre ellos, y no pueden dejar de iluminar en medio de las tinieblas morales del mundo...

Hay almas que necesitan ser reavivadas; muchos deben recibir el gozo de la salvación dentro de sus propias almas. Ellos han errado, no han estado edificando un carácter correcto, pero para el Señor es motivo de regocijo restituirles aun el gozo de su Ungido. Esto proveerá eficiencia, felicidad y una seguridad santificada; un testimonio vivo. Digan a los pobres y desalentados que se han apartado del sendero recto que no necesitan desesperar. Hay sanamiento y purificación para toda alma que vaya a Cristo. Hay bálsamo en Galaad, hay allí médico.—Carta 93, del 30 de septiembre de 1896, dirigida a A. T. Robinson, un pionero misionero y administrador en Africa del Sur.[*] [286]

[*]Año bíblico: Zacarías 5-8.



Octubre

Echen sus redes, 1 de octubre

No temas; desde ahora serás pescador de hombres. Lucas 5:10.

Jesús requirió el uso del bote de Pedro. Aunque fatigado con sus desilusiones y esfuerzos penosos, Simón cumplió alegremente el pedido de Cristo. El modesto bote de pesca se transformó en el púlpito del cual provinieron las palabras de Cristo. Seguramente la pequeña barca de Simón nunca fue tan honrada como en esta ocasión. Su dueño nunca le había dado un uso tan provechoso. Jesús proclamó las verdades de la Biblia, pronunció palabras de vida eterna. Las verdades predicadas en ese sermón... [se han extendido] por todo el mundo, y han realizado una obra que sólo la eternidad revelará.

Cuando el Juez se siente y los libros sean abiertos, y la historia de este esfuerzo se manifieste, se verá que una luz... surgió para ser reflejada alrededor del mundo a través de los tiempos y de la eternidad. Esta experiencia ha sido repetida a miles de los mensajeros del Señor Jesús, y ha inspirado esperanza, valor y fe.

"Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar". Lucas 5:4.

La noche era el momento más favorable para que los pescadores trabajaran con éxito, puesto que en el agua clara y a la luz del día los peces verían la red y la evitarían. Después de haber trabajado penosamente toda la noche sin éxito, parecía inútil, según la sabiduría humana, echar las redes.

"Maestro", respondió Simón, "toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red". Vers. 5.

Eso fue verdadera obediencia. He aquí un ejemplo de implícita confianza en las palabras de Cristo, a pesar de que la experiencia pasada era objetable. Nuestra primera lección debe ser aprender la voluntad de Dios, aun cuando vivamos circunstancias difíciles, y luego al conocer su voluntad, obedecerla sin preguntar. Una obediencia tal siempre será recompensada.

¿Cuál fue el resultado de la obediencia de Simón? "Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompió. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían". Vers. 6, 7.

Jesús pretendía que esa experiencia sirviera de aliento a los pescadores en sus futuros esfuerzos en la pesca de almas... ¡Qué influencia poderosa ejerció este maravilloso hecho en las mentes de los humildes pescadores! El poder de Cristo atrajo los peces a la red de Simón, pero estos hombres de corazones honestos fueron completamente atrapados en la red que Cristo había preparado para ellos. "Dejándolo todo, le siguieron".—Manuscrito [287] 79, del 1 de octubre de 1906, "Dejen sus redes y síganme".*

*Año bíblico: Zacarías 9-11.

Alaben a Dios a pesar de las pruebas, 2 de octubre

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Romanos 8:18.

Me siento agradecida a Dios por sus ricas bendiciones para conmigo... Mantenga la alabanza en su corazón de la mañana a la noche. No pronuncie ni una palabra de queja, sino pida que el poder sanador de Dios llene su corazón y mente. Esté animado y esperanzado. Alabe al Señor...

El mundo está colmando rápidamente la medida de su iniquidad. Oh, quiera el Señor darme mucho de su amor, gracia y poder para enfrentar y reprender las potestades de las tinieblas. Debemos guardar el camino del Señor, contemplando a Jesús, que es el Autor y Consumador de nuestra fe. No debemos permitir que una palabra de desaliento salga de nuestros labios. Pero podemos loar a Dios porque creemos y confiamos en Jesús. El es la luz, y en El no hay tinieblas.

Hablemos de fe, de valor. Que de nuestros labios broten alabanzas al Señor. Contémplenlo, contémplenlo a El que es la Luz del mundo. Hablen de su amor, cuenten sus maravillosas obras...

Hemos de ser ahora mayordomos fieles de lo que se nos ha confiado, sea cual fuere nuestro tipo de trabajo. Hemos de mirar a Jesús, y obrar siguiendo el modelo divino. Dios exige fidelidad de toda alma que se relaciona con su obra. Ni un solo hilo de los sofismas satánicos ha de ser introducido en el género.

Tenemos muchas cosas que nos recuerdan nuestra necesidad de castigo... Necesitamos estas desdichas, de lo contrario el Señor no permitiría que sobrevinieran. Se pronuncian las palabras: “Bien, buen siervo y fiel”, no “bien, buen siervo próspero”.

Nuestra obra individual consiste en hacer que el corazón y la mente se entreguen. Debemos morir al yo. Las manifestaciones del egoísmo son muy notables. Muchos hombres, muchos de nuestros ministros no están preparados para dedicarse satisfactoriamente a la obra de salvar almas. Alma, cuerpo y espíritu necesitan reconvertirse. “Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman”. Santiago 1:12.

Cristo está llamando a los corazones. ¿Continúan los que han tenido los mensajes de verdad durante años necesitando una reconversión? Algunos dan evidencias de que no disciernen el trabajo del Espíritu de Dios. Manifiestan un espíritu dedicado a degradar y denigrar. Es menester erradicar toda fibra de un espíritu dominante. El Señor tiene una obra poderosa para que realicen los que permiten que El los moldeé.—Carta 314, del 2 de octubre de 1906, dirigida a O. A. Olsen, presidente de la Unión Australasiana.* [288]

*Año bíblico: Zacarías 12-14.

Procuren la sabiduría divina, no la humana, 3 de octubre

Y cualquiera cosa que pidiéramos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él. 1 Juan 3:22.

Durante mucho tiempo he visto el peligro que se estaba introduciendo en nuestras filas con la tendencia a buscar la sabiduría humana y depender de la conducción humana. Esto siempre será una trampa para las almas, y se me mandó levantar la señal de peligro, advirtiendo a mis hermanos obreros de esto, y señalándoles al Señor Jesús. El hombre o la mujer que se apoya en la sabiduría humana, se apoya en una caña quebrada.

Fui instruida para señalar el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo a los que tienen necesidad de sabiduría... "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos... Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman". Santiago 1:5-8, 12. "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá". Mateo 7:7, 8...

El obrero nunca debería alentar a alguien que tenga necesidad de instrucción y ayuda a recurrir primero a agentes humanos para entender su deber... Es una equivocación enseñar a nuestro pueblo a confiar en el auxilio humano en vez de recurrir al Señor en oración. El enemigo de las almas ha sido el instigador de ello, para que las mentes se entenebrezcan... Los que tienen responsabilidades en la obra han de cooperar con los ángeles celestiales enseñándoles a los hombres y mujeres a mirar a Dios como la fuente de su fortaleza...

Conságrese al Señor Jesucristo. Busque a Aquel que comprende todas sus debilidades, y quien nunca comete errores. El puede impartirle su abundante gracia. Contemple a Jesús, estudiando su Palabra, aprenda a humillar su alma delante de Dios y a luchar en oración con El...

Cristo siempre manifestó una amabilidad celestial en el trato con las almas humanas. Su vida fue una vida de abnegación y renunciamiento. Quienes sean contados entre los vencedores serán quienes hayan practicado las virtudes de Cristò.—Carta 324, del 3 de [289] octubre de 1907, dirigida a un administrador de iglesia.*

*Año bíblico: Malaquías 1, 2.

Nuestra responsabilidad, 4 de octubre

¿Por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses? Lucas 19:23.

Toda nuestra vida es preciosa y cada acción debe tenerse en cuenta. Se nos ha otorgado para que podamos cumplir una tarea que el Señor reconocerá como buena, y que durará por la eternidad si nos aferramos a ella con el espíritu correcto. Es muy solemne vivir de acuerdo con el informe que debemos rendirle a Dios de nuestro tiempo, nuestros talentos y nuestra influencia...

En el uso de los talentos confiados, ningún hombre es llamado por Dios para dejar a un lado su responsabilidad individual para que otro hombre realice la tarea en su lugar. El Señor le ha asignado a cada hombre su tarea, y el hombre es responsable ante El con respecto de cómo se realiza la obra...

No se nos llama para que rindamos cuenta de nuestros talentos al hombre sino a Dios. Nuestra mente, nuestro juicio, nuestro tacto, nuestra sabiduría: todos nos han sido dados por Dios, para que las mejoremos para El; y es el Altísimo quien nos llamará a dar razón de la forma en que hayamos empleado sus dones...

El lapso de la vida está plagado de tentaciones, y sólo por medio de la fe en Jesucristo hallaremos gracia para ayudarnos en todo tiempo de necesidad. Pero cada obrero tiene una vida que vivir, un carácter que formar. Cada período de vida trae con el correr de los años algunas oportunidades especiales para trabajar; y cada año que pasa debe utilizarse y mejorarse, haciendo todo lo humanamente posible. Esto, con la ayuda de los agentes divinos, mostrará el perfeccionamiento, progreso hacia adelante y arriba, andando paso a paso en un sendero seguro en dirección al cielo.

Cada día, cada hora de vida, desde la infancia hasta la juventud, desde la juventud hasta la adultez, y de allí en adelante hacia la senectud, la historia de nuestra vida se registra fielmente en los libros del cielo como la placa fotográfica del artista refleja los rasgos de la persona que está posando. Cada día, cada hora trae consigo ventajas que el agente humano debe aumentar. No podemos permitirnos perder un momento efectuando una tarea descuidada para el Señor. Debemos usar los talentos que se nos han confiado con lealtad, para que nuestra obra ferviente, honesta, pura y limpia glorifique a Dios. El no aceptará nada inferior. Nuestra obra en este mundo ha de revelar los puros principios que existen en el cielo. Este es el único tipo de trabajo que será reconocido en las cortes de los cielos, y que el Señor aceptará como limpio y santo.—Manuscrito 28, del 4 de octubre de 1896, “A quienes están relacionados con la publicación de **Mount of Blessing** [El discurso maestro de Jesucristo]”.[*] [290]

[*]Año bíblico: Malaquías 3, 4.

El servicio a Dios comienza en la tierra, 5 de octubre

Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo. 1 Pedro 1:7.

Los que obran contra las leyes naturales del ser deben sufrir la pena de la transgresión. Pero el Salvador se apiada de nosotros, aun cuando sufrimos dolencias motivadas por nuestro propio curso de acción equivocado. En El tenemos un poder sanador. Alabemos al Señor por el árbol de vida, cuyas hojas son para sanidad de las naciones.

"Y no habrá más maldición". En todas partes podemos ver las consecuencias de la maldición. Alabemos al Señor porque en la tierra nueva "no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán". Apocalipsis 22:3. Algunos saben muy poco acerca del significado del verdadero servicio. Los cantantes que van a actuar en un espectáculo dedican tiempo para practicar, para familiarizarse con la música y la letra. Para que aprendamos a servir al Señor en el cielo, debemos participar en su servicio ahora, para ir conociéndolo y para aprender a ser fieles siervos. Nadie puede servir a otro si ejerce una influencia dominante sobre su mente. Cada persona debe aprender por su propia experiencia el significado de servir en el temor de Dios...

Es nuestro privilegio comprender la bendita Palabra de Dios. Hemos caído, es cierto, pero no permaneceremos siempre en el pecado. Se nos ha colocado en terreno ventajoso. El Señor Dios del cielo "de tal manera amó al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Juan 3:16. ¡Qué preciosa esperanza tenemos en Cristo!...

Sobrevendrán tentaciones. Pero cuando Satanás arroja su sombra infernal ante nosotros, debemos atravesar por fe las tinieblas hacia la Luz de la vida; hacia el que no sólo creó al hombre, sino que lo redimió por su propia sangre. Somos propiedad estimada de Cristo. Con fe viva debemos colaborar con El en nuestra propia salvación. Quienes descansan en Cristo Jesús nunca están inquietos o ansiosos. Es totalmente sincero cuando nos invita a entregarle la custodia de nuestras almas, como a un fiel Creador.

Los que mantengan su fe firme hasta el fin saldrán del horno de prueba como oro fino siete veces purificado. Acerca de esta obra, el profeta Isaías declara: "Haré más precioso que el oro fino al varón, y más que el oro de Ofir al hombre". Isaías 13:12. Cuando estén en dificultades, recuerden que la fe probada en el horno de la aflicción es más preciosa que el oro purificado en el fuego. Recuerden que hay uno que vela en todo momento, para ver cuando la última partícula de impureza es erradicada de su carácter.—Manuscrito 110, del 5 de octubre de 1901, "La esperanza cristiana".*

[291]

*Año bíblico: Mateo 1-4.

Cómo funciona la levadura de la iniquidad, 6 de octubre

¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? 1 Corintios 5:6.

Se me ha mostrado cómo funcionará la levadura de la iniquidad. Satanás ha descendido con gran ira, sabiendo que le queda poco tiempo para trabajar. Obrará con todo engaño de injusticia. Los que en su experiencia pasada han tenido gran luz, pero no han estimado esa luz ni purificado sus almas obedeciendo la verdad, se enfrentarán a una gran pérdida...

El espíritu del Anticristo se está desarrollando rápidamente. Pronto llegará el momento en el cual los que siguen su propia naturaleza humana, que manifiesten amor por la supremacía, se hallarán del lado de los vencidos. El Señor ha abatido reyes, y El dirá a todos los que hacen ostentaciones y se apartan de su consejo mientras profesan servirlo: "¿Qué hiciste tú para declarar mi ley, mientras que tú mismo vivías en transgresión?"...

Recuerde todo el que considere que es su privilegio hacer lo que le plazca, que el Señor le permitirá hacer su voluntad, pero pasará por experiencias amargas. Es la verdad, mis hermanos, la que todos necesitamos, la verdad que obra por amor y purifica el alma...

¿Ha hecho Dios el mundo y luego lo ha dejado enteramente a la jurisdicción de los hombres? ¿Se ha retirado del campo de acción, y lo ha abandonado al dominio de los agentes humanos? ¿Cómo puede ser que entre los que profesan obedecerlo y servirlo haya lucha y disensión? ¡Qué terrible es que el pecado se entrometa, se manifieste en apostasía, rebelión y discordia en el bello imperio de Dios!...

El Señor creó todas las inteligencias celestiales. Lucifer, exaltado para ser un ángel hermoso y glorioso en las cortes celestiales, introdujo celos y malas sospechas porque él mismo no ocupaba la posición de Dios. Declaró que el hombre estaba atado si hacía de Dios lo primero, lo último y lo principal en todo. El Señor no se había visto obligado a hablar de la fidelidad a sus leyes, porque no había existido la más mínima deslealtad hasta que Satanás la introdujo.

Aún vemos las obras engañosas de Satanás en todos lados. Dios quiere que establezcamos nuestros pies firmemente sobre la plataforma de su verdad para que no seamos seducidos por las maravillosas imitaciones del enemigo. Nuestra única seguridad se encuentra en la roca Cristo Jesús.—Carta 310, del 6 de octubre de 1906, al hermano [W. D.] Salisbury y a las personas relacionadas con la Echo Publishing Company, en Australia.* [292]

*Año bíblico: Mateo 5-7.

Confíen en la palabra de Dios, 7 de octubre

La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Salmos 19:7.

Podemos con provecho estudiar el registro de la preparación efectuada por la congregación de Israel para escuchar la ley...

La Ley del Señor es una copia de su carácter. Sus santos preceptos fueron enunciados desde el Sinaí por la voz misma de Dios, y fueron escritos con su dedo sobre las tablas de piedra. Se mantienen en vigor, llevando en sí la impresionante y clara significación de su suprema importancia. Significan vida para los obedientes y muerte para los desobedientes.

A través de los siglos, la Ley de Dios se ha preservado como la norma más elevada de moralidad. Ninguno de todos los inventos de la ciencia, resultado de las imaginaciones de las mentes productivas, ha podido descubrir un deber esencial que no esté incluido en este código.

La Ley de Dios es la seguridad de la vida, de los bienes, de la paz y la felicidad. Fue dada para asegurar nuestro patrimonio presente y eterno. Los antediluvianos la transgredieron y la tierra fue destruida por el diluvio.

Ningún hombre, mediante presentaciones científicas, guíe las inteligencias a apartarse de lo real hacia lo imaginario. Dios llama a hombres que, en medio de la idolatría que se le rinde a la naturaleza, dirijan sus miradas al Dios de la naturaleza. El Señor utiliza la naturaleza como una sierva, con el fin de revelar su poder. Estas cosas, objetos de su creación, manifiestan la obra de sus manos. De todo lo que El ha creado, el hombre, la obra máxima de su creación, es el que más tremendamente lo ha deshonrado. En el juicio, los seres humanos aparecerán delante de Dios avergonzados y condenados, porque aunque se les dio inteligencia, raciocinio y la facultad del habla, no obedecieron la ley del Altísimo...

Satanás tiene alumnos, y les está enseñando sus métodos para que realicen su obra solapadamente. Su familia es numerosa. En sus manos el crimen ha llegado a ser una ciencia cruel. Destruir es el lema del archiengañador. Ha colocado muchas trampas para las almas desprevenidas. Los que han respondido durante tanto tiempo a sus planes ingeniosos ahora parecen no tener poder para romper el hechizo del cual son presa.

Cuando los dirigentes del pueblo de Dios se apartan de los principios, y traen deshonra a su causa, su pecado es mayor que el pecado de aquéllos cuyas oportunidades y privilegios han sido menores...

El hombre es sólo eso, un hombre. Las palabras que salen de sus labios no han de ser consideradas como provenientes de Dios. A menos que Dios permanezca al lado de ellos en su servicio, y trabaje con ellos, no son nada. Es el colmo de la insensatez que el pueblo de Dios ponga su confianza en los hombres y haga de la carne su brazo derecho.—Manuscrito 119, del 7 de octubre de 1903, “Enseñanzas de Israel”.* [293]

*Año bíblico: Mateo 8-10.

El significado de la comunión con Dios, 8 de octubre

Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. 1 Juan 1:3.

La comunión con Dios es la vida del alma. No es algo que no podamos entender, o que podamos adornar con hermosas palabras, sino algo que nos da la genuina experiencia que le otorga a nuestras palabras el valor real. La comunión con Dios nos brinda una experiencia diaria que en verdad hace que nuestro gozo sea completo.

Los que tienen esa unión con Cristo lo manifestarán en espíritu, en palabras y en obras. La profesión no es nada a menos que de palabra y de hecho se revele el buen fruto. La unidad, comunión de unos con otros y con Cristo: ése es el fruto que lleva cada pámpano de la vid viviente. El alma purificada, nacida de nuevo, tiene un testimonio claro y distinto para dar...

Conocer a Dios significa, en el sentido bíblico del término, ser uno con El en corazón y mente, conociéndolo por experiencia propia, manteniendo una comunión reverente con El como Redentor. Sólo a través de una sincera obediencia puede obtenerse esa comunión. Donde ésta falta, el corazón no es en ningún sentido un templo de Dios, sino que es dirigido por el enemigo, que está llevando a cabo sus propios propósitos por medio del agente humano. Dicho individuo, cualesquiera sean su profesión y sus pretensiones, no es un templo del Espíritu Santo.

La experiencia se perfecciona llevando frutos. El que no da buenos frutos en palabras y en hechos, en la fortaleza de una norma elevada, ennoblecedora, es un mal árbol. El fruto que éste lleva es desabrido para Dios. El conocimiento de Cristo que profesa es una falsedad, un engaño...

A la luz del amor de Cristo, el Evangelio es un libro abierto. Esa es la verdadera luz que Cristo vino a traer al mundo. Los verdaderos discípulos del Salvador han recibido ese amor...

Por la luz que Dios me ha otorgado, sé que el mayor peligro de los hombres se encuentra en el autoengaño. Satanás está aguardando su oportunidad. Vendrá a los hombres en forma humana, y les hablará las palabras más fascinantes. Los acosará con las mismas tentaciones con que acosó a Cristo. A menos que sus mentes y corazones estén llenos del amor puro, desinteresado, y santificado que Cristo reveló, caerán presa del poder de Satanás, y realizarán, dirán y escribirán cosas extrañas para engañar, si fuese posible, a los mismos escogidos...

Siguiendo el ejemplo de servicio abnegado de Cristo, confiando en sus méritos como si fuésemos niños, y obedeciendo sus mandamientos, recibiremos la aprobación de Dios.—Manuscrito 120, del 8 de octubre de 1903, "Lecciones de la [Primera] Epístola de Juan".[*] [294]

[*]Año bíblico: Mateo 11-13.

No le rindan gloria al yo, 9 de octubre

Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová. Jeremías 9:23, 24.

En... [nuestra] obra por el Maestro, el yo está oculto. El lenguaje del corazón es: El debe crecer y yo menguar. No existe tal cosa como la inactividad espiritual o la holgazanería. El amor al yo muere, el amor a Jesús arde en el altar del alma. No hay lugar para la ambición mundana, egoísta, común o baja, porque estamos viviendo en su presencia, haciendo su obra, y estamos en contacto con Jesucristo y su vida. Su carácter y su trabajo nos absorben completamente. La vida llega a ser imperceptiblemente una con Cristo, como El lo fue con el Padre. La verdad, la luz y la vida, están entretejidas con la forma de vida y el carácter; y las aspiraciones son elevadas, puras, desinteresadas, conforme al orden del cielo. Los tales crecen diariamente en el conocimiento de Dios y de Jesucristo. Muestran eficiencia moral pero no se alaban a sí mismos...

Si alguna vez un pueblo necesitó percepción espiritual, vigor, una fe firme y poder en la oración, es el pueblo que asevera estar guardando los mandamientos de Dios y estar esperando que el Señor Jesucristo venga en las nubes del cielo con poder y gran gloria...

El amor por Cristo siempre se verá en los que son obreros juntamente con Dios. Los pensamientos y motivos vulgares, terrenales, son descartados, a medida que el amor por el Redentor crece. Nadie, no importa cuán débil sea en fe, esperanza y valor, necesita desesperarse, pues Cristo ha provisto ayuda divina en combinación con el esfuerzo humano. El trabaja constantemente para atraer el alma a una atmósfera pura y santa. Conoce nuestras debilidades y las perplejidades que encontrarnos doquier en este mundo. Se nos brindará asistencia a cada paso que avancemos. Cuando el alma que lucha y se esfuerza con ahínco es cercada por dolencias y rodeada de enemigos para desanimarla, el Consolador se acerca. El Espíritu Santo ayuda nuestras flaquezas.

Debemos, para vencer, usar los medios colocados a nuestro alcance. Debemos vestirnos del Señor Jesucristo por fe, con su justicia y no confiar en nuestros propios méritos. Muchos procuran estar presentes en la cena de bodas del Cordero con sus propias vestiduras corrientes, desechando el manto tejido en el telar del cielo preparado para todos a un precio infinito, como una dádiva gratuita para sus huéspedes que participarán de su cena. Hemos de usar el uniforme del cielo. Debemos estar ataviados con la justicia de Cristo e ir a la guerra a sus expensas y bajo su estandarte ensangrentado, o no somos [295] de El.—Manuscrito 41, del 9 de octubre de 1890, "Diario: Labores en el Centro Adán".*

*Año bíblico: Mateo 14-16.

Dispuesta como el alba, 10 de octubre

Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra. Oseas 6:3.

Arrepiéntase ahora cada uno de sus errores, y busque al Señor con todo su corazón. El poder transformador de Dios descenderá a todos los que procuren la paz de Jesucristo. Sus palabras de instrucción son para todos los que lo escuchen y lo sigan. En su misericordia trata de conducir a los injustos al arrepentimiento. Los obedientes se complacerán en la ley del Señor. El pone sus estatutos en sus mentes y los graba en sus corazones. Su conversación será impulsada por el Salvador que mora en el alma. Tienen esa fe que obra por amor y purifica el alma de toda corrupción sugerida por Satanás. Sus corazones anhelan a Dios. En su conversación les encanta meditar en su misericordia y bondad, puesto que para ellos El es completamente amoroso. Aprenden el idioma del cielo, el país de su adopción.

Se nos ha prometido: "Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne, para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios". Ezequiel 11:19, 20.

Se me mandó decir que no es por falta de oportunidad para conocer la voluntad y la senda de Dios, que los pecadores deben morir, sino por su determinación de llevar a cabo su propia voluntad. Se rehúsan a ser iluminados espiritualmente por la Palabra de Dios. Voluntariamente ignoraron los privilegios del cristiano y su deber de dirigirse día a día a Dios. El Señor desea dar a todos una experiencia profunda, inteligente, en la vida espiritual. Pero muchos se contentan con una experiencia casual...

El Altísimo requiere fidelidad en el servicio. Quiere siervos que sean diligentes en ayudar a quienes están en el error. El día de Jehová está muy cercano... Que ningún obstáculo se coloque delante de quienes están procurando conocer la voluntad del Señor. No hagan públicos los supuestos yerros que Uds. vean en los que profesan creer la verdad. Lo que tengan que decir, díganselo a ellos a solas, con corazones llenos de piedad y ternura...

La voluntad de Dios se presenta tan claramente que el intelecto más débil puede comprenderla, si el corazón está dispuesto a cumplirla. Los que continúen conociendo al Señor sabrán que su salida está preparada como el alba. Véase Oseas 6:3. Paso a paso el Señor guiará infaliblemente a quienes depositan su confianza en El.—Carta 281, del 10 de octubre de 1905, al Dr. D. H. Kress y Sra.[*] [296]

[*]Año bíblico: Mateo 17-20.

Se prueba el carácter, 11 de octubre

Nubes y oscuridad alrededor de él; justicia y juicio son el cimiento de su trono. Salmos 97:2.

Dios probará el carácter en cada punto. El tiene corazón de Padre y mucha paciencia con sus hijos. En su trato con el pueblo de Israel les suplicó con misericordia y amor. Pacientemente expuso sus pecados ante ellos, y con clemencia esperó que vieran y reconocieran sus errores. Cuando se arrepintieron y confesaron sus pecados, El los perdonó; y aunque la ofensa se repitió frecuentemente no pronunció palabras de burla, ni expresó resentimiento.

Cristo claramente afirmó que aunque alguien peque reiteradamente ha de ser perdonado, si se arrepiente, aun si pecare setenta veces siete...

El habla es un talento [que nos ha sido dado] en administración, y Dios multiplicará cada inversión que se haga en su amor y en su temor. Elevará y sostendrá a quienes lo necesiten... Recuerden que el silencio es elocuencia. Explayarse libremente según ha sido la costumbre [de algunos] separa el alma de Dios, y trae aparejada condenación.

Haya más oración y menos conversación sobre los errores de los demás. Por medio de mucha oración, sea el yo enteramente consagrado a Dios. Entonces trabajen con todas las facultades y poderes que Dios ha concedido para ayudarse mutuamente a alcanzar una norma más elevada. Trabajen conjuntamente con los ángeles ministradores, y obtendrán una experiencia que será del más alto valor...

Es menester que el poder transformador de Dios se vea sobre la lengua, refrenando las palabras que no deberían pronunciarse. Entonces el Espíritu Santo será revelado uniendo, no separando...

Todos los que deseen estar entre los que permanecerán delante de Dios sin culpa deben comenzar sin retraso la obra práctica de vencer. El Señor permite que nos sobrevengan pruebas con el fin de que podamos ser purificados de la mundanalidad, del egoísmo, de la aspereza de carácter tan diferente del de Cristo. El desea crear en todo corazón un anhelo profundo y ferviente de ser limpiado de toda mancha de pecado, de modo que podamos salir más puros, mas santos y más felices de cada tribulación que El permite. Nuestras almas se oscurecen por el egoísmo, pero si tan sólo miramos a Jesús el yo morirá. Se producirán cambios en el hablar y en el obrar. Si somos pacientes bajo la prueba crucial, saldremos reflejando la imagen del Maestro. “Exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía”. Salmos 37:6. “Justicia y juicio son el cimiento de su trono”. Salmos 97:2.—Manuscrito 61, del 11 de octubre de 1900, sin título.* [297]

*Año bíblico: Mateo 21-23.

Cómo ve Dios el pecado, 12 de octubre

Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creisteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado. Números 20:12.

Algunos considerarían... que el pecado [de Moisés] debería pasarse por alto sin mucha atención; pero Dios no piensa como el hombre. Cuando las colinas de Canaán estuvieron a la vista, los israelitas murmuraron porque el arroyo que había corrido dondequiera ellos acampaban, cesó de hacerlo. Las quejas del pueblo fueron dirigidas contra Moisés y Aarón, a quienes acusaron de traerlos al desierto para que muriesen. Los guías fueron a la puerta del tabernáculo y se postraron sobre sus rostros. Nuevamente "la gloria de Jehová apareció", y se le mandó a Moisés: "Toma la vara, y reúne la congregación, tú y Aarón tu hermano, y hablad a la peña a vista de ellos; y ella dará su agua, y les sacarás aguas de la peña". Números 20:6, 8.

Los dos hermanos, ya ancianos, se dirigieron a la multitud, Moisés con la vara de Dios en su mano. Mucho tiempo habían soportado pacientemente la rebelión y la obstinación de Israel; pero ahora, finalmente, aún la paciencia de Moisés cedió. "¡Oíd ahora, rebeldes! **¿Os hemos**de hacer salir aguas de esta peña?" Vers. 10, el énfasis es nuestro. Y en vez de hablarle a la roca la golpeó dos veces con la vara.

El agua manó abundantemente para satisfacer a la muchedumbre. Pero se había cometido un gran error. Sus palabras habían sido el resultado de sentimientos de exasperación... "¿Extraeremos **nosotros**agua?", interrogó, como si el Señor no cumpliría lo que prometió. Jehová declaró a los dos hermanos: "No creísteis en mí para santificarme delante de los hijos de Israel". Vers. 12.

Más que esto, Moisés y Aarón se habían arrogado el poder que pertenece sólo a Dios. La necesidad de intervención divina hizo que la ocasión fuera de gran solemnidad y los líderes de Israel deberían haberla aumentado para grabar en el pueblo la reverencia hacia Dios y fortalecer su fe en su poder y bondad. Cuando clamaron airadamente, "¿Os **hemos**de hacer salir aguas de esta peña?", se colocaron en el lugar de Dios, como si el poder estuviera en ellos. Con estas palabras deshonraron mucho a Cristo, su Dirigente invisible. Dios, no el hombre, debió haber sido glorificado. El Señor reprendió a estos guías y declaró que no debían entrar en la tierra prometida. Ante la hueste hebrea el Altísimo demostró que el pecado del dirigente fue mayor que el de quienes eran guiados.—Manuscrito 169, del 12 de octubre de 1903, "Palabras de amonestación contra los peligros actuales".* [298]

*Año bíblico: Mateo 24-26.

Nadie puede ir al cielo solo, 13 de octubre

También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor. Juan 10:16.

Estimada hermana María: Mientras estuve escribiendo lo que me ha sido mostrado en Roosevelt [Nueva York], con respecto a casos individuales, se me mostró el suyo, y trataré de escribirle según me fue presentado. Vi que Ud. no está en la luz y favor de Dios, sino que está demasiado mezclada con el mundo; que su amor por sus hermanos y hermanas observadores del sábado... se está enfriando...

Su influencia últimamente no ha estado en unión con el Espíritu y la obra de Dios, y Ud. no está avanzando sino retrocediendo. Las opiniones de los incrédulos ejercen una poderosa influencia sobre su mente. El Señor está educando a su pueblo y probándolo. Seremos probados en todas las maneras hasta que se nos quite toda la escoria y no quede otra cosa que el oro puro. Hay una obra que Ud. debe cumplir. Debe poseer profunda humildad de alma y luchar contra el yo y la voluntad inflexible, o sin duda será atrapada por el enemigo.

Algunos de los que aman oír y decir cosas nuevas la han afligido y herido, y Ud. ha censurado mentalmente a quienes no lo merecen y ha sospechado de aquellos en quienes podía confiar con toda seguridad. Cuando asuma la posición que debe, entonces su corazón estará estrechamente entrelazado con sus hermanos y hermanas, y sus corazones con el suyo, pero se ha estado separando de ellos y la razón está en Ud. misma. No está dispuesta a ser guiada y enseñada. Tinieblas y sombras se están acumulando sobre Ud. Satanás desea zarandearla como a trigo, está velando ansiosamente para regocijarse con su caída.

Dios llama a su iglesia a separarse del mundo en cuanto a la vestimenta más de lo que Ud. piensa. Está constantemente instruyendo a su pueblo para que huya del orgullo, del amor al yo, pero Ud. está obrando exactamente en oposición al Espíritu de Dios en este asunto, de allí que ande en la oscuridad y colocándose en el campo del enemigo.

Vi que Dios la ama. El Buen Pastor ha cuidado de Ud. tiernamente y la ha protegido en medio de las aflicciones y sufrimientos; no obstante debe rendir su voluntad y juicio, y estar dispuesta a ser enseñada. Nadie, ni siquiera uno, puede ir al cielo solo. El Altísimo posee un pueblo a quien está guiando y preparando. Deben estar sujetos unos a otros. Si alguno intenta ir al cielo solo, independientemente, descubrirá que ha escogido el sendero equivocado que no lo conducirá a la vida.

Querida María, la aprecio mucho. He tratado de escribir esto según me fue presentado. Mi oración es que pueda Ud. verlo como realmente es y que realice una obra segura y completa para la eternidad. De su hermana, [firmado] Elena G. de White.—Carta 19, del 13 de octubre de 1861, a una joven cristiana.* [299]

*Año bíblico: Mateo 27, 28.

La justicia ocupará el trono, 14 de octubre

Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Mateo 25:41.

Es posible que los hombres rindan al Salvador un homenaje externo, que sean cristianos profesos, que posean una forma de piedad, mientras que el corazón, cuya fidelidad El estima por encima de todo, esté separado de El. Los tales tienen nombre de vivos pero están muertos...

A la cena de bodas del Cordero llegarán muchos que no poseen el traje de bodas; el manto comprado [por Cristo] para ellos con su sangre. De labios que nunca cometieron error brotaron las palabras: "Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda?". Mateo 22:12. Aquéllos a quienes se les dirigen estas palabras, enmudecen. Saben que hablar será en vano. La verdad, con su poder santificador, no ha sido introducida en el alma, y la lengua que una vez habló valientemente permanece ahora en silencio. Entonces se pronuncian las palabras: "Quitadlos de mi presencia. No son dignos de gustar mi cena". Véase Lucas 14:24.

A medida que son apartados de los fieles, Cristo los considera con profunda tristeza. Ocuparon puestos elevados y de confianza en la obra del Señor, pero no tienen la póliza del seguro de vida que los hubiera habilitado para la vida eterna. De los labios temblorosos de Cristo salen las penosas palabras: "Yo los amé; di mi vida por ellos; pero ellos insistieron en rechazar mis súplicas, y continuaron en el pecado. ¡Oh, si tú hubieses conocido, aun en este tu día, las cosas que pertenecen a tu paz! Pero ahora están ocultas de tus ojos".

Hoy Cristo considera con tristeza a aquéllos cuyas características debe al fin negarse a reconocer. Ensoberbecidos con autosuficiencia piensan que todo va bien con sus almas. Pero en el último gran día, el espejo de la investigación les revela la iniquidad que sus corazones han practicado y, al mismo tiempo, les muestra la imposibilidad de reforma. Se realizó todo esfuerzo para guiarlos al arrepentimiento. Pero rehusaron humillar sus corazones. Ahora se escucha el amargo lamento: "Pasó la siega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvos". Jeremías 8:20...

¡Qué escena! Repaso el tema una y otra vez, agobiada por una agonía que ninguna lengua puede expresar, en tanto veo el fin de muchos, muchos que se han negado a recibir a su Salvador. La justicia ocupará el trono, y el brazo fuerte para salvar se mostrará asimismo fuerte para castigar y destruir a los enemigos del reino de Dios. Cristo pondrá al descubierto los motivos y hechos de cada uno. Toda acción oculta resaltará tan claramente delante del Hacedor como si fuese proclamada ante el universo.—Manuscrito 121, del 14 de octubre de 1903, "Una advertencia solemne".* [300]

*Año bíblico: Marcos 1-3.

Los hijos son patrimonio de Dios, 15 de octubre

He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre. Salmos 127:3.

Tengo un mensaje especial para los padres. Se me encargó comunicarles los estrictos requerimientos de Dios en cada familia. Es menester que padres y madres se reconviertan diariamente en cuanto a traer luz a sus propias familias. Cultiven la amabilidad cristiana en la instrucción de sus hijos. Vigílense a sí mismos. Nunca permitan que su mano castigue a su hijo con ira. Sus hijos son patrimonio de Dios y se los debe tratar bondadosamente, pero no justificarlos en su falta de respeto a la justicia y verdad por su propia irreverencia descuidada. Proporciónenle justicia. Cristo es verdad, el modelo completo y perfecto de lo que cada alma debe ser si ha de entrar en las cortes celestiales. Todas las grandes verdades están expuestas. Nunca podrán sanar un espíritu maligno realizando una obra irreligiosa. Cristo es su modelo de carácter...

Sean afables en la conversación con sus hijos. Ninguna reprensión ruidosa y violenta los curará de alguna acción perversa. Sacudir a sus hijos en un arranque de ira no los convertirá de su error en la manera de cumplir la voluntad de Dios. Ellos pertenecen al Señor. Como pueblo que profesa ser reformador, la mejor lección que pueden dar a sus hijos en esta era de corrupción no es consentirlos a que adopten el estilo mundano. Hijos e hijas deben ser instruidos con respecto a lo que significa ser obedientes a las exigencias de Dios, quien los capacitará para tener un lugar en el reino celestial.

Velen y oren, padres y madres, no sea que entren en tentación. Entreguen sus corazones, mentes y almas al servicio del Señor. No han de ser severos, sino arrodillarse ante el Señor con sus propios corazones enternecidos por su gracia. Conviértanse para que puedan recibir la aprobación del Espíritu Santo. Qué alivio saber que el Señor los ayudará en toda emergencia, puesto que son obreros juntamente con El...

"Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo". 2 Corintios 5:10. Lean todo este capítulo. Lean el (capítulo 6) y oren en favor de sus hijos. "Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios" (6:1).

Padres y madres, ustedes toman la responsabilidad de traer hijos al mundo. ¿Consideran ustedes que no deben trabajar en vano? "Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis **en vano**la gracia de Dios"... Esto ocurre ahora en la experiencia cristiana. Aquí tenemos un gran incentivo. Aquí están las gracias que hemos de recibir, si cumplimos las condiciones. Padres, madres... sus hijos son patrimonio del Señor que se les ha confiado para que fuesen criados en el temor del Señor.—Manuscrito 61, del 15 de octubre de 1911, "Responsabilidades individuales de padres y madres".* [301]

*Año bíblico: Marcos 4-6.

Permanezcan en Cristo, 16 de octubre

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Juan 15:4.

Cristo permite que las aflicciones acosen a sus seguidores para que puedan ser guiados a buscar al Señor más fervientemente. Por lo tanto cuando sobrevengan las pruebas, no piensen que el Señor es su enemigo. El tiene motivos para la purificación. No desea que ustedes se desanimen, sino que los prueba para ver si le serán fieles y si se conducirán prudentemente en cualquier circunstancia. No desea apartarlos, sino acercarlos al Señor. En Dios se halla la única esperanza del cristiano en tiempos de perplejidad.

No hablen con los demás acerca de sus tribulaciones, puesto que ellos también tienen bastante que soportar de su propia parte, y nuestros amigos humanos no siempre pueden entender. Es su privilegio acudir al Unico que siempre entenderá, porque su vida en la tierra fue de constantes pruebas y perplejidades, soportadas sin defecto ni pecado...

No es suficiente que de vez en cuando oren, y se comporten con justicia. Deben poseer los atributos que Cristo, morando en ustedes, desarrollará en sus vidas continuamente. ¿Cuántos de nosotros vivimos esta experiencia? No obstante podemos tenerla y, teniéndola, seremos la gente más feliz sobre la faz de la tierra. Con la palabra de Cristo que mora en nosotros, daremos evidencias de que hemos recibido totalmente a Aquel que en su humanidad vivió una vida sin pecado. En la fortaleza de la divinidad venceremos toda tendencia al mal...

La diferencia entre el carácter de Cristo y el de otros hombres de sus días era totalmente evidente; y por esta diferencia el mundo lo odiaba. Lo aborrecía por su bondad y su estricta integridad. Y Cristo declaró que los que evidenciaran las mismas cualidades serían aborrecidos del mismo modo. A medida que nos aproximamos al fin del tiempo este odio hacia los seguidores de Jesús irá creciendo cada vez más.

Cristo tomó la humanidad y cargó con el odio del mundo para poder mostrar a los hombres y las mujeres que podían vivir sin pecado, que sus palabras, sus acciones y su espíritu podían ser consagradas a Dios. Podemos ser perfectos cristianos si manifestamos este poder en nuestras vidas. Cuando la luz del Cielo descanse continuamente en nosotros, representaremos a Cristo. Fue la justicia revelada en su vida lo que lo diferenció del mundo y provocó su odio...

Las palabras de Cristo están dirigidas a su pueblo en todos los tiempos: a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.—Manuscrito 97, del 16 de octubre de 1909, "Yo soy la verdadera vid", sermón predicado en San José, California, EE. UU.* [302]

*Año bíblico: Marcos 7-9.

¿Aceptaron la invitación? 17 de octubre

El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo. Mateo 22:2.

El Señor Dios ha provisto un banquete para toda la raza humana. Se representa en la parábola como una gran cena donde se provee una fiesta para cada alma. Todos los relacionados con esta cena pueden disfrutar del festín, que es el Evangelio. Esta fiesta está abierta a todos los que la reciban. Todos son invitados e instados a ir...

Quienes son partícipes de la fiesta de bodas, la fiesta del Evangelio, por medio de este hecho expresan que han aceptado a Cristo como su Salvador personal. Usan sus vestimentas distintivas. Han aceptado la verdad según es en Jesús, que es el manto de la Justicia de Cristo. Sólo glorifican a Cristo los que aceptan la invitación: "Venid pues todo está listo", vengan a la cena de bodas del Cordero. Estos se ponen el lino blanco, el carácter limpio, puro, mostrando así que dejaron la senda del viejo hombre que vive en su ignorancia. Su lenguaje cambia. Su conversación es totalmente diferente...

Todos los que reciben la luz de la Palabra son altamente favorecidos. Esa Palabra es el Pan de Vida para quienes la comen. "En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños". Lucas 10:21.

Los sacerdotes, escribas y gobernantes eran tan autosuficientes que no hacían caso a las palabras de Cristo. Fueron convencidos, su entendimiento fue persuadido, pero ellos no quisieron recibir al Enviado de Dios. Habían sido honrados con toda ventaja temporal y espiritual, pero Cristo consideró que rechazaban toda la misericordia, la compasión, la ternura y el amor que El había venido a traerles al mundo. Se apartaron de la luz y la evidencia que Cristo les había dado y despreciaron su misericordia. Los miró con vivo anhelo y dijo: "Sí, Padre, porque así te agradó". Vers. 21. Se afligió porque el pueblo más favorecido sobre la faz de la tierra fuera precisamente el que negó y rechazó su ofrecimiento de vida eterna.

Debe haber un progreso constante de nuestra parte. La revelación del Padre al agente humano será tal que la mente pueda aferrarla y comprenderla. Todos los que prosigan resueltamente conociendo la verdad según es en Jesús sabrán que aun hay mucho que aprender. La expansión, el desarrollo, el aumento de la fe y la santidad nos proveerán experiencia en la vida religiosa, y esta es la ley de la vida cristiana.—Manuscrito 143, [303] del 17 de octubre de 1898, "La parábola de la fiesta de bodas".*

*Año bíblico: Marcos 10-12.

Nuestro ejemplo en el trabajo por los demás, 18 de octubre

Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar. Juan 9:4.

Los años pasan rápidamente, llevándose consigo sus registros a la eternidad. Donde vean que hay una obra que realizar, trabajen de la mejor manera posible, tal como lo manda Cristo. Colóquense bajo la disciplina de Dios. El que profesa ser cristiano, y sin embargo actúa con el espíritu de un mundano, da testimonio de que es un discípulo falso...

Si el mensaje hubiera avanzado de acuerdo a las instrucciones del Señor, en el poder del Espíritu, miles habrían sido atraídos a la verdad... El Cielo ha de ser reflejado en el carácter del cristiano. Debemos trabajar como lo hizo Cristo. Nuestra causa debería estar mucho más avanzada de lo que está. Fue el plan de Dios que los que viven en tinieblas vieran gran luz... La obra de Cristo fue en progreso constante. Su vida ejemplifica cómo debemos trabajar. Permanentemente andaba haciendo el bien... Su paciencia era inagotable, su amor incontenible.

Debo entregar un mensaje a todos aquellos sobre quienes ha brillado la luz de la verdad. Deben esforzarse paciente y perseverantemente por los miles que están muriendo en sus pecados, como náufragos en una playa desierta. Todos los que comparten la gloria de Cristo, deben compartir su ministerio, ayudando a los pobres, a los débiles, a los desamparados. Obremos usando toda capacidad en el servicio del Señor y preciosos resultados seguirán, indudablemente, a los esfuerzos abnegados. Los obreros recibirán del Gran Maestro la más elevada de todas las educaciones.

Hablamos de una educación superior. La suprema educación es hacer de la vida de Cristo nuestro permanente libro de texto. Erradique todo orgullo, toda frivolidad, todo deseo de seguir las modas del mundo. Hemos de recibir de Cristo la más elevada educación posible, de modo que no conduzcamos a las almas por el sendero que Dios prohíbe. No debe haber límite para la perfección del ejemplo que hemos de dar a los incrédulos. Ninguna obra descuidada o negligente debe entrar en nuestra experiencia y preparación religiosas.

Los seres humanos no tienen derecho a pensar que hay límite para sus esfuerzos de salvar almas. Los que están verdaderamente convertidos comprenderán que nunca verán al Señor en su gloria a menos que formen un carácter que armonice con el de Jesús. Los indiferentes que no ponen sus pensamientos, palabras y acciones en conformidad con Cristo, jamás traspasarán los portales de la ciudad de Dios. Los esfuerzos realizados por el sincero amor hacia Cristo darán como resultado inestimables frutos. El Señor exhorta a su pueblo a comenzar la obra para la cual lo ha estado llamando desde el principio.—Carta 104, del 18 de octubre de 1910, al Hno. S. N. Haskell y Sra.* [304]

*Año bíblico: Marcos 13, 14.

¡Ánimo! Pronuncien palabras de aliento, 19 de octubre

¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, salvación mía y Dios mío. Salmos 42:11.

¿Están ustedes del lado del mundo, o del lado de Cristo? ¿Qué valor tendría todo el mundo para mí, con todo el oro y la plata que podrían acumularse? ¿Qué valor tendría para Ud.? El período de mi vida está casi por concluir. Muchos, muchos de mis primeros compañeros están ahora en la tumba. Todo lo que queda de lo que una vez fue nuestra numerosa familia, es una de mis hermanas; y está enferma. Dios me ha dado fortaleza. El es mi salvación. Cada mañana me gozo en El. Sé que le he encomendado el cuidado de mi alma como a un fiel Creador; y sé que nunca me ha defraudado. Si ponen su confianza en el Señor, El dará a cada uno de ustedes su fortaleza, su gracia, su salvación.

Cuando alguien les pregunte cómo se sienten, no se quejen, ni critiquen, ni traten de pensar en algo triste para contarle con el fin de ganar su compasión; sino tómelo de la mano, diciendo: "¡Alabado sea Dios! ¡Bueno es el Señor, y digno de ser honrado en gran manera! Lo amo porque El me amó primero". Sea su conversación alentadora y llena de esperanza. No hablen con desánimo, contando su falta de fe, sus penas y sufrimientos, pues el diablo se deleita en oir tales palabras. Cuando hablan de temas deprimentes, están glorificando al enemigo. Hablen de la fe, la esperanza y el valor, glorificando así a Dios.

En vez de causar daño con los chismes, hablemos del inigualable poder de Cristo, y conversemos de su gloria, magnificando y exaltando así al Señor Jehová de los ejércitos, y preparándonos para entonar el cántico de victoria en el reino de gloria. Cantando canciones de triunfo y acción de gracias ahora, podemos aprestarnos para entonar el cántico de Moisés y del Cordero cuando nos encontremos sobre el mar de vidrio.

El Señor permanecerá con nosotros durante esta vida, si permitimos que su Espíritu nos guíe y no dejamos de glorificar su nombre. Deberíamos introducir en nuestras vidas tanto del cielo como sea posible. La luz del cielo que ilumina el corazón será difundida con palabras agradables, con hechos llenos de amabilidad hacia los que nos rodean. Si nos hemos relacionados con el Señor, podremos decir en el momento de su venida: "He aquí, éste es nuestro Dios; le hemos esperado, y nos salvará". Isaías 25:9.—Manuscrito 111, del 19 de octubre de 1901, un sermón predicado en la capilla del Sanatorio de Santa [305] Elena.[*]

---

[*]Año bíblico: Marcos 15, 16.

Promesa de poder para vencer, 20 de octubre

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Juan 17:3.

Entre las cosas que pueden estar a nuestro alcance no hay nada que se compare con la Palabra de Dios como instructora. Si mantenemos una estrecha relación con Dios, si le entregamos lo que es suyo -nuestra mente, nuestro corazón y todo lo que tenemos-, realmente encontraremos la paz y la felicidad que no se pueden obtener en ninguna otra parte.

¿De qué sirve vivir en este mundo dependiendo de la aprobación y las diversiones que podemos encontrar aquí? ¿Nos brindan felicidad? No; sólo nos ocasionan desasosiego y descontento, y al mismo tiempo estamos perdiendo el tesoro más precioso, las bendiciones más abundantes que Dios puede darnos. Necesitamos comprender mucho más el valor de nuestras almas. Necesitamos saber qué debemos hacer para realizar las obras de Dios: "Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado". Juan 6:29. El puede ser para nosotros todo lo que deseamos.

Jesús proclamó en el último gran día de la fiesta: "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba" (Juan 7:37), y nuevamente lo oímos decir: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:28-30. ¿Han intentado ustedes hacer eso alguna vez? Muchos lo han hecho, y ellos saben que las palabras de Cristo son ciertas y verdaderas, y cuando los problemas vinieron como inundación, ellos acudieron a Jesús y fueron consolados y fortalecidos.

Cristo ha prometido que, si nos unimos a El, hallaremos paz, consuelo y esperanza, y sabremos por experiencia que sus palabras son una realidad. El desea que todos se salven. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él". Juan 3:16, 17...

Jesucristo sabía que la humanidad no tenía poder en sí misma para resistir la tentación del enemigo de las almas, y por consiguiente vistió su divinidad de humanidad, dejó su trono real y alto mando y vino a este mundo marchito y desfigurado por la maldición, y se humilló a sí mismo, con el fin de dejarnos ejemplo... No descendió a este mundo para asistir a las carreras de caballos, ni para ir al teatro, sino que vino manso y humilde, y nos invita a que aprendamos de El, el Rey de Gloria. Al hacerlo obtendremos el poder moral que nos quiere conceder, por el cual abandonó las cortes celestiales.—Manuscrito 16, del 20 de octubre de 1895, sin título; aparentemente es un sermón predicado en el congreso anual de Armadale, Australia.[*] [306]

---

[*]Año bíblico: Lucas 1, 2.

Él debe crecer, 21 de octubre

Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe. Juan 3:30.

En cierta ocasión los gobernantes judíos enviaron mensajeros a Juan el Bautista para inquirir: "¿Tú, quién eres?"... El dijo: "Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías". Juan 1:19, 23...

Nadie que haya escuchado las palabras de Juan y haya notado la seriedad de su conducta, pudo dudar de que se refería al Cristo prometido al mundo por tanto tiempo... Multitudes aceptaban la predicación de Juan, y lo seguían de lugar en lugar. Muchos abrigaron en sus corazones la esperanza de que él fuera el Mesías. Pero, a medida que veía que el pueblo se volvía a él, procuraba dirigir sus mentes hacia el que venía...

Ahora, justamente antes de la venida de Cristo en las nubes del cielo, ha de efectuarse una obra como la que realizó Juan el Bautista. El Señor llama a hombres que preparen a un pueblo que esté firme en el gran día del Señor. El mensaje que precedió el ministerio público de Cristo fue: "Arrepentíos, publicanos y pecadores; arrepentíos, fariseos y saduceos; arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado". Véase Mateo 3:2. Como pueblo que cree en la pronta manifestación de Cristo, tenemos un mensaje que dar: "Preparaos para ir al encuentro de vuestro Dios". Nuestro mensaje debe ser tan directo como lo fue el de Juan. Reprendió a reyes por su iniquidad. A pesar de que arriesgaba constantemente su vida, no vaciló en declarar la Palabra de Dios; y nuestra obra en estos tiempos debe realizarse con la misma fidelidad.

A fin de dar un mensaje tal como el que Jesús dio, debemos tener una experiencia espiritual como la suya. La misma obra debe ser elaborada en nosotros. Debemos contemplar a Dios, y al hacerlo, perderemos de vista el yo.

Juan tenía los defectos y debilidades típicos de la humanidad, pero el toque del amor divino lo había transformado. Cuando sus discípulos, después que hubo comenzado el ministerio de Cristo, se quejaron de que todos los hombres estaban siguiendo a un nuevo maestro, el Bautista demostró cuán claramente comprendía su relación con el Mesías, y cuán gozosamente daba la bienvenida a quien había preparado el camino... "Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe". Juan 3:30. Viendo por fe al Redentor, Juan se había elevado a la altura de la abnegación. No procuró atraer los hombres a sí mismo, sino elevar sus pensamientos más y más alto, hasta que se detuvieran sobre el Cordero de Dios...

Los que son fieles al llamado de Dios como sus mensajeros no procurarán su propio honor. El amor al yo será absorbido por el amor a Cristo. Reconocerán que es obra suya proclamar, como lo hizo Juan el Bautista: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Ensalzarán a Jesús, y con El la humanidad será ensalzada.—[307] Manuscrito 113, del 21 de octubre de 1907, "No juzguen".*

*Año bíblico: Lucas 3-5.

El evangelio es poderoso, 22 de octubre

Si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros; que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente. Efesios 3:2, 3.

Por medio de la revelación divina, se desplegó ante Pablo el plan de salvación ejecutado por Cristo. Llamado por Dios, debía enseñar a los hombres que se hallaban en la desesperación, muertos en pecados y ofensas, que había liberación por medio del Evangelio de Jesucristo. Había vida y poder para alcanzar la santidad. Estas revelaciones otorgaron a Pablo la bendición de un maravilloso conocimiento. Aunque no podía presentar a otros todo lo que él mismo había visto, no obstante fue firmemente establecido en la verdad. Ningún sufrimiento ni burla pudo llevarlo jamás a negar las grandes verdades que le habían sido reveladas. Ninguna teoría falsa pudo apartarlo de la influencia de las magníficas visiones de las cosas celestiales que había recibido. No podía aceptar ideas extravagantes que neutralizaran el efecto de las revelaciones que había recibido de Dios.

El Evangelio, tal como lo presentó Pablo en sus escritos, es exactamente tan poderoso hoy como lo fue entonces. A los hombres de todas las edades se dan a conocer los ricos tesoros de la gracia de Cristo, el abundante amor de Dios tal como fue revelado por medio de su Hijo. ¿Podemos apreciar estas verdades en nuestra condición de frialdad y muerte espiritual?

El Evangelio de Cristo fue predicado a la nación judía. Si lo hubieran aceptado habrían confirmado su salvación. Al creer en Cristo hubieran podido llegar a ser miembros de la familia real, manifestando a través de los siglos posteriores las riquezas de su gracia. Pero ellos, como nación, rechazaron a Cristo, rehusaron sus ofrecimientos de misericordia, y fueron cortados de la vid original, para que los gentiles pudieran ser injertados. Sin embargo, aún tienen el privilegio de participar con los gentiles de la salvación de Dios. Creer en Cristo obrará en cada hombre una transformación de carácter.

Por medio de la gracia transformadora de Cristo, los frutos del Espíritu se muestran en la vida de los que una vez estuvieron muertos en los pecados y transgresiones. Su disposición, sus palabras y sus acciones revelan que son partícipes de la naturaleza divina. Esta gracia maravillosa fue revelada a Pablo, y él trabajó constantemente para que otros conocieran esas verdades salvadoras.

El Evangelio fue predicado bajo la dirección del Espíritu Santo tanto al judío como al gentil. La muralla de división que había separado a los judíos fue derribada en Cristo Jesús. “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”. 1 Corintios 12:13.—Manuscrito 111, del 22 de octubre de 1906, “Una advertencia contra la formación”.* [308]

*Año bíblico: Lucas 6-8.

No hay un sendero intermedio al paraíso, 23 de octubre

Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré. 2 Corintios 6:17.

No hay ningún sendero intermedio al Paraíso restaurado. El mensaje dado al hombre para estos últimos días no debe amalgamarse con los recursos humanos. No debemos confiar en la sagacidad de los abogados mundanos. Debemos ser humildes hombres de oración, no comportándonos como los que están cegados por los agentes de Satanás...

La gran luz y bendición que Dios ha otorgado no es un seguro contra la transgresión y la apostasía en estos tiempos finales. Los que han sido honrados por el Señor con altos puestos de confianza pueden volverse de la luz del Cielo a la sabiduría humana. Su luz se transformará entonces en tinieblas; las capacidades que le fueron confiadas por Dios, en una trampa; y su carácter, en una ofensa para Dios.

Dios no será burlado. El alejamiento de El ha producido y siempre producirá inexorables resultados. La realización de actos que desagradan a Dios conducirá al impenitente paso a paso al engaño y al pecado abierto, a menos que decididamente se arrepienta y los abandone, en vez de procurar justificarlos. Todos los que quieran poseer un carácter que los haga obreros juntamente con el Altísimo y quieran recibir su encomio, deben separarse de los enemigos de Dios, y sostener la verdad que Cristo mostró a Juan [el Revelador] para que la diera al mundo...

La revelación de Jesús a Juan es un mensaje maravilloso, augusto, excelso, solemne. Presentarlo con convicción requiere todos los talentos que el Señor ha concedido a los hombres. Cuando Juan lo recibió, fue preparado por el Espíritu Santo, pues Cristo mismo descendió del cielo y le indicó lo que debía escribir.

Los que pretenden ser discípulos de Cristo a menudo manifiestan dureza de corazón y ceguera mental porque no escogen ni ponen en práctica la voluntad de Dios sino la suya propia. Los móviles egoístas se introducen y toman posesión de la mente y el carácter y, en su confianza propia, creen que su camino es sabio. No son cuidadosos en seguir los caminos y las palabras de Dios. Las circunstancias, según dicen, alteran los casos. Las práctican mundanas se introducen y así son tentados y apartados. Se mueven en conformidad con sus propios deseos no santificados, haciendo senderos engañosos para sus propios pies y para los pies de los demás. El cojo y el débil suponen que los tales son guiados por Dios, y por consiguiente piensan que su juicio debe ser correcto. De esa manera muchos siguen sendas falsas que no han sido formadas para que los redimidos del Señor anden por ellas.—Manuscrito 139, del 23 de octubre de 1903, “El [309] mensaje en Apocalipsis”.*

*Año bíblico: Lucas 9-11.

El cielo: el verano del cristiano, 24 de octubre

Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Tito 2:13.

Cristo pronto vendrá por segunda vez. De ello deberíamos conversar frecuentemente. Debería ser el pensamiento predominante en nuestras mentes. Vendrá con poder y gran gloria, y todo ojo lo verá. Todos los santos ángeles lo acompañarán. Acerca de esta compañía, Juan escribe: "Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones". Apocalipsis 5:11.

La trompeta aún no ha sonado. Quienes han descendido a la tumba todavía no han exclamado: "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?". 1 Corintios 15:55. Los justos muertos aún no han sido arrebatados con los santos vivos para encontrarse con su Señor en el aire. Pero se aproxima el tiempo en que las palabras pronunciadas por el apóstol Pablo se cumplirán: "Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor". 1 Tesalonicenses 4:16, 17.

Para ser semejantes al Salvador, debemos ser transformados. Véase Filipenses 3:20, 21. Ahora es el tiempo de introducir en nuestra vida diaria las virtudes de la vida de Cristo. No hay tiempo que perder. Si fracasamos en la edificación de nuestro carácter, perderemos la vida eterna. Debemos edificar sobre el verdadero fundamento... Debemos hacer la obra de Cristo y estar constantemente velando y orando. Entonces estaremos preparados para su venida y para recibir la vida eterna.

Todos los que deseen pueden ser vencedores. Esforcémonos fervientemente por alcanzar el nivel que se nos indica. Cristo conoce nuestras debilidades, y podemos recurrir a El diariamente en busca de ayuda. No es necesario que obtengamos fortaleza con un mes de anticipación. Hemos de triunfar día a día.

Esta tierra es el lugar de preparación para el cielo. El tiempo que pasamos aquí es el invierno del cristiano. Los vientos fríos de la aflicción soplan sobre nosotros, y las olas de los problemas nos arrollan. Pero en un futuro cercano, cuando Cristo venga, las penas y los lamentos habrán desaparecido para siempre. Entonces será el verano del cristiano. Todas las pruebas habrán concluido, y no habrá más enfermedad ni muerte. "Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron". Apocalipsis 21:4.—Manuscrito 28, del 24 de octubre de 1886, "La esperanza puesta ante nosotros", sermón predicado en Nimes, Francia.* [310]

*Año bíblico: Lucas 12-14.

Crean y recibirán, 25 de octubre

Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá. Marcos 11:24.

Muchos aseveran que desean ser salvos, que desean ser hijos e hijas de Dios, pero se quejarán de Dios en la forma más patética, porque no sienten de la manera en la que creen que deben sentir. Dicen: “Sé que tengo mucho que agradecer. El Señor me ha bendecido muchas veces; pero no puedo sentir como quisiera. No me atrevo a aplicar a mí mismo las promesas y decir que soy hijo de Dios. Pienso que bendice a otros. Pienso que los recibirá; pero no a mí. No puedo creer que El perdone mis pecados”.

Esto puede definirse claramente como incredulidad y es pecado ante Dios, pues los tales deshonran al Señor y limitan al Santo de Israel. Cristo es su Salvador. Será hallado por todos los que lo busquen con todo el corazón. Las bondadosas promesas son otorgadas a su iglesia y, si usted ha dado los pasos indispensables en la conversión, si ha confesado a Cristo abiertamente, es parte del cuerpo de Cristo, una parte de su gran todo. La ansiedad, las dudas y la desconfianza, demuestran que usted no cree en El y que no se apropia de sus promesas. Por consiguiente carece de consuelo, esperanza y ánimo en el Señor, que es su privilegio y obligación tener cada hora del día y cada día de la semana. ¿Ama usted a Jesús? ¿Anhela su paz? Entonces crea en El, y los deseos de su alma serán satisfechos...

Si usted abriga en el alma su incredulidad y sus dudas, y acude a otros con sus quejas, no tiene excusa pues no hay modo de justificación teniendo en cuenta las palabras que Cristo le dirige. Están henchidas de alivio, llenas de esperanza y seguridad para siempre. Si desecha sus palabras y abandona las frescas nieves del Líbano para buscar refrigerio en los recursos humanos, no tendrá paz ni consuelo, porque rechaza la ayuda que Dios le ofrece.

El Señor declara que las puertas del infierno no prevalecerán contra su iglesia. Cada miembro sincero de la iglesia puede incluirse en estas promesas y decir: “Soy del Señor. En su fortaleza soy invencible”. Por lo tanto, no asuma una actitud lastimosa ni represente mal a nuestro Señor, comportándose como si El lo hubiera insultado haciéndole promesas que no cumple, como si estuviera viviendo un momento difícil y fuera abandonado completamente para luchar solo contra los poderes de las tinieblas.

El asevera: “No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros”. Juan 14:18... ¿Cree personalmente en estas palabras? ¿O considera que son cuentos infundados? ¿Se aferra a ellas por fe, y las acepta y se regocija en ellas? Eso es comer la carne y beber la sangre del Hijo de Dios.—Manuscrito 42, del 25 de octubre de 1890, “Diario”.[*] [311]

[*]Año bíblico: Lucas 15-17.

Cristo habló la verdad, 26 de octubre

¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre! Juan 7:46.

Mientras estuvo en esta tierra, el Hijo de Dios fue el Hijo del hombre; no obstante había momentos en que su divinidad refulgía en la manifestación de un poder superior...

La verdad nunca languideció en los labios de Cristo; nunca sufrió en sus manos. Palabras de verdad brotaban de sus labios con sorprendente frescura y poder, como si fueran una nueva revelación. Estén todos seguros de que el Salvador no expresó nada fantástico o sentimental. Vino del Padre para ser la Luz del mundo. Esta luz no fue escondida debajo del almud.

Jesús abordó todos los temas con autoridad. Cada verdad que era fundamental para su pueblo, fue revelada en sus enseñanzas con la firme seguridad del conocimiento cierto. No pronunció ninguna sofistería, ninguna mera probabilidad, ninguna opinión humana citada de hombres: sólo verdades. Sus declaraciones eran principios establecidos por su conocimiento personal. Previó las doctrinas falaces que saturarían el mundo, pero no mencionó ninguna de ellas. Ningún cuento inútil, ninguna teoría falsa revestida de hermoso lenguaje salió de los labios del gran Maestro. En todas sus enseñanzas se espació en las inmutables posiciciones de la verdad bíblica. Cristo vino a expresar el ideal de toda verdad. Develó gema tras gema de preciosa verdad...

A cada uno de sus agentes designados, el Señor le envía el mensaje: "Ocupa tu lugar en tu puesto del deber, y manténte firme de parte de la rectitud". Se me ha mandado decir a todos los obreros de Dios: "Encuentren sus lugares, si son los enviados de Dios. No asimilen los sentimientos caprichosos de los seres humanos que no son enseñados por Dios. Cristo está aguardando para brindarles discernimiento en lo que respecta a las cosas celestiales: aguardando para vivificar su pulso espiritual con el aumento de la actividad. No permitan más que ninguna influencia dañina o predisposición, natural o adquirida, los lleve a someter las exigencias del futuro, los intereses eternos, a los asuntos comunes de esta vida. Nadie puede servir a dos señores cuyos intereses no están en armonía. 'No podéis servir a Dios y a Mammón'"...

Cristo no consideró una usurpación ser igual a Dios, y no obstante no se complació a sí mismo. Tomó sobre sí la naturaleza humana con el único propósito de colocar al hombre en terreno ventajoso ante el mundo y ante todo el universo celestial. Lleva consigo la humanidad santificada y allí retenerla como hubiera sido si el hombre nunca hubiera violado la ley de Dios. A los vencedores, que en la tierra fueron partícipes de la naturaleza divina, los hace reyes y sacerdotes para Dios.—Manuscrito 156, del 26 de octubre de 1903, "Cristo, nuestro ejemplo divino-humano".[*] [312]

[*]Año bíblico: Lucas 18-20.

Confíe y evite las quejas, 27 de octubre

Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. Efesios 5:17.

Entréguese en las manos de Dios. Deje de quejarse aunque suponga que hay motivos para hacerlo. Satanás dice: "Lo voy a acosar hasta acabar con su fe"; pero no es necesario que Ud. sea vencido por sus estratagemas. El Señor lo sostendrá sólo si usted se lo permite. En ciertos momentos Ud. tiende a entregarse completamente a Dios, y entonces se siente aliviado; pero nuevamente se echa atrás, no permite que Jesús lleve sus cargas.

Desea que la voluntad de Dios se cumpla en Ud., pero al mismo tiempo evade el dolor y el sacrificio propio que ello implica. Para que la voluntad del Señor se realice en Ud., debe confiar en su Padre celestial como un niño confía en sus padres. Pero Ud. posee un corazón inquieto y ansioso; realmente teme confiar su persona a Dios, teme las consecuencias que implica dicha entrega. Le suplico que no eche a perder su propia experiencia cristiana.

El Espíritu le habla: "No seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor". En palabras y en actitud Ud. revela debilidad de carácter cuando tiene la impresión de que no se lo trata bien y con la confianza y deferencia que debería recibir...

Debe saber que Dios lo tiene bajo su especial cuidado; debe confiar en El porque Ud. lo ama, y El a Ud. El sostendrá a todos los que depositen su confianza en El. Hará que todo funcione para su satisfacción si deja de impacientarse y se encomienda a El. Las palabras dirigidas por Alguien que no puede cometer errores, fueron: "No caiga en la tentación de atormentar su propia vida y hacerse desdichado usted mismo por sus propias reflexiones, las que frecuentemente son directas insinuaciones de Satanás". Mantiene frescos en su mente sus propios resentimientos, y piensa una y otra vez en lo mismo, lastimando y magullando su propia alma...

No traslade las cosas desagradables del pasado a su vida presente. Testimonie que la vida con Cristo no es un fracaso. Hable de Cristo, déjelo ser su compañero. Deseche a Satanás, camine con Jesús, y alcance la plenitud en El. Nunca dé al enemigo la satisfacción de que lo vitupere a Ud. o a otros, diciendo que nuestra fe es un engaño, una ilusión.

El Espíritu Santo debe realizar una obra en el corazón; cuando esté concluida, las aguas amargas ya no brotarán, sino que se cumplirá la promesa: "El agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna". Juan 4:14. Sólo es posible sostenerse en Dios. Cuando el corazón se reconcilie con el Señor, esta realidad se pondrá de manifiesto en su relación con sus hermanos. Se verá que Cristo está morando en el [313] templo del alma.—Carta 10, del 27 de octubre de 1894, a un evangelista en Australia.*

*Año bíblico: Lucas 21, 22.

Sean peculiares por causa de Cristo, 28 de octubre

No seguirás a los muchos para hacer mal, ni responderás en litigio inclinándote a los más para hacer agravios. Éxodo 23:2.

Ser diferente por el sólo hecho de serlo es positivamente detestable, está por debajo de la dignidad de un cristiano; pero serlo porque es necesario que así sea como consecuencia de adorar a Dios y sólo a El, coloca la dignidad celestial sobre el hombre... No debemos tener miedo de ser peculiares cuando el deber nos lo exige para exaltar y glorificar al Señor...

No busquen la peculiaridad por el sólo hecho de ser raros, sino con el motivo de evitar el pecado y la deshonra a Dios. Y en este caso no nos han de importar ni siquiera las multitudes que estén en nuestra contra. "No seguirás a los muchos para hacer mal". Éxodo 23:2.

¿Es una virtud transgredir la Ley de Dios porque carece de validez en nuestro mundo? Al mundo puede parecerle un asunto insignificante que el cristiano para mantener la armonía, guarde el domingo como día de reposo en lugar del séptimo día, pero la Palabra de Dios dice que el séptimo día es su santo día. El hombre de pecado declara: "Yo establezco un día de reposo para ustedes y deben guardar el primer día de la semana"...

Dios posee una iglesia. No es una gran catedral, ni la iglesia oficial establecida, ni las diversas denominaciones; sino el pueblo que ama a Dios y guarda sus mandamientos. "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". Mateo 18:20. Aunque Cristo esté aún entre unos pocos humildes, ésta es su iglesia, pues sólo la presencia del Alto y Sublime que habita la eternidad puede constituir una iglesia.

Donde dos o tres que aman y obedecen los mandamientos de Dios están presentes, Jesús los preside, ya sea en un lugar desolado de la tierra, en el desierto, en la ciudad o encerrados en los muros de una prisión. La gloria de Dios ha penetrado a estas últimas, colmando de gloriosos rayos de luz celestial las oscuras mazmorras. Sus santos pueden sufrir, pero sus sufrimientos, como los apóstoles de antaño, esparcirán su fe y ganarán almas para Cristo y glorificarán su santo nombre. La más amarga oposición dirigida por los que odian la gran norma moral de justicia de Dios no deberían sacudir, ni lo harán, al alma firme que confía plenamente en Dios...

Los que sean hacedores de la palabra estarán edificando sólidamente. Ni la tempestad ni la tormenta de la persecución conmoverán sus cimientos porque sus almas están arraigadas a la Roca eterna.—Carta 108, del 28 de octubre de 1886, a su hermana mayor y a su esposo quienes no habían aceptado la verdad del sábado.* [314]

*Año bíblico: Lucas 23, 24.

La naturaleza revela imperfectamente a Dios, 29 de octubre

Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. 1 Corintios 1:21.

La existencia de un Dios personal, la unidad de Cristo con su Padre se encuentra en el fundamento de toda verdadera ciencia. De la naturaleza obtenemos sólo una idea imperfecta de la grandeza y la majestad de Dios. Vemos la obra de su poder y de su sabiduría, pero El en sí mismo está más allá de nuestra comprensión. El océano, la catarata y la escarpada y alta montaña, revelan sólo imperfectamente la obra de sus manos. Satanás ha introducido el caos y la deformidad en la creación del Señor. Se necesita algo más que la naturaleza para revelar el carácter del Padre.

Cristo descendió a esta tierra para mostrar lo que las mentes finitas pueden comprender de la gloria de Dios. Vino a fusionar la divinidad y la humanidad, para que por medio de El, con caracteres hechos perfectos por El, los seres humanos pudiesen finalmente contemplar a Dios en la plenitud de su gloria. A través de los méritos del sacrificio que El ha realizado, podemos llegar a ser "participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia". 2 Pedro 1:4. Los resplandecientes rayos de la divinidad pasan de Cristo a sus seguidores. "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". Juan 1:12...

En estos días se enseñan como verdad muchos engaños. Algunos de nuestros hermanos han enseñado opiniones que nosotros no podemos aprobar. Se están introduciendo ideas extravagantes, interpretaciones extrañas y forzadas de las Escrituras. Dichas enseñanzas pueden parecer sólo pequeñeces ahora, pero crecerán y se convertirán en trampas para los experimentados...

Es de vital importancia que escudriñemos las Escrituras diariamente, de modo que podamos conocer el camino del Señor, y que no seamos engañados por falacias religiosas. El mundo está lleno de teorías falsas e ideas espiritistas seductoras, que tienden a destruir las claras percepciones espirituales y a apartar de la verdad y la santidad. Especialmente en estos tiempos, es necesario que prestemos atención al consejo: "Nadie os engañe con palabras vanas".

Debemos tener sumo cuidado, no sea que malinterpretemos las Escrituras. Las sencillas enseñanzas de la Palabra de Dios no han de ser tan espiritualizadas que se pierda de vista la realidad. No fuercen demasiado el significado de las oraciones en la Biblia en el intento de extraer algo novedoso con el fin de agradar a la imaginación. Tomen las Escrituras según están expresadas. Eviten las vanas especulaciones.—Manuscrito 30, [315] del 29 de octubre de 1904, "Rediman el tiempo".*

*Año bíblico: Juan 1-3.

Las artimañas satánicas de los últimos días, 30 de octubre

Deteneos y maravillaos; ofuscaos y cegaos; embriagaos, y no de vino; tambalead, y no de sidra. Isaías 29:9.

Se me mostró que en nuestra experiencia hemos estado y estamos enfrentando este mismo estado de cosas. Hombres que han tenido gran luz y privilegios extraordinarios han dado crédito a la palabra de líderes que se creen sabios, que fueron muy favorecidos y bendecidos por el Señor, pero que se han apartado de las manos de Dios y se han ubicado en las filas del enemigo.

El mundo ha de ser abrumado con engaños seductores. La mente humana que acepte estas falacias influirá sobre otras mentes que han estado cambiando la preciosa evidencia de la verdad de Dios en mentira. Estos hombres serán engañados por los ángeles caídos cuando en realidad deberían haber permanecido como fieles guardianes, velando por las almas, como quienes deben rendir cuenta. Han depuesto las armas de su batalla y han seguido a espíritus seductores. Desvirtúan el consejo de Dios y dejan de lado sus advertencias y amonestaciones; y ciertamente están del lado de Satanás.

La embriaguez espiritual se halla ahora en hombres que no deberían estar tambaleando como los que se encuentran bajo el efecto de bebidas alcohólicas. Crímenes y anomalías, fraudes, engaños y negocios deshonestos, saturan el mundo, en conformidad con las enseñanzas del líder que se rebeló en las cortes celestiales.

La historia se repetirá. Podría detallar lo que ocurrirá en un futuro cercano pero aún no es el tiempo. Por medio de las artimañas, Satanás hará aparecer imitaciones de seres ya muertos, y muchos se asociarán con el que ama y hace mentira. Advierto a nuestro pueblo que incluso entre nosotros algunos se apartarán de la fe y seguirán a espíritus seductores y doctrinas de demonios, y por ellos la verdad será difamada.

Ocurrirá una obra maravillosa. Los ministros, abogados y médicos, que han permitido que esas falsedades rijan su espíritu de discernimiento, serán ellos mismos engañadores unidos a los engañados. La ebriedad espiritual se apoderará de ellos. A los mayordomos infieles, el Señor dice: "Sigan sus deseos y anden ciegos como ebrios pues, después de tener muchas oportunidades, y rehusando aprovecharlas, se comportarán finalmente como se comporta el ebrio, desechando su esperanza de vida eterna".

Procurando ocultarse profundamente del consejo del Señor, y haciendo de las mentiras su refugio, interpretarán erróneamente las amonestaciones y los mensajes que Dios ha enviado, colocando en ellos sus aseveraciones falsas, para anular la Palabra de Dios.—Carta 311, del 30 de octubre de 1905, a los Hnos. Daniells y Prescott y a sus asociados.* [316]

*Año bíblico: Juan 4-6.

Dios no cambia, 31 de octubre

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. Génesis 3:15.

Qué difícil resulta para el hombre caminar humildemente con Dios, creer su Palabra y aceptar sus planes. Las proposiciones de Satanás parecen ofrecer grandes ventajas, pero terminan en la perdición. Vez tras vez los hombres han descubierto por experiencia propia el resultado de rehusarse a caminar por la senda de la obediencia. ¿No obtendrán otros sabiduría de su experiencia? Pensemos en lo que sucedió con nuestros primeros padres y temamos cualquier plan que no esté basado en la obediencia a la voluntad de Dios.

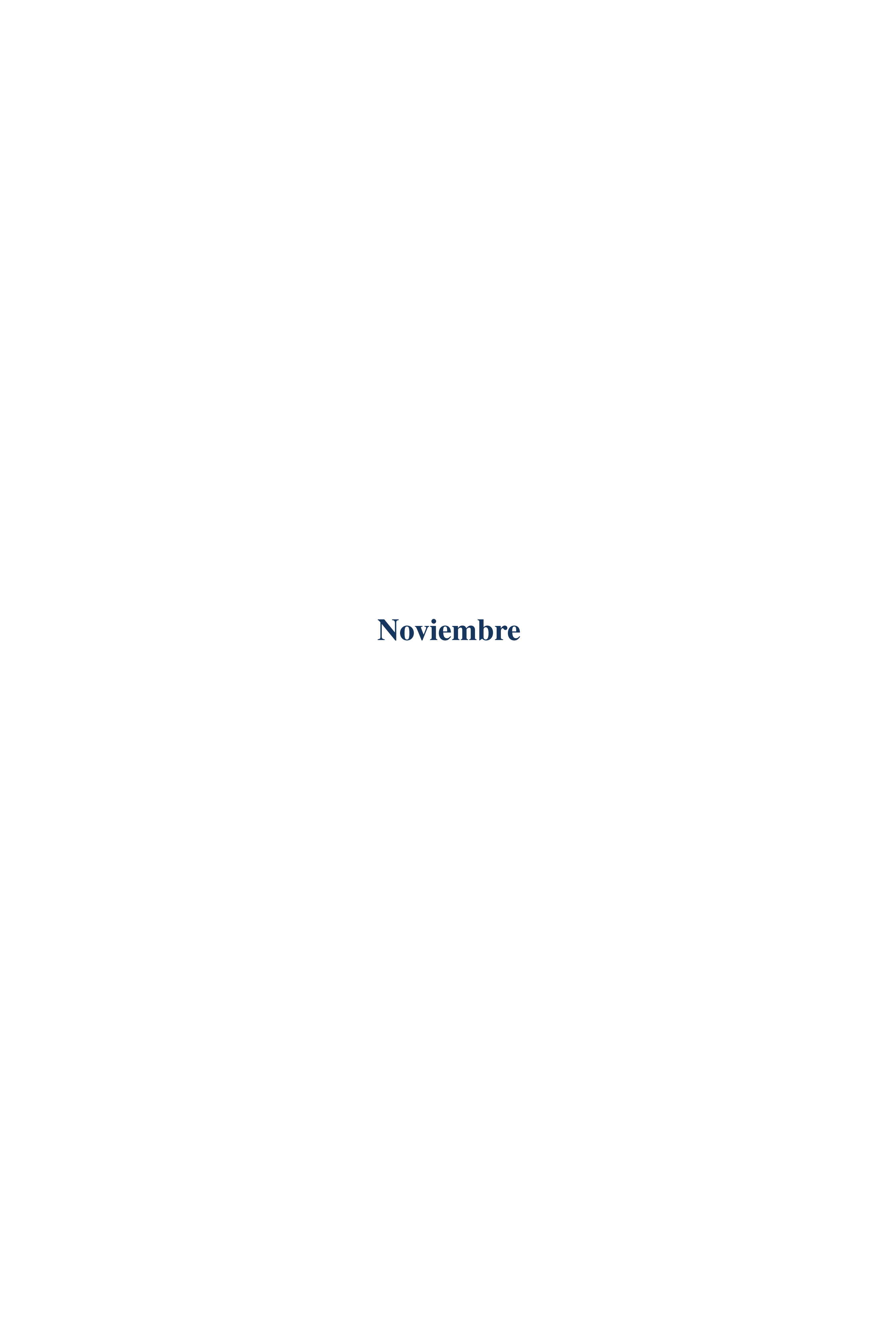
¿Cuándo aprenderán los hombres que Dios es Dios, no un hombre, y que no cambia? Cada desgracia, cada muerte, es un testimonio del poder del mal y de la verdad del Dios viviente. La Palabra de Dios es vida y permanecerá para siempre. Por toda la eternidad, perdurará inmutable. ¿Cómo puede el hombre, sabiendo quién es Dios y qué ha hecho, elegir la senda de Satanás en lugar de la senda de Dios? Hay sólo un camino hacia el paraíso restaurado: El camino de la obediencia.

El mensaje dado al hombre para ser proclamado en estos últimos días no se amalgamará con opiniones mundanas. En estos días peligrosos nada sino la obediencia guardará al hombre de la apostasía. Dios ha derramado sobre los hombres gran luz y muchas bendiciones. Pero a menos que esta luz y estas bendiciones sean aceptadas, no constituirán ninguna salvaguardia contra la apostasía y la desobediencia. Cuando los que han sido elevados por Dios a posiciones de gran responsabilidad se vuelven de El hacia la sabiduría humana, su luz se convierte en tinieblas y ¡qué densas son esas tinieblas! Los talentos que se les han confiado son una trampa para ellos. Se han transformado en una ofensa para Dios. El no puede ser burlado sin que sobrevengan las consecuencias.

Siempre hubo y habrá, hasta que finalice el conflicto, un alejamiento del Señor. Los pecados tienen una estrecha relación entre sí. Un acto de desobediencia, a menos que quien lo ejecute se arrepienta de él, conducirá a otro. El que se justifica a sí mismo en el pecado es llevado paso a paso en el engaño hasta que al fin peca impunemente.

A menudo los profesos seguidores de Cristo tienen corazones endurecidos y ojos cegados porque no obedecen a la verdad. Motivos y propósitos egoístas se posesionan de su mente. En su confianza propia suponen que su camino es el camino de la sabiduría. No son escrupulosos al seguir la senda que Dios ha señalado. Manifiestan que las circunstancias alteran los casos, y cuando Satanás los tienta a seguir principios mundanos, ceden y recorriendo caminos sinuosos con sus pies, descarrían a otros. Los inexpertos los siguen por dondequiera que van, suponiendo que el criterio de cristianos tan experimentados debe de ser sabio.—Manuscrito 135, del 31 de octubre de 1902, [317] "Instrucción a la Iglesia".[*]

[*]Año bíblico: Juan 7-9.



Noviembre

Aceptemos el plan del salvador, 1 de noviembre

Gustad, y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confia en él. Salmos 34:8.

[Cristo] era el príncipe del cielo, pero hizo un sacrificio infinito al venir a un mundo estropeado por la maldición que el adversario caído trajo sobre él. Se ase de la raza caída. Jesús nos invita: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:28-30. El ofrecimiento y todas las ventajas son nuestros, si aceptamos las condiciones...

Las buenas nuevas de la gracia salvadora deben ser llevadas a todo lugar; la advertencia debe ser dada al mundo, pero se debe practicar la economía si nos movemos en el espíritu con el cual Cristo nos dio ejemplo en su vida de servicio...

El Evangelio está asociado a la luz y la vida. Si no hubiera luz solar toda la vegetación perecería, y la vida humana no podría existir. Toda la vida animal moriría. Deberíamos considerar que no debe haber extravagancias en ningún sentido... Estamos preparándonos para la futura vida inmortal en el reino de los cielos. Esperamos hacer nuestra obra a la luz y con el poder del grande y todopoderoso Sanador. Todos deben practicar el sacrificio propio. Cada uno debe aprender de Cristo. "Aprended de mí -dice-, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas". Mateo 11:29...

Nuestra obra debe ser estudiada cuidadosamente, y debe estar de acuerdo con el plan de nuestro Salvador. El podría usar ejércitos de ángeles para mostrar su carácter verdadero, soberano, pero dejó todo esto de lado, y vino a nuestro mundo vestido de humanidad, para sufrir con ella todas las tentaciones que el hombre debe enfrentar. El fue tentado en todos los aspectos en que los seres humanos son tentados, para estar en condiciones de revelar que es posible que nosotros seamos vencedores victoriosos, uno con Cristo como El es uno con el Padre. "A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". Juan 1:11, 12.

Dios llama a los adventistas del séptimo día a revelar al mundo que nos estamos preparando para las mansiones que Cristo ha ido a preparar para quienes purifiquen sus almas obedeciendo la verdad tal como es en Jesús. Que cada alma que acuda a Cristo se niegue a sí misma, tome su cruz, y le siga.—Carta 309, del 1 de noviembre de 1905, dirigida al pastor J. A. Burden y esposa.[*] [318]

[*]Año bíblico: Juan 10, 11.

Bendita seguridad, 2 de noviembre

No te desampararé, ni te dejaré. Hebreos 13:5.

Tenemos sólo una vida para vivir, y por medio de nuestra comunión diaria con Dios, y por los méritos de nuestro Señor Jesucristo, tenemos apoyo constante al hacer las cosas que representarán a Cristo ante el mundo. Podemos no disponer de todas las comodidades que algunos tienen en cuanto a facilidades y bienes materiales, pero tenemos la bendita seguridad que Cristo dio a sus discípulos... Les dijo: "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis". Juan 14:1-3.

¡Benditas palabras! Podemos recibir a Cristo en nuestros corazones, y será para nosotros esperanza, valor y gracia sustentadora. El Señor desea que confiemos completamente en El. Entonces, en la sencillez de nuestra fe, creeremos que Cristo hará por nosotros todo lo que ha prometido. Acudan todos al Salvador con la completa seguridad de que hará todo lo que ha prometido.

No hay mejor manera de agradar al Salvador que teniendo fe en sus promesas. Su misericordia puede llegar a ti, y tus oraciones llegarán a El. Nada puede interrumpir esta línea de comunicación. Debemos aprender a llevar todas nuestras perplejidades a Jesucristo, porque El nos ayudará, escuchará nuestros pedidos. Podemos acudir a El, sin ninguna duda, en completa seguridad de fe, porque El es el camino viviente...

Cuanto más insistimos en las peticiones que hacemos llegar a su trono, tanto más seguros estamos de recibir constantemente la abundante gracia de nuestro Señor Jesucristo. Tú no fortaleces el camino que recorres por [tener] fe. Pero creces en fuerza y seguridad porque tienes un Guía a tu lado, y puedes pedirle con perfecta fe que guíe rectamente tus pasos.

Confía, entonces, en el Señor Jesús para que te guíe paso a paso en el sendero recto. Puedes obtener seguridad y fuerza en cada paso que das, porque puedes tener la seguridad de que tu mano está en la suya. Puedes "correr y no cansarte", puedes "caminar y no desmayar", porque puedes ver por fe que tienes tu mano en la de Cristo. No te hundirás en el desaliento, porque a medida que sigas conociendo al Señor, confiando en El, tendrás la seguridad de que Aquel que nunca abandona a quienes confían plenamente en El, es tu constante Ayudador.—Carta 213, del 2 de noviembre de 1905, dirigida a Mabel White, su nieta de 19 años.[*] [319]

[*] Año bíblico: Juan 12, 13.

Pongámonos del lado de Cristo, 3 de noviembre

Sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna. Santiago 1:3, 4.

Para los ángeles, el camino que siguen los seres humanos parece extrañamente inconsecuente. Ven claramente cómo la degradación se revela por la incredulidad y la indulgencia en el apetito. Ven cuán incansablemente trabaja Satanás para destruir la imagen de Dios en el hombre. Se preguntan por qué seres que dependen de su Creador para cada inspiración, actúan en forma tan irrazonable e inconsistente; por qué eligen el bando de aquel que crucificó a Cristo y llenó el mundo de luchas, envidias y celos...

Cristo es el Señor, Justicia nuestra. Pongámonos del lado de Cristo ahora, en este momento. Nadie se avergüence de reconocer a Cristo como su Salvador, su consejero, su guía y su extraordinario galardón. ¿Significa esto sacrificar algo? ¿Es un honor formar parte del ejército de Satanás? Los que toman esta decisión no ganan nada. Sólo les espera la muerte, la muerte eterna.

Recuerden los que son tentados a escoger el mundo, los que se esfuerzan por recibir el reconocimiento del mundo, que a menos que escojan a Cristo aquí, no serán reconocidos por el Cielo. Tentados, ¿a quién han elegido como conductor?

Acudan a Cristo tal como son, débiles, desvalidos y condenados a morir. Entréguense completamente a su misericordia. No hay ninguna dificultad interna o externa que no pueda ser vencida con su fuerza. Algunos tienen temperamentos irascibles; pero Aquel que calmó el borrascoso mar de Galilea puede decir al corazón, si se arrepiente, "calla, enmudece". No hay naturaleza que Cristo no pueda dominar, temperamento tan tormentoso que no pueda sojuzgar, si el corazón se ha rendido a su cuidado.

Nadie que haya entregado su alma a Cristo necesita desalentarse. Tenemos un Salvador todopoderoso. Mirando a Cristo, autor y consumador de nuestra fe, podemos decir: "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, y se traspasen los montes al corazón del mar; aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza". Salmos 46:1-3...

En la vida futura comprenderemos cosas que aquí nos confunden grandemente. Nos daremos cuenta de la gran fuerza de nuestro adversario, y de cómo los ángeles de Dios fueron comisionados para guardarnos mientras seguíamos el consejo de la Palabra de Dios. Cristo nos dice que nuestro mar no siempre será tranquilo. Tendremos tribulación. Esto es parte de nuestra educación, necesaria para la formación de un carácter fuerte y equilibrado.—Manuscrito 130, del 3 de noviembre de 1903, "Cristo [320] calma la tempestad".[*]

[*]Año bíblico: Juan 14, 15.

La luz del cielo brilla a través de sus seguidores, 4 de noviembre

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Mateo 5:14.

Quien se acerca a Cristo no necesita esforzarse por brillar. Al contemplar al Salvador, capta los divinos rayos del Sol de Justicia y no puede evitar el brillar. La luz que está en él brilla con rayos claros, relucientes, por medio de las palabras y obras de justicia. La gracia de Cristo mora en él abundantemente y la luz del cielo brilla a través de él. Mediante la obediencia completa honra a Cristo y es estimulado en una acción más vigorosa en la causa de Dios al impartir lo que el Señor le da. Es un portador de luz para el mundo esparciéndola sobre aquellos que están en la oscuridad del error. No camina apartado de Cristo, sino que permanece a su lado, conversando con El, y obteniendo principios divinos de su Palabra. Anda haciendo el bien, consolando al abatido, guiando los pasos de los extraviados hacia el camino estrecho, endulzando la copa amarga que muchos beben como resultado de seguir su propio camino.

Hay quienes necesitan una mano firme, segura, que los guíe a los pies del Maestro. Los que realmente tienen éxito en la obra de vencer, ayudarán a otros a luchar con valentía las batallas del Señor.

El hombre no tiene en sí mismo nada de qué gloriarse. Dígalo claramente, con un lenguaje vigoroso. Todo lo que tiene, su capacidad de razonar, el afecto, el habla, el discernimiento espiritual, lo recibió por la misericordia del Hijo del Dios infinito. Todo debe ser entregado nuevamente a Dios. La aniquilación del yo es un proceso difícil, porque el yo lucha por su existencia, y le cuesta mucho morir. Pero la oración y la fe ponen al pecador más débil en posición ventajosa, donde la mano de la fe puede asirse firmemente de la mano del Salvador. En Cristo y por medio de El podemos salir más que victoriosos.

Dios nos ha dado dicho que cada uno de sus hijos tiene una obra que realizar. A cada uno se le han dado talentos de acuerdo con sus distintas habilidades. Para trabajar por el Señor no es necesario ser predicador. Hay muchos que, aunque no sienten que han sido apartados para la tarea especial de predicar, de todas maneras trabajan para Cristo. El Sol de justicia brilla sobre ellos, y revelan que son uno con Cristo. La Palabra de Dios es su consejera. A medida que estudian las Escrituras son habilitados para comprender lo que leen. Trabajan en unión unos con otros. No habrá opiniones discordantes entre los que son instruidos por Dios. Los santos verdaderos son uno en espíritu y en acción. El Espíritu Santo los une, y ni aun todo el poder de los agentes satánicos puede destruir esa unión.—Manuscrito 176, del 4 de noviembre de 1899, “Diario”, escrito en Rockhampton, Queensland, Australia.* [321]

*Año bíblico: Juan 16-18.

Cristo vino para revelar a Dios, 5 de noviembre

¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Job 11:7.

Cristo reveló a Dios. Los que desean conocer a Dios, estudien la obra y las enseñanzas de Cristo. A los que le reciben y creen en El, les da poder para llegar a ser hijos de Dios. El dice: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:28-30...

Las conjeturas y el talento humano han tratado de encontrar a Dios mediante la investigación. Muchos han transitado este camino. El intelecto más elevado puede abrumarse con conjeturas acerca de Dios, pero el esfuerzo será infructuoso, porque permanece el hecho de que el hombre no puede encontrar a Dios por medio de la investigación. No se nos ha dado este problema para que lo resolvamos. Todo lo que el hombre necesita y puede saber de Dios ha sido revelado en la vida y el carácter de su Hijo, el gran Maestro. A medida que aprendemos más y más acerca de lo que es el hombre, de lo que nosotros mismos somos a la vista de Dios, temeremos y temblaremos ante El.

A los que quisieran presentar a cada hombre nacido como rey, a los que no hacen distinción entre los conversos y los inconversos; a los que están perdiendo el sentido de su necesidad de Cristo como su Salvador, les diría: "¡Piensen en cómo han sido ustedes durante el período de su existencia! ¿Sería agradable o placentero contemplar hecho tras hecho de la obra de nuestra vida a la vista de Aquel que conoce cada pensamiento humano, y ante cuyos ojos todas las acciones del hombre son como un libro abierto?"

Insto a todos los que están comprometidos en el servicio de Dios a ubicarse completamente del lado de Cristo. Hay peligros a diestra y siniestra. Nuestro mayor riesgo vendrá de hombres que entregaron sus almas a la vanidad, y que no tuvieron en cuenta las palabras de advertencia y reproche enviadas por Dios. Al elegir estos hombres su propia voluntad y camino, el tentador, vestido con ropas angelicales, está cerca de sus hijos, listo a unir su influencia a la de ellos. Les presenta engaños del más atractivo carácter, que ellos a su vez presentan al pueblo de Dios. Algunos de los que escuchan serán engañados, y trabajarán en límites peligrosos.

El Señor llama. ¿Oirán los hombres y las mujeres su voz? El da la advertencia. ¿La escucharán? ¿Prestarán oídos al último mensaje de misericordia enviado al mundo caído? ¿Aceptarán el yugo de Cristo, y aprenderán de su mansedumbre y humildad?—Carta 240, del 5 de noviembre de 1903, dirigida a "los estudiantes de medicina y a las [322] enfermeras", escrita durante la crisis panteísta.[*]

[*]Año bíblico: Juan 19-21.

Seamos cristianos alegres, 6 de noviembre

Mas yo en tu misericordia he confiado; mi corazón se alegrará en tu salvación. Salmos 13:5.

Cuanto más revelemos el poder del Salvador que mora en nosotros, más se manifestará su poder en nosotros...

Cuando los agricultores tratan de recomendar o exhibir sus productos, no se presentan las peores, sino las mejores muestras. Las mujeres se esfuerzan por traer los mejores panes de dorada manteca, hermosamente moldeados. Los hombres traen los mejores vegetales de todo tipo. Se trae la mejor fruta, y la más atractiva, y su apariencia es una recompensa para los hábiles trabajadores. Las diferentes frutas: manzanas, duraznos, damascos, naranjas, limones y ciruelas, todas son muy atractivas, y hacen que los que miran las frutas de las quintas y los huertos deseen estar en el campo donde puedan trabajar la tierra...

¿Por qué no habrían de revelar los cristianos que viven en estos últimos días, los frutos más atractivos en acciones desinteresadas? ¿Por qué no habría de presentar el pueblo que guarda los mandamientos de Dios, los frutos más representativos de las buenas acciones? Sus palabras, su conducta, su vestido, debieran llevar frutos de la mejor calidad. “Por sus frutos -dice Cristo-, los conoceréis”...

Las pruebas son los instrumentos de Cristo para perfeccionar las virtudes cristianas... Estas pruebas no debieran hundir la fe del creyente, sino elevarla a la altura de las circunstancias, para que ante todos aparezca más preciosa que el oro que perece, aunque sea probada por fuego. Cada prueba permitida está diseñada para exaltar la verdad a una apreciación más alta, para que sólo la alabanza a Dios esté en los labios del verdadero discípulo de Cristo. Y el crecimiento en la gracia es para el honor y la gloria de Dios en la manifestación de Jesucristo, “a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas. Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación”. 1 Pedro 1:8-10...

El lado brillante y feliz de nuestra religión será representado por todos los que se consagran diariamente a Dios. Ellos le expresarán su gratitud trayendo sus ofrendas de agradecimiento. No queremos deshonrar a Dios relatando lúgubremente las pruebas que nos parecen penosas. Todas las pruebas que se reciben como educativas producirán gozo. Toda la vida religiosa será elevadora, ennoblecedora, fragante de buenas palabras y acciones. El enemigo está contento de que las almas se quejen y tropiecen en el camino, que estén deprimidas, apesadumbradas, gimiendo; porque Satanás quiere que tales impresiones parezcan ser los efectos de nuestra fe. El plan de Dios es que la mente no esté en niveles bajos.—Manuscrito 70, del 6 de noviembre de 1897, “Diario”.[*] [323]

[*] Año bíblico: Hechos 1-3.

Promesa al vencedor, 7 de noviembre

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar. 1 Corintios 10:13.

No podemos pensar que por caminar en la senda de la obediencia escaparemos de las pruebas, porque el enemigo hará todo lo que esté en su poder para impedir que alcancemos el cielo. Pero el Salvador ha prometido ayudarnos. ¿Tiene pruebas? También Jesús las tuvo. ¿Es tentado? También El fue tentado en todo, tal como nosotros. "En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". Juan 1:10, 12...

Cuando Cristo estaba sobre la tierra la gente se agolpaba para escucharlo. Sus palabras eran tan sencillas y claras que aun los menos ilustrados podían entenderle, y sus oyentes lo escuchaban embelesados. Esto enfurecía a los escribas y fariseos. Estaban llenos de envidia porque la gente escuchaba tan atentamente las palabras de este nuevo Maestro, y se propusieron quebrar su poder sobre la multitud. Comenzaron atacando su carácter, diciendo que había nacido en pecado, y que echaba fuera los demonios por medio del príncipe de los demonios. Así se cumplieron las palabras: "Me aborrecen sin causa". Salmos 69:4; Véase Juan 15:25. Los dirigentes judíos difamaron y persiguieron a Aquel que es "señalado entre diez mil y todo él codiciable".

Al separarnos del mundo y de sus costumbres, afrontaremos el desagrado de los mundanos. El mundo odió a Aquel que era la personificación de la virtud, porque era mejor que ellos. El siervo no es mayor que su Señor. Si nuestros caminos agradan a Dios, el mundo nos odiará. Si la majestad del cielo vino a esta tierra y soportó una vida de humillación y una muerte vergonzosa, ¿por qué retrocederemos al ver que la obediencia involucra una cruz? Si El fue perseguido, ¿podemos esperar nosotros un tratamiento mejor?... Yo les señalo al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. El confortará y sostendrá a todos los que acudan a El en busca de ayuda...

Un eterno peso de gloria y una vida cuya duración se compara con la de Dios, espera al vencedor. Nuestras mentes debieran estar constantemente espaciándose en la bondad de Dios y en el futuro hogar de los santos, y deberíamos estar luchando siempre para conseguir la perfección del carácter, para que al fin se nos dé entrada en la ciudad de [324] Dios.—Manuscrito 30, del 7 de noviembre de 1886, "El camino cristiano".*

* **Año Bíblico:** Hechos 4-6.

El gran yo soy, 8 de noviembre

Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios. Salmos 90:2.

La Palabra de Dios y sus obras contienen el conocimiento acerca de Aquel que vio apropiado revelársenos. Así podemos entender la revelación que El nos dio de sí mismo. Pero debemos estudiar esto con temor y temblor, y con el sentido de nuestra pecaminosidad, no con el deseo de explicar a Dios, sino con el deseo de obtener el conocimiento que nos permitirá servirlo más aceptablemente.

Nadie se aventure a tratar de explicar a Dios. Los seres humanos ni siquiera se pueden explicar a sí mismos, y ¿cómo, entonces se atreverán a explicar al Omnisciente? Satanás está listo para darles concepciones falsas acerca de Dios.

Para los curiosos traigo el mensaje de que Dios me ha instruido acerca de no dar respuesta a las preguntas de los que inquieren con respecto a cosas que no han sido reveladas. Las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos. Los seres humanos no deben intentar ir más allá de ésto. No debemos tratar de explicar aquello que Dios no ha revelado. Debemos estudiar la revelación que Cristo, el gran Maestro, ha dado del carácter de Dios, para que en espíritu, en palabra y en actos lo representemos ante los que no lo conocen.

Con respecto a la personalidad y las prerrogativas de Dios, dónde se encuentra y quién es, son temas que no debemos atrevemos a tocar. Acerca de esto, el silencio es elocuencia. Los que no tienen un conocimiento experimental de Dios son los que se aventuran a especular con respecto a El. Si lo conocieran más, tendrían menos que decir en cuanto a lo que El es. La persona que en la vida diaria tiene una comunión más estrecha con Dios y un conocimiento más profundo acerca de El, es quien se da cuenta más profundamente de la total imposibilidad de que los seres humanos expliquen al Creador...

Dios siempre ha sido. Es el gran YO SOY... Es infinito y omnipresente. No tenemos palabras que puedan describir su grandeza y majestad.

La enseñanza bíblica acerca de Dios es la única que los seres humanos pueden seguir con seguridad. Debemos regular nuestra fe por un claro: "Así dice el Señor". El conocimiento de sí mismo que Dios desea que obtengamos por medio de su Palabra, si lo incorporamos a nuestra vida diaria producirá hombres y mujeres fuertes para resistir a mal, y los hará aptos para representarlo.

Necesitamos estudiar la sencillez de las enseñanzas de Cristo. Nos presenta la necesidad de orar y de ser humildes. Estas son nuestras salvaguardias contra los razonamientos erróneos con los cuales Satanás quiere desviarnos hacia otros dioses, y aceptar teorías engañosas revestidas por él de vestiduras de luz.—Manuscrito 132, del 8 de noviembre de 1903, "El pueblo escogido de Dios", escrito durante la crisis panteísta.[*] [325]

[*]Año bíblico: Hechos 7-9.

Adoremos al Dios de la naturaleza, 9 de noviembre

De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan. Salmos 24:1.

Dios nos habla en la naturaleza. Es su voz la que oímos al contemplar la hermosura y la abundancia del mundo natural. Vemos su gloria en las cosas bellas que su mano ha hecho. Contemplamos sus obras sin ningún velo. Dios nos las ha dado para que mirando las obras de sus manos aprendamos de El.

Dios nos ha dado estas cosas preciosas como una expresión de su amor. El Señor es amante de lo hermoso, y para agradarnos y gratificarnos ha desplegado ante nosotros las bellezas de la naturaleza, así como un padre terrenal busca presentar cosas bellas delante de los hijos a quienes ama. Al Señor siempre le agrada vernos felices. Aunque pecaminosa y con todas sus imperfecciones, el Señor ha prodigado a esta tierra lo útil y lo hermoso. Las bellas flores de variados colores nos hablan de su ternura y amor. Tienen un lenguaje propio que nos recuerda al Dador.

Podemos elevar nuestra mirada por medio de la naturaleza al Dios de la naturaleza. En los elevados y hermosos árboles, en los arbustos, en las flores, Dios revela su carácter. Puede ser comparado con los más hermosos lirios, rosas y claveles. Me gusta mucho mirar las cosas de Dios en la naturaleza, porque el Señor ha impreso en ellas su carácter. Por amor a nosotros nos las ha dado, y desea que encontremos placer en ellas. No adoremos, entonces, las cosas hermosas de la naturaleza, sino elevemos nuestra mirada a través de ellas al Dios de la naturaleza y adoremos al Dador. Dejemos que estos hermosos ministerios de amor respondan al propósito de Dios, y acerquen nuestros corazones a El, para que sean llenados con las bellezas de su carácter, y adoremos su bondad, su compasión y su inefable amor.

Dios es bueno y digno de ser alabado. Sus misericordias nos han sido concedidas librementes. Nos ha rodeado con muestras de su amor. Los incrédulos pueden enfurecerse e imaginar cosas vanas, pero el Señor no cambia. El ha creado la fortaleza de los collados eternos para que sean un refugio seguro para su pueblo. Ha preparado las montañas y las cuevas para sus hijos oprimidos y perseguidos. Podremos pecar, pero Dios es nuestro refugio y fortaleza en tiempos de prueba. A Aquel que hizo las encumbradas montañas, las colinas perennes, a El podemos mirar. Y El mirará desde su lugar alto y santo a los que le aman y temen...

En las cosas de la naturaleza se nos dan símbolos del reino de los cielos. Gracias a Dios tenemos una ciudad que es pura, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Esa ciudad no puede ser removida. Es tan firme como el trono de Dios.—Manuscrito 153, del 9 de noviembre de 1903, "A través de la naturaleza al Dios de la naturaleza".* [326]

*Año bíblico: Hechos 10-12.

Tome la copa de la salvación, 10 de noviembre

He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí. Isaías 12:2.

En su carta Ud. habla de desaliento. Yo simpatizo con Ud. y le señalo a nuestro amado Salvador, el que lleva nuestras cargas. El lo recibirá, si lo busca. "Pedid, y se os dará" -son las palabras que pronunciaron sus labios divinos-. "Buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá". Mateo 7:7. Reclame la promesa como suya. No busque mejorar por su propia cuenta ni fije sus ojos sobre Ud. mismo, afligiéndose y dudando de la bondad y misericordia de Dios.

Acuda a El tal como es, y póngase en sus manos. Crea que El lo acepta tal como ha prometido. No trate de hacer algo importante que lo recomiende a Dios, sino confíe en El ahora, en este momento. Rompa las cadenas de la duda y desconfianza con las que Satanás quisiera atarlo al castillo de la duda. Acuda con fe humilde a Aquel que nunca dijo a los necesitados y sufrientes: "Buscan mi rostro en vano". Sabemos que somos pecadores, que a menudo nos equivocamos y que frecuentemente somos vencidos en las tentaciones, pero esto no debiera conducirnos en nuestra gran necesidad a apartarnos del Unico que puede ayudarnos y salvarnos del poder de Satanás. Desalentar y llevar a la desesperación es la obra del enemigo.

¡Qué evidencia tenemos del incomparable amor de Jesús en que dejó el cielo y vino a la tierra para ayudarnos! El dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:28-30.

Mi querido hermano, Jesús vive para interceder por Ud. El será su Abogado. Si pecamos, "abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo". 1 Juan 2:1. El amor compasivo de Dios se nos extiende a pesar de todos nuestros deseos e imperfecciones. Jesús lo ama; responda a ese amor confiando alegremente en El. Deje de lado todos los pecados que podrían entristecer y herir al Salvador. Trate de imitar su vida santa y su carácter inmaculado. El puro de corazón verá a Dios. Pero nuestro amado Salvador hizo amplia provisión para purificarnos, para lavarnos de todos nuestros pecados y remediar por su gracia los defectos de nuestro carácter, al imputarnos su justicia.

Pero debemos ejercitar nuestra fe. Debemos creer que existe y que es galardonador de los que le buscan diligentemente. Véase Hebreos 11:6... Crea, mi hermano, crea. Mi alma dice: Crea. Tome las promesas de Dios por fe y adueñese de ellas... Con mucho afecto para Ud. y los suyos, su hermana en Cristo, Elena G. de White.—Carta 36, del 10 de noviembre de 1875, a un laico desanimado.* [327]

*Año bíblico: Hechos 13-15.

Mire a Jesús, no a los demás, 11 de noviembre

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Hebreos 12:2.

Los que profesan creer en la verdad traten diligentemente de seguir las pisadas del Maestro, ayudando a todos los que necesitan un Salvador. Cristo ha presentado claramente las condiciones de las cuales depende la salvación. Dice "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame". Mateo 16:24. Sí, siga a Cristo. Deje que cada alma sincera que desea obedecer a Dios camine en las pisadas del Redentor. Debemos ser humildes y mansos de corazón. Debemos producir frutos de justicia de acuerdo con las capacidades que Dios nos ha dado.

Hermana, debemos llegar al cielo. No debemos permitir que nada nos impida obtener la vida eterna. Sea humilde, mansa, buena, compasiva y tierna de corazón. No mire ni hable de las faltas de los demás. Recuerde que Ud. se asemeja a lo que observa. La vida eterna vale todo para nosotros. Hablemos de la bondad, el poder y la gloria de Cristo.

Ud. puede ser una bendición en la iglesia si deja brillar su luz. Por su ejemplo puede enseñar a otros a brillar. No atraiga la oscuridad exaltando el poder del enemigo sobre el del Señor Jesús. Todo lo que tiene que hacer es abrir su corazón a los rayos luminosos que provienen del sol de la gracia y la gloria de Cristo. Hable de la fe pura, santa y sagrada. No dé un testimonio desalentador, porque esto agrada al enemigo. Hable de la bondad de Dios. ¿No tenemos a cada paso, acaso, suficientes motivos para alabarle?

Cristo dice: "He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar". Apocalipsis 3:8. Entonces, pues, no desanimemos a los demás hablando de defectos del carácter. Hable de la luz; el cielo está lleno de luz. Cristo es la luz del mundo. Pronuncie palabras de esperanza, de fortaleza, de consuelo. Desvíe su mirada de las imperfecciones de los demás, y muestre a los que la rodean, por medio de la piedad práctica, un camino mejor.

Deseo que recobre todo lo que perdió. No actúe de acuerdo con sus impulsos en perjuicio de otras almas. Muestre a sus hijos, en el hogar, el camino a Cristo. Necesitamos apreciar más completamente el valor de la educación dada en el hogar: un poco de amor y ternura aquí, y otro poco allá, línea sobre línea en amor. Las palabras agradables harán maravillas. Que Dios le ayude, mi querida hermana, es mi oración.—Carta 148, del 11 de noviembre de 1900, a la esposa adventista de un hombre de negocios próspero pero [328] incrédulo.*

*Año bíblico: Hechos 16-18.

Los negocios de nuestro padre, 12 de noviembre

Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó. Mateo 4:24.

La vida de Cristo fue de constante sacrificio propio. Su obra no estaba limitada a algún lugar o tiempo. Estaba ligada sólo por el amor y la simpatía que Jesús sentía por las almas por las cuales pronto daría su vida. Su compasión no conocía límites. Realizó su obra de sanamiento y enseñanza en tan grande escala, que no había edificio en Palestina lo suficientemente grande para albergar las multitudes que lo rodeaban. En cada ciudad y pueblo por donde pasaba se encontraba su hospital. En las laderas de las colinas de Galilea, en las grandes vías públicas, en la costa del mar, en las sinagogas, en todo lugar donde había corazones prestos a escuchar su mensaje, Cristo sanaba a las personas y les señalaba al Padre Celestial. Al atardecer, luego de la jornada de labor, hablaba con los que durante el día trabajaban por una pitanza para sostener a sus familias.

Si sólo comprendiéramos cuán diligentemente trabajó Cristo para sembrar la semilla del Evangelio, no limitaríamos nuestros esfuerzos a la asistencia a los cultos del sábado. Trabajaríamos incansablemente repartiendo el Pan de Vida a las almas moribundas...

Captemos el espíritu del gran Maestro. Aprendamos del Amigo de los pecadores cómo ayudar a las almas enfermas de pecado. Su corazón siempre se conmovía con la angustia humana. ¿Por qué somos tan fríos e indiferentes? ¿Por qué nuestros corazones son tan poco impresionables? Cristo se colocó sobre el altar del servicio como un sacrificio vivo. ¿Por qué somos tan reacios a entregarnos a la obra a la cual El consagró su vida? Algo debe hacerse para curar la terrible indiferencia que se ha adueñado de nosotros. Doblemos nuestras cabezas en humillación al ver cuánto menos hicimos de los que podríamos haber hecho para sembrar las semillas de la verdad.

Cuando nos convirtamos, cambiarán nuestros deseos de gozar de tranquilidad y elegancia. Cristo conformó sus deseos y anhelos estrictamente a su misión, la misión que llevaba la insignia del cielo. El subordinó todo a la gran tarea que vino a realizar a este mundo en favor de la raza caída. Cuando en su juventud su madre lo encontró en la escuela de los rabinos y le preguntó "hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia", les contestó: "¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?" Lucas 2:48, 49.—Manuscrito 147, del 12 de noviembre de 1902, "Un llamado a hacer mayores esfuerzos".* [329]

*Año bíblico: Hechos 19-21.

¿Cómo hubiera contestado? 13 de noviembre

Viéndole los hijos de los profetas que estaban en Jericó al otro lado, dijeron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo. 2 Reyes 2:15.

Los siervos de Dios deben trabajar por las clases más altas, pero esto no significa que deben atarse con los grandes de la tierra, dependiendo de ellos para obtener fortaleza, influencia y éxito. El Señor muchas veces inclinará los corazones de los que están en posiciones de responsabilidad para otorgar favores al pueblo que guarda los mandamientos de Dios. Pero cuando los siervos de Dios lo abandonan para buscar el reconocimiento de los hombres de la tierra, cambian el poder por la debilidad.

Tenemos una obra muy solemne delante de nosotros, cuya importancia sólo podemos entender por medio de la luz que brilla desde la Palabra de Dios sobre el pasado y el presente. ¿Quién, en medio de los gritos: "Miren, aquí está" y "Miren, allá", está mostrando una confianza inconmovible en la Palabra de Dios? La fe del presente nos conecta con el pasado y nos señala el futuro.

Podemos aprender lecciones valiosas de la vida del profeta Eliseo. Eliseo fue elegido por el Señor como ayudante de Elías y, por medio de pruebas, demostró que era fiel y digno de confianza. Estaba dispuesto a ser y a hacer todo lo que el Señor indicara. No rehuyó el servicio más humilde, sino que fue fiel tanto en las tareas pequeñas como en las responsabilidades mayores. Estaba siempre dispuesto a servir en cualquier lugar que el Señor le señalara, aunque fuera desagradable a sus inclinaciones naturales. Y a cada paso aprendía lecciones de humildad y servicio...

"Cuando habían pasado, Elías dijo a Fliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí". 2 Reyes 2:9. No pidió honores del mundo, ni un lugar elevado entre los grandes de la tierra. Lo que ansiaba era una doble porción del espíritu dado a aquel a quien Dios estaba por honrar trasladándolo al cielo. Sabía que solamente una doble porción del espíritu que había estado sobre Elías lo prepararía para ocupar el lugar que éste dejaba, porque Elías tenía la experiencia y la sabiduría de los años, que no puede ser impartida a los jóvenes por medio de ningún método.

Si se le hubiera hecho a usted esa pregunta, ¿qué habría contestado? ¿Cuál es el mayor deseo de su corazón al entregarse al servicio de Dios?—Manuscrito 114, del 13 de noviembre de 1901, "Lecciones de la experiencia de Eliseo".* [330]

*Año bíblico: Hechos 22, 23.

Huellas perfectas, 14 de noviembre

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas. 1 Pedro 2:21.

Existe el peligro de que perdamos mucho en nuestra experiencia espiritual porque pasamos por alto las palabras que Dios nos dirige. El habla a un corazón, y a otro, y ellos oyen estas palabras y luego las consideran como cosas comunes, y no impresionan la mente. Dios quiere que las palabras hallen cabida en cada corazón.

“Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron”. Hebreos 2:2, 3. Aquí se nos presenta la importancia de nuestras palabras. Dios quiere que nos comuniquemos. Tengamos llena la tesorería del corazón, llena de las preciosas palabras de las Escrituras. Compartámoslas; es el precioso mensaje de Dios para otros...

Muchos hablan y actúan como si estuvieran avergonzados de Cristo. No piensan en El, y no se lo presentan a sus amigos. No viven para glorificarlo; se avergüenzan de Jesús, ¡que tomó la humanidad para que ellos tuvieran vida!...

Usted no puede hacer la obra de otro. Cada uno tiene su temperamento peculiar... No debemos esperar que todos caminen en nuestras pisadas, sino en las pisadas de nuestro abnegado Redentor. Tomemos su cruz y sigámoslo. El es nuestro Guía. Son huellas perfectas; El las dejó. Estamos seguros al seguir a Cristo. Pero cuando tratamos de que todos sigan a algún otro es cuando cometemos un error, es allí donde aparecen nuestras diferencias; pero nunca deberíamos tener diferencias. Debemos creer que los demás son tan honestos frente a Dios como nosotros.

“Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos”. Hebreos 2:10. Debía comprender todo lo concerniente a la debilidad del hombre, y a la fuerza de las tentaciones de Satanás. Tomó la humanidad sobre sí, y sobrellevó todas las tentaciones del demonio. Por eso sabe lo que cada hombre tiene que soportar. Considere la compasión de Cristo por el hombre. Sabe exactamente cómo nacieron. Conoce las circunstancias que rodearon su niñez. Usted no conoce qué tentaciones vinieron juntamente con el nacimiento de ellos. No conoce la condición de sus padres. No juzgue. El juicio corresponde al Hijo de Dios. El es el que juzgará al mundo.—Manuscrito 174, del 14 de noviembre de 1901, “Lección matutina de Hebreos dos”.* [331]

*Año bíblico: Hechos 24-26.

En plena certidumbre de fe, 15 de noviembre

Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Hebreos 10:22.

Necesitamos depender continuamente y de todo corazón del Hijo de Dios para nuestra salvación, para tener sabiduría e influencia espiritual. A menos que haya mucho más amor a Dios y al hombre, y una continua dependencia de la gracia santificadora y renovadora de Cristo para transformar el carácter por medio de un cambio divino del corazón, que se manifestará visiblemente en palabras, espíritu y acción, fracasaremos en nuestro trabajo...

Si hemos de preparar el camino para El, necesitamos aumentar nuestra fe, tener menos confianza y seguridad en lo que podemos hacer, y mucho más confianza en lo que el Señor está deseando hacer por nosotros individualmente. Necesitamos, en mucho mayor medida de lo que tenemos ahora, el deseo del alma de estar en comunión con Dios. Debemos suplicar con más fervor. Si busca al Señor su Dios, ciertamente lo hallará si lo busca de todo corazón y con toda el alma...

Se debiera acariciar un profundo anhelo de abundantes y plenas bendiciones. Pero no lo obtendremos mientras nos sintamos tan autosuficientes, mientras nuestro amor hacia Dios sea tan débil y tengamos tan poco amor cristiano hacia nuestros hermanos. Cuando el corazón se vacíe del egoísmo, ese vacío será llenado con la plenitud de Cristo. Esté su alma menos ocupada con asuntos materiales. Ponga menos confianza en la sabiduría que tiene evidencias de ser más humana que divina. La alabanza de palabra o de acción dada a cualquier ser humano, es una ofensa a Dios. Sin embargo. El elogiará a cada individuo que guarde sus mandamientos en verdad y justicia. Es muy humano confiar en el hombre, pero esas mismas personas no están tan dispuestas a caminar como viendo al Invisible...

Dios conoce los deseos del alma. Pero nuestro pueblo, que tiene el gran tesoro de la Palabra de Dios frente a sí, no se da cuenta de ello. La autoestima, la suficiencia propia, corrompen tanto el alma con el fango y el egoísmo mundanal, que la excelencia de las cosas de interés eterno apenas rozan el corazón humano...

Se necesita buscar a Dios, no... de vez en cuando, sino continua y fervorosamente, con confesión y humillación del alma ante Dios. Su pueblo debe presentarse en la sala de audiencias del Altísimo... Dios comprende que Ud. lo necesita, y si lo pide, recibirá ayuda en las tentaciones y pruebas. Sus peticiones, manifestadas sólo al Dios que escudriña el corazón, serán oídas y contestadas.—Carta 45, del 15 de noviembre de 1897, escrita a A. G. Daniells y “a mis hermanos en el ministerio, y a la iglesia en [332] Melbourne”.*

*Año bíblico: Hechos 27, 28.

Conductores del conflicto invisible, 16 de noviembre

Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. Lucas 10:22.

Ningún hombre puede explicar los misterios de Dios. Su gloria está escondida del mundo. ¿De qué valor son, entonces, las conjeturas y especulaciones humanas concernientes a su personalidad?... Cristo es el representante del Padre, "la imagen misma de su sustancia".

La creación nos habla de la capacidad y del poder de Dios. En su bondad, El puso en la tierra hermosas flores y árboles, adaptados maravillosamente a los lugares y al clima donde crecen. Y, aunque el pecado estropeó la forma y la belleza de las cosas de la naturaleza, aunque en ellas se vean señales de la obra del príncipe del poder del aire, aun así hablan de Dios, y todavía revelan algo de la belleza del Edén.

En los cielos, en la tierra, en las anchas aguas del océano, vemos la obra de Dios. Toda la creación testifica de su poder, su sabiduría y su amor. Sin embargo, no aprendemos ni de las estrellas, ni del océano, ni de las cataratas, acerca de la personalidad de Dios. Cristo vino a revelar esto...

Cristo vino a revelar a la raza caída el amor de Dios. El, la Luz del mundo encubrió el deslumbrante esplendor de su divinidad, y vino a vivir a esta tierra como un hombre entre los hombres, para que ellos, sin ser consumidos, pudieran relacionarse con su Creador. Ningún hombre ha visto a Dios fuera de lo que Cristo ha revelado de El.

A causa de sus frecuentes triunfos, Satanás se está tornando más atrevido y desafiante en su rebelión contra Dios. El rápido progreso del mal, la confusión entre las clases trabajadoras, revelan que los hombres están tomando partido con celeridad. Están siendo atados en manojos para ser quemados. Los gremios laborales son incitados rápidamente a la violencia si no se satisfacen sus demandas. Se ve cada vez más claramente que los habitantes del mundo no están en armonía con Dios.

Ninguna teoría científica puede explicar la marcha constante de los obradores de maldad bajo el mando de Satanás. En cada tumulto hay ángeles malos que trabajan para excitar a los hombres a cometer actos de violencia... La perversidad y la crueldad de ellos llegará a tal grado que Dios se revelará en toda su majestad. Muy pronto la maldad del mundo habrá llegado a su límite, y como en los días de Noé, Dios derramará sus juicios.

Pero aun cuando la maldad llegue a su máxima altura, podemos saber que nuestro Ayudador está a nuestro lado.—Carta 250, del 16 de noviembre de 1903, dirigida a su hijo J. E. White que estaba trabajando entre la gente de color en los estados del sur.[*] [333]

[*]Año bíblico: Romanos 1-4.

Ponga su ansiedad sobre Jesús, 17 de noviembre

Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él. porque él tiene cuidado de vosotros. 1 Pedro 5:6, 7.

A menudo su mente puede estar nublada por causa del dolor. Entonces no trate de pensar, sino descanse, y muestre que ha entregado su alma a Dios como a un fiel Creador. Es privilegio suyo mostrar en su debilidad y sufrimiento que no duda del amor de Dios hacia Ud., que sabe que es fiel el que ha prometido y que Ud. pone su alma y su cuerpo en sus manos, y que El guardará lo que se confíe a su cuidado.

Deje que su mente se espacie en la bondad de Dios, en el gran amor con que nos ha amado, como se muestra en la obra de la redención. Si no nos amara, y no nos considerara de valor, no habría hecho este tremendo sacrificio. Es grande en misericordia y gracia. Deje que su corazón y su mente descansen, como un niño cansado en los brazos de su madre. Sus brazos eternos están sosteniéndola. En todas sus aflicciones, Jesús es afligido. Qué privilegio es para Ud., afligida ahora, encontrar refugio en Jesús.

La armadura del Evangelio parece demasiado pesada para llevar. Bien, Cristo es su armadura. Escóndase en El, y el enemigo no la atormentará ni confundirá su fe. Jesús le ha legado su paz...

Alabe al Señor porque ha sentido la eficacia purificadora de la sangre del Salvador. El Sol de Justicia se ha levantado sobre su alma llevando sanidad en sus alas. Cuán vacía e insatisfactoria es toda cosa mundanal. Pero Jesús, el precioso Salvador, es su sostén espiritual. Ha ligado su vida con la de El. La palabra de su gracia es maná para el alma creyente. Las preciosas promesas de su Palabra son vida, grandeza y paz.

No se preocupe. Jesús la ama, y cuidará de Ud. y la bendecirá. Ud. ya no puede pelear la batalla activa y agresiva, pero puede dejar que Jesús pelee en su lugar. El le dice: “Entrega tu caso enteramente en mis manos. Permanece tranquila y conoce que yo soy Dios”.

Querida hermana: Esperamos y oramos para que el Señor le ayude y le dé fuerzas en su gran tribulación. Ese Dios que vio a Natanael bajo la higuera, la ve a Ud. y entiende su dolor y su tristeza. El Señor Jesús será su fortaleza en este día de aflicción...

La Palabra es el pan vivo. Coma de él diariamente. Será el poder que la sostendrá para que pueda hacer todo lo que debe hacer. Infundirá vigor inmortal en su alma, perfeccionará su experiencia y le traerá gozos reales que permanecen para siempre.—[334] Carta 16, del 17 de noviembre de 1896, dirigida a una hermana anciana.*

*Año bíblico: Romanos 5-7.

La naturaleza revela a Dios, 18 de noviembre

Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio. Isaías 40:26.

Las ideas panteístas que ven a Dios en la naturaleza son dirigidas por Lucifer, el ángel caído. Lo extraño es que estas ideas han sido aceptadas por tantos como una verdad preciosa. Pero lo que piensan que es luz los llevará a densa oscuridad. El dar gloria a Dios es un rasgo que distingue la experiencia de los adventistas del séptimo día. Cuando damos gloria a los instrumentos humanos, cuando tenemos una confianza ilimitada en el hombre, hablando de la excelencia que suponemos que posee, adoramos lo que no sabemos. Sea Dios exaltado. Los descarriados y débiles humanos se humillen ante El...

He tenido mucho que decir acerca de la gloria de Dios tal como se ve en sus obras creadas, pero nunca he dejado la impresión de que nuestro Dios Omnipotente, que gobierna y llena completamente los cielos, se puede encontrar en una flor, en una hoja o en un árbol. Lo que he dicho acerca de las obras de Dios en la naturaleza estaba dirigido a conducir la mente desde la naturaleza al Dios de la naturaleza, para mostrar que toda la gloria debe ser dada a Aquel que gobierna los cielos y controla todas las cosas en el cielo y en la tierra.

Los hombres deben cumplir sus obligaciones ante Dios. Deben reverenciar y conocer a Dios como un ser personal. Deben alabar y glorificar su nombre como Aquel que puso muchas cosas hermosas en esta tierra corrompida por el pecado, para que desde el niño hasta el hombre y la mujer de edad madura, todos puedan ver que Dios ama a su familia aquí en la tierra. Nos ama tanto que nos dio una prueba tangible de su amor al enviar a su Hijo único para que cargara el pecado del mundo, a fin de que todo aquel que en El crea, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Dios anhela que pensemos en la altura, la profundidad y la anchura de su amor inconmensurable, que no tiene igual, y que recordemos que somos su posesión adquirida. "Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios". Véase 1 Corintios 6:19, 20. Debemos actuar como a la vista del universo celestial, cumpliendo conscientemente nuestras obligaciones para con nuestro Creador.

El mundo será tomado cautivo por las manifestaciones engañosas de Satanás. ¿Dónde, pues, está nuestra seguridad? ¿Cómo nos guardaremos de los artificios embelesadores de Satanás? Leyendo la Palabra de Dios con el intenso anhelo de conocerlo a la luz de la revelación que ha dejado registrada acerca de El.—Carta 253a, del 18 de noviembre de 1903, dirigida al Dr. J. H. Kellogg, que estaba abrigando conceptos panteístas.* [335]

*Año bíblico: Romanos 8-10.

Camine por fe, no por vista, 19 de noviembre

He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá. Habacuc 2:4.

Apreciado hermano: He recibido su carta, y la he leído. Lo aliento, mi hermano, a pensar que Jesucristo dio su preciosa vida por Ud. El será su ayudador, si confía en El. Entregue el cuidado de su alma a Aquel que dio su propia vida a una muerte cruel y vergonzosa para redimir a cada alma que lo reciba...

Es cierto, mi hermano, que nos hemos encontrado con muchas almas que en su experiencia cristiana han pasado por circunstancias similares a las que Ud. menciona en su carta. No debe confiar en sus ideas incrédulas. Debe poner su confianza en Aquel que dio su vida por Ud. Entonces, Ud. será contado entre los receptores, entre los que creen y reciben su Palabra, y caminan no por sentimientos, sino por fe.

La Palabra de Dios es la verdad. La fe se aferra de la Palabra divina, mientras que el sentimiento no es más que aquello que eclipsa la fe en un "así dice la Palabra del Dios viviente"... Es maravillosa la obra que Dios quiere llevar a cabo por medio de sus siervos, para que su nombre sea glorificado. Mi hermano, no debe hundirse en el desánimo. Aférrese de las promesas de Dios con la fe de un niñito...

Mi hermano, lo exhorto a no mirarse a Ud. mismo, sino a Cristo, para que viva. Ponga su confianza en Aquel que ama a los instrumentos humanos. Dependa completamente de Cristo. El es capaz de salvar hasta lo sumo a todos los que acuden a El. Crea, crea que Cristo perdonará todas sus transgresiones, que perdonará todos sus pecados. Humíllese como un niño, y Cristo lo recibirá, lo bendecirá y lo fortalecerá. No piense en la incredulidad ni hable de la incredulidad, sino tome a Dios por su Palabra, y colóquese en sus manos, para que El le enseñe y lo guíe...

Mi hermano, consulte su corazón creyendo con la seguridad que el Señor quiere que Ud. se salve, y que Ud. es su hijo. No piense que su mente tiene que alcanzar cierto nivel de sentimiento o no será aceptada por Dios. Su fe no debe basarse en sentimientos, sino en las promesas de Dios. Camine por fe en un "así dice el Señor". Deje su caso con Dios, y crea en su Palabra. Crea, oh, crea en la Palabra del Señor y camine por fe, no por vista. Conságrese nuevamente a Dios. Sea leal y fiel a todo "así dice el Señor", y permanezca firme en la libertad con la que Cristo lo hace libre.—Carta 388, del 19 de noviembre de [336] 1907, dirigida a un miembro de iglesia en South Lancaster, Massachusetts.*

*Año bíblico: Romanos 11-13.

Estemos alerta, 20 de noviembre

Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. Romanos 13:11.

Satanás ha tratado siempre de infatuar las mentes de los hombres con misterios sutiles. Así engañó a Eva y así trata de seducir a los hombres hoy. Los que citan falsamente la Palabra de Dios en un esfuerzo por sustentar el error, están siguiendo el ejemplo de aquel que engañó a Eva y tentó a Cristo en el desierto. El enemigo sustituyó la Palabra de Dios por sus propias declaraciones engañosas.

El mismo agente engañoso que sedujo a los ángeles en el cielo, está trabajando de manera similar en las mentes humanas hoy. Por medio de sus afirmaciones seductoras ganó la confianza de muchos de los ángeles, y hubo una gran guerra en el cielo. Miguel y sus ángeles pelearon contra Satanás y sus seguidores engañados...

Hay algunos que habiendo recibido advertencias e instrucción de parte de Dios, deliberadamente se apartaron de los mensajes que les envió. Caminaron como a ciegas hacia las trampas preparadas por Satanás. El está jugando el juego de la vida para ganar sus almas. Y algunos que podrían estar en condición de ayudar a estas almas enlazadas, han sido ellos mismos tomados cautivos por el archiengañador.

El amor de Dios por su iglesia es infinito. Hizo toda provisión posible para su crecimiento y engrandecimiento. Su cuidado por su pueblo es incesante. Ha dado instrucciones con respecto a los peligros de las teorías falsas y los razonamientos astutos del archiengañador. Ha mandado advertencias, reproches y mensajes para salvar a su pueblo. Pero algunos, como muchos de los discípulos de Cristo, se ofenden porque han malinterpretado los mensajes enviados por Dios.

El Señor permite las pruebas cuando son esenciales para la purificación de la iglesia. Algunos, bajo estas pruebas, piensan que se los está castigando, y en lugar de humillar sus corazones, se oponen indignados. Satanás espera su oportunidad para presentar algún sofisma agradable que cautive las mentes de los que son tentados, a fin de llevarlos a aceptar sus fábulas. Los que son engañados así, se convierten en canales por medio de los cuales otras mentes son seducidas por sentimientos engañosos...

Dios no se goza con la muerte de los injustos. Ha soportado mucho tiempo a corazones obstinados y endurecidos. El que dio a Cristo a este mundo ha dado mensajes de advertencia, pero muchos se han negado a escuchar. Ha soportado por largo tiempo a hombres que no han glorificado su nombre. Ahora llama a su pueblo a hacer un trabajo concienzudo y a remover toda piedra de tropiezo. Despejemos el camino para nuestro Dios.—Manuscrito 106, del 20 de noviembre de 1905, "Una súplica por lealtad".* [337]

---

*Año bíblico: Romanos 14-16.

Permita que Dios dirija, 21 de noviembre

Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas. Proverbios 3:6.

Durante las horas de la noche vino a mí en forma especial el Espíritu de Dios. Mi alma se había extendido en súplica fervorosa a Dios. Estaba angustiada por la apostasía de su pueblo.

Mientras yacía en la cama, sin poder conciliar el sueño por la carga que sentía sobre mí, suplicaba al Señor. Me dormí, y en la noche Dios me instruyó. Mi guía dijo: "Tengo una tarea para ti. Debes hablar las palabras que el Señor te da. Luego que las hayas dicho, tu tarea estará cumplida. No se requiere que entres en detalles frente a individuos, cualquiera sea su posición o trabajo, si no reconocen la voz de Dios en el mensaje que El te da para que lleves en su nombre. Todos tus esfuerzos para eliminar sus dudas serán inútiles si reúnen las nubes de la oscuridad alrededor de sus almas. Si entras en detalles particulares, debilitarás el mensaje. No eres tú quien habla, sino el Señor por tu intermedio. Los que quieran conocer la voluntad de Dios y no desean seguir su propia voluntad y juicio, aceptarán fácilmente la súplica. Estarán listos para discernir el camino correcto.

"Las razones y los motivos se te han encubierto, sin embargo di las palabras que te doy, no importa cuán dolorosas sean para ti. Las maneras en que Dios guía a su pueblo son generalmente misteriosas. Tú pediste conocer el camino de Dios. Tu súplica ha sido contestada. Dios sabe mejor que tú qué es lo bueno y esencial para sus hijos. El Señor no los guía jamás de otro modo que el que ellos mismos escogerían si pudieran ver tan claramente como El qué es lo que deben hacer para tener caracteres que los harán aptos para las cortes celestiales".

El pueblo que Dios está guiando debe aventurarse basado en su Palabra. Deben avanzar por fe. Hay verdades que se les ha confiado, que deben obedecer. La obra de Dios es agresiva. Nadie puede estar en una posición neutral y a la vez ser un soldado en el ejército del Señor. Dios tiene mandatos para su pueblo, y si están en estrecho contacto con El, oirán su voz y mantendrán el paso con su Capitán. Avanzarán en el conflicto para pelear las batallas del Señor. Pero aquellos que están en una posición indiferente, sin comprometerse, no ganarán victorias. Debemos trabajar por fe y no por vista, permitiendo que Dios dirija la lucha... Imbuídos y estimulados por el Espíritu de Dios, deben llevar este mensaje, sin preocuparse ni calcular los resultados. Deben hacer su parte y dejar el resto con Dios.—Manuscrito 29, del 21 de noviembre de 1890, [338] "Diario", visión del 29 de noviembre de 1890.[*]

[*]Año bíblico: 1 Corintios 1-4.

Dios y su creación, 22 de noviembre

Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca... Porque él dijo, y fue hecho; El mandó, y existió. Salmos 33:6, 9.

Necesitamos estar más tiempo a solas en audiencia con Dios. Necesitamos vigilar nuestros propios pensamientos. Estamos viviendo, sin lugar a dudas, entre los peligros de los últimos días. Debemos caminar ante Dios mansamente, con profunda humildad, porque sólo los que así proceden serán exaltados.

Oh, cuán poco puede comprender el hombre la perfección de Dios, su omnipresencia unida a su poder omnipotente. El artista humano recibe su inteligencia de Dios. Sólo puede modelar su obra en cualquier línea y llevarla hacia la perfección, con materiales ya preparados para esa realización. Con su poder finito no hubiera podido crear y hacer los materiales que necesita, si el gran Arquitecto no hubiera estado antes que él, poniendo primero en su imaginación el diseño que quiere realizar.

El Señor Dios manda que las cosas existan. Fue el primer diseñador. No depende del hombre, pero generosamente atrae su atención y coopera con él para lograr diseños más elevados y más perfectos. Entonces los hombres se adjudican toda la gloria a sí mismos, y sus congéneres los exaltan como si fueran genios notables. No miran más allá de los hombres. Olvidan la única Causa primera...

A medida que nuestro conocimiento de Dios aumenta, tendremos una mejor evaluación de nosotros mismos. Reconoceremos la debilidad y la ignorancia de la humanidad...

Temo que tengamos ideas demasiado comunes y corrientes. "He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener". 1 Reyes 8:27. Nadie se aventure a limitar el poder del Santo de Israel. Existen conjeturas e incógnitas con respecto a la obra de Dios. "Quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es". Éxodo 3:5...

En la formación de nuestro mundo Dios no estuvo sujeto a sustancia o materia preexistentes. "De modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía". Hebreos 11:3. Por el contrario, todas las cosas, materiales o espirituales, aparecieron por la voz del Señor Jehová, y fueron creadas para cumplir los propósitos de El. Los cielos y toda su hueste, la tierra y todas las cosas que en ella hay, no son sólo obra de su mano; llegaron a la existencia por el aliento de su boca.

El Señor había dado evidencia de que por su poder podía disolver en un momento toda la estructura de la naturaleza. Puede dar vuelta las cosas y destruir lo que el hombre ha construído de la manera más firme y sólida... En los incendios, en las inundaciones, en los terremotos, en la furia del profundo abismo, en las calamidades del mar y de la tierra, el Espíritu advierte que Dios no siempre contenderá con el hombre.—Manuscrito 127, del 22 de noviembre de 1897, sin título.* [339]

*Año bíblico: 1 Corintios 5-7.

Revelaciones de la voluntad de Dios, 23 de noviembre

Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente. Juan 5:19.

Estamos seguros si hacemos la voluntad de nuestro Padre celestial... Observe la completa dependencia del Hijo en el Padre, como lo demuestran las palabras "no puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre", y la obediencia implícita en las palabras "porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente". Juan 5:19. No menos completa debe ser nuestra dependencia de Cristo, y no menos implícita nuestra obediencia. Las palabras de Jesús acerca de este asunto son definidas. El se pone a la cabeza de la humanidad, y da a los seres humanos un ejemplo de perfecta obediencia.

"Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace". Vers. 20. En nuestro beneficio, Cristo vino al mundo para hacernos conocer la voluntad de su Padre y para mostrar a los seres humanos lo que deben llegar a ser antes de presentarse delante de Dios en las cortes celestiales. Es nuestra tarea obedecer a Dios; conocer y obedecer las leyes de su reino.

Dios escogió a Israel para que fuera su pueblo, y mediante su todopoderosa fortaleza los liberó de la esclavitud egipcia. Los egipcios vieron y sintieron el azote de Dios. La tierra entera dio testimonio del poder de Aquel que gobierna en los cielos. Todo Egipto quedó desolado antes que Faraón se sometiera a la voluntad de Dios. Así obró el Señor para guiar a su pueblo en todas las edades futuras, con el propósito de magnificar su poder y de que lo miraran como el Legislador supremo.

El Hijo de Dios, oculto en la columna de nubes, fue el dirigente de los hijos de Israel, el que supervisó cada fase de su experiencia. El los educó y disciplinó, a menudo probando su fe. Huyendo de las huestes del Faraón, se encontraron una vez rodeados por montañas inaccesibles, con el Mar Rojo delante de ellos, y por detrás, el enemigo que se acercaba. Vino el mandato: "Avancen". Cuando obedecieron, las aguas se abrieron delante de ellos. En su peregrinaje por el desierto, los israelitas fueron guiados y protegidos por la columna de nubes durante el día y por la columna de fuego durante la noche...

Moisés, el dirigente visible de los israelitas, fue admitido en los concilios secretos del Altísimo. Al pueblo se le dio evidencia de que Moisés realmente hablaba con Dios, que recibía de El la instrucción que les daba...

La filosofía divina de Dios se revela en la experiencia de Israel, escogido por El de entre las naciones para ser su pueblo peculiar. De su trato con ellos aprendemos que se le debe obedecer, y que los que están determinados a exaltarse a sí mismos deben ser excluidos.—Carta 259, del 23 de noviembre de 1903, dirigida a la "querida hermana Hall".*

[340]

*Año bíblico: 1 Corintios 8-10.

Cómo testificar de su fe, 24 de noviembre

Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente. Tito 2:12.

No se vuelvan descuidados con sus palabras por estar entre incrédulos, porque ellos los observan. Si están sentados a la mesa, coman moderadamente, y sólo alimentos que no confundan la mente. Manténganse alejados de toda intemperancia. Sean lecciones objetivas que ilustren los principios correctos. Si les ofrecen té, mencionen con palabras sencillas el efecto perjudicial que tiene sobre el organismo. Digan además, que no usan bebidas embriagantes de ninguna clase porque desean conservar su mente en tal condición que Dios pueda impresionarla con las sagradas verdades de su Palabra, y que ustedes no pueden permitirse debilitar ninguno de sus poderes físicos y mentales, o serán incapaces de discernir las cosas espirituales. Así podrán sembrar las semillas de la verdad, y dirigirse hacia el tema de mantener el alma, cuerpo y espíritu en una condición tal, que puedan entender las realidades eternas.

Estudien la instrucción dada a Nadab y Abiú, los hijos de Aarón. Ellos "ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó". Tomando fuego común, lo pusieron en sus incensarios, "y salió fuego de delante de Jehová y los quemó... Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado". Levítico 10:1-3.

El Señor desea que sean ganadores de almas. No traten de revelar su inteligencia como teólogos, ni aun de la verdad bíblica, porque al hacer esto hablarán palabras que para muchos serán tan poco comprensibles como el griego... Conéctense firmemente con Cristo, y presenten la verdad tal como es en El. Trabajen como Pablo trabajó. Dondequiera que estaba, ya fuera ante ceñudos fariseos o autoridades romanas, pobres o ricos, sabios o ignorantes, el lisiado en Listra o los pecadores convictos en una mazmorra macedónica, alzaba a Cristo como Aquel que odia el pecado y ama al pecador, Aquel que llevó nuestros pecados a fin de tener total poder y autoridad para impartirnos su justicia.

Los corazones no pueden dejar de ser tocados por la historia de la expiación. Los que comprenden la necesidad de mantener el corazón bajo el control del Espíritu Santo podrán sembrar la semilla que brotará para vida eterna.—Manuscrito 23, del 24 de noviembre de 1890, "Diario".* [341]

*Año bíblico: 1 Corintios 11-13.

Use los talentos confiados, 25 de noviembre

Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Mateo 25:29.

Hermano, no cuestione la sabia providencia de Dios, porque Dios ha dicho que perfeccionará la fuerza de El en la debilidad de Ud. Mantenga siempre un corazón humilde, contrito, y así permitirá que Dios manifieste su amor y gracia por medio del instrumento frágil. No desperdicie ni un momento en lamentar las oportunidades que nunca tuvo.

Ud. ha pensado muchas veces: "Si hubiera tenido otra posición en la vida, y las ventajas que muchos otros tienen, podría haber tenido un mayor capital que invertir para el Señor". El Señor sabía todo acerca de este asunto cuando lo eligió para la obra que le ha encomendado. En el hermoso plan de Dios, ese único talento puede ser incrementado por el uso, y llegar a ser diez. Recuerde siempre que Dios tendrá en cuenta lo que el hombre tiene, y no lo que no tiene. Véase 2 Corintios 8:12.

Dios le ha dado talentos. El lo ha elegido para llevar responsabilidades no porque tuviera una educación esmerada, no porque fuera un orador o un hombre de intelecto brillante; El lo escogió porque, por medio de su gracia, usted caminó humildemente con Dios y manifestó fidelidad en las cosas pequeñas.

Jesús ha estado entregando bienes a sus siervos siglos tras siglo. Una generación tras otra ha ido acumulando la herencia de la fe; los talentos han aumentado grandemente con el uso, y han llegado hasta nosotros. Somos como siervos contratados. El nos compró, y pagó el precio del rescate con su propia sangre para asegurar nuestro servicio voluntario.

Algunos, como Ud., sienten la responsabilidad de negociar con los bienes que el cielo les ha encomendado. Ud. desea ofrecer mayores ingresos a su Señor. No se conforma con la pequeñez de los mayores dones que puede poner sobre el altar para Cristo; todo el tiempo y esfuerzo que puede dar al Maestro le parece demasiado poco, y se lamenta por su servicio imperfecto. Mire al Salvador ascendido. No está muerto, ni en la tumba nueva de José, con una gran piedra delante. ¡Ha resucitado!... ¡Es nuestro gran Sumo Sacerdote! El intercede en su favor.

Todo lo que pide de Ud. es que use los talentos que se le han confiado. Si piensa que Dios le ha dado cinco talentos, consuélese con la idea que El no espera de Ud. la adición de diez. ¡En el nombre de Jesús de Nazaret, le insto a que eleve su mirada! El arco iris de la promesa está rodeando el trono.—Manuscrito 8, del 25 de noviembre de [342] 1892, enviado a un dirigente de la Asociación General.*

*Año bíblico: 1 Corintios 14-16.

Mientras se purifica el santuario, 26 de noviembre

Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí. Isaías 43:10.

Satanás está tentando constantemente a los hombres para desviarlos de la fidelidad y de la consumación de las obras esenciales de preparación para el gran evento que probará el alma de cada hombre. La obra en el Santuario celestial está avanzado. Jesús está purificando el Santuario. La obra en la tierra corresponde con la obra en el cielo. Los ángeles celestiales están trabajando constantemente para llamar la atención del hombre, el instrumento viviente, hacia la contemplación y la meditación en Jesús, para que mirando la perfección de Cristo sean impresionados por las imperfecciones de sus propios caracteres. Cristo... declaró que el Consolador prometido "testificará de mí". Esta es la carga del mensaje para este tiempo...

Hablen como Cristo habló. Trabajen como Cristo trabajó. Debemos mirar a Cristo y vivir. Al contemplar su hermosura, desearemos practicar sus virtudes y su justicia. Contemplando a Cristo somos transformados a su imagen, y renunciando a nosotros mismos al dar nuestros corazones completamente a Jesús para que su espíritu nos refine, ennoblezca y eleve, estaremos en comunión íntima con el mundo futuro, bañados por los rayos brillantes del Sol de Justicia. Nos alegramos con gozo inefable y glorioso. Entonces se nos encomienda que vayamos a otras ciudades y pueblos a llevar las buenas nuevas con los corazones encendidos del amor divino, aun a los que están lejos, a todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios llame.

Comuniquemos a otros las benditas verdades de su Palabra, y obedeciendo las palabras de Cristo, permanezcamos en su amor. El nos insta a que por el amor que le tenemos guardemos sus mandamientos. Lo hace, no para impulsarnos a hacer cosas imposibles, sino porque sabe lo que significa guardar los mandamientos de su Padre. Quiere que cada alma que escuche su invitación, invite a otros a escucharla, y a recibir sus preciosos dones, porque sabe que al guardar los mandamientos de Dios, no caeremos en servil esclavitud, sino que seremos hechos libres por medio de la sangre de Jesucristo. "En guardarlos [sus mandamientos] hay grande galardón". Salmos 19:11.

Dígalo a otros con la pluma y la voz, con piedad, humildad, y amor, representando el carácter de Cristo. "Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente". Apocalipsis 22:17.—Manuscrito 48, del 26 de noviembre de 1890, "Reflexiones acerca de la obra de Brooklyn".* [343]

*Año bíblico: 2 Corintios 1-4.

Busca al señor, 27 de noviembre

Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud. Eclesiastés 12:1.

Mi querido joven amigo: He sentido interés por ti, semejante al deseo anhelante que una madre siente por su hijo. ¿Me dejarás ser tu amiga? Con gusto te ayudaría a auxiliarte a ti mismo para que llegues a ser un hombre honorable y confiable. Necesitas un amigo que te ayude en todo tiempo, y te señalo a Jesús como tu Amigo y Ayudador. No pregunto cuán alejada estuvo tu alma de Dios en los días de tu tentación. No busco abrir la cortina que oculta el pasado. Pero algunas cosas de tu pasado que se me han revelado me hacen sentir un intenso deseo de preservarte de compañías que no te ayudarían, que no te elevarían, sino que te hundirían...

Tu única seguridad está en hacer un movimiento decidido en la dirección correcta. No puedo elegir por ti. Si pudiera, lo haría con gusto. Te has mantenido apartado de Dios por mucho tiempo y, sin embargo, se te ha concedido un tiempo de prueba. Has tenido luz y oportunidades para conocer cuál es la verdad. Depende de ti decidir si elegirás el servicio de Satanás o el de Aquel que dio su vida por ti...

En tus días más jóvenes tenías convicciones de conciendia, pero tus compañías no fueron elegidas sabiamente y, siguiendo tus propias inclinaciones, atrajiste sobre ti peligro y sufrimiento. Llevarás esas marcas durante toda tu vida. Si el ángel de Dios no hubiera estado a tu lado en el momento del accidente, en respuesta a las muchas oraciones elevadas al cielo en tu favor, tu vida habría terminado allí mismo... Pero el Señor dijo: "Le daré otra oportunidad"...

A veces nos equivocamos, pero si vemos nuestros errores y los confesamos. Dios es justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda iniquidad. Nuestros fracasos no debieran desalentarnos, sino que debieran ser transformados en victorias. Es privilegio tuyo escoger hoy a quién vas a servir...

Tienes a tu alcance posibilidades más que finitas. Si te ligas a Dios, y te vuelves a El con completa decisión de alma, El aceptará al pródigo ..

Haz tu decisión para siempre y por la eternidad. No dejes que ningún instrumento humano te quite tu alma. Nadie puede pagar el rescate de tu alma. Jesús ya lo hizo. ¿Serás indiferente a tal amor?... Nuevamente digo: "Ven". Jesús te invita; todo el Cielo dice: "Ven".—Carta 33, del 27 de noviembre de 1896, dirigida a un joven adventista en [344] Australia.*

*Año bíblico: 2 Corintios 5-7.

Dejemos el yo en las manos de Dios, 28 de noviembre

Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Juan 10:29.

Debemos elevarnos a un grado más alto en el tema de la fe. Tenemos tan poca fe. La Palabra de Dios es nuestro respaldo. Debemos tomarla, creyendo sencillamente cada palabra. Con esta seguridad podemos pedir grandes cosas, y de acuerdo con nuestra fe nos serán concedidas... Si humillamos nuestros corazones delante de Dios; si buscamos morar en Cristo, tendremos una experiencia más santa y elevada...

La verdadera fe consiste en hacer precisamente las cosas que Dios ha ordenado, no las que no ha mandado. Los frutos de la fe son la justicia, la verdad y la misericordia. Necesitamos caminar a la luz de la Ley de Dios; y entonces las buenas obras serán el fruto de nuestra fe, los resultados de un corazón renovado cada día...

De ninguna manera debemos convertir el yo en nuestro dios. Dios se dio a sí mismo para morir por nosotros, a fin de purificarnos de toda iniquidad. El Señor llevará a cabo esta obra de perfección en nosotros si le permitimos que nos controle. El lleva a cabo esta obra para nuestro bien y para la gloria de su nombre...

La obra de justificación no puede ser realizada a menos que ejercitemos una fe implícita. Actuemos cada día bajo el poder todopoderoso de Dios que obra en nosotros. El fruto de la justificación es serenidad y seguridad eternas. Si hubiéramos ejercitado más fe en Dios y confiado menos en nuestras propias ideas y sabiduría, Dios habría manifestado su poder sobre los corazones humanos de una manera señalada. Por medio de la unión con El, por medio de la fe viviente, tenemos el privilegio de gozar de la virtud y la eficacia de mediación. En consecuencia, somos crucificados, muertos y resucitados con Cristo, para caminar en novedad de vida con El.

No debemos sostenernos con nuestras propias manos. Debemos abandonar el yo en las manos de Dios... Nuestra falta de fe es la razón por la cual no hemos visto más del poder de Dios. Ejercitamos más fe en nuestras propias obras que en la obra de Dios por nosotros. Dios dispuso que se hiciera todo lo posible para que pudiéramos estar corazón con corazón, mente con mente, hombro con hombro. La falta de amor y confianza entre nosotros debilita nuestra fe en Dios.

Necesitamos orar como nunca hemos orado por el bautismo del Espíritu Santo, porque, si hubo alguna vez un tiempo cuando necesitamos ese bautismo, es ahora. No hay nada que el Señor nos haya dicho más frecuentemente que nos concedería, ni nada por lo que su nombre sería más glorificado al dárnoslo, que el Espíritu Santo. Cuando participemos de este Espíritu, los hombres y las mujeres nacerán de nuevo... Las almas que una vez estuvieron perdidas, serán encontradas y traídas de regreso.—Carta 105, del 28 de noviembre de 1898, dirigida al pastor S. N. Haskell y su esposa.* [345]

*Año bíblico: 2 Corintios 8-10.

Dios no es la naturaleza, sino el Dios de la naturaleza, 29 de noviembre

Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas. Apocalipsis 4:11.

El corazón es el lugar donde la verdad comienza su obra. La verdad será un poder en la vida y en el carácter. Si es recibida y apreciada en el corazón, actuará como la levadura de un principio dador de vida, cambiando todo el ser.

La verdad tiene poder para transformar las enseñanzas de Cristo en espíritu y vida. Si se la estima y respeta, desviará al hombre de sus malos caminos. La verdad y el error no pueden habitar en el mismo corazón. “El que no es conmigo, contra mí es -declara Cristo- y el que conmigo no recoge, desparrama”. Mateo 12:30.

La sabiduría, el intelecto, el poder no son Dios. Pero Dios es el Autor de toda sabiduría, toda gracia y todo poder. El dio a Lucifer toda su sabiduría y poder, y sin embargo ese intelecto no era Dios mismo. Hemos de conocer a Dios por su revelación en sus obras maravillosas. ¿Quién puede encontrar a Dios por medio de la investigación? Esto no es parte de nuestra obra. El carácter de Dios está expresado en los Diez Mandamientos. La ciencia de toda bondad, verdad y justicia, es conocer a Dios como El es. Debemos obedecer toda expresión de su carácter como lo revela su Ley.

Dios requiere obediencia, no con el propósito de mostrar su autoridad, sino para que podamos ser uno con El en carácter. Encontraremos en Dios los atributos necesarios para formar caracteres a su semejanza. Debemos formar caracteres que estén en armonía con la Deidad. Así cada aptitud de nuestra naturaleza se espiritualizará.

No podemos representar correctamente, en palabras, la gloria y majestad de Dios. Está más allá de toda expresión. Pero podemos disfrutar de la contemplación de Dios y del sentido de su presencia. Podemos saber acerca de El todo lo que los seres humanos pueden sobrellevar. Podemos hablar con El en oración.

A veces, cuando nuestra fe se eleva a El completamente, conversamos con El, y por fe soportamos la vista del Invisible. La fe nos lo revela y podemos contemplar todo lo que nuestra humanidad permite. Cuando, en tiempos de problemas y perplejidades, confiamos en El completamente, tenemos la viva sensación de su presencia y poder regocijantes y envolventes. Comprendemos que el Señor es, ciertamente, nuestra fortaleza y nuestra dote por siempre. Podemos ser uno con Cristo en Dios. Pero nunca intentemos definir a Dios como una esencia. Nunca, nunca aventuremos un paso en el camino de poner a Dios en el lugar de las cosas de su creación.—Manuscrito 126, del [346] 29 de noviembre de 1905, “Advertencia contra peligros del presente”.*

*Año bíblico: 2 Corintios 11-13.

Busque ayuda en Dios, 30 de noviembre

Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre. Salmos 16:11.

La Biblia debe ser la regla de las prácticas de su vida, porque todos los que siguen sus enseñanzas son hechos sabios para la salvación.

Ud. no puede depender de su propia justicia. Si hace del Señor su confianza constante, no se sentirá confundido. Para tener poder sustentador, confíe plenamente en Aquel que comprende todas sus necesidades espirituales. Dios es muy compasivo. Dependa solamente de El. La justicia de Cristo expía sus pecados. El está intercediendo en su favor. Busque agradarle guardando todos sus mandamientos.

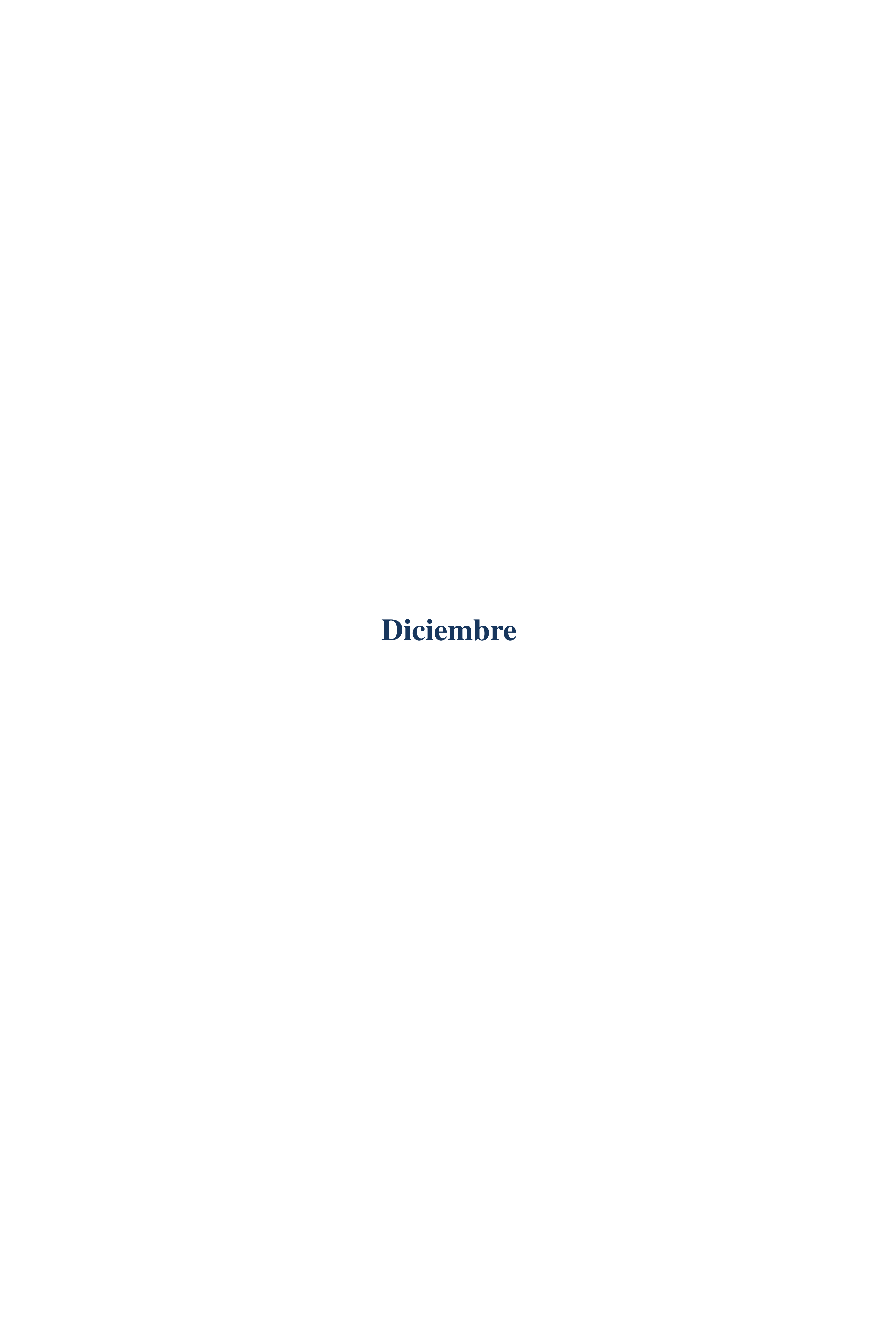
Cuanto más estemos relacionados individualmente con la Biblia, y cuanto más sincera y celosamente nos critiquemos a nosotros mismos, comparando nuestros corazones y vidas con la norma de los requerimientos divinos, tanto más completamente confiaremos en la sabiduría que no puede errar. Por medio de la fe aceptaremos la promesa dada a los que reciben a Cristo como su Salvador personal, la promesa de que les dará poder para llegar a ser hijos e hijas de Dios.

Mi hermano, mantenga siempre delante de Ud. la perfección del carácter de Cristo. No importa cuál sea el juicio humano pronunciado en su caso, recuerde que Dios no ha autorizado a ningún instrumento humano para que sea el juez de su prójimo. Confíe en Dios siempre, y encontrará que es todopoderoso para guardarlo. Será una defensa siempre presente, y totalmente suficiente contra la porfía de las lenguas que Satanás inspira para confundir, debilitar y desanimar...

El Amigo de los pecadores sabe cómo ayudar, fortalecer y bendecir a los que, habiendo pecado, vuelven a Dios. Los que busquen a Dios de todo su corazón, encontrarán en El una ayuda presente en todo tiempo de necesidad. Sanará a los descarriados en lugar de denunciarlos y quebrantarlos. Oirá las oraciones de arrepentimiento y perdonará a los arrepentidos, haciéndoles bien, de acuerdo con las riquezas de su gracia...

Eleve su corazón y su alma en alabanza a Dios porque lo ha reconocido como su hijo. El lo hará su mano ayudadora y lo bendecirá en la obra de ayudar a otras almas. El Espíritu Santo trabajará en cada corazón susceptible a su influencia santa. La justicia de Cristo irá delante de él, y la gloria del Señor será su retaguardia.—Carta 192, del 30 de noviembre de 1902, dirigida a W. O. Palmer, uno de los ayudantes de J. E. White en el trabajo en favor de la gente de color en los estados del sur.* [347]

*Año bíblico: Gálatas 1-3.



Diciembre

El conflicto invisible, 1 de diciembre

Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de la justicia. Efesios 6:14.

El enemigo va tras las huellas de cada uno, y si hemos de resistir las tentaciones que nos asaltan desde afuera y desde adentro, necesitamos estar seguros de que estamos del lado del Señor, que su verdad está en nuestros corazones, manteniendo alertas nuestras almas, listas para hacer sonar la alarma y llamar a la acción contra todo enemigo. Sin esta defensa, en medio de enemigos invisibles seremos semejantes al mimbre que se dobla ante el viento, sacudido y agitado por sus ráfagas. Pero si Cristo mora en el alma podemos ser fuertes en el Señor y en el poder de su fortaleza...

La mente puede expandirse y ennoblecerse, y debiera concentrarse en las cosas celestiales. Debemos cultivar nuestras facultades hasta lo sumo, o fracasaremos en alcanzar la norma de Dios. A menos que... [la mente] esté orientada hacia el cielo, llegará a ser fácil presa de las tentaciones de Satanás y se ocupará en proyectos y empresas mundanales que no tienen una conexión especial con Dios... Todo el celo, la devoción, la energía inquieta y un deseo febril se volcarán en esta obra, y el diablo que está cerca se reirá al ver el esfuerzo humano tan perseverantemente empeñado detrás de un propósito que nunca se alcanzará...

Ser independientes en algunos aspectos es un deber que nos debemos a nosotros mismos. Pero es aquí donde el enemigo se introduce con sus trampas engañosas. El orgullo toma el lugar de la humildad. Y cuando Ud. o yo confiamos en nuestros propios recursos, en nuestra propia sabiduría, y buscamos el consejo de nuestro propio corazón, nuestra porción final será el chasco, la vergüenza y la confusión. Estamos en el buen camino del triunfo solamente cuando nos mantenemos estrechamente conectados con Dios y nos ceñimos toda la armadura de la justicia...

No es suficiente que crea en la verdad; es esencial que sienta el poder de ella. Esta debiera tener una influencia constante y perdurable sobre la mente. Pero se favorecen proyectos de ensueño que obstruyen el camino hacia los principios de origen celestial, profundos y cabales. Las cosas de esta vida tienen preferencia en relación con los intereses que pertenecen a la vida futura e inmortal. Lo común y lo terrenal apagan el sentido de lo eterno.

Hay una salvaguardia contra los engaños y trampas de Satanás: la verdad tal cual es en Jesús. La verdad implantada en el corazón, nutrida por la vigilancia y la oración, alimentada por la gracia de Cristo, nos dará discernimiento. La verdad debe permanecer en el corazón, debe experimentarse su poder a pesar de los atractivos y encantos de Satanás; y tanto su experiencia como la mía deben demostrar que la verdad purifica y bendice el alma.—Carta 17, del 1 de diciembre de 1886, dirigida a un destinatario desconocido.[*]

[348]

[*] Año bíblico: Gálatas 4-6.

Oración durante la noche, 2 de diciembre

Tú has probado mi corazón, me has visitado de noche; me has puesto a prueba, y nada inicuo hallaste; he resuelto que mi boca no haga transgresión. Salmos 17:3.

Anoche [1 de diciembre] pasé por una gran experiencia. Me pareció estar en una reunión en la que había numerosas personas; muchos eran creyentes y algunos, incrédulos. En cierto momento los presentes se dividieron en varios grupos pequeños. Yo sentía una carga especial y había dirigido mis comentarios a unos pocos que estaban siendo tentados por el enemigo. Albergaban ideas que no eran correctas, y que los conducirían a negar la verdad. El tiempo en el cual vivimos es un período de gran tentación, en el cual existe el peligro de dar oído a sugerencias y sentimientos erróneos procedentes de espíritus seductores, de vincularnos con ángeles malos, y de presentar tales ideas como la verdad presente. Se manifestaba un profundo interés en el escudriñamiento de las Escrituras.

Sentí una necesidad especial de orar; el peligro en que se hallaban estas almas representaba un peso demasiado grande para mí. Derramé la carga de mi alma delante del Señor, intercediendo fervientemente para que Dios quebrantara el poder del enemigo y nos liberara, a fin de que las mentes de los amados que estaban siendo tentados fueran libradas y la verdad preciosa brillara en medio de las tinieblas morales. Presenté mi ruego al Señor para que viniera en ayuda de su pueblo y magnificara la verdad, a fin de que los desaprensivos no fueran engañados durante este período de gran peligro. Presenté delante del Señor nuestra gran necesidad: que fuera otorgada a su pueblo una ayuda especial, en armonía con la estabilidad de sus atributos [de Dios], para que obrara en nuestro favor y contestara nuestras oraciones para gloria de su propio nombre.

Me sentía como que me elevaba cada vez a mayores alturas. Intercedí ante Dios para que accediera a nuestras fervientes súplicas y permitiera que su verdad para este tiempo apareciera en toda su dignidad, su belleza y su gracia salvadora; que así como a menudo había dado a conocer su amor y su poder especiales, y había hecho que la verdad apareciera en toda su fuerza y autoridad, hiciera conocer otra vez su verdad clara y sagrada, sin mezcla de paja... Seguí intercediendo, y sentí que el Señor se había comprometido consigo mismo. Se produjo la victoria y desperté pregonando audiblemente, con gozo, que el Señor nos había manifestado su gracia, su verdad y su salvación. Por lo que comentaron los miembros de mi familia supe que mi oración había sido pronunciada en voz alta mientras dormía.

La preciosa bondad y el amor de Dios para conmigo me dieron consuelo, fortaleza y gozo. Sentí que se renovaban en mí la esperanza y el ánimo porque llegaría la liberación para las almas. La Palabra de Dios permanecerá eternamente y para siempre.—Manuscrito 177, del 2 de diciembre de 1903, “Diario: diciembre de 1903”.[*] [349]

[*] Año bíblico: Efesios 1-3.

Sean primeros en buenas obras, 3 de diciembre

Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Santiago 2:14.

Oculto en la columna de nube, Cristo era el conductor de su pueblo. Les dio estatutos y leyes a fin de que mediante la obediencia a sus requerimientos pudieran ser llamados su pueblo. Les otorgó las gracias del cielo, pero esperaba que ellos, a su vez, compartieran sus bendiciones con otros menos favorecidos. Así es como El trata con un pueblo escogido de hoy...

Nada alegra más al enemigo que ver a los componentes del pueblo de Dios luchando entre sí. Todos necesitamos diariamente el poder convertidor de la gracia divina, porque muchas de nuestras iglesias están apostatando. Sus integrantes no revelan la vida cristiana genuina y el espíritu del Maestro. Se podría hacer cien veces más de lo que se está haciendo para difundir el mensaje del Evangelio en lugares cercanos y distantes...

Tengo un mensaje para nuestras iglesias... Debe haber una consagración aun más profunda que la que se ha visto, o muchos no estarán preparados para entrar en la santa ciudad. Existe en algunos un deseo de ser los primeros, de gobernar. Es correcto desear ser primeros en buenas obras, en el logro de las gracias cristianas, pero a muchos se pueden aplicar hoy las palabras de Cristo, registradas en. Mateo 7. Lean y estudien cuidadosamente este capítulo. Son palabras de Cristo, y es deber de cada individuo obrar diligentemente para la salvación de su propia alma...

Debemos desarrollar la obra del Señor en forma unida. Firme y decididamente hemos de proclamar las palabras de Dios. Pero debemos ser cuidadosos para no crear prejuicios innecesarios. Nadie se permita, ya sea en conversaciones o en discursos, lanzar estocadas agudas, porque por este medio se han cerrado puertas y se han perdido oportunidades.

Si nuestras iglesias estuvieran bien despiertas no veríamos influencias ponzoñosas como las que ahora están obrando, ni caer en las trampas de los sofismas del maligno a muchos que debieran comprender la verdad. Satanás está trabajando entre el pueblo de Dios en la misma forma como lo hizo entre los ángeles de las cortes celestiales, y muchos están cayendo en sus trampas.

Los juicios de Dios están [cayendo] en la tierra y nuestro testimonio debe darse bajo la influencia del Espíritu Santo. Ahora, precisamente ahora es el tiempo en que debemos trabajar bajo la influencia santificadora del Espíritu Santo. Debemos dar el mensaje apresuradamente, línea sobre línea. Los hombres se verán forzados a tomar una decisión, y es nuestra responsabilidad hacer que tengan la oportunidad de comprender la verdad a fin de que, inteligentemente, puedan tomar posiciones en el bando correcto.—Manuscrito [350] 101, del 3 de diciembre de 1906, "El Señor ama al dador alegre".[*]

[*]Año bíblico: Efesios 4-6.

La palabra de Dios es veraz, 4 de diciembre

Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová. Isaías 54:17.

La gran apostasía, que se desarrolla e incrementa en forma creciente... continuará así hasta que el Señor descienda del cielo con aclamación. Debemos aferrarnos a los principios originales de nuestra fe denominacional y avanzar con fortaleza y fe crecientes. Debemos atesorar la fe sustentada por el Santo Espíritu de Dios desde los primeros acontecimientos de nuestra experiencia hasta el tiempo presente. Necesitamos ahora una fe que aliente, que sea más profunda, más ferviente e inconmovible en la conducción del Espíritu Santo. Si al comienzo necesitábamos la prueba manifiesta del poder del Espíritu Santo para confirmar la verdad, hoy, con el paso del tiempo, necesitamos toda la evidencia en la confirmación de la verdad, más aun cuando vemos que las almas se apartan de la fe y prestan oído a espíritus seductores y a doctrinas de demonios. Las almas no deben languidecer ahora.

Si hubo alguna vez un tiempo cuando necesitábamos el poder del Espíritu Santo en nuestros sermones, en nuestras oraciones y en cada acción, ese tiempo es ahora. No debemos estancamos en nuestra primera experiencia, sino que, mientras llevamos el mismo mensaje a la gente, éste debe fortalecerse y agrandarse. Debemos ver y captar la importancia del mensaje respaldado por su origen divino. Debemos avanzar en el conocimiento del Señor y saber que su salida está aparejada como el alba. Nuestras almas necesitan vivificarse en la Fuente de todo poder. Somos fortalecidos y confirmados por la experiencia pasada que nos mantiene aferrados a los puntos esenciales de la verdad que nos han hecho lo que somos.

Los últimos cincuenta años [esto fue escrito en 1905] no han empañado ni una jota ni un principio de nuestra fe tal como la recibimos, con las grandes y maravillosas evidencias que nos dieron seguridad en 1844, después de transcurrida la fecha. Las almas que languidecen deben ser afianzadas y vivificadas por la Palabra de Dios... Ni una sola palabra ha sido cambiada o anulada. Lo que el Espíritu Santo testificó que era la verdad después de transcurrida la fecha del gran chasco, es el fundamento sólido de la verdad. Fueron revelados los pilares de la verdad y aceptamos los principios fundamentales que han hecho de nosotros lo que somos: adventistas del séptimo día, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús.

¿No ardían los corazones de los discípulos cuando Jesús les hablaba por el camino y les abría las Escrituras? ¿No nos ha abierto el Señor Jesús las Escrituras y nos ha presentado cosas que habían sido mantenidas en secreto desde la fundación del mundo?—Carta 326, del 4 de diciembre de 1905, dirigida a W. C. White.* [351]

*Año bíblico: Filipenses.

Qué significa perfección cristiana, 5 de diciembre

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Filipenses 4:13.

¿Qué requiere Dios? Perfección; nada menos que la perfección. Pero si hemos de ser perfectos, no pondremos nuestra confianza en el yo. Diariamente necesitamos comprender que no debemos confiar en nosotros mismos. Necesitamos aferrarnos con fe firme de las promesas de Dios. Necesitamos implorar la ayuda del Espíritu Santo, conscientes de nuestra impotencia. Entonces, cuando el Espíritu Santo obre, no daremos la gloria al yo. El Espíritu tomará nuestro corazón bajo su cuidado, haciendo que le lleguen los brillantes rayos del Sol de Justicia. Debemos ser guardados por el poder de Dios mediante la fe.

Cuando estemos diariamente bajo el control del Espíritu de Dios, seremos el pueblo que guarda los mandamientos. Podemos mostrar al mundo que la obediencia de los mandamientos de Dios trae recompensa en esta vida y también felicidad eterna en la vida futura. A pesar de nuestra profesión de fe, el Señor, que pesa nuestras acciones, no ve sino una representación imperfecta de Cristo. El ha declarado que una condición tal no puede glorificarlo.

Significa mucho entregar la custodia del alma a Dios. Significa que hemos de vivir y caminar por fe, no confiando y glorificando al yo, sino mirando a Jesús, nuestro Abogado, el Autor y Consumador de nuestra fe. El Espíritu Santo hará su obra sobre el corazón contrito, pero nunca podrá obrar sobre un alma presumida y autosuficiente. Una persona tal tratará de mejorar por su propia sabiduría. Se interpone así entre su alma y el Espíritu Santo, y le impide obrar...

El Espíritu Santo desea cooperar con todos los que le reciban y estén dispuestos a ser enseñados por El. Los que se aferran de la verdad y son santificados mediante ella, están tan unidos a Cristo que pueden representarlo en palabra y acción. Están revestidos de Jesús y poseen un poder que los capacita para revelar la verdad a otros. Quiera el Espíritu Santo hablar a los corazones de los integrantes del pueblo de Dios para que sus palabras puedan ser tan escogidas como el oro, al dar el pan de vida a quienes están en transgresión y pecado...

Es la voluntad de Dios que las bendiciones otorgadas al hombre sean dadas en plenitud. El hizo provisión para que toda dificultad pueda ser superada, para que cada necesidad pueda ser suplida mediante su Espíritu. Es su designio que el hombre perfeccione un carácter cristiano. Dios quiere que contemplemos su amor y sus promesas, dados en forma tan generosa a quienes no tienen méritos. Quisiera que dependiéramos plena, agradecida y gozosamente de la justicia que nos fue provista por Cristo. A todos los que acuden a Dios como El ha establecido, los escucha bondadosamente.—Manuscrito 148, [352] del 5 de diciembre de 1897, “La vida cristiana”.*

*Año bíblico: Colosenses.

La compasión divina, 6 de diciembre

Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. Lamentaciones 3:22, 23.

Cuando considero la condición en que se encuentra el mundo, se posesionan de mí sentimientos muy solemnes. Oh, cuánta indiferencia, cuánto crimen, cuánta desobediencia y pecado. Cuán triste, cuán terriblemente triste es que el mundo no reconozca el amor de Dios, quien dio a su Hijo unigénito como nuestro Redentor, a Jesucristo, que era igual a Dios. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Juan 3:16. Durante siglos el pecado ha estorbado, o tal vez, impedido la gran obra de la benevolencia divina, obstruyendo el canal mediante instrumentos humanos que rehúsan recibir el don celestial y que, por lo tanto, no pueden impartirlo.

Dios llama a los hombres y las mujeres para que sean obreros consagrados que trabajen con Jesucristo. Aunque el pecado y la maldad han estado obstruyendo por largo tiepo la corriente de la gracia abundante, ésta no ha sido totalmente cortada de la tierra. Su curso viene hacia la tierra, y si los hombres tan sólo estuvieran dispuestos a cooperar con Dios, si el canal de comunicación se mantuviera abierto, sin restricciones, la luz del cielo resplandecería en todas partes del mundo, dispersando las tinieblas morales.

Estoy contenta de que debamos trabajar fervientemente. Los ministros no son los únicos que deben brillar. Deben levantarse obreros en todas las iglesias; y en la medida en que los que reciban la verdad se mantengan humildes y contritos, serán los instrumentos que Dios usará para bendecir a sus prójimos mediante todo lo que puedan hacer con su supuesta humilde capacidad.

No es por medio de los más eruditos ni de los más elocuentes miembros de la familia humana como se revelará el Señor. "Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo. Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados". Isaías 57:15. "Pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra". Isaías 66:2.

El Señor pedirá cuenta a los hombres por las capacidades que les dio, por medio de las cuales pueden usar todas las facultades del intelecto, y toda su fuerza física y moral en su servicio para hacer el bien y bendecir a otros. Se ha producido una crisis en el gobierno de Dios en la tierra. La compasión divina ha estado fluyendo hacia la gente, a pesar de que ha sido resistida por corazones obcecados.—Carta 52, del 6 de diciembre de 1895, dirigida a un pastor en Australia.[*] [353]

[*]Año bíblico: 1 Tesalonicenses.

¿Dónde está tu tesoro? 7 de diciembre

No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues a preparar lugar para vosotros. Juan 14:1, 2.

¡Cuán precioso es saber que tenemos un Amigo fiel, Alguien que nos impartirá un carácter noble y elevado, que nos hará idóneos para estar en compañía de los santos ángeles en las cortes celestiales! Su protección está sobre todos sus hijos. Gozan de una paz que el mundo no puede dar ni quitar. La pérdida de los tesoros terrenales no los hace sentirse desesperados o desposeidos...

Cristo contempla el mundo, tan lleno de actividad en procura de tesoros terrenales. Ve a tantos que tratan ansiosamente tener primero una cosa y después la otra, en sus esfuerzos por obtener el codiciado tesoro terrenal que, según ellos piensan, satisfará su ambición egoísta, mientras en su ansiosa búsqueda pasan por alto el único sendero que conduce a las verdaderas riquezas.

Como el que tiene autoridad, Cristo habla a los tales invitándolos a seguirle. Se ofrece a conducirlos a las riquezas que son tan perdurables como la eternidad. Les señala el sendero angosto de la abnegación y del sacrificio. Los que se esfuercen por avanzar en este sendero, superando cada obstáculo, alcanzarán la tierra de gloria. Al levantar la cruz encontrarán que ésta los eleva a ellos, y por último obtendrán el tesoro imperecedero.

Muchos creen que la seguridad está en las riquezas terrenales. Pero Cristo está tratando de quitar de sus ojos la mota que oscurece la visión, y capacitarlos así para contemplar el mucho más grande y eterno peso de gloria. Confunden fantasmas con las realidades y han perdido de vista las glorias del mundo eterno. Cristo los invita a extender su vista más allá del presente y añadir eternidad a su visión...

No hay lugar sobre la tierra donde el tesoro esté a cubierto de toda pérdida. Pero hay una ciudad que tiene fundamentos, cuyo constructor y hacedor es Dios. Cristo trata de apartar la atención de las inversiones imprudentes en riquezas perecederas, aconsejando a los hombres que hagan tesoros en el cielo.

Los que han prodigado su afecto a los tesoros terrenales sin tomar en cuenta las riquezas celestiales, recibirán pronto su recompensa. Perderán los tesoros terrenales, por los cuales vendieron sus almas a Satanás...

¿No quisieran aquellos que no se han entregado todavía plenamente al gran rebelde venir y tomar su posición ahora al lado del Señor? ¿No quisieran, antes que sea demasiado tarde, dejar las obras de maldad y colocarse bajo el estandarte teñido con sangre del príncipe Emanuel?—Carta 264, del 7 de diciembre de 1903, dirigida a un hombre de negocios de bastantes recursos.[*]

[354]

[*] Año bíblico: 2 Tesalonicenses.

“Vuestra redención está cerca”, 8 de diciembre

Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca. Lucas 21:28.

Debemos estar más cerca de Dios. En nuestra vida diaria debiera manifestarse más de Cristo y de su gracia, y menos del yo. Vivimos en un período importante de la historia. El fin de todas las cosas está cerca; las arenas del tiempo se escurren rápidamente; pronto se oirá en el cielo: “Consumado es” “El que es santo, santifíquese todavía”; “y el que es inmundo, sea inmundo todavía”. Apocalipsis 21:5; 22:11...

Como pueblo, limpiemos nuestras filas de la contaminación moral y de los pecados que agravian. Cuando el pecado hace avances sobre el pueblo que pretende elevar la norma moral de la justicia, ¿cómo podemos esperar que Dios manifieste su poder en nuestro favor y nos salve como si practicáramos la justicia?

Toda la sagacidad del mundo no podrá librarnos del terrible zarandeo, ni los esfuerzos que se hagan con altas autoridades quitarán de nosotros el castigo de Dios, precisamente porque hay pecados acariciados. Si como pueblo no nos mantenemos en la fe, si sólo abogamos con la pluma y con la voz en favor de los mandamientos de Dios pero no los guardamos, violando premeditadamente algunos de ellos, la debilidad y la ruina vendrán sobre nosotros. Esta es una obra que debemos realizar en todas nuestras iglesias. Cada hombre debe ser un cristiano...

Satanás realizará milagros para engañar; exhibirá su poder supremo. Podrá parecer que la iglesia está a punto de caer. Permanecerá, pero los pecadores que haya en Sion serán echados fuera al ser separada la paja del precioso trigo. Será una prueba terrible, pero debe ocurrir. Nadie, excepto los que hayan vencido mediante la sangre del Cordero y la Palabra de su testimonio, se encontrará entre los leales y veraces, sin mancha ni contaminación de pecado, sin engaño en su boca. Debemos despojarnos de nuestra justicia propia y ataviarnos con la de Cristo.

El remanente que purifique sus almas por la obediencia a la verdad se fortalecerá mediante este proceso de prueba, y mostrará la belleza de la santidad en medio de la apostasía.Cristo les dice: “En las palmas de las manos te tengo esculpida”. Isaías 49:16. Su memoria será eterna. Ahora necesitamos fe, una fe viviente...

Queridos hermanos, el Señor viene. Eleven sus pensamientos, levanten sus cabezas y regocíjense. Oh, pensaríamos que quienes escuchan las nuevas y pretenden amar a Jesús, estarían llenos de un gozo inexpresable, pleno de gloria. Esta es la buena y gozosa noticia que debiera inflamar cada alma, que debiera repetirse en nuestros hogares y contarse a aquellos con quienes nos encontrarnos.—Carta 55, del 8 de diciembre de 1866, dirigida a G. I. Butler, presidente de la Asociación General, y a S. N. Haskell, un obrero destacado.[*] [355]

[*]Año bíblico: 1 Timoteo 1-3.

El precio de nuestra redención, 9 de diciembre

Mas vuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo. Filipenses 3:20.

Mientras Cristo ascendía, con sus manos extendidas para bendecir a sus discípulos, una nube de ángeles lo recibió y lo ocultó de su vista. Mientras los discípulos esforzaban la vista para captar el último destello de su Señor que ascendía, dos ángeles de la gozosa multitud se pararon junto a ellos y les dijeron: "Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo". Hechos 1:11.

Los discípulos se llenaron de gran gozo. Vez tras vez repitieron las palabras que Cristo les había dicho en sus últimas lecciones, tal como están registradas en los (capítulos 14, 15, 16 y 17) de Juan; y cada uno de ellos tenía alguna cosa que decir acerca de la instrucción recibida, especialmente con relación a las palabras de Juan se citan los. Versículos 1-3...

La promesa de que volvería, y también el pensamiento de que les dejaría su paz, llenaron sus corazones de gozo...

Satanás había hecho de los hombres y mujeres sus prisioneros y los reclamaba como sus súbditos. Cuando Cristo vio que no había ser humano capaz de ser el intercesor del hombre, El mismo entró en el fiero conflicto y guerreó contra Satanás. El unigénito Hijo de Dios era el único que podía librar a los que estaban sujetos a Satanás por el pecado de Adán.

El Hijo de Dios accedió a que Satanás ensayara todas sus estratagemas contra El. El enemigo había tentado a los ángeles en el cielo y después al primer Adán. Este cayó, y Satanás supuso que tendría éxito en entrampar a Cristo después que El asumiera la humanidad. Toda la hueste contempló esta lucha como la oportunidad de obtener la supremacía sobre Cristo. Habían anhelado tener la ocasión de mostrar su enemistad contra Dios. Cuando los labios del Maestro fueron sellados por la muerte, Satanás y sus ángeles imaginaron que habían obtenido la victoria.

Fue el sentimiento de que pesaba sobre El la culpabilidad del mundo entero lo que produjo en Cristo una angustia indecible. En esta lucha mortal el Hijo de Dios podía depender únicamente de su Padre celestial; todo fue por la fe. El mismo era el rescate, el don dado para la liberación de los cautivos. Por su propio brazo había traído salvación a los hijos de los hombres, pero ¡a qué costo para sí mismo!...

¡Qué espectáculo fue este conflicto! Sirvió para mostrar al universo celestial la justicia de Dios.—Manuscrito 125, del 9 de diciembre de 1901, "La invariable Ley de [356] Dios".*

*Año bíblico: 1 Timoteo 4-6.

Unidos en amor, 10 de diciembre

Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros. 1 Juan 4:11.

El mundo contempla con alegría la desunión que se ve entre los cristianos. Los infieles se complacen. Dios pide un cambio en su pueblo. La unión con Cristo y la mutua es nuestra única seguridad en estos últimos días. No demos a Satanás la ocasión de señalar a nuestros miembros de iglesia, y decir: "Miren cómo se odia la gente que está bajo la bandera de Cristo... No tenemos nada que temer de ellos mientras empleen sus fuerzas en luchar entre sí".

Después del descenso del Espíritu Santo, los discípulos salieron a proclamar al Salvador resucitado, con un deseo único: salvar almas. Se regocijaban en la comunión con los santos. Eran tiernos, considerados, abnegados, dispuestos a realizar cualquier sacrificio en favor de la verdad. En su asociación diaria mostraban el amor que Cristo les había mandado revelar. Mediante palabras y hechos desinteresados se esforzaban por encender este amor en otros corazones...

Pero los cristianos primitivos comenzaron a buscar defectos. Ocupándose de los errores, estimulando la sospecha y la duda, y dando lugar a una crítica despiadada, perdieron de vista al Salvador y su gran amor por los pecadores. Se volvieron más estrictos en relación a las ceremonias exteriores, más exigentes con la teoría de la fe, más severos en sus críticas. En su celo por condenar a otros, ellos mismos erraron. Olvidaron la lección del amor fraternal que Cristo había enseñado. Y, lo que es aun más triste, no fueron conscientes de su pérdida. No se dieron cuenta de que la felicidad y el gozo estaban desapareciendo de sus vidas, y de que pronto caminarían en las tinieblas por haber excluido el amor de Dios de su corazones.

El apóstol Juan percibió que el amor fraternal se estaba desvaneciendo de la iglesia, y se ocupó particularmente de este asunto. Hasta el día de su muerte, instó a los creyentes al ejercicio constante del amor mutuo...

En la iglesia actual de Dios, el amor fraternal está faltando en gran medida. Muchos de los que profesan amar al Salvador descuidan amar a los que están unidos con ellos en el compañerismo cristiano...

La armonía y la unidad que existen entre los hombres de temperamentos diferentes es el testimonio más poderoso que puede darse de que Dios envió a su Hijo al mundo para salvar a los pecadores. Es nuestro privilegio dar este testimonio. Pero, para hacerlo, debemos colocarnos a las órdenes de Cristo. Nuestro caracteres deben ser moldeados en armonía con el carácter de Cristo; nuestra voluntad debe someterse a la de El.—Manuscrito 143, del 10 de diciembre de 1903, "Unidad".* [357]

*Año bíblico: 2 Timoteo.

Sean cristianos luminosos, 11 de diciembre

Busqué a Jehová, y él me oyó, y me libró de todos mis temores. Salmos 34:4.

No hablen de las faltas de otros. Cuiden su propio jardín. Traten que sus corazones sean limpiados por el poder de Dios. Cuando haya problemas, en vez de perder la paciencia, en vez de irritarse y preocuparse, vayan al Señor y cuéntenle todo... No vayan a amigos humanos, porque ellos tienen demasiado con sus propias cargas...

No piensen que colocando las cargas que tienen sobre otros encontrarán alivio. Acudan directamente al Salvador, y cuéntenle todo lo que los preocupa. Crean que es capaz y que está dispuesto a enfrentar las circunstancias del caso de ustedes. Cuando acudan contritos al pie de la cruz, cuando tengan fe en los méritos de un Salvador crucificado y resucitado, recibirán poder a través de El. Y cuando echen sobre El sus almas impotentes, les dará paz, gozo, fortaleza y valor. Entonces estarán en condiciones de decir a otros cuán precioso es Cristo para ustedes. Podrán decir: “Lo busqué, y encontré que es precioso para mi alma”.

“Hallaréis descanso”. ¿Cómo? Mediante una experiencia viviente, debido a que el yugo de Cristo es un yugo de paciencia, bondad y longanimidad. Los que aprendan de su mansedumbre y humildad, aprendan también a amarse como Cristo los amó. Alcanzan un grado tal, que rehúsan criticar y condenar a otros. Saben que se les ha confiado una obra que ningún otro podrá hacer por ellos: aprender de Cristo. Cuando nos colocamos en sus manos, nos muestra las posibilidades que están delante de nosotros y nos invita a acudir en busca de ayuda a Alguien que es infinitamente superior a los seres humanos que yerran.

Cristo es nuestra eficiencia. ¿Cómo lo es? Lo sé por experiencia propia. Hace muchos años, durante algún tiempo estuve desesperada. Entonces me entregué a la misericordia y al amor del Salvador y su poder reposó sobre mí. En una ocasión los que estaban trabajando [en la oficina de la Casa Editora] pensaron que había muerto. Pero de pronto elevé mi voz en oración. El poder de Dios estuvo sobre mí toda aquella noche, y a partir de ese momento comprendí que debía confiar en Cristo. Había estado orando y orando por ayuda, y durante todo ese tiempo mi Salvador había estado parado junto a mí, esperando que yo le reconociera como mi suficiencia, mi fortaleza y mi gracia. Aprendí la lección, y después de aquella oportunidad, cuando me arrodillaba a orar creía que recibiría una respuesta, ya fuera que sintiera o no que la recibía...

¡Oh, cuánto quisiera que honrásemos a Cristo dándonos cuenta de lo que El desea hacer por nosotros y aceptando su Palabra! Si lo hiciéramos, seríamos cristianos luminosos. Contemplando a Cristo somos transformados a su semejanza.—Manuscrito 118, del 11 de diciembre de 1904, “Unión con Cristo”.[*] [358]

[*] Año bíblico: Tito.

Traigan ganancias a Dios, 12 de diciembre

Tuyos son los cielos, tuya también la tierra; el mundo y su plenitud, tú lo fundaste. Salmos 89:11.

[Muchos en este mundo] están demostrando ser deshonestos al tratar con la propiedad de Dios. No aman la verdad. Se apartan de la justicia de Cristo y cumplen sólo la letra de la ley de Dios, especialmente en relación con el mandamiento del sábado. El corazón del Salvador se apena por su conducta. Anhela salvar a toda alma que ha comprado. ¡Oh, si los hombres pudieran comprender esto y se pusieran en conexión con el gran Artífice Maestro!

Pronto el Señor vendrá a la tierra con poder y grande gloria, y la obra que debemos hacer ahora está bosquejada en el (capítulo 58) de Isaías. ¿Quién está haciendo esta obra? ¿Quién está edificando los altares del Señor? ¿Quién está preparando a la gente para el gran día de Dios? Ahora, precisamente ahora, todo el que pretende ser hijo de Dios debiera traer de sus medios a la tesorería del Señor, a fin de que haya una provisión de la cual extraer medios para proveer a los obreros de lo necesario para entrar en nuevos lugares a fin de presentar la verdad a los que nunca la han oído. No debe haber escasez en la tesorería del Señor. Es de su tesoro de donde Dios suple todas nuestras necesidades. ¿Seremos solamente consumidores? ¿No debiéramos ser productores, dando de nuestros medios a fin de que la verdad pueda ser presentada a mucha gente que reconocerá el mensaje y devolverá, a su vez, a Dios lo que le pertenece, constituyéndose así en productores?...

No debemos recibir solamente los dones de Dios. Con un sentido pleno de nuestra responsabilidad debemos devolverle lo que es suyo, a fin de que haya abundancia de medios en su tesorería para el avance de su obra, una abundancia de la cual sus obreros pueden extraer lo necesario para llevar el mensaje de ciudad en ciudad, y de país en país. Debiera proveerse a los abnegados obreros de Dios con los medios suficientes para hacer de su obra un éxito...

"De Jehová es la tierra y su plenitud". Salmos 24:1. Este mundo es el almacén del Señor, del cual estamos extrayendo constantemente. El ha provisto frutas, cereales y vegetales para nuestro mantenimiento. Por nosotros hace que el sol brille y que caiga la lluvia... Toda la familia humana, tanto los buenos como los malos, están extrayendo constantemente del almacén de Dios. Muy diferente es la forma como aquellos que son tan altamente favorecidos reciben los dones del Señor y cumplen el pacto que Dios hizo con ellos. Los hizo sus administradores, indicándoles que extrajeran de su almacén para producir, y que luego le devolvieran en dones y ofrendas, para que "haya alimento en mi casa". Malaquías 3:10.—Manuscrito 73, del 12 de diciembre de 1900, "Traed una ofrenda al Señor".* [359]

*Año bíblico: Filemón.

El maravilloso amor de Dios, 13 de diciembre

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. Santiago 1:5, 6.

Si Ud. llega a ser un alumno en la escuela de Cristo, debe someter su voluntad a la de El, predisponerse para estar bajo su disciplina, y así será apto para andar en sus caminos; y de esta forma, al vivir en una constante comunión con Jesús, Ud. mismo se transformará en un canal de luz para otros. Ud. y yo... necesitamos sentir nuestra total dependencia de Dios, de su gracia y dirección. Dios desea que Ud. simpatice y armonice con sus planes. Someterse a la autoridad de Cristo, una de las calificaciones esenciales de sus discípulos, no es tan sólo oponerse al orgullo que se siente herido cuando uno es advertido o aconsejado, sino que aquellos que lo practican deciden estar en sujeción mutua...

Engaños fatales se ciernen sobre las almas. Estas tienen una confianza presuntuosa. Creen que son cristianos simplemente porque aceptaron la verdad. Este error ha aislado de tal forma el corazón que las saetas divinas no tienen acceso a él. Por lo tanto, las verdades profundas, penetrantes, las que claramente presentan el error, son escuchadas sin que surtan efecto, sin que haya una sola intención de aplicarlas a sí mismos. ¡Oh, busquen una preparación del corazón frente al trono de la gracia, pues sólo cuando sean conscientes de su propia incompetencia podrán tener una clara visión del poder y dignidad de Cristo, y así podrán aferrarse a las promesas por fe y disfrutar de una comunión viviente con Dios!...

“Porque de tal manera amó Dios al mundo... Juan 3:16. ¡Oh, qué amor! ¡Qué maravilloso amor! ¡Cuán pocos aprecian ese amor! ¡Cuán pocos participan de la naturaleza divina! Habiendo el Señor emprendido la maravillosa obra de la redención, decidió que no abandonaría el plan, que no escatimaría esfuerzos por costosos que fueran. No rehusaría nada, por querido que fuera, que significase ser esencial para consumar su designio de investir al hombre de don sobre don, hasta que hubiese abierto al ser humano todos los recursos del tesoro celestial.

La gracia salvadora de Dios, el creciente concepto de su grandeza, su justicia, su misericordia, su amor, no habrían de llenar en vano nuestros corazones. Este conocimiento de Dios que Jesús vino a impartir, ha de considerarse muy seriamente. El amor divino no puede permanecer como nuestra posesión a menos que sea expresado. ¿Será que tendremos que reconocer que nuestra mayor maldición consistió en haber conocido el bendito don de la vida eterna y no haber sido capaces de darlo a conocer a otros? Oh, mi hermano, “escogeos hoy a quién sirváis”.—Carta 48, del 13 de diciembre de 1888, [360] dirigida a David H. Lamson, evangelista y administrador de una asociación.*

*Año bíblico: Hebreos 1-3.

Avancen, 14 de diciembre

Bastante habéis rodeado este monte; volveos al norte. Deuteronomio 2:3.

Vayan a trabajar, es la palabra del Señor para ustedes. No pueden ver el fin desde el principio y, sin embargo, oren, crean y avancen. "Di... que marchen" fue la palabra del Señor a Israel cuando estaban frente al Mar Rojo y tenían detrás al ejército de Faraón que los perseguía. Obedecieron, y al herir Moisés las aguas con su vara, he aquí que éstas se dividieron y se amontonaron a ambos lados, como muros, abriendo un sendero por el cual el pueblo pudo pasar con seguridad. Con fe y confianza avancemos en el cumplimiento de la palabra que el Señor nos ha dado, con la seguridad de que El será nuestro Ayudador y Protector.

Avancen, no con autosuficiencia y orgullo, sino llenos de fe, esperanza y valor. Los ángeles de Dios están protegiendo a los fieles. Si guardan el camino del Señor, recibirán toda la ayuda necesaria. La mayor parte de la obra del Señor fue pequeña en sus comienzos, desestimada por quienes desearon verla avanzar con fortaleza y relevancia desde el principio. Pero el Señor debe probar a sus obreros, muchos de los cuales no están capacitados para soportar el éxito, que si viniera a ellos, exaltarían al yo.

Sea el Señor alabado y magnificado. Caminen los hombres en humildad ante El, dándole la gloria y no atribuyéndola a sí mismos. Los que trabajan más exitosamente para Dios son los que pasan mucho tiempo en oración, los que dependen enteramente de El.

En muchos casos la escasez de medios que se siente está en armonía con el plan de Dios, para que su obra progrese en la misma forma como la Majestad del cielo la hizo avanzar. Deben manifestarse siempre la economía, la abnegación y un espíritu de sacrificio. Hasta el fin del tiempo la iglesia tendrá que luchar con dificultades a fin de que la obra de Dios pueda mantenerse pura y limpia, libre de la mancha del fraude o de la intriga. Dios limpiará cada una de las instituciones expulsando a los compradores y vendedores.

Crean en Dios y caminen en su consejo. Puede ser que deban luchar con dificultades, y que entonces el Señor revele su poder y sabiduría en respuesta a la oración humilde. Tengan confianza en El, un Dios que escucha y responde las oraciones. Acérquense a El y El se acercará a ustedes. Se les revelará como un Dios que puede ayudar en toda emergencia...

El ministerio de la Palabra no descansa solamente sobre los que predican la Palabra, sino sobre todo el que la lee y escucha. Los corazones de los componentes del pueblo de Dios pueden estar tan llenos del amor de Cristo que sus palabras de gratitud y alabanza entibien otros corazones que están en necesidad de ayuda. Este es un servicio que todos pueden realizar y que el Señor acepta como si le fuera ofrecido a El mismo. Hace eficaz al obrero ferviente, impartiéndole la gracia que reconcilia al hombre con Dios.—Manuscrito 158, del 14 de diciembre de 1902, "Fragmentos".* [361]

*Año bíblico: Hebreos 4-6.

Obediente a la visión celestial, 15 de diciembre

Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret. Hechos 26:9.

Muchos se colocan en posiciones donde resulta difícil mantener la integridad y preservar la pureza. Dios les advierte que huyan de Sodoma. Pero se aferran a sus propias ideas y piensan que saben qué es lo mejor, y la obra que podrían hacer fuera de las ciudades, la hacen en ellas, en nombre de la conveniencia. Agrupan en su derredor a obreros que debieran estar fuera de las ciudades. Puede ser que algunos de estos obreros sean incrédulos, pero podrían convertirse si los intereses religiosos fueran puestos en primer lugar.

El Señor llama a los que están en posiciones de confianza en su causa, a constituir centros para su obra fuera de las ciudades, a fin de que puedan agrupar en torno de ellos tanto a creyentes como a incrédulos, y hacer entonces toda provisión para darles ventajas religiosas.

Los cristianos serán examinados y probados. Pero, si tratan sinceramente de servir a Dios, se les dará fortaleza para cada conflicto. No deben prestar oído a los informes falsos que llegan a sus oídos, sino que han de avanzar, sin desviarse, por el sendero del deber. Deben aprender a pensar por sí mismos, y sus acciones deben estar siempre en armonía con la Palabra de Dios.

No se aparten del camino para exigir explicaciones del enemigo. Sus palabras de censura y de malicia son chispas que, si no se sopla sobre ellas ni se las alimenta, se apagarán solas. Desentiéndanse de los malos informes de aquellos cuyas lenguas están encendidas con el fuego del infierno. Si se detienen para discutir, prepararán el camino para nuevos ultrajes.

A menudo las dificultades pueden subsanarse por medio del silencio. Dejen solo al que habla mal. Realicen su obra como quien tiene un cometido sagrado que cumplir. Cuando sean criticados, avancen como si no oyeran. Sus corazones pueden sentirse heridos; sin embargo, no permitan ser apartados de su obra. Brinden su tiempo y atención a los asuntos de interés eterno.

Cristo es el ejemplo de ustedes. Vino a este mundo, y en su humanidad vivió la vida que desea que ustedes vivan. Mírenlo a El. Estudien sus planes, propósitos y medios. Su vida es nuestro libro de texto. Como Salvador divino-humano, se coloca delante de nosotros con la invitación: “Venid a mí... y yo os haré descansar... porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”. Mateo 11:28, 30.

La vida de Cristo es una perfecta revelación del carácter de Dios. ¿Cuál es, entonces, nuestro deber? Pablo nos lo dice. Cristo se le reveló cuando estaba persiguiendo a los santos, y él declaró: “No fui rebelde a la visión celestial”. Hechos 26:19.—Manuscrito [362] 159, del 15 de diciembre de 1902, “Fragmentos”.*

*Año bíblico: Hebreos 7-9.

El cuidado de Dios por su pueblo, 16 de diciembre

Porque no abandonará Jehová a su pueblo, ni desamparará su heredad. Salmos 94:14.

El Dios del cielo está en comunicación con los habitantes caídos de este planeta. No se despreocupa de nuestro mundo ni de la variedad de asuntos que lo afectan. En su Palabra se lo representa como inclinado hacia la tierra y sus habitantes, los cuales son engañados y molestados por los instrumentos satánicos. Dios escucha cada palabra que se pronuncia.

Cuando Moisés se sintió atraído por el espectáculo de la zarza que ardía y no se consumía, el Señor lo llamó: "¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: "No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios". Éxodo 3:4-6.

Destaquemos las palabras del Señor: "Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, y he descendido para librarlos de mano de los egipcios". Vers. 7, 8...

El Señor no se despreocupa de su pueblo, y castigará y reprenderá a cualquiera que lo oprima. Escucha cada gemido; oye cada oración; observa los movimientos de cada uno; aprueba o condena cada acción. Al Señor del cielo se lo representa como levantando al caído. Es el Amigo de todo el que lo ama y honra, y castigará a cuantos se atrevan a apartarlos de los senderos seguros, colocándolos en situaciones angustiosas cuando ellos tratan conscientemente de guardar el camino del Señor y de alcanzar las moradas de los justos. Ni un gorrión cae al suelo sin que lo advierta nuestro Padre celestial. Por lo tanto los hombres deben ser cuidadosos de no causar tristeza o pena a uno de los pequeños de Dios por medio de sus palabras o acciones. Si el pequeño gorrión... no cae al suelo sin que lo advierta nuestro Padre celestial, seguramente son preciosas las almas de aquellos por quienes Cristo murió. ¿Y no juzgará El a quienes causan dolor o chascos a aquellos por quienes Cristo dio su vida?...

¿Quién puede medir o anticipar el don de Dios? Por las edades, el pecado... interrumpió el flujo divino de la benevolencia hacia el hombre, pero la misericordia y el gran amor manifestados a la raza caída no han cesado de acumularse; no han perdido su dirección hacia la tierra... Dios vive y reina, y en Cristo ha derramado sobre el mundo un diluvio sanador. Nuestro Salvador hizo plena provisión para los hombres.—Manuscrito 142, del 16 de diciembre de 1897, "El cuidado de Dios por sus obreros".* [363]

---

*Año bíblico: Hebreos 10-13.

Como ladrón en la noche, 17 de diciembre

Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche. 1 Tesalonicenses 5:1, 2.

No conocemos el tiempo exacto de la venida de nuestro Señor. Pero sea que ocurra este año, o el próximo, o más adelante, Cristo nos dijo que vendrá como ladrón en la noche. A todos nos dice: "Velad". Para muchos vendrá a la hora que no esperan. Al tiempo de su venida los hombres se preguntarán: "¿Dónde está la promesa de su advenimiento?" Las señales de los últimos días se multiplican a nuestro alrededor. La maldad de los impíos aumenta...

Satanás, el originador del mal, revela ahora su poder en los hijos de los hombres. Esta es su hora, y la del poder de las tinieblas. Aparentemente, él controla el mundo. El mensajero del Evangelio encontrará que hay un poder que está actuando en el mundo en oposición cada vez más acerba hacia Cristo y su mensaje. El último gran conflicto entre las fuerzas del bien y del mal se describe como un "tiempo de angustia, cual nunca fue". La violencia que llena la tierra excederá a la que existió antes de la destrucción del mundo antiguo.

Satanás trabaja con todo su poder para obstaculizar la obra de Dios. Si su pueblo ocupara una porción de su tiempo en enseñar las engañosas opiniones de Satanás, el reino del mal se regocijaría. Cuando los que conocen el sendero por el cual Dios nos ha conducido dan oído a los espíritu seductores y se apartan de la fe, el tiempo y los esfuerzos que se requieren para corregir los males consecuentes son distraídos de la obra de proclamar el Evangelio. Debemos advertir a nuestros hermanos para que no presten oído a las teorías falsas, y alertar a los que se dejaron entrampar.

Si alguna vez los centinelas de Dios necesitaron estar en guardia es ahora, cuando está cerca el "tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces". La trompeta debe dar un sonido certero. Debe proclamarse la verdad para que la tierra entera sea alumbrada con la gloria de Dios; pero reconocerán la luz solamente los que quieran conocer la diferencia entre la santidad y el pecado.

Cuando Satanás haya terminado su obra de entrampar a todos los que se sometan a su influencia engañadora, cuando haya concluido su obra de dispersar, se levantará Cristo y traerá liberación a los que tengan el nombre en el libro de la vida. Satanás y sus seguidores serán destruídos. Entonces "los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñen la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad".—Carta 268, del 17 de diciembre de 1903, dirigida al Dr. David Paulson, director del American Medical Missionary College en Chicago, y de la revista [364] **The Life Boat**.*

*Año bíblico: Santiago.

Extirpen las malezas del jardín, 18 de diciembre

Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados? 2 Corintios 13:5.

Los cristianos son comisionados por Dios para velar por las almas que tendrán que dar cuenta de sus actos. Deben reprobar, reprender y exhortar con toda longanimidad...

Comunicar la Palabra de Dios con fidelidad es una obra de la mayor importancia. Pero esta obra es totalmente diferente de la de censurar, pensar el mal y distanciar las relaciones. Juzgar y reprobar con dos cosas diferentes. Dios colocó sobre sus siervos la obra de reprobar con amor a los que yerran, pero prohíbe y denuncia el juicio apresurado, tan común entre los profesos creyentes en la verdad...

Los que están trabajando para Dios debieran dejar a un lado toda crítica despiadada, y acercarse para estar unidos. Necesitan estudiar las enseñanzas del Señor acerca de esto. Cristo desea que sus soldados permanezcan hombro a hombro, unidos en la obra de pelear las batallas de la cruz. Desea que la unión entre los que trabajan para El sea tan estrecha como la unión que existe entre El y su Padre. Los que sientan el poder santificador del Espíritu Santo prestarán oído a las lecciones del Instructor divino, y mostrarán su sinceridad haciendo todo lo que esté en sus manos para trabajar en armonía con sus hermanos...

Los que tienen toda la razón para desconfiar de sus propios principios son los que están alertas para encontrar faltas en los demás. Si no hubiera alguna falencia en nuestra propia experiencia no seríamos tan suspicaces con nuestros hermanos. Es el individuo condenado por su conciencia el que está listo para juzgar. Tiemble cada uno y tema por sí mismo. Trate de ver si su propio corazón está en una correcta relación con Dios. Quite las malezas de su propio jardín. Encontrará suficiente como para mantenerlo activamente ocupado. Si realiza fielmente esta obra, no tendrá tiempo para encontrar faltas en el jardín de los demás. En vez de juzgarlos, juzguémonos a nosotros mismos. Asegurémonos de que estamos entre los que serán contados como "elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo". 1 Pedro 1:2. "Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros, entrañablemente, de corazón puro". Vers. 22.

Dios nos ha colocado en este mundo en mutuo compañerismo. Caminemos unidos en amor, dedicando nuestras energías a la obra de salvar almas. Al servir así a Dios en santa camaradería, comprobaremos que somos obreros juntamente con El.—Manuscrito 75a, del 18 de diciembre de 1900, "No juzguéis".* [365]

*Año bíblico: 1 Pedro 1-3.

El don que Cristo desea, 19 de diciembre

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Romanos 12:1.

Antes que concluya el año, ¿no quisiera cada uno despojarse del viejo hombre con sus hechos, y revestirse del nuevo hombre, Cristo Jesús? Que no haya una preocupación ambiciosa y desmedida por comprar regalos para Navidad y Año Nuevo. Los pequeños regalos para los niños pueden no estar fuera de lugar, pero el pueblo del Señor no debiera gastar su dinero en comprar regalos costosos.

Cristo demanda el más grande de todos los dones: el don del corazón, de la mente, del alma, de las fuerzas... Dios requiere el servicio de un corazón indiviso. Los que se coloquen en una relación correcta con Dios soportarán la prueba del juicio. Si se considera que el corazón, la mente, el alma y las fuerzas son herencia comprada con la sangre del Señor, El los usará en su servicio. Los que obtienen la vida eterna deben dar evidencia al mundo de que aman al Señor con todas las capacidades que El les ha dado. Deben obedecer los dos mandamientos supremos que abarcan la totalidad de la ley, demostrando por su conducta que son hacedores de ella...

El alma aparentemente débil, que con espíritu contrito y confiado acepta lo que Dios dice, y sintiendo su indignidad pide ayuda, recibirá gracia para ganar victoria tras victoria y obtener el eterno peso de gloria en la vida futura. El Señor Jesucristo, el unigénito Hijo del Padre, es verdaderamente Dios en infinitud, aunque no en personalidad. El forjó la justicia que capacita a los seres humanos para vencer cada asalto de Satanás. Imputará su justicia al creyente santo que camine como lo hizo El cuando estuvo sobre la tierra.

El Príncipe del cielo, Cristo, se hizo siervo y aceptó que los seres humanos fueran obreros conjuntamente con El. Declara: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Mateo 28:20. Nadie que camine con toda humildad dejará de aprender de Cristo las lecciones que El dio para que todos las aprendamos. Estamos seguros mientras nos esforzamos por obtener la victoria, luchando como vencedores con un amor profundo y ferviente por Dios y por los demás...

El Señor hará que toda alma que cree en Jesús forme un carácter idóneo para las mansiones que Cristo ha ido a preparar para aquellos que en esta vida guardan los mandamientos de Dios. Se está preparando un reino mejor para todos los que son fieles, probados y santificados, los que viven constantemente sobre la base del plan de la adición, añadiendo virtud a la virtud y gracia a la gracia.—Manuscrito 116, del 19 de diciembre de 1905, "Una consagración total".[*]

[366]

[*]Año bíblico: 1 Pedro 4, 5.

“Escudriñad las escrituras”, 20 de diciembre

Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. Hechos 17:11.

Es de poco valor examinar superficialmente las Escrituras. Si hemos de comprender las palabras de Cristo, la reflexión debe acompañar al escudriñamiento de las Escrituras. Debiéramos abrirlas con gran reverencia y no en forma descuidada y desganada. Las palabras de Cristo son espíritu y son vida para el que las recibe. Su amonestación a los fariseos fue: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”. Juan 5:39. Escudriñaban las Escrituras en busca de evidencias de la aparición del Cristo, reunían toda evidencia relacionada con la manera en la que suponían habría de venir, en tanto Cristo estaba entre ellos y no lo discernían mediante la fe...

En nuestros días, como en los días de Cristo, se entenderá e interpretará erróneamente la Escritura. Si los judíos las hubieran estudiado con corazones piadosos, fervientes y humildes, su escudriñamiento habría sido recompensado no solamente con un verdadero conocimiento del tiempo, sino también de cómo se produciría la primera aparición de Cristo. No habrían atribuído las glorias de la segunda venida de Cristo a la primera. Tenían el testimonio de Daniel, de Isaías y de otros profetas; tenían las enseñanzas de Moisés; Cristo mismo estaba en medio de ellos, y continuaban escudriñando las Escrituras en busca de alguna evidencia de su venida. Al mismo tiempo, hacían con Cristo lo que se había profetizado que harían. Estaban tan enceguecidos que no conocieron el tiempo de su visitación ni lo que estaban haciendo. Así cumplieron la Escritura.

Muchos hacen lo mismo hoy... debido a que no han experimentado el mensaje de los tres ángeles. Hay quienes escudriñan las Escrituras en busca de pruebas de que estos mensajes están todavía en el futuro. Reconocen la veracidad de los mensajes, pero fracasan en ponerlos en el lugar que les corresponde en la historia profética y confunden a la gente. No perciben ni comprenden el tiempo del fin, ni dónde colocar estos mensajes. El día de Dios se aproxima con pasos furtivos, pero los hombres supuestamente sabios y grandes hablan de una “educación superior”, que suponen se origina en las mentes finitas. No distinguen las señales de la venida de Cristo o del fin del mundo. El centinela debe conocer en qué momento de la noche está. Todo se reviste ahora con una solemnidad que los que creen la verdad deben percibir y sentir...

En este tiempo, las pequeñeces de la vida no son sino una mota. Lo que atañe a la eternidad es de la mayor importancia.—Manuscrito 41a, del 20 de diciembre de 1896, sin título.[*] [367]

[*]Año bíblico: 2 Pedro.

Dios nos da lo que necesitamos, 21 de diciembre

Porque sol y escudo es Jehová Dios; gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad. Salmos 84:11.

Tenemos un Padre celestial sabio y amoroso, que escucha las oraciones de sus hijos. Sin embargo, no siempre les da lo que ellos desean. Retiene lo que ve que no sería para su bien. No obstante, les otorga todo lo que necesitan. Les da lo que es necesario para su crecimiento en la gracia. Cuando oramos, debiéramos decir: "Señor, si lo que te pido es para mi bien, dámelo; pero, si no lo es, reténlo; sin embargo, dame tu bendición". El Señor escucha nuestras peticiones, comprende nuestra situación y suplirá exactamente lo que necesitamos. Fortalecerá nuestra fe y aumentará nuesta espiritualidad. El Señor es bueno y misericordioso, perfecto en comprensión e infinito en sabiduría.

Hay quienes oran pidiendo bendiciones temporales, las que, según creen, les darán prosperidad mundanal. Dios ve que tales bendiciones echarán a perder la vida espiritual. Les da una mente despierta, mostrándoles que no es lo mejor para ellos tener riquezas, y que deben sentirse satisfechos con su gracia, su paz y su amor.

Dios, que conoce el fin desde el principio, vigila celosamente el bienestar de sus hijos. En respuesta a sus oraciones, les dará aquello que aumentará su idoneidad para llegar a ser partícipes de la naturaleza divina y para vencer la corrupción que está en el mundo por la concupiscencia. Debemos someter nuestra voluntad a la voluntad de Dios. Debemos tener confianza en su amor, en su sabiduría, en su fidelidad y en su poder protector.

El Señor me ha instruido en el sentido de que ha llegado el tiempo cuando debiera haber unidad en las filas de su pueblo. Si hay quienes no tienen fe en los mensajes que nos han llegado desde Dios por su Palabra y por los testimonios de su Espíritu, necesitan conocer por sí mismos cuál es la fe que fue entregada una vez a los santos. De acuerdo con lo que se me mostró, hay algunos que han perdido el rumbo...

El ministerio de Cristo debe ser el ministerio de sus seguidores. Apartarse tras ideas espiritualistas es apartarse de la fe, dando oído a doctrinas de engaño.

Los mensajes que Dios nos dio mediante su siervo Juan deben ser proclamados ahora como de especial importancia. Esta es nuestra obra: revivir las sagradas verdades que nos han separado del mundo y nos han hecho lo que somos. No debemos abandonar ninguno de los rasgos de la fe, sino mantener nuestra confianza firme hasta el fin. No debemos dar lugar a doctrinas que no están en armonía con la verdad para este tiempo.—Carta [368] 270, del 21 de diciembre de 1903, dirigida a Edson White.*

*Año bíblico: 1 Juan.

Construyan sobre la roca sólida, 22 de diciembre

Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo. Efesios 2:20.

Nadie necesita sentir que es demasiado humillante... presentarse ante el trono de la gracia en busca de más provisiones. Las puertas del templo deben abrirse. El templo del alma debe ser purificado de toda contaminación moral, los altares del sacrificio deben aprestarse, el egoísmo debe ser extirpado del alma, los ídolos sacrificados...

Dios está dando constantemente y, a medida que recibamos, debemos dar. Debemos colocarnos en actitud suplicante. Todo el universo reconoce el anhelo de recibir bendiciones mayores. La fe de muchos es estimulada a creer que Dios escucha y los acepta...

Se nos ha llamado frecuentemente la atención a casos de jóvenes que han sido confundidos por los maestros y los ministros de la Palabra en las iglesias, porque hay quienes hacen como hizo la nación judía: "enseñando como doctrina mandamientos de hombre". Toman la Biblia globalmente como la Palabra de Dios, pero no creen que todo en ella es inspirado. Un sabio cuestiona algunas porciones de ella y algún otro, supuestamente bueno, cuestiona otro libro, y así la incredulidad se introduce furtivamente en las mentes de los jóvenes. Muy pronto se debilita el conocimiento de la verdad y su fe se confunde. No saben qué creer...

Cuando colocamos los pies sobre la Roca sólida, Cristo Jesús, recibimos poder de la Fuente de todo poder, sabiduría y eficiencia espiritual, de modo que todos pueden saber a quién pertenecemos: a los guardadores de los mandamientos, o a los que los quebrantan. El estandarte del Príncipe Emanuel que ondea sobre nuestra cabeza, no dejará de disipar toda incertidumbre respecto de los que guardamos los mandamientos de Dios y tenemos el testimonio de Jesucristo. Su amor posee un poder que constriñe...

Vivir de acuerdo con la verdad bíblica proporciona una tendencia directa y poderosa a la expansión y el crecimiento. Cada virtud se vigoriza en la medida en que se la ejercita. Es la prueba dolorosa la que nos aparta de las engañosas influencias mundanas A cada paso vemos obstáculos que presenta Satanás, y tenemos que luchar contra dificultades, pero se gana en experiencia al tener que presionar contra estas barreras. Entonces se abre el camino, y desde el cielo se presentan motivaciones frescas; la fe se confirma al contemplar a Cristo.

Los atractivos de Cristo satisfacen plenamente, y mediante El obtenemos nuestro título de propiedad a una herencia incorruptible e incontaminada. Su gracia es suficiente. La simpatía y el amor de Jesús suplican, instándonos a seguir en sus pasos, para conocer al Señor hasta que conozcamos su salida, preparada como la aurora.—Carta 128, del 22 de diciembre de 1895, dirigida a Edson y Emma White.* [369]

*Año bíblico: 2 y 3 de Juan.

Miren solamente a Dios, 23 de diciembre

Sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. 2 Timoteo 2:22.

Sean todos enseñados a escudriñar las Escrituras, para contemplar siempre a Jesús y no a los instrumentos humanos. La Palabra debe ser nuestra consejera. Es infinita. Si la obedecemos, nos guiará por senderos seguros. Pero la Palabra diluída con ideas humanas no es una guía segura...

Estudien la Palabra de Dios individualmente. Podemos enfrentar a Satanás con el arma del "escrito está: al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás". Mateo 4:10. La Biblia es la gran mina de la verdad, y debiéramos trabajar como quienes buscan el tesoro escondido. En ningún caso se debe apartar la atención de esa Palabra...

Es ahora cuando cada alma necesita ungir sus ojos con colirio, para ver. Dios no da a nadie la misión de desmerecer y empequeñecer su obra. Nos llama a levantar su verdad, a ennoblecerla, honrarla y hacerla avanzar, revelando su sabiduría como suprema. Presenten la verdad bíblica, y extraigan del tesoro cosas nuevas y antiguas. Hablen de los principios de nuestra fe firme y constantemente, dando el "así dice la Escritura".

Vivan la verdad, practiquen las lecciones de Cristo que refinan, ennoblecen y santifican el alma. Mi carga es elevar a los hombres y las mujeres, magnificando a Jesús delante de ellos. Cuando Dios es el tema de todo pensamiento, el objeto del amor, de la reverencia y de la adoración; cuando el Señor Jesús ocupa el primer lugar en la mente, el corazón es purificado de toda contaminación moral. Entonces el alma se transforma en juez certero; cada actitud es sazonada con gracia.

La responsabilidad ante un Dios personal y que todo lo ve, coloca a cada ser humano sobre un terreno elevado. Habrá entonces pensamientos profundos y genuina abnegación, porque Dios obra en los corazones de los hijos de su amor, que son su herencia.

El amor de Dios siempre lleva al temor de Dios, el temor de ofenderle. Los que están verdaderamente convertidos cuidarán de no estar sobre los límites de lo malo, no sea que entristezcan al Espíritu de Dios y sean abandonados a su propio camino y llenados con sus propios quehaceres. La Palabra de Dios es el Libro Guía; no se aparten de él para depender de instrumentos humanos. Contiene las advertencias, las amonestaciones, la reprensión, la definición clara del pecado como la transgresión de la ley, la gran norma de virtud y santidad. La Palabra está llena de advertencias, de invitaciones misericordiosas y de condenación del mal. Nadie que la estudie y aplique sus enseñanzas errará el camino.—Carta 4, del 23 de diciembre de 1893, dirigida a los [370] "Queridos hermanos y hermanas".*

* Año bíblico: Judas.

Resplandecer con brillo viviente, 24 de diciembre

Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. Malaquías 3:17.

Los cristianos son las gemas de Cristo, compradas a un precio infinito. Deben resplandecer brillantemente para El, reflejando la luz de su hermosura. Y han de recordar siempre que todo el lustre que posee el carácter cristiano proviene del Sol de Justicia. El lustre de las joyas de Cristo depende del pulido que reciban. Dios no nos obliga a ser pulidos. Se nos deja en libertad de elegir ser pulidos o permanecer sin pulir. Pero todo el que sea declarado digno de un lugar en el templo de Dios debe someterse al proceso del pulimiento. Debe dar su consentimiento para que se corten los bordes ásperos de su carácter, a fin de que pueda ser simétrico y hermoso, idóneo para representar la perfección del carácter de Cristo.

Se deshonra al Señor cuando su pueblo no vive en la luz del Sol de Justicia ni refleja más luz que la de los guijarros comunes. Se lo deshonra cuando el servicio que se le presta está empañado con la lepra del egoísmo.

El divino Artífice dedica poco tiempo a material sin valor. Solamente pule las joyas preciosas para que sean dignas de un palacio. Con el martillo y el cincel elimina los bordes ásperos, preparándonos para ocupar un lugar en el templo de Dios. El proceso es severo y doloroso. Lastima el orgullo humano. Cristo corta profundamente en la experiencia que el hombre, en su autosuficiencia, considera como completa, y elimina el enaltecimiento propio del carácter. Quita las superficies excedentes, y aplicando la piedra a la rueda esmeril, la presiona a fin de que toda aspereza sea desgastada. Entonces, sosteniendo la joya ante la luz, el Maestro contempla en ella un reflejo de su propia imagen y la declara digna de un lugar en su templo.

¡Bienaventurada sea la experiencia, aunque severa, que da nuevo valor a la piedra, capacitándola para brillar con un resplandor viviente!

[El Señor] tiene obreros a los cuales llama de la pobreza y la oscuridad. Ocupados en los deberes cotidianos de la vida, y vestidos con ropas comunes, son considerados como de poco valor por los hombres. Pero Cristo ve en ellos posibilidades infinitas, y en sus manos llegarán a ser joyas preciosas, que resplandecerán brillantemente en el reino de Dios. "Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe". Malaquías 3:17.

El perfecto conocimiento que Cristo tiene del carácter humano lo capacita para tratar con la mente. Dios sabe exactamente cómo tratar a cada alma. El no juzga como lo hacen los hombres. Conoce el valor real del material sobre el cual trabaja para capacitar a hombres y mujeres a fin que ocupen posiciones de confianza.—Manuscrito 168, del 24 de diciembre de 1902, "El pecado de la maledicencia".* [371]

*Año bíblico: Apocalipsis 1-3.

Piedras vivas para un templo celestial, 25 de diciembre

En quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu. Efesios 2:21, 22.

Si no respondemos a la luz que recibimos, rindiendo obediencia, manteniendo nuestras almas en el amor de Dios, permaneciendo en Cristo, lo que habría sido una bendición, llega a ser una maldición. Es el engañador, no el Espíritu de verdad el que nos hace creer que no podemos llegar a ser puros y santos, un pueblo poderoso, separado del mundo, unidos por el amor mutuo a través de Cristo. No podemos esperar un trato distinto del que recibió nuestro Señor. La enemistad de Satanás contra los seguidores de Jesús será proporcional al servicio de corazón que se brinde a Dios. Los hijos de Dios son más sabios y poderosos cuando la sabiduría y la influencia del mundo se despliega contra ellos, que cuando buscan el favor y compañerismo del mundo.

Hermano, si yo no hubiera recibido vituperios, tendría razones para preguntarme si era o no una hija de Dios, ocupada en su obra. Pero los he recibido en abundancia. El templo judío se construyó con piedras labradas a un gran costo de tiempo, dinero y trabajo. Fueron extraídas de las montañas y trabajadas para ocupar su lugar en el templo, de tal manera que cuando el edificio se completó no hubo sonido de hacha ni de martillo. Las piedras que están en el sagrado templo de Dios no fueron cortadas de los montes de Judea, sino reunidas de entre las naciones. No constituyen un material inerte que necesita martillo y cincel, sino son piedras vivientes que emiten luz. El gran Cortador de la verdad las tomó de la cantera del mundo y las colocó bajo la mano del gran Maestro Constructor, y El las está puliendo en su taller, en este mundo, a fin de que todos los bordes ásperos sean eliminados, y que, mediante los golpes del martillo y del cincel, y escuadradas por la verdad de Dios, pulidas y refinadas, estén listas para ocupar el lugar en el templo espiritual de Dios.

Estamos ahora en el taller del Señor, y el proceso está avanzando en estas horas de prueba, a fin de hacemos idóneos para el templo glorioso. No podemos ser indiferentes y descuidados, y rehusar separarnos del pecado, sino que debemos morir a nuestros defectos de carácter con el anhelo de llegar a ser puros, santos y labrados como piedras de un palacio. Cuando Cristo venga, será demasiado tarde para corregir lo erróneo, para que el carácter cambie, para obtener un carácter santo. Ahora es el día de preparación; ahora es cuando podemos eliminar nuestros defectos. Nuestros pecados serán escudriñados en el juicio, y deben ser confesados y abandonados, a fin de que el perdón sea escrito frente a nuestros nombres. Que el Señor nos ayude para que los que enseñamos la verdad seamos modelos de piedad.—Carta 60, del 25 de diciembre de 1886, dirigida a Juan [372] Corliss y esposa, pioneros en Australia.*

*Año bíblico: Apocalipsis 4-6.

Resoluciones para el año nuevo, 26 de diciembre

Una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. Filipenses 3:13-15.

Ayer fue Navidad. ¿Hicieron como los sabios que ofrecieron sus dones a Jesús? ¿O cambió el enemigo el orden de las cosas, haciendo que la adoración se dirigiera hacia él? Los regalos se otorgan ahora a los amigos en vez de ofrendarlos a quien hizo un sacrificio tan grande por nosotros. Todos los regalos debieran fluir hacia otro canal, donde puedan ser usados en la salvación de los hombres.

El nuevo año está delante de nosotros. ¿No debieran los regalos ser colocados en una cuenta mejor que en la que los depositaron ahora? ¿No debiéramos confesar y apropiarnos de la sangre de Cristo, quien está dispuesto a limpiarnos de todo pecado? Fue por nosotros que Cristo se hizo pobre.

En el gran día final seremos juzgados por lo que hicimos. Cristo dirá: "Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos les responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?". Mateo 25:42-44. Cristo dirá entonces: "En cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeñitos, tampoco a mí lo hicisteis". Vers. 45. Y añadirá: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles". Vers. 41.

Cristo vino y dejó un ejemplo de sacrificio y, si somos de Cristo, haremos sus obras. En vez de agradarnos a nosotros mismos, buscaremos hacer el bien a otros e impartir beneficios a la humanidad sufriente. A menos que lo hagamos, no podemos esperar tener parte con Cristo.

Hay almas que salvar en todo nuestro derredor. Cada uno debe hacer una obra de reconciliación con Cristo. Esta es la obra que debemos emprender en el nuevo año. Estamos viviendo para el tiempo y la eternidad. Deseamos que la luz brille sobre nuestro sendero, y deseamos extender sus bendiciones a otros. La única forma de ser representantes de Cristo es amándonos los unos a otros. Si reflejamos su imagen, cuando entremos por las puertas en la ciudad, se nos dirá: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor". Mateo 25:21.

Esforcémonos por tener un registro mejor en el año venidero, y por vivir tan cerca de Dios que podamos estar rodeados con la atmófera del cielo, y ser así representantes de Cristo.—Manuscrito 60, del 26 de diciembre de 1886, sermón predicado en el salón Municipal de Tramelan, Suiza, en el que Juan Vuilleumier actuó como traductor.* [373]

*Año bíblico: Apocalipsis 7-9.

Oren: sea hecha tu voluntad, 27 de diciembre

¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Santiago 5:14, 15.

Al orar por los enfermos, no es señal de incredulidad decir: “Si es para tu gloria, haz esto por nosotros, y te alabaremos y magnificaremos tu santo nombre”... Como no hay poder sanador en ningún ser humano, debemos confiar en Dios, quien nos ama y se dio a sí mismo por nosotros. Sea que vivamos o muramos, somos del Señor. Tienen un Redentor piadoso, amoroso y compasivo que los ama, que los bendice. El no los dejará ni los abandonará. El que conoce la historia presente y futura, hará lo que sea para nuestro mayor bien y para gloria de su nombre...

Jesús los ama y bendice. Su promesa es segura. Manténganse firmes; tengan buen ánimo en el Señor. El es nuestro ayudador; es nuestro Redentor... Cristo es el Restaurador. Satanás es el destructor. Todo lo que los mortales pueden hacer es seguir implícitamente la Palabra del Señor. Esa es la parte que les toca desempeñar. ¿Fallará el Señor en cumplir su parte? Presenten las peticiones ante el trono de la gracia, y luego esperen confiada y esperanzadamente...

En todas mis peticiones digo: “Oh, Señor, no se haga nuestra voluntad, sino la tuya”. El sabe que no es una oración dubitativa, sino de perfecta confianza. El Señor conoce qué es lo mejor... Nuestra tarea consiste en orar, creer y esperar pacientemente porque El es nuestro Salvador.

Mi ruego es: “Oh, Dios, Dios viviente, manifiéstate. Haz conocer tu poder a tu pueblo, de tal manera que esta enfermedad pueda resultar para nuestro bien y para gloria de tu nombre”. No hay una sola hebra de incredulidad en esta oración, sino una perfecta sumisión a la voluntad de Dios, quien es poderoso para salvar hasta lo sumo a todos los que creen en El. No importa cuán objetables sean las circunstancias que rodean el caso, no nos preocupemos de las apariencias.

Dios desea que confiemos implícitamente en El, y si es para nuestro bien y para la gloria de su nombre realizar lo que le pedimos, lo hará. Debemos esperar. El poder del Señor es ilimitado. Nosotros, pobres mortales, necesitamos purificar nuestras almas, a fin de que cuando el Señor obre no sea para nuestra ruina. Esta es la razón por la cual tan pocos enfermos sanan. Si fueran sanados, se enaltecerían en su estima propia. Debemos aprender de Jesús a ser mansos y humildes de corazón, y hallaremos descanso para nuestras almas.

Nunca, ni por un momento, cuestionen que Dios los ama. El los ama y les da evidencias de su amor. Agradezcan a su Padre celestial por el Salvador compasivo que puede salvar hasta lo sumo, alma y cuerpo.—Carta 127, del 27 de diciembre de 1898, [374] dirigida a los esposos Wilson.*

*Año bíblico: Apocalipsis 10-12.

Edúquese para creer, 28 de diciembre

Encomienda a Jehová tus obras, y tus pensamientos serán afirmados. Proverbios 16:3.

Hermano A, Ud. debe alejar de sí sus temores. Deje las consecuencias con el Señor y siga adelante. Está tratando demasiado arduamente de salvarse a sí mismo, de hacer alguna gran cosa que lo recomiende delante de Dios. Todo lo que El requiere de Ud., querido hermano, es una sumisión completa, con todas las consecuencias de su aceptación de la verdad. Satanás dice: "¿Qué pasará después de todo si al hacerlo te equivocas? ¿Puedes permitirte correr el riesgo?" Jesús lo ama y si Ud. se consagra a El con todo lo que tiene, lo aceptará y llevará sus cargas; su amigo nunca le fallará.

Ud. contempla la cruz de Cristo con alarma. El yugo le parece molesto. Es Satanás quien lo hace parecer así. Jesús lo invita: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros... porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:28-30.

El yugo que teme llevar por miedo de que lo lastime, Jesús lo califica como fácil. La carga que no se atreve a tocar, es liviana. Todo lo que se requiere es que se aferre de El, y cuando lo haga, encontrará que es más un sostén que penosa carga. Esa cruz, que le parece tan incómoda, tan pesada para llevar, lo elevará y será una fuente de fortaleza para Ud....

Debe educarse para creer, para ocupar su posición en la plataforma de la verdad eterna, y dar la bienvenida a las tribulaciones por Cristo. Jesús lo ayudará, los ángeles lo ayudarán a resistir al diablo y él huirá. Acérquese a Dios y él se acercará a Ud...

Crea que Jesús lo ama y, en sus esfuerzos por obedecer, si se equivoca no sienta que debe preocuparse al punto de abandonar su confianza en Dios y pensar que es su enemigo. Somos mortales falibles. Si pecamos, "abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo". 1 Juan 2:1. Ud. no puede limpiarse de las impurezas. Lleve su carga a Jesús; El le ayudará. No siga demorando, con la esperanza de que sus buenas obras serán la expiación por el pecado. Confíe en los méritos de la sangre del Salvador crucificado y resucitado.—Carta 20, del 28 de diciembre de 1867, dirigida a un miembro de iglesia desanimado.[*] [375]

[*]Año bíblico: Apocalipsis 13-15.

Somos objeto del amor infinito, 29 de diciembre

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo. Efesios 2:4, 5.

El corazón que se rinda a la sabia disciplina de Dios, habrá de confiar en cada manifestación de su providencia... La tentación procurará desalentarnos, pero, ¿qué se logra al ceder a la tentación? ¿Obtendrá, acaso, el alma algo mejor murmurando y quejándose de aquello que es la única fuente de poder? ¿Está el ancla echada dentro del velo? ¿Soportaremos la enfermedad? ¿Cuál será nuestro testimonio en los instantes finales de la vida, cuando los labios estén temblorosos por la muerte? ¡El ancla está firme! Yo sé que mi Redentor vive...

Oh Jesús precioso, amoroso, longánime, benigno ¡cuánto te adora mi alma! ¡Que un alma pobre, indigna, contaminada por el pecado pueda estar de pie delante del Dios santo, perfecta en justicia, sólo lo debemos a quien es nuestro Sustituto y Garantía! Maravíllense los cielos y asómbrese la tierra, que la raza caída sea objeto de su infinito amor y gozo. El Creador se regocija por ellos con cánticos celestiales, mientras el hombre que fuera contaminado por el pecado, ha venido a ser limpio por la justicia de Cristo, para presentarse ante el Padre libre de mácula pecaminosa; sin "mancha ni arruga ni cosa semejante". Efesios 5:27. "¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica". Romanos 8:33.

Que toda alma débil y sacudida por la tempestad de las pruebas pueda anclarse en Jesucristo, y no centrarse tanto en sí misma como para pensar sólo en sus pequeños fracasos y en la interrupción de sus planes y esperanzas. ¿Acaso el plan de salvación no lo abarca todo? Si es el Dios infinito que me justifica, "¿quién es el que condenará? Cristo es el que murió". Romanos 8:34. ¡El es quien, al morir por el hombre, demostró que lo ama tanto como para morir por él! La ley condena al pecador y nos lleva hasta Cristo. Dios es quien justifica y perdona.

Satanás nos acusará y pedirá destruirnos, pero es Dios quien abrirá una puerta al refugio. Y es Dios el que justifica a quien traspasa el umbral de esa puerta. Entonces, si Dios es por nosotros, ¿quién podrá estar contra nosotros? ¡Oh qué verdad gloriosa, brillante! ¿Por qué los hombres no pueden discernirla? ¿Por qué no caminan en sus brillantes rayos de luz? ¿Por qué no hablan del amor maravilloso de Cristo los creyentes?...

Dios vive y reina. Todos los salvados deben luchar virilmente como soldados de Jesucristo; entonces sus nombres serán registrados en los libros del cielo como fieles y verdaderos. Ellos realizarán las obras de Jesucristo, pelearán la buena batalla de la fe.—Carta 2, del 29 de diciembre de 1889, dirigida a Mary White, la primera esposa de [376] W. C. White, quien estaba muriendo de tuberculosis.[*]

[*]Año bíblico: Apocalipsis 16-18.

¿Hojas de higuera o el manto de Cristo? 30 de diciembre

Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió. Génesis 3:21.

El Señor Jesucristo ha preparado una cobertura -el manto de su propia justicia - que pondrá sobre cada alma arrepentida que lo reciba por la fe. Dijo Juan: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Juan 1:29. El pecado es la transgresión de la ley. Cristo murió para que todos pudieran deshacerse del pecado.

Un delantal de hojas de higuera nunca cubrirá nuestra desnudez. El pecado debe ser quitado y el ropaje de la justicia de Cristo debe cubrir al transgresor de la Ley de Dios. Entonces, al mirar el Señor al pecador creyente, ve, no las hojas de higuera que lo cubren sino el manto de justicia de Cristo, que es la perfecta obediencia a la ley de Jehová. El hombre ha cubierto su desnudez, no bajo una cobertura de hojas de higuera, sino bajo el manto de la justicia de Cristo.

Cristo hizo un sacrificio para satisfacer las demandas de la justicia. ¡Qué precio tuvo que pagar el Cielo para rescatar al transgresor de la ley de Jehová! Pero esa santa ley no podía mantenerse a un precio menor. En vez de que la ley fuera abolida para alcanzar al pecador, debía ser mantenida en toda su sagrada dignidad. En su Hijo, Dios se dio a sí mismo para salvar de la ruina eterna a todos los que crean en El.

El pecado es deslealtad a Dios, y merece castigo. Las hojas de higuera cosidas se usaron desde los días de Adán, y a pesar de ello la desnudez del alma del pecador no está cubierta. Todos los argumentos reunidos por los que se interesaron por este manto frívolo, vendrán a ser nada. El pecado es la transgresión de la ley. Cristo se manifestó en nuestro mundo para quitar la transgresión y el pecado, y sustituir la cobertura de hojas de higuera por el manto puro de su justicia. La Ley de Dios queda vindicada por el sufrimiento y la muerte del unigénito Hijo del Dios infinito.

Una sola transgresión de la ley de Dios, aun el detalle más pequeño, es pecado. Si no se ejecutaba la penalidad sobre ese pecado ello representaría un crimen en la administración divina. Dios es Juez, el Vengador de la justicia, lo que constituye el fundamento de su trono. El no puede eliminar su ley. No puede quitarle el más pequeño de sus detalles a fin de enfrentar y perdonar el pecado. La rectitud, la justicia y la excelencia moral de la ley deben ser mantenidas y vindicadas delante del universo celestial y de los mundos no caídos.—Manuscrito 145, del 30 de diciembre de 1897, "Notas de trabajo".* [377]

*Año bíblico: Apocalipsis 19, 20.

Mayordomos de la gracia de Dios, 31 de diciembre

Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia. Mateo 10:8.

Los que transitan por el sendero angosto deben obedecer la orientación del Libro guía. Solamente así podrán llegar a las puertas de la ciudad de Dios...

Dios ha dado a hombres y mujeres dones preciosos. A diferentes personas ha dado dones diferentes. No todos tienen la misma fortaleza de carácter o la misma profundidad de conocimiento, pero cada uno debe usar sus dones en el servicio del Maestro, no importa cuán pequeño pueda parecer este don. El fiel mayordomo negocia sabiamente con los bienes que le han sido confiados.

Las facultades de la mente y el cuerpo deben ser cuidadosamente guardadas. Nuestros dones no deben ser debilitados por la autoindulgencia. Cada facultad debe ser preservada, a fin de que siempre pueda estar lista para su uso inmediato. Ninguna parte del organismo físico debe ser debilitada por el abuso. Cada parte, no importa cuán pequeña sea, influye en el todo. El abuso de un nervio o músculo disminuye la utilidad de todo el cuerpo. Aquellos por quienes Cristo dio su vida debieran conformar sus hábitos y prácticas a la voluntad de Dios.

La Palabra declara: "El alma que pecare, esa morirá". Ezequiel 18:20. Pero Dios no quiere la muerte de nadie. A un costo infinito proporcionó al hombre una segunda oportunidad. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Juan 3:16.

¿No debieran quienes recibieron la luz de la verdad para este tiempo colocarse en estrecha conexión con Dios, usando sus capacidades para hacer avanzar la obra de salvar almas? ¿No debiera quien comprende las Escrituras, impartir el conocimiento que le fue dado, a los que no conocen la verdad?

Sobre cada creyente en la verdad presente descansa la responsabilidad de trabajar por los pecadores. Dios les señala su obra especial: proclamar el mensaje del tercer ángel. Deben mostrar su aprecio por el gran Don de Dios, consagrándose a la obra por la cual Cristo dio su vida. Deben ser mayordomos de la gracia de Dios, ministrando a otros las bendiciones que les fueron otorgadas.

Quién ha encontrado consuelo en la Palabra de Dios debe compartirlo con otros. Solamente así podrá continuar recibiendo consuelo.—Manuscrito 147, del 31 de diciembre de 1903, "El sendero angosto".*

*Año bíblico: Apocalipsis 21, 22.